

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

La significación del ser mujer trans, en mujeres pertenecientes a una asociación de la Ciudad de México (ProDiana).

TRABAJO TERMINAL

**QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE: LICENCIADOS**

EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Fragoso Rodríguez Xochiquetzal

Martínez González Geovani

Piña Vaca Lessly Jacqueline

ASESORES:

Fernando Juan García Masip

LECTORES:

Edgar Miguel Juárez Salazar

“Ni unas bubis ni una gran vagina hacen a una mujer.” -Andrea, 47 años.

Agradecimientos.	4
Agradecimientos de Xochiquetzal Fragoso.	4
Agradecimientos de Geovani González.	6
Agradecimientos de Lessly Piña.	7
Capítulo 1: Presentación general de la investigación.	15
1.1 Objetivos de la investigación.	15
1.1.2 Objetivo General.	15
1.1.3 Objetivos Específicos.	15
1.2 Justificación teórica y social.	15
1.3 Problematización	20
1.4 Pregunta de investigación.	23
Capítulo 2: El tema trans.	24
2.1 Contexto histórico.	24
2.2 Estado del Arte.	30
2.2.1 Un recorrido por lo trans.	30
2.2.2 Las tres T's : transexualidad, transegénero y travesti.	34
Capítulo 3: Metodología e implicaciones en el trabajo de campo.	37
3.1 Investigación cualitativa.	37
3.2 Entrevista a profundidad.	40
3.3 Experiencia en el campo.	43
3.3.1 El escenario Trans Académico.	44
3.3.2 El escenario de Jóvenes Trans.	46
3.3.3 El escenario Trans ProDiana.	47
Capítulo 4: Marco Teórico.	52
4.1 Género y Sexo.	52
4.1.1 Género.	52
4.1.2 Sexo.	54
4.1.3 Identidad.	56
4.1.4 Identidad sexual y diferencia sexual.	57
4.1.5 Identidad de género y diversidad de género.	59
4.1.6 Expresión y rol de género.	60
4.2 Las instituciones y sus disciplinas hacia los cuerpos.	63
4.2.1 ¿Qué es una institución?	63
4.2.2 La normalización de los sujetos.	68
4.3 El contexto en el que se inscriben las mujeres trans.	78
4.3.1 Los niveles de la violencia.	78
4.3.2 El sujeto neoliberal.	84
Capítulo 5: Análisis del trabajo de campo.	91
5.1 Normatividades sociales: una forma de adiestrar a los individuos.	91
5.2 Distintos grados de violencia: anulando al "otro".	101

5.3 La institucionalización de los cuerpos: género, transiciones y significaciones.	113
5.5 Mujer: Mujeres Trans.	125
Conclusiones.	135
Implicaciones.	141
Implicaciones de Xochiquetal Fragoso.	141
Implicaciones de Geovani González.	144
Implicaciones de Lessly Piña.	146
Bibliografía.	149
Anexos.	158
Anexo 1.	158
Anexo 2.	159
2.1. Entrevistas con especialistas en temas de género.	159
2.1.2 Primera entrevista - Doctor Eduardo de la Fuente Rocha	159
2.1.3 Segunda entrevista - Marina Freitez Díez	174
2.1.4 Tercera entrevista - Doctora Siobhan Guerrero	191
2.2 Entrevistas con chicas adolescentes trans.	209
2.2.1 Primera entrevista - Verónica Galo Solano	209
2.2.2 Segunda entrevista - Fernanda Artemis Torres	230
2.2.3 Tercera entrevista - Carlota Bello	245
2.2.4 Cuarta entrevista - Juana Villaseñor	267
2.3 Entrevistas con mujeres trans (ProDiana)	285
2.3.1 Primera entrevista - Melany Vargas	285
2.3.2 Segunda entrevista - Naomi Camacho	303
2.3.3 Tercera entrevista - Andrea Hernández	319
2.3.4 Cuarta entrevista - Sasha	346
2.3.5 Quinta entrevista - Manelyk Alejandra	369

Agradecimientos.

Agradecimientos de Xochiquetzal Fragoso.

Gracias:

A los *profesores* que acompañaron en mi formación; pues de ellos tome lo mejor.

A nuestro asesor, el *Dr. Fernando Masip*; por las exigencias, los conocimientos otorgados, y por uno que otro regaño que me sirvió para sacar lo mejor de mí. Quedo eternamente agradecida con usted.

A nuestro lector, el *Mtro. Edgar Juárez*; por todos los cuestionamientos que me sacudían, moviéndome de mi cómodo lugar. Por la comprensión, el tiempo, los aprendizajes, y por brindarnos un espacio donde podía expresarme sin temor, encontrando siempre una mano amiga.

A la *Dra. Siobhan Guerrero*, el *Dr. Eduardo de la Fuente* y la *Mtra. Marina Freitez*; por ser una luz en nuestro andar. Gracias por el tiempo, el interés y los conocimientos.

A *Verónica, Fernanda, Carlota, Naomi, Melany, Andrea, Sasha, Manelyk y Juana*; por confiarnos una parte muy valiosa de su vida, este trabajo es para ustedes y por ustedes.

A mis padres, *Maria del Carmen Rodríguez y Epifanio Fragoso*, por haberme dado la vida; en especial a mi *madre*, gracias por heredarme la valentía, el valor, y la fuerza, por apoyarme en todas mis decisiones y luchar porque ninguna piedra en el camino, impida que logre cada cosa que me proponga. Yo sé todo el esfuerzo que haces por darnos lo mejor.

A mi hermana, *Diana Verónica Fragoso*; te convertiste en mi mejor amiga, consejera y maestra, mi segunda madre, eres mi ejemplo a seguir. Gracias por traer a este mundo a mi sobrino, que por más que nos la pasemos peleando, lo quiero con todo mi ser.

Mi compañero de vida, *Anuar Manuel Rojas*; estuviste presente en los mejores y peores momentos de este viaje, me diste los ánimos para seguir adelante cuando sentía que ya no podía más, que yo no merecía estar aquí; me compartiste de tu fuerza, impulsándome a salir adelante, a dar siempre lo mejor, a no rendirme y tener más confianza en mí, y en lo que yo soy capaz de hacer.

Mis amigos, compañeros y colegas *Lessly Piña y Geovani González* con quienes compartí todo este camino; gracias por llegar a mi vida, por hacerme sentir acompañada y ser un apoyo, que a pesar de todas las circunstancias negativas que se nos atravesaron, sabíamos que contábamos el uno con el otro. Gracias por las risas y los buenos momentos, espero no terminen aquí.

A mi *fiel acompañante*, mi grandulón, que siempre se dormía a mi lado mientras yo escribía. Muchas veces, su compañía me ayudó a sentirme en paz.

De nuevo, gracias a todos.

Agradecimientos de Geovani González.

En primer lugar, me gustaría agradecer a los profesores Roberto Manero, Rafael Reygadas, José Antonio Maya, Valeria Falleti, quienes fueron una guía en el último año de la carrera, de quienes aprendí bastante, no solo a nivel teórico sino también personal. Me hubiera gustado que el aprendizaje pudiera llevarse a cabo de forma presencial, sin embargo, la pandemia no lo permitió; aún así, con la modalidad a distancia pude sacarle fruto al aprendizaje, que no hubiera sido posible sin la disposición y enseñanza de mis profesores.

Quiero darle un agradecimiento especial al Doctor Fernando Masip por las enseñanzas teórico metodológicas que hicieron posible este trabajo, y quien no permitió desistir del tema de investigación. También quiero agradecer al profesor Edgar Miguel, quien nos apoyó durante la realización de la tesis. Esta tesis se encuentra dedicada a ambos profesores. Aprendí mucho de ambos y espero seguir haciéndolo.

A Verónica, Fernanda, Carlota, Juana, Andrea, Manelyk, Naomi, Sasha y Melany, esta investigación es en su honor; les agradezco la disposición que nos dieron, y todo aquello que nos contaron. Espero de todo corazón que este sea el inicio de más investigaciones en favor de difundir y conocer el tema trans, y decir que nuestras entrevistadas dan voz a muchas mujeres trans que han sido calladas o a las que desafortunadamente les arrebataron su voz. Siempre estaré agradecido por haber tenido la oportunidad de conocer los discursos en cada entrevista.

Al doctor Eduardo de la Fuente, a la doctora Siobhan Guerrero y a la maestra Marina Freitez, les agradezco por iluminar nuestro camino, por compartir con nosotros una parte de sus saberes, que nos ayudó a abordar nuevas perspectivas respecto al género, pero sobre todo, por la disposición que mostraron para colaborar en esta investigación.

A mis colegas y amigas, Xochiquetzal y Lessly, les agradezco por haber formado parte de esta travesía, que nos llevó por muchos lados y aunque hubo

ocasiones en que parecía muy complicado, salimos adelante. También les agradezco la paciencia que han tenido conmigo, el apoyo que me han brindado no sólo en lo académico, sino en otros ámbitos de mi vida, y la confianza que me dieron para formar parte de una investigación tan importante. Las admiro por todo lo que han logrado y espero que su vida siga llena de éxitos. No me cansaré de decirles que estoy orgulloso de ustedes dos y de lo que hemos logrado-descubierto a lo largo de casi un año de investigación. Las quiero demasiado.

A mi familia: a mi abuela, a mis tíos y tías, a mis primos y primas; pero en especial a mi madre Esmeralda González y a mi hermana Arianna María, quienes siempre han confiado en mí, no me han dejado caer y me han apoyado en muchos aspectos, siempre han estado ahí para mí y es momento de devolverles algo, con esta investigación. Esta tesis está dedicada a mi hermana y madre, y espero que algunas cosas presentadas aquí funcionen para que luchen por un lugar más sano, en donde no haya miedo de que algo les pase. Sin ellas, gran parte de mi implicación en la investigación no hubiera sido posible, así que espero sea de su agrado. Las amo con todo mi corazón.

A Betsabe, quien gran parte de la investigación me brindó ánimos para seguir adelante, quien impidió que me diera por vencido, quien no me dejó en ningún momento y quien confió en mí. Espero que si algún día lees esto, te sientas orgullosa de lo que logré, este es el fruto no sólo de un año de esfuerzo y dedicación, sino de 4 años. Te adoro.

Por último, a mis entrañables amigas Anahí y Jessica, quienes me otorgaron un espacio de escucha, que me ayudó a salir adelante en muchas ocasiones, quienes me animaron a seguir adelante y estuvieron para mí, siempre. Las quiero bastante.

Agradecimientos de Lessly Piña.

Formar parte de los autores de esta investigación, fue para mí una experiencia laberíntica. Simbolizó un viaje que comenzó con gran asombro acerca de una realidad

social que cada día me era más seductora pero confusa a la vez: porque esa posibilidad de ser quién eras, y convertirte en quién eres ahora, es un proceso de valentía.

Metafóricamente utilizo la presunción de los laberintos, porque el sentirme perdida y confundida dentro de un espacio desconocido, me hizo retomar una y otra vez la observación y la escritura que ya había adquirido de mis maestros, sin embargo, tenía la certeza de mi destino, pero no sabía qué camino tomar.

Por ello, agradezco a nuestro lector de tesis, el Dr. Edgar Juárez por su constancia, paciencia, tiempo y sabiduría compartida para resolver este laberinto, porque sin duda, fue uno de mis maestros que más aportó a mi vida académica, haciendo que me cuestionara por todo, e impulsándome a que cada aportación que hiciera, más que una certeza, fuera una duda que yo misma debía resolver.

En la mitología de los laberintos, también se encuentran algunos monstruos dentro. Y este laberinto no fue la excepción, me enfrenté con muchos de estos en forma de miedos personales, académicos e inseguridades propias. Y también con uno muy grande, que al final de todo, se convirtió en un gran aliado, el Dr. Fernando García Masip, por todos sus cuestionamientos hacia el proyecto, por su exigencia, por su carácter, y por mostrarnos los peligros presentes con los que podríamos encontrarnos en el campo; y aliado, por haber sido un excelente guía en este laberinto de identidades y por intervenir con su experiencia académica.

Agradezco a mi gran equipo de investigación, Xochiquetzal Fragoso y Geovani González, porque más que compañeros, colegas y amigos, se convirtieron en los mejores cómplices y aliados en esta travesía de mi vida, porque afrontamos juntos una generación bastante complicada: con el temblor de 2017, la huelga, una pandemia mundial y problemas personales, pero aquí estamos, los tres juntos como siempre, más unidos que nunca, siendo parte de un gran proyecto y de muchos que faltan. También agradezco al gran equipo de trabajo que estuvo del otro lado, todas las chicas trans que nos apoyaron desde sus trincheras, por cada historia de vida compartida, a los especialistas por contribuir con todos sus conocimientos y a la asociación ProDiana A.C., por confiar en nosotros.

A mis padres, Hortencia Vaca y Jaime Piña, porque no fue fácil llegar hasta acá, se necesitó empeño, aliento, lucha y deseo, pero sobre todo guía, confianza y apoyo como el que he recibido de ustedes, durante todo este tiempo. Gracias por lo que hemos logrado juntos, papás.

Finalmente, agradezco a la vida y al ser que me permite vivirla, por poner a las personas correctas en mi camino, por esos amigos y por ese compañero de vida y de aventuras que me encontré y que convertí en aliados, pero ante todo y todos, agradezco por el privilegio en el que me encuentro ahora, de verme viviendo exactamente como quiero.

Por lo que ha sido y será... Gracias.

Introducción.

Nos gustaría empezar, relatando una situación que ocurrió en Febrero de 2020, cuando aún las clases se tomaban de forma presencial: se generó una discusión acerca del alto machismo que acarrea México, un sistema patriarcal que arrasa con aquello que no entra dentro de los cánones que ha establecido la sociedad. La

principal cuestión, en ese momento, se enfocó en dos cuestiones que, para la presente investigación, nos parecen de suma importancia; la primera de ellas, era que la educación sexual en México es muy pobre (o inclusive nula), lo que ha generado demasiados discursos de odio y excesiva violencia contra las mujeres, aunque eso se ha expandido también hacia los “diferentes”, es decir, los homosexuales, bisexuales, trans, etc.

El segundo aspecto que se identificó como una de las causas de la existencia del machismo y la misoginia, fue que en las instituciones escolares (en especial la Primaria y Secundaria), la enseñanza de una materia como “Cívica y Ética”, no permite la construcción crítica y objetiva de un conocimiento amplio en temas de respeto y aceptación hacia todas y todos los individuos de la sociedad ya que, en palabras de varios colegas de la carrera en Psicología, sólo se le pide a los alumnos aprenderse la Constitución, conocer sus derechos y obligaciones, pero no se les brinda un espacio en el cual se logren captar más ámbitos para una convivencia libre de prejuicios.

En ese aspecto, coincidimos en que la educación sexual se encuentra muy estancada, pues no es difícil encontrar (sobre todo en redes sociales como Facebook, Instagram o Twitter) personas cuyas perspectivas se encuentran muy marcadas por la no diferenciación entre género y sexo. Un tanto como la crítica que Judith Butler realiza sobre “el sexo es destino”. Consideramos que la heteronormatividad está acompañada por los discursos machistas del sistema patriarcal, mismo que trae consigo a la misoginia, transfobia, homofobia, lesfobia, y muchas más fobias que nacen en contra de las identidades y diversidades sexo-genéricas; abarcando cuestiones sociales y culturales sobre las que se desatan la violencia. Estas cuestiones forman parte de lo que nos proponemos a investigar, para así, esclarecer ciertas características que se presentan al hablar sobre el género.

En un primer momento, nuestra investigación se encontraba enfocada en conocer cómo es que las mujeres trans significan el género, y cómo con su integración

a una asociación (ProDiana)¹ resignifican el ser mujer trans. Partíamos, a raíz de lo poco o mucho que habíamos leído y estudiado, que su significación sería muy diferente al que una mujer biológica² podría tener, y eso nos interesaba, ya que (como hemos visto) en el contexto de México, se presentan muchos obstáculos y estereotipos, que han generado un profundo rechazo a la comunidad trans.

Antes de profundizar en el contenido del presente texto, tenemos la obligación de esclarecer los conceptos de significación, resignificación y cuerpo. Decidimos desarrollarlos en este momento, puesto que serán usados desde el comienzo del trabajo, y queremos que el lector comience con una visión más clara. Hablamos del cuerpo desde una lectura del psicoanálisis, y de la significación y resignificación desde un enfoque lingüístico³; donde la significación está constituida por dos componentes más: significante y significado, el significante es lo que podemos percibir de la realidad social y cultural a través de nuestra experiencia y sentidos, a partir de el “evocamos significados, ideas y conceptos” (Paoli, 1994, p.36), que darán como resultado nuestra propia percepción de esa realidad que se construye en lo social. El significado se debe de encontrar posicionado en un lugar y contexto social determinado dado que, por ejemplo, el ser mujer trans, como lo veremos a lo largo de la investigación, no se vive ni significa de la misma forma en las diferentes zonas de la Ciudad de México, o de los Estados del país y mucho menos, en otros países; este posicionamiento contextual dotará al significado de un cierto sentido. (Rincón, 2001)

Al encontrarse el cuerpo dentro un orden social, se separa de sus componentes “fisiológicos o anatómicos para entrar en el campo de lo imaginario y sus construcciones. Es desde el cuerpo que se organizan los sentires, las emociones y las pasiones que nos ponen en contacto con los otros.” (Fernandez y Ruiz, 1999, p.63). Siendo un espacio perfecto en donde los significantes pueden instaurarse, es así que la percepción que tenemos sobre nuestro cuerpo también pasa por un proceso de significación, proceso que se encuentra marcado por los sucesos

¹ En relación con eso, también nos interesa conocer el contexto en otros lugares aledaños a la Ciudad de México. No sólo en la asociación ProDiana.

² Nos referimos a lo que el discurso médico y el biologismo catalogan, como aquella persona que nace con características sexuales u órganos sexuales de carácter femenino.

³ Aclaremos que, toda la discusión en torno a la significación, está asentada sobre un sistema simbólico del lenguaje. Si se quiere profundizar más sobre el tema, consultar el libro de Ferdinand de Saussure (1945). *Curso de lingüística general*.

personales y sociales, a partir de los cuales construimos nuestra identidad⁴, ocupando un lugar en la sociedad al nombrarnos y ser nombrados por los demás (Fernandez y Ruiz, 1999), esto desde un enfoque psicoanalítico, en donde el cuerpo se vive como una morada de una significación dada por la sociedad y sus imaginarios e instituciones.

Hablar sobre el significante, es referirnos a él como un elemento indeleble, tal cual nos dice el autor Paoli Bolio, es decir, que deja una huella en la psique de la persona, a pesar de esto, su “interpretación, su sentido y su significado pueden variar mucho” (Paoli, 1994, p.49), dando como resultado una resignificación que parte de la apropiación de nuevas ideas o conceptos, que inicia con un cambio en el contexto social; un ejemplo sería la manera en cómo las mujeres trans significan el ser mujer una vez que se integran a ProDiana, esa integración supone un cambio en su contexto, que posiblemente tenga como resultado una resignificación, aunque los residuos de una significación anterior, tienen la huella del significante. (Navarrete, 2015) ¿Por qué el significante no puede ser borrado? creemos que en parte se debe a la eficacia simbólica, misma que podemos encontrar en los mitos⁵, los cuales crean significantes que se inscriben en el cuerpo, y pueden pasar de generación en generación, de contexto en contexto; su finalidad es sufrir modificaciones con el propósito de seguir instaurándose, creando significados (Paoli, 1994), como es el caso del mito de la maternidad, el cual define por mucho tiempo a la mujer, haciendo creer que la esencia de esta, se encuentra en el ser madre. Y aún hoy en día, hay quien lo sigue creyendo.⁶

Volviendo al enfoque de nuestra investigación. Anteriormente, hacíamos uso del término “transexual” (de hecho, nuestra investigación sólo se enfocaba en ese sector, dejando un poco de lado al sector transgénero/travesti), cambiamos nuestra postura, para simplemente utilizar el término “trans”. Utilizábamos sólo la denominación “transexual” ya que únicamente nos interesaba conocer el proceso de la toma de hormonas y las cirugías estéticas y de reasignación de sexo, pero a lo

⁴ La noción de identidad, será abordada en el Marco teórico, pág, 49.

⁵ Con un enfoque desde la teoría de Levi Strauss.

⁶ Para profundizar más sobre el mito de la maternidad, consultar el texto de Ana María Fernandez (2014) Madres en más, mujeres en menos: los mitos sociales de la maternidad. *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres.*

largo del desarrollo de la investigación, nos percatamos que también era importante conocer la transición de aquellas chicas que recientemente han iniciado este proceso, y que como tal, no se han sometido a ninguna cirugía, o tampoco han iniciado un tratamiento hormonal

En ese sentido, nos llegamos a hacer la misma pregunta que se hizo Cabral Mauro (2009): ¿cómo avanzar teórica y políticamente hacia la construcción de modos no medicalizados de *lo trans*⁷ si hasta en los abordajes críticos la biomedicina tiene la primera y la última palabra, es decir, la que define? (p.12), teniendo en cuenta que, los términos transexual, transgénero y travesti tienen su origen en la disciplina médica, encargada de patologizar a las personas que entraban en cualquiera de esas categorías, por esta razón decidimos solo usar la palabra trans, para poder aportar a la despatologización. Con 'mujer trans', se hace referencia a personas que han sido asignadas al sexo-género masculino al nacer y que puede o no, modificar su sexo a partir de operaciones de reasignación, o su aspecto físico a partir de hormonas, cirugías, o solo arreglos estéticos (dejarse el pelo largo, maquillarse, vestirse como mujer). En este trabajo de investigación no nos centramos en el análisis del ser mujer y de la feminidad, se trata más bien, de mirar cómo se construyen, interpelan y significan el ser mujer; cualquiera que esta sea, a partir del discurso de cada uno de los sujetos participantes en esta investigación. Sin embargo, y como nuestros lectores se darán cuenta más adelante, no podemos reducir ese término a algo tan simple, pero que en estos primeros momentos nos sirven para poner en contexto al lector.

Es necesario hacer algunas puntualizaciones para comprender mejor el cambio de término; para empezar, a lo largo de nuestra investigación y acercamiento al campo nos dimos cuenta de las diferencias que habían al momento de significar lo trans, y creímos que dividirlo y enfocarnos sólo en mujeres transexuales nos dejaría con una visión muy corta del campo de diversidades que teníamos frente a nosotros, ahora bien, aunque dentro de lo trans englobamos las tres T (travesti, transgénero y transexual), debemos aclarar que nuestro acercamiento será con mujeres transgénero y transexuales, más adelante se explicará la razón y la diferencia entre

⁷ Reemplazo de la palabra intersexual, por la palabra trans.

cada una. Con esto esperamos dejar claro que, cuando nos referimos a las mujeres trans, estamos hablando de mujeres transexuales y transgénero.

El presente trabajo tiene el objetivo de reflexionar y analizar los diferentes aspectos que giran entorno a la cuestión de la identidad de género de las mujeres trans. Partiremos de aspectos como el género, el sexo, las identidades y la diversidad de género, y desde donde son construidas; todo esto con el motivo de entender de mejor manera todo lo que atraviesa la significación de las mujeres trans, ayudándonos de enfoques desde la psicología, antropología, sociología, etc.

Nos parece prudente aclarar que no pretendemos patologizar, ni mucho menos victimizar, simplemente nos interesa conocer las vivencias que atraviesan las mujeres trans. Para ello, una parte importante de la investigación irá de la mano con un método cualitativo para acercarnos al campo, así como su posterior análisis con las teorías que sustentaron nuestro marco referencial (pero también algunos de los elementos que aparecen en la justificación teórica y social), todo esto con el motivo de dar una respuesta a nuestra pregunta de investigación, y a los objetivos de la misma.

Capítulo 1: Presentación general de la investigación.

1.1 Objetivos de la investigación.

1.1.2 Objetivo General.

- Conocer el proceso de significación del ser mujer de un grupo de mujeres trans que se sometieron a dicha transición, y que pertenecen a una asociación de la Ciudad de México (ProDiana), así cómo también conocer la significación en mujeres trans jóvenes (exteriores a ProDiana) cuya transición sea reciente o se encuentre en proceso.

1.1.3 Objetivos Específicos.

- Identificar y reconocer el significado y valor de la transición de las mujeres trans.
- Reflexionar sobre el papel que juegan las instituciones (familia, sociedad, instituciones escolares/laborales y asociación ProDiana) y el contexto de la sociedad mexicana, en la formación de la subjetividad y la significación/resignificación del género femenino en las mujeres trans.

1.2 Justificación teórica y social.

Nos parece prudente contextualizar sobre aquellos sucesos que han ido dando forma al movimiento LGBTTTIQ+ y que también sirva de pauta para mostrar la relevancia que el trabajo de investigación puede tener. Un primer rastreo, lo podemos encontrar con el autor Jiménez de Sandi (2016), en su texto *La marcha del orgullo LGBT de Ciudad de México*; donde señala que en el año 1971, surge el movimiento por la diversidad sexual, cuando la actriz y directora de teatro Nancy Cárdenas, en conjunto con otros intelectuales, organizan y convocan a la comunidad lésbico-gay para debatir libremente sobre su orientación sexual; sumado a esto, se crea el Frente de Liberación Homosexual en México, todo esto con el motivo de exigir y pelear por los derechos de los homosexuales. (§. 8-9)

Un aspecto importante, que menciona Jiménez de Sandi, fue el descontento político y social, acaecido debido a los sucesos de Tlatelolco en 1968, consecuencia de la represión por parte del Gobierno Federal; es por ello que en 1978, con la

formación de Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), se comienzan a tomar registros de denuncias sobre abusos policiacos y agresiones, además de extorsiones, contra la comunidad homosexual. La marcha conmemorativa de la primera década de los sucesos en Tlatelolco, (2 de Octubre de 1978), fue la primera ocasión en que un pequeño contingente de homosexuales desfiló, sin embargo, pocos diarios hicieron referencia a tal suceso.(§. 9-11)

[...] la Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual, y Transgenérico, de manera específica, se realizó por primera vez en la Ciudad de México en 1979. Desde entonces a la fecha, "La Marcha", como se le llama de manera familiar, se ha realizado ininterrumpidamente cada año a finales de junio, como en otras partes del mundo. (Jiménez, 2016: §.19)

Si bien, no es la primera manifestación pública de un grupo de personas homosexuales, si se trata de la primera identificada como tal en nuestro país. En cierta medida, se pretenden exponer sucesos de manera cronológica debido a la diferencia en los contextos históricos, sociales y políticos de cada país, que han hecho que la lucha política de la diversidad sexual tenga sus propias narrativas y con ellas el origen de cada movimiento.

Como tal es el caso de uno de los sucesos que se expone en la página oficial del Gobierno de México en el portal de la Secretaría de Cultura referente a la marcha número 41 en el año 2019, que fue inspirada en "el baile de los 41", como se conoce a la redada ocurrida en una casa en la colonia Tabacalera el 20 de noviembre de 1901, cuando la policía detuvo a 41 homosexuales, en su mayoría, de familias aristocráticas y en donde la mitad de los participantes vestían ropas consideradas culturalmente propias de las mujeres. Se narra que entre ellos se encontraba Ignacio de la Torre, yerno de Porfirio Díaz, quien fue exento de ser apresado. Los 41 hombres restantes fueron detenidos. Por esta misma razón, es que 40 años después se nombraría como la Marcha del Orgullo LGBTTTTI 2019 de la Ciudad de México, "Orgullo 41: Ser es resistir". (§. 8) La arbitrariedad de la policía y el maltrato a los jóvenes, a quienes arrestaron por su orientación sexual, desataron la violencia y provocó la rebelión.

Por otra parte, y a pesar de que nuestro enfoque teórico y metodológico también abarcará conocer las perspectivas de jóvenes mujeres trans cuyo proceso de transición sea reciente, es preciso aludir a la creación y a algunos aspectos relevantes de la asociación que se desea abordar; en la página oficial se menciona que en el año 2003, Diana Sánchez Barrios funda ProDiana, organización que defiende los Derechos Humanos (DDHH), con el motivo de combatir la discriminación y estigmatización en México en contra de la diversidad sexual.

Además de esto, dicha organización ha participado en procesos de incidencia política, con el motivo de crear una sociedad más igualitaria; según la página de internet, algunos de los procesos en los que han participado son los siguientes:

- En 2009, participaron en la reforma para el matrimonio igualitario (Ciudad de México).
- En el año 2012, el Instituto Electoral del Distrito Federal publicó la Circular 111 para que se garantizara el derecho al voto de las personas transexuales, debido a que, en algunas ocasiones, se les negaba dicho derecho al no coincidir su aspecto físico con su identidad jurídica.
- En la Ciudad de México, Nayarit, Michoacán, Colima, Coahuila e Hidalgo, se decretaron reformas a los códigos civiles, con el propósito de garantizar el cambio de identidad de la comunidad trans, y que, en palabras de la asociación ProDiana, puedan gozar de una vida plena.

En cierta medida, se aspira a trabajar con mujeres trans pertenecientes a ProDiana debido a que la asociación ayuda a personas transgénero y transexuales a tener un bienestar físico, mental y social; así como asegurarles un acompañamiento seguro durante su transición, y una fuente de apoyo para sobrellevar las situaciones a las que día a día deben enfrentarse, como a diferentes tipos de violencia (la exclusión social, transfobia, estigmatización e invisibilización).

Creemos que, al ser un colectivo que no es tan visible como otros dentro de la comunidad LGTBTTIQ+, muy pocas veces se le da relevancia a todas las muertes y desapariciones de personas trans; al buscar sobre el tema no podemos negar que el asesinato de mujeres trans en la Ciudad de México ha ido en aumento, no sólo de

aquellas que se dedican a la prostitución ya que no cuentan con oportunidades para acceder a un buen empleo digno y que por el contrario, ponen en riesgo su vida, sino también de quienes tienen un empleo que no representa un mayor riesgo de asesinato. Tal es el caso de la doctora María Elizabeth Montaña de 47 años, quien pertenecía al IMSS, y cuyo cuerpo fue encontrado en la carretera México-Cuernavaca (Milenio, 2020). Esto quizá nos habla de una sociedad altamente machista, transfóbica y desinformada, que sigue pensando en temas de género, y en especial sobre lo trans como una aberración y enfermedad que debe erradicarse, y que muy pocas veces acepta que un hombre decida hacer su transición a mujer, puesto que supone una degradación, pasar de un extremo al otro ya que “todo lo que tiene que ver con lo masculino está más valorado, tiene más categoría”. (Varela, 2008).

Los asesinatos contra la comunidad LGBTTTIQ+ son alarmantes, en especial contra las mujeres trans, quienes tienen un porcentaje alto⁸ además de eso, la nota de Excélsior redactada por Jonathan Castro (2019), indica que las mujeres trans dedicadas a la peluquería y al trabajo sexual, son las más violentadas. Esto sólo nos permite visualizar el panorama de odio y violencia sufrido por la comunidad trans, que como menciona el autor de la nota, las cifras reales de estos crímenes se desconocen, debido a la falta de informes o el nulo actuar de las autoridades correspondientes, a quienes se les ha señalado de ser cómplices del asesino; pese a contar con un Protocolo (que consiste en la recolección y análisis de datos estadísticos, y en la capacitación de personal) aprobado en 2016 por la Asamblea Plenaria de la XXXVI Conferencia Nacional de Procuración de Justicia para poder erradicar y prevenir la problemática de violencia contra la comunidad LGBTTTIQ+, no se llevan a cabo los procedimientos legales correctos, dado que la comunidad se encuentra desprotegida. (§. 7-12) Esto sustenta el segundo lugar que ocupa México en países latinoamericanos que más casos de feminicidios presenta, y que en su gran mayoría quedan impunes. (UAM-C, 2019)

Durante el año 2019 se registraron 117 casos de homicidio en contra de personas pertenecientes a la comunidad LGBTTTIQ+, según el periódico La Jornada, esto representó un aumento del 27% con respecto a la cifra de 2018, y también

⁸ Véase anexo 1.

significó el asesinato de 64 mujeres transexuales, es decir, el 55% de la cifra arrojada en 2019. (§. 1-4). Esto nos confirma la violencia que se tiene contra dicha comunidad, e inclusive nos hace pensar y reflexionar acerca de los casos de transfeminicidio que no fueron reportados o que no se encuentran detallados en los informes, como ya se mencionó anteriormente en el periódico Excélsior.

Es por esa razón, que una de las líneas que busca atender nuestra investigación, es toda la problemática que gira alrededor del colectivo y que nos encamina a buscar qué hay detrás del ser mujer trans, y aunque nuestro interés deviene de la violencia que se genera en contra de este colectivo, hemos decidido enfocarnos en la concepción de género e identidad de género, y en cómo esa misma violencia podría ser parte de su resignificación.

Como justificación social, visualizando la problemática por la cual atraviesan las personas trans, es preciso hablar sobre el género, pero debemos tener en cuenta que no es lo mismo hablar sobre género partiendo de una mujer que biológicamente es mujer y que se identifica como una, a hablar de una mujer trans que biológicamente es hombre, pero no se identifica como tal. Podemos realizar una primera aproximación con una concepción de Martha Lamas, quien entiende al “género” como:

Conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes del grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica; entre hombres y mujeres. Por esta clasificación cultural se definen no sólo la división del trabajo, las practicas rituales y el ejercicio del poder, sino que se atribuyen características exclusivas de uno y otro sexo en materia de moral psicología y afectividad. (Lamas, 2000, p.3-4)

Se podría pensar entonces que, desde el momento, en el cual que se les informa a los padres el sexo del feto, empieza la construcción del género: el nombre que se le pondrá de acuerdo a si es niño o niña, el color de ropa que llevará al salir del hospital, y de ahí en adelante todas las practicas que seguirán generando y marcando esa diferenciación. Lo que ocurre con las mujeres trans, es que pueden

pasar muchos años hasta que decidan aceptar que no se identifican como hombres, por lo que creemos que ahora ellas deben resignificar su género a partir de lo que las prácticas sociales dictan sobre ser mujer. Por otro lado, es difícil hablar de mujeres y hombres trans como una sola realidad, puesto que su identidad de género se significa de diferente manera dependiendo del género al que hagan su transición, esto se debe a que socialmente siempre debe haber una semejanza entre ser mujer u hombre. Lo mismo ocurriría si habláramos de personas transgénero y transexuales, y aunque puede que no exista mucha diferencia entre ambos, hay algo que se puede pasar de largo pero que tiene un gran peso, es decir, las intervenciones médicas, que pueden ser intervenciones quirúrgicas de los órganos sexuales, o procedimientos hormonales. Afirmamos el gran peso que tienen las intervenciones médicas, puesto que muchas mueren tratando de lograr alguna transformación corporal, ya sea por desinformación, por falta de dinero, escasa atención médica o presión social, puesto que esto las acerca a un reconocimiento social de su identidad de género.

1.3 Problematicación

Durante su proceso de significación, las mujeres trans deben lidiar con varios factores que tienen como base la ideología machista mexicana, es decir, la violencia en contra del colectivo de mujeres trans. El texto *Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: Una aproximación narrativa (2015)*, hace mención de los espacios y actores sociales vinculados a la transfobia en la ciudad de Colima, México. Partiendo de las narrativas de un grupo de mujeres transgénero, se van rastreando diferentes formas de violencia, así como los espacios sociales que intervienen en esta, como la familia, la escuela, los servicios de salud, el trabajo, y por su puesto, el mismo colectivo trans, y la comunidad LGTBTTIQ+. Aunque el trabajo está enfocado sólo en mujeres transgénero, la violencia de la que hablan, es aquella que se ejerce en contra de su identidad de género, por lo cual, no es difícil trasladar las formas y los espacios de la violencia al colectivo trans en general.

Retomando las ideas del texto anterior, es preciso definir los espacios que consideramos más importantes y en los cuáles se pueden rastrear este tipo de cuestiones. Nos preguntamos ¿cuál es el primer espacio donde podemos encontrar

la violencia y quién lo efectúa? Podemos pensar que el nacimiento es el primer acto violento al que nos enfrentamos, puesto que implica salir del cómodo y seguro vientre de la madre para entrar al mundo social; aunque incluso antes de nuestro nacimiento ya nos encontramos atravesados por la violencia del lenguaje⁹, que nos denomina y clasifica de acuerdo a nuestro género, pero todo esto depende de cada sujeto y su contexto. Por esta razón, creemos que es difícil definir cuál es el primer acto violento al que nos enfrentamos, así que optamos por sólo rastrear los espacio donde encontramos a la violencia.

La familia; más allá de la idea que se tiene sobre la familia como un lugar de amor, protección y aceptación, es la encargada de instaurar los valores e identidades del género, así como de asegurar su reproducción, por lo cual, podemos encontrar un espacio donde las identidades no heteronormativas (ser hombre o ser mujer), son rechazadas o controladas a través de prohibiciones como el no vestir o actuar como mujer dentro del hogar. (Vargas, 2003, p.76) No obstante, debemos precisar que en la actualidad la familia ha sufrido muchos cambios; la figura del padre, madre e hijos se ha ido perdiendo, dando como resultado una diversidad en la constitución de las familias. Así que no es difícil encontrar casos en donde la familia acepta y reconoce la no heteronormatividad, aunque volvemos a insistir, esto dependerá del contexto histórico, dado que muchas mujeres trans empezaron su transición hace ya varios años, y la noción respecto del género ha cambiado considerablemente.

Un segundo espacio en donde la violencia ocupa un lugar, es en el ámbito laboral, dentro del cual podemos encontrar distintas acciones violentas, por ejemplo: el negar su identidad de género, obligándolas a vestir y actuar de acuerdo a su género y apariencia física; el sueldo precario, las pocas oportunidades de crecer, la discriminación, el rechazo, etc. Sus posibilidades laborales son casi nulas, viéndose forzadas a elegir entre trabajos que se consideran adecuados para ellas; como la estética y la prostitución. Sobresalir laboralmente dependerá mucho de su estrato social, puesto que las ofertas de trabajo son más escasas en los estratos sociales medios y bajos, teniendo en cuenta que la ideología machista está más arraigada en esos niveles. (Molina, Guzmán y Martínez, 2015)

⁹ La violencia en el lenguaje, será abordada en el Marco Teórico, página 78.

Por otro lado, muchas veces se podría pensar que existe una unión entre los diferentes colectivos que componen la comunidad LGBTTTIQ+, debido a que la violencia es un problema recurrente en cada uno de ellos, pero cada vez es más grande el conflicto que existe entre la comunidad de mujeres trans con los demás colectivos, esto se podría deber a la concepción que se tiene sobre la identidad de género o cómo cada colectivo tiene una forma diferente de percibirlo; lo mismo puede ocurrir dentro del colectivo trans, donde el valor que te dan como mujer trans, depende de que tanto esta se asemeja a una mujer biológica y del trabajo que ejerce, puesto que aquellas que se dedican a la prostitución son menos valoradas. (Molina, Guzmán y Martínez, 2015). Aunque esto no lo podemos generalizar a todo el colectivo trans y la comunidad LGBTTTIQ+, en vista de que cada uno tiene una perspectiva de género diferente.

Un suceso parecido ocurre con el colectivo de mujeres feministas y en especial por feministas radicales trans-excluyentes, quienes se oponen a la inclusión de la mujer trans en la lucha feminista. Su debate se centra en la discusión del género y cómo éste tiene sus raíces en el patriarcado. Para este grupo la incorporación de las mujeres trans al colectivo feminista, representaría la entrada del patriarcado y significaría un retroceso en su lucha, puesto que sólo las mujeres biológicas que han crecido como tal, saben y padecen de la desigualdad social que deviene con su sexo, además, afirman que no se puede ser mujer después de haber vivido como un hombre que gozaba de los privilegios del patriarcado. (La Vanguardia, 2020)

Todos estos espacios en donde la transfobia es latente, denotan una gran falta de información sobre el ser mujer trans, y lo único que generan es un crecimiento en la violencia, en contra de la lucha por una mayor inclusión de las mujeres trans en el sector público, así como el pleno reconocimiento de sus derechos y de su identidad. Es por todo eso que, durante el presente trabajo, no pretendemos enfocarnos en las posibles causas del porqué son mujeres trans, así como tampoco patologizar su identidad, sino más bien, escuchar las experiencias de su transición y todo lo que se juega en ella, como las instituciones (familia, escuela o instituciones de salud), e inclusive, ellas mismas.

Además de eso, tenemos una "hipótesis", de que dicha asociación es vital para la resignificación del ser mujer trans, ya que no sólo es un espacio que lucha por la garantía de los derechos humanos de la diversidad sexual, sino que, como su página oficial de internet lo señala, también han abogado por los derechos laborales de los/as comerciantes en la vía pública. Todo esto estaría ligado a una nueva concepción del género, en donde se lucha por los derechos de todos, un activismo en contra de las desigualdades que permite a nuevas mujeres trans unirse a dicha lucha; esperamos que con el trabajo de campo que llevaremos a cabo y el posterior análisis de las entrevistas, podamos encontrar respuesta.

1.4 Pregunta de investigación.

¿De qué formas las mujeres trans significan al género femenino y cómo resignifican el ser mujer trans una vez que se integran a la Asociación ProDiana?

Capítulo 2: El tema trans.

2.1 Contexto histórico.

Para poder ofrecer un panorama más amplio de la problemática que gira en torno a la identidad de género, nos dimos a la tarea de investigar la cultura de una de las civilizaciones de la Época Antigua (Grecia), y de las civilizaciones de la Época Prehispánica en México, con el fin de encontrar vestigios trans. Hallamos mucha información referente a la sexualidad, enfocada a los actos sexuales y a la orientación sexual, en específico la heterosexualidad y la homosexualidad. Ramírez Roxana (2017), detalla más estas nociones, y a través de pinturas, imágenes, y esculturas, va mostrando el papel que jugaba la sexualidad en la construcción ciudadana (p.66), es decir, los roles que cada género debía cumplir para tener cierta “armonía social”.

Encontramos varios mitos griegos que dan cuenta de una “mutación”, en donde hombres o mujeres comenzaban a desarrollar características del sexo contrario, tal es el mito griego de Faetusa de Abdera, quien había empezado a desarrollar características masculinas cuando su marido Piteas fue desterrado, pero nunca cambió su identidad de género (Moreno, 2017). Otro caso parecido es el de Herais, quien también durante la ausencia de su marido, comienza a desarrollar un tumor en la base del abdomen dando apariencia de tener órganos sexuales masculinos; cuando su marido regresa ella se niega a tener relaciones sexuales porque supondría revelar su secreto, lo que causa un conflicto en la pareja que se termina resolviendo frente al congreso, una vez que su secreto se revela, Herais decide cambiar su nombre a Diofantes, y comienza a vestir como hombre (Moreno, 2017). Así podemos encontrar muchos más de los mitos que hablan de “mutaciones” en tanto cambios físicos, pero el origen de estos cambios físicos no están relacionados con la identidad de género.

Otro ejemplo, que hablaría sobre lo que hoy se conoce como intersexualidad, es el mito de los andróginos. En el *Banquete* de Platón (1871) se nombra la existencias de:

[...] tres especies de hombres, unos todo hombres, otros todo mujeres, y los terceros hombre y mujer, los Andróginos, especie en todo inferior a las otras dos. Eran dobles: dos hombres unidos, dos mujeres unidas, un hombre y una mujer unidos. Estaban unidos por el ombligo, y tenían cuatro brazos, cuatro piernas, dos semblantes en una misma cabeza. (p.289).

En algún momento, la fuerza que poseían los llevó a desafiar a los dioses, tal osadía ocasionó el enfado de Zeus, quien decidió dividirlos por la mitad, desde ese momento cada mitad va en busca de su complemento, así la unión (en sentido amoroso, más no de procreación), se puede dar entre personas del mismo sexo, o de sexo contrario. Este mito de los andróginos dió paso a la figura de los hermafroditos, quienes presentan características sexuales tanto de hombre como de mujer, y por esta razón, mitológicamente eran considerados como un símbolo de perfección, aunque en el plano terrenal eran vistos como un “ser diferente” que podía ser motivo de interés o de rechazo. (Moreno, 2017).

También podemos encontrar expresiones del travestismo en la mitología griega; como Hagnodice, quien era una joven mujer que deseaba estudiar medicina, pero no se le permitía puesto que la disciplina sólo estaba dirigida para hombres, así que decidió vestirse como uno, de esta manera pudo ayudar a mujeres durante el parto, convirtiéndose en la primer comadrona. Hay muchos más mitos sobre lo “trans”, o lo que más se le parecía en la civilización griega, y era muy común que en los mitos los dioses griegos usarán del travestimo para engañar o tomar venganza, como sucede con Zeus, quien toma los rasgos de Ártemis para conquistar a la joven Calisto, con el fin de complacer sus deseos eróticos (Moreno, 2017).

La llegada de la religión católica provocó que todas las expresiones sexogénicas fueran altamente castigadas, esta es la razón por la que tenemos un principal enfoque en la cultura griega, quienes tienen un mayor registro. Por tal motivo, no quisiéramos enfocarnos sólo en una cultura y región, así que iremos nombrando otras civilizaciones y culturas donde hallamos ejemplos parecidos a lo que hoy se denomina como persona trans.

Damos un salto a la costa ecuatoriana en Engabao, Ecuador, donde el término *enchaquirados*, es usado por un grupo de personas homosexuales y transgénero que buscan recuperar su historia de diversidad sexual y de género, que ha sido negada por más de cinco siglos. Los escritos que se han encontrado de este grupo en la antigüedad son en su mayoría relatos de origen español, donde los describen como “salvajes”, con costumbres que se consideraban pecado. (Ugalde, 2017). Lo que nos hace retomar a este grupo es, por una parte, su orientación sexual e identidad de género, así como su lucha en contra de la heteronormatividad que tanto ha mantenido relegadas sus costumbres prehispánicas desde la época colonial.

Por último, nos ubicamos en el Istmo de Tehuantepec, al sur de México, en el centro de la cultura zapoteca; en este lugar encontraremos el término *muxe*¹⁰, término que se describe como “el sujeto que nace sexuado hombre pero que en el transcurso de su vida se reconoce a sí mismo como distinto a los hombres y a las mujeres [...] se identifica como un *muxe* adoptando un rol de género femenino”. (Urbiola, Vázquez y Cázares, 2017, p.507). Se cree que este tercer género nace de las prácticas precolombinas de la sociedad juchiteca zapoteca, en donde “algunas de las madres zapotecas eligen educar a uno de los hijos varones en los roles tradicionalmente femeninos, especialmente cuando perciben una cierta actitud afeminada en ellos”. (López, 2017, p. 171). Los muxes son personas altamente reconocidas dentro de la sociedad, con gran actividad sociocultural y económica, ocupando todo tipo de puestos. Al menos en esta zona de Oaxaca, se puede ver la aceptación por parte de la sociedad a la diversidad de expresiones, identidades y orientaciones.

Ahora bien, el tema de la sexualidad y el sexo como tal, así como se ha vislumbrado hasta este punto, ha llevado toda una trayectoria al paso de la historia, y eso es lo que nos hace recordar las palabras de Foucault (1976) en *Historia de la sexualidad*, y es que a lo largo del siglo XIX, el sexo es inscrito en dos divisiones de saber diversas: la primera como una normatividad científica, que más adelante se verá influenciada por la religión, que consiste en la biología de la reproducción; y la segunda, como la medicina del sexo que tiende a obedecer ciertas reglas de formación. (p. 69). En donde quizá lo curioso, es que para ese entonces no tenían

¹⁰ El cual se usa para designar un ‘tercer género’.

ningún tipo de paralelismo entre ambas, siempre se desempeñaron como la primera en relación con la otra, sin embargo, los discursos sobre el sexo conllevan interdicciones y prohibiciones al mismo tiempo, y por ello, hoy en día se vive una disparidad sexual en el mundo.

La idea de la identidad de género tiene muchísimos años, incluso podemos ver que hay civilizaciones que eran más permisivas con el tema de la sexualidad y de la expresión de la misma, pero como ya habíamos mencionado con anterioridad, algo que vino a marcar la diferencia dibujando una línea entre lo normal y lo “patológico” o diferente, fue la religión cristiana, la cual instauró la idea del pecado, donde todo aquello que no se moviera en lo heteronormativo se consideraba un crimen que debía ser castigado, esto también contribuyó a establecer las relaciones sexuales solo con fines de procreación. La línea que dibujó la religión cristiana tuvo consecuencias en muchos ámbitos de la vida humana, por ejemplo, el papel de la mujer, que se volvió inferior al del hombre¹¹; también ayudó a instituir la familia nuclear y el cuidado de los hijos, con esto el control sobre los cuerpos¹², se fue extendiendo (Ventureira, 2019).

Sin embargo, los términos: transexual, transgenero y travesti, han ido apareciendo en diferentes momentos de la historia y ahora sabemos que existen varios mitos sobre ello, un último hecho histórico que queremos señalar; se da después de la Segunda Guerra Mundial, cuando por primera vez se divide la palabra trans entre travestis y transexuales; podemos encontrar en diferentes pasajes históricos personas que ya se mostraban como travestis, transexuales o transgénero, sin ser necesariamente catalogadas de esta forma. (Guerrero y Muñoz, 2018). El Marqués de Sade con su literatura perversa, la mitología romana y egipcia, con sus diosas del placer Rembha y Qades, respectivamente, y por supuesto, la mitología griega, con su deidad del placer sexual: Hedoné, o con Dionisio, que a pesar de ser el dios del vino, también se le conocía por su vida llena de libertinaje e desinhibiciones.

¹¹ Un triste ejemplo de cómo el machismo de la diferencia puede conllevar a descalificaciones sobre el cuerpo de la mujer.

¹² A lo largo del trabajo podrá encontrarse la idea de “control”, que desde nuestra perspectiva estará referida en las propuestas de Giorgio Agamben y Michel Foucault; más adelante desarrollamos, en el Marco Teórico, dichas nociones. Pueden consultarlas a partir de la página 60 a la 62.

Todas estas menciones, son prueba de cómo la sexualidad se vivía de manera más “libre”, sin tener que poner denominaciones a cada diferencia sexual o de género, y como un dios podía tener orientación homosexual, o prácticas travestis, sin ser tomado como anormal. Es por eso que, hablar sobre las tres “T”¹³, es reconocer sus diferencias en los aspectos internos, como la identidad sexual y de género, que es vivida y significada de diferente manera. Con esto no queremos dejar de lado su historia en común, así que antes de definir en específico a cada colectivo, hablaremos sobre el colectivo *trans*, el cual engloba a las tres “T”.

En el texto *Ontopolíticas del cuerpo trans: Controversia, Historia e Identidad*, las autoras Guerrero y Muñoz (2018), comienzan su recorrido a finales del siglo XVII, cuando la normalización de la sexualidad se cuela hasta en el último recoveco del imaginario social, en donde nace como parte del discurso la división entre lo normal y lo patológico, desarrollando una serie de discursos disciplinarios, ocasionando una huella permanente en “la verdad sobre el sexo”, en base a esto, aparece el término “transexualidad” data del siglo XX; y fue entonces el psiquiatra Krafft-Ebing en 1877, quien hace referencia a un tipo de homosexualidad que sufre de una “metamorfosis paranoica”, donde la persona se identifica con el género opuesto, al punto de querer modificar sus características sexuales. El término “transexualismo”, hizo su primera aparición en un artículo de Magnus Hirschfeld en 1923, dando paso a las primeras operaciones de cambio de sexo (p. 81-82). Una de las primeras cirugías de reasignación de sexo, (que es la más famosa dedibo a la adaptación cinematográfica *La Chica Danesa*) es el caso de Lili Elbe, que se llevó a cabo en 1931, desafortunadamente “fallece en su quinta cirugía debido a su deseo de ser madre, de lo que se podría deducir que ésta última operación se trataba de un implante de útero”. (Ventureira, 2019, p.7). Es hasta 1949, que aparece por primera vez el término “transexual”, en el artículo *Psychopathia Transexualis*, de David Cauldwell. (Guerrero y Muñoz, 2018).

Por su parte, el término “travestismo”, nace en el siglo XX, como una categoría fuera de la homosexualidad, para dar explicación de las personas que se vestían como el sexo opuesto. El último término en ver la luz es el “transgénero”, acuñado por

¹³ Hace referencia a las personas transgénero, transexuales y travestis.

Virginia Prince en los años sesenta, para reconocer a las personas que se identifican con el género opuesto, pero no se sometían a cirugías de cambio de sexo (Guerrero y Muñoz, 2018). Por mucho tiempo la transexualidad, el travestismo y el transgénero, estuvieron dentro de categorías psiquiátricas como “disforia de género”, muchas de ellas sólo recibían terapia psicológica, pero hay registros del uso de electrochoques como tratamiento para “curarlos”. La lucha transfeminista, y de exponentes como Sandy Stone, Leslie Feinberg, Beatriz Preciado, entre muchas otras activistas de diferentes países, ayudaron a que lo trans¹⁴ saliera del *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*.

Travestis y transexuales, son los primeros términos que se utilizan en la historia, en concreto en la medicina, para designar aquellas personas que no entraban en lo cánones de la normalidad o que se diferenciaban de la homosexualidad, y que más adelante se les uniría el transgenerismo (Guerrero y Muñoz, 2018). La transexualidad ha sido abordada desde diferentes disciplinas. No debemos pasar por alto, que el término tiene su origen en la medicina en 1949, puesto que, para someterse a operaciones de cambio o reasignación de sexo, debían acercarse a especialistas de esa época, y con el fin de diferenciarlas les dieron esa denominación; posteriormente, se lleva el término al campo psiquiátrico para tratarse como una enfermedad mental (Guerrero y Muñoz 2018).

Algo a señalar dentro de estos tres colectivos, hablando del contexto mexicano y en específico de quienes se identifican con el género femenino, es la división interna entre las que se denominan como “las pasables” y las “no pasables”, “una división que se da entre quienes han logrado la transición total en cuanto a signos distintivos de la feminidad con hormonas y cirugías, de quienes no, y también de las que deben recurrir al trabajo sexual para subsistir de las que no.” (Buriticá, 2013, p. 76).

Actualmente, y enfocándonos en México, 13¹⁵ de las 32 entidades federativas que constituyen el país, cuentan con la ley de identidad de género, la cual permite rectificar el género y nombre en el acta de nacimiento (El financiero, 2021). El 25 de Febrero del 2021, el Estado de Puebla se convirtió en el decimocuarto Estado del país

¹⁴ La abreviación ‘trans’ suele utilizarse para englobar a la comunidad de las personas transgénero, transexuales y travestis.

¹⁵ Ciudad de México, Coahuila, Colima, Chihuahua, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora y Tlaxcala.

en admitir una ley de identidad de género; la “Ley Agnes” aprobada por la CNDH¹⁶, que permite el derecho a las personas que quieran cambiar su identidad de género en el acta de nacimiento, sin necesidad de comprobar el haberse sometido a un procedimiento quirúrgico. (Zambrano y García, 2021). La lucha por mujeres y personas de la comunidad LGBTTTI¹⁷, ha traído consigo grandes avances, como es el caso de México, pero aún queda luchar contra la desigualdad, odio, violencia y exclusión social, que sigue muy latente en todo el mundo.

2.2 Estado del Arte.

El presente apartado estará dividido en dos, una parte estará dedicada a quienes hablan del tema trans, como un término inclusivo; y la otra a quienes hablan de lo transexual, transgénero y travesti. Lo que está escrito a continuación, es la recopilación de algunos textos que han abordado el tema de lo trans, y que hemos tenido el placer de leer.

2.2.1 Un recorrido por lo trans.

Lo trans, no se queda resguardado en una sola disciplina, ni en un sólo enfoque, es un tema muy extenso que lleva varios años abordándose desde distintos puntos de vista. Podemos encontrar textos que hablan desde: la antropología, etnografía, sociología, salud sexual, sexología, comunicación, psicología, entre muchas otras. Por ejemplo, en el texto “Ontopolíticas del cuerpo trans: Controversia, Historia e Identidad”, las autoras Guerrero y Muñoz (2018), van trazando el camino de los hechos más relevantes sobre cómo y en qué contexto se dio la primera aparición tanto del término trans¹⁸, así como de las personas que se definían de esa manera. Como el título lo dice, tienen un enfoque ontológico y político, pensando en el entrelazado

¹⁶ La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) exhorta al Congreso del estado de Puebla a discutir y aprobar la denominada “Ley Agnes”, contribuyendo así a eliminar la discriminación histórica y estructural que, de manera injusta, se ejerce en contra de las personas trans que residen o transitan en esta entidad.

¹⁷ Las siglas LGBTTTI corresponden a las siguientes orientaciones e identidades sexuales: Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Transgénero, Travestis e Intersexuales.

¹⁸ Así como los primeros registros de los términos: transexual, transgénero y travesti. Esto ya fue ampliamente abordado en el apartado anterior: Contexto histórico.

de ambos conceptos, como una manera de realzar la indudable unión entre el cuerpo y el medio o contexto social - político.

En su artículo: “El fenómeno trans”, la antropóloga Marta Lamas (2009), comienza definiendo el término trans como “un prefijo derivado del latín que significa "del otro lado"; se usa para decir más allá, sobre o a través y para marcar la transformación o el paso a una situación contraria” (p. 3). Seguido de esta definición, opta por separar el término trans entre transexuales, transgénero y travesti, llevando a cada una de estas identidades a través de un recorrido antropológico con enfoque psicoanalítico. Debemos hacer una advertencia en este momento, y es que en repetidas ocasiones se ha acusado al psicoanálisis de sostener el discurso de la normatividad heterosexual, pero Lamas, a través de este corto texto, demuestra que el psicoanálisis tiene una orientación simbólica, que busca dar una explicación, que vaya más allá de lo que la biología o la medicina puedan decir, respecto a las diferencias de género y sexuales que iban surgiendo.

Siguiendo la misma línea, pero enfocado en el contexto de la Ciudad de México, tenemos la tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas de Alba Pons (2016), y un artículo de Siobhan Guerrero (2020) para la Gaceta Conbioética. Ambas autoras usan el término trans para hablar sobre las personas que se identifican como transexuales, transgénero y travesti; buscando la no clasificación de las personas encerrándolas en un solo lugar, puesto que los límites entre una y otra son muy delgados. Pons finalmente se enfoca en personas transgénero, y a partir de un enfoque etnográfico va realizando un recorrido en el contexto mexicano a partir de los años 90, cuando comienzan los primeros registros de la existencia de personas transgénero. En su texto analiza el paso de lo trans en cuanto al reconocimiento social, es decir, las políticas de identidad, el reconocimiento de sus derechos, la creación de instituciones públicas enfocadas en el cambio de sexo, etc. Guerrero, por su parte, nos ofrece una vista panorámica de la situación que viven las personas trans en cuanto a la violencia, y cómo es que la promoción de sus derechos puede llegar a eliminarla.

Además de su trabajo de investigación para doctorado, Alba Pons comparte un artículo con Eleonora Garosi, llamado “trans” (2016); desde una lectura crítica

feminista, y hablando de lo trans sin separar el termino, como una manera de evitar el dejar de lado la multidiversidad que existe dentro del colectivo. Buscan poner en discusión las categorías de sexo, género, y sexualidad, teniendo en cuenta la dimensión geográfica, histórica y política en la que se sitúan, que en este caso es Latinoamérica y el Caribe; aunque también hacen un recorrido por discursos provenientes de EEUU y de la Campaña Internacional por la despatologización de las identidades trans. Desde ese mismo enfoque feminista, se encuentra el texto “Lo Trans y su sitio en la historia del Feminismo” de Siobhan Guerrero (2019); la autora discute el lugar que ocupa las personas trans, tanto hombres como mujeres, dentro del feminismo; empezando por explicar qué es el feminismo, y cuál es el camino que han tenido que recorrer las personas trans dentro del movimiento feminista.

Regresando a los textos que se enfocan en la Ciudad de México. Ana Paulina Gutiérrez Martínez, a través de su artículo “Cambios y permanencias en la atmósfera cultural trans femenina de la Ciudad de México” (2020) y su tesis de doctorado *Identidades trans femeninas. Sociabilidades, internet, narrativas* (2015), expone, a partir de un trabajo etnográfico del relato de mujeres trans pertenecientes a la Ciudad de México, los cambios en la organización del colectivo trans, así como su manera de expresar su identidad de género. Al igual que los textos anteriormente mencionados, la autora hace uso del término trans a manera de inclusión de todas las identidades; esto enriqueció los relatos y discursos, dando cuenta de cómo las personas trans femeninas viven dentro de una sociedad que está organizada por el género, y que muchas ocasiones no acepta ni incluye a las demás diversidades dentro de la organización social. Enfocándonos en su trabajo de tesis, Gutiérrez se centra en el proceso a través del cual las personas trans femeninas configuran su identidad de género, teniendo muy presente el contexto urbano. Esto le permitió observar las identificaciones que se iban tejiendo dentro de su entorno, orientándose en las relaciones que se formaban vía Facebook, que tenían un gran peso en el proceso identitario de género.

Por último, de la autoría de Siobhan Guerrero (2021), el texto “Palimpsesto: Devenires del sujeto trans en los siglos XX y XXI” , va uniendo las voces de todas las personas transexuales, transgénero y travesti, para convertirlas en una sola: la voz trans, armando una memoria colectiva del movimiento trans en México. Guerrero

decide unir todos los términos, para de esta manera poder reconstruir los orígenes del activismo trans y así evitar el conflicto entre las diversas generaciones, que de acuerdo a su contexto, se identifican y definen de diferente forma.

2.2.2 Las tres T's : transexualidad, transegénero y travesti.

En este apartado, además de mencionar algunos texto que abordan lo transexual, transgénero y travesti, también definiremos cada una de estas identidades, puesto que que algunas chicas que entrevistamos se identifican de acuerdo a la division de las tres T's, y para no confundir al lector, decidimos esclarecerlas.

La autora Erica Sandoval (2006), lleva a cabo un pequeño recorrido histórico con el fin de localizar la primera vez que términos como travesti, transgénero y transexual vieron la luz, para posteriormente enfocarse en el contexto mexicano y todas las luchas que se han llevado a cabo en el país. De igual forma Polo Cristina y Olivares Daniel (2011), Missé Miquel y Coll-Planas Gerard (2015) y Soley Patricia (2014) hacen el mismo recorrido que Sandoval, con la única diferencia de que sitúan su problemática en España. En los textos de dichos autores hay una constante crítica hacia la patologización de los términos trans dentro del DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de Enfermedades Mentales). Aunque solo la transexualidad ha permanecido como un trastorno de identidad o disforia de género.

Desde la sexología, Juan Luis Álvarez (2011), va clasificando a patir de sus caracteriticas físicas y psquicas, a las personas transexuales, transgénero y travestis; tomando como referencia las perspectivas de la Organización Mundial para la Salud de las Personas Transgénero (WPATH)¹⁹. En algunas partes el texto se vuelve un tanto objetivo y clasificador, sin tomar en cuenta la diversidad que existe dentro del colectivo. Acompañando a este texto, se encuentra dentro del mismo volumen "Transexualidad, salud y derechos humanos" de David Barrios (2011). El escrito tiene un enfoque desde la salud sexual, y su principal objetivo es sintetizar la argumentación que hay sobre la atención médica de las personas transexuales en base a sus derechos humanos, criticando la violencia que se ejerce hacia el colectivo transexual, que mucho tiene que ver con la ignoracia de las personas transfobicas. El autor ve necesaria la construcción de una cultura de la diversidad sexual, la cual ayudará a la democracia incluyente.

¹⁹ De su siglas en inglés: World Professional Association for Transgender Health.
<https://www.wpath.org/>

Y ya que tratamos un texto enfocado en las personas transexuales, creemos adecuado explicar de manera muy breve, qué es la transexualidad. Definiremos transexualidad como Coll-Planas (2009), Coll-Planas y Missé (2015) y Peña Sánchez (2011) la delimitan, es decir, aquellas personas que no se identifican con el género ni el sexo que socialmente se les determina, por lo que sienten la necesidad de modificar su cuerpo, ya sea por hormonas o intervenciones quirúrgicas.

Existe una amplia discusión en torno a qué es ser transexual, o qué se debe hacer o no para ser un “auténtico” transexual. Esta problemática es abordada por Coll-Planas (2009) en su texto *La voluntad y el deseo*, en el cual expone que:

Las personas que se definen como transexuales sin querer someterse a una operación de reasignación sexual denuncian el “racismo transexual” que pretende dividir el colectivo entre “auténticas” y falsas transexuales [...] Defienden, además, la compatibilidad entre ser transexual y no sentir aversión hacia (o incluso disfrutar con) los genitales originales. (p.318)

Teniendo como base la anterior cita, hablaremos de la transexualidad como una identificación con el género y sexo contrarios al que se asigna al nacer, donde la modificación corporal, no signifique un rechazo al cuerpo con el que biológicamente se nace, sino que ésta, les ayude a reafirmarse como transexuales, ya sea que la transición sea completa o no.

Siguiendo con el tema de la transexualidad; *¿Es el cuerpo la morada de la identidad? Una experiencia sobre transexualidad masculina*, escrito por Erica Sandoval (2008). Recoge un testimonio de un hombre trans, narrando a lo largo del texto, cómo se dio cuenta de que no se sentía a gusto con su cuerpo, así como también de los prejuicios que sufría, y su transición. Además de la postura y análisis que nos brinda Erica Sandoval, e incorporando lo transgénero, un trabajo que nos ha parecido muy enriquecedor es el de Janet Nosedá (2012), titulado *Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero*. A pesar de enfocarse en las perspectivas transexual y transgénero, y plantear las diferencias que no muchas veces se reconocen, su trabajo con un pequeño grupo de mujeres trans²⁰ nos brindan cuestiones interesantes, muy parecidas al caso anterior

²⁰ Usamos sólo el término *trans*, para no ser muy repetitivos al dividir transexual y transgénero.

con Carlos, el hombre transexual. Los señalamientos realizados por Erica Sandoval y Janet Nosedá nos brindan un panorama de reflexión y teorización interesantes, ya que no sólo participa lo biológico (el sexo) y lo social/cultural (el género), sino que también aparecen otras cuestiones como la subjetividad de los sujetos trans, la forma en que llevan a cabo su transición, y si recurren a alguna asociación o institución que les ayude a realizar dicha transformación.

Teniendo como referencias a Nosedá (2012), Lamas (2009), Molina, Guzmán y Martínez(2015)²¹, Guerrero y Muñoz (2018), hablamos de lo transgénero como el término que nace, para diferenciar a las personas que se sienten identificadas con el género contrario al que biológicamente se les asigna, y que a diferencia de las personas transexuales, no desean ningún tipo de modificación hormonal o de reasignación de sexo, puesto que no existe una inconformidad con este; pero si llevan acabo el cambio de documentación, de apariencia, y comportamiento, sin que esto determine su orientación sexual

Para finalizar, haremos referencia al artículo de Isabel Buriticá (2013) “Travesti: la construcción de la identidad individual y colectiva desde el cuerpo y el ejercicio de la prostitución”; teniendo como escenario la capital de Colombia, Bogotá, la autora realiza un análisis de la manera en que la prostitución, el cuerpo, y practicas de la feminidad, ayudan a la construcción de la identidad de género en un grupo de mujeres travestis que ejercen la prostitución, tomando en cuenta el contexto violento en el que están incertadas, el cual contribuye a la construcción de una identidad grupal. Definimos entonces, a la persona travesti de acuerdo a Álvarez, J. (2011) y Peña, E. (2011); como aquella que gusta de usar prendas, accesorios, o de incorporar actitudes o lenguaje, que es atribuido socialmente al otro género, sin necesidad de representar un cambio en su identidad u orientación sexual.

²¹ Dentro de su escrito, también podemos encontrar un recorrido sobre el contexto transfóbico mexicano.

Capítulo 3: Metodología e implicaciones en el trabajo de campo.

3.1 Investigación cualitativa.

Al estar nuestra investigación enfocada en el discurso de las mujeres trans, trabajamos con la institución del género, lo que nos llevó a abordarla desde el campo de lo psicosocial, esto porque el género resulta “un ámbito central de la condición humana que requiere ser pensado, aunque no en forma excluyente ni limitativa, como un terreno en el que se expresan problemáticas que hacen confluir tanto a las ciencias sociales como a la psicología” (Bonada et al., 2018, p. 114). Por lo tanto, creemos que es fundamental para lograr los objetivos de esta investigación (tanto el objetivo general como los objetivos particulares, ya planteados con anterioridad), especificar el enfoque metodológico, así como la técnica que se usó para entrar a campo de estudio. Esto nos ayudó a contar con una guía que permitió tener presente nuestra misión ya que, bien sabemos, entrar al campo, tener ese acercamiento y diálogo con las personas puede nublar la vista, haciéndonos perder el camino.

Para poder lograr lo anterior, usamos una metodología cualitativa, debido a que esta nos permitirá “experimentar la realidad tal como otros la experimentan” (Taylor y Bogdan, 1987, p.20). Sabemos que al introducirnos en el campo ya formamos parte de él, y de todas las dinámicas que se juegan dentro; consideramos que esta es la mayor justificación con que contamos para fundamentar el uso de una metodología cualitativa, porque no vimos el campo desde lejos, no evitamos poner el cuerpo para así evitar modificar algo de la realidad del o los sujetos. Nuestro propósito fue el contrario, queríamos conocer a las personas, “experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad; aprendemos conceptos tales como la belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor” (Taylor y Bogdan, 1987, p.21). La investigación de corte cualitativo, nos permitió lograr un acercamiento más profundo a la realidad de los sujetos.

La investigación cualitativa tiene como característica la singularidad, es decir, que la realización de la investigación se reduce a un número limitado de personas o de una situación social concreta, que en este caso se habla de un pequeño grupo de mujeres trans pertenecientes a la asociación ProDiana y otro pequeño grupo de

jóvenes trans de Puebla y el Estado de México. Se busca que a partir de los hechos singulares que se den con cada una de ellas, se pueda entender o comprender los procesos a través de los cuales se teje la sociedad y la cultura, esto para evitar crear generalizaciones. (Baz, 1996). Para sustentar la singularidad en la investigación se retomará el texto de Margarita Baz (1999), *La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad*, en el cual se expone lo siguiente:

“Para fundamentar el valor de lo singular en el terreno de la investigación nos ubicaremos en el campo de la subjetividad, como perspectiva teórica que pone de relieve la necesidad de problematizar los procesos sociales, en forma tal que pueda superarse los viejos reduccionismo (psicologismos, sociologismos) y las persistentes antinomias que han poblado el pensamiento social, tales como las de individuo/sociedad y subjetivo/objetivo.” (p. 79)

Requerimos de una metodología cualitativa, debido a que esta, pone énfasis en las narrativas como una producción de sentido, es decir, que reconoce que el sujeto se encuentra cubierto por un tejido de significaciones que se van heredando y que se encuentran en constante cambio. Hay que tomar en cuenta que esa producción de sentido es subjetiva, y esa subjetividad representa un elemento importante dentro de la investigación cualitativa, en tanto que, cada persona tiene un punto de vista diferente que va construyendo durante el trayecto de su vida y de las colectividades a las que va perteneciendo, además del momento histórico en el que se encuentre. (Bonada et al., 2018)

Mucho se ha cuestionado la validez que se puede tener de una investigación cualitativa, porque se piensa fuera de la comprobación científica al no obtener el mismo resultado cada vez que se repite, teniendo en cuenta la singularidad del campo de estudio. Se puede dar cierta validez a este tipo de método a partir de la posición que ocupamos como investigadores, aunque, como lo expresa Margarita Baz (1998, p.58):

“[...] es evidente que no existe un investigador que pueda partir de una neutralidad analítica: su forma de observar, de nombrar, de pensar, de otorgarle un sentido y un valor a su experiencia, son todas actividades mediadas por el lenguaje, es decir, propias de un campo simbólico.”

Muy a pesar de tratar de tomar una posición descentralizada y dejar de lado la teoría que tenemos aprendida, no podemos pasar por alto que nuestra escucha y observación del campo pasa por nuestra subjetividad, la cual observa y escucha desde diferentes perspectivas. Sin embargo, la interpretación, es un componente de la investigación que nos ayuda a conjugar las experiencias de campo de cada integrante, lo que “supone un diálogo entre ese evento o hecho singular que estudiamos y el campo conceptual que hemos armado a manera de herramientas analíticas” (Baz, 1998, p.60). A partir del entramado teórico-metodológico reconstruimos y narramos lo que el campo nos dejó, uniéndose a los conceptos teóricos que nos servirán de apoyo, aunque nuestro fin no es verificar hipótesis ni tomar el campo como una muestra que deba comprobarse.

El campo nos obligó a modificar nuestra metodología, puesto que el contacto con las mujeres trans de ProDiana tardó mucho en realizarse. Durante ese lapso de tiempo entre el acercamiento a ProDiana y el contacto con las mujeres trans, decidimos realizar entrevistas a mujeres trans, que no pertenecen a la asociación, y que fueron contactadas por medio de Facebook; esto nos ayudó a ver qué tanto peso tiene asociación ProDiana, en la resignificación de la identidad de género en cada una de las mujeres trans pertenecientes a dicha asociación. Las mujeres a las que entrevistamos residen en Puebla, el Estado de México, y Honduras; esto también nos permitió reconocer cómo influye el contexto sociopolítico en la construcción de la identidad como mujeres trans.

Una vez que nosotros pudimos dirigirnos directamente con las mujeres trans de ProDiana, no se llegó a un acuerdo para la creación del grupo de reflexión, así que decidimos, a partir de la demanda de varias de ellas, que se realizarían entrevistas individuales. Recordando el objetivo general del trabajo: Conocer el proceso de significación del ser mujer, de un grupo de mujeres trans que se sometieron a una transición, y que pertenecen a una asociación de la Ciudad de México (ProDiana), así como reconocer el proceso de resignificación del ser mujer trans dentro de la asociación; decidimos optar, de entre todos los modelos de la metodología cualitativa, por la entrevista a profundidad.

3.2 Entrevista a profundidad.

Nos apoyamos con la entrevista a profundidad, dado que “opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera como ha conformado su esquema referencial [...] la forma como ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea.” (Díaz, 1991 p.164); se podría hablar de una construcción más individual, aunque esta también se integra dentro del discurso colectivo.

Nuestra función como entrevistadores es, en primera instancia escuchar, y para esto es imprescindible estructurar una serie de preguntas dirigidas al sujeto “que le inviten a pensar y reflexionar” (Díaz, 1991 p.164), para poder profundizar en el discurso y que no se quede en una especie de cuestionario. Se entrevistaron a 5 mujeres trans²² que se encuentran dentro de la asociación ProDiana y 4 mujeres trans (que están comenzando o están por comenzar su transición) que residen en Estados aledaños a la Ciudad de México (Puebla, y el Estado de México) y una más que reside en Honduras, estas entrevistas tuvieron una duración de entre 45min-1hr.

Dada la situación tan apremiante que se vive en todo el mundo a causa de un virus con alto nivel de mortalidad, se decidió que, para no arriesgar la salud de nadie, las entrevistas se realizarán por medio de una herramienta de videollamadas (*Zoom o Google Meet*)²³. Esto claramente nos representó varias dificultades, ya que el acercamiento con el otro se sintió lejano, no pudimos observar, más allá de lo que las pantallas nos mostraron, ni tener ese contacto humano que, en muchas ocasiones, es necesario. Esto dejó a la escucha como nuestra principal herramienta, por medio del acto de escuchar la voz inauguramos “la relación con el otro: la voz, que nos permite reconocer a los demás [...] nos indica su manera de ser, su alegría o su sufrimiento, su estado; sirve de vehículo a una imagen de su cuerpo” (Barthes, 1986, p. 252). Una gran herramienta, para esta situación tan excepcional por las razones incorrectas, que nos regresó un poco del acercamiento que hemos tenido que evitar, para no arriesgarnos.

²² Se pensaba entrevistar a 8 mujeres trans de ProDiana. Más adelante, en “Experiencia en el campo”, se especifica por qué solo se pudieron realizar 5 entrevistas.

²³ Aunque tres entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial por pedido de algunas de las mujeres trans.

Para esto, Roland Barthes (1986), en su texto *Lo obvio y lo obtuso*, habla del uso del teléfono como una forma de escuchar al otro anulando los demás sentidos, podríamos hacer una analogía de esto, y decir que, esta escucha que se llevó a cabo por medio de una herramienta digital “invita al otro a introducir todo su cuerpo en la voz y anuncia que uno se ha metido ya por completo [...] tócame, entérate de que existo.” (p. 249). Aunque el uso de la videocámara nos permitió ver y escuchar al otro, saber que aunque no lo podemos tocar, estaba ahí.

La virtualidad no sólo ha ayudado a sobreponernos a las circunstancias actuales²⁴, también ha permitido el acercamiento con personas de otros Estados del país; el uso de plataformas como Zoom o Meet, han mostrado lo fácil que es conectar con personas que están a varios kilómetros, aunque no todo es color de rosa, puesto que debemos pensar en las fallas tecnológicas que muchas veces imposibilitan o dificultan la comunicación. La autora Christine Hine (2000), en su libro *Etnografía Virtual*, habla de los pros y contras del uso de la virtualidad para poder “estar ahí” (p.63), una ventaja, como ya se comentaba, es la facilidad con que se puede llegar a otros lugares y/o personas, pero justo dentro de esta ventaja se encuentra su desventaja, y es que las interacciones que se dan en la virtualidad generan poca o nula credibilidad al momento de realizar un trabajo de investigación, esto se debe a que la interacción cara a cara es fundamental para darle autenticidad a ese hecho singular.

La "comunicación mediada" (Hine, 2000, p.58), que es el caso de la virtualidad, y la cual entendemos como todo aquello que se pierde cuando no hay contacto frente a frente, como sería el caso de la poca visibilidad del espacio, no solo de qué tanto se puede observar del lugar en donde se encuentra la o las personas, sino también la calidad de la imagen, que puede depender de los píxeles de la cámara, o de la conexión de internet; otro aspecto a considerar con la comunicación mediada, es la poca veracidad que podemos tener sobre lo que está ocurriendo a través de la pantalla, o sí quien se está presentando del otro lado es quien dice ser, poniendo en duda la interacción social a través de la virtualidad.

²⁴ Para nuestros lectores futuros, nos referimos a la Pandemia por Covid-19, que nos mantuvo en aislamiento durante más de un año.

Hay que tener muy en cuenta que los puntos anteriores nacen a partir del texto de Hine, sin embargo, el texto fue escrito en el 2000, y mucho a avanzando la tecnología durante estos 20 años, las interacciones que se dan en internet han ido proliferando, y hoy más que nunca esas interacciones virtuales se han vuelto algo común. La discusión que se tenía sobre la veracidad de la investigación o de la interacción aún sigue en pie, pero no podemos negar, que a lo largo de estos años se ha visto que las interacciones sociales se pueden dar en la virtualidad, más allá de la veracidad que hay en lo que vemos a través de la pantalla, podemos decir que incluso esa es una realidad dentro del ciberespacio, que serviría como una especie de “máscara” (Goffman, 1997), al igual que las comúnmente usamos para dejar cierta impresión, dependiendo del lugar y la o las personas con las que estemos.

3.3 Experiencia en el campo.

En este apartado se mostrarán más que los trabajos teóricos de aprendizaje, la sistematización de experiencias realizadas en esta investigación, convocando a cada uno de las y los participantes que nos apoyaron desde sus trincheras, compartiendo acontecimientos cruciales de la vida de cada uno, con diversas significaciones atribuidas y algunos de ellos, nutriendonos con aprendizajes y conocimientos más teóricos que vivenciales; con esto, cabe aclarar que más de la mitad del campo se fue dando a través de videollamadas que entrevistas presenciales. También se dará a conocer qué fue lo que se hizo, lo que sucedió dentro del campo, y el diálogo que se fue construyendo en cada entrevista y la intervención que se obtuvo con cada uno de los sujetos que contribuyeron al análisis de esta investigación.

Para acompañar este proceso de elaboración de entrevistas dentro del campo, ha colaborado una de las bases de esta investigación que es: la asociación ProDiana A.C., quién brindó la mayor parte de las experiencias conjuntas para comprender y analizar la significación del ser una mujer trans, mediante sus relatos de vida. Se expondrán los pasos que se fueron dando y lo que se observó al entrar en el campo; que derivaron finalmente en una estrategia de *intervención*, con el fin de contestar nuestra pregunta de investigación²⁵; tomando en cuenta la metodología (cualitativa) y el dispositivo (entrevista a profundidad), de los que ya se hizo mención en los apartados anteriores.

Por fin, nos ubicamos en ese momento dentro de esta investigación, en donde la metodología, la planificación del trabajo de campo, los dispositivos o herramientas, las estrategias como equipo y los conocimientos propios; debían ponerse en práctica para la producción de diversas y lucrativas reflexiones dentro del campo, así fue como decidimos dar por inaugurado la interacción entre los interlocutores y la pregunta de investigación, por lo tanto, creemos, al igual que Salazar, que:

“No es el investigador quien produce un *saber sobre* los sujetos de su investigación sino es la interacción entre él mismo y los sujetos, de los sujetos

²⁵ Se encuentra en la página 15.

entre sí en el marco del dispositivo, quienes producen un saber sobre sí mismos que ilumina ámbitos de la realidad social a la que están interrogando. Así el dispositivo supone la creación colectiva de los saberes en cuestión, [...] no *extrae* información del campo, sino que *introduce* al investigador en un campo de reflexión compartida”. (Salazar, 2003, pp. 297).

A partir del resultado de este registro de interacción y de diálogo; se fue dando la manera de ir construyendo el campo de intervención con los sujetos de esta investigación. Citado lo anterior, se deciden presentar los elementos y las articulaciones, que fueron divididas en tres escenarios con los contenidos más diferentes y con una gran diversidad de sujetos; sin embargo, fueron reflexiones, ideologías, experiencias, contextos y discursos similares. Los escenarios de observación expuestos son: 1) el escenario “trans académico” de especialistas inmersos en el tema trans, 2) el escenario de “jóvenes trans” conformado por cuatro mujeres trans de entre 18 y 22 años de edad; y por último, 3) el escenario “trans ProDiana” conformado por cinco mujeres trans pertenecientes a la asociación ProDiana.

3.3.1 El escenario Trans Académico.

Como ya lo mencionamos, este escenario fue conformado por tres especialistas bastante enriquecidos en el tema trans, o por lo menos en temas de género, en el cual, el objetivo de tener un acercamiento con ellos fue conocer más del tema no sólo desde teorías escritas en libros, artículos, enciclopedias, revistas e internet, sino para conocer el tema de viva voz de especialistas que basándose en esas mismas teorías, conllevan un análisis propio, y un acercamiento amplio y diverso que su formación laboral y académica les ha permitido tener. Fue un escenario creado para conocer los procesos sociales, psicológicos y filosóficos, elaborados por diversos autores. Autores a quienes entrevistamos y presentaremos a continuación.

Indudablemente existía en nosotros el temor de no estar lo suficientemente preparados para llegar al campo con personas que no sólo conocen el tema desde fuera, sino desde su experiencia personal, así que, antes, nos pareció preciso consultar y aclarar algunas dudas con el *Dr. Eduardo de la Fuente Rocha*, quien es profesor de tiempo completo en el Departamento de Educación y Comunicación en la

Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), y que no fue nada difícil contactarlo, debido a que ya teníamos el gusto de conocerlo en seminarios anteriores dentro de la carrera, y quien sabíamos que desde su experiencia laboral nos podría aclarar bastantes disyuntivas, además de que se plantearon algunas preguntas basadas en textos publicados por él mismo; y que encima, sabemos que los temas de género y en específico el tema trans, se encuentran anclados en la ciencia médica en donde el doctor De La Fuente, fue un excelente guía.

Nuestra siguiente especialista fue la *Mtra. Marina Freitez Díez*, maestra en estudios de género y estudiante del doctorado en Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quién al momento de contactarnos por medio de un correo electrónico para poder hacer la entrevista, le comentamos a grandes rasgos el tema y objetivos de la investigación; al respondernos, manifestó su disgusto por la palabra “transexual”, pero no nos dio las razones de tal disgusto; una vez en la entrevista se le pregunto sobre este tema, a lo que respondió, que ella no hace uso de la palabra transexual porque tiene su origen en el discurso médico, así que ha optado por usar la palabra “trans”, de esta manera contribuye a la despatologización del colectivo, no obstante, Marina nos dice que debido a la diversidad que existe dentro del colectivo trans, no duda que varios grupos se sigan autodenominado como transexuales. Sin duda, fue una grata experiencia dentro de la entrevista, porque no sólo se abordaron los temas de inconformidad, sino también influenció a que conociéramos e identifiquemos en este trabajo temas que no habíamos considerado, y nos platicó cómo ella significa el ser mujer, identificándose como mujer cis.

Finalmente como equipo, cumplimos un gran logro y la dicha de poder entrevistar a la *Dra. Siobhan Guerrero*, doctora en Filosofía de la Ciencia, e investigadora en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH-UNAM), con áreas de especialidad en filosofía de la ciencia y de la biología en estudios de ciencia y género, feminismos queer y trans, y más recientemente, en filosofía ambiental. A quien contactamos por correo electrónico por recomendaciones de la Dra. Marta Lamas (a quien también quisimos entrevistar pero por cuestiones de ya no querer involucrarse en estos temas, ya que supone, son temas que sólo a las personas trans les corresponde hablar, no logramos su

entrevista). Sin embargo, consideramos que esta última entrevista de especialistas, fue bastante gratificante, por el conocimiento que la Dra. Siobhan posee y comparte, ya que, se le fueron planteando una serie de preguntas, con el fin de conocer su perspectiva en cuanto a temas de género, sexo, y donde algunas de esas preguntas estaban relacionadas con textos publicados por ella (que nos dimos la tarea de investigar), y también, por el conocimiento sobre los temas de manera personal, para que nos platicara acerca del cómo se vive una mujer trans.

Así como se expuso en el capítulo anterior nombrado “*el tema trans*”, sabemos que los temas de género son conceptos de debate, en expansión y transformación, por ello, era indispensable conocer cuáles eran las discusiones actuales sobre el tema, y que mejor, que obtener información de primera mano, confiable y de especialistas con alta demanda en el tema; quienes fueron un gran apoyo para la realización de esta investigación, no más ni menos importantes que las experiencias que vienen a continuación.

3.3.2 El escenario de Jóvenes Trans.

Consideramos a este escenario como uno de los más complicados dentro de la experiencia en el campo de investigación, puesto que, nos vimos en la apretada necesidad de buscar a jóvenes trans de entre 18 y 22 años de edad, que quisieran hablarnos desde su experiencia, aún sabiendo que no era una tarea fácil, porque no son temas sencillos de abordar en personas que apenas están en su proceso de transición y sobre todo, con personas que no pertenecen a alguna asociación que las respalde. Por tal motivo, fue un reto para nosotros continuar con este escenario, aunque la verdadera razón, fue porque tuvimos bastantes complicaciones al contactarnos con la asociación ProDiana, que dicho acto se abordará en el siguiente apartado.

Mientras tanto, ya con los saberes absorbidos de las entrevistas con los especialistas, dimos cuenta, de que florecieron más nuestras inseguridades como estudiantes; como el no saber cómo tratar a aquellas personas (como si hubiera un manual de cómo y qué hablar con ellas para iniciar una apertura), presentamos temor todo el tiempo de usar una mala palabra o incluso el pánico de que en algún momento dentro de las intervenciones fuéramos a llamarlas con pronombres que no

precisamente son los adecuados para ellas; sabíamos que nuestros pensamientos se habían desplomado y pudieron haber caído en el acecho de la discriminación, por consiguiente, sería una lamentable situación para la experiencia de campo, sin embargo, no fue así.

Acto seguido, se logró entrar en contacto con cuatro adolescentes trans, a quienes contactamos por medio de las redes sociales (Facebook y WhatsApp), mediante la ayuda de un compañero dentro de la carrera quien pertenece a la comunidad LGBT, que sabíamos, no se le sería difícil ayudarnos a contactar a mujeres y sobre todo jóvenes trans (nuestro objetivo). Las chicas son: Verónica Galo Solano de 18 años de edad, de San Pedro Sula, Honduras y desempleada por motivos discriminatorios; Fernanda Artemis Torres de 19 años, de la Ciudad de Puebla, y comerciante; Carlota Bello de 19 años, de la Ciudad de Puebla, estudiante de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, se dedica al modelaje, al performance y es la directora artística, visual y styling de su propio proyecto como drag; y Juana Villaseñor de 22 años, del Estado de México, es estudiante de Psicología y activista. Son ellas de quienes conocimos un poco más de cerca sus ideas y acciones que tienen respecto a su identidad y género. Por supuesto, fue a la distancia y de igual forma, con la maravillosa herramienta (en estos tiempos de pandemia), de videollamadas; así tuvimos la oportunidad de conocer sus discursos y esas acciones corporales que conforman el diálogo que se crea con la otra persona.

Sin duda alguna, fueron entrevistas con discursos naturales, sin filtros y llenos de confianza que era lo que tanto temíamos que no se obtuviera, fue una experiencia plácida con cada una de las chicas que conformaron este escenario, y sobre todo, relataron experiencias completamente diversas, cada una con una historia de vida impresionante y sin duda, cada una de ellas nos brindó suficiente trabajo por analizar, interpretar, comprender y aprender (sin “h” y con “h” intermedia).

3.3.3 El escenario Trans ProDiana.

Las anteriores escenas llevadas a cabo en el campo, sin duda, nos brindaron confianza y severidad en cada uno de los pasos que daríamos dentro (en las entrevistas), y fuera (en el análisis previo); nos dejó experiencia, nos quitó por completo esa idea nauseabunda de ofender a las invitadas y nos brindó seguridad

para arribar preparados a la asociación ProDiana A.C.. Desde luego, fue un escenario de reflexión al que se tenía que acudir para entrar en contacto con mujeres trans de esa misma asociación, para conocer lo que se estaba reflexionando dentro de ella, sobre los temas de género, identidad, discriminación, transición y sobre todo, cómo se vive día a día la transexualidad, el transgénero y el travestismo; y otros temas que no quisimos profundizar, porque era importante centrarnos también en lo que estábamos pensando, investigando, debatiendo y proponiendo desde las actividades académicas; analizándolo mediante el pensamiento de aquel otro.²⁶

Es preciso aclarar, que en el camino nos encontramos con algunos baches al querer tener esos primeros acercamientos con la asociación. Uno de ellos, fue precisamente el no tener prontas respuestas por parte de ellas, aunque, de cierta forma sentíamos seguro el contacto porque ya anteriormente uno de nosotros tuvo una aproximación con ProDiana, pero en esta ocasión, no fue así. Quizá en ese momento, la decepción nos invadía, pero las ganas y el empeño de continuar y cumplir con el objetivo, hizo que se lograrán contactar exactamente a ocho mujeres trans pertenecientes a ProDiana, que son: Fernanda, Andrea, Manelyk, Manuela, Naomi, Poleth, Melany y Sasha, quienes localizamos por medio de la secretaria de la directora de RRHH²⁷, la Lic. Alejandra Olvera.

Sin imaginarlo, seguimos teniendo complicaciones, en cambio, de ellas ocho, únicamente se lograron cinco entrevistas, presentándolas de manera cronológica conforme a las fechas de cada entrevista: Melany Lia Vargas Kingston, de 38 años de edad, de la CDMX²⁸, comerciante del Barrio de Tepito, se dedica al show travesti y es actriz; Naomi Camacho Cantú, de 44 años, originaria de Michoacán pero radica en la CDMX, y es estilista; Andrea Antonia Hernández Hernández, de 47 años, de la CDMX, quien es contador público, JUD. de Diversidad Sexual de la Alcaldía Cuauhtémoc y estilista; Sasha Rosas Gómez, de 18 años, de la CDMX y trabajadora de ProDiana A.C. en el área de Diversidad Sexual; y por último, Manelyk Alejandra, de 35 años, y trabajadora de ProDiana A.C. Reconociendo una similitud entre ellas,

²⁶ Hacemos referencia a ese otro con un término filosófico, tratándose del reconocimiento de la otra persona, como un individuo diferente o ajeno a la comunidad propia, asumiendo asimismo, nuestra identidad.

²⁷ Recursos Humanos.

²⁸ Ciudad de México.

es el activismo que realizan, y algo que también cabe señalar, antes de pasar a otros temas, es que algunas de las entrevistas que se realizaron dentro de este escenario, fueron de forma presencial, específicamente con: Andrea Hernández, quién nos citó en su oficina en la alcaldía Cuauhtémoc, por comodidad y seriedad al trabajo de investigación; con Sasha Rosas y Manelyk Alejandra, quienes conocimos personalmente en las oficinas de ProDiana A.C. en la colonia Centro, debido a la falta de tiempo y a que ninguna de las dos tenía la posibilidad de brindarnos la entrevista por otro medio.

Igualmente, no contábamos con que algunas de las chicas ya no estarían trabajando con ProDiana, ya que, como algunas lo expresaron, cada una había cumplido con su objetivo dentro de la asociación y habían decidido independizarse y tomar otro rumbo con los aprendizajes obtenidos por la fundadora de ProDiana: Diana Sánchez Barrios. Así como lo comentan Manelyk y Andrea:

[...] me la presentan; me da muchísimo gusto y no dejo de verla, ¿por qué no dejo de verla? Por qué no dejo de admirarla. [...] te llenas de orgullo de saber que ella es quien te representa; [...] aquí de la república mexicana; incluso de varias asociaciones y mundiales en donde ella se ha parado y dice: “¡Soy Diana Sánchez Barrios y soy Diana!”, [...] “¡Qué padre! y ¡Qué emoción!, ¡O sea, yo quiero ser como ella!, y ¡Quiero pararme, y me quiero preparar y me quiero ver así!” -Manelyk, 35 años. (Anexo 3.5, p. 224, §. 1-2).

[...] ProDiana ha sido fuerza, y lucha para nosotras las mujeres trans, ProDiana nos ha empoderado a muchas de nosotras, [...] el empoderarnos quiere decir que nos ha capacitado para ser nosotras mismas, para luchar en pro y beneficio de las demás. -Andrea, 47 años. (Anexo 3.3, p. 183, §. 5).

Entrelazando la idea anterior, sabemos que la figura de Diana Sánchez, es muy representativa para todas las mujeres que pertenecen a este gran espacio de asesoramiento, de contención, de información y de apoyo, y no sólo eso, también les brinda comprensión y aceptación para ellas mismas, para no vivir vulnerables durante y después de los procesos de transición a los que deciden someterse. Por tal motivo, tuvimos la esperanza y el deseo de querer entrevistar a Diana Sánchez Barrios, sin

embargo, por motivos laborales, al ser líder de comerciantes ambulantes en vía pública del Centro Histórico y candidata del PRI²⁹ para diputada local del Distrito 9, alcaldía Cuauhtémoc, no se logró dicha entrevista.

A pesar de tener el conocimiento de que la figura que opta Diana Sánchez es de una mujer *empoderada* como ya Andrea nos lo decía, o de ser una mujer ejemplar en todos los aspectos, nos vemos en la penosa necesidad de aclarar los demás motivos por el cual no se concluyó una entrevista con la fundadora de ProDiana, y es porque según las noticias publicadas en el periodico Milenio (2021), Diana Sánchez Barrios fue detenida por elementos de la Policía de Investigación de la FGJCDMX³⁰, el día 17 de marzo del presente año, culpandola por presunta extorsión y robo en pandilla, y quienes alzaron la denuncia fueron los mismos vendedores a los que les cobraban derecho de piso en el Centro Histórico, a pesar de haber señalado que este hecho se trata de "una persecución política" por parte del Gobierno de la Ciudad de México encabezado por Claudia Sheinbaum. (§. 2 y 4). Por tal motivo, no le dimos continuidad a la entrevista planificada con la fundadora de ProDiana, y tampoco se lograron tres entrevistas de las ocho que se tenían programadas.

Para finalizar este apartado, decidimos darle un giro rebuscado a los temas tratados con anterioridad, con la misma importancia en esta investigación y que no podían dejarse pasar por alto, fue que nos pareció interesante el discurso manejado por una mujer trans durante la entrevista. Se le cuestionó acerca de los transfeminicidios y la discriminación que azota a la comunidad trans, tema que hemos analizado y que, como ya se aclaró, es una parte importante para esta investigación. Respondió que:

"[...] siempre llego al meollo de 'a ver, la mataron en el hotel, se ha de ver puesto loca, o porque el cliente no le pagó', o no sé, pero si siempre matan a las trans, es porque están las transexuales metidas en la prostitución, o sea, no hay de otra, no hay de otra flaca, no hay de otra". -Melany, 38 años. (Anexo 3.1, p. 139, §. 4)

²⁹ Partido Revolucionario Institucional.

³⁰ Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México.

Al ver la postura de la entrevistada, decidimos abordar el tema de la exclusión social, ligada a los transfeminicidios sólo para conocer su opinión, y quizá, para buscar si remediaba su discurso anterior, ya que, en algún momento de su entrevista, mencionó que no juzgaba el trabajo sexual, porque muchas de sus compañeras que se dedicaron en algún momento a eso, habían salido de ahí con la suerte de encontrar algo mejor. A lo que respondió:

“Oye, a la calle se va, con sudadera o con playera, yo no he visto a una mujer, o al menos, mi mamá, y mis primas, y mi gente, no. Fíjate, ve a Tepito, y no salen así, con las chiches enseñando, no salen con el brassier así, ni con el pantalon embarrado, ni las chiches hasta las hasta acá, eso es una falta de respeto para ti y para la sociedad, por eso no te respetan”. -Melany, 38 años.
(Anexo 3.1, p. 141, §. 2)

También añadió que no considera que las manifestaciones sean marchas del orgullo como tal, ya que, en síntesis, no es un orgullo exhibirse (mostrándose desnudos durante el evento). A lo largo de la entrevista, decidimos ya no continuar preguntando su opinión acerca de esos temas, y no porque no nos interesara su criterio, sino porque se generó un ambiente un poco tenso e incómodo. Volviendo al análisis, nos encontramos con que las palabras dichas por la entrevistada, presentan un toque de discriminación, ya que no todos los transfeminicidios (como hemos visto), se deben al trabajo sexual que, en ocasiones es de las pocas alternativas laborales que encuentran las mujeres trans.

Por último, es preciso señalar, que al igual que Diana Sánchez Barrios, según las últimas noticias del periódico El Universal (2021), Melany Kingston es diputada plurinominal, o candidata a la elección de las diputaciones para el Congreso de la Ciudad de México por parte del PRI (§. 8). Hacemos esta declaración debido a la controversia o generalización que puedan hacerse como lectores, sobre todo a la ambivalencia que existe al portar estos cargos políticos y más aún, por estar viviendo en la actualidad, las elecciones del 2021. En vista de tal coincidencia, decidimos aclarar un punto importante para esta investigación, y es que hemos identificado que vivimos en un mundo en donde el devenir trans, de cierta forma, se vive un tanto

jerarquizador entre las mismas mujeres transexuales, transgénero y travestis, ya que, existe una enorme división de clases sociales entre ellas, al igual que en toda institución, y que en toda sociedad. Tras esto, queda claro que el ser mujer trans, no te exime a ser mala o buena persona, a tener una profesión o no, a dedicarte al trabajo sexual, a tener una licenciatura, una maestría o un doctorado, no te exime absolutamente a nada; y esa también, es una de las reflexiones que nos deja este capítulo, y conforma otra *experiencia en el campo*.

A manera de cierre de este capítulo, llevamos a término nuestra experiencia en el campo de investigación como equipo, y es que quisimos dividirla en tres escenarios; porque se dieron de las formas más distintas que el lector se pueda imaginar, fueron tres experiencias grupales bastante fructíferas y nueve testimonios que nos encaminaron al punto de concluir esta investigación, a tal grado de que cada invitado que conformó este trabajo nos dejó una reflexión sobre las resistencias personales y los límites que cada quien decide vivir. Cada escenario nos brindó ese espacio para pensar en las situaciones que se viven al momento de un llamado, para formar un grupo de reflexión o incluso en esas fantasías individuales que se juegan en cada individuo.

Capítulo 4: Marco Teórico.

4.1 Género y Sexo.

4.1.1 Género.

Antes de poder hablar sobre lo trans, nos parece adecuado iniciar la exposición de dos conceptos de gran relevancia para la realización del presente trabajo; nos referimos a género y sexo. Ambas nociones parecieran tener la misma raíz, o en otros términos, la misma causante en su propia diferenciación. En *El género en disputa* de Judith Butler (1990), la autora hace una crítica a una frase que, en nuestra experiencia

nos causa un poco de conflicto, nos referimos a que: "la biología es destino", es decir, el sexo y género no se deslindan nunca (si naces hombre, tu género será el de hombre, o heterosexual, lo mismo sucedería en el caso de las mujeres; las prácticas y actitudes de los sujetos deberán estar encuadradas en lo masculino para hombres y lo femenino para mujeres). A pesar del inevitable anudamiento entre sexo y género, creemos necesario, para su mayor comprensión, comenzar hablando sobre género, y por esta razón nuevamente recurrimos a Marta Lamas (2000), quien define al género cómo:

[...] el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es "propio" de los hombres (lo masculino) y "propio" de las mujeres (lo femenino). [...] El género es el elemento básico de la construcción de cultura. (p. 3)

¿A qué se refiere Marta Lamas cuando integra estos dos conceptos a la construcción de la cultura? Generalmente cuando se nos habla de cultura³¹, se nos viene a la mente una serie de ideas respecto a lo que la cultura ha prescrito, es decir, normas, costumbres, ideologías, prácticas sociales, etc. En el contexto mexicano, es muy conocido el hecho de prevalecer una cultura altamente machista y misógina, la cual, nos hemos percatado, minoriza y es indiferente ante ciertas cuestiones que traspasan una especie de normas, de tal forma que, como menciona Butler (1990), actúan en el interior de las prácticas sociales y a partir de ellas se dicta lo que es normal, de igual manera Marta Lamas se refiere a estas normas como una construcción social en donde lo masculino debe ser sólo propio de los hombres, y lo femenino de las mujeres³², así pues, aquello que no cumpla con dichos requisitos es mal visto: un hombre no puede vestirse con ropas consideradas culturalmente de mujer, o una mujer no debería actuar de forma masculina. Ahora bien, en este aspecto, nos dice que "el género es la significación social que asume el sexo dentro

³¹ Aunque el término cultura aparece en un amplio rango de los escritos de distintas disciplinas sociales, persiste un cierto monismo explicativo. Es un riesgo utilizar la cultura como un concepto totalizador que vuelve toda evidencia de sí mismo: como el contexto de los contextos.

³² La esencialización que se construye en torno a la idea de "mujer" y de "hombre" se consolida básicamente en la oposición y contraposición solidarias de lo femenino, encarnado en la figura de la madre, y lo masculino, representando la figura del guerrero.

de una cultura dada”. (Butler, 2002, p. 22). Es decir, que el género es el resultado de un proceso, pero ¿qué tipo de proceso? La autora identifica que dicho proceso ocurre, en síntesis, cuando hay una suma de significados culturales que han sido aceptados por la sociedad, sin embargo, estos significados no permanecen estáticos, sino que se van renovando. Todo esto lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿hasta dónde el género puede ser transformado a voluntad?

Nos parece que la respuesta podríamos encontrarla en el texto *Género y violencia social* de María Inés García Canal (2001), quien propone que se puede realizar una desarticulación del constructo social de aquello que se identifica como masculino y femenino, y que a su vez, es un proceso que no es definitivo, debido a que puede armarse y desarmarse de forma continua. (p. 7). Sin embargo, ¿qué tanto se desarticula el género?, ¿realmente ocurre el proceso que García Canal propone, es decir, armar y desarmar esa construcción social de lo establecido como masculino y femenino? Creemos que, hasta cierto punto, ocurre no una desarticulación, sino más bien determinadas modificaciones a lo normalizado ya que, como Butler (1990) aludía, aún no se esclarece que la formación de hombres, dé como resultado cuerpos masculinos, o que las mujeres únicamente realicen acciones femeninas. (p.54). Vemos entonces que las nociones de García Canal y Butler, seguirían una línea en la cual, las significaciones culturales (o constructos sociales) que se encuentran aceptados, se van transformando, o mejor dicho, los individuos los van transformando, presentando una especie de “resistencia” ante la normatividad, pero entonces, ¿qué es el sexo? ¿cómo se diferencia uno de otro?

4.1.2 Sexo.

La RAE³³ divide los sexos en dos, y los clasifica como conjuntos de seres pertenecientes a un mismo sexo que son: hombres y mujeres, o dicho de otro modo; macho y hembra. Entre sus breves definiciones que nos presenta, señala a esta condición orgánica como aquella que representa a los órganos sexuales y que los distingue, tanto en animales como en plantas. Tomando en cuenta otra de las definiciones que nos marca la página oficial del Gobierno de México, es que el sexo

³³ Real Academia Española.

son las características biológicas y fisiológicas que definen al hombre y a la mujer, por ejemplo, las mujeres tienen menstruación pero los hombres no, y a los hombres se les engrosa la voz y les crece la barba pero a las mujeres no, entre otras características. Sin embargo, ambas fuentes consultadas nos relatan breves definiciones acerca del sexo, en tanto que, Nosedá (2012) nos señala la contraposición concreta entre sexo genital y género:

Butler (1990) señala que el sexo genital sería creado por el género y no al revés –el género por el sexo genital, como lo habían planteado autores biologicistas (Preciado, 2008). Como explica Bourdieu (2000), el cuerpo se caracterizaría por ser una sustancia plástica y extremadamente flexible ante los significados sociales, además de cambiante a través de las distintas etapas históricas de la sociedad. (pp. 10-11).

Siguiendo otra más de las definiciones que Judith Butler (2002) nos da a conocer en *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, que el concepto de sexo debe ser cubierto por la historia que el sujeto le quiera dar, ya que, es una cuestión natural que debe ir construyéndose debido a la falta de valor que tiene al momento de nacer, y es ya hasta después que se tornará influenciado y deberá asumir su carácter de valor y su carácter social. (p. 22). Es así, como damos cuenta con uno más de los ejemplos que explican, cómo es que la naturaleza misma va renunciando a su condición natural.

Por otra parte, y dándole continuidad a párrafos anteriores, hay una falsa creencia respecto a lo que el género y el sexo representan; con la frase: "biología es destino", lo cual, esta idea es analizada y explicada por Butler, en donde deja entrever dicha cuestión: no hay una separación de ambas nociones, se tiende a unificarlos. Sin embargo, y como Carlos Mejía (2015) explica en *Sexo y género. Diferencias e implicaciones para la conformación de los mandatos culturales de los sujetos sexuados*, las diferencias sexuales (a pesar de ciertas similitudes como el sistema nervioso, sistema circulatorio, los sentidos, etc), se engloban en aspectos como la información genética (los cromosomas XY para definir a los machos y los cromosomas XX para definir a las hembras), la anatomía de los genitales externos y por último, el sistema endócrino y la producción de hormonas; son estos elementos biológicos los que determinan el sexo de un individuo. (pp. 236-238).

El autor resalta aspectos importantes respecto a la discusión que hemos intentado realizar, es decir, el hecho de que los cuerpos sexuados se encuentren formados por determinadas características biológicas, no significa que las conductas y roles en la sociedad se hallen ya determinados, y “las constituciones conductuales no derivan de las constituciones físicas, cromosomáticas u hormonales”. (Mejía, 2015. p. 239). De esta forma, coincidimos en la discusión hecha por Butler, en cuanto que los caracteres biológicos no determinan el destino que los sujetos tomarán para construir su identidad ya que, serán esos sujetos que son partícipes dentro de diversas instituciones (dígase familia, escuela, trabajo, etc), los que irán construyendo y formando dichas identidades; y que de lo contrario, esta misma idea podría seguir formando parte de la represión identitaria de las personas que forman parte de esta investigación y de toda la comunidad LGBT, en general.

4.1.3 Identidad.

Habiendo aclarado estas diferencias, nos damos a la tarea de hablar acerca de un elemento necesario en este trabajo, como lo es la identidad, antes de adentrarnos a otros conceptos que nos conciernen en dicha investigación. La identidad ha sido trabajada por diversos autores pero creemos oportuno unificarla a lo que corresponde el género y sus derivados; así como lo atiende una de nuestras autoras consultadas: Edith Peña (2011), donde señala que la identidad es individual o colectiva; es individual cuando el individuo social se percibe a sí mismo en relación con “el otro”, añadiendo que el individuo va definiendo su ser y hacer desde la subjetividad, a partir de sus experiencias individuales en diferentes contextos (tanto histórico, social y cultural), relacionado con la forma en que el mismo individuo se percibe y se ve a sí mismo con esta previa identificación. Tratando a la identidad colectiva es cuando se incluyen elementos sociales externos a él, enfrentándose al riesgo de si es o no aceptado o mejor dicho, identificado por algún grupo o sector social, para lograr formar parte de su conjunto, en el que (ya como identidad colectiva) tienen integradas ciertas reglas, normas y valores sociales que van trabajando y practicando constantemente; y que del mismo modo, vaya cobrando sentido la subjetividad social, implicando asumir ciertas pautas en su comportamiento para que el resto de los individuos y/o colectivo lo vayan identificando. (pp. 72-73).

Por otra parte, quisimos hilar la idea que ya hemos tratado en ambos apartados anteriores, y es precisamente, por la razón que existe una confusión con estos tres conceptos (género, sexo e identidad), que en muchas ocasiones no se sabe diferenciar o incluso, se comprenden con cierta similitud, y es que sí están ligados debido a que definen la formación del sujeto, y esta misma “exige una identificación con el fantasma normativo del “sexo” y esta identificación se da a través de un repudio que produce un campo de abyección, un repudio sin el cual el sujeto no puede emerger”. (Butler, 2002, p. 20). En síntesis, la identidad englobaría a la diferenciación que hace el sujeto para distinguirse de otros, y dónde integra tanto los lineamientos sociales y prácticas colectivas que han sido aceptadas por la sociedad, y es esta misma experiencia de vivencia, la que le permite crear dicha identidad.

4.1.4 Identidad sexual y diferencia sexual.

Ahora bien, nos parece pertinente abordar el tema de identidad sexual, cómo esta diferencia entre ambos sexos y que, como hemos visto, explica Marta Lamas (2000) con anterioridad: ambas están inmersas en el conjunto de oposiciones que organizan a toda la sociedad, la división de tareas y actividades y ante todo la diferencia de los papeles sociales con el que se encuentra cada uno de los sexos. (p. 10). La autora apunta a dos perspectivas: la biológica (el sexo) y la sociológica (el género), con las que pretende diferenciar a cada sexo: hombre y mujer; y así mismo la existencia de una realidad psíquica distinta a la de su esencia biológica o social, como si esto en realidad asumiera que el género se tiene que modificar de acuerdo a los mandatos de la sociedad³⁴. Pero, ¿desde dónde se construyen estos mandatos? Parece ser que la diferencia sexual obedece a un espectro conformado por jerarquizaciones, papeles y funciones que los sujetos deben cumplir, ¿tendrán que ver con una simbolización colectiva?

Estela Serret (2001) distingue que existen sistemas simbólicos, los cuales posibilitan la existencia del ser humano, es decir, “lo simbólico representa la posibilidad de dar sentido a la vida”. (p. 39). Desde este punto de vista, los sujetos pueden constituirse como seres sociales, en cuanto sean capaces de apropiarse e

³⁴ Cabe aclarar que la orientación sexual es distinta a la identificación de la que el sujeto tiene con el sexo biológico con el que se nace y con el género con el que se siente identificado, cada uno se presenta de forma independiente.

interiorizar dicho orden o sistema simbólico, al que hace alusión la autora. Además de eso, le concede una capacidad de transformarse, o en todo caso, presentarse como “leyes naturales” que crearán un imaginario social en los individuos. (p. 49) Ya, en el discurso de Marta Lamas, nos encontrábamos con esta aseveración respecto al planteamiento de que mujeres y hombres no tienen ninguna esencia que derive propiamente de la biología, sino meramente son estas construcciones simbólicas que devienen del lenguaje y las representaciones sociales.

Esto podría explicar aquel espectro que rige en la sociedad y que, a su vez, rige a la diferenciación sexual, a la cual jerarquiza, organiza en ciertas posiciones, planea y ordena determinadas funciones que los cuerpos sexuados deben realizar para entrar en lo que se encuentra normalizado. Aquí es en donde quizá tenga lugar otra más de las definiciones por parte de Judith Butler (2002), quién es la que nos ha encaminado por esta vía de saberes, donde sugiere que la diferencia sexual debería ser definida por toda aquella materia que va en contra de la razón, aquello que actúa sobre y en virtud de una materialidad compensatoria, aquello que debe permanecer también fuera de lo opuesto, es decir, fuera de la femineidad y la masculinidad. (p. 90).

Tal vez, y como lo planteamos anteriormente, esto ha traído una problemática debido a aquellos sujetos que no se encuentran dentro de lo establecido como “normal”, es decir, la comunidad LGTBTTIQ+, ya que de cierta forma, un estigma y discriminación social los ha azotado por “transgredir” al sistema simbólico, por no encajar en la idea de que los hombres deben tener actitudes masculinas, de igual forma para las mujeres y su femineidad; así es como aparece la idea que ha cobrado mucha importancia, y nos estamos refiriendo a la diferencia sexual. Aquí cobra importancia, la concepción: “su cuerpo se convierte en un lugar de transgresión, dado que reta la heterosexualidad obligatoria y el sistema sexo-género que desde su lógica mantiene la coherencia y la continuidad entre el sexo-género-práctica sexual y deseo”. (Buriticá, 2013, p. 72). Por lo tanto, en el libro *Interdicciones*, el autor Mauro Cabral (2009), explican que:

“La existencia de esos seres ‘ambiguos’ pareciera venir a confirmar que hombres y mujeres encarnan versiones apropiadas de la diferencia sexual, mientras que a cualquier variación respecto de esa diferencia ha de arrojar a

quien la encarna por fuera de la masculinidad de los hombres y la femineidad de las mujeres, hacia la ambigüedad antigua de los monstruos o la ambigüedad moderna de l*s enferm*s". (p.7)

Más adelante, en ese mismo texto, Cabral añade un aspecto muy importante y que, a nuestro parecer, enriquece tanto a las nociones normativas como a las discriminatorias. La heterosexualidad funciona como una medida normativa, sobre la cual yace una creencia y, en nuestras palabras, un imaginario social que anula a aquellos sujetos que no se encuentran dentro del paradigma identificador con los genitales; es decir, se presenta una especie de "historia" o "destino", que se nos asigna al momento de nacer, y cuyo poder normativo recae en vivir de acuerdo a los genitales que correspondan con el sexo con el que venimos al mundo. (p.8).

4.1.5 Identidad de género y diversidad de género.

Adentrándonos en el tema de la diversidad de género, damos cuenta de que quizá sea uno de los conceptos más complejos en el campo de estudio del género, debido a la construcción subjetiva de la masculinidad y la femineidad que ya se mencionan, pero que de igual forma, es un concepto que estaremos trabajando a lo largo de esta investigación, en vista de que abarca el transcurso de la identificación en donde se interponen las representaciones de género y la interacción con los demás.

Para ello, retomamos lo que dice Erica Sandoval (2008), en *Un lugar en el mundo. Condiciones de vida de personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México*, donde parte de un enfoque sociocultural, en donde toda esta problemática está ensimismada en la trama de las relaciones sociales, para que se logren considerar las numerosas formas en que se formula y re-formula el deseo de pertenecer a otro sexo, ya que en el proceso se van descubriendo dificultades que enfrentan las personas que actúan o manifiestan su identidad de género, en vista de que vivimos en una sociedad donde sólo se reconocen dos sexos y dos representaciones de género a partir de las diferencias anatómicas. (p. 117).

Esto, con el objetivo de percibir la diferencia entre identidad de género e identidad sexual (ambas inmersas en la identidad social que se juega cada hombre y

cada mujer en la sociedad) que a pesar de la similitud entre ambas, se distinguen cuando entran en contradicción; por ejemplo, las personas que cuya identidad sexual no coinciden con su identidad de género: hombres que llegan a relacionarse de forma amorosa con hombres, y mujeres que de igual forma tienen deseos por otras mujeres. Desde la perspectiva planteada por Marta Lamas (2000), “la manera en que un sujeto sexuado asume, inconsciente e imaginariamente, su diferencia de sexo es especialmente relevante en la formación de su identidad sexual”. (p. 15) Dentro de la misma línea, nos encontramos con el concepto de diferencia sexual, la cual, creemos relativo con todo lo ya planteado, que nada tendría que ver con una construcción social, pero quizá sí existe un efecto en la conciencia de cada sujeto, esto significa, en palabras de Sigmund Freud (1905) y complementando la cita anterior de Lamas, si señalamos un rasgo de inversión sexual o bisexualidad³⁵ en el individuo, es precisamente porque se halla desde siempre, o al menos hasta donde llega su recuerdo, en el que representa un episodio de su vida en el transcurso de su desarrollo normal y sólo se hizo presente en determinada época. (p. 125).

Sin embargo, nos invade la disyuntiva de saber si; ¿hay o no una relación entre cuerpo de hombre y masculinidad, y cuerpo de mujer y feminidad? Aunque, nos queda claro que existe una réplica entre que las mujeres trans que serán nuestro sujeto de estudio, al menos en esta investigación, no están completamente definidas ante una sola orientación sexual, es decir, las mujeres trans específicamente no siempre tienen deseos por un hombre, sino también por otras mujeres. Y es precisamente a esas mujeres y a esos hombres a los que Freud señala como invertidos o de sexo contrario, porque en este apartado no es una regla cumplir con ciertos estándares, por ello, es que hay hombres cuyo objeto sexual³⁶ no es una mujer, sino el hombre; y mujeres que no tienen como tal una meta sexual³⁷ en un hombre, hablando en términos freudianos.

4.1.6 Expresión y rol de género.

Ya nos enfocamos en conceptos básicos como el “sexo” o el “género”; y también en otros conceptos más trabajados como lo es la “identidad de género” y la “identidad

³⁵ Siguiendo la misma idea de Sigmund Freud, la doctrina de la bisexualidad es formulada como “un cerebro femenino en un cuerpo masculino”.

³⁶ Persona de la que parte la atracción sexual.

³⁷ Acción hacia la cual esfuerza la pulsión.

sexual”, por ello mismo, nos llamó la atención esclarecer otro de los conceptos utilizados en esta misma problemática que es la “expresión de género”, y para ello, nos encontramos con un texto que lo que manifiesta paulatinamente en *Orientación sexual, identidad y expresión de género en el Sistema Interamericano* de Dante Negro (2010), quien sostiene que la expresión de género se conforma a través de todos esos parámetros externos que va eligiendo y/o construyendo al sujeto para moldear su identidad de género, como lo son; la conducta, su postura, la vestimenta e inclusive esa relación con las demás personas. Cabe aclarar, que la expresión de género no está relacionada con la homosexualidad de cada sujeto, este concepto va más allá de las aclaraciones que ya se hacían con anterioridad. (p. 157)

En cierto modo, se sabe que a pesar de la inmediatez con la que se pueden confundir dichos conceptos, el rol es ya una cuestión demarcada sociológicamente, en la que se educa o se enseña al individuo para tener una conducta apropiada, y que con esos mismos comportamientos se llenen las expectativas que se inflijan para conseguir un posicionamiento particular dentro de un contexto predeterminado. Por otra parte, el rol de género pareciera que ya viene determinado al momento en que un ser humano nace, sin embargo, no es así, cada vez más se va erradicando de manera subjetiva, esto mismo porque ya no es una cuestión biológica ni cultural, simplemente la sociedad siempre está en constante búsqueda de que los seres humanos actuemos, hablemos, nos vistamos y nos comportemos de la forma más adecuada según nuestro sexo asignado, pero con el paso del tiempo, caemos en cuenta de que eso ha quedado atrás. Dicho esto, podemos sostenerlo con una breve definición que nos comparte Dio Bleichmar (1985):

[...] en cada cultura, en sus distintos estratos, se halla rígidamente pautado qué se espera de la feminidad o de la masculinidad de una niña/o. La tipificación del ideal masculino o femenino es anónima, abstracta, pero férreamente adjudicada y normativizada hasta el estereotipo, aunque en el desarrollo individual, el futuro hombre o mujer haga una asunción y elección personal dentro del conjunto de valores para su género. (p. 37)

Complementando a la cita anterior, Juan Luis Álvarez-Gayou (2011) especifica que no necesariamente debemos apropiarnos de la idea, creencia o comparación que se haga, a partir de la toma de decisiones de ir en contra de nuestro rol de género

establecido por nuestro sexo inicial o de no tomar cuenta de los estereotipos sociales con los que nos encontramos; no por eso corremos el riesgo de caer en la homosexualidad, como ya se mencionaba. Por ejemplo, en el momento en que una mujer no tiene un apego mayor al estereotipo de estar a la moda, maquillarse y arreglarse como lo tienen arraigado otras mujeres, no la hace ni más ni menos mujer. (p. 56). Al igual que los hombres, no porque no les guste ciertos deportes que hoy en día vemos que ya están bastante estereotipados, o porque en lugar de hacer uso de accesorios o adornos rudos, se inclinan por preferir usar cremas, cuidar de su piel y su imagen, serán señalados como metrosexuales o travestis, que son algunas de las proposiciones que le competen a los siguientes apartados.

4.2 Las instituciones y sus disciplinas hacia los cuerpos.

4.2.1 ¿Qué es una institución?

Nos detenemos un momento aquí, ya que a lo largo de la presente investigación han aparecido distintas nociones, tales como sociedad, familia, ProDiana, escuela, etc. Es importante, y a su vez necesario, que comencemos a definir qué es una institución, cuáles son los mecanismos o características que presenta, así como también las normas, valores y esquemas en los que basa su preservación; en un primer momento, nos parece que el concepto de institución engloba una cantidad amplia de referentes, y tal como lo dice Lourau (1991) en *El Análisis Institucional*, se designa como “institución” a formas como la medicina, la familia, las asociaciones, e inclusive la educación (pp. 9-10); sin embargo, la definición de cada una de ellas no es la misma que las demás: crear la definición de una institución escolar, trae consigo abstracciones y conceptualizaciones diferentes a la definición (quizá conocida, quizá más técnica o teórica) de la institución médica. Aunque no es de sorprender que en la escuela y en campos militares se hallen características similares, tales como la disciplina, el orden, el estricto régimen de horarios, etc; lo mismo podría decirse de la familia (o la escuela, nuevamente), el lugar de trabajo y una cárcel. Los ejemplos podrían ser múltiples, tal como lo menciona Lourau, pero estas similitudes no significan que la definición sea la misma, o que la forma en que los sujetos se comportan dentro de cada institución, sea la misma.

Lourau explica que las instituciones constan de tres elementos: universalidad, particularidad y singularidad: el primero de ellos, la universalidad, ocurre cuando el concepto (creemos que el autor se refiere a “institución”) es verdadero, de forma abstracta y general; verdadero en el sentido que es conocido por todos, se sabe de su existencia, es un aspecto objetivo (su forma general) pero que a su vez, son elementos que sólo podemos pensar desde la imaginación o, valga la redundancia, desde el pensamiento (el autor pone de ejemplo el matrimonio y el salario); la particularidad es una especie de negación a la universalidad, situaciones que no encuadran con lo que la universalidad ha dictaminado y que, menciona el autor, “no se debe confundir la universalidad con la totalidad”. (p. 10). Podríamos visualizar una sociedad, cuya universalidad sea una cuestión como la heterosexualidad, y aún así,

hemos notado que hay sujetos que escapan a esa universalidad porque, a nuestro punto de vista y la forma en la que entendemos a Lourau, habrá sujetos que opten por la homosexualidad³⁸. El último elemento es la singularidad, cuya definición es un poco confusa, pero que principalmente el autor lo refiere a una especie de catalizador de las normas universales, ya que dichas normas no aparecen de la nada en la mente de los individuos, sino que “pasan por la mediación de formas sociales singulares, de modos de organización más o menos adaptados a una o varias funciones”. (p.10)

En ese sentido, y si los elementos presentados por Lourau en *El Análisis Institucional* resultan confusos, podemos encontrar en *Claves de la Sociología*, texto del mismo René Lourau y George Lapassade (1981), rastreamos unas definiciones más esclarecedoras; para empezar y sin pretender ser repetitivos, la universalidad puede ser distinguida como el conjunto de normas, la ideología, los valores, etc., que funcionan como un catalizador de la socialización; como una especie de antítesis, se encuentra la particularidad, como las determinaciones materiales y sociales que niegan el primer elemento, la universalidad. (p.198). Mencionamos que el tercer elemento, la singularidad, en *El Análisis institucional*, presentaba una definición un poco confusa, sin embargo ahora en *Claves de la Sociología* parece esclarecer un poco más: Lapassade y Lourau mencionan que la singularidad “tiene por contenido las formas organizacionales, jurídicas o anómicas necesarias para alcanzar tal objetivo (la producción de una mercancía) o tal finalidad (la educación, el cuidado). (p.190)

Esas son características que podríamos encontrar en organismos que comúnmente designamos como institución y que, como hemos visto, aunque presentan similitudes en las formas en que se desenvuelven, el contenido es diferente: una institución médica cuya finalidad se encuentra enfocada a la salud, diferirá en relación a una institución escolar, en donde se busca educar y formar conocimientos. Ahora resta preguntarnos, ¿qué es una institución? Gregorio Kaminsky (1981), en su texto *Las instituciones ideo-socializadoras* nos brinda una breve pero interesante definición de ‘institución’: el autor visualiza a las instituciones

³⁸ Aunque cabe aclarar que, como veremos más adelante en este mismo apartado y en el análisis de las entrevistas, hay medios a través de los cuáles se intenta normalizar, o en términos de Lourau, totalizar a los sujetos, que se cumpla con dicha universalidad.

como la organización de un sistema social, y que dentro de ella, se intenta reproducir, asegurar y, sobre todo, preservar determinadas condiciones de existencia social. Además de eso, aclara que la razón de ser de dichas instituciones pueden aparecer o darse, siempre y cuando existan tareas específicas y que serán llevadas a cabo por dicha institución. (pp. 39-40). Ahora bien, ¿a qué se refiere con preservar la existencia social?, y más importante aún, ¿cuáles son esas tareas específicas necesarias para que las instituciones tengan una razón de ser? Tenemos la teoría de que el autor hace referencia a algunos aspectos ligados a las condiciones de vida, por ejemplo, producción de bienes, cuidado de la salud, vivienda, alimento, etc; podríamos visualizarlas como funciones, más que como tareas específicas.

A la concepción presentada por Kaminsky, añadiremos otra breve pero concisa definición de institución presentada por Lourau y Lapassade (1981), en el texto *Claves de la Sociología*, que anteriormente habíamos utilizado para definir los elementos y procesos de las instituciones, mencionan que “la institución es el lugar en donde se articulan, se hablan, las formas que adoptan las determinaciones de las relaciones sociales.” (p. 199) Como mencionamos, es una definición muy breve que nos ayuda a complementar lo presentado por Kaminsky, ya que nos parece que hay otros elementos a tomar en cuenta cuando se habla de instituciones. Aunque está claro que la función sobre la cual gira su existencia, variará ya que, como lo mencionamos más arriba, la finalidad no es universal, no es totalitaria. Tendría que adaptarse a las demandas de los sujetos: escuelas para la educación, instituciones médicas para la salud, etc. Con respecto a esto, Lourau (1991) menciona que:

Toda forma social posee por consiguiente una unidad, un carácter específico producido por su finalidad oficial, [...], finalidad que, tomada en sí misma y aisladamente, recibe el nombre de función. [...] Si se llama <<función>> a esa finalidad autonomizada, ello se debe tan solo a que ese concepto es el que mejor explica la existencia de un sistema social racional, profundamente diferenciado, [...], donde no solamente cada individuo está en su justo sitio, sino que todos los <<órganos>> del cuerpo social ocupan su legítimo lugar, prestan servicios irremplazables y ejercen un poder indiscutible. (p.13)

Esto nos sirve de ayuda para encontrar una definición de institución, que no solo se reduzca a un pequeño párrafo encontrado en internet o en algún diccionario. En este aspecto, nos gustaría aclarar que la finalidad de una institución no debería ser confundida con su función, ya que si lo pensamos un poco, la finalidad de una escuela es otorgar conocimiento a los alumnos, y su función es educar. Podríamos relacionar a la finalidad con los objetivos, y a la función con los elementos y medios que las instituciones toman para llevar a cabo y cumplir con dicha finalidad, ¿en algún momento se vería alcanzada dicha finalidad? Nos parece que no, ya que si seguimos con el ejemplo de las instituciones escolares, siempre llegarán nuevos alumnos, el conocimiento siempre irá evolucionando, por lo tanto las funciones también deben modificarse de acuerdo a las demandas que se vayan generando; hay un final en cuanto a los objetivos, esa podría ser otra respuesta a la pregunta, sin embargo no hay fin en la institución, ya que si se le diera por concluido la función de una institución, desde nuestro punto de vista, eso supondría el fin de un orden social.

Parece que lo interesante de las instituciones, radica en su complejidad y en los múltiples procesos y conceptos que atraviesan a dicha noción. Durante nuestra formación como psicólogos, se nos ha señalado la importancia de elementos como lo instituido y lo instituyente (el primero de ellos como las normas, valores, costumbres, etc; el segundo como aquello que establece o crea cierto sistema), concepciones que, como hemos dicho, profundizan las definiciones de la institución; en *El concepto de institucionalización*, Roberto Manero (1996) presenta un artículo en el cuál podemos ver el peso e importancia de estos dos conceptos, pero también resalta la relevancia de la institucionalización.

Nos expone, en lo que parece ser un recorrido histórico a través del cual podemos pensar la institucionalización, las formas en las que lo instituido y lo instituyente aparecen. En ese sentido, Manero encuentra que en la psicoterapia institucional, se podía encontrar una forma de instituir no sólo la enfermedad y el estigma de los pacientes, sino también darle visibilidad al hospital, legitimar dicha institución, dar a conocer la existencia de determinada forma social. Pero también se buscaría que dicha institución, se convierta en instituyente, ¿cómo? Sirviéndose de lo instituido, de los enfermos, de su estigma, de la visibilidad del hospital. Lo mismo sucedería, añade el autor, con la pedagogía institucional, para dar cuenta del

autoritarismo en las escuelas tradicionales, a través de dispositivos de formación. (pp.733-735).

Sin embargo, Manero describe que en el socioanálisis, podemos encontrar diferentes definiciones del proceso de 'institucionalización'. De forma esclarecedora, y también en relación con lo propuesto por Lourau, veremos que es la sociedad quien logra instituir a las instituciones, debido a que el Estado³⁹ no es el único capaz de instituir. (p.739). ¿Acaso la sociedad se auto instituye? ¿Cómo es que la sociedad fue instituida y que, a su vez, se haya convertido en instituyente? Dicha pregunta resulta un poco paradójica, y la explicación más sencilla posible sería que, los primeros individuos que formaron una agrupación, regían su relación con los otros por medio de distintas prácticas repetitivas, y que fueron expandiéndose a lo largo de la historia. Las costumbres, normas, valores y lo más importante, el lenguaje, formaron parte del comienzo de la instauración de una sociedad cuya finalidad era preservar la existencia de los individuos, y su función sería la de crear diversas instituciones. Aunque como mencionamos, esta es una explicación especulativa que, sin embargo, nos parece prudente ante una pregunta tan paradójica.

Por otro lado, la institucionalización ya no solo se logra a través de un aparato político o legal; nos remitirá ya a una lucha, una lucha entre la particularidad del "deseo" (deseo que se transforma en demanda en el contexto institucional), y la singularidad de la organización. (p. 740). En ese sentido, podemos nuevamente volver a retomar las nociones de Lourau y Lapassade para complementar las nociones propuestas por Manero; aunque en los capítulos que revisamos de *Claves de la Sociología* y *El análisis Institucional*⁴⁰, tanto Lapassade como Lourau no presentan una definición clara de lo instituido, instituyente e institucionalización. Sin embargo, si nos muestran algunas pistas para enlazar ciertos elementos. Por ejemplo, Lapassade y Lourau dejan entrever la relación entre lo instituido y la universalidad, lo instituyente y la particularidad, y la institucionalización y la singularidad; desde nuestro punto de

³⁹ Al que podríamos pensar como una figura, un espacio, o una forma social y que en nuestros primeros acercamientos con el tema de las instituciones, creímos que era el único capaz de crear instituciones, ya que tomamos las concepciones de Gregorio Kaminsky muy a la ligera, y la preservación de la existencia social sólo la pudimos ver a través de un sistema como el Estado.

⁴⁰ Para el interés de nuestros lectores, pueden revisar "Tres niveles de análisis y de intervención", del texto *Claves de Sociología*; y "Introducción" del texto *El Análisis Institucional*. Al final del presente trabajo pueden encontrar la bibliografía y los datos específicos de los textos que hemos utilizado.

vista, tendría mucha lógica si es que pensamos a lo instituido como la ideología, normas y valores que se hallan presentes en las instituciones sociales, la particularidad siendo una negación⁴¹ (una antítesis de la universalidad), podría ser lo instituyente, los momentos en que se funda una institución⁴²; por último, nos encontramos con la institucionalización, y la singularidad, si seguimos la línea planteada por Lapassade, Lourau y Manero, podríamos ver que es la instauración de los valores y normas, instituidos como guía de socialización, y que una de sus funciones es la de cumplir con un objetivo, es decir, la institucionalización es el momento en que los individuos de determinada institución social significan lo instituido. Es una especie de ciclo, en el que claramente y como lo hemos mencionado, lo instituido no pudo aparecer de la nada, tuvo que haberse encontrado en un proceso instituyente, y cuando finalizó, atravesó por la institucionalización y la instauración en los sujetos.

4.2.2 La normalización de los sujetos.

Puede parecer un poco repetitivo, sin embargo nos parece adecuado definir, en un primer momento, qué es la institución y sus características, el acto de lo instituido y lo instituyente. Esto con el motivo de entrelazarse con el tema de las normatividades sociales, el control de los cuerpos y para dar hincapié al siguiente apartado de nuestro marco teórico: la violencia. Con anterioridad, habíamos hecho alusión a un texto de Estela Serret, titulado *El género y lo simbólico*, texto en el cual, en forma de síntesis, existen unas ciertas redes simbólicas, cuya finalidad dentro de la sociedad es categorizar y jerarquizar a los individuos de determinada sociedad (o institución), ¿a través de qué? A través de aquello que se considera y se halla instituido como “aceptable”; en este aspecto, podríamos pensar en múltiples ejemplos: no sólo podía estar referido a la cuestión de género, sino también a determinadas actitudes, gustos, expresiones, etc. Y aquí nuevamente aparecen las

⁴¹ Negación que, nos parece, busca una modificación a lo establecido.

⁴² En ese sentido, si es que la negación del primer momento, es decir, la universalidad, trae consigo a la particularidad, podríamos entenderla también como una “rebelión” al orden establecido, sin embargo, sabemos que puede no necesariamente se busca la destrucción de la universalidad, si no una nueva forma de existencia para determinado grupo o institución. Pensemos en el colectivo LGBTTTIQ+ y las reformulaciones a las leyes, pero también un poco a el estigma con el que cargaban, hoy en día a pesar de que aún existe la violencia en todos los grados contra dicho colectivo, no se puede negar que han luchado por preservar su existencia por medio de cuestionar el orden, la universalidad.

similitudes entre las diversas instituciones como en el trabajo, la escuela, la familia o la sociedad misma.

La jerarquización, categorización y el otorgamiento de distintos roles/funciones a los sujetos de determinada institución, es lo que Cornelius Castoriadis (1983), plantea en *La institución imaginaria de la sociedad*, y que de igual forma señala Estela Serret, es decir, el plano de lo simbólico y su influencia en las instituciones. En este punto vale la pena especificar que, a pesar de usar el término “imaginario”, Castoriadis no lo refiere a la misma descripción conocida por Lacan, sino que lo enfoca a una creación (tanto histórica-social, como psíquica) no sólo de imágenes, sino también de formas y figuras, que nos sirven para tratar de explicar determinada cosa y que, curiosamente menciona el autor, tanto la realidad como la racionalidad son producto de ello. (p.12)

El autor, reconoce que las instituciones pueden ser encontradas en el orden de lo simbólico, y que a pesar de que no se reducen a ello (al plano de lo simbólico), no podrían existir más que en dicho plano, ya que cada una constituye una red simbólica. Podría decirse que hay una relación entre los símbolos (y que Castoriadis relaciona con los significantes) y significados (características propias de una organización social, por ejemplo, las normas, leyes, roles, funciones, etc); para el funcionamiento correcto de determinado grupo u organismo, se necesita que estos dos aspectos se encuentren ligados, y dicha relación se ve mas o menos forzada. (p.187). Y así, de esta forma, aquellas instituciones que son creadas por los hombres (cabe mencionar que esos mismos hombres se encuentran atravesados por el lenguaje, el cual también aparece en el plano simbólico) se apoyan en un imaginario social, ¿mediante qué lo logran? A través de las significaciones que esa misma sociedad ha instituido, y cuya función es la de cubrir las necesidades que una sociedad genera; aquí confluyen las ideas presentadas por Lapassade, Lourau y Kaminsky, y eso también nos ayuda para ir esclareciendo cómo es que una institución se genera y cuáles son los procesos que atraviesan a dicha creación.

Vemos aquí que existe una influencia mutua entre el imaginario social y las instituciones, parece que van de la mano; siguiendo esa línea, y refiriéndonos al plano o las redes simbólicas presentes en las organizaciones sociales, serán estas mismas las que determinen la subjetividad de los sujetos; pensando a la subjetividad como la

entrada a la sociedad de cada ser que nace, a la vez que se le reconoce como sujeto perteneciente a la misma, en donde la interacción con los otros, lo dotarán de una forma de “leer la realidad, de aprehender desde sus propios registros, de transformarla a partir del conocimiento, y producen imaginarios, generan consensos, sostienen y reproducen mitos, tradiciones, costumbres y comportamientos, [...] soportan y validan órdenes del saber” (Vargas, 2003, p.76). La subjetividad al estar en el plano de lo simbólico y por supuesto del lenguaje, depende del contexto histórico, por lo cual se encuentra en constante cambio, al igual que las instituciones. Castoriadis (1983) añade, que ese simbolismo característico de las instituciones, no es totalitario al momento de determinar el contenido de la vida social, ya que distingue que “está lleno de intersticios y de grados de libertad”. (pp. 201-202)

En este aspecto, los individuos pueden encontrarse dominados bajo el manto del simbolismo, sin embargo, es su propia naturaleza (del simbolismo) con determinado nivel de libertad, lo que permite que los sujetos hagan un uso reflexivo de lo simbólico. Recordemos que, como anteriormente se había mencionado, el lenguaje se encuentra atravesado por lo simbólico, y es justamente eso lo que nos revela un aspecto interesante, ya que para Castoriadis “jamás podemos salir del lenguaje, pero nuestra movilidad en el lenguaje no tiene límites y nos permite ponerlo todo en cuestión, incluso el lenguaje y nuestra relación con él.” (p.202). Aquí resuena el tema de aquellos sujetos que no encajan dentro de los cánones establecidos por la institución; individuos que provocan al sistema simbólico, lo cuestionan, lo hacen replantearse sus características porque escapan de lo normalizado.

Poner en duda a la institución, mostrarle que hay “otros” fuera de su regla de medición, supone un movimiento único, y el lenguaje tampoco escapa de ello, ¿por qué lo decimos? Porque desde que nacemos, nos encontramos atravesados por el lenguaje, por lo instituido, pero hay particularidades (refiriéndonos a Lourau) en las cuales ocurre una desviación, tal es el caso de la comunidad trans: biológicamente nacidos como hombre o mujer, alineados con los roles y funciones sociales determinados para cada sexo, incrustados en un sistema de valores y normas que permiten y prohíben determinadas cuestiones (rosa para mujeres, azul para hombres; carros para niños, muñecas para niñas) y después de todo eso, hay un atrevimiento

para no permitir esas demandas sobre el sujeto, para exclamar que se identifican con el sexo contrario, y eso rompe con los criterios aceptados colectivamente.

Ahora bien, cabe preguntarse: ¿Cómo es que se normaliza a los sujetos? ¿Cuáles son las herramientas necesarias para conseguirlo? Con los textos de Lourau, Lapassade, Manero, Kaminsky y Estela Serret, podemos irnos dando una idea de cómo es que se lleva a cabo este proceso, es decir, cómo es que las instituciones, por medio de las redes simbólicas que actúan en los individuos, como la subjetividad, y con ayuda de lo instituido, van formando un estándar de conductas, expresiones, actos, costumbres, valores y normas. Pero también consideramos que no es un proceso que termina ahí, sino que engloba a otras técnicas o herramientas.

Para esto, nos resulta importante traer algunas nociones que Giorgio Agamben (2011) presenta en *¿Qué es un dispositivo?*, texto en el que brevemente realiza un recorrido histórico para encontrarle un sentido a un término que Michel Foucault solía usar, pero que nunca definió, al menos no de forma directa. En un primer momento, Agamben determina, a raíz de las cortas definiciones que se pueden encontrar en diccionarios, que “dispositivo” puede remitirse a las prácticas y mecanismos que sirven para una determinada tarea, teniendo un resultado más o menos inmediato. (p.254). Sin embargo, el autor considera que el término *oikonomia*, proveniente del griego, se traduciría como “manejo de la casa”, pero señala que debemos tener cuidado, ya que al ser un término importante en los primeros siglos de la historia de Iglesia, no estaría referido a la administración de un hogar, sino más bien a un aspecto más abstracto. En efecto, Agamben menciona que *oikonomia* podría significar la figura de Dios, y el hecho de que gobierna y maneja a todos los seres vivos en la Tierra:

[...] la referencia a una economía, es decir, a un conjunto de praxis, de saberes, de medidas y de instituciones cuya meta es gestionar, gobernar, controlar y orientar -en un sentido que se quiere útil- los comportamientos, los gestos y los pensamientos de los hombres. (p.256)

Más adelante, Agamben determina que el uso del término “dispositivo”, desde su punto de vista, está referido a todo lo que pueda “capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y

los discursos de los seres vivos.” (p.257). Lo curioso es que no sólo lo refiere a las instituciones sociales, tales como la escuela, las prisiones, los trabajos, etc., sino que también añade que otro tipo de prácticas tienen la capacidad de “normalizar” las prácticas de los individuos, tales como la escritura, los teléfonos portátiles, o el lenguaje mismo. Así mismo, señala algo muy importante que nos puede ayudar a darle más fuerza a nuestra hipótesis planteada párrafos arriba; para Agamben, podemos localizar la aparición de los dispositivos desde que el hombre ha existido, en concreto el *homo sapiens*. ¿Por qué decimos que le da fuerza a nuestra hipótesis? Porque si hemos mencionado que lo instituido no aparece de la nada, sino que requiere de un proceso instituyente para dar lugar a ciertas instituciones sociales, y cuando logra institucionalizarse, requiere de las significaciones imaginarias sociales para funcionar, pero también de los dispositivos que aseguren la preservación de las normas, las leyes, los valores, etc.

Creemos que esto también puede estar ampliamente relacionado con lo que Michel Foucault (1975) menciona y quien, en su texto *Vigilar y Castigar*, nos brinda algunas pistas respecto de cómo se logran estas cuestiones. Si bien, Foucault no enfoca su ensayo *Disciplina* para tratar cuestiones de sexo-género, si pudimos focalizar aspectos que, creemos, también aparecen en la sociedad; cabe aclarar que conocemos que Foucault no habla de instituciones en el sentido del término, no se dedicaba a realizar diccionarios en los que podíamos encontrar las definiciones de lo que hablaba, por lo que puede confundir un poco que hallamos dado un salto de Lourau-Lapassade a Foucault, sin embargo el motivo de seguir una guía que en un primer momento nos permita definir qué es una institución, así como sus elementos, nos ayuda para visualizar los procesos que ocurren con lo instituido, y también otorgarle a nuestros lectores información para el posterior análisis de las entrevistas.

Es por eso que, una vez abordado el tema de los dispositivos de control, propuestos por Giorgio Agamben, decidimos seguir la línea de las formas de normalización de las actitudes, los gestos, los gustos, etc., de los individuos. En ese sentido, retomando el texto de Foucault, ubica que hay determinadas cuestiones para controlar a los cuerpos y que, a lo largo de dicho ensayo, va analizando su función; en un primer momento, menciona que dicho control de los sujetos, se logra a través de la disciplina, y su momento histórico recae en el arte del cuerpo humano (o en su

nacimiento, en todo caso), es a través de métodos específicos que se puede controlar dicho cuerpo, hacerlo más dócil y, lo más importante, más obediente; a esta noción, Foucault le llamará “cuerpos dóciles”. (p.126). La función de este poder disciplinar es el de enderezar las conductas de los sujetos, y que creemos, también posibilita mantener la estructura social, ya que de cierta forma, al disciplinar los cuerpos y modificar sus conductas, se les está también normalizando para poder ingresar en alguna institución, o para ser categorizado dentro de lo que se considera normal.

El éxito del poder disciplinario se debe sin duda al uso de instrumentos simples: la inspección jerárquica, la sanción normalizadora y su combinación en un procedimiento que le es específico. (p.158)

Todo esto recae sobre la posición y pensamiento social respecto del género y sexo (y que en diversas ocasiones hemos señalado; nos referimos a la cuestión de “biología es destino”), ya que ambos elementos son una construcción del cuerpo como disciplina y de la subjetividad, que sirven como una “repetición ritualizada de los actos que acaban naturalizándose y produciendo la ilusión de una sustancia, de una esencia” (Duque, 2010, p.88), esto determinará “el ser”⁴³ de cada persona, que puede estar enfocada en sus características sexuales, y que si estas no tienen una concordancia con su apariencia, dan paso a un rechazo por parte de cierto sector de la sociedad, el cuál se ha construido bajo ideales machistas y misóginos, y que si un hombre presenta actitudes relacionados con el género femenino, se le rechaza, se le impone un castigo y que, como veremos más adelante, ocurren diferentes niveles de violencia (menores y mayores) dentro de las que podríamos incluir a la normalización.

¿Qué tiene que ver las ideas de disciplina y normalización, propuestas por Foucault, con las instituciones? Habíamos mencionado la importancia de lo instituido en la sociedad, la escuela, el trabajo, la familia, etc; pero parece como si dicha relación aún careciera de lógica, por lo menos en el tema de lo trans. Repetimos que sabemos que Foucault no hablaba de las instituciones, sin embargo, desde nuestro punto de vista, nos da las pistas para pensar en las formas o dispositivos de control presentes en dichas instituciones. Es como una especie de panóptico, cuyo centro está mediado por la sociedad, y las celdas son otro tipo de instituciones, por ejemplo, escolares,

⁴³ La manera en cómo se nombran e identifican a sí mismos.

laborales, de salud, legislativas, etc. La institución social se regula a sí misma mientras regula a las demás, se encarga de mantener un control, una construcción que le ha permitido preservar su existencia, por medio de la normalización de los sujetos.

Esto se complementa con un artículo titulado *Las instituciones y su influencia en la construcción de la intersubjetividad hoy*, de las autoras Sandra Arito, Lucrecia Cerini, Mariela Cordero y Analía Rígoli (2018), en el que señalan que existen organizaciones, que sirven para mediar la relación entre los sujetos y las instituciones, así como también aplicar una diferenciación a ambos conceptos, ya que en múltiples ocasiones podemos confundir y utilizar erróneamente ambas nociones para referirnos a lo mismo. En ese sentido, si es que las organizaciones sirven para materializar lo que las instituciones han establecido y formado como orden social, (§. 7-9) el caso de ProDiana aparecería como una mediadora entre los sujetos trans y las instituciones, sin embargo, como hemos visto, no necesariamente tendría que ser una relación con la universalidad, con lo instituido, sino con las nuevas formas instituyentes en las que se busca una reformulación y transformación a las formas heteronormadas de existencia.

Por otro lado, encontramos con Alba Pons (2016), quien en su tesis de doctorado, menciona que la normalización de lo trans, así como su reconocibilidad por parte de la sociedad, se logra a través “de un marco de inteligibilidad histórica” y geopolítica; además agrega que estos aspectos se hallan significados en un proceso discursivo (no en términos de lingüística) que es a su vez práctico, y que genera una subjetivación de los ideales normativos. (pp.24-25). Consideramos necesario una comparación entre esta descripción y el control de los cuerpos propuesto por Foucault y que más arriba describimos un primer esbozo.

Al analizarlo detalladamente, dichas tareas o labores específicas de las instituciones, tienen una función, que podríamos decir que pretenden conservar la existencia social de determinada sociedad, ¿no suena parecido a lo que Foucault planteó como la disciplina de los cuerpos dóciles para lograr un objetivo en común? Claro, el ensayo de Foucault se enfoca en hablar de las prácticas aplicadas a los soldados para disciplinarlos; aunque Foucault menciona brevemente a las escuelas, talleres y hospitales. Pero consideramos que esas formas de control también están

presentes en distintas instituciones (tales como la familia, la escuela, el trabajo). La disciplina para normalizar y enderezar las conductas de los sujetos, para que de esta forma se puedan conservar las condiciones de existencia social. No sólo la disciplina formaría parte de los deberes que necesita la sociedad para llevar a cabo lo anterior, también podrían aparecer las sanciones, o en el caso de la comunidad LGBTTTIQ+, la discriminación y violencia; un rechazo a aquellos que no se inscriben dentro de lo establecido como normal.

Las posturas que hasta ahora hemos revisado y explicado, nos ayudan a esclarecer la problemática que acontece en lo social (como institución) contra los sujetos trans; por ello, en *Tiempo histórico y campo grupal*, la autora Ana María Fernández (1993), nos brinda una primera aproximación a dicha cuestión:

La unidad de una sociedad, [...], se mantiene a través de la consolidación y reproducción de sus producciones de sentido. (Imaginario Social): sentidos organizadores (mitos) que sustentan la institución de normas, valores y lenguaje, por los cuales una sociedad puede ser visualizada como una totalidad. (p.69)

Se nos presenta un conjunto de aspectos que articulan la unidad y creación de características que permitan preservar la existencia social de determinada institución. La aparición de sujetos que no encajan dentro de los cánones de dicha construcción organizacional, representan una especie de “peligro” para los organismos institucionales; en ese sentido, entender a la sociedad como una totalidad, tal como lo especifica Ana María Fernández, no debemos entenderlo como una especie de acto totalizador, valga la redundancia, sino como una determinada cantidad de elementos que permiten el correcto funcionar de cierta institución.⁴⁴

Recordemos que una característica de las instituciones, según Lourau, es la universalidad, y que tampoco comprende un movimiento de totalización ya que hay ocasiones en que individuos transgreden esa barrera entre lo permitido y lo prohibido; que no se entienda que lo prohibido son aspectos malos, sino que cuestionan a lo establecido. En nuestro punto de vista, y a manera de finalizar el presente apartado,

⁴⁴ En este aspecto, utilizamos ‘institución’ y no sociedad porque nos parece que eso también puede y se aplica a otros ‘organismos’ tales como la familia, la escuela, etc.

nos gustaría aportar nuestra visión de lo que es una institución (en base a lo explicado, y tomando en cuenta las perspectivas de los diferentes autores usados hasta el momento) y por qué intenta normalizar a los sujetos: una institución, en efecto, es una organización de determinado grupo/organismo social, cuyas propiedades se enfocan en la conservación de los sujetos, porque una institución sin individuos que la sustenten, no sería nada. Pero está claro que para que una institución funcione, y se mantenga, necesita establecer ciertos límites, ya que de lo contrario, pondría en riesgo su existencia.

A través de la universalidad, la particularidad, la singularidad, lo simbólico, el lenguaje, los mitos, las normas, las leyes, la cultura, hace uso de un sistema que funciona como engranaje de un reloj, y que permite el funcionamiento de la institución. Se convierte en instituyente de los elementos antes mencionados, y a su vez, se encuentran significados en el lenguaje, lenguaje (aspecto que halla su razón de ser en lo simbólico) que atraviesa a los sujetos que forman a un organismo social. Por lo mismo, no es de sorprender que haya similitudes entre un cuartel militar y una escuela, incluso el mismo Lourau lo llega a mencionar, y ni qué decir de Foucault, quien también determina dichas similitudes, sobre todo al momento de normalizar por medio de la disciplina. Esto último es importante, y quizá suene extraño pensar en disciplina y no omitir la imagen de un sujeto con jerarquía en algún orden, sujeto que a su vez regaña y castiga (por ejemplo un maestro a un alumno que no está prestando atención, o un padre cuyo hijo ha cometido una travesura). Sin embargo, nos parece que la disciplina no sólo debería ser considerada como una cuestión de poder, sino como una noción más abstracta, un “panóptico” que vigila todo y que castiga (puede ser de forma simbólica) a aquellos que no cumplen con determinado estándar; podríamos determinar que la sociedad se vigila y se regula a sí misma, para mantener el orden de las cosas, sin embargo, al ser producciones humanas, las instituciones son cambiantes y pueden ser modificadas, aunque nos parece que su finalidad no cambia, sólo las funciones presentes en dicha institución.

Tal vez ahí radique la dificultad de definir de manera muy precisa a las instituciones, notar todos sus elementos y relacionarlos entre sí. Nosotros presentamos un esbozo (quizá amplio, quizá corto) que nos sirve de guía para entender el tema de lo trans en las instituciones, pero también visualizar esa dosis de

violencia que es muy común encontrar, ¿o qué sucede cuándo un soldado lleva a cabo una infracción seria contra su comandante? Un aplauso no recibe, pero también es bueno preguntarse, ¿hasta qué punto puede considerarse infracción? ¿Están bien fundamentados los castigos contra los distintos tipos de faltas? Parece que depende de la institución, porque si tomamos el caso de las mujeres trans, siguen siendo vidas humanas, dotadas de derechos, pero también aspectos personales como metas, objetivos, sueños y logros; es cierto, se encuentran cuestionando a lo instituido, pero ¿es suficiente razón para ser violentadas? teniendo en cuenta que la violencia no es sólo aquella que deja una marca en el cuerpo. Disciplina y normalización, nos parece, van de la mano, y aún falta por resolver, las múltiples formas en las que transgreden al cuerpo, a la integridad de los sujetos.

4.3 El contexto en el que se inscriben las mujeres trans.

4.3.1 Los niveles de la violencia.

Cuando comenzamos a indagar en el tema de la violencia, nos encontramos con el texto de Žižek Slavoj (2009) *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*, quien habla de dos tipos de violencias: la objetiva y la subjetiva, esta última cuenta con dos violencias objetivas, la sistémica y la simbólica. Cada una se enfoca y expresa de diferentes maneras: la objetiva es una violencia silenciosa, que es casi imperceptible al lado de la violencia subjetiva, que es escandalosa, dejando ver no sólo las huellas que deja a su paso, sino también quien lleva a cabo el acto; acompañando a esta última tenemos a la violencia sistémica, que cataloga como “las consecuencias a menudo catastróficas del funcionamiento homogéneo de nuestros sistemas económico y político” (p.10), creemos que el autor hace referencia a las grandes desigualdades sociales que dan como resultado la pobreza, explotación, desempleo, etc; si bien es un tipo de violencia silenciosa, es un distintivo que deja la violencia subjetiva.

Por último, la violencia simbólica; Žižek (2009) menciona que esta se encuentra representada por el lenguaje, siendo muy sutil al esconderse en los discursos de poder y dominación, o en la exigencia del nombrar y otorgar un lugar a cada cosa, ya sea objeto o ser vivo, que de acuerdo a ciertos parámetros o características se les asigna un posición en lo simbólico; por ejemplo, ser hombre o ser mujer dependerá, en un primer momento, de las características sexuales con que nacemos. Hay que tener especial cuidado cuando hablamos del lenguaje como violencia, pues si lo que se busca es debatir con el otro entonces la violencia no existe, ya que el intercambio de palabras, así no sea con las mejores intenciones, representa un reconocimiento del otro, anulando la violencia. (Žižek, 2009, p. 78)

Hacemos este pequeño recorrido por el texto de Žižek, debido a que es normal encontrar diferentes tipos de violencia, y puede que en algún momento durante la lectura de este apartado, el lector se pregunte de qué tipo de violencia estamos hablando. No creemos necesario fijar nuestra mirada hacia un sólo tipo, porque si bien cada una tiene un enfoque diferente, notamos una cierta convergencia, por lo

tanto, hemos decidido no hablar en específico de alguna de ellas, o estarlas diferenciando a lo largo del texto, sino más bien, hablar sobre niveles de violencia.

Debemos reconocer que en los primeros pasos por el tema de la violencia, nos vimos guiados por ideas un tanto generales acerca de lo que la violencia implicaba, incluso creímos que la estigmatización, exclusión social y, tal vez, la transfobia, no formaban parte dentro de lo que es considerado como un acto violento. ¿Por qué decimos todo esto? Nos parece prudente hacerlo ya que tal vez la noción de violencia se ha visto envuelta de diversos significantes y a su vez, no siempre la englobamos en determinados sucesos que también implican una transgresión hacia los sujetos; cuando se habla de violencia, comúnmente, podría encontrarse asociada a las agresiones físicas y verbales, sobre todo de aquellas que dejan una marca visible. Repetimos que nosotros mismos fuimos víctimas de dicho acontecimiento.

Sin embargo, nuestra reformulación respecto al tema de la violencia cambió con un texto de Fernando Masip (2016) titulado *El giro viopolítico*, quien distingue la multiplicidad de prácticas en las que la violencia puede aparecer, no sólo de forma social (cuyo caso podríamos relacionar con el estigma y rechazo que cargan las mujeres trans) si no también de manera cultural o histórica, y que “se ejercen desde potencias, perspectivas y objetivos también diferentes.” (p.34). Surge una pregunta ahora: ¿Existe la no violencia? Las abstracciones de dicho cuestionamiento podrían situarnos en un estado en el cual la pacificidad haya eliminado cualquier acto, pensamiento o discurso que cause daño a los demás. Pero nuevamente eso nos pondría en una posición confusa: ¿No también la eliminación, exclusión, suprimir o quitar, es un acto que implica cierta violencia? ¡Qué dilema!

Incluso Masip (2016) parece encontrarse con dicha cuestión, puesto que menciona lo siguiente:

El riesgo que se corre trabajando con las prácticas de desconstrucción, es ese: encontrarse con la incertidumbre de sus efectos causados, de los reacomodos institucionales, de las contra-violencias, de las otras violencias, muchas veces más que violentas, del registro institucional de lo instituido. (p.37)

Entonces, ¿qué camino resta por seguir? ¿Qué acciones son menos violentas que otras? ¿En algún momento podríamos hablar de 'no violencia'? Esa 'no violencia', nos dice el autor, lo único que logra es reconocer un humanismo y sus producciones históricas a lo largo del tiempo (p. 38). Y es que justamente, las relaciones sociales, convivir con un otro, implica una forma violenta, ya que su llegada no es esperada; en nuestro entendimiento del autor, no nos encontramos preparados para la venida de los otros, ya que eso traería consigo una modificación, o inclusive una rompimiento, de un esquema ya establecido. La fórmula estaría en hablar y discutir sobre menores o mayores tipos de violencia.⁴⁵

Nos atrevemos a exponer, que incluso, el llamar a las mujeres trans⁴⁶, con ese adjetivo, es un acto violento dentro de lo simbólico ¿por qué decimos esto? Daremos un breve ejemplo; como aludimos en la justificación⁴⁷, cuando un bebé está aún en el vientre de la madre, ya se comienza a pensar en el nombre (de acuerdo a su sexo), la ropa con la que saldrá del hospital, lo que se espera de él o ella⁴⁸ en un futuro, etc. Es en ese momento cuando comienza a existir, así su cuerpo deja de ser sólo materia para convertirse en un cuerpo hablante, un cuerpo que se definirá de acuerdo a su género (García, 2006, p.119). Regresando a las mujeres trans; al nombrarlas como tal, se les da un lugar dentro de la sociedad, se les reconoce como mujeres trans, y ellas mismas se identifican de esa manera. (García, 2006, p.119). Paremos un momento en esta idea para hacer notar algo muy importante: al igual que a los bebés se les asigna un nombre de acuerdo a su sexo, las mujeres trans, cambian su nombre, ya sea en los documentos oficiales o sólo como nombre social⁴⁹, por alguno que corresponda con el género que se ha elegido. Ese nombre femenino⁵⁰, traerá consigo el reconocimiento de la sociedad, así como una serie de normas que debe seguir: el tono de voz, el comportamiento, la vestimenta, su apariencia, etc; todo debe de ser de acuerdo a su género.

⁴⁵ La primera estaría ratificada en la aceptación de la diferencia de un Otro; mientras que la peor o la mayor de las violencias implicaría una difuminación entre lo Uno y lo Otro.

⁴⁶ Lo mismo sucede cuando se habla de la mujer transexual o mujer transgénero.

⁴⁷ Pp. 12-13.

⁴⁸ Sin dejar espacio a alguna otra forma de identificación, sólo puede ser masculino o femenino.

⁴⁹ Nos referimos a nombre social, como aquel que ellas mismas escogen para que la sociedad las reconozca como tal, pero que no está registrado en los documentos oficiales.

⁵⁰ Decimos femenino, porque indudablemente en nuestra sociedad, los nombres se separan en femenino y masculino

El acto violento ocurre, cuando el lenguaje “simplifica la cosa designada reduciéndola a una única característica [...] destroza su unidad orgánica y trata sus partes y propiedades como autónomas (Zizek, 2009, p. 79), la mujer trans, no es vista, ni reconocida, ni nombrada como una mujer, siempre debe de venir acompañada del prefijo “trans”; se destroza su cuerpo, quedando sólo aquello que las define en su totalidad. Creemos que, al igual que los discursos como un mecanismo de control definidos por Foucault; a través del lenguaje “ejercemos poder y ejercitamos la violencia” (García, 2006, p.126), manteniendo las formas institucionalizadas del género.

¿En donde radicaría el tema de la violencia entonces? ¿En lo instituido? ¿En lo simbólico? Masip determina (por medio del uso de un concepto, referido al vocablo francés), que existe una especie de estructura, que funciona como escala de medición de las intensidades y potencialidades de la violencia; a pesar de que no existe⁵¹, podemos percibirla a través de los efectos que genera: Masip la denomina como *violance*. Además de eso, añade que no puede existir la no violencia, sino lo que existe son menores o mayores intensidades y fuerzas de la misma.

Y a todo esto, ¿qué es entonces la violencia? Siguiendo la misma línea que marcó Masip, la autora García Canal (2006) nos dice que:

La palabra violencia tiene múltiples sentidos, significaciones multiplicadas; es utilizada en contextos disímiles, en situaciones diversas; es directa y contundente buscando herir los cuerpos, o soterrada y escurridiza en el disimulo; ataca cuerpos, quiebra espíritus, desapropia al sujeto de sí y de aquello que posee; se dice que puede ser física y también simbólica: es una noción polisémica y aún más, se disemina su sentido por doquier. (p. 114)

En ese sentido, se nos va esclareciendo la cuestión de la violencia; como mencionamos al inicio del presente apartado, creíamos que la violencia sólo podía estar englobada a las agresiones físicas/verbales, dejando a la estigmatización, la

⁵¹ En el sentido de un espacio que se pueda tocar, o al que se pueda acceder.

exclusión o la transfobia fuera de este rubro. De igual forma, cuando hablamos de las instituciones, sus elementos y sus formas de normalizar, mencionamos que podían hacer uso de distintas prácticas para encasillar a los individuos dentro lo establecido como normal ¿cómo? Nos percatamos que podría llevarse a cabo a través de lo instituido, pero también de métodos de control. Todo eso es una forma de violentar a los sujetos, y que en el caso de las mujeres trans, no sólo los señalamientos que sufren y la poca aceptación por parte de la sociedad, sino que consideramos que “la mayor de las violencias” que pueden sufrir, es el transfemicidio. Una total aniquilación de la vida. Claro, no dejamos de lado otros tipos de agresiones, pero ¿qué puede ser peor que terminen con tu vida por un crimen de odio, por no cumplir con lo ‘normal’?

Roberto Manero (2017) en *Consideraciones teóricas sobre el estudio de la violencia* menciona que una de las características de la violencia, es la degradación de la dignidad, de esta forma el agresor busca asegurar la cero creación de un vínculo con la víctima, tomando un trato deshumanizante que puede llegar incluso, al exterminio de los cuerpo (pp.394-395); añadiríamos que también podría extenderse a ámbitos como la mente, ya que la violencia no sólo ataca a la posición jerárquica que ocupa una persona en cualquier forma social, o el terminar con la vida, sino que abarcan más elementos). Con todo esto, nos cuestionamos: si es que actos políticos, relaciones de poder y producción, toman de esa estructura que modula la violencia (menor o mayor), y que Masip denominó como la *violance*, ¿eso significaría que la violencia se ha convertido en una especie de Biopolítica como la que hablaba Foucault, o una Necropolítica definida por Achille Mbembe?

Masip nos diría que la violencia la podemos encontrar en cualquier lado y a cualquier momento, por lo tanto no es una habilidad del Estado volverla parte de sí mismo, no puede monopolizar dicha violencia. (p. 50); mientras que Manero menciona que ya no se trata de estudiar al Estado como un ente capaz de decidir a quién violenta y a quién no, sino que nos encontramos frente a un estudio que debería estar centrado en el “poder y las redes institucionales, [...], un dispositivo de una sociedad de control.” (p.397) ¿Es la violencia una institución? Hasta ahora, las teorizaciones de los diversos autores que hemos revisado, nos indicarían que no. Manero (2017) sumaría que lo ocurre es una institucionalización de la violencia (instituida e

instituyente) por medio de los dispositivos de control, que a su vez se ven canalizadas a otras formas de organización social como la familia, escuela, trabajo, etc. (p. 398)

Hay que tener cuidado al momento de hablar sobre poder y violencia, puesto que pueden parecer constitutivas, sin embargo, María Inés García (2006), especifica que la frontera entre una y otra noción es muy pequeña, en cualquier momento se puede pasar de una relación de poder, al ejercicio de la violencia; esa frontera llevaba por nombre: libertad; para que exista una relación de poder debe de haber cierta libertad y resistencia por parte del subordinado, teniendo en cuenta que el sólo llamarla *relación*, ya sugiere un reconocimiento del otro. El poder, al igual que la violencia, no está ocupado por un solo ente, y en palabras de Foucault (1981):

En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie, hablando con propiedad, es su titular y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos a un lado y los otros en el otro: no sabemos quién lo tiene exactamente, pero sabemos quién no lo tiene. (p. 15)

Las relaciones de poder nacen de abajo hacia arriba, y operan “de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante” (Dreyfus y Rabinow, 2001, p. 216), encontrándose en constante movimiento al no tener un lugar fijo; diríamos que podemos investir de poder al otro, pero el otro no lo puede tomar sin que nadie se lo otorgue, pues necesita quien cumpla el papel de subordinado. A todo esto, nos preguntamos ¿cuál es la finalidad del poder? Creemos que, el poder tiene como finalidad el control sobre un otro u otros, pero no es imposible dar una respuesta precisa, puesto que el enfoque es diverso, puede ser un control sobre los cuerpos, y con ello de la vida, la muerte, la ideología, la producción, etc.

¿Cuál es la finalidad de la violencia?, deducimos que es despojar a la persona de su ser sujeto, puesto que cuando el reconocimiento desaparece, y en su lugar hay una anulación del otro, el sujeto pasa a ser un objeto más, que puede ser usado a placer de quien violenta, “la otredad se vuelve objeto a destruir, a exterminar o bien, a abusar” (García, 2006, p.118) ¿servirá cómo una manera de poseer cierto control? ¿como los narco mensajes de cabezas decapitadas que cuelgan sobre los puentes, o cuerpos desmembrados que contienen amenazas escritas, o por no sonar tan

drásticos, un cuerpo abandonado en un baldío, que sin tener en palabras textuales escritas sobre el cuerpo, transmite un mensaje? ¿la violencia tiene como fin el miedo? Es complicado dar respuesta a preguntas que resultan un tanto complejas en estos momentos, así que optamos por alentar la reflexión del lector.

En este aspecto y, sumado a la idea de García Canal, creemos que la violencia que se ejerce en contra de quienes no se encuentran dentro de la heteronormatividad, no está dentro de un ejercicio de poder, sino de demostrar que la “anormalidad”, debe de ser castigada, corregida, o en el peor de los casos, eliminada. Esto nos lleva a tratar el tema de la transfobia como un grado de violencia ¿ser trans significa una transgresión a la institución del género y que por lo tanto merece el odio? esta pregunta podría dar luz al por qué la transfobia puede terminar en transfeminicidios, o por qué las personas que ven lo trans como enfermedad o aberración. (Molina, Guzmán y Martínez, 2015). El ser una sociedad altamente arraigada a ideologías machistas y heteronormativas, pone de manifiesto el porqué México es el segundo país latinoamericano con más transfeminicidios, y es que todos estos términos que hemos presentado, son altamente visibles en la sociedad. Es por esta razón que creemos preciso detallar el contexto neoliberal en el que se inscriben los sujetos en la actualidad, lo que nos permitirá seguir desarrollando la noción de violencia.

4.3.2 El sujeto neoliberal.

Durante la problematización de la investigación⁵², mencionamos que dentro de la comunidad LGTBTTIQ+, hay una serie de disputas en relación al género. Aquí resalta un texto que da pauta para entender los conflictos que surgen dentro de la comunidad LGTBTTIQ+; en *El mercado de la diversidad*, el autor Daniel Bernabé (2018), relata que “nuestro yo construido socialmente anhela la diversidad pero detesta la colectividad.” (p.59). Para Bernabé, el sistema neoliberal ha generado una sensación más individualista de los sujetos, ha ocurrido un cambio que deja de lado a la acción colectiva, que tiene su origen en la adquisición de bienes materiales, que permiten pertenecer a un grupo más específico y diverso. (p.61)

⁵² Página. 15

En el caso de la desunión que, en algunas ocasiones se presenta de forma notable dentro de la comunidad LGBTTTIQ+, las identidades (a las que denomina “simbólicas”, ya que en su opinión, la diversidad se ha convertido en un producto, por tanto, los individuos forman parte de estos productos) compiten entre sí mismas para volverse más precisas, más competitivas entre ellas y también, más representativas (p.69). Es decir, Bernabé distingue que como los productos de supermercado (que compiten entre ellos por la mejor calidad, mejor precio, mejor presentación, etc), las identidades e identificaciones que se han dado a raíz del sistema neoliberal, rivalizan entre ellas para ocupar/abarcarse un espacio más amplio de representación. En el caso de las mujeres trans, podría significar las múltiples formas de identidad de género que habitan en el colectivo que comprende a gays, lesbianas, bisexuales, etc; y por ello ocurre esta forma de contender entre ellos.

El sistema capitalista ha vuelto más individualizados a las personas, la vida de los otros se ha visto trastocada por la indiferencia. Christian Laval y Pierre Dardot (2013) en *La fábrica del sujeto neoliberal*, teorizan que el nuevo sujeto neoliberal se caracteriza por ser competitivo, y que la urbanización permeó las bases para que una especie de “emancipación” de las formas tradicionales de convivencia⁵³, causando la individualización, puesto que las relaciones sociales ya no se sostienen por afinidades sino por competencias. Los autores distinguen que con la llegada de los intercambios mercantiles y el auge de las sociedades industriales, se instauró una nueva normatividad, que consistía no sólo en el control de los cuerpos (muy en términos foucaultianos) sino que también se buscaba educar al espíritu para organización en los trabajos; todo esto con el motivo de volver a los sujetos más productivos pero también, nos parece, más dóciles y consumistas.

Todo esto podemos relacionarlo con la biopolítica de Foucault, o la necropolítica de Mbembe, puesto que ambas tienen como fin el control de los cuerpos. En la biopolítica, como su prefijo lo indica bio-vida; se busca asegurar la vida por medio de la salud, así como tener un control de la natalidad, y de esta manera, sobre la población. Pero bien, recordemos que aunque la necropolítica (prefijo necro-muerte) ponga un mayor énfasis en la muerte, esto no quiere decir que dentro de la

⁵³ Se encontraba atado a las costumbres, a la religión, la soberanía política, etc.

biopolítica no exista un control de la muerte, ni lo contrario con la necropolítica. Ambas basan su control en los aspectos más fundamentales del ser humano pero, ¿qué tiene que ver el sujeto neoliberal con la biopolítica y la necropolítica? y partiendo de esta pregunta: ¿qué tiene que ver el sujeto neoliberal con la violencia?, y aún más importante ¿qué tiene que ver la violencia y el sujeto neoliberal con las mujeres trans? Comenzaremos con desarrollar la primera pregunta. El neoliberalismo tiende a “transformar al trabajador en simple mercancía” (Laval y Dardot, 2013, “La cultura de la empresa y la nueva subjetividad”, párrafo 2), lo mismo sucede en la biopolítica y la necropolítica, los sujetos sólo son vistos por el valor que tienen como mercancía, siendo útiles sólo aquellos que funcionen para el sistema, los demás son “productos”⁵⁴ fácilmente desechables.

Como desarrollamos en el apartado anterior, la violencia no solo deja huellas visibles, huellas fáciles de localizar, sino que muchas veces suele dejar una marca sutil, que es difícil de reconocer; con esto empezaremos a responder el segundo cuestionamiento. El sujeto neoliberal, se encuentra sumergido dentro de una falsa idea de libertad, es decir, el sujeto se cree dueño de sí mismo, que no trabaja ni obedece a nadie más, pero entre más libre se cree, más atado se encuentra al sistema capitalista. Para Laval y Dardot (2013) “la racionalidad neoliberal produce el sujeto que necesita disponiendo los medios de gobernarlo, para que se comporte realmente como una entidad que compite y que debe maximizar sus resultados” (La cultura de la empresa y la nueva subjetividad, párrafo 1.) Usar a los sujetos sólo como capital humano representa una forma muy sutil de violencia, que se esconde detrás de la amable máscara de libertad, pero que sigue usando los mismo mecanismos de control.

La libertad que tiene el sujeto neoliberal juega un papel importante al momento de hablar de violencia, puesto que esa falsa libertad significa un mayor individualismo causado por la competencia y el beneficio propio, lo cual creemos, da origen a una “democratización de la violencia”⁵⁵. Pero para hablar sobre dicha democratización es

⁵⁴ Usando la palabra “productos”, para enfatizar la noción del sujeto como mercancía.

⁵⁵ Achille Mbembe habla en un artículo publicado en internet sobre cómo la pandemia del coronavirus ha democratizado el poder de hacer matar, puesto que el virus puede ser portado por cualquier persona, misma que puede enfermar a muchas más, causandoles la muerte. Nosotros hacemos una analogía a este noción, y es que como menciona Masip (2016) la violencia “es una condición

necesario cuestionarnos sobre la libertad económica que existe en el neoliberalismo, dado que su finalidad es reducir al mínimo la intervención del Estado en el desarrollo económico, ¿esta libertad se podría filtrar en otros aspectos? La comunidad se ha dejado a un lado, los espacios donde antes se buscaba un crecimiento en común se han convertido en pirámides, donde solo uno puede estar en la punta, la competencia, a nuestro parecer, ha sido la causante de la democratización de la violencia, porque el Estado no la puede monopolizar y por lo tanto, se podría decir que la sociedad es ahora la encargada de ese trabajo, todo aquel que no es competente, se le excluye. (Laval y Dardot (2013), “La cultura de la empresa y la nueva subjetividad.”)

Siguiendo la idea de la pirámide (y empezando a contestar el último cuestionamiento), no podemos dejar de lado lo mucho que influye el género en la posición que se ocupa dentro del sistema. El sistema económico siempre ha valorado más unos cuerpos de otros, “el sujeto ya no vale por sus cualidades estatutarias que le han sido reconocidas a lo largo de su recorrido escolar y profesional, sino por el valor de uso directamente medible de su fuerza de trabajo.” (Laval y Dardot (2013) “Accountability”, párrafo 2.) Posicionando con un mayor valor al cuerpo masculino, ya sea por temas de fuerza, destreza o incluso, de inteligencia. Creemos que el lugar que se ocupe dentro del sistema capitalista determinará otros aspectos de la vida social, ejemplo de esto es la inclusión de la mujer trans dentro del colectivo feminista, que se ha visto transtocado por el colectivo TERF⁵⁶, quienes están en contra de la incorporación de las mujeres trans dentro de dicho movimiento, porque son consideradas como “infiltrados del patriarcado”, ¿por qué sucede esto? Podríamos decir que la entrada de las mujeres trans significaría la apropiación, por parte del patriarcado, de una lucha que no le pertenece, teniendo en cuenta que los hombres siempre han estado por encima de la mujer, gozando de un mayor privilegio. Pero dentro de toda esta discusión hay varios grados de violencia, empezando con la posición que deben tomar los cuerpos de acuerdo al género, y cuando un cuerpo no está en el sitio que le corresponde, es directamente juzgado, castigado, y obligado a volver a su lugar. En este aspecto, la doctora Siobhan Guerrero (2020), quien en su

fundamental de nuestro poder-ser humano” (p.33), por lo tanto, creemos que cualquier persona puede hacer uso de la misma. Artículo de Achille Mbembe:

<https://lavoragine.net/la-pandemia-democratiza-poder-de-matar/>

⁵⁶ De sus siglas en inglés Trans-Exclusionary Radical Feminist.

artículo *La crisis de identidad del feminismo*, expone una cuestión que complementa el párrafo actual; ella considera que ocurre una lógica con el feminismo actual, ya que:

“A cada persona se le desarticula en una suerte de suma vectorial de sus privilegios y opresiones, con lo cual no sólo se anula la lógica misma de la interseccionalidad, sino que se da lugar a dinámicas muy perniciosas en las que se engendra una métrica acerca de quién experimenta mayores grados de opresión, violencia o discriminación y, por lo tanto, quién merece ser defendido por el feminismo.” (§.7)

Las palabras de Siobhan, cobran sentido con el hecho de que a las mujeres trans, se les considera “infiltradas del patriarcado”, y por lo tanto, su inclusión a la lucha feminista es negada; el haber vivido, en algún momento de su vida, como hombres desarticula la discriminación posterior a su transición, y es por ello que no merecen ser defendidas por el feminismo. Sabemos que, no todas las ramas del feminismo parten de esta idea, y que sólo son unos cuantos colectivos quienes se niegan a que las mujeres trans ingresen al movimiento. Siobhan añade que el feminismo, a pesar de tener a la mujer como su sujeto central, no excluye a otros sujetos ya que, en sus palabras, “no es una bodega que tiene cierta capacidad y que una vez llena no admite a nadie más”. (§.8) Dejando de lado los ataques físicos y verbales, que han llegado a sufrir las mujeres trans por parte del colectivo TERF.

Es curioso darnos cuenta que a pesar de no ser cuerpos “heteronormativos”, el sistema capitalista no los desecha, esto podría ser a causa del aprovechamiento que toma de las diferencias, que representan un mercado muy amplio. Partiendo de lo anterior ¿las mujeres trans son sujetos neoliberales? Nuestra respuesta sería que sí, las mujeres trans son sujetos neoliberales en tanto que forman parte de este sistema que les crea una serie de necesidades, las cuales les ayudarán a ser la mejor representante de su identidad, como las operaciones quirúrgicas, las hormonas, los arreglos estéticos, e incluso la ropa y los colores que usan en esta, todo forma parte de un sistema que convoca la necesidad de reiterar nuestro género, siguiendo las pautas que establece el discurso médico biológico para volver a normalizar los cuerpos.

Para finalizar, nos gustaría añadir que, tal como se mencionó durante el apartado anterior, las instituciones y sus normatividades (que no debemos olvidar son procesos instituidos) van de la mano con la violencia, menor o mayor, en términos de Masip. Es curioso cómo dichas normalizaciones se han extendido y penetrado la raíz de otras formas sociales: en la familia, y en especial aquellas con un padre autoritario, existe la creencia de que si un varoncito llora, es motivo para señalarlo con adjetivos tales como “marica”, “gay”, etc, ¿por qué? Bueno, si retomamos lo que hemos visto hasta ahora, son formas instituidas que se toman por “normales”; erróneamente se asocia el llanto a una acción femenina. Sin embargo, por más reclamos y señalizaciones que se hagan, son formas violentas que permean una sensación de culpa. Lo mismo podríamos decir con la escuela, el trabajo, círculos sociales, instituciones médicas, entre otras.

Todo eso, sumado al contexto en el que predomina desde hace bastante tiempo un sistema económico, en el que no sólo los sujetos se han vuelto más individualistas (o más competentes, si conservamos las teorizaciones de Laval y Dardot) sino que también hay un consumismo inmenso, que ha permitido la aparición de una gran indiferencia ante los otros. En este punto, y cómo hemos apuntado anteriormente, Bernabé nos diría que esa es la trampa de la diversidad, no sólo en términos mercantiles, sino también en términos de movimientos y organismos sociales, en donde los sujetos compiten entre ellos: quién ha sufrido más, quién ha sido más oprimido y castigado a lo largo del tiempo, quién merece ser defendido, etc. El contexto (violento) en el que se inscriben las mujeres trans, parece que está atravesado no sólo por un profundo estigma (instituido) por parte de distintas organizaciones sociales, sino también por aquellos movimientos en los cuáles se esperaba un apoyo mayor.

Con esto no queremos decir que, dentro de la comunidad LGTBTTIQ+ o el Feminismo, el 100% de los integrantes estén en contra de la inclusión de las mujeres trans, lo que tratamos de explicar es que hay ciertos sectores de dichos movimientos en los cuáles hay disputas que pueden llevar a la exclusión (forma violenta). Tal vez ahí radique el problema que envuelve a las violencias menores, y que se extiende a instituciones como la sociedad misma; el hecho de una simple exclusión puede traer consigo múltiples daños para los sujetos que lo viven, pero aún así, hay sectores que

buscan la inclusión de todas y todos, y eso podría ser la pequeña luz al final del camino.

Capítulo 5: Análisis del trabajo de campo.

5.1 Normatividades sociales: una forma de adiestrar a los individuos.

Uno de los fundamentos teóricos presente a lo largo de nuestra investigación, fue hablar sobre las instituciones y cómo es que logran, o intentan, normalizar a los sujetos; cuestión que apareció durante las entrevistas (tanto con especialistas como con mujeres trans). Hay una diversidad, si se nos permite decirlo así, en cuanto a las formas de existencia de los individuos; como dijo la Doctora Siobhan Guerrero, no es lo mismo una mujer trans de clase media, a una mujer trans de clase baja, ya que las vivencias y realidades son muy distintas dependiendo del contexto en el que se encuentren ¿Será acaso que encontraremos muchas diferencias en las formas de control impuestas por las instituciones sociales⁵⁷, respecto de las mujeres trans a las que entrevistamos? Nos parece prudente iniciar nuestro análisis retomando algo que expresó el Doctor Eduardo de la Fuente Rocha, cuando se le cuestionó acerca de ésta normatividad:

“[...] la sociedad ha construido instituciones que le han costado muchos siglos de hacerlas y que tienen enormes conveniencias en mantenerlas, [...], entonces cada una de ellas ha hecho su propia normatividad para poder preservar el control de los feligreses”.

El doctor Eduardo también añade que, cuando aparece un “diferente”, se genera un miedo, dado que se pone en peligro a la institución misma, ¿que nos quiere decir esto? Como hemos visto con anterioridad, cada institución lleva a cabo un movimiento que va permitiendo establecer qué características debe tener determinada organización social. Pongamos un ejemplo para esclarecer lo anterior: en una familia, deben haber ciertos hábitos para que la relación entre todos los integrantes sea más próspera, aquí se incluirían aspectos como la hora de levantarse, la distribución de tareas, la comida, actividades recreativas, conductas, etc. Lo mismo sucedería con una escuela, una prisión, un hospital. Es decir, se forma un esquema

⁵⁷ Anteriormente habíamos mencionado que parece que la sociedad se auto-instituye, a la vez que va instituyendo a otras formas sociales. Es decir, y lo repetimos, la creación de las sociedades cumpliría la finalidad de preservar la existencia social, y es por ello que va creando y produciendo nuevas instituciones para llevar a cabo dicha meta.

cuyo contenido está sustentado en elementos diversos que se tienen que llevar a cabo. Pero ahora, y retomando el ejemplo de la familia, supongamos que aparece un nuevo integrante, alguien “rebelde” que no cumple con los criterios seguidos/establecidos por la familia; el sujeto representa, si no un riesgo, una forma de confundir a los demás integrantes, ya que no se adecua a los lineamientos ya normalizados.

En el caso de la sociedad no sólo aparecen las conveniencias para preservar la existencia social, sino también las normas, reglas, estándares o la cultura misma. En un primer momento, creímos que sólo estos aspectos hacían posible la normalización y el control de los sujetos, y que aquellos que no se encontraban dentro del marco de lo “correcto” suponían un peligro para la preservación de determinada institución. Sin embargo, nos parece que elementos como las normas, o la cultura no aparecen de la nada, sino que son el resultado de un proceso más amplio, que abarca a lo instituido y a las significaciones imaginarias sociales. En el Marco Teórico, hicimos uso de un texto de Gregorio Kaminsky⁵⁸ (1981) quien explicaba a grandes rasgos la definición de institución. Menciona que hay tareas específicas que las instituciones deben cumplir y con eso se garantiza la conservación de la existencia social. Lourau y Lapassade⁵⁹ (1981) añadirían que una institución es el espacio donde se articula aquello que determina las relaciones sociales. Pero también, notamos que existen finalidades y funciones; las primeras son los objetivos o la meta que tiene cierta institución, y las funciones son los medios para llevarla a cabo. Hay un intento por parte de las instituciones, de preservarse a sí mismas (y a los sujetos que la conforman), a través de diversos códigos o aspectos, como las normas, valores, costumbres, etc., es decir, lo instituido o lo universal. En el caso de nuestras entrevistadas, se les cuestionó sobre dicha situación, es decir, por qué consideraban que en la sociedad podríamos encontrar muchas resistencias a aceptar lo “diferente” ya que, de antemano, conocíamos la situación en la que se encuentran las mujeres trans y la discriminación que han sufrido.

“[...] lo que no entiende, lo que no comprende, lo ve como el enemigo, [...], si

⁵⁸ Nuestros lectores pueden consultar la página 63 de la presente investigación para revisar el momento en que hicimos uso de las ideas de Kaminsky.

⁵⁹ Consultar la página 63 de la presente investigación.

no lo entiendo me da miedo, y si me da miedo lo ataco o lo relego, ¿no?, lo invisibilizo". -Carlota, 19 años.

"[...] la gente luego está muy cerrada, hay mucha gente machista, entonces, pues lo que queremos es como que, visibilizarnos con la gente ¿no?, que nos respeten y que nos sepan tratar, dar el trato que nos merecemos como seres humanos". -Sasha, 18 años.

En este punto, aparecen dos cuestiones importantes, la invisibilización y el machismo, cuestiones que como veremos en el siguiente apartado de análisis, podríamos integrarlos a las formas de violencia que existen. Si por un lado, tenemos a lo instituido por la sociedad, por el otro lado cabe preguntarse: ¿cómo es que dichos elementos instituidos se adentran en la mente del sujeto y han regulado su forma de pensar? Claro está que es un problema que no sólo afecta a la sociedad como tal, sino que se extiende a otros sectores como la familia, la escuela, el trabajo, las instituciones médicas, etc. A pesar de que coincidimos con Cornelius Castoriadis⁶⁰ (1983) y las propuestas que hace en *La institución imaginaria de la sociedad*, nos parece que también hay un proceso que se sustenta en la socialización de los sujetos, ¿por qué lo decimos? Porque de cierta forma nos resulta complejo pensar en una sociedad que haya aparecido de la nada, ya con las normas, las costumbres, los valores, la cultura, instaurados.

Es decir, en algún momento (y así lo planteamos en el Marco Teórico), un conjunto de personas creó la primera sociedad, pero para preservar su existencia debieron establecer lineamientos a cumplir, características apropiadas para que la convivencia y la existencia fuera más adecuada. En ese aspecto, no es que se haya extendido a otras formas sociales, sino que al tratar de llevar a cabo su objetivo, la sociedad necesita de otras instituciones para preservar la existencia de los individuos, y por eso, después de la creación de la sociedad, pudo haber traído consigo la creación de el Estado, las formas de gobierno, las escuelas, hospitales, diversidad laboral, etc. Aquí es donde podemos distinguir el imaginario social, en el sentido de creaciones o producciones imaginarias interiorizadas por un determinado número de

⁶⁰ Consultar la página 68 de la presente investigación.

individuos; esto explicaría el porqué hay una especie de jerarquización de los sujetos, y ver quién es “aceptable” o no. El miedo a lo “diferente”, podría ser explicado como el desconocimiento a lo que no se encuentra adecuado, según lo que ha sido valorado como normal. Dicha cuestión también se dejó entrever en el discurso de las entrevistadas:

“[...] por el dichoso patriarcado o machismo que se, que se lleva en las diferentes regiones, o sea, la educación es diferente, incluso en México en cada colonia”. -Andrea, 47 años.

“[...] aparte todo viene desde familia, porque yo he escuchado como los niños dicen “es que es joto”, ¿de dónde lo aprendió? de que, su papá lo dijo o un tío, [...], la discriminación más por los compañeros de escuela”. -Sasha, 18 años.

“[...] de chica en la secundaria, me violentaban los niños, porque pensaba que era un jugueteo o una escoria de la sociedad, y les daba el derecho a golpearme”. -Manelyk, 35 años.

“[...] las generaciones mayores intentan inducir a las menores a un este, un aprendizaje, y que justamente si no aceptan este aprendizaje son reprendidos, son castigados, eh, en caso de que acepten este aprendizaje social, pues son como, pues felicitados, entonces justamente era como de que ‘es que yo sé más que tu’ ¿no?, ‘es que yo por la edad, este yo soy tu, yo soy tu papá’ ¿no?”. -Carlota, 19 años.

A pesar de que el siguiente tópico de análisis es acerca de la violencia (y esa es la razón para ordenarlos de esta manera, ya que consideramos que se encuentran ampliamente ligados), no podíamos dejar pasar que dicha noción apareció en el discurso de nuestras entrevistadas. Volviendo al tema de la normatividad social, es interesante conocer de qué formas aparece, y a través de qué medios lo hace; anteriormente había recurrido a Michel Foucault⁶¹ (1976) y su texto *Vigilar y Castigar*, donde encontramos el concepto “cuerpos dóciles”; en síntesis, se refiere a la

⁶¹ Consultar la página 71 de la presente investigación.

capacidad de “adiestrar” a los cuerpos (o en todo caso a los sujetos) para volverlos más obedientes, y de esta forma tener un control absoluto de los individuos. Foucault también agrega que existe una sanción normalizadora, cuyo resultado es el éxito del poder disciplinario; dicha sanción podría estar referida (no a un tema de movimiento de cuerpo, como en principio plantea Foucault, quien lo relaciona con el control sobre los soldados) a cuestiones como el rechazo o las trabas institucionales por las que tienen que pasar las mujeres trans: la obtención de hormonas o la regulación legislativa para el cambio de nombre.

Consideramos que no sólo es a través de las prácticas sobre el cuerpo cómo se intenta encasillar a los sujetos dentro de un esquema de normalidad, sino que también puede entrar el poder discursivo de los sujetos, y las señalizaciones. Lo podemos encontrar cuando un niño juega con muñecas, o viste de rosa; es objeto de burlas, y en el peor de los casos, de violencia física, por el simple hecho de que socialmente, se haya instituido un sinfín de elementos sobre las conductas que debe tener un varón, por eso no sorprende que nuestras entrevistadas, como Sasha, Manelyk o Andrea, mencionaran la cuestión del machismo como forma de violentar a los “diferentes”, lo que nos parece es un aspecto instituido, que se expande a la familia y la escuela, aunque podemos encontrarlo en múltiples lugares. En este aspecto, no podemos dejar de lado que también son múltiples las formas en cómo se intenta normalizar a los sujetos, y que repetimos, no sólo se encontrarían enfocadas sobre el cuerpo (qué tipo de vestimenta usar, qué colores son para cada sexo, con qué deben jugar, qué actitudes deben tener, etc), sino como hemos visto, se aplica a los discursos, a la violencia (menor o mayor; mejor o peor).

Dado que una parte de nuestra investigación, se encuentra enfocada en conocer cómo es que mujeres jóvenes trans, cuyo proceso de transición sea reciente, significan el ser mujer, es necesario esclarecer que nos interesa conocer el contexto en el que viven ya que, como se verá a continuación, las realidades son distintas; refiriéndonos a temas institucionales, y es que varias de nuestras entrevistadas mencionaron que al pertenecer a otros Estados de la República, cercanos a la Ciudad de México, es más difícil conseguir el tratamiento hormonal que necesitan, o aún existen leyes que no aprueban el cambio de nombre; por lo que se han encontrado ante una situación desfavorable. Tal es el caso de dos entrevistadas, que residen en

Puebla, y que mencionan lo conflictivo que ha resultado el no tener acceso a una hormonización gratuita; otra entrevistada, proveniente del Estado de México, nos relata las trabas legislativas con las que se ha encontrado:

“[...] aquí en Puebla no hay algún lugar donde tengas un endocrinólogo gratuito” -Fernanda, 19 años.

“[...] nada más dure dos meses en hormonas, que fue precisamente por el dinero porque aquí en Puebla desgraciadamente, hasta donde yo sabía no era gratis”. -Carlota, 19 años.

“Yo sé que ahí en las clínicas ahí en la Ciudad de México, que te dan el tratamiento gratis pero pues el proceso es muy tardío [...] Y con respecto al cambio de nombre, ese es un tema más difícil porque hablamos ya de cuestiones de leyes; entonces se tendría primero que legislar en cada Estado (actualmente están legislados únicamente en 7 Estados, me parece), [...], pero sigue siendo una mínima parte de todo el país”. -Juana, 22 años.

Hablar sobre cuestiones de leyes, abarcaría un espacio más grande; además de que no es uno de nuestros objetivos. Sin embargo, podemos distinguir ciertos aspectos y, a manera de hipótesis, intentar explicar un poco sobre lo que las entrevistadas relatan. En primer lugar, parece que la poca cantidad de Estados en México en los que se encuentra legislado el cambio de nombre, así como la escasez de clínicas que brindan tratamiento hormonal gratuito, no sólo abarcarían temas económicos (ya que como lo mencionaron las entrevistadas, es un tratamiento costoso y tardío, por lo que el suministro de hormonas elevarían el costo de adquisición por parte de las clínicas y su posterior distribución), sino también a aspectos normalizadores. ¿A qué nos referimos? Como vimos durante la justificación del presente trabajo, la medicina se encargó de patologizar a las personas trans y, en síntesis, considerarlos como una especie de aberración, sujetos que no cuadraban dentro lo “normal y aceptable”. Además de eso, también se ha mencionado a lo largo de la investigación que, de forma contextual, las personas trans han sido despojadas de sus derechos. Esto bien podría considerarse como una resistencia por parte de la

sociedad a aceptar a la comunidad trans, ya que se les ha otorgado una posición de “diferentes”, “desconocidos”.

Pero esa resistencia, bien podría encontrarse relacionada con el miedo y la sensación de peligro por parte de las instituciones; si tomamos en cuenta que edificar una institución lleva mucho tiempo, y aún en el Siglo XXI se intenta preservar la heteronormatividad, ya que la heterosexualidad históricamente ha prevalecido como la única forma de género, supondría un riesgo que sujetos homosexuales, bisexuales o trans, ingresen y formen parte de lo que por años ha prevalecido. La aceptación no la visualizan como una opción, y es por ello que también la falta de información aparece como una normalización. No es raro encontrar a personas que creen que “biología es destino”, y que se basan en los términos biológicos y médicos para refutar su argumento, excluyendo a los diversos géneros, y a su vez, discriminando a un colectivo que intenta combatir los estigmas, tal como lo es la comunidad LGTBTTIQ+.

“[...] hay luego personas trans que si les pasa: las siguen estigmatizando, las siguen violentando, las siguen señalando. -Manelyk, 35 años.

“[...] el cuerpo humano y la anatomía humana, es hombre o mujer: vagina o pene. -Manelyk, 35 años.

Con la tesis de doctorado de Alba Pons⁶² (2016), titulada *De las transformaciones sociales a las micropolíticas corporales: Un archivo etnográfico de la normalización de lo trans* y los procesos de corposubjetivación en la Ciudad de México*, nos percatamos de dos cuestiones importantes que irían ligadas con el escaso apoyo que brinda el Estado en algunas partes de la república, ya sea otorgando tratamiento hormonal gratuito o clínicas especializadas en donde las personas trans puedan atenderse. No tendría que ver sólo con cuestiones económicas, ya que como lo planteamos anteriormente, es un costo la obtención del tratamiento y su posterior distribución, sino también podría fácilmente encontrarse fundado en el aspecto normalizador que aún presenta resistencias para aceptar la diversidad que existe. Inclusive, no sorprendería si el discurso médico que ha

⁶² Consultar la página 73 de la presente investigación.

patologizado por mucho tiempo a las personas trans, siguiera generando discursos y prácticas con las que se intenta excluir y estigmatizar:

“[...] desde el momento en que nosotras tenemos un derecho a la salud y un servicio médico, desde ahí te estigmatizan, desde ahí empiezan los problemas cuando te duele el estómago y no quieres ir al doctor, porque el doctor te va a decir de cosas, y no te sientes con la confianza”. -Manelyk, 35 años.

Pons planteaba que a través del biopoder (término trabajado ampliamente por Michel Foucault y sobre el cual hicimos referencias en párrafos anteriores), pero también de la biopolítica (una forma de regular la población), que se intenta normalizar lo trans, y de esta forma van permeando un camino para hacerlo más aprehensible; no pudiendo dejar de lado el marco de inteligibilidad histórica y geopolítica que permite dicha aprehensión. Restaría preguntarnos, ¿de qué forma se encuentran constituidas la inteligibilidad y la reconocibilidad, de las que nos habla la autora?

Nosotros entendemos, la propuesta de Pons, como un conjunto de prácticas sobre las que se encuentran significados determinados procesos de subjetivación, y que hacen uso de normatividades para garantizar su eficacia. Hay un proceso de institución de dicha práctica, podría decirse que el imaginario social sostiene la subjetivación de los sujetos⁶³, y su eficacia se basa en la práctica continua de dicho elemento; coincidimos con Pons en el aspecto en que ocurre una “aceptación” por una parte de la sociedad, ante estos temas. Eso también explicaría porqué existen asociaciones como ProDiana, o algunas clínicas (que mencionan nuestras entrevistadas) donde el tratamiento hormonal es gratuito, sobre todo en la Ciudad de México; y surgen nuevas formas de converger con lo establecido como correcto o normal.

⁶³ Anteriormente, nos atrevimos a señalar que tanto imaginario social como subjetivación eran lo mismo, sin embargo nos parece que no lo son, ya que hemos visto que la subjetivación es individual, y se va formando en la relación con los otros, mientras que parece que las significaciones imaginarias sociales aparecen como una estela que cubre la relación entre los sujetos. Por lo mismo, desde nuestro punto de vista, el imaginario social sostiene a la subjetivación aunque no son lo mismo.

“[...] siento que también hay que impulsar más clínicas como la de Ciudad de México, para empezar a facilitar las hormonas a las mujeres y hombres trans”.

-Juana, 22 años.

Es a través de prácticas discursivas que le otorgan significado a una reconocibilidad e inteligibilidad, que poco a poco se permite admitir a “lo desconocido”. Aunque claro está que es un proceso tardío, ya que si cada institución ha tardado demasiado tiempo en ser edificada, un cambio drástico implicaría, no una destrucción completa, pero sí una leve ruptura a todo lo que se ha establecido y creado; aunque también pensemos en el tema de los “diferentes”, ya que como hemos revisado en el Contexto Histórico, las prácticas e identidades trans podemos encontrarlas desde hace muchos siglos, e inclusive también a diversidades como los homosexuales, individuos que no encajaban en el esquema “normal”, y que después de mucho tiempo, siguen viviendo de una profunda estigmatización y discriminación. No olvidemos que eso no deja de formar parte de lo instituido por las formas sociales, y que su finalidad es la de preservar la existencia social, a través de la reproducción de los individuos. Porque no es raro encontrar a personas que creen que el único propósito del ser humano es procrear hijos, y de esa forma seguir con la existencia de la vida. Esa es otra parte de la heteronormatividad, un proceso que encierra a los sujetos y castiga a los que se rebelan.

“[...] luego nos tratan de masculina, hay gente que no sabe y pues que no sabe cómo tratarte, se le entiende y se le explica y pues te pueden pedir una disculpa, pero hay gente que lo sabe y que no hace más adrede, que se burla”.

-Sasha, 18 años.

“[...] el proceso para ser una mujer trans es un poco difícil, porque te estigma.

-Manelyk 35 años.

“[...] gente que no entiende, gente que piensa que somos enfermos, que estamos locos, que estamos locas, gente que, que lo ve de otra forma”. -

Sasha, 18 años.

Con el sustento teórico y el discurso de las mujeres trans que fueron entrevistadas, vamos relacionando diversas cuestiones que nos ayudan a entender la cuestión de la normalización de los individuos, pero también nos deja entrever lo que hemos planteado a lo largo del trabajo, sobretodo en el Marco Teórico, acerca de cómo se institucionalizan⁶⁴ diferentes elementos, y cómo es que trabajan las Significaciones Imaginarias Sociales en los sujetos. A pesar de que hemos hallado diferencias respecto al contexto que viven las chicas jóvenes trans (respecto a la falta de apoyos que brinda el Estado), a su vez nos encontramos con similitudes, como el hecho de la violencia que sufren, la estigmatización de la que forman parte y el hecho de que lo instituido se arraiga a instituciones familiares, escolares, laborales, etc.

Tal como se mencionó anteriormente, con Ana María Fernández⁶⁵ (1993), hacíamos uso de su texto *Tiempo histórico y campo grupal*, para reforzar la idea de imaginario social, que sabemos está ampliamente ligado con la unidad de la sociedad. Consideramos que como dispositivo de control, basado en la acción del poder sobre los sujetos, se necesita de una forma “violenta” que permita tener un completo control de los individuos, todo esto con ayuda del imaginario social, que se instaura en la mente de los sujetos y cuyas prácticas se encuentran normalizadas. Por último, queremos cerrar el apartado mencionando que desde nuestro punto de vista, las instituciones son creadas por la sociedad, como un apoyo para seguir conservando el control sobre los sujetos. Sin embargo, nos parece, las instituciones no pueden ser “estáticas”, es decir, jamás terminan de establecerse, ya que las demandas van evolucionando; por ejemplo, la familia no es la misma que hace 50 o 100 años, se ha ido reformulando, y también sus funciones. Sin embargo, hay casos en los que las finalidades siguen siendo las mismas, como la escuela o las prisiones. Aún así, y como veremos en el siguiente tópico de análisis, se presentan resistencias, y que bien podrían ser formas de seguir sosteniendo a las instituciones. Sabemos que falta mucho por esbozar y definir, pero esperamos que con los posteriores análisis que

⁶⁴ Nos parece prudente recordar que hay tres elementos importantes dentro del análisis institucional, el primero de ellos es la universalidad, que podríamos relacionarla con los lineamientos establecidos como correctos, es decir, aquello que está instituido; el segundo elemento es la particularidad, como aquello que niega la universalidad, una especie de rebelión contra lo establecido, la antítesis de lo instituido, o sea lo instituyente. Por último, se encuentra la singularidad como una forma de aceptar los preceptos que rigen la vida social.

⁶⁵ Consultar la página 74 de la presente investigación.

llevemos a cabo, se esclarezcan varias de las cuestiones planteadas al inicio del trabajo.

5.2 Distintos grados de violencia: anulando al "otro".

Tal como se mencionó durante el Marco Teórico, en nuestros primeros abordamientos del tema, creímos que la discriminación, el abuso (sexual, físico y verbal), el acoso, y la violencia, no formaban parte del mismo rubro. Es decir, aparecían ante nosotros como nociones distintas. Todas esas cuestiones se mostraron durante el discurso de las entrevistadas, y aún nos confundía la distinción entre todo ese tipo de violencias. Sin embargo, con todo lo que hemos leído y analizado, nos parece que todas son formas violentas, sólo que algunas presentan un mayor grado que otras. Durante el desarrollo de las entrevistas, nos percatamos que hay una especie de discurso (lingüístico y práctico) cuyo objetivo es producir una exclusión social (que no deja de ser violencia) y que podemos rastrearlo no sólo en la sociedad, sino también en la familia.

Hagamos una pequeña recapitulación para entender mejor este punto: habíamos entendido al imaginario social, en términos de Castoriadis, Serret y Fernández, como una producción, no referida a imágenes (como explicaba Lacan) sino como una capacidad de imaginación, y que a su vez esto permitía la creación de significaciones sociales o colectivas. Pero está claro que no pueden aparecer y gobernar de la nada, necesitan el catalizador de las instituciones, es decir, aquello que se encuentra instituido, y que sirve para lograr un objetivo o llevar a cabo determinada actividad. Además de esto, recordemos que el imaginario social, está acompañado de dos condiciones más: fuerza/violencia, y discurso de orden. En ese sentido, nos gustaría aclarar que aunque poder y violencia pueden parecer sinónimos, no es así. En un primer momento, nos parecía que la fuerza era una creadora de poder, sin embargo, nos parece que el poder es una especie de acción que se ejerce en contra de algo o alguien, pero tanto hay resistencias como un cierto grado de libertad, a pesar de que el poder puede estar acompañado del control. En el momento en que deja de existir una resistencia o libertad, ese acto se transforma en violencia, cuyo objetivo es anular al otro.

¿En qué sentido abordamos la fuerza/violencia? Desde nuestro punto de vista, podría estar relacionado con el grado de violencia que se ejerce (mayor o menor: peor o mejor). Por otro lado, el discurso de poder, puede estar enfocado en la racionalidad, en la legitimación del sistema. Durante las entrevistas, en su gran mayoría, aparecía la cuestión de la discriminación, exclusión o acoso. En un primer momento, creímos que sólo encontraríamos un abuso por parte de la sociedad, aunque a medida que realizamos el trabajo de campo, nos percatamos de la diversidad de instituciones en las cuáles se presenta la violencia.

“[...] me acuerdo mucho de una vez que justamente, igual el prefecto me dijo ‘oye sabes qué, te tienes que dejar de maquillar, [...], porque le das una mala imagen a la escuela, y sabes qué, si a ti te pasa algo, no te vamos a, ahora si que va a ser como tu culpa’. -**Carlota, 19 años.**

“[...] ¡Ah! Incluso hasta en una atención médica sin molestarlas ni nada, como a nosotras ¿no? Que llegaba Andrea con chichi, tacón y cola, y ‘hola señor Andres’, ¿no? y yo ‘¡Ay! ¿A quién le hablará?’, y te vas acercando, ¿no? (se ríe) y yo ‘dígame’, (se ríe)”. -**Andrea, 47 años.**

“[...] si he sufrido como de que violencia de algunas personas, y por odio me han querido hasta pegar”. -**Sasha, 18 años.**

“[...] por decir yo, voy en el metro, y el cabrón de a lado me va agarrando una nalga y el de acá me va agarrando la chichi y, y ‘¿Oye wey ya terminaste?, ¿Oye wey ya terminaste?, ya voy a bajar’, ¿no?, o sea, pus, se atreven a agarrarte como si fueras un objeto, y hay que ser un poco diplomáticos ¿no?, ¿a quien creen que le dio vergüenza?, ¿a mi?, decirles si ya acabaron de agarrarme la chichi y la nalga ¡No!”. -**Andrea, 47 años.**

Tal como se hizo referencia anteriormente, en *Interdicciones*, el autor Mauro Cabral⁶⁶ (2009), comenta que los sujetos que escapan a lo establecido dentro de la diferencia sexual (heteronormatividad) son catalogados como “enfermos”. Aquí,

⁶⁶ Consultar la página 58 de la presente investigación.

nuevamente, podemos encontrar que hay una creencia en que “biología es destino”; paradigma que nos envuelve desde el momento de nacer, dado que desde que se conoce el sexo del bebé, se ponen sobre él una serie de significaciones prácticas y discursivas que intentan encasillar la vida de los sujetos en aquello establecido como correcto.

El poder normativo de dicha práctica, recae en vivir de acuerdo a los genitales que correspondan con el sexo con el que venimos al mundo. Añadiremos también que, como se vio durante el Marco Teórico, las conductas y algunas otras cuestiones (formas de vestir, gustos, orientación sexual, etc) deben ir acorde a lo masculino (para los hombres) y lo femenino (para las mujeres); la no adecuación de estas características impuestas por la sociedad, puede suscitar en la violencia como forma de corregir a los “diferentes”. Aquí podemos añadir algunos de los comentarios que se presentaron en el discurso de nuestras entrevistadas.

“[...] discriminación si he sufrido, en el trabajo, por ejemplo, si es como que se me digan ciertas cosas o como que me las ponen más difíciles por mi identidad. Por ejemplo, no tengo acceso a baños por mi identidad, si me lo han negado y si he hablado con la empresa en específico pero se escudan con, con cosas que creo que pues no”. -Juana, 22 años.

“[...] la gente siempre te quiere humillar, porque piensan que el ser mujer trans es ser mujer estilista, ser mujer-ser trabajadora sexual, o dedicarte a algo que es discriminatorio para ti, siendo mujer trans, toda la gente quiere pensar que eres menos.” -Manelyk 35 años.

Anteriormente, utilizamos como referente el texto *Poder, violencia y palabra* de María Inés García⁶⁷ (2006), para definir a la violencia junto con sus derivados, que al igual, todos tienen un mismo objetivo: herir al cuerpo, dejando indicios para el resto de la vida; y explicando que todo tipo de violencia, ya sea verbal, física o moral, sirven como una forma de negar, excluir, o exterminar al otro. Esto podríamos

⁶⁷ Consultar la página 79 de la presente investigación.

complementarlo con el texto de Fernando Masip⁶⁸ (2016) que de igual forma revisamos con anterioridad, titulado *El giro viopolítico* en el que define que existen menores o mayores violencias, y que desde nuestro punto de vista, la mayor de las violencias que puede sufrir una persona, o mejor dicho, una mujer trans, es el transfeminicidio, pero eso no le resta importancia a otros tipos de violencia, tales como la exclusión, las agresiones físicas/verbales, la discriminación, el acoso, etc; que lo único que producen es “anular” al otro.

Reuniendo las narraciones de las entrevistadas, junto con los referentes teóricos mencionados, nos queda claro que la violencia se ejerce en diversos ámbitos, no sólo institucionales, que en su mayoría, comienzan desde el ámbito familiar, y que estos tratos son utilizados para “enmendar” la “anormalidad” que se cree que viven las personas que no coinciden o que no encajan en esta heteronormatividad, que la misma sociedad se encarga de instituir.

“[...] empecemos desde casa: yo tuve muchos conflictos con mis padres, [...], todo el amor que decían lo reflejan de cierta manera, pero, sin respetar mis ideales, mis creencias, sin respetar mi género; ya que para ellos no es válido”.
-Fernanda, 19 años.

“[...] ¡Ah! Mi papá fue, estuvo en el ejército, y en realidad pues, si te queda muy marcado desde la infancia el hecho de que no puedes llorar porque, si lloras, ‘¿qué que eres mujer para llorar?’ [...], ‘¡no llore que no, ¿qué es usted puto?, no llore no sea joto, no llore parece mariquita!’ o sea, esas cuestiones si te quedan un poco grabadas en la infancia o sea, de que, a los papás no los engañamos”.
-Naomi, 44 años.

“[...] aunque tú les digas, son transfóbicas las personas y te empiezan agredir, a hacer preguntas incómodas, a decirte “tú no eres esto, tú, tú tienes que dar esto y esto” ¿no?”
-Sasha, 18 años.

⁶⁸ Consultar la página 78 de la presente investigación.

Hasta este punto, podemos ir hilando las ideas presentadas a lo largo del análisis de las entrevistas: el imaginario social se extiende a lo largo de diferentes instituciones, por eso es que Lourau y Foucault⁶⁹ se cuestionaban si es que las escuelas son cuarteles militares, debido a las similitudes que ambas presentan y las funciones que llevan a cabo para controlar a los sujetos. Lo mismo podría decirse de la sociedad y la familia, ya que si prevalece una idea, como que la heterosexualidad es la única forma aceptable de asumir el género, esa idea puede estar presente en distintas formas sociales. No sorprende que nuestras entrevistadas se hayan encontrado con dichas percepciones (imaginario social) en la familia o en la escuela, ya que es algo que se encuentra instituido, y podríamos también relacionarlo con un mecanismo de acción, en el que al notar a un sujeto que no cumple con las normas, se le violenta, ya sea en menor o mayor grado, pero la intención es la misma. En nuestra perspectiva, el imaginario social no es universal, es decir, depende mucho del contexto histórico y social en el cual se inscriben los sujetos, y a su vez, del lenguaje⁷⁰. Por eso es que en algunos Estados de la República Mexicana aún no hay clínicas especializadas en brindar tratamiento hormonal, ni espacios que brinden información acerca de las identidades trans, es decir, aparece una especie de violencia en el lenguaje, que a su vez repercute en el género, es una idea que anteriormente se planteó: las mujeres trans buscan cambiar su aspecto, sus documentos oficiales, su tono de voz, su forma de vestir, etc., para que de esta forma se le reconozca más como una mujer que como un hombre; también las nociones propuestas por Zizek⁷¹ (2009), donde menciona que la violencia en el lenguaje reduce las cosas a una única característica, en el caso de las trans, sólo se les denomina como “Sujetos trans”, excluyendo todos los elementos de dicha asunción.

⁶⁹ Conocemos que Foucault no hablaba explícitamente de las instituciones, no se encargó de crear definiciones, al contrario que Lourau. Es decir, existen diferencias en cuanto a los conceptos que usan; sin embargo, a pesar de que aborden temas distintos, por un lado Foucault con los dispositivos de control y la normalización, y por otro lado Lourau con su análisis institucional, hay cuestiones en las que se asemeja su análisis, como el preguntarse si es que una prisión es lo mismo que una escuela, ya que ambos parecen encontrar similitudes en la estructura de dichas instituciones sociales. Para el interés de nuestros lectores, en *El Análisis Institucional*, texto de Lourau, se puede rastrear dicho cuestionamiento (páginas 9-22); por otro lado, en “Disciplina” del libro *Vigilar y Castigar*, Foucault también se pregunta lo mismo.

⁷⁰ Recordemos que para Castoriadis en *La institución imaginaria de la sociedad*, tanto el imaginario social como el lenguaje, se encuentran dentro de lo simbólico. Dentro del Marco Teórico ya habíamos planteado dicha cuestión, sin embargo nos parece prudente volver a mencionarlo para evitar confusiones.

⁷¹ Consultar la página 77 de la presente investigación.

Tenemos una hipótesis respecto a lo anterior y que también podemos ligar al tema de la “transfobia”, para ello, nos parece prudente retomar algunas ideas presentadas por Laval y Dardot⁷² (2013) en su ensayo *La fábrica del sujeto neoliberal*, en el que justamente distinguen que el modelo económico neoliberal ha promovido que los sujetos sean más competitivos entre ellos, todo esto por que el cuerpo y sus prácticas se han convertido en una especie de “empresa”. El generar competencia entre los individuos, en nuestra perspectiva, también genera una indiferencia ante los otros, pero pareciera que aparece una especie de “miedo”, un temor a que ese otro le arrebathe la posición jerárquica que le ha costado obtener, esto puede traer consigo un repudio y odio ante los “rivales”. En el caso de las mujeres trans, y repetimos que es nuestra hipótesis, nos hallamos inmersos en un contexto en el que predomina el consumismo y las competencias entre los sujetos, debido al sistema neoliberal; a su vez, se agrega el profundo machismo que se vive en México, en donde la heteronormatividad y el patriarcado han prevalecido por mucho tiempo.

En ese aspecto, estos elementos nos parecen indicar que el odio hacia las identidades trans no sólo se basa en la transgresión ante las encarnaciones heterosexuales, sino también debemos tomar en cuenta el contexto social por el que viven las personas trans, y también el sistema económico que ha generado una competencia entre los sujetos. El miedo al otro, estaría basado en el terror a perder un lugar (en la sociedad, en la familia, en la escuela, etc) por parte de un individuo que no está dentro de lo establecido como “normal”; precisando lo anterior, podría ser entendido como el miedo a que las mujeres trans le quiten a alguien ese lugar, que un sujeto que ni siquiera está dentro de lo instituido como normal, es un tanto como la idea machista de que las mujeres no pueden o no deben ocupar algún cargo importante, ya sea en algún trabajo o en alguna jerarquía. Sin embargo, lo anterior es una hipótesis. Es el temor a lo que “no se entiende”, y que tal como lo hemos mencionado antes, la poca educación sexual en espacios escolares, lo que acontece es que no hay un respeto por los “cuerpos” ni por sus formas de asunción del género. Esto trae consigo distintos niveles de violencia, siendo uno de ellos la transfobia: un odio pero también un miedo, ya que los individuos trans ponen en duda lo que por

⁷² Consultar la página 84 de la presente investigación.

siglos se ha construido, poniendo en riesgo lo instituido y generando una sensación de destrucción.

Por ello decidimos que la transfobia es uno de los temas que les concierne hablar a nuestras entrevistadas, desde la experiencia o desde un punto de vista más cercano a esta situación. Dicho esto, se entiende que la transfobia así como la violencia, tienen diferentes niveles para medir los actos, lo cual, el nivel más alto o con la mayor consecuencia, es el transfeminicidio y como nivel más bajo, son las personas que perciben a los trans como enfermos o con algún trastorno mental. Sin embargo, logramos observar en varios de los discursos de las chicas trans (tanto con las chicas de ProDiana, como con las chicas externas), que han vivenciado personalmente por lo menos una vez en sus vidas el nivel más bajo de la transfobia por parte de la sociedad, y algunas de ellas, coincidieron con las ideas planteadas en este apartado, como: las ideologías machistas y heteronormativas que siguen muy arraigadas en la sociedad.

*“[...] vino mi novio de Morelia, ¡Ah!, porque tengo otro novio de Morelia, (se ríe) llevamos 1 año 3 meses, y vino este fin de semana, pues el 14 y ¡estuvo conmigo!, y salimos y me llevaba de la mano, y, pues super padrisimo, y dice “¡Uy amor!, ando yo así en Morelia contigo y nos matan”, y le digo “¡Vamos!, (risa), vamos cuando quieras”, que nos matan o sea, ¿qué les pasa? (se ríe), o sea, ¿por qué nos van a matar?, por lo que tú decías ¿no?, pues el machismo que hay allá, la, la falta de derechos”. -**Andrea, 47 años.***

*“[...] yo crecí en un pueblo muy pequeño, por lo que, siempre ha sido un tema complicado el hecho de ser mujer. He visto, he sido parte del machismo, gran parte de mi vida, por la misma cuestión de que el pueblo es muy pequeño, la gente tiende a ser de una mente muy cerrada, entonces, yo tengo ideales muy distintos a los que las personas en el lugar donde yo crecí tienen al respecto de ser mujer”. -**Fernanda, 19 años.***

“[...] un sector público que nos dice qué es ser que, y qué deberías hacer tú para considerarte ‘normal’. Si tú, te asignan un género masculino, pues tú tienes que ser ‘super hombre’, ‘super macho’, tienes que tener una novia,

tienes que cumplir con ciertos estándares y cuándo alguien se sale de esos estándares, empieza la violencia, empieza una resistencia de la sociedad y dicen: ‘Eso no es normal; eso no es lo que debería ser cuando con lo que deberías ser tú’, ¿no? Entonces la ignorancia siempre va de la mano con la violencia, y esos discursos de odio es mera ignorancia”. -Juana, 22 años.

“¡Ay! pues ya ves que nos han asesinado mucho a las mujeres trans, entons quieras o no a veces salimos hasta con miedo ¿no?, de que nos vayan a hacer algo.” -Sasha 18 años.

En ese sentido, en un primer momento creímos que en algunos colectivos como el feminista o el LGBTTTIQ+. habría cierta unión, ya que ambos llevan a cabo una lucha contra el sistema patriarcal y contra las opresiones que históricamente han sufrido. Sin embargo, a través de los discursos de las entrevistadas nos dimos cuenta que también dentro del feminismo hay una exclusión a las mujeres trans; esto es interesante, ya que con una breve introspección pudimos dar cuenta que el feminismo radical trans excluyente data de hace más de 50 años, también se puede rastrear un texto de Janice Raymond (1979), titulado *El imperio transexual: la creación de la mujer-varón*, donde justamente hace una crítica a los individuos trans, ya que considera que se apropian del cuerpo y espacio de la mujer, reduciéndola a un simple objeto. También no es extraño encontrar señalamientos ante las mujeres trans, a las que han catalogado como “infiltradas del patriarcado”; por lo que pareciera que si en algún momento fuiste un hombre biológico, pero significaste tu género como trans, no mereces ser defendido por el feminismo, sin importar el grado de violencia que hayas sufrido por parte del sistema patriarcal.

“[...] el movimiento se trata de apoyarnos entre nosotras y no de ser enemigas, [...], ellas piensan que al ser parte del movimiento las mujeres trans, invalidamos su valor, cosa que no queremos, lo único que queremos es ser tratadas como lo que somos, como mujeres”. -Fernanda, 19 años.

“es una mujer radical aquí en Toluca, [...], empezó a acosarme mediante las redes sociales, [...], para, pues, decirme que “me voy a morir”, que cuantos años (básicamente) me quedan estadísticamente, y que “a los 41 yo ya me voy

a morir” y que “debo colgar los calcetines”, algo así me dijeron”. **-Juana, 22 años.**

“[...] sufrimos mucho acoso, mucho acoso, mucha violencia, mucha discriminación, muchas burlas, muchas muertes entre varias que han muerto, y que han matado, han asesinado,[...] si supieran que también luchamos por todas ¿no?, tanto por mujeres cisgénero, tanto por mujeres trans, pero pues hay mujeres cisgénero que no lo ven así.” -Sasha, 18 años.

“[...] es transfobia disfrazada de feminismo, porque no tiene nada que ver el que seas mujer trans con que no puedas pertenecer al feminismo, por ejemplo”. -Juana, 22 años.

Todas estas opiniones las podemos relacionar con el texto que anteriormente habíamos revisado, titulado *La crisis de identidad del feminismo*, artículo de Siobhan Guerrero⁷³ (2018), en el que precisamente describe que se desarticula a los sujetos de acuerdo a los privilegios y opresiones, y que de esta manera se determina quién sí y quién no merece ser defendido por el movimiento feminista. Desde nuestro punto de vista, y relacionando el texto de Laval y Dardot con el artículo de Siobhan, no sólo tendría que ver el discurso violento que excluye a las mujeres trans, sino también un movimiento en el cuál se “compite” para visualizar qué tantas opresiones se han sufrido, y de esa forma decidir si puede ser feminista o no. Lo mencionamos porque está claro que tanto feministas como la comunidad LGBT+ forman parte de un mismo rubro que ha sido violentado, y a su vez, la mujer trans sufre una doble exclusión, porque no la consideran ni hombre ni mujer; es como si se encontrara en un “limbo”, donde no es aceptada ni por la sociedad machista, ni por el movimiento feminista. Por otro lado, tuvimos el privilegio de entrevistar a la doctora Siobhan Guerrero, y en el transcurso de la entrevista se le cuestionó acerca de la exclusión por parte del feminismo radical hacia las mujeres trans, ella nos comentó que:

“[...] no es un espacio físico y en ese sentido el feminismo es una forma de pensar y de actuar, tanto políticamente como teóricamente, [...], el problema

⁷³ Consultar la página 87 de la presente investigación.

*es que cuando estamos pensando que el feminismo es un espacio, estamos pensando qué podemos vigilar un espacio, pero cuando pensamos que el feminismo es un legado de ideas, [...], eso de alguna manera te transforma". - **Siobhan Guerrero.***

Esto último podríamos relacionarlo con lo que Roberto Manero⁷⁴ (2017) nos relata acerca de una de las características de la violencia, que es la degradación de la dignidad, es decir, no sólo se ataca a la posición jerárquica que se ocupa en cualquier institución, sino también al cuerpo y mente. La desarticulación que sufren las mujeres trans, por parte de algunas feministas radicales, implicaría un movimiento que no sólo las excluye sino que también las priva de luchar por las violencias sufridas en otros ámbitos de la sociedad, y en especial contra el machismo que las azota. Esto lo único que traería consigo es una desigualdad entre las personas, aumentando los grados de violencia (menores o mayores), tales como la discriminación y opresión. Tal como señala Siobhan, no deberíamos ver al feminismo como un simple espacio que cuente únicamente con una determinada cantidad y que llegada a dicha cantidad, se le prohíba a los demás entrar, porque el feminismo aparece como un legado de ideas, pero que de cierta forma también transforma a hombres y mujeres cuando se hallan inmersos en dichas ideas; esto sucedería con algunas de nuestras entrevistadas (cabe mencionar que no todas se consideran feministas) ya que aunque biológicamente nacieron como varones, se viven a ellas mismas como mujeres, y se nutren del feminismo para luchar por las injusticias y violencias de las que han sido parte; no debería privarse ese lugar a ninguna mujer.

Otro aspecto importante que tendría que ver con la situación de la exclusión social en distintos colectivos, que de igual forma se relaciona con lo que nos plantea Siobhan y Laval/Dardot, es el hecho de la diversidad en el sistema económico neoliberal, y que abordamos cuando pusimos de referente a Daniel Bernabé⁷⁵ (2018) y su texto *La trampa de la diversidad*. En dicho texto, se aborda la cuestión de la individualidad y el consumismo, donde este último crea una falsa creencia a los sujetos: entre más bienes materiales se tengan, mayor será la satisfacción y la

⁷⁴ Consultar la página 81 de la presente investigación.

⁷⁵ Consultar la página 83 de la presente investigación.

posición en la sociedad a la que se aspira (el que más compra, es mejor que los demás). Anteriormente habíamos planteado una hipótesis que se encuentra relacionada con lo anterior, es decir, que el consumismo también ha permeado la indiferencia ante los otros, porque ahora lo que importan son los objetos materiales, más que las personas. A raíz de esta forma neoliberal de “control”, se agrega la competitividad que se genera en los sujetos (¿quién tiene más?, ¿quién es más especial?, ¿quién logra más?); en el caso de los individuos trans, o la comunidad LGBTTTIQ+, el autor también considera que es un logro de dar visibilidad a las agresiones y discriminación constante de las que han sido víctimas, y de esta forma se intenta normalizar su presencia en la sociedad; pero no sólo podría estar enfocado en la comunidad LGBTTTIQ´, sino también (y como hemos visto) al colectivo feminista.

Ocurre que, dentro de la comunidad LGBTTTIQ+, en algunas ocasiones, hay discrepancias entre los diferentes colectivos que conforman a dicho organismo. Se genera una competencia entre la diversidad; al ocupar un mismo espacio, las identidades simbólicas (así las designa el autor, en referencia a la diversidad de identidades; encuentra relación entre la cantidad de productos que podemos encontrar en un supermercado, por ejemplo, para definir la variada cantidad de identidades) tienden a rivalizar entre ellas. La diversidad se desmorona, con el único objetivo de ser más competitiva, pero también más precisa y representativa; aquellos que no se encuentren dentro de la identidad simbólica⁷⁶ propias de un colectivo, son rechazados.

Para finalizar el presente análisis, nos parece prudente retomar algunas de las nociones teóricas presentadas hasta ahora y también partes del discurso de nuestras entrevistadas para formular una nueva hipótesis. Como habíamos relatado, Ana María Fernández distinguía que para un control sobre los sujetos fuera efectivo, se necesitaba de la violencia y del discurso del poder (que a nuestro parecer no sólo tiene que ver con lo lingüístico, sino también con lo práctico). A pesar de que puedan

⁷⁶ Bernabé define que una identidad simbólica se parece a los productos de un supermercado. Nosotros lo entendemos como la diversidad de identidades que existen en la modernidad, y quizá, el problema que encasilla a los sujetos en estas identidades, o sea, si no te identificas con algún colectivo o formas parte de la diversidad, se te excluye. Nuevamente aparece la violencia y lo que, de cierta forma, se ha instituido: el tener que pertenecer a determinada diversidad, tener que consumir, etc.

pensarse juntas, el poder es algo que se crea para tener un control sobre los sujetos, una especie de “herramienta”; por otro lado, Masip distinguía que la violencia no puede crearse por las instituciones como el Estado, ya que es un elemento que lo podemos encontrar en todos lados y en cualquier momento. Ahí es, parece, donde radica la complejidad de la violencia, ya que con las opiniones que se nos presentaron en las entrevistas, no sólo aparece el aspecto del odio que acarrearán los sujetos trans (y que hemos visto que confirma una dinámica de terror a “perder el lugar que sostengo”, junto con la sensación de competencia) sino también las estructuras presentes en las instituciones y sus múltiples formas de acción. Ahora bien, falta dilucidar aquellas prácticas estigmatizantes sobre los cuerpos, o mejor dicho, cómo es que el cuerpo se ha institucionalizado.

5.3 La institucionalización de los cuerpos: género, transiciones y significaciones.

Para comenzar el presente apartado de análisis, nos gustaría mencionar que planteamos un esquema, para ir de lo general a lo particular, por lo que los dos anteriores tópicos de análisis nos servirán de ayuda para entender ciertas cuestiones que aún quedan dispersas. Con todo lo que hemos narrado, nos ha surgido una hipótesis que esperemos se pueda esclarecer más adelante: el cuerpo humano ha sido llenado de múltiples significantes, que de cierta forma lo han instituido o, en otras palabras, han puesto sobre el cuerpo una cantidad de prácticas que se han permitido una institucionalización⁷⁷ de los cuerpos. Michel Foucault⁷⁸ (1975), cómo habíamos visto anteriormente, dejaba entrever dicha cuestión cuando en *Vigilar y Castigar* realiza un análisis sobre la cantidad de movimientos que debe realizar un soldado para llevar a cabo determinada acción, es decir, la postura que debe tomar, el tiempo en el que debe realizar un movimiento, la concentración que debe tener, etc.

Habíamos mencionado que esos “cuerpos dóciles”, como los denomina Foucault, también son partícipes de un proceso que permite un mayor control sobre los sujetos, ya que al controlar el cuerpo, se controla también sus prácticas; nosotros relacionábamos esta idea con el hecho de la normalización que existe en distintas instituciones, dado que en las escuelas también podemos encontrar criterios para controlar a los estudiantes, por ejemplo, en una ceremonia se debe guardar silencio, tener una postura adecuada, estar formados en hilera y prestar atención. Lo mismo podría decirse de un área especial de trabajo, como en la producción de bienes materiales. Y así podríamos continuar con distintos enlistados que nos muestran el poder de la normalización sobre los cuerpos.

⁷⁷ Recordemos que, cuando hablamos de institucionalización en el presente trabajo, nos referimos a la aceptación por parte de los individuos de las normas y el orden social que se ha instituido. Es un paso de la particularidad (proceso instituyente) a la singularidad (institucionalización). Sin embargo, no dejemos de lado que hemos insistido en que las instituciones sociales no pudieron haber aparecido naturalmente, son más construcciones del ser humano para preservar su existencia. Dicho eso, también hablamos de institucionalización para referirnos no sólo a las normas, sino también a las prácticas, los modelos, los discursos, y todo aquello que se haya catalogado como “correcto” para cada cuerpo, repercutiendo en el sexo y en el género.

⁷⁸ Consultar la página 71 de la presente investigación.

En ese aspecto, entraría la “universalidad” de la que nos hablaba Lourau⁷⁹ (1991) en *El análisis institucional*, y que a nuestro entender se refiere a un concepto abstracto objetivo, que sabemos de su existencia pero no se puede oler, ni ver, ni percibir; en este caso, un concepto así podría ser el *género*, aunque el autor añade que el matrimonio o el salario son nociones que entrarían en el rubro de la universalidad, sumado a esto, debemos recordar que la universalidad también es aquello instituido. No es que la universalidad sea totalizante y única, de ser así, el único género existente sería la heterosexualidad, y en todo caso ¿debería ser llamado así, teniendo en cuenta que no habría la posibilidad de que aparecieran sujetos que sienten atracción por los de su mismo sexo? Es una cuestión interesante, aunque también lo son las particularidades, siguiendo los términos de Lourau, como aspectos que niegan la universalidad, aquello que relacionamos con lo instituyente, es decir, si la heteronormatividad es lo instituido históricamente y socialmente, las diversas formas de asunción del género son lo instituyente, lo que se rebela contra lo normado. Por eso mencionamos que la universalidad no puede ser totalizante, porque hay cuestiones que salen de lo establecido; he aquí unos ejemplos por parte de nuestras entrevistadas.

“[...] desde que tenía 3 años y me pusieron un smoking, que parecía yo pingüino, yo decía ‘¡Ay, qué horror, quitenme esto’, y cuando me suben ‘¡ya vamos a partir el pastel!’ , en mi mente estaba que mi pastel iba a ser como los de mis primas, de pisitos, con carruseles, dije ‘¡Ay, mi pastel!’ , y cuando veo una puta cancha de futbol, dije ‘¡Que poca madre! ¿Qué es esto?’ . -Melany, 38 años.

“[...] cuando me veían jugando con muñecas o así, este, decían que no, que eso no era para niños ¿no?, digo que no eran para niños, que era para niñas.” -Sasha, 18 años.

“[...] porque si naciste con pene, te tienes que comportar como hombre.” -Manelyk, 35 años.

⁷⁹ Consultar la página 62 de la presente investigación.

“[...] veía a mis amiguitas, mis primas; jugar a las barbies, y yo me inclinaba más por querer tener una muñeca que un muñeco, que un carro, que un carrito, eso me daba asco, decía ‘¡Guacala! cómo es posible que a mí me compren eso, sí a mí no me gusta, a mí me gustan las barbies, me gustan las muñecas de mis amigas, de mis primas’. [...], yo veía, la falda de una niña y yo decía, ‘yo quiero esa falda’, yo veía su muñeca y yo decía ‘yo quiero esa muñeca’, ‘¿por qué yo estoy pelona y ella está con el pelo largo?’, o sea, siempre hubo mucha confusión por lo que mis papás querían que fuera”. -Melany, 38 años.

Hemos visto cómo es que aquellos que no se adecuan a la norma son violentados, en diferentes grados pero la exclusión y los prejuicios con los que cargan son los mismos. Ya que justamente como lo mencionan nuestras entrevistadas, hay una serie de prácticas ya establecidas desde antes de que se nace, que dictaminan qué cosas debes hacer si eres hombre (jugar con carritos, usar pantalón, vestir de azul, tener el pelo corto, etc) o mujer (jugar con muñecas, utilizar vestidos/faldas, vestir de rosa, tener el pelo largo). El cuerpo se somete a un mecanismo de poder por medio de métodos que imponen debilidad, que manipulan gestos y comportamientos en los cuerpos; métodos que son nombrados “disciplinas” y que han sido impuestas en momentos coyunturales, y creemos que es el caso de las mujeres trans. Este tipo de normalización del cuerpo lo podríamos hallar, como hemos visto anteriormente en los apartados de análisis, en la familia, la escuela, la sociedad, etc.

Nos parece que todo lo anterior está ampliamente relacionado con la cuestión de universalidad del género, ya que nuestro sustento teórico está basado en una crítica a la idea de “biología es destino”, dónde se está encasillando a los sujetos en la heteronormatividad, sino que también eso implicaría el control sobre las prácticas del cuerpo, o sea, lo que vimos más arriba con nuestras entrevistadas: qué cosas están permitidas para cada sexo y cuáles cosas están prohibidas. Esto también nos hablaría de una institucionalización⁸⁰ del género, y cómo es que en la modernidad aún existen sujetos que tachan de “enfermos” o “anormales” a aquellos que optaron

⁸⁰ Hablamos de “institucionalización del género” porque la heteronormatividad se presenta como la única forma aceptable de asumir el género.

por asumir un género distinto al heterosexual, ya que la normalización ha fallado en su labor, ha ocurrido una particularidad que niega la universalidad⁸¹.

Pareciera que el cuerpo trans es observado y castigado, ¿por qué? Porque viene a representar un quiebre a lo establecido, a lo normalizado por la sociedad, a lo instituido, a la dualidad que parece inseparable entre el sexo y el género, y quizá esa sea la respuesta a obligar a las identidades trans a llevar una heterosexualización. Además de estar inmersas en una sociedad en la que se vive día a día el señalamiento, ya sea por las ideologías machistas que existen como el patriarcado, la falta de educación sexual en las escuelas o inclusive podría estar relacionado con la hipótesis que presentamos anteriormente, sobre la diferencia y la competencia que ha traído consigo el sistema neoliberal. Estas cuestiones no fueron difíciles de encontrar en el discurso de nuestras entrevistadas:

“[...] yo entre a trabajar a un lugar, donde me discriminaban por ser trans. [...], me discriminaban mi identidad de género, me dijeron que pues yo era hombre y no podía ir así vestida porque la gente que iba a comprar, pus me iba a ver mal, podrían este, decirme algo desagradable.” -Sasha, 18 años.

“[...] pero mira, ¡el secreto en la montaña! con eso le digo todo, todos los estados existe el machismo, y por eso dicen que ‘¡Ay, vamos a Monterrey, donde se dan los hombres!’, pero entre ellos, ¿no? (risas), y así, ¿por qué? porque son muy reservados, ¿sí? o sea, les encanta empinarse y recibirla, pero a discreción ¿sí?, ¿por qué crees tú, cuanto hombre hizo una doble vida?”. - Andrea, 47 años.

“[...] para ese entonces, mis padres ya me habían sacado del closet una vez, pero ellos creían al igual que yo en un principio que yo era gay, porque pues ellos también decía, ‘ah, pues nació con pene, es niño, le gustan los niños, pues es gay’; y cuando yo hablo con mis papás y les digo: [...], ‘soy una mujer trans y me gustaría contar con su apoyo para estar en un tratamiento de reemplazo hormonal, o me gustaría que no sé, viéramos una posibilidad de

⁸¹ Lo instituyente se rebela contra lo instituido.

llegar a una operación’, lo único que ellos hicieron fue decirme ‘estás loco, ¿cómo crees que eso va a ser posible? ¡No!’”. -Fernanda, 19 años.

“[...] en varios estados no, no está permitido cambiar los papeles ¿no?, como tu cambio de identidad.” -Sasha, 18 años.

Si es que el género es una institución creada para el control de los cuerpos, eso tendría que ver con el hecho de los roles sociales que se han instituido a lo largo del tiempo, sumado a los estándares y cánones que engloban a actitudes, gustos, formas de hablar y vestir, distribución de tareas, etc. Pero no sólo eso, sino que nos parece que, tal como lo hemos planteado en el Marco Teórico, dichos dictámenes que controlan a los sujetos, afectan también a la identidad de género y a la orientación sexual, es decir, deben ser acorde al sexo con el que se nace.

En ese sentido, no habría cabida para múltiples formas de significar el género, y que como hemos mencionado, no es una forma universal. No es lo mismo asumirse como mujer trans en México que en Honduras, ya que el contexto socio histórico, económico y político, es diferente.⁸² Lo mismo ocurriría con diferentes Estados de la República Mexicana, donde hemos visto que en lugares como Puebla aún no hay una legislación que permita el cambio de nombre, o el consumo gratuito de hormonas. Un poco de nuestra confusión radica en la construcción del género, ya que en los primeros andares de la investigación, consultamos autores que justamente distinguían que el sexo definía al género, o viceversa, el género determinaba el sexo.

Desde nuestro punto de vista, sucede que no sólo se debe tomar en cuenta el sexo con el que se nace, sino también (como en el párrafo anterior) lo que acontece social e históricamente, pero se sumaría el imaginario social de determinado espacio en el que se inscriben los sujetos. Todo aquello que se ha instituido como el lenguaje, las normas, las costumbres, los valores, los roles sociales, deben ser tomados en

⁸² Tuvimos la fortuna de poder entrevistar a una joven trans, cuyo nombre es Verónica Lilith; de acuerdo a sus experiencias y lo que nos contó a lo largo de la entrevista, si pudimos notar algunos contrastes respecto a su país de origen y México, lugar donde llevamos a cabo la presente investigación. Sin embargo, analizar el caso de Honduras requeriría de un espacio más amplio, ya que no sólo tendríamos que hacer una búsqueda de información que nos permita situarnos históricamente en la situación por la que pasa el país, sino también investigar acerca de cómo es que los temas de género se han abordado. Por otro lado, la entrevista realizada a Verónica se puede consultar en los anexos de la investigación, donde se encontrará la transcripción completa.

cuenta al momento de hablar de género, por eso es que hemos encontrado similitudes con nuestras entrevistadas de Puebla, Toluca o la Ciudad de México, ya que históricamente se comparten ciertos elementos, pero aún así hay particularidades que escapan de lo universal. Es decir, si en México ha predominado una idea machista que excluye a aquellos que se escapan de lo normalizado, de la heterosexualidad, por ello es que existen resistencias y violencias ante la comunidad LGBTTTIQ+, pero de igual forma existen una serie de lineamientos que aparecen dentro de un esquema que va catalogando a los individuos como “aceptables”.

*“[...] el tema de la genitalización, siendo que un pene-una vagina no te hacen con menos capacidad ni con más capacidad para tener un cargo profesional en una empresa, en una asociación, o en algún ámbito, algún ámbito de, no sé, gubernamental o privado. La genitalización no te hace más ni menos.” - **Manelyk, 35 años.***

*“[...] las mujeres trans, justamente, tenemos una carga muy grande sobre nuestros hombros, tenemos hasta cierto punto, sentimos que le debemos cosas a la sociedad ¿no? ¿por qué?, porque queremos ser parte de ella, pero, pues realmente no le debemos nada a nadie, más que a nosotras mismas, y si como si creemos en nosotras mismas, nos apoyamos entre nosotras mismas, no nos va importar nada de lo que digan las otras personas”. -**Carlota, 19 años.***

*“Mi papá pues, le llevó un tiempo, si hemos hablado con él de eso, como que le lleva su tiempo aceptarlo pero creo que, bueno él me lo ha expresado, su temor no es por quién sea, sino por lo que me podrían llegar a hacer en la sociedad, por ser quién soy”. -**Juana, 22 años.***

Y tal como lo planteamos antes, no sólo el género se encuentra institucionalizado, sino también el sexo; recurrimos a una idea planteada con anterioridad: al momento de conocer el sexo del bebé, se colocan sobre él una serie de elementos que deberá cumplir a futuro o que en todo caso lo instauran dentro del lenguaje (lo simbólico), tales como el nombre, el género que deberá elegir (heterosexual), el tipo de ropa que tendrá que usar, entre muchas cosas. Hay una necesidad por querer dividir las cosas entre masculino y femenino, y todo recae en el

sexo del individuo, noción que ha sido institucionalizada y que trae consigo muchos mandatos respecto de lo normalizado. Si un niño llegara a la escuela con una falda, las burlas y las críticas caerían encima de él, dado que comúnmente se asocia el uso de faldas con el sexo femenino.

Desde nuestro punto de vista, la institucionalización del cuerpo y los elementos y prácticas que lo consideran “correcto”, no sólo estaría basado sobre el imaginario social y el contexto, sino que mucho tendría que ver el conocimiento positivista, ampliamente relacionado con el discurso médico y biológico, y que a lo largo del trabajo hemos criticado por las patologizantes normas que ha traído consigo. No es que estemos totalmente en contra de los conocimientos positivistas, ya que sabemos la importancia de muchos de ellos, sin embargo, nos parece que en ocasiones se intenta tener todo bajo control y bajo el esquema de lo “correcto”. Incluso, como vimos al inicio del Marco Teórico, Freud distinguía dicho problema, y por ello catalogaba como “desviaciones” a los sujetos cuya identidad de género difería del sexo biológico. En ese aspecto, nos hemos percatado con el discurso de nuestras entrevistadas que hay una especie de “modelo”, sobre el cual se colocan todas las características que debe cumplir una mujer. Nosotros lo relacionamos con elementos como el tener que ser madre, cumplir con cierto estándar de belleza, llevar a cabo determinadas tareas, cumplir cierta función o rol social, etc. Eso podría estar significado en el imaginario social, como una especie de universalidad; aunque quizá no tenga que estar relacionado con el discurso médico o biológico, sino tal vez con lo que a través del tiempo se ha instituido como las “prácticas” que deben llevar a cabo las mujeres, ya que sabemos que una de las características del sistema patriarcal es la denigración de la mujer.

“[...] el ser mujer no implica el haber abierto las patas y que naciera por ahí mi hijo, y que me doliera, eso para mí no significa ser mujer. Para mí lo más valioso de ser mujer, y lo que vale para mí, es sentirme plena, plena conmigo misma, respetada, y respetarme yo a mí, y sentirme deseada y respetada por mi pareja”. -Melany, 38 años.

“[...] porque muchas veces piensan que maquillarse ya te hizo mujer, no, el ser mujer implica muchas cosas, [...], que sepas guisar para ti misma, planchar,

barrer, todas aquellas cosas que nuestras madres nos inculcaron para ser una verdadera mujer y sumado a eso, que seamos profesionistas, nos hace mucho más mujeres.”-Andrea, 47 años.

“[...] estaba super bien y se fue a poner no sé si más chichi o más nalga, y ahí se quedó, amaneció muerta en el hotel con las jeringas puestas, y yo digo, que arriesgue ¿no?, [...], hay un estereotipo para el hombre, no para nosotras, un tal 90-60-90.” -Andrea, 47 años.

Esto no sería un elemento definitivo en la transición de las mujeres trans, ya que como hemos comentado, la finalidad de utilizar el término “trans” no sólo nos ayuda a englobar a las mujeres transgénero y mujeres transexuales, sino también para no seguir utilizando una palabra que ha servido para patologizar esas formas de existencia. De igual forma, sabemos que hay mujeres trans que no pretenden llevar a cabo un tratamiento hormonal, ni cirugías para verse más femeninas. Lo mismo sucedería con la identidad sexual, en dónde no necesariamente sienten atracción por personas del mismo sexo. Es decir, esto nos habla de una diversidad en cuanto a la forma de posicionarse socialmente; además de que este no es un espacio teórico para criticar las decisiones de las mujeres trans, sino para comprender de mejor manera la significación del ser mujer.

En ese sentido, el estigma con el que carga las posiciona entre una ambigüedad, ya que socialmente se les excluye si son mujeres trans, pero también si son hombres homosexuales⁸³; esto traería una terrible confusión sobre sí mismo, ya que de ninguna de las formas posibles, las aceptan. Nos parece que aquellas que decidan tomar un tratamiento hormonal, o someterse a una cirugía, lo realizan para sentirse más cómodas consigo mismas, ya que cuestionar la existencia de un individuo al que se le ha excluido de múltiples formas es, desde nuestro punto de vista, una de las peores violencias, ya que no sólo afecta al cuerpo, sino también a la mente, de forma emocional se denigra al sujeto. Pero volvemos a repetir que existe una diversidad en cuanto a la forma de devenir mujer trans, tal como nos lo muestran las siguientes partes del discurso de las entrevistas:

⁸³ Repetimos que no todas las mujeres trans sienten atracción por personas del mismo sexo.

“[...] para ser mujer trans no necesitas este, operarte, vestirse como mujer, no necesitas este, tomar hormonas, no porque eso es como, pues yo creo que es como tu quieres verte.” -Sasha, 18 años.

“[...] para poder llegar a ser una mujer trans, tenemos que someternos a un tratamiento hormonal, eso si es un poco difícil, que yo creo que es el trauma de toda mujer trans, llegar a un sistema hormonal no controlado, eso es lo peor que nos puede pasar.” -Andrea, 47 años.

“[...] el presentarme como una mujer trans, es algo que me ayudó a entender una relación muy íntima que tenía hacia mi propio cuerpo, hacia la manera en la que imaginaba cómo me hubiera gustado que fuera mi cuerpo cuando fuera pequeña [...] lo asoció con una cierta manera de estar encarnada, pero también lo asoció con todas esas mujeres que han estado en mi vida, empezando por mi madre, por mis abuelas, mis tías, mis primas, mis amigas, mis maestras; que han sido referentes también de fuerza, de inteligencia, de contundencia. Y eso hace eco también en el tipo de mujer que quiero ser”. -Siobhan.

“[...] pero no hay un modelo ideal o no hay algo que no sientas, que te diga: “¿Sabes qué? Voy a hacer una mujer trans”; porque puedes ser una mujer trans y te pueden gustar las mujeres, entonces somos una diversidad total, nosotros. Todas y todos nosotros.” -Manelyk, 35 años.

Decimos que hay una “institucionalización” del cuerpo debido a todas las características que se han instituido sobre él, tales como los modelos de lo que debe ser una mujer u hombre, las normalizaciones de los discursos lingüísticos y prácticos, la división de roles sociales y el “destino” que recae sobre el sujeto desde el momento que nace (cómo se le nombra, qué deberá ser cuando crezca, qué gustos deberá tener). Por lo mismo, es que hay una forma de control sobre los cuerpos, y tal como se dijo anteriormente, pareciera que el género también se encuentra institucionalizado, y en conjunto con el sexo, funcionan para tener un mayor poder y control sobre los individuos, para que todo acontezca en una universalidad y no ocurran particularidades que puedan negarse a esa “totalización”. Sin embargo, todo lo que nos dijeron las entrevistadas nos sirvió para darnos cuenta de que hay aspectos

que se encuentran ahí presentes, y que muestran su influencia al momento de asumir el género, ya lo hemos mencionado antes, pero parece necesario para ir cerrando el apartado. La asunción del género también tendría que ver con la socialización del sujeto, y las instituciones por las que se encuentre atravesado, en especial la familia y la sociedad, como el caso de la doctora Siobhan, que nos relata que mucho tuvieron que ver las mujeres a su alrededor.

Por último, nos parece adecuado relacionar todo esto con la “disforia de género”, donde en el DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) aparece la transexualidad como trastorno de género. El efecto estaría relacionado con la confusión que pueden atravesar las mujeres trans, pero también su círculo social, dado que nuestras entrevistadas han mencionado los conflictos que algunas de ellas tuvieron cuando se lo comentaron a sus familiares o amigos; las posiciona en un lugar donde no saben si tienen un “trastorno mental” por considerarse dentro del cuerpo equivocado, o por no aceptar todo lo que colocan sobre ellas como las normas y las determinaciones de acuerdo al sexo. El discurso médico y los prejuicios sociales tendrían mucho que ver con este aspecto, y también con el hecho de querer sentirse más a gusto consigo mismas. Pero tal como se vio en el apartado anterior, aún existen resistencias por parte de algunas instituciones de salud, en las que se les sigue cuestionando si son hombres o mujeres, que esto nos seguiría hablando de la poca información al respecto. Es decir, las mujeres trans, en sus discursos refieren que llega un momento en el que no sólo deben lidiar con el poder o la influencia de la palabra del otro, sino también, con la apariencia, con el actuar de acuerdo a lo ya establecido acorde al género que han decidido, y también, con esta coherencia que debe existir entre la imagen y la identidad que muestran ante la sociedad, incluso, algunas de ellas añaden a esto la “disforia de género” por la que atraviesan. Por ejemplo:

“[...] me vine acá a la Ciudad de México, ya estando acá pues ya, como que llevas una vida, doble se podr-, pues no doble, no, llevas una vida como que acá gay, y cuando iba yo a mi pueblo, pues yo así como que, me trataba de comportar pues como, un chico ¿no?, [...], decides transformarte, o sea, y en si yo no les platique nada, yo cuando ellos me vieron ya me vieron

transformada, yo dije ‘¡pues ni modo!, ¿qué puede pasar?, ¿que me rechacen?, pues ni modo total’”. -Naomi, 44 años.

“[...] pues empecé a estudiar un poquito más acerca del género, acerca de las identidades y sé que, por ejemplo, ahorita está como en el manual DSM5, como disforia de género”. -Juana, 22 años.

“La disforia de género es como, se presenta como ansiedad, por decirlo de alguna forma, es una aberración hacia nuestro cuerpo, [...], la disforia de género si es algo que me afecta bastante, ya que me causa presión social; cuando yo estoy ante la sociedad, a mí me preocupa mucho el cómo me veo, cómo me percibe la gente, pone muy nerviosa, me sofoca el hecho de que alguien aún a estas alturas se refiera a mí con pronombres masculinos”. -Fernanda, 19 años.

“[...] soy una persona que está muy conectada con sus emociones, y también, desgraciadamente con la disforia, [...]. Pero la disforia otros días de los que dijera “es que si me hormonara podría tener como que cierta, podría ver mi cuerpo más, más como yo quisiera, o sea son esas cosas como las que más me hacen, o por ejemplo mi cara, que justamente no tengo como facciones europeas”. -Carlota, 19 años.

A modo de recopilar lo ya plasmado en esta línea de análisis, y del cómo hemos abordado hasta este momento las diferentes teorías que se utilizan en esta investigación, vemos que el cuerpo trans es observado y castigado en diferentes instituciones, como lo es la familia y la sociedad; y representan un quiebre a lo que ya está estipulado. Asimismo, evaluamos la lucha constante en la que las mujeres trans se enfrentan día a día, no sólo con la discriminación que se tiene hacía los cuerpos trans, y que ya tratábamos en el segundo apartado, sino ahora con la disforia de género con la que algunas de ellas viven, y que a través de la normalización planteada en la primera línea de análisis, no son valoradas ni tomadas en cuenta por las formas de control y la influencia del imaginario social. De esta forma, damos paso al último tópico o categoría de análisis, que nos ayudará a entender de mejor manera, cómo es que las mujeres trans (tanto de ProDiana como externas a dicha asociación)

significan el ser mujer, tomando en tanto los contextos en los que se inscriben y las perspectivas que tienen acerca del género.

5.5 Mujer: Mujeres Trans.

Decidimos dejar este apartado para el final ya que, hasta ahora, hemos analizado los distintos procesos que atraviesan la significación del ser mujer trans. De esta manera, nos hemos percatado del poder de lo instituido, de los niveles y grados de violencia que sufren las mujeres trans, de los estándares y modelos que se han instaurado como únicas formas aceptables, etc. Así como de la hormonización y, en algunos casos, el sometimiento a algunas cirugías; pero en este último apartado, enlazando con todo lo anterior, nos parece prudente dar a conocer cómo es que algunas de nuestras entrevistadas nos comentan la forma en cómo se sienten y se significan mujeres.

En primer lugar, nos gustaría retomar una cuestión que pudo haber quedado dispersa en el apartado de análisis anterior. Uno de los conceptos base de la investigación es el “género”, que como veíamos con Martha Lamas⁸⁴ (2000), son todas aquellas prácticas construidas socialmente que definen lo masculino y lo femenino; esto tiene que ver con la normalización social y corporal, puesto que todas aquellas identidades que no correspondan con el sexo biológico y que no entren en estas dos categorías (o se queden en un punto medio, como socialmente se piensa de las mujeres trans), se definen como “lo diferente” o “anormal”; veíamos que ocurre una doble institucionalización: tanto del género como del sexo, y a su vez del cuerpo. La manera en que cada una de las chicas define lo que para ellas significa ser mujer, es muy diversa, depende del contexto y reflexión que han hecho entorno a este tema; tal es el caso de dos de nuestras entrevistadas, que nos mencionan lo siguiente:

“Para mí, ser una mujer es algo muy muy hermoso, algo que siempre anhele, [...] Me gusta hacer mujer, me gusta sentirme femenina, me gusta arreglarme bonito, me gusta que la gente diga ‘¡Wow! que bonita mujer’.” -Melany, 38 años.

“Para mi ser mujer, pues desde que yo tengo uso de razón, pues yo lo anhelaba desde niña entonces este, pues para mi haberme realizado como mujer fue algo, un sueño, un sueño para mí.” -Naomi, 44 años.

⁸⁴ Consultar la página 52 de la presente investigación.

Aquí podemos retomar dos cuestiones: la primera de ellas tendría que ver con el contexto socio histórico en el que se inscriben los sujetos, y que como hemos remarcado con anterioridad, también influirá al momento de asumir la identidad de género. El segundo aspecto tendría que ver con el “sentirse femenina”, ya que esto nos hace ver la división social que existe entre lo que se considera es propio de un hombre o de una mujer, es decir, aquello que se ha instituido como las prácticas determinadas para cada sexo, y aquellos que transgredan esas prácticas deben ser normalizados (ejemplo, el niño que juega con muñecas); en su momento, la autora Estela Serret⁸⁵ (2001) nos ayudó a reforzar y extender las palabras de Margarita Baz, para comprender mejor la división social que se hace desde la construcción simbólica del lenguaje, esto explicaría la función que cumple la diferenciación sexual como una forma de jerarquizar y organizar las funciones que las personas deben realizar para poder entrar en el esquema de lo “normal”.

En otras palabras, que debe actuar, vestirse, expresarse y resaltar rasgos, con el fin de que su imagen corresponda con su identidad, como es el caso de los tratamientos hormonales, cirugías plásticas y estéticas. Nosotros, a manera de hipótesis, planteamos que todos los elementos que se instauran como específicos para cada sexo, así como las violencias que trae consigo el traspasar dicho esquema, pondría a las mujeres trans en un lugar de confusión y duda, reforzado con la idea del discurso médico/biológico que patologiza a dichas diferencias, por ello es que también las prácticas de “feminización” que comprenderían el uso de hormonas y/o cirugías, servirían para que la mujer trans se sienta más cómoda consigo misma, y en cierto modo identificarse con esos estándares, ya que se le hace una doble negación por no aceptarse como hombre biológico y por querer adaptar características que se asocian con el sexo femenino. Repetimos, todo esto es a manera de hipótesis, formulada a partir de lo que hemos investigado y analizado. Aquí tenemos partes del discurso de nuestras entrevistadas que podrían seguir esa línea planteada:

“[...] nos esforzamos más para tratar de agradar a la gente, nos esforzamos más en todos aspectos, yo por ejemplo, amh, cara lo que gaste haciéndome mi láser, para que ya no me saliera bello, amh, lo que gaste para operarme mi nariz para hacerme un poco más femenina mi , este, muchas cosas que no me

⁸⁵ Consultar la página 57 de la presente investigación.

arrepiento, pero en realidad, las, uno que quiere llevar un rol de mujer”. -Naomi, 44 años.

“[...] las mujeres trans, justamente, tenemos una carga muy grande sobre nuestros hombros, tenemos hasta cierto punto, sentimos que le debemos cosas a la sociedad ¿no? ¿por qué?, porque queremos ser parte de ella” - Carlota, 19 años.

“[...] para poder llegar a ser una mujer trans, tenemos que someternos a un tratamiento hormonal, eso si es un poco difícil, que yo creo que es el trauma de toda mujer trans” -Andrea, 47 años.

Respecto a ello, podemos integrar una cuestión que ya habíamos visto con el texto *Transexualidad: ¿patología, identidad o proceso?* de Edith Peña⁸⁶ (2011), en el que precisamente retomaba dos modos en los que el sujeto puede generar una percepción de su identidad: la identidad colectiva e individual. La primera de ellas, tendría que ver con la percepción que tienen los otros sobre uno mismo, y a su vez, de esta va a depender la aceptación por parte de un grupo o sector social que se encuentre integrado por ciertas normas, valores y reglas de comportamiento que se deben ir asumiendo para que el grupo acepte y reconozca dicha identidad. Es decir, aparece lo instituido como mediador de las relaciones sociales, en los que aquellos que se adecuen a lo “correcto”, son aceptados. Esto podríamos relacionarlo con nuestra hipótesis, es decir, en el caso de las mujeres trans que buscan someterse a operaciones o modificaciones hormonales, buscando la aceptación de los otros como pertenecientes al género femenino. Por otro lado, la identidad individual es la identificación que se da con “el otro”, ya no con un grupo que permita la integración o exclusión de los sujetos, sino con la convivencia que se tenga con otro sujeto, por ejemplo, los padres, los hermanos, los amigos, etc., partiendo de esta identificación es como se va construyendo nuestra identidad, que es la manera en como nosotros mismos nos percibimos.

El hecho de nombrar a cada identidad por separado no quiere decir que exista una dicotomía entre ambas, todo lo contrario, dentro de la identidad individual se da la construcción de la subjetividad a partir de la experiencias vividas en sociedad,

⁸⁶ Consultar la página 55 de la presente investigación.

dentro de un contexto sociocultural e histórico, que es singular. Por que tal como se ha visto, nuestras entrevistadas tienen algunos puntos de vista diferentes, o no han pasado por los mismos procesos al momento de significarse mujeres trans, y esto está claro dado que dos de ellas son de Puebla, una de Toluca, algunas de alcaldías diferentes en la Ciudad de México, y el caso de Verónica, que reside en Honduras y aunque se encuentran similitudes, también hay ciertas diferencias. Dentro de la entrevista que le realizamos al Dr. Eduardo de la Fuente, nos aportó una visión respecto a la identidad de género, que justamente nos ayuda a unir la relación entre la identidad (tanto colectiva e individual) con lo instituido:

“[...] la manera en cómo se elige, en mi opinión, las formas de género, son identificaciones con aquellos roles, con aquellas formas que me hicieron ver desde la infancia, que eso me permitiría sobrevivir de una mejor manera, esas son las que generan mis identificaciones en lo que afirmo que yo soy y las formas complementarias, que es el otro, lo que yo voy a ir a buscar es lo que yo también quiero tener pero que no tengo”.

Por eso es muy común encontrar que varias entrevistadas han construido su identidad de género a partir de la identificación con otras mujeres que se encuentran fuera o dentro de la familia, como abuelas, tías, hermanas, primas, o demás personas cercanas a su entorno. Volvemos a retomar la parte de un comentario de la Dra. Siobhan, que ya se había utilizado con anterioridad:

“[...] la manera en la que imaginaba cómo me hubiera gustado que fuera mi cuerpo cuando fuera pequeña [...]pero también lo asoció con todas esas mujeres que han estado en mi vida, empezando por mi madre, por mis abuelas, mis tías, mis primas, mis amigas, mis maestras”.

“Porque desde chiquita veía a mi mamá, veía a mis tías, a mis hermanas y, pues yo me reflejaba mucho en ellas”. -Naomi, 44 años.

“[...] hay una que es americana que su canal de YouTube se llama Contrapoints, que me gustan mucho sus análisis críticos porque se me hace muy inteligente, [...] Pero me identifico mucho con ella.” -Juana, 22 años.

Es muy complicado referirnos a las mujeres trans solo como mujeres que buscan su feminización desde su identidad de género, porque creemos que, como cualquier otra mujer que no se encuentra dentro del colectivo trans, la manera de definir el ser mujer sería muy distinta. Esta diferencia en las respuestas y percepciones nos han dejado entrever la jerarquización que hay dentro del colectivo, en donde el aspecto físico, para muchas, es fundamental para que la sociedad y el colectivo las conciba como mujeres, y que estaría ligado con el hecho de una aceptación hacia sí mismas, para de esta forma integrar aquellos elementos que se encuadran dentro del modelo de la mujer y su feminidad, ya que una consecuencia de la violencia que excluye a los sujetos, desde nuestro punto de vista, estaría ampliamente ligado con una duda existencial, al no saber si son hombres o mujeres trans, “una mujer dentro del cuerpo de un hombre”, y que su significación acompaña a las prácticas para sentirse plenas.

Tal como lo vimos en *El feminismo espontáneo de la histeria, texto de Dio Bleichmar*⁸⁷ (1985), donde se hace referencia a esa tendencia hacia un solo género, que como ya habíamos nombrando con anterioridad, se logra incorporando los estereotipos que socialmente se han establecido, como por ejemplo, el extremo cuidado por la apariencia personal; también notamos que esa correspondencia que debe de haber entre el género y la orientación sexual no se impone sólo fuera del colectivo, sino también dentro. Es decir, aún se les sigue delimitando y encasillando a los sujetos que forman parte del colectivo LGTBTTIQ+, y no es raro encontrar quien diga: “un gay muy afeminado”, “una lesbiana muy masculina”, “una mujer trans que sigue pareciendo hombre”, etc. Es como si se siguieran generando modelos ideales que se deben de seguir, sin respetar la diversidad, y tampoco tomando en cuenta la identidad de los sujetos, que recordemos, puede ser colectiva o individual. Estos discursos, esta forma violenta en el lenguaje seguiría trayendo consigo más exclusiones y confusiones a aquellos que recientemente han comenzado su proceso de transición, ya que cuestiona su existencia y los posiciona en un lugar donde no se sabe si es correcto o no llevar a cabo esa transición. Esto lo podemos notar en algunas partes del discurso de las entrevistadas.

⁸⁷ Consultar la página 61 de la presente investigación.

“Anécdota, ví a una mujer trans, activista, que se dedicó al trabajo sexual, en clínica Condesa, y me dijo: “¿por qué no te peinas?, ¿por qué no te arreglas?, ¿por qué no te maquillas?”, y cuando se enteró que yo andaba con otra chica trans, me dijo: “¿CÓMO?”, porque mi novia es una mujer trans también, y me dice: “pero, ¿cómo tanta transición?, ¿para eso?”. -Siobhan.

“[...] les da hueva pasarse siquiera un rastrillito ¿no?, y ¡Ay!, se ve todo barbon ¡Ay no que feo!, y comienzan ese tipo de cosas, entons escuchas el comentario y te hace sentir mal, pero yo para que no me haga sentir mal ¡ah! pus antes de salirme ¿no? (hace la acción como si se estuviese rasurando)” -Andrea, 47 años.

Como complemento a la idea anterior, también podemos relacionarlo con el texto *Travestismo, transexualidad y transgénero*, del autor Juan Luis Álvarez-Gayou⁸⁸ (2011), donde sus aportaciones nos hablan de las diferencias de posición que puede tomar el sujeto respecto del género, es decir, ir en contra del rol de género que se nos asignó, o en el caso de las mujeres trans, el que ellas escogieron. Para poder ser una mujer, no es necesario maquillarse y arreglarse, (y ahora con el movimiento feminista, se ha visto que el rasurarse tampoco es muestra de ser ni más ni menos mujer), pero si creemos que existe algo que las hace volver a la posición femenizada que la sociedad ha instituido, pero también por la imposición de tener un modelo ideal, que anteriormente relatamos, aparece una necesidad por seguir encasillando a los sujetos, en especial a los que no se encuentran dentro de la norma, como si el cumplir con el esquema del gay femenino, la lesbiana masculina o la mujer trans que no tiene ni un rasgo de hombre, funcionara para “aceptar” esas diferencias; el resultado, puede ser la confusión y el miedo a no ser aceptadas:

“[...] ser mujer significa, tener miedo en muchas ocasiones debido a todo lo que pasa, porque por más que una mujer trate de ser libre, siempre hay muchos impedimentos en la sociedad”. -Fernanda, 19 años.

“[...]si me genera mucho miedo porque siento que en cualquier momento, algún desquiciado o desquiciada se le pueda ocurrir hacerme algo, únicamente por existir”. -Juana, 22 años.

⁸⁸ Consultar la página 61 de la presente investigación.

Pareciera que el miedo es uno de los factores por los que deciden seguir el camino de la feminidad, porque entre más femeninas se vean, más aceptadas serán por la sociedad, serán menos “diferentes”, lo que podría disminuir (no eliminar) el riesgo de un ataque. O bien podría tratarse de la normalización por la búsqueda de la aceptación social, que les haga reafirmar su aceptación individual, tal como lo habíamos planteado en nuestra hipótesis, tal como lo demuestran los siguientes comentarios:

“[...] me preocupa el hecho de cómo la gente me percibe, porque es una lucha constante que tengo con la disforia. A mí me da pánico que alguien note un rasgo masculino en mí”. -Fernanda, 19 años.

“La reflexión sería que las personas trans existimos y vamos a seguir existiendo de todas las formas: de cualquier color, de cualquier forma de cuerpo”. -Juana, 22 años.

“[...] afortunadamente, o como haya sido, puedo gozar un poco del passing, o sea voy a un lugar y no me dicen “joven”, no me dicen, no me dicen este, “chavo” etc, sino que respetan mi identidad, es como “señorita” y cosas así, y este, y pues este es algo que yo puedo decir como que gozo”. -Carlota, 19 años.

La construcción instituida de lo masculino y lo femenino hacen difícil que se pueda dar un giro social a la concepción del género, pero el pensamiento crítico de muchas de las chicas, que deviene del movimiento activista que han ido haciendo muchas de ellas, lo podemos relacionar con algo que el doctor Eduardo de la Fuente nos comentó:

“[...] deseo de ser lo que quiere verdaderamente ser, y entonces, bueno, pues tiene que romper con todas estas formas. Foucault dice que la manera cómo se pueden reconstruir este tipo de situaciones, este tipo de nuevos encuentros de vivencia, es a través de la creatividad y de encontrar lo que verdaderamente eres, lo que verdaderamente quieres”.

Esto lo podríamos, también, enlazar con nuestra hipótesis, es decir, al momento de significarse como mujer trans, no sólo estaría implicado el querer encajar con los elementos que dictan las instituciones para ser aceptado, sino también con el sentimiento de sentirse más plenas y satisfechas, no sólo con su apariencia física (hormonas y cirugías, en algunos casos) sino también con dejar de lado el estigma que cargan. Esto también se puede trasladar a diversos aspectos del género, como lo femenino, tal cual nos explica Siobhan Guerrero:

“varias de sus ramas, te dicen que no hay una esencia de lo femenino, que no existe una esencia de lo femenino”.

Si no existe una esencia de lo femenino, se podría deducir que tampoco de lo trans; y con esto no nos referimos únicamente a las diferencias que hay entre travesti, transegénero o transexual, y para evitar confusiones, en vez de hablar de “la inexistencia de una esencia trans”, diremos que el término tran es subjetivo, y que por ende, cada uno construye su identidad trans de acuerdo a sus vivencias, que hoy en día, están cada vez más llenas de movimientos feministas y transfeministas que han ido decostruyendo el género.

“Yo no digo que una mujer tenga que ser femenina, porque una mujer puede ser varonil, una mujer puede ser un poco tosca”. -Fernanda, 19 años.

“No podría como decir algo muy específico de que es ser mujer, porque hay distintas formas de serlo, [...] el ser mujer es, va más allá de lo biológico, va más allá incluso de lo impuesto por la sociedad.” -Carlota, 19 años.

“[...]si voy a ser mujer, voy a ser una mujer, no un payaso”, porque muchas veces piensan que maquillarse ya te hizo mujer, no, el ser mujer implica muchas cosas, [...] sumado a eso, que seamos profesionistas, nos hace mucho mas mujeres, ¿si? Porque, mi lema, o no sé como quieran tratarlo ustedes, es que ni unas bubis ni una gran vagina hacen a una mujer”. -Andrea, 47 años.

Para concluir con este apartado, y en análisis presentado hasta ahora, nos gustaría añadir las concepciones propuestas por Bernabé (2018) en *La trampa de la diversidad* (a las que hicimos referencia en los tópicos analíticos); en efecto, existe

una diversidad de colectivos y comunidades dentro de la sociedad, y aunque el autor encuentra que el sistema neoliberal es causante de una profunda individualización de los sujetos, también es cierto que la permanencia de dicha diversidad se debe a múltiples factores como las normas, valores, el lenguaje, las identificaciones, etc. La relación con "los otros" permea que existan múltiples formas y organismos de conjunción de individuos, y que claramente se encuentran influenciados por las formas de control y normalización, presentes en las instituciones; pero nos parece que aún así, ocurren ciertas formas de ser, ciertos sentidos en que los sujetos se vuelven diversos, es decir, ocurren múltiples particularidades que niegan la universalidad, que se rebelan en contra de lo que a lo largo de mucho tiempo se nos quiere hacer creer como la única forma de aceptar la sexualidad y el género (heteronormatividad), y también todo esto nos demuestra que hay muchas formas de asumirse como mujer trans, y que el contexto socio histórico tiene mucho que ver, porque no es lo mismo una mujer trans de hace 50-60 años, a una mujer trans que comienza su transición en pleno Siglo XXI.

No lo mencionamos en el sentido explícito de la frase, ya que aún existen muchos estigmas con los que carga, y también hay determinadas partes de la sociedad que no las acepta; lo mencionamos porque, tal como se ha visto a lo largo de la investigación, ya hay más facilidades para devenir mujer trans, como en algunos Estados de la República donde se comienza a legitimar el cambio de identidad, algunas clínicas especializadas donde las mujeres trans se pueden atender, o la existencia de ProDiana, que ha significado para muchas de ellas, nuevas formas para defender y pelear por sus derechos, para impulsar que se les trate con el respeto que se merecen. Además de eso, nos parece que el hecho de abordar el tema trans desde una mirada multidisciplinaria, ha servido para dejar de patologizar la situación en la que se encuentran, eso también nos sirve para encontrar más vías de información, que las que quizá podíamos hallar en el siglo pasado.

Creemos que algunas nociones y conceptos que trabajamos durante la realización del trabajo (pero sobre todo, en el Marco Teórico) lograron aparecer durante el trabajo de campo. De cierta forma, nos ayuda a aclarar muchos elementos que podían haber estado dispersos, y también a distinguir (de la mejor manera posible) las tan variadas perspectivas de abordar el género. Por último, restaría hacer

una conclusión de todo lo que hemos aprendido, y también otorgarle a nuestros lectores cómo es que la presente investigación nos transformó, cómo cambió nuestras perspectivas y qué aprendimos.

Conclusiones.

Con todo lo que hemos visto hasta ahora, creemos que no debemos reducir la esencia femenina a un tema únicamente biológico, ya que acontece un proceso más amplio. Desde nuestra posición, decimos que la biología no define al género, sino que el género es quien define nuestra biología (en contraposición a “biología es destino”), ¿por qué lo decimos? porque a partir de lo que se dicta respecto al género, nosotros podemos modificar nuestra biología; no sólo nuestro cuerpo simbólico, con lo que podría ser el cambio de nombre o llevar a cabo determinadas prácticas, sino también el consumo de hormonas, y las cirugías estéticas. Esa podría ser una forma en que el género modifica la biología, a través de su institucionalización. Esto es interesante porque los discursos del por qué una mujer trans no puede ser mujer están orientados a lo biológico, donde si no tienes una vagina, no puedes considerarte mujer; sin embargo, le estamos dando un significado a los órganos sexuales femeninos: ya no está determinado por la biología, sino por nuestro ser social, que nos dice que la vagina es la esencia de la mujer, y como las mujeres trans no cuentan con esa esencia fundamental, no pueden serlo, a menos que se hagan una vaginoplastia. Sin embargo, esto nos llevaría a un ciclo, es decir, seguir lo que dicta el género, que forma parte de una construcción social.

Las modificaciones corporales que realizan algunas mujeres trans pueden generar cambios que no sólo se quedan en el plano de lo corporal, sino también de su subjetividad, pues el modo en que perciben su realidad tiene que ver con la imagen que reflejan, frente a un espejo y frente a los demás. Hay para quienes las operaciones y su apariencia no es fundamental para la construcción de su identidad, y a pesar de nombrarse como mujeres trans, no llevan a cabo ningún tipo de cambio, pues no lo creen necesario para reforzar su identidad. Pero es claro cómo estas modificaciones se convierten en un sueño hecho realidad para las mujeres que realizaron su transición, o están a punto de empezar. El modo en que perciben su cuerpo cambia, y empiezan a ocupar otros lugares; pues no sólo se inyectan o toman las hormonas solas, junto con ellas se introducen una serie de significantes, lo mismo pasa con los implantes que se insertan en el cuerpo, o esa vaginoplastia que cambia

la estructura del órgano sexual, ninguna de estas cosas van solas, todas traen consigo algo simbólico, algo que cambiará la manera en cómo se significa al cuerpo.

En algunos casos, hemos visto que no hay una forma “ideal” de ser mujer, sino que hay una diversidad que permite identificaciones con determinadas formas de lo femenino. En ese sentido, nos parece que un tema esencial para comprender mejor lo anterior, es la institucionalización del ser mujer, es decir, todos esos modelos y elementos que se han relacionado con los roles sociales que se asignan desde el momento en que se nace. Aunque el Siglo XXI parece ser una época de cuestionamientos a los antiguos prejuicios respecto del género, desde nuestra perspectiva, aún existen muchas resistencias y también una normalización de las prácticas y discursos que siguen generando distintos niveles de violencia (desde la menor a la mayor; desde la mejor hasta la peor). No sorprende encontrar sectores en distintas instituciones sociales que aún denigran a la mujer; quienes piensan que la única labor que pueden llevar a cabo las mujeres son los trabajos domésticos; que la mujer debe cumplir con ciertas características físicas y emocionales para considerarla “una verdadera mujer”. Y repetimos, aún con los constantes movimientos activistas por parte del colectivo feminista, o incluso por parte de la comunidad LGTBTTIQ+. se preserva una ideología machista que ha denigrado la integridad de las mujeres, aunque también de aquello fuera de la heteronormatividad; es como cierta idea repetida en que, históricamente, nos mencionan que los hombres se dedicaban a la cacería, mientras que las mujeres debían estar en el hogar. Repetimos, hoy en día no es difícil encontrar personas que promuevan dicha práctica.

Por otro lado, nos parece que todo eso que se ha encontrado instituido, viene a cuestionarse con la aparición de las mujeres trans. Podríamos decir que no hay una esencia de lo femenino, ni una forma universal de serlo. Hay múltiples formas de ser mujer. El discurso de nuestras entrevistadas nos ayuda a sustentar estas afirmaciones, junto con muchos de los textos que hemos revisado para formar nuestro Marco Teórico. Si pudiéramos ponerlo en términos de Lourau, diríamos que hay una particularidad (instituyente) que niega la universalidad (instituido). Recordemos que el proceso instituyente se institucionaliza; es como una especie de ciclo, en el que una vez institucionalizado, se convierte en instituido.

En ese aspecto, ¿las mujeres trans buscan institucionalizar sus formas trans para que sean aceptadas? Deberíamos entender que, más que ser aceptadas, se busca una “mejor” convivencia social, aunque sabemos que tal vez aún existan resistencia por una minoría, sin embargo, el hecho de que ganen más espacios, les permitirá permanecer en otras instituciones donde quizá anteriormente eran invisibilizadas, de esta forma es como serían aceptadas, sabiendo que se encuentran ahí, existiendo, sin cargar con un estigma, ni con determinados grados de violencia. Una vida más plena, en donde sus derechos sean respetados, en donde no se les señale si es que quieren llevar a cabo un tratamiento hormonal, o una cirugía estética. Es decir, que no se encuentren en el limbo, en donde son rechazadas por no aceptarse como hombres, pero tampoco se les acepta porque no están adecuadas a las características de una mujer biológica. En efecto, buscan institucionalizar⁸⁹ su existencia, pero no únicamente para ser aceptadas por las instituciones sociales, sino también para tener un respeto y una existencia digna.

Esto también se encuentra ligado con lo que mencionamos durante la *Introducción*, es decir, se necesita un sistema educativo que permita la construcción de un pensamiento crítico, que no sólo nos obligue a memorizar la Constitución Política, ni a recordar cuáles son nuestros derechos y obligaciones, sino que también ayude a respetar la otredad de los individuos. Además de eso, también la educación sexual es necesaria, ya que pareciera cada vez, con el aumento de feminicidios y transfeminicidios, que hay una indiferencia muy marcada por el cuerpo de las mujeres. Aquello que no está dentro de lo correcto, de lo normalizado, debe ser anulado. Esa es la peor y mayor de las violencias, terminar con la vida de una persona que no se adecúa a los cánones establecidos. Por ello, nos parece que la figura de ProDiana aparece como mediadora entre las instituciones sociales y las identidades trans, un espacio para la lucha de derechos, así como la obtención de mejores condiciones de ser mujer u hombre trans. ProDiana es el proceso Instituyente que se alza en contra de la heteronormatividad Instituida, y justamente busca institucionalizarse para que

⁸⁹ En ese sentido, nos cuestionamos si es que esos intentos por institucionalizar lo trans, trae consigo más violencia hacia ellas. Lo mencionamos ya que sabemos que existen resistencias por algunas instituciones sociales, el hecho de que se intente “romper” y rebelarse contra lo instituido, puede generar más violencias, a pesar de que el propósito de las mujeres trans sea erradicar dichos actos transgresores. Sin embargo, sabemos que es difícil, ya que parece que la violencia es parte del ser sujeto.

nuevos espacios así surjan. Algunas de nuestras entrevistadas mencionaron que hay intentos por legislar el cambio de nombre e identidad, aunque conocemos que en muchos Estados de la República aún no se impulsan dichas cuestiones, y mucho menos las clínicas especializadas donde puedan brindar tratamiento hormonal, ni llevar a cabo cirugías.

En ese aspecto, nos preguntamos: ¿En qué le compete a la psicología social? Nos parece que se debe fomentar a la expansión de temas así, no sólo visualizando la asunción del género (como algunos textos que utilizamos, en cuyo caso presentan un enfoque psicoanalítico), sino también a la crítica al sistema económico patriarcal, que dificulta la aparición de nuevas formas no heteronormadas. Intentamos brindar un acercamiento desde múltiples enfoques que nos ayuden a entender las formas estructuradas de las instituciones, así como sus procesos de institucionalización, para comprender de mejor manera el tema de la normalización de los sujetos; al igual que el tema de la violencia y sus distintos grados debe ser entendido como un fenómeno social, que podemos encontrar en todos lados y en cualquier momento. Por ello es que la psicología social nos ha ayudado a no enfocarnos en una sola visión teórica y metodológica, ya que nos percatamos de que las identificaciones e identidades se logran a partir de la convivencia con otros, no únicamente con la experiencia individual.

Todo esto desde un punto de vista teórico, por otro lado, la práctica estaría acompañada de un trabajo con grupos o asociaciones similares a ProDiana. Un tanto como dos textos que nos parecen fundamentales, ambos del autor Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad* (1965) y *Pedagogía del oprimido* (1968), textos que aunque no estén incluidos dentro de nuestro *Marco Teórico*, sugerimos su consulta, ya que nos ayudarían a visualizar la intervención de la psicología social en problemas de este tipo. Se debe hacerles notar, a las mujeres trans, la situación en la que se encuentran y cómo es que pueden luchar contra las opresiones de las que son víctimas. Con el motivo de crear espacios como ProDiana en todo el país, y que se busque una aceptación y una mejor convivencia social. Pero también la lucha por los derechos no puede ser dejada de lado, es un aspecto que debe permanecer en todo el recorrido instituyente de las identidades trans.

Por último, si es que no existe una esencia de lo femenino, caeríamos en un error si es que redujeramos a las mujeres tras al tema de género/sexo; eso sería replicar el modelo médico y biologicista que en algunos casos ha estigmatizado, patologizado y señalado a las mujeres trans. ¿De qué forma significan el ser mujer? Nuestra hipótesis está basada en la significación, como el sentido que le otorgamos a algo. Durante la *Introducción*, mencionamos que dicha significación está atravesada por el significante y significado: el primero de ellos como la imagen que se forma a través de lo percibido por los sentidos del cuerpo; el significado tendría que ver con una concepción, enraizada en el campo simbólico, y recordemos que dicho campo, depende del contexto socio-histórico en el que se inscriba el sujeto, por lo que el sentido que se le otorgue al significado puede variar. En ese marco, comprendemos que la significación es el sentido que le damos a aquello que se encuentra a nuestro alrededor, y que no podemos separar del mundo simbólico, ni del lenguaje; el significante puede producir distintos significados y sentidos, por eso es que insistimos en que reducir a la mujer trans a un solo aspecto sería una equivocación. No sólo lo simbólico y el lenguaje tendrían que ver con la significación del ser mujer trans, sino también lo instituido, las identidades e identificaciones a lo largo de la vida social.

¿Acontece una resignificación al momento en que las mujeres trans ingresan a ProDiana? No podríamos generalizar dicho aspecto, ya que como hemos mencionado anteriormente, y sobre todo con los discursos de algunas de nuestras entrevistadas, nos percatamos que algunas de ellas quieren llevar a cabo un cambio, en la lucha por los derechos y defensa de las nuevas chicas que han decidido definirse como trans. Sin embargo, hay algunas partes del discurso que muestran que se conservan determinados aspectos de la institucionalización del género. En el caso de la resignificación en mujeres pertenecientes a ProDiana, creemos que hay una apropiación de nuevas ideas, prácticas y discursos, que justamente se enfocan en el activismo, sin dejar de lado su sentir de ser mujer. No podemos dejar de lado la figura de Diana Sánchez Barrios, quien en el discurso de las entrevistadas, aparece en una posición de poder, pero también nos hemos dado cuenta que muchas de ellas se sienten identificadas con Diana, siguiendo su discurso y adoptando algunas de sus prácticas; tal parece que hay una resignificación de su identidad, ese también es un punto importante para hablar de la significación del ser mujer trans.

Si es que las mujeres trans pertenecientes a ProDiana, y algunas que no forman parte de ninguna asociación parecida, quieren institucionalizar sus identidades trans, debemos tomar en cuenta que puede resultar complicado “acabar” o transformar algo instituido, ya que forma parte de los pilares de la convivencia social, y que también hemos analizado que funciona para preservar la existencia social. ¿Qué otra forma podríamos proponer para la aceptación a las “diferencias” que se presentan en algunos sectores sociales? Nuestra respuesta sería que el género se puede reestructurar según el contexto, para perdurar en las nuevas prácticas, o los lineamientos normalizados. Muchas cosas que definen el ser mujer, se encuentran bajo un sistema patriarcal y machista que es sostenido por varias instituciones como la familia, el trabajo, y la escuela; esto lo pudimos notar en nuestras entrevistas y el posterior análisis, se ha creado un modelo ideal de lo que debe ser una mujer, y tal vez ahí radique la complejidad que se les presenta a las mujeres trans al momento de querer institucionalizarse, ¿cómo se puede derrocar a un sistema que lleva milenios instaurado y ha denigrado a la mujer?

Esto nos hace pensar en algo que también planteamos durante la introducción, es decir, la eficacia simbólica presente en los mitos, pueden transmitirse de generación en generación, de contexto en contexto. A pesar de que el significado pueda variar, la base es la misma, donde la mujer ocupa un lugar que se ha visto “anulado” por la violencia (mayor o menor) de las prácticas y discursos. Tal es el caso de Pandora, quien al abrir una caja, liberó los males sobre el mundo, o el mito religioso de Eva, quien mordió la manzana del pecado. Vemos cómo juega lo instituido, el lenguaje, los significantes, el sistema simbólico, etc., por ello decimos que el género goza de una fácil adaptación al contexto en el que se encuentra, y que aún así, los cambios que han traído consigo, pueden no parecer demasiados, debido a las resistencias sociales

Implicaciones.

Implicaciones de Xochiquetal Fragoso.

Como futura psicóloga, y desde mi formación como tal, me es prácticamente imposible no pensar en las implicaciones que se dan al momento de entrar a una nueva investigación, y es que todo lo que se vive durante el proceso afecta no sólo en lo que se verá escrito en el documento, sino también en lo personal. Escribir sobre mis implicaciones me hace sentir como parte del público de una obra teatral, como si observará en una puesta en escena, todo lo que ha sucedido durante este último año; pero verlo desde otra perspectiva, me ha servido para notar algunos aspectos que en su momento pasaron de largo, y es que el pararse un momento a ver el panorama, es muy esclarecedor.

Hablar sobre mi implicación con las mujeres trans y la asociación ProDiana es complejo, pues siento que la pandemia nos ha quitado muchas cosas valiosas, nos ha quitado a personas cercanas, nos ha quitado oportunidades, empleos, vínculos, y la manera de relacionarnos ha cambiado por completo, justo esto último, creo yo, es la razón por la que me es difícil hablar sobre una implicación con las mujeres trans, y no sólo porque algunas entrevistas se hicieron a distancia, pues aun las que fueron presenciales, se sentían diferentes, no sentías una conexión con las personas, no sé si fue el uso del cubrebocas, o el guardar cierta distancia por seguridad, pero algo se sentía ajeno. Sin embargo, el recordar cada entrevista, cada experiencia, cada voz, me doy cuenta de lo mucho que quedaron marcadas en mí, dado que cada una de ellas nos entregó una parte valiosa de su vida, se expusieron frente a desconocidos, y nos hablaron de sus miedos, sueños, angustias, anhelos, tristezas, alegrías, etc. Trabajar con todos esos sentires, también pusieron en juego los míos, pues yo lograba percibir y sentir cada uno de ellos.

Fue complicado llevar a cabo una investigación de corte cualitativo en medio de una pandemia, ya que se requiere estar ahí, de entrar al campo y poder, en un frente a frente, hablar con las personas e incluso tocarlas, brindar apoyo con muestras tan sencillas como poner una mano sobre el hombro, o agradecer con fuerte apretón

de manos. Definitivamente, no puedo dejar pasar la situación actual de la pandemia, pues es difícil construir una investigación mientras que alrededor están resonando constantemente las cifras de fallecimientos a causa de la enfermedad. El miedo, era un sentimiento constante, pues en cualquier momento un virus invisible al ojo humano podía entrar en el cuerpo, haciéndolo enfermar o enfermado a alguien más, existiendo altas posibilidades de perder la vida. Pensar entre tanto ruido visual y auditivo, no dejaba que la concentración y las ideas fluyeran, llegaban momentos de desesperación, de ya no querer escuchar más sobre la situación, de querer despertar y que todo hubiese sido un mal sueño, tuve que cargar con esta sensación durante mucho tiempo, pues cualquier signo de enfermedad prendía una alerta, tenía que preocuparme no sólo por hacer una buena investigación, sino por proteger y cuidar a mis seres queridos.

Durante todo el proceso, sentí que la investigación me rebasaba, que en algún momento me iba a aplastar porque era demasiado, tan solo ver la inmensidad del género me daba miedo, pues no me sentía capaz de poder abordar tantos temas complejos. Pero es tranquilizante ver que llegamos a buen puerto, que logramos lo que teníamos pensado, y que a pesar de las trabas que tuvimos, pudimos esquivarlas y avanzar, apoyándonos como un verdadero equipo.

Ahora que me encuentro escribiendo las últimas palabras, me pregunto qué tanto cambió en mí esta investigación; comenzaría por las muchos cuestionamientos que me hice sobre el género, pues llegue al punto de verlo por todas partes, como decía, su inmensidad es tan grande que nos haría falta muchísimo tiempo para discutir sobre él; lo mismo me pasó con la pregunta inicial que le hicimos a cada una de las mujeres trans ¿qué significa para ti ser mujer? Y es que hace tiempo ya me lo había cuestionado, pero volver a revivirlo es darme cuenta de lo mucho que mi significación del ser mujer está orientada hacia toda la violencia que sufrimos. Durante todo el trabajo, una pregunta rondaba continuamente en mi cabeza ¿cómo es que le resulta tan fácil al sistema patriarcal, deshacerse de nosotras?

Todos los miedos, angustias y demás sentimientos, fueron calmados al momento de ponerle un punto final a la investigación, pues se daba por cerrado un capítulo; con este cierre me llevo muchos aprendizajes, me llevo todas las experiencias de las

mujeres trans, lo que teóricamente aprendí y cada unas de las preguntas que fueron naciendo para mi propia reflexión.

Implicaciones de Geovani González.

Si pudiera mirar en retrospectiva, quizá en el momento en que elegimos el tema de investigación, no pensaría que me iba a "transformar" tanto. Tal vez fue el hecho de que me hizo cuestionarme muchas cosas que encontramos en distintas instituciones, así como reformular muchas nociones que, hasta ahora, había adquirido a lo largo de la carrera, en especial con el tema de género y movimientos sociales.

Respecto a eso, me hallaba inmerso en un mar de cuestiones: ¿Llevaríamos a cabo un buen trabajo?, ¿qué tan listos estábamos para escuchar el discurso de las entrevistadas?, ¿encontraríamos los elementos teóricos que nos planteamos? Esas y otras preguntas rondaron mi cabeza los dos primeros trimestres en que realizamos la tesis. Por un lado no quería defraudar ni preocupar a mis compañeras y amigas con estas cuestiones, y por el otro, tampoco me quería fallar a mí mismo.

En ese sentido, la preocupación aumentó cuando tuvimos inconvenientes para realizar el trabajo de campo ya que, como se mencionó durante la metodología y la planeación del campo, nos mantenían a la espera de una decisión, de informarnos si podíamos contactar a un grupo de chicas pertenecientes a ProDiana. De igual forma, tuvimos que realizar entrevistas individuales en lugar de grupos de reflexión, por lo que la ansiedad y la incertidumbre aumentaban, mientras una nueva pregunta surgía: ¿Nos alcanzará el tiempo para terminar la investigación a tiempo?

Afortunadamente, pudimos llevar a cabo varias entrevistas, y todas me dejaron una enseñanza, dado que la diversidad de discursos me ayudaba a comprender de mejor manera el tema. Esto me llevaba a analizar lo teórico con los discursos, e indagar acerca de un tema que no podía reducir a lo biológico, ni tan poco a un simple proceso de asunción del género, debía haber algo más. Desde mi punto de vista, muchas de las lecturas que se leyeron durante el área de concentración, me sirvieron para ver esa espina, de la cual sabía su existencia, pero no podía definirla ni teorizar; sigo creyendo que algo que podría ayudar a la situación en la que las identidades trans se encuentra, es hacerles notar dicha situación, como los planteamientos de

Freiré, ya que de esa manera, el desconocimiento que azota a gran parte de las instituciones sociales, puede transformarse, si se enseña correctamente.

Cuando estábamos por finalizar el trabajo, sentía una profunda tranquilidad. Me parece que eso se debía a las ansiedades y preocupaciones que experimenté anteriormente, y una vez que todo encontró solución, me hallé más tranquilo y calmado conmigo y con la tesis. Eso también me ayudó, me esclareció la mente, me sirvió para seguir encontrando cosas que no había percibido, no sólo a nivel teórico, sino también en un nivel personal, como ya lo he mencionado antes. Si me preguntaran acerca de lo que más transformó la investigación en mí, diría que puedo ser más empático ante este tipo de situaciones, ocupar un espacio como hombre para hablar sobre temas así, hablar desde mis privilegios e invitar a que más personas concienticen acerca del tema, en especial aquellas que aún lanzan comentarios machistas y misóginos. Creo que ese es el mayor logro que he tenido al llevar a cabo esta investigación y que, tal como lo mencioné durante mis agradecimientos, esta tesis está dedicada a todas nuestras entrevistadas, pero también aquellas mujeres trans y a aquellos hombres trans a los que han silenciado, o les han arrebatado su voz. Espero sea el inicio de más investigaciones de este tipo.

Implicaciones de Lessly Piña.

Me encuentro ubicada en el apartado más difícil por escribir dentro de esta investigación, y con dificultad no me refiero a que no sepa qué palabras plasmar, o a que no tenga idea de cómo expresar cada sentimiento o implicación que se hallaron en mí durante el proceso, porque al final, de eso trata este espacio, pero díganme, ¿a quién le es fácil despedirse de algo o de alguien?, porque para mí no.

Pero no es simplemente eso, sino también, porque quiero dejar tantas cosas que adentran en mí, que de tan sólo pensarlo se me eriza la piel. Es la llegada de ese momento tan esperado, donde lo único que debo hacer, es contarles mi sentir durante todo este tiempo, un año para ser exactos, un año en donde por lo menos durante 9 meses me encontré vulnerable y hasta hoy vengo a contarles. Y es que sólo serán los últimos párrafos que quedarán plasmados en este libro por el resto de mis días, en hojas que quizá terminen enterradas en algún lugar, desechadas o recicladas. Pero igual, no voy a desaprovechar la oportunidad de mostrar mis sentimientos transformados en palabras, así sean pocos los que lleguen hasta este punto y logren leerlas, el objetivo es dejar un poco de mí en sus corazones.

Comenzaré retomando un poco la parte que escribí en los *Agradecimientos* de esta investigación, cuando refiero que me sentía dentro de un laberinto al sentirme perdida y confundida dentro de un lugar completamente desconocido, pero algo que no les conté, es que este laberinto no comenzó precisamente al inicio de esta investigación, este laberinto en el que aún me encuentro y del que me estoy despidiendo, nació el día en que comencé a vivir una vida universitaria, porque pocos saben lo que me costó continuar con mi formación académica, pocos saben lo que me costó estar dentro de una institución como lo es la UAM, pocos saben lo que me costó luchar contra mis fantasmas y contra las voces externas que me gritaban una y otra vez que no lo lograría, que nunca tendría un título a nivel licenciatura, a todos ellos dedico este gran proyecto de vida. Sin duda, me reencontré con todos estos fantasmas en el trayecto, y hoy en día puedo decir que luché contra ellos, les di batalla y resulte vencedora.

En algún momento de mi vida, siendo menor de edad, decidí ser parte de una experiencia que hizo que me enfrentara a muchas situaciones que, a mi corta edad,

no debí enfrentar, o al menos eso era lo que yo creía, porque no tenía las bases ni la fuerza para sobrellevarlas, pero me arriesgué y continué. Sin pensarlo, nunca imaginé que hoy lo recordaría con tanto cariño, y ya no con el rencor que le tenía, pues en el camino, me encontré con una mujer aparentemente en situación de calle, y digo aparentemente, porque tiempo después supe que no lo era; que se dedicaba al trabajo sexual para solventar los gastos y llevar pan a su hogar, era madre soltera de dos niños que amaba tanto, y que siempre hacía lo posible por brindarles lo mejor, por tenerlos en las mejores condiciones, viviendo en un departamento de Coyoacán, en las mejores escuelas, con ropa y zapatos de marca, todo a costa del trabajo sexual al que se dedicaba, un trabajo completamente tormentoso, aterrador, difícil y lleno de riesgos a los que se enfrentaba.

Pero la experiencia no termina ahí, el objetivo era platicar con una persona en situación de calle e invitarla a desayunar para de ahí, tener una conversación y concluir dejando algo bueno de mi misma, y no fue así; la mujer no vivía en situación de calle pero si lo aparentaba, porque a sus hijos les hacía creer que trabajaba como tamalera en la Alcaldía Xochimilco, y no podía salir de casa vestida de otra forma, también decía que no era muy agraciada como para atraer a hombres de mejor clase social, igual, parte del dinero que obtenía, era robado, y lo peor, ella me terminó pagando el desayuno a mí. En ese entonces yo no comprendía porqué me encontraba sentada platicando y desayunando con una mujer a la que no conocía, y lo poco que sabía de ella, me era bastante aterrador, y triste.

Al terminar la conversación con aquella mujer, sus últimas palabras que dijo, fueron: “¡Ay hija!, pues no sé si seas de esas psicólogas o qué, pero si tienes bien arta razón, fijate que si me ayudó mucho que platicaras conmigo, uno nomás quiere a alguien para que la escuchen, uno quiere hablar, uno también quiere expresarse”, (estas fueron palabras que debía anotar como evidencia de la actividad que se realizó, por eso mismo las conservo y recuerdo). Pero sin duda, lo que más me marcó en aquel entonces, fue que el encargado de que realizáramos esta tarea, al platicarle la situación, me dijo: “¿te sentiste identificada con ella? Recuerda que nosotros mismos atraemos a las personas por algo, y nos reflejamos en cada una de ellas como un espejo”, mientras yo, moría de miedo.

Es curioso que al final de una investigación a nivel licenciatura como esta, la relacione con una experiencia a la que me costó casi 7 años comprender, quizá ahora como futura psicóloga y con toda la formación académica que conlleva, sé analizar, sobrellevar, e interpretar mejor las situaciones y experiencias de los demás. Sin embargo, la coincidencia más grande de todo esto, es que tuvieron que pasar casi 7 años para volverme a encontrar en la misma situación, platicar con mujeres que en su mayoría se encontraron bastante vulnerables, con historias de vida extraordinarias, con vivencias discriminatorias y llenas de sacrificios, pero que la vida las ha sabido compensar, mujeres que aunque algunas no estuvieron muy relacionadas con el trabajo sexual, pudieron dar su opinión, o hablar desde otras experiencias; y que, como ya había dicho, *es de valientes afrontar y brindarte esa posibilidad de ser quién eras, y convertirte en quién eres ahora.*

Finalizando las implicaciones que experimenté después de todo, ahora logro comprender el reflejo del espejo del que me hablaba aquella persona, y es porque en el campo, dentro de las entrevistas y con cada una de las intervenciones que realicé, experimenté desesperación, ansiedad, temor, sentía como me desvanecía por dentro, sentía el temblor de mi cuerpo, no sabía quién se encontraba más vulnerable, endeble, o con los más grandes miedos y angustias, con los sentimientos a flor de piel y con la gran necesidad de querer hablar; si las mujeres trans entrevistadas, (tanto las chicas externas como las mujeres de ProDiana A.C.), o yo... Con tan sólo escucharme preguntar: *¿qué significa para ti ser mujer?*

Bibliografía.

- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Revista Sociológica. Issue 73*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.
- Álvarez, J. (2011). Travestismo, transexualidad y transgénero. *Revista De Estudios De Antropología Sexual*, 1(3), 55-67. Recuperado el 05 de Noviembre de 2020 de <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/573>
- Arito, A., Cerini, L., Cordero, M., y Rigoli, A. (2018). Las instituciones y su influencia en la construcción de la intersubjetividad hoy. *Militancias políticas y juveniles. Involucramientos sociales en contextos provinciales*. Buenos Aires, Editorial Teseo.
- Barrios, D. (2011). Transexualidad, salud y derechos humanos. *Revista De Estudios De Antropología Sexual*, 1(3), 89-98. Recuperado el 12 de Mayo de 2021 de <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/573>
- Barthes, R. (1986). El cuerpo de la música: el acto de escuchar. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. España: Paidós.
- Baz, M. (1996). Singularidad y vínculo colectivo: consideraciones metodológicas. *Anuario de Investigación 2000*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Baz, M. (1998). La tarea analítica en la construcción metodológica. *Encrucijadas metodológicas en ciencias sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Baz, M. (1999). La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad. *Caleidoscopio de subjetividad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bernabé, D. (2018). El mercado de la diversidad. *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmenta la identidad de la clase trabajadora*. Madrid, Ediciones Akal.
- Bonada, M.; Huidobro, S.; Morales, J.; Cosentino, S.; Cerda A. y Barroso, L. (Coords.). (2018). Ruta metodológica. *Se hace camino al narrar*. México: Universidad Autónoma de México. Unidad Xochimilco.

- Buritica, I. (2013). Travesti: la construcción de la identidad individual y colectiva desde el cuerpo y el ejercicio de la prostitución. *La manzana de la discordia*, 8 (2) 71-86. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Bustamante, G. (2020). Sexoservidora denuncia extorsión por parte de policías; bloquearon calzada Tlalpan durante una hora. *Julio Astillero*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <https://julioastillero.com/sexoservidoras-denuncian-extorsion-por-parte-de-policias-bloquearon-calzada-de-tlalpan-durante-una-hora/>
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Cabral, M. (2009). *Interdicciones. Escrituras de la intersexualidad en castellano*. Córdoba, Anarrés.
- Castoriadis, C. (1983). La institución y lo imaginario: primera aproximación. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets.
- Castro, J. (30 de Junio de 2019). Desprotegidas, mujeres trans-trabajadoras sexuales. *Excelsior*. Recuperado el 22 de Octubre de 2020 de <https://m.excelsior.com.mx/nacional/desprotegidas-mujeres-trans-trabajadoras-sexuales/1321696>
- Coll-Planas, G. (2009). Transexual: el límite corporal. *La voluntad y el deseo. Construcciones discursivas del género y la sexualidad: el caso de trans, gays y lesbianas*. España: Egales
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. (16 de febrero de 2021). Comunicado de prensa DGC/040/2021. *Dirección General de Comunicación*. Recuperado el 30 de mayo de 2021 de https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2021-02/COM_2021_040.pdf
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (2016). ¿A qué nos referimos cuando hablamos de "sexo" y "género"? *Gobierno de México*. Recuperado el 05 de noviembre de 2020 de <https://www.gob.mx/conavim/articulos/a-que-nos-referimos-cuando-hablamos-de-sexo-y-genero>

- Dardot, P., Laval, C. (2013). La fábrica del sujeto neoliberal. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Díaz, A. (1991). La entrevista en profundidad: Un elemento clave en la producción de significaciones de los sujetos. *Tramas*. 3, diciembre 1991, 161-178. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Dio Bleichmar, E. (1985). El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de trastornos narcisistas de la feminidad. Madrid, España: Adotraf, S.A.
- Dreyfus, H. y Rabinow, P. (2001). Poder y verdad. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad del género. *Revista de educación y pensamiento*. (17) 85-95. Colombia: Colegio Hispanoamericano.
- El Financiero. (2021). Estos son los 13 estados del país que tienen leyes para reconocer identidad de género. *El Financiero*. Recuperado el 26 de febrero de 2021 de

<https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/estos-son-los-13-estados-del-pais-que-tienen-leyes-para-reconocer-identidad-de-genero#:~:text=%2DA%20la%20fecha%2C%20las%2013,Luis%20Potos%C3%AD%2C%20Sonora%20y%20Tlaxcala>.

- Fernández, A. (1993). De lo imaginario social a lo imaginario grupal. *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Fernandez L. y Ruiz M. (1999). Las cicatrices del cuerpo. *Cuerpo: Significaciones e Imaginarios*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Foucault, M. (1976). Disciplina. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976). El dispositivo de la sexualidad. *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. México, Siglo XXI.
- Foucault, M y Deleuze, G. (1981). Un diálogo sobre el poder. En M. Foucault, *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- Freud, S. (1905). Obras completas. Tomo VII. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- García, M. (2001). Género y violencia social. *Tramas* 17, 3-4. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- García, M. (2006). Poder, violencia y palabra. *Tramas 25*, 113-128. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. España: Amorrortu.
- Guerrero, S., y Muños, L. (2018). Ontopolíticas del cuerpo trans: Controversia, Historia e Identidad. *Diálogos diversos para más mundos posibles*. En De la Madrid, R., y Cíntora, A. (coord). México: UNAM.
- Guerrero, S. (2019). Lo Trans y su sitio en la historia del Feminismo. *Revista de la Universidad de México*. México: Cultura UNAM. Recuperado el 12 de Mayo del 2021 de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/20b8e538-f1a5-477c-8f9d-714d98c98c5b/lo-trans-y-su-sitio-en-la-historia-del-feminismo>
- Guerrero, S. (2020). *La crisis de identidad del feminismo*. Recuperado el 25 de Febrero de 2021 de www.nexos.com.mx/?p=49609
- Guerrero, S. (2020). Las personas Trans en México. Entre el derecho y la violencia. *Gaceta Conbioética*. México: Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado el 12 de Mayo de 2021 de https://www.academia.edu/44864734/Las_personas_trans_en_M%C3%A9xico_Entre_el_derecho_y_la_violencia
- Guerrero, S. (2021). Palimpsesto: Devenires del sujeto trans en los siglos XX y XXI. *SúmaTe: Las infancias trans en México*. México: Asociación por las infancias transgénero. Recuperado el 11 de Mayo de https://www.academia.edu/45647561/PALIMPESTO_DEVENIRES_DEL_SUJETO_TRANS_EN_LOS_SIGLOS_XX_Y_XXI
- Gutiérrez, A. (2015). *Identidades trans femeninas. Sociabilidades, internet, narrativas*. México: Colegio de México: Centro de Estudios Sociológicos.
- Gutiérrez, A. (2020). Cambios y permanencias en la atmósfera cultural trans femenina de la Ciudad de México. *Estudios Sociológicos XXXVIII*, 112, 73-102. México, Ciudad de México: Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México.
- Hernández, M; (coord.) (2008). *Exclusión social y desigualdad*. España: Universidad de Murcia.

- Hine, C. (2000). La etnografía y la interacción cara a cara. *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hine, C. (2000). Texto, tecnología y reflexividad. *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Jiménez, A. (2016). La marcha del orgullo LGBT de Ciudad de México. *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, (1), 1-13. México. Revista perspectivas.
- Jiménez, M. (2000). Aproximación teórica de la exclusión social: Complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos XXXIV*, (1) 173-186. España: Departamento de Pedagogía. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada
- Kaminsky, G. (1981). Las instituciones ideo-socializadoras. *Socialización*. México: Trillas.
- Lamas, M.; (comp.) (2000). Diferencia de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*. 7 (18), 1-24. México: Universidad Nacional de Antropología e Historia.
- Lamas, M (2009). El fenómeno trans. *Centro de Investigaciones y Estudios de Género*. 39, 3-13. México: Universidad Autónoma de México.
- Lapassade, G y Lourau, R. (1981). Tres niveles de análisis y de intervención. *Claves de Sociología*. Barcelona, Editorial Laia.
- Lopez, N., Notario, C. (Coord.). (2017). Flores de Guiechachi. Un trabajo fotográfico sobre las muxe en Oaxaca. *Trans*. Diversidad de identidades y roles*. España: Secretaría General Técnica: Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Lourau, R. (1991). Introducción. *El Análisis Institucional*. 2da Reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu.
- Manero, R. (2017). Consideraciones teóricas sobre el estudio de la violencia. *Enseñanza e investigación en Psicología Vol.22, No. 3*. México, CNEIP.
- Manero, R. (1996). El concepto de institucionalización en socioanálisis y sus aportes a la psicología social. *Departamento de Educación y Comunicación. Anuario de investigación*. México: UAMX-DCSH-DEC.
- Masip, F. (2016). El giro viopolítico. *Violance y deconstrucción. Política y Cultura, No. 46*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

- Mejía, C. (2015). Sexo y género. Diferencias e implicaciones para la conformación de los mandatos culturales de los sujetos sexuados. *Cultura, política y sociedad: Una visión calidoscópica y multidisciplinar*. México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Metrópoli. (15 de marzo de 2021). PRI capitalino define su lista de candidatos a diputados locales y migrantes. *El Universal*. Recuperado el 01 de junio de 2021 de <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/pri-capitalino-define-su-lista-de-candidatos-diputados-locales-y-migrantes>
- Missé M., y Coll-Planas G. (2015). La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Revista de Sociología*. 100, (1) 35-52. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Molina N., Guzmán O., Martínez A. (2015). Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: una aproximación narrativa. *Cuadernos de Psicología* 17 (3) 71-82. México: Universidad de Colima.
- Moreno, M., Notario C. (Coord.). (2017) La delicada frontera entre los sexos en la antigua Grecia. *Trans*. Diversidad de identidades y roles de género*. España: Secretaría General Técnica: Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Navarrete, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *Revista Mexicana de la Investigación Educativa*. 20 (65), 41-65. México.
- Negro, D. (2010). Orientación sexual, identidad y expresión de género en el Sistema Interamericano. *Agenda Internacional*. (28), 153-175.
- Nosedá, J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de Psicología*. 21, (2), 7-30. Chile: Universidad de Chile.
- Paoli, A. (1994). Significación, recepción y sistema simbólico. *II Foro Departamental de educación y comunicación: Comunicación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pelicano, H. (2020). El feminismo trans-excluyente divide el movimiento en el 8-M. *La Vanguardia*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <https://www.lavanguardia.com/vida/20200308/474006771254/feminismo-trans-excluyente-divide-movimiento-8m.html>

- Peña, E. (2011). Transexualidad: ¿patología, identidad o proceso?. *Revista De Estudios De Antropología Sexual*, 1(3), 68-88. Recuperado el 05 de noviembre de 2020 de <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/574>
- Platón; Azcárate, P., Medina y Navarro, (Eds.). (1871). Argumento del Banquete. *Obras completas de Platón*. Tomo 5, 285-296. Madrid: Arenal 16.
- Polo C., y Olivares D. (2011), Consideraciones en torno a la propuesta de despatologización de la transexualidad. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* 31 (110), 285-302. Madrid: Centro de Salud Mental del distrito de Hortaleza.
- Pons, A. (2016). Transformaciones sociales: El proceso de normalización de lo Trans* en la Ciudad de México. *De las transformaciones sociales a las micropolíticas corporales: Un archivo etnográfico de la normalización de lo Trans* y los procesos de corposubjetivación en la Ciudad de México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- Pons, A. y Garosi, E. (2016). Trans. Este artículo está publicado en Alcántara, Eva y Moreno, Hortensia. (ed.) *Conceptos clave en los estudios de género*. México: PUEG UNAM.
- ProDiana. (s/a). Página oficial de la asociación civil *ProDiana*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <http://www.prodiana.org/>
- Ramírez, I. (2020). Reportan desaparición de doctora del IMSS en CDMX. *Milenio*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/en-cdmx-reportan-desaparicion-de-doctora-del-imss>
- Ramírez, R. (2017). *La sexualidad en el México prehispánico, los mexicas del posclásico: un estado del arte*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado el 05 de noviembre de 2020 de <https://www.rae.es/drae2001/sexo>
- Rincón, C. (2001). Cursos de español como lengua materna, serie de televisión: Bajo palabra. *Gaceta Didáctica*. (5) Universidad de Antioquia, Facultad de Educación: Medellín

- Salazar, C. (2003). Dispositivos: máquinas de visibilidad. En el *Anuario de investigación, de UAM Xochimilco*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- Sandoval, E. (2006). Un lugar en el mundo. Condiciones de vida de personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México. *Revista trabajo social. No. 18*. 112-125. Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Sandoval, E. (2008). ¿Es el cuerpo la morada de la identidad? Una experiencia sobre transexualidad masculina. *Los contornos del alma, los límites del cuerpo: género, corporalidad y subjetivación*. Parrini, R. (Coord). México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Secretaria de Cultura. (2019). Breve historia de la primera marcha LGBTQ+ de México. *Gobierno de México*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/breve-historia-de-la-primera-marcha-lgbtqi-de-mexico?idiom=es>
- Serret, E. (2001). *El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina*. México. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco
- Soley, P. (2014). Transexualidad y Transgénero: una perspectiva bioética. *Revista de Bioética y Derecho* (30), 21-39. España: Universidad de Barcelona.
- Stettin, C. (17 de Marzo de 2021). Detienen a Diana Sánchez Barrios, líder de ambulantes en CDMX y candidata a diputada. *Milenio*. Recuperado el 18 de Marzo de 2021 de <https://www.milenio.com/policia/detienen-diana-sanchez-barrios-lider-ambulantes-cdmx>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Metodología cualitativa. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- UAM, Cuajimalpa. (2019). México, segundo país con mayor índice de transfeminicidios en América Latina. *Miscelánea*. Recuperado el 4 de noviembre de 2020 de <http://www.cua.uam.mx/news/miscelanea/mexico-segundo-pais-con-mayor-indice-de-transfeminicidio-en-america-latina>
- Ugalde, M., Notario, C. (Coord.). (2017). De siamesas y matrimonios: tras la simbología del género y la identidad sexual en la iconografía de las culturas precolombinas de la costa ecuatoriana. *Trans*. Diversidad de identidades y roles*. España: Secretaría General Técnica: Subdirección General de Documentación y Publicaciones.

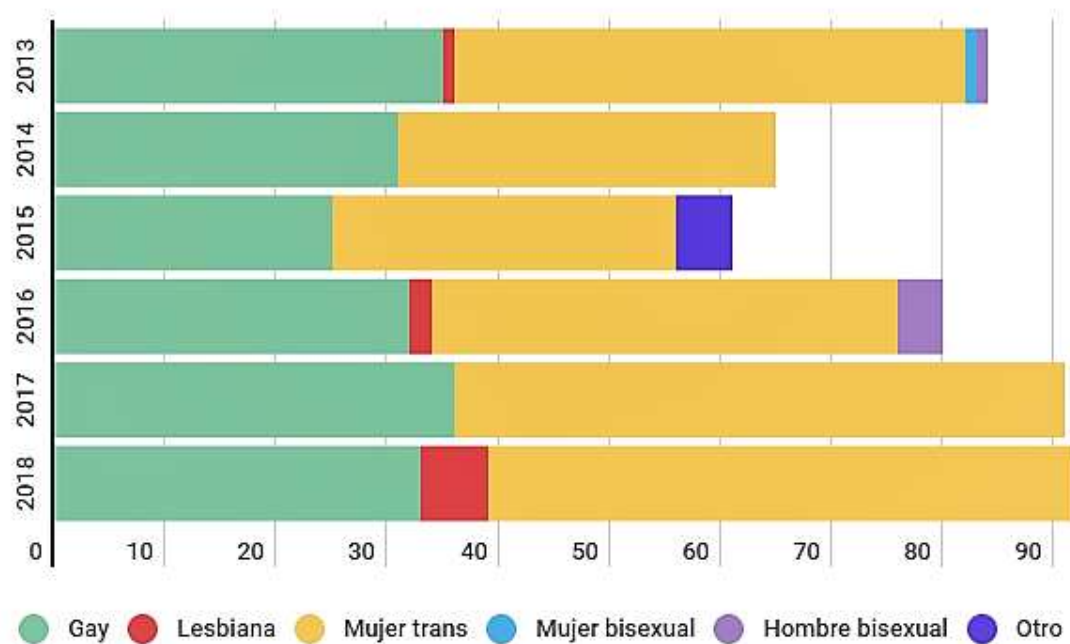
- Urbiola, A., Vázquez, A., y Cázares, I. (2017). Expresión y trabajo de los Muxe' del Istmo de Tehuantepec, en Juchitán de Zaragoza, México. *Revista Electrónica Nova Scientia*. México: Universidad De La Salle Bajío.
- Vargas, L. (2003). ¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad? *Tras las huellas de la subjetividad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Vázquez, A., y Stolkner, A. (2009). Procesos de estigma y exclusión en salud. Articulaciones entre estigmatización, derechos ciudadanos, uso de drogas y drogadependencia. *Anuario de Investigaciones 16*, 295-303 Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Varela, N. (2008). La construcción de la masculinidad ¿Por qué los hombres no lloran?. *Íbamos a ser reinas. Mentiras y complicidades que sustentan la violencia contra las mujeres*. España: Ediciones B.
- Ventureira, A. (2019). Un recorrido por la historia trans*: desde el ámbito biomédico al movimiento activista-social. España: Universidade da Coruña.
- Xantomilla, J. (18 de Mayo de 2020). El año pasado fueron asesinadas 117 personas por expresión de género. *La Jornada*. Recuperado el 22 de Octubre de 2020 de <https://www.jornada.com.mx/2020/05/18/politica/009n2pol>
- Zambrano, J. y García, E. (2021). Aprueban Ley Agnes, que reconoce el derecho a la identidad de género. Milenio. Recuperado el 26 de febrero de 2021 de <https://www.milenio.com/politica/congreso/ley-agnes-aprobada-congreso-local-puebla>
- Zizek, S. (2009) La violencia del lenguaje. *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.

Anexos.

Anexo 1.

Violencia machista

Entre 2015 y 2016 los crímenes de odio se incrementaron y el sector de mujeres trans registra más víctimas.



Gráfica tomada de Excélsior (2019), en la cual se muestra los asesinatos de personas LGBTTT en México, durante un periodo de 5 años (2013 a 2018).

Anexo 2.

2.1. Entrevistas con especialistas en temas de género.

2.1.2 Primera entrevista - Doctor Eduardo de la Fuente Rocha

Entrevista con el **Dr. Eduardo De la Fuente Rocha**, profesor de tiempo completo e investigador del Departamento de Educación y Comunicación, por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana. Dicha entrevista tuvo una duración de 45 minutos y se llevó a cabo el día Lunes 21 de diciembre de 2020, a través de la aplicación "Videoconferencias Telmex".

Geovani: Buenas tardes, profesor Eduardo. Bueno, le platicamos un poquito sobre cómo estamos abordando el tema: como le mencioné en el correo, pues estamos tratando éste tema de transexualidad, lo vamos a enfocar a un colectivo, una asociación que se llama "ProDiana", y bueno, dentro de los tópicos que estamos desarrollando en el marco referencial, pues tratamos temas como género, sexo, ésta diferenciación que existe; también la discriminación que hay ante algunos, bueno, la comunidad LGBT y también pues diversas formas de control, eso también lo enfocamos un poco desde Michel Foucault, algunos otros teóricos de la UAM como Kaminsky y, para nosotros, es una parte importante hablar sobre la violencia, el estigma que hay, ésta discriminación que hemos notado, no solo en las redes sociales, sino también por parte de otros colectivos como las feministas radicales.

Entonces cuando el profesor Masip nos pidió que entrevistáramos a diversos investigadores, o cuya línea de análisis teórica sean éstas perspectivas de género, y pensamos en usted, precisamente por estos, pues escritos que ha publicado y también algunos proyectos y programas en los que se encuentra, como el servicio social. Queríamos hacerle a usted una pregunta que se nos ha venido a la mente, para desarrollar nuestra tesis: Además de la heteronormatividad y el machismo, ¿qué otros factores o circunstancias cree que formen parte de ésta resistencia que existe en la sociedad de aceptar, un poco o más de dos géneros, de lo que es hombre y mujer, de la heterosexualidad y que provoca discriminación ante la homosexualidad, la transexualidad?

Eduardo: Bueno, mira, el machismo para mí es un problema que está dado por la, el, el temor de no ser, de no ser las expectativas de lo que los demás esperan, entonces es una manera muy normativa de ser, para poder estar encuadrado dentro de lo que el sujeto cree que es el deber ser; eso es lo que me parece y que no se atreve a tener su propia manera de vivir. Dentro del machismo, pues hay muchísimo sometimiento, muchísima agresión, hay una forma de vida en la que uno se cree el detentador y poseedor de la vida del otro, entonces hay una discriminación; entonces el problema principal del machismo es la discriminación, entonces él discrimina, se discrimina y discrimina a otros y tiene miedo de ser discriminado, entonces sobre-actúa su masculinidad a través de la pulsión de muerte, y entonces con eso es con lo que se trata de sentir que él es suficientemente bravo; esa es y me parece, es lo que le da al machismo su sentir.

Y de los factores, bueno pues, mira la sociedad ha construido instituciones que le han costado muchos siglos de hacerlas y que tienen enormes conveniencias en mantenerlas, entre ellas la Iglesia, por ejemplo; entonces cada una de ellas ha hecho su propia normatividad para poder preservar el control de los feligreses, entonces, por ejemplo, en el caso de la Iglesia católica, pues ofrece la opción de que será tuya la persona hasta que la muerte los separe y entonces, imagínate que te están dando una garantía, que nunca se cumple, pero ellos te están dando con la amenaza de que Dios los va a castigar si no la cumplen. Entonces es una conveniencia que hace que se pueda manejar, dentro de una sociedad, una manera de ser preestablecida, que sería el matrimonio heterosexual en el que la mujer tiene que quedar sometida al hombre, que también está cargada de machismo, en el que los sacerdotes nada más pueden ser varones; entonces todo eso se repite, se repite dentro de la iglesia y entonces le ofrece, le ofrece a la sociedad una cierta promesa de estabilidad. Entonces cuando hay una variación, cuando hay una manera de ser diferente, entonces los factores son el miedo, el miedo para aceptar, vivir, convivir con lo distinto; el miedo de ser destruidos los que lo están aceptando; el miedo de destruir las instituciones; el miedo de ser proscrito, porque el individuo cuando no se alinea, entonces es proscrito del grupo y eso lo que genera es angustia de muerte, que esa es una cosa que todos los seres humanos estamos viviendo, y entonces el que te proscriban pues es una manera de morir, entonces para que no te mueras, pues mejor te alineas y entonces eso es uno de los factores.

Las conveniencias económicas, por ejemplo, es otro de los factores que hace que en un momento dado no se acepte fácilmente una determinada forma, porque a través de, por ejemplo, en el matrimonio heterosexual se logra el sometimiento de la mujer a través de que haya una manera de ingresar los recursos dentro de la casa. Aunque muchas veces la mujer es la que mete más recursos que el hombre, pero de todos modos el hombre lo que hace es que mantiene su posición a través de la falta de compromiso, entonces le deja los hijos a la mujer, se casa pero él sigue soltero, sigue teniendo muchísimas aventuras porque tampoco hay una maduración ni un compromiso con lo que se es y muchas veces, por ejemplo, en el caso de nuestro medio, pues está la figura de lo materno, que es, mmm, ahí lleno de mamitis, entonces eso hace que el varón pues esté siempre apegado a formas vinculadas con la figura de la madre y comparándolas siempre con la figura de la esposa; a veces buscando en diferentes aventuras, el don Juan, a la madre que al mismo tiempo queda prohibida como tal, pero que se busca en todas las mujeres y no se puede hallar en ninguna, entonces todo eso genera muchísima insatisfacción.

Entonces todos estos dolores de la gente que tiene insatisfacción en estas formas de machismo, pues no pueden admitir que otras gentes puedan buscar su manera de ser, tal y como es. La otra es la falta de creatividad; nosotros lo que hacemos es que nos metemos en una manera de vida en la que más o menos nos acomodamos, se nos hace adecuada para que podamos sobrevivir, entonces eso es lo que hace que la sostengamos y la sigamos, pero proscibimos muchos aspectos con los que fuimos dañados, con los que fuimos tocados en la infancia y que nos hacen que tengamos marginados deseos/aspectos personales. Entonces, puede ser que en una mujer, su capacidad técnica, su capacidad matemática, o su capacidad intelectual haya quedado proscrita y entonces se ve mal que se dedique a ser una intelectual, o a ser una gente que sepa mucho de técnicas, se leve raro; entonces se le pide que se alinee con lo que se espera por parte de la sociedad. Entonces, estos aspectos que los seres humanos tenemos, que son nuestros elementos marginados constituyen nuestros complejos, los complejos de lo que no hemos logrado integrar en nuestra personalidad total; cuando una persona ha sufrido suficientemente, entonces está dispuesto a que esa parte que por los demás fue proscrita, pues se pueda incorporar y entonces lucha por hacerlo y para poder hacerlo, pues tiene que inventar sus nuevas maneras de permitir que se exprese; esas maneras pues no son adecuadas, como

decíamos, a las instituciones y las ponen en riesgo de que desaparezca porque cada una de ellas está basada en un esquema bien preestablecido.

Entonces se abre, pero al mismo tiempo van haciendo aportaciones, visiones, maneras de vida que van refrescando a la sociedad. A veces, por ejemplo, el matrimonio de lo que fue en la Edad Media, no tiene que ver nada con los matrimonios que hay ahorita, o las maneras en que se relacionan los jóvenes, en las que ya nada más se van a vivir pero no es un matrimonio ni de la Edad Media, ni del siglo pasado, sino es otra manera. Y los padres, con dolor, por ejemplo, lo van viviendo porque ellos quisieran seguir teniendo el formato con el que fueron educados; entonces ahora los jóvenes no quieren tener hijos, entonces es una manera, también es una forma diferente, ¿porqué? Porque ahí hay aspectos económicos, aspectos de compromiso, de deseo de vivir una vida más liberal y todos estos valores también son factores para que se haga una propuesta diferente. En el caso de las formas muy, muy transformadoras que hacen propuestas realmente revolucionarias como sería, por ejemplo, el transgénero, ¿no? Entonces sería una manera de estar planeando el buscar ser y expresarse, y vivir de una manera libre diferente a la que es totalmente establecida.

Eso está asociado pues al dolor del “no ser” que vive el individuo y al deseo de ser lo que quiere verdaderamente ser, y entonces, bueno, pues tiene que romper con todas estas formas. Foucault dice que la manera cómo se pueden reconstruir este tipo de situaciones, este tipo de nuevos encuentros de vivencia, es a través de la creatividad y de encontrar lo que verdaderamente eres, lo que verdaderamente quieres, y entonces construir tu manera de vida. Inclusive en las formas heterosexuales, o sea, no tiene que ser el mismo formato de la heterosexualidad para todas las parejas; de hecho en la vida real, son muy distintas: no hay una heterosexualidad, hay muchas maneras de heterosexualidad. Entonces, cada quién tiene que construir la propia, tiene que abrirse paso, y todas estas, les digo, están formadas por los factores de las carencias iniciales en las vidas de las personas, lo que hizo falta. Esto es lo que yo creo que también, es otro de los factores: la manera en cómo se elige, en mi opinión, las formas de género, son identificaciones con aquellos roles, con aquellas formas que me hicieron ver desde la infancia, que eso me permitiría sobrevivir de una mejor manera, esas son las que generan mis identificaciones en lo que afirmo que yo soy y

las formas complementarias, que es el otro, lo que yo voy a ir a buscar es lo que yo también quiero tener pero que no tengo; entonces lo iré a buscar en el complemento, en las personas con las que me relaciono o en la pareja.

Entonces, estos me parecen que son los dos elementos más importantes; aparecen factores genéticos, aparecen factores biológicos; en mi opinión no son tan importantes, ni son tan trascendentes en todos los casos, si no que en todas estas alternativas, tiene que ver mucho los aspectos educativos, la infancia, los aspectos culturales, las conveniencias sociales. Eso es lo que yo te podría decir.

Geovani: Nos dimos a la tarea de leer algunos de sus textos, y sacamos algunas cuantas preguntas; de hecho, mi compañera Xochiquetzal formuló una muy interesante.

Xochiquetzal: Hola profesor, ¿cómo está? Si, justamente como comentaba mi compañero Geovani, nos dimos a la tarea de leer algunos textos que ha publicado la UAM, sobre usted, obviamente; y hay uno que ahorita reflexionando un poco con lo que usted comentaba, hay uno en específico en donde hay unos rengloncitos que juntándolo con esto, me causa mucho interés. Es el texto “Masculinidad: Un constructo social”, y la parte de la que hablo es: “El hombre ya no es proveedor, el que ordena y el que decide por la mujer como una propiedad, para demostrar con ello lo que él no es.”

Cuando habla de estas nuevas formas revolucionarias, ¿no? La transexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, algo que a lo mejor hace muchísimos años no veíamos y que ahora es más visible, me hace pensar si el género tiene cierta plasticidad, si el género se va acomodando a lo que va apareciendo y ¿cuál su opinión sobre eso?, y también, ¿qué impacto tiene la sociedad? Ésta revolución, éstas nuevas identidades, éstas varias orientaciones. Esas serían mis preguntas.

Eduardo: Mira, en la parte de qué si es plástica: claro que si es plástica, por que se adapta; pero una vez que se ha encontrado un camino, entonces el sujeto pues trata de seguirlo. Has de cuenta, durante la formación, el sujeto trata de buscar su propia manera de expresarse, en cuanto a su orientación, y una vez que ya la ha encontrado, sobre esa sigue teniendo esa plasticidad pero ya (si hay maduración) entonces va a ir afinando sobre un camino que haya escogido, y puede seguir habiendo

transformaciones pero dentro de ese camino. Cuando la persona no es madura, cuando la persona no se ha encontrado a sí misma, y se ha mentido, y se ha hecho un esquema de lo que puede ser, pero no es auténtica, entonces lo que va a vivir es un formato rígido, no va a haber plasticidad, y va a haber frustración al final, va a haber muchos *acting out*, muchas formas de conducta que para el sujeto no van a tener explicación, pero que se les va a salir de repente, ¿porqué? Porque no ha trabajado, entonces todo lo que está en el inconsciente pues va, en un momento dado, a invadirlo y sobre todo en los momentos de crisis.

Entonces, la plasticidad creo que es un don de la psique, que es la creatividad, porque la psique está hecha de *Eros y Thanatos* (que es deseo de vida y pulsión de muerte) para que la vida siga y, entonces, la vida es plástica; entonces siempre va a buscar: no importa que sea de una manera u otra, lo que importa es que la vida siga. En ese sentido, cada quién tiene la obligación de hacerlo. Ahora, en cuanto a qué tan viable es: pues es que a las instituciones no les conviene que se cambien y se cambien y se cambien las cosas así nada más, porque la plasticidad de las instituciones, no es la misma que de la mente, es muchísimo más lenta; y entonces tienen que buscar todo el acomodo, tienen que ver todas las consecuencias, tienen que ver las conveniencias, y los van aceptando poco a poco, por ejemplo ahorita, volviendo al tema de la Iglesia: empieza a aceptar que a lo mejor los sacerdotes esto., que a lo mejor. Pero todavía les faltan siglos para poder adaptarse, ¿porqué? Porque tienen 20 siglos de llevar una estructura que les ha dado muchísimo dinero, un gran poder universal y pues se pone en amenaza cuando ellos cambian. ¿Por qué? Porque un cambio fuerte, un cambio drástico en las instituciones, implica que pierde adeptos y adquiere enemigos. Gana otros adeptos pero gana enemigos. Entonces eso hace que traten de mantener esas formas rígidas; entonces, la rigidez es lo que ha construido la comunidad para hacerte creer que de alguna manera te va a ofrecer una seguridad.

Entonces, bueno, pues de alguno poco si te la ofrece pero te la ofrece a cambio de que renuncies a esa plasticidad, a esa frescura de irte reeditando cada día. Entonces eso es lo que creo que es el peligro. Entonces es bueno que tú seas tú, que cada uno de nosotros sea lo que somos, y que lo expresemos y lo desarrollemos, y que después volvamos a la comunidad y aportemos a la comunidad. Como lo hizo Foucault, igualito: el fue él, y después aporta a la comunidad, la comunidad se enriquece y luego

la comunidad enriquece a otros individuos, y tú vuelves a hacer tu introspección y hacer cada día más tú. ¿Y qué es lo que eres tú? Pues lo que expliqué ya hace rato: el producto de todo un desarrollo y de toda una socialización.

Geovani: Bueno, éstas posturas que usted nos comenta profesor, son muy interesantes y que como nos mencionaba mi compañera Xochiquetzal, pues si nos hacen como reflexionar un poco sobre lo que estamos viendo y algo que también nos llamó la atención fue que, hace dos trimestres, teníamos una compañera (que es como de ésta corriente feminista) pero dijo que, pues, las mujeres transexuales son como “espías”, por así decirlo, o infiltradas: son hombres infiltrados del patriarcado que intentan, pues, desequilibrar el movimiento feminista a través de éstas resignificaciones o significaciones del género que ellas tienen, ¿no?

Entonces a nosotros nos gustaría saber, ¿qué opina usted respecto de esto? ¿Cree que realmente estas mujeres transexuales son pues unas infiltradas del patriarcado? ¿O simplemente son otras formas, como usted lo mencionaba, de ésta plasticidad que el género tiene y que se está adaptado a ésta sociedad, a ésta sociedad como institución?

Eduardo: Bueno, pues yo creo que puede haber de las dos. Puede haber algunas que si (en el fondo) quieren ser patriarcas, pero también el ser patriarcas es una manera que va asociada a una forma de género y bueno, a lo mejor habría que pensar si tienen derecho o no a ser patriarcas, entonces no sé, no habría que verlas como infiltradas porque eso suena como algo paranoide, medio persecutorio, sino puede ser una manera; pero no creo que necesariamente toda la transexualidad sea así. Entonces, mira hay transexualidad que es de alguna manera constructiva y creativa; hay transexualidad que está hecha/basada en la envidia, por ejemplo; hay masculinidad que está basada en la envidia, por ejemplo. Una transexualidad basada en la envidia, me acuerdo, un día llegó un paciente (un jovencito), entonces me dijo que él quería ser mujer; entonces, bueno, le empecé a platicar (yo lo que quería era saber si quería ser mujer porque eso es lo que me estaba diciendo), entonces le pregunté: “¿Y cómo te ves tú como mujer cuando tengas 50 años?”, primero le dije: “¿Cómo te ves tú ahorita? ¿Cómo quieres ser mujer?”. Entonces me sacó la foto de una *Barbie*, entonces le dije: “¿Y cómo te ves tú como mujer cuando tengas 50 años? Porque cuando tengas 50 años, también vas a ser mujer, entonces, ¿cómo te ves?”.

No, pues quería seguir siendo *Barbie*; entonces le dije: “Entonces, bueno, tú lo que quieres es ser *Barbie*, no quieres ser mujer. Porque ser mujer es un proceso completo de una historia de vida, que va desde la juventud a la vejez, y en cada una de ellas tiene satisfacciones y desarrollos; porque puede ser que quieras ser *Barbie* pero ya no entonces es el concepto.”

Entonces, no se pueden generalizar todas las formas. Otras formas, por ejemplo, el decir que, (es una frase fuerte lo que voy a expresar pero creo que tiene que ver con eso), el decir que, por ejemplo, una persona es una mujer en el cuerpo de un hombre, ¿sí? Entonces, eso me parece que si la tomamos como metáfora está bien; si lo tomamos como algo real, que es una mujer en el cuerpo de un hombre, entonces ahí ya sería un rasgo psicótico, ¿porqué? Porque hay un desconocimiento de la realidad; es un hombre que desea vivir, y ser, y pensar como mujer: eso es real, eso está neurótico, eso está normal, eso está bien. Pero el decir, el trastocar la realidad y tener una fantasía, si no se dijo como metáfora, entonces si ya puede ser/entrar en otro rango. Entonces, igual que en la heterosexualidad pues hay perversos, hay neuróticos, hay psicóticos; pues igual en todas las formas de género, hay de todos, o sea. Hay que tomar mucho eso en cuenta, porque lo que nosotros estamos buscando en esto es la verdad, “¿Quién eres tú?”, eso es lo que si eres, y eso es lo que hay que ser, lo que se es, no lo que no se es. Entonces las otras formas son formas vendidas por el sistema. Antes, por ejemplo, a las mujeres se les daba jugar con muñecas, y las señoras pues querían ser mamás; después, en las generaciones que ustedes están viviendo les dieron a jugar con *Barbies*, y quieren ser ejecutivas y tener su Ken, y no tener una (muchas), y no tener la familia y eso, y no les gusta jugar con muñecas ni tener hijos.

Ahora yo veo que muchas de las parejas jóvenes no quieren tener hijos; bueno, tiene que ver con todos estos roles, ¿cuál es bueno? ¿O cual es malo? Pues mira, querer tener hijos o no querer tenerlos, pues son formas, nada más. Lo que es importante es “¿Tú quieres tener hijos? ¿Tú? ¿Tú quieres no tenerlos? ¿Tú?” Eso es lo que es importante y ser auténtico, porque lo que busca el ser humano es ser: la libido busca la vida, que la vida siga. Entonces, la manera como te permita que la vida siga, pues esa es la que hay que seguir: si para una persona ser travesti es lo que permita que su vida siga y sea plena, pues ese es su camino, está bien. O sea, no tiene por qué

ser, no sé, el abuelito de la familia que le cuente cuentos a los niños, él quiso ser un travesti pero que, verdaderamente, eso le permita ser. Y no que domine, por ejemplo, la soberbia y la vanidad, y entonces lo que quiera ser es una gente que sea admirada y que todos estén con la boca abierta, porque entonces sería un narcisismo, por ejemplo y eso ya no sería una búsqueda equilibrada. Creo que la búsqueda es válida en todos los campos, como dijo tu compañera, pero con honestidad y con verdad; entonces, cada quien tiene que ir indagándose (esa es la función padre), que nosotros empecemos a hacerla. No solamente la hace el papá y afuera, sino la hacemos nosotros cada día, sacándonos a nuestra vida y atreviéndonos a vivir lo nuestro, y atreviéndonos a ser lo que verdaderamente somos, y no solamente en el género, también en lo intelectual, también en el amor, también en las diferentes formas de vida. Lo que es importante es buscar hasta donde se pueda e ir incorporando tu autenticidad. ¿Cuándo vas a lograr una autenticidad total? Pues nunca, pero se puede ir adelantando un poco y eso es la labor de nosotros y las gentes. Volviendo a Foucault que ustedes lo mencionaron, lo que encuentras es un tipo auténtico y es un tipo que aportó, ¿llegó a ser un iluminado, como Moisés? Pues no, él es un intelectual que aporta muchísimo a la vida, ¿no? El otro pues es un mito, quién sabe quien fue Moisés, cuando nos lo presentan así pero está un poco lejos, pero está más cerquita Foucault.

Lessly: Hola profesor, bueno pues yo leí un poco acerca de su texto “Masculinidad: Un constructo social” y no sé, ahorita lo que se me viene a la mente es que usted habla acerca del sexo biológico y el género; sabemos que están relacionados pero son digamos, que opuestos. Entonces también hablaba del psicoanálisis y a mí me gustaría saber más cuando habla de las fantasías subyacentes, usted menciona que son las mismas que pueden ser descubiertas mediante el análisis. ¿Cómo es esto? ¿Qué nos podría mencionar acerca de esto?

Eduardo: Bueno, en el análisis la persona te va a contar diferentes cosas, llega a la terapia y te cuenta diferentes situaciones, pero detrás de cada una de esas situaciones está la construcción psíquica del individuo, entonces te puede estar hablando de que fue al cine, te puede hablar de una película, te puede hablar de su pareja, te puede hablar de las dificultades que tiene con el hijo; pero todo lo que te esté hablando, está sustentado en una serie de fantasías y de imágenes que tiene, y

que conforman su conducta. Nosotros, las imágenes que vamos teniendo a través de la vida, las vamos estructurando y son formas de conducta: las imágenes no son fotografías, son formatos de conducta que nosotros heredamos, entonces heredamos unos, ya biológicamente, ya vienen en, por ejemplo, la capacidad y la pulsión para la reproducción, pues ya viene heredada. Cuando nace un niño y lo pones en la alberca, nada; y eso ya viene heredado, hay aprendizajes que ya vienen heredados: la succión ya viene heredada, no le dan clases al niño. “A ver, tomen la clase para que aprenda la succión en cuanto nace”.

Son aprendizajes heredados; el deseo de sobrevivencia, es heredado. Entonces, ellos van a ir constituyendo fantasías originales (para Freud), si ustedes se acuerdan que tiene el miedo a la castración, el deseo del incesto, todo eso que dice Freud; para Melanie Klein es la angustia de aniquilación, el miedo al abandono; son formas que ya vienen heredadas, ¿sí? Y que van a desarrollar (para Klein, hasta la envidia). Entonces esas se van a ir heredando de acuerdo a tu propio desarrollo; Entonces en el desarrollo, tú puede ser que las puedas expresar y vivir o puede ser que no te lo permitas. Entonces estas van a ir asociadas, por ejemplo, a tu capacidad de aprendizaje; entonces, si tus fantasías tienen que ver con que las matemáticas es una amenaza, y es un señor que te está viendo feo, cuando te las están enseñando, pues entonces, o si van a ver (como dice Melanie Klein), con la multiplicación y el sexo, pues a lo mejor hay problemas en el aprendizaje de la multiplicación. Bueno, pero igual que ahí, por ejemplo, en fantasías que van asociadas con el aprendizaje pues van asociadas con la formación del género, entonces por ejemplo, unas fantasías son las de los roles imaginarios ideales; entonces, si el padre fue un rol imaginario ideal para una manera de vida, pues entonces el hijo o la hija lo van a identificar con eso.

Entonces, hombres y mujeres se identifican con roles, del padre y de la madre, que son una imaginación en la fantasía; son aquellos que les permiten sobrevivir, que era lo que les decía hace rato. Pero hay otros, que los vemos maravillosos, pero no queremos ser, o que tenemos bloqueos o creemos que eso no lo podemos ser. Entonces esos son los que pones en el complemento y esos son los que vas a ir a buscar en la pareja; entonces, por ejemplo, si un muchacho fue educado por la madre, y entonces la ternura, la sensibilidad y todo eso, él vio que eso le hacía sobrevivir a la madre, pero el padre era un desobligado y no le hacía caso, ni nada, y la madre

tenía, por ejemplo, muchísimo amor a una persona/a un pariente, que era, por ejemplo, un hombre tierno pero al mismo tiempo ayudaba económicamente, entonces, a lo mejor el muchacho se va a identificar con los roles imaginarios de la madre y va a buscar como complemento una figura como la que tiene en el tío, ¿sí? Entonces, ¿por qué? Porque eso es lo que aprendió en su casa, entonces eso es una manera. A veces se identifica. Entonces, ¿cuántas formas de identificación hay con lo masculino y lo femenino? Infinitas. Nosotros conocemos, ustedes me mencionaron unas cuantas ahorita, pero son infinitas porque son todas las variables que pueden darse; y lo masculino y lo femenino es algo que viene implícito en la energía libidinal; el *Ying* y el *Yang*, la fuerza de los opuestos. Lo que la fuerza centrípeta de la vida y la fuerza centrífuga, que nosotros en Psicología le llamamos: la función madre y la función padre, lo que te protege y lo que te empuja para que vayas a vivir.

Entonces, eso es lo que nosotros nos identificamos, y todas esas pulsiones que ya son heredadas, se van a convertir en fantasías que también van a ser parte de tus motivaciones de la vida, entonces es como tú ves como salir a la vida, cómo relacionarte con la pareja, son todo eso. La manera como tú lo tienes imaginado. Y a partir de eso tú vas comprobando si eso es cierto o no es cierto. Cuando tú conoces a un chavo, entonces dices: “¡Ay! Es el amor de mi vida.” Eso es psicótico porque entonces el tipo, ya lo tienes idealizado. Las idealizaciones no existen. Entonces, ya después que lo tratas se cae la psicosis y te quita el enamoramiento, entonces ya ves que tiene cualidades y tiene defectos, entonces empiezas a construir tu relación de género, tu relación de pareja y todo, a partir de tus limitaciones y tus posibilidades, las limitaciones del otro y las posibilidades del otro.

Y entonces, todas las fantasías las tienes que ir metiendo a prueba en la realidad, y entonces, al final dices: “¿Me quedo o no me quedo con ésta araña?” Y cuando te vas a casar, pues por eso te preguntan si aceptas o no, porque te están diciendo si ya tienes juicio de realidad y si ya estás viendo las cosas como son, ¿sí? Y si sí, entonces ya sabes, cargas con todo, y entonces la fantasía, entonces te queda de otra manera: sabes que tienes las limitaciones; todavía cuando te casas, dices: “Si, pero conmigo va a cambiar.” Todavía va fantasiosa la persona, ¿no? Pero después vas haciendo que eso se vaya convirtiendo en formas aceptadas/integradas dentro de una relación: ahí hay una maduración. Cuando no se hace ese tipo de trabajo, si no que se sigue

queriendo tener al ideal, pues entonces truena uno porque nunca vas a tener a un ideal, ni tú eres el ideal. Ni ustedes son el ideal, ni ellos tampoco, ni las parejas tampoco; cada quién lo que le toca a cada quién.

Lessly: Creo que quedó bastante claro lo que quería, no sé si mis compañeros tengan otra pregunta.

Xochiquetzal: Yo sí, profe. Tengo una duda. Bueno, he leído en varios textos, y también alguno de ustedes, y quiero preguntar si una persona puede presentar o desarrollar prácticas transgénero sin identificarse o sin apropiarse del concepto, ¿no? Es decir, he escuchado mucho que en algún momento, pues, también tenemos como cierta orientación bisexual o cuando leímos sus textos, pues la homosexualidad que hay personas que pueden ser hetero y tener prácticas homosexuales; entonces es lo que, como que tengo duda. ¿Todos podemos en algún momento presentar prácticas homosexuales, bisexuales, transgénero? Transexuales no, aunque es nuestro tema, pero es que siento que la transexualidad va un poquito más allá, al cuerpo, y ya se habla de las modificaciones, entonces yo quiero hablar más como de prácticas en ese sentido, de qué en algún momento, no sé, una persona hetero le guste un hombre, o se fije en un hombre o que diga: “¡Ay! Qué guapo se ve ese hombre.” O una persona hetero se empiece a, se viste, como en mi caso que soy mujer, y me visto como hombre, ¿no? Entonces, esa es mi pregunta, ¿si todos, en algún momento, podemos presentar las prácticas de diferentes diversidades o de diferentes identidades, sin necesariamente cambiar nuestro género, que ya está de alguna manera establecido? Aunque, bueno, no sé si eso también pone en duda si el género ya está, ahí ya, que es lo que veíamos de la plasticidad.

Eduardo: Si, yo creo que tienes mucha razón. O sea, en que el género es plástico, entonces y que va cambiando y va evolucionando en cada individuo a lo largo de su vida, y en cada momento. Entonces, eso es muy cierto. Y hay una forma general, por ejemplo, que se tiene, pero hay las expresiones particulares que van modificándose y van interactuando con otras formas de género. Entonces, una gente, por ejemplo, un hombre muy femenino en un momento dado se puede poner, se le sale así un tipo agresivo y fuerte, o lo que sea, ¿no? Pues se le puede salir, o al revés: un hombre que se mantiene en una línea de querer ser y presentarse siempre como muy fuerte y muy seguro, un día se pone a llorar. O sea, se puede. Pero también en lo que dices

de la, del travestismo, por ejemplo, pues sí. Una moda, por ejemplo, se va modificando y va diciendo que a veces se parezca más los jóvenes a lo masculino, a lo femenino, y en un solo individuo una vez puede ser/estar en una época más masculino, otras veces más femenino, otras veces más *punk*, se va modificando, ¿no?

Entonces, se va modificando en el individuo, se va modificando también en la colectividad, o sea, si es plástico todo el tiempo. Y ésta es la que va permitiéndole al individuo, en un momento dado, desenvolverse y experimentarse, porque a lo mejor no es la suya, pero se está experimentando y bueno, él quiere ver cómo se vive o cómo se siente, ¿no? Se rapa o se deja el cabello largo, o se pinta las uñas o no se las pinta, o se las recorta. Eso es, son formas que si se van viviendo y que también en lo emocional, va viendo, viviendo las emociones: hay emociones más femeninas, hay emociones más masculinas; hay pensamientos más masculinos, pensamientos más femeninos. Por ejemplo, en qué sentido sería, no de mujer o de hombre, si no de masculino y femenino, el hombre tiene aspectos masculinos y femeninos, no de mujer y de hombre, me estoy refiriendo, si no de masculinidad y feminidad, por la misma bisexualidad constitutiva. Entonces a veces, por ejemplo, un pensamiento masculino sería: voy a ir a enfrentar a ese trámite, porque tengo que sacar adelante. Un pensamiento femenino: tengo que proteger a mi niño, porque ahorita está haciendo mucho frío.

Entonces, lo femenino protege, lo masculino impulsa, ¿sí? Pero eso no quiere decir que sea de hombre o mujer; bueno, pues todos esos van evolucionando: en un acto sexual, en un momento dado, si tú estás besando y tomas más la iniciativa, pues tú eres más masculina, y si después te están besando, entonces el otro es el masculino y tú la femenina, porque es receptivo y activo, son formas, pero son totalmente dinámicas a lo largo de la vida. De hecho, por ejemplo, los viejitos se ponen un poco femeninos y las viejitas se ponen un poco masculinas; esas también hacen, y eso hasta biológicamente. Se me hace muy buena tu observación porque si es dinámica, la propuesta que están haciendo se me hace muy interesante, ¿eh? Porque la sociedad prefiere decir “cartabones”, a ver el transgénero, a ver el transexual, a ver el... Y entonces te encasillan pero, como tú dices, el ser humano es mucho más que eso: es creatividad y son posibilidades. El poeta, por ejemplo, mucho tiempo se pone a escribir pero, ¿por qué no va a pintar? O el ingeniero, ¿por qué no va, en un momento

dado, a ser/manejar una trajinera en Xochimilco? Se le dio la gana, ¿no? O sea, son espacios (que todos tenemos múltiples), entonces ustedes mismos lo ven en sus *hobbies*, ¿no? Y a lo mejor, ustedes son así como muy de la ciencia, y a lo mejor les encanta ver películas de aparecidos y de terror, entonces a mí me gusta mucho tu pregunta porque nos hace pensar en que no debemos de hacer casillas, si no ver seres humanos en búsqueda de su completud, y que lo único que hay que cuidar es que haya autenticidad en esa búsqueda.

Que sea lo que quiera ser; nosotros como psicólogos no le decimos a la gente lo que tiene que ser, respetamos. Pero si le encausamos para que lo sea de una manera que le permita seguir en la vida, vivo y aportando vida. Eso si. ¿Y cómo lo va a hacer? Pues como lo encuentre, cada quién. ¿Te contesté?

Xochiquetzal: Si profe, si me contestó. De hecho ahorita me surgió otra duda, con todo lo que ha dicho y es si, bueno, en algún momento llegué a escuchar que una identificación no solamente se da a partir de lo que te gustaría ser de esa persona, o sea, a mi me gustaría ser como esa persona en ciertos aspectos, sino también se puede dar una identificación contraria con aquello que no te gustaría ser, ¿no? Entonces me pregunto, ¿la transfobia, la homofobia, todos estos miedos a la diferencia, está justo entre ese punto medio entre “quiero ser eso” pero “no quiero serlo” por miedo, precisamente? Si también podemos hablar de éstas fobias como una identificación.

Eduardo: Si, también. Todo lo que tú señalas se me hace muy, muy bueno; porque tú estás señalando que hay la dualidad, entonces, tanto hay identificación con lo positivo como con lo negativo; tanto hay desidentificación con lo positivo con lo negativo. O sea, no solamente me puedo desidentificar con lo negativo, sino también de lo positivo. Las fobias son deseos de pulsión de muerte, o de pulsión de incesto, ¿si? Entonces nada más que son posicionadas en lo contrario; entonces en vez de decir que yo quiero matar, mejor dijo: “la mariposa negra me puede matar a mi.” Entonces, le tengo miedo a mi propia agresión. En estas fobias que tu mencionas, son miedo a la propia agresión pero contra uno mismo o miedo de matar, de ser muerto por eso, de ser destruido o el deseo de destruir porque si no eso me puede destruir, por ejemplo. En el fondo es un deseo de muerte. Entonces, o la contrafobia, la contrafobia es entonces el que se avienta y entonces es súper transgénero,

entonces se opera, hasta se pone cuatro piernas y cinco manos, y todo, porque él es súper *transformer*, ¿no? Eso es una contrafobia, es hacer de más pero entonces, es como una, estar haciendo como de más para tapar el que no se atreve a encontrarse, qué es lo que verdaderamente quiere ser. Es como una gente que se llena de ropa de marca, para que todos digan: “¡Qué maravilla.” Está tapando un vacío de ser. Por eso es tan importante que nosotros cuidemos la autenticidad; la otra cosa es que las conductas exageradas, tanto las disminuidas al máximo como las manifiestas, son desequilibrios.

La búsqueda auténtica es una búsqueda medida en la que vas experimentando y vas avanzando. Si alguien de la noche a la mañana se aloca y todo, entonces ya no; por eso, por ejemplo, cuando van a ser transexuales entran en terapia, porque corren el riesgo de suicidarse porque a lo mejor se aceleraron y ya quisieron hacerlo así, pero eso es una actuación, o eso es un *acting out*, y eso una forma que no es sana. Entonces las fobias, las contrafobias, los miedos tienen que ver con eso. Ya me voy porque tengo una paciente, me dio mucho gusto verlos, me tienen a sus órdenes; les deseo muy feliz navidad y muy feliz cuidado en este tiempo, ¿eh? Para que la vida siga, les mando un abrazo y felicidades.

Xochiquetzal, Geovani y Lessly: Gracias profesor, igualmente. Que esté muy bien, le agradecemos la entrevista. Cuídese mucho.

2.1.3 Segunda entrevista - Marina Freitez Díez

Entrevista con **Marina Freitez Díez**, maestra en estudios de género y estudiante de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Dicha entrevista tuvo una duración de 50 minutos y se llevó a cabo el día Sábado 26 de diciembre de 2020, a través de la aplicación *Zoom*.

Precisamos, que al momento de hacer contacto con Marina, ella nos pidió que le habláramos de tu, así que para la entrevista decidimos seguir la misma línea de conversación que ya habíamos formado con ella.

Xochiquetzal: Hola Marina, muy buenas tardes, como ya te había comentado en el correo nuestro trabajo está enfocado en cómo un grupo de mujeres transexuales de la asociación ProDiana significan el ser mujer, de igual manera te recordamos, y con tu permiso, que la entrevista se va a grabar, y que tendrá una duración aproximada de 45 minutos a 1 hora. No sé si tengas alguna duda antes de comenzar (Marina niega con la cabeza)... bueno, comenzaríamos con la pregunta que te mandamos por correo, ¿Qué significa para ti ser mujer?.

Marina: Que está basado sobre, eh, una serie de mandatos, ehm, y...pues varios que tienen que ver con la opresión ¿no?, como que de ese modo así muy amplio lo diría.

Xochiquetzal: Pues mira es una pregunta muy abierta, y en general, recordarte, que lo que tu quieras decir, no vamos para, o sea nosotros no queremos hablar o dirigir la conversación a una sola cosa, lo que tu nos quieras decir esta super bien.

Marina: Si, si yo lo pensaría de ese modo ¿no?, como una experiencia ... de inculcación primero, y luego otra serie de experiencias que tiene que ver con, con la opresión ¿no?, con un lugar, en un lugar o una posición en la sociedad, ah, subordinada a lo masculino, mmmmm... diría así como en términos muy amplios eso.

Geovani: Justamente te hacemos esta pregunta como para conocer eh, pues tu punto de vista respecto de este tema, y... bueno, algo que también, no se si mi compañera te comento, de lo que estamos tratando en, en nuestra investigación, pues son, cuestiones como de las instituciones, esta normalización que a veces hay, o que se quiere dar de, por ejemplo, desde el punto de vista de Foucault ¿no?, del poder y el

control sobre los cuerpos y las personas, entonces este, pues eh, algo que nos eh, gustaría saber respecto de tu opinión, es ¿Por qué crees que, en algunas ocasiones, o en la mayoría de las ocasiones, aun hay como, este estigma y esta resistencia a aceptar, eh, más géneros que sean, que no sean el heterosexual ¿no?, o sea desde este machismo, desde esta heteronormatividad, hay como esta resistencia, pero ¿tú qué otros factores consideras que, existen para decir no, eh, la bisexualidad, la homosexualidad, la transexualidad, etc; eh, no deben entrar en los canones de lo que esta correcto?

Marina: Ah, bueno, ¿tiene que ver con que estas cosas ordenan la sociedad civil, cierto?, (Geovani asiente con la cabeza) ah, hay como, pues digamos que la sociedad está como ordenada con base a la diferencia sexual ¿no?, digamos, y hay un montón de posiciones de poder, que se ocupan con base en esa diferencia sexual ¿no?, como, el trabajo se divide con base en el sexo, y pues, las mujeres realizamos una serie de tareas infravaloradas, que, pues se justifican de un, de una serie de modos ¿no?, y, cuando, cuando ese orden se rompe, pues digamos que todos estos espacios de poder, también entrar en crisis ¿cierto?, entonces, pues entiendo que tiene que ver con eso, con, con que el mundo está ordenado de este modo eh, y bueno justifica de montones de formas ¿no?, también, eh, bueno también, o sea digo, hay montones de tesis al respecto ¿no?, que tienen también que ver eh, pues con cómo, eh, se garantiza la propiedad privada por ejemplo, ¿cierto?, otra vez en el parentesco, eh, y demás ¿no?, entonces, eh, pues si las resistencias, vienen un por un lado de ahí, ammm, por otro lado pues están sustentadas en otros órdenes, como el religioso, por ejemplo ¿no?, que pues también, emm, pues genera toda una serie de, de resistencias y odios, y de más, ammm, y bueno, también hay otros discursos que regulan, este tipo de, de asuntos, como el médico por ejemplo, ¿no? que también a, pues a... patologizado pues ciertas orientaciones sexuales, y luego no, y ciertas identidades y, y pues también, situandolos ¿cierto?, como históricamente y geográficamente porque pues también hay culturas donde, la diferencia sexual se significa de otros modos ¿no?, como, el género tiene otros modos ¿no?, y, y a lo largo de la historia también ¿no?, pero digamos que, en este momento, y que si lo situamos quizás en México o en Latinoamérica, o en Occidente, pues las resistencias tiene que ver con esto ¿no?, con las relaciones de poder, con cómo está organizado el mundo con base en la diferencia sexual.

Geovani: Si es como muy interesante estas posturas que existen respecto a estas resistencias como tu lo mencionas, de hecho en, pues en los artículos que nos mandaste, por lo cual también te agradecemos mucho, que hayas compartido pues también esa información con nosotros, eh, se nos hizo curioso, bueno eh, teníamos una compañera hace unos módulos, que era de esta corriente feminista radical, y dijo que ...

Marina: ¿Radical trans-excluyente o radical trans-incluyente? porque hay como dos tipos ¿cierto?.

Geovani: Si, excluyente, de hecho íbamos a eso que, pues dijo que las personas transexuales, o bueno, las mujeres transexuales, no debían entrar al feminismo porque eran, pues infiltrados, eh, hombres infiltrados del patriarcado, que estaban como, tratando de, desequilibrar el movimiento y también como de romper esto que ya se a logrado ¿no?, que han logrado las feministas a través de los movimientos, y todo lo que han, pedido que se haga, entonces este, bueno pues a nosotros se nos hizo como muy curioso y, cuando empezamos a trabajar pues, nuestra investigación, discutimos respecto de eso y, algunas posturas como de la teoría queer, con Judith Butler, o incluso Marta Lamas, eh, pues ven como estas, construcciones que son respecto del género, y que, pues se, no lo catalogan como tal, y en uno de los artículos que tú nos mandaste que es el de Sandy Stone, justamente tiene ahí como un debate, como una discusión con, ah, Raymond, me parece es el apellido, entonces este, ¿cuál es?, mmm bueno, también nos gustaría saber como ¿cuál es tu postura respecto a esto?, o sea, ¿también crees que, son como, las mujeres transexuales son como infiltrados del patriarcado cuando intentan, eh, integrarse a este, eh, a esta lucha?

Marina: Eh, pues no, la verdad es que a mi entender las posturas TERF, y yo las llamo como TERF, y yo para nada considero que, que usar esa palabra sea misógino, ni nada de este tipo, amm, yo la verdad no las entiendo, o sea, para nada las entiendo, en verdad, o sea, como, como yo solo veo odio en su discurso y veo poco trabajo en favor de las mujeres, realmente en general, ah, como me encantaría que, que su feminismo radical, realmente trajera beneficios a las mujeres, como realmente me encantaría que, usaran sus esfuerzos como en hacer trabajo por, por las mujeres ¿no?, y por las causas que, ellas dicen que defienden pero en verdad más más es lo que veo y pues ustedes que están ahí en UAM Xochi, que creo que es como la, el

espacio donde lo TERF se instauró, por alguna razón que no conozco, pero mmm, en verdad a mi me cuesta mucho entender sus puntos, ah, no pues yo para nada creo eso, pues, trabajo con un montón de personas trans y con infancias trans, entonces, o sea, vuelvo al modo en que una niña de 4 años (ininteligible), como las edades desde las que trabajamos, (ininteligible), como en una, pues no sé, ya las niñas más grandes, como de 11 años digamos, las niñas trans de 11 años, incluso, pues no sé, tienen mamás y her, pues si mamás, o contextos familiares feministas, y... pues para nada no, o sea, no creo que una niña de 11 años que tiene idea sobre el, pues ellas dicen, pues empoderamiento femenino ¿no?, como usando sus palabras, pues no no veo de qué modo, amm, pues yo entiendo que las que están más fragmentando la cosa podrían ser ellas mismas, feministas excluyentes ¿no?, porque, pues si en vez de centrarnos en lo que nos estamos de acuerdo, que digo los feminismos son tan plurales y tenemos desacuerdos en montones de temas más allá de, de los trans o no, amm, pues ¿por qué centrar las energías en lo que nos divide y no más bien trabajar por lo que, por lo que nos junta, no?, como, en verdad me gustaría que, como, creo que el feminismo se fortalecería si, en vez de andarnos peleando, o sea yo nunca le entro a esas discusiones la verdad como, prefiero poner mis energías como en, en trabajo que en, las consecuencias materiales sobre la vida personal concretas, amm pues sean mujeres u otros grupos vulnerados, amm, pero me cuesta mucho entender sus puntos y no pues para nada creo que, creo que las, al contrario ¿no?, o sea, ah, creo que el transfeminismo ha hecho contribuciones muy interesantes a los feminismos en, el pensamiento queer también, para nada siento que me borran, o sea, a mi como mujer cis-hetero, no siento ni un poco que me borran, eh, y pues no, o sea no, no creo de ningún modo que, como que esten pidiendo cosas que resten, sino que suman, no sé como en verdad, o sea no sé tiene como puntos en específico, porque es que en verdad a mi me cuesta muchísimo entender-las, y, y pues eso, como yo más allá de confrontarme y nada pues en verdad, preferiría, o sea como si, si encontraré, una feminista trans-excluyente, bueno no sé, amm, ¿no sé si conozcan a Lia García? (todos negamos con la cabeza), es una joven trans mexicana, pedagoga-artista, tiene proyectos muy padres, pero ella amm, tiene como, mmm, ¿Cómo llamaríamos esto?, eh, una postura que se llama a “La escucha radical y la ternura radical”, y verdad yo le apuesto a eso ¿no?, o sea porque Lia misma, que es una como chica trans, o a veces como de género no conforme, este, pues Lia, Lia si tiene contacto incluso con personas a las que ella les tenía afecto que, que tienen

estas posturas, ¿no?, del feminismo y ella le apuesta a esto que ella llama ¿no? “La escucha radical y la ternura radical”, y pues yo más bien voy por ahí ¿no?, no sé si, si con ser una feminista trans-excluyente, pues creo que dejaría aun lado lo que nos divide como feministas y me centraría, pues le diría como “vamos a ponernos a chambear por cosas en las que si estemos de acuerdo” ¿no?, y pues que tengan impacto sobre las mujeres, pero, pues no o sea para nada creo eso, no creo ni un poco que, que le estén restando al feminismo.

Xochiquetzal: Yo tengo una pregunta que me nació con algo que nos dijiste en un correo, cuando recién te empezábamos a, bueno, cuando el primer correo que te mandamos y te contamos sobre nuestra tesis ¿no?, y tu nos decías que no te gustaba mucho la palabra “transexual”, entonces es eso, nos gustaría saber, ¿Cuáles son las razones por las que no te gusta?

Marina: Si, ah, bueno, esta palabra viene del discurso médico ¿cierto?, (todos asentimos con la cabeza), eh, y aunque, aunque misma Sandy Stone así lo llama, porque pues este texto es del 91, eh, pues creo que, al movimiento trans se ha decantado por usar solo lo trans como paragua, para quitarle ah, claro, digo el, quizá una parte del movimiento trans, hay, hay muchas personas trans que se siguen identificando de ese modo ¿no?, este, pero, digamos, desde mi postura académica quizás, eh, pues prefiero usar solo lo trans para no hacer solo estas distinciones y sobre todo para que no vengan del discurso biomédico ¿no?, sino pues, ah, pues desde otra, desde estas otras significaciones que, que le han dado justo, ah, de lo despatologizador y de más ¿no?, aunque claro hay personas trans que si se identifican con eso ¿no?, o que en un momento, es lo primero que conocen y luego van conociendo otras palabras y bueno, van cambiando, este, como se nombran digamos ¿no?, pero como mis preocupaciones tienen más que ver con que esto venga de la biomedicina y de patologizar, y justo de están, de normalizar ¿no?, como quizás, pues como a pasado en México ¿no?, o con estas sexologías más, normativizadoras ¿no?, que, que llevan, pues eso, que, que ven lo trans como, para imitar lo cis ¿no?, como que las corporalidades trans, amm, tengan como modelo o como referente lo cis, y aspiren a lo cis, este tipo de cosas ¿no?, entonces yo prefiero usar lo trans así como, como paraguas identitario, que además también implica lo no binario por ejemplo, eh, pero, pero si la, entiendo, entiendo que hay mucho, o sea

digo esto también es una cosa como muy academista quizás, o muy de cierto tipo de movimiento trans y pues hay, hay otros tipos ¿no?, que si se identifican, o sea la verdad yo no sé, yo el, con ProDiana casi no tengo contacto, no les conozco mucho la verdad, este, pero, o sea, como por referencias indirectas, pero no a ellas directamente, y pues quizás ellas tengan otro discurso ¿no?, quizás ellas lo signifiquen justo de otro modo, la verdad no sé porque con la gente con, como, con la que yo he trabajado pues trabajan desde los trans ¿no?, como no tanto se identifican con la transexualidad.

Xochiquetzal: Bueno, escuchandote y uniendolo a los textos que nos recomendaste, eh, a mi me genero como, muchas cosas, porque si son textos que te hacen pensar muchísimo y la verdad es que, desde el momento en que nosotros planteamos la tesis hasta ahorita, eh, con todo lo que hemos leído, si creemos que pues si puede cambiar muchísimo de camino, y una de esas cosas es que, cuando yo te escucho y siguiendo de nuevo lo textos, me dan la idea de que el género se mueve ¿no?, el género tiene cierta plasticidad, entonces, yo me pregunto, y te pregunto para saber tu opinión sobre esto, ¿Qué tanta libertad hay en el género, en verdad existe a este punto la libertad, más libertad de la que había hace unos años?, o si ¿hay como, una libertad ficticia, es decir que el poder nos da ciertas “libertades” pero es su manera de seguir controlandonos?, y si ¿las diversidades deberían existir, si deberíamos dividirnos o catalogarnos de cierta manera?, ¿tú qué opinas sobre esto?

Marina: Si, (hubo una pequeña interrupción), pues osea, como en primer lugar, pensar en que el género también tiene un uso analítico ¿cierto?, o sea es una categoría de análisis ¿no?, o sea no es como que vamos por la vida viendo el género, o sea vemos como manifestaciones de una serie de cosas ¿no?, pero como para empezar, quizá como precisar que, como distinguir ¿no?, que a veces estamos hablando como de una categoría de análisis y como no de algo que está ahí en la realidad ¿no?, eh, y por otro lado, o sea justo esto que dices, que bueno que, que revisaron estos textos, ojala les presten atención porque es muy importante ¿no?, emm, leer a, a las mismas personas trans, para mi, o sea, para mi en el trabajo con trans, es super importante leer a personas trans, ah, y aparte justo porque tienen un pensamiento muy potente ¿no?, bueno a mi me parece que es un pensamiento muy potente, entonces pues, más bien yo creo que, que la diversidad es parte de la

condición humana, pues ha estado a lo largo de la historia, y es como esto ¿no?, pues justo si se historiza, eh, pues a lo largo del tiempo y a lo largo de las culturas ¿no?, o sea, pues esta cosa de lo trans justo te permite por ejemplo, ver culturas, o sea, desde muxer acá en Juchitán, pero también, pues expresiones que hay en India ¿no?, en Tailandia, este, o en montones de culturas ¿no?, donde, donde el gén., la diferencia sexual no está significada de otro modo, entonces, en verdad, creo que tiene que ver más bien con, con si como se organiza eso, con como esa significación de la diferencia sexual sirve a ciertos órdenes del poder ¿no?, en contextos específicos, entonces, eh bueno, no sé si han podido leer a Paul Preciado, por ejemplo, algo de él no sé si han podido leer.

Xochiquetzal: Me suena el apellido pero no me acuerdo.

Marina: ¿Te suena?, ¡ah! antes publicaba como Beatriz Preciado.

Xochiquetzal: Mmmm ya, sí, si, el de ...bueno, leímos el de ...

Marina: ¿El manifiesto contrasexual?

Xochiquetzal: Exacto, ese.

Marina: Ya, si, o sea, digo igual, o sea yo empecé en esto desde relaciones, mi disciplina era relaciones internacionales eh, a mi como empezar a ligar esto, fue como muy complicado, o sea la verdad me tomó muchísimos años el entender, o sea no les voy a decir que lo entendí a la primera porque no es verdad, me tomo montones de, de entender el asunto, igual si buscan conferencias es mucho más fácil, como usan un lenguaje menos ... complicado, amm, pero pues si, el poder siempre busca modos de configurarse ¿no?, esté ya sea pues a través de un, pues a través de un montón de modos ¿no?, este, y... justo o sea como pensar ¡ah!, ¿saben que les voy a mandar?, que de hecho no he terminado de ver y a lo mejor primero debería verlo pero, eeh, Alba Pons, que es de UAM... no sé, creo Xochi, o Iztapalapa, no me acuerdo, pero les mande su tesis doctoral, este, bueno Alba más bien es antropóloga, pero, este, tiene una conferencia en el COLMEX, que justo se llama algo como *Ni resistencia, ni ...* ¡Ay! no me acuerdo que le puso, pero bueno la cosa es como, es como también pensar, tampoco pensar lo trans como, como algo que se sale de la norma o como algo transgresor ¿no?, o sea justo puede perfectamente alinearse a

todo lo demás ¿no?, o sea, como por ejemplo, no sé, imitar lo cis, o imitar como ciertos lugares de femineidad, en el caso de las mujeres ¿no?, en el caso de los varones lo mismo, o sea cómo ubicarse en posiciones machistas ¿cierto?, o sea como que tampoco pensar que están disintiendo deliberadamente ¿diríamos?, sino que, pues pueden ser igual de falta de críticos ¿no? Pero bueno no creo que tenga que ver con la diversidad, o sea creo que la diversidad es algo simplemente humano ¿no?, y si, el poder siempre va a tratar de, pues de buscar maneras de, de que se mantengan ciertas estructuras y, y buena parte tiene que ver con la diferencia sexual.

No sé si les estoy contestando, no sé si quieren preguntármelo como de algún otro modo, es que les hablé de Paul porque, Paul en un primer momento, piensa digamos, apropiarse de las biotecnologías, justo de las terapias de reemplazo hormonal, este, creo que no piensa tanto en la cirugía, pero sí en las hormonas, este, como digamos las personas trans se re-apropian de, de esto que en verdad pues tiene que ver con biopoder y demás, porque se lo re-apropian de un modo liberador, digamos. Ese es como su planteamiento, en primer momento, eh, pero bueno más bien,... sí ese sería como un uso de la tecnología, digamos, por las personas trans él piensa que puede ser liberador, amm, pero bueno, la diversidad, pues si justo puede pasar esto ¿no?, como diversidad de, pues justo, o sea como si en verdad de que haya una diversidad de cuerpos, pues por ejemplo, no sé, la biomedicina o lo que sea puede decir como: no, no. no, no (risa), como no, no, no, no, o sea, las mujeres trans o cis van a ser de este modo ¿no?, y van a ser femeninas y van a usar maquillaje, y van a tener el pecho de este modo, y van a tener este cuerpo y van a usar tacones o lo que sea ¿no?, y pues en esto no se oye tan diverso ¿no?, pero pues hay montones de manifestaciones de otro tipo ¿no?, como, no sé, los muxes, o sea como a nivel cultural o, pues también mismo en la historia, pues, ammm, acá en México, por ejemplo, está este general en Revolución que es un hombre trans “Mario Robles”, no sé si ubiquen (negamos con la cabeza), pero bueno la cosa es que era un tiempo donde la, la biomedicina no intervenía lo cuerpos tan así tan, pero pues seguían existiendo, o sea no es como que las personas trans aparecieron un día ¿no?, sino que, la diversidad ahí siempre estaba.

No sé si les estoy ayudando, si les estoy contestando bien, o si tienen alguna otra duda.

Geovani: Sí, sí nos está contestando, nos está ayudando mucho como a enfocarnos bien estas perspectivas que, que nos han quedado como un poquito sueltas a la hora de escribir y de leer, entonces pues sí nos ha ayudado.

Marina: si, igual, yo, como digamos, como observación del caso que eligieron, que es ProDiana, este, pues es un caso super particular ¿no?, entonces, como que encuadren muy bien el caso, como que encuadren muy bien quiénes son estas mujeres y por qué significan el ser mujer, que es lo que entiendo que están estudiando, por qué lo significan de este modo ¿no?, como digamos ¿quiénes son ellas?, ¿a qué discursos están expuestas? ¿no?, como que lo particularicen muy bien, eh, porque es un grupo muy específico ¿no?, y es uno entre otros ¿no?, o sea hay montones de otros grupos trans en la misma ciudad que, que son muy distintos ¿no?, entonces si, como que, particularicen muy bien este grupo.

Xochiquetzal: Sí, de hecho como te comentábamos en un correo, yo fui la que tuvo un acercamiento hace 2 años con la asociación, entonces, pues si me meti mucho en ella, de hecho fuimos a un congreso que tuvieron en la Cámara de Diputados pudimos escuchar muchas perspectivas de muchas de ellas de varios países, eran discursos muy variados y exponían sus experiencias, igual estamos intentando contactar a la directora de la asociación que es Diana Sanchez, y de ahí ver pues todo lo que hay detrás, al fin y al cabo ella es la cabeza de todo y por ella empezó. Con esto también queremos ver a partir de qué discurso se identifican las mujeres trans que pertenecen a esta asociación. Entonces sí tenemos esto como muy presente.

Marina: Esto como lo que les recomendé, tal vez en la tesis de Alba, es que Alba ahorita creo está trabajando en un libro, este, entonces como para hacerlo, es que digo, sus tesis son como 500 páginas ¿no?, o sea ni yo misma la he leído completa, pero o sea, si así literal “ctrl- find” y buscan ProDiana, o Diana Sanchez Barrios, este, pues algo sí tiene registro sobre, sobre ProDiana y sobre Diana también, entonces también les sirva un poco como para contextualizar algunas cosas, o conocer, digo es una asociación súper mediática ¿no?, y Diana también es muy mediática, este si, pero justo como esto, que si están expuestas a, a mi me da la impresión como indirectamente, que están expuestas a unos discursos muy específicos y demás.

No sé si pudieron acceder a ese, hay este textito super chiquito, que está en este capítulo de *Conceptos clave*, del libro de *Conceptos clave* que editó el CIEG, no sé si pudieron acceder a ese que se llama *Trans*.

Xochiquetzal: Sí, de hecho, este, encontramos el índice y la verdad es que de por sí el libro en general es muy interesante, y tiene autores también muy reconocidos en cuanto a temas de género se trata, además que la coordinadora del texto es Eva Alcántara ¿no?

Marina: Ajá, sí, ¿cómo es que no tomaron clase con ella?, (todos negamos con la cabeza), ¿no?, Eva, en su programa justo, es que yo tome esa clase e iba hasta Xochi, a tomarla, este, y da, de hecho, una, una generación, hay bastantes tesis que se han hecho en UAM sobre los trans eh, en UAM Xochi, en licenciatura, y en maestría también, de hecho hay un, un chique trans que se llama Anthony Mejia, que lo dirigió Eva, y él hizo, pero creo que hizo sobre hombres trans, eh, y lo dirigió Eva, pero él es un chique trans y son de psicología eh, o sea también les digo porque son de psicología. Y hay unos chicos, este, que se acaban de titular, de psicología también, ellos trabajaron con dos adolescentes trans, y se acaban de titular, los asesoró Eva igual. Entonces, estaría bien que tomaran esa clase, si pueden, aún.

Xochiquetzal: No sé si mis compañeros tengan, después de todo esto, alguna duda.

Lessly: Bueno, hola Marina, este, bueno ahorita que comentabas, bueno, respondías la intervención de mi compañero Geovani acerca de, de esta postura de una compañera que tuvimos, acerca de si son o no son infiltradas del patriarcado, estuviste en desacuerdo porque, bueno me llamó mucho la atención que dijiste “no creo que una adolescente, de una niña de 11-15 años sea una infiltrada, entonces, nosotros vamos a estar incorporados con ProDiana, vamos a estar trabajando con ellos y así, no creemos tener la experiencias con, con adolescentes pero sabemos que tu la tienes, a mi me llama mucho la atención porque igual leí el artículo que, que igual nos compartiste de *Infancias trans en la Ciudad de México*, y no sé que nos puedas contar, platicar acerca de esto, de tus experiencias con adolescentes trans.

Marina: Ah, pues yo trabajo en una, bueno trabajo, en verdad por mi, es una historia un poco que empieza en 2016, digamos, porque yo trabajaba en un despacho que se llama Alecer, no sé si ubiquen, eh, bueno hacen (ininteligible) estratégico en derechos

sexuales y reproductivos, pero ellas llevaron el reconocimiento a la identidad en 2017, de una niña de, creo que cuando se lo hicieron ya tenía, ya había cumplido 6 años, una niña trans, aquí en la Ciudad de México por la vía administrativa, fue en 2017. Entonces mi tesis de doctorado, es sobre la infancia de personas trans y lo estoy haciendo intergeneracionalmente, y eso me llevó a trabajar con una red de familias, que son unas 40 familias, más o menos, eh, la mayoría están en la Ciudad de México pero hay en montones de estados, este, y en la red participan niñas y niños desde, ya cumplieron 5 pero cuando yo los conocí tenían desde 4 ¿no?, este, y pues en verdad, lo que hace la red, es dar acompañamiento a las familias, y sobre todo que tengan (ininteligible), un espacio seguro, en donde compartir pues sus experiencias ¿no?

Yo trabajo con los más chiquititos, este, se organiza como en grupos, eh, grupos de familiares, los adolescentes están por su cuenta y, y yo estoy con los más chiquititos, y yo básicamente me dedico a jugar con ellos y a correr, o sea, en verdad es como lo que les puedo decir, este, tuvimos oportunidad de ir al kinder de una niña, a dar una sensibilización al personal, estuvo hasta el personal de limpieza ¿no?, y pues en el kinder como muy abiertos y así, eh, o sea, es que no sé cual sea su pregunta como quizá más específica, ¿cómo sobre la experiencia?, pues es super interesante, o sea a mi, a mi me da mucha esperanza, o sea yo, a mis 31 años, me da un montón de esperanza trabajar con ellos, porque, por ejemplo, mayor mente los adolescentes son chicos, como, este, hay pocas chicas, pues también es como, como todo un asunto justo, ah , vencer al patriarcado para las adolescentes trans mujeres ¿no?, entonces mayor mente son chicos, mmm, y es super interesante oírlos como, como su reflexión sobre la masculinidad ¿no?, eh, a mi me da mucha esperanza, o sea como, justo son muy críticos, así como todas, ah, feministas TERF se denominan “críticas del género”, pues como yo hasta los padres los veo súper críticos del género ¿no?, y la cultura de la red, la red, eh, a diferencia de lo que pasa en otros países que, eso es muy interesante, como en España que el mismo Miquel Missé, en ese libro que les compartí, eh, *A la conquista del cuerpo equivocado*, él ha sido muy crítico de lo que ha pasado en las infancias en España, eh, las infancias trans y, y él junto con su mamá también tienen una organización; pero justo lo hacen desde otra posición, o sea, la red igual, mmm, a veces pasa esto con, con las infancias, que en lugar de que sea un espacio de exploración, como puede que se les diga: “eres un niño trans”, o

“eres un niño trans, y, en la red se buscan que, que sea un espacio de exploración ¿no?, como sin etiquetas realmente, donde ellas y ellos puedan como explorar, y, cómo de este modo, digamos,

Y entonces eso es como muy interesante como proceso, ¡Ah! y la llevan personas trans, la red la llevan persona trans, o sea como que yo soy la cis, hetero colada, pero la llevan como, este, psicólogos, psicólogas trans, que trabajan con las familias, o sea eso también es super interesante, para las familias es, como un super shock, pues primero de sus hijas-hijos ¿no?, pero luego, cuando llegan a la red y ven que las personas que van a llevar los grupos son personas trans, y que son personas trans críticas, y desde el feminismo también, o sea es como interesante, muy bonito, es muy distinto de ProDiana, por ejemplo, o sea cómo por eso les digo que, que sí es importante como, pero claro estas otras personas también existen o sea, tampoco no es así como “ah, nosotros somos los chidos porque somos feministas”, y “somos”, ¿no?, pues no, no, como pues así, como se respetan como las vivencias, pero si digamos esta es como la postura de grado, y esto es lo que pasa, los chiquitos nada más juegan (risa), básicamente, los chiquitos se la pasan corriendo, o sea que las traes que, así ¿no?, pues tienen 4 años ... los adolescentes igual, pues son adolescentes ¿qué les platico? (risa), pues son adolescentes traen la hormona y se pasan (ininteligible) de otros, este, pocos están en terapia de reemplazo hormonal por ejemplo, pocos ¿no?, este, los más grandes, pues por una serie de cosas ¿no?, este, pero si, no sé si eso te conteste un poco.

Lessly: Sí, sí, sí, sí de hecho si, solamente, o sea, como te comentaba vamos a estar con estas chicas trans, pero digo de igual forma, si nos van a hablar tal vez de su infancia, de todo este proceso, pero pues no, o sea esa es su experiencia pues propia, y por eso quería escuchar tu experiencia con estas, estas infantes, con estas adolescentes.

Marina: Si, y pues son super afortunados por el apoyo que tienen de los papás, no todos, también hay algunos que, que no los apoyan en sus casas, este, también hay una organización de jóvenes que son jóvenes trans eh, se llama “Trans Pride”, ahí van jóvenes trans como en sus veinte, igual, es que yo soy una señora les digo, y ellos organizan unos eventos cada dos meses que se llaman “trans abrazos”, bueno, obviamente la pandemia ha parado todo, pero, pero si los trans abrazos también son

interesantes porque llegan este, chicos de todas las ciudades eh, que no han transicionado públicamente por ejemplo, eh, ahí en el trans abrazo intercambian ropa, esté, como llevan la ropa pues, antigua que ya no van a usar, y pues la intercambia, y ... pero como hay gente que no ha transicionado públicamente, solo como ah ... se vive en su género en ese espacio, es como interesante, pero justo, yo apuesto que en ProDiana van a encontrar discursos bien distintos ¿no?, porque, o sea yo no sé cómo sea el vínculo de ProDiana por ejemplo, con la sexología en México, que tiene pues una serie de discursos ¿no?, como qué tan normativo pueda ser, eh, igual entiendo que, bueno, la clase también es otro factor que interviene ¿no?, en la red hay es súper diverso en clase, o sea hay desde personas de élite hasta este, chicos que no estudian ni trabajan ¿no?, este, entonces bueno también todo eso influye ¿no?, o sea la, pues yo, esto, depende de los discursos a los que estás expuesto ¿no?, cómo vas construyendo tu identidad, digo, yo las chicas de ProDiana pues, les digo, como no las conozco, pero quizás están más expuestas a discursos sexológicos o normativos, o ¿no?. Si, y la generación, o sea también como es super importante que ubiquen todas estas cosas ¿no?, clase, edad, este, a qué discurso están expuestas, porque todo eso pues va a ser una experiencia super diferente ... esto, el apoyo familiar ¿no?, no sé, no sé como, pues yo yo me imagino Xochiquetzal, que tu pues ahí estuviste como tienes un poco más de idea ¿no?, más o menos como por donde van ellas ¿no?, como por donde van sus vivencias, sus experiencias, no sé si tam... no sé por ejemplo qué tanto trabajan con este, trabajadoras sexuales ¿no?, porque pues sí son experiencias bien distintas.

Xochiquetzal: Pues de hecho, a las experiencias que pudimos escuchar en esa ocasión, la mayoría se acerca a ProDiana precisamente para alejarse del trabajo sexual porque, pues tienen mucho problemas, es muy riesgoso, y, también lo económico. Entonces se acercan a ProDiana, una para que les ayuden a localizarse en un trabajo que a lo mejor no les deje las mismas ganancias que el sexo servicio, pero que les signifique mayor seguridad ¿no?, y en segunda, se acercan también para el cambio de papeles, porque a veces les es muy difícil sacar o cambiar los papeles de esa nueva identidad ¿no?, el cambio de nombre en las actas, y demás documentos oficiales, para que precisamente puedan encontrar un mejor trabajo.

Marina: Ya, si, pues este si, esas son experiencias super diferentes ¿no?, este, digo no, también hay otras organizaciones que trabajan con trabajadoras sexuales ¿no?, como el CAIT, el Centro de Apoyo a las Identidades Trans, este, y seguramente en el CAIT también tengan como otro discurso ¿no?, o sea es que les digo, es muy complejo es que o sea es igual que el mundo cis ¿no?, o sea pues somos diversos, este, pues ellas también son súper diversas pues como en todo, en todos estos asunto de, yo apuesto que el acercamiento que tiene el CAIT al trabajo sexual, también debe de ser muy diferente del acercamiento que tenga ProDiana y así. Pero desconozco, o sea igual les hablo desde mi desconocimiento.

Xochiquetzal: Si, pues igual cada asociación y cada persona que participa en ella, tiene identificaciones diferentes, o su identidad viene de un discurso diferente, y pues es normal, todos, todos, nuestras identidades están formadas de diferentes discursos. Pero sí tenemos muy presente esto que nos comentas, ya que como te mencionaba, en el texto que nos compartiste del *Imperio Contraataca*, habla precisamente sobre esto, con cómo los discursos varían, y cómo esas variaciones crean diferentes pensamientos, entonces si lo tenemos muy presente. Igual pues no podemos contactar a todas las asociaciones de la Ciudad de México.

Marina: Claro si, total, no, sí para nada. Pero justo si es muy importante que, que cuando escriban como consideren todo esto ¿no?, como sitúen muy bien ¿no?, como no sé, para no generalizar ¿no?, quizás para decir: el ser mujer en las mujeres trans es como, como un momento ¿no?, como en este grupo, de mujeres, con estas características, en este tiempo, expuestas a tales discursos ¿no?, como, con estas trayectorias de vida, significan el ser mujer de este modo ¿no?

Xochiquetzal: Pues si, de hecho nosotros al estar enfocados a una psicología social, pues estamos muy metidos en la subjetividad, entonces también está sujeta a los discursos, al tiempo, al contexto histórico-social, y por esta razón debemos tener muy presente lo que nos comentas.

Marina: Se los digo sobre todo porque luego yo me encuentro unas tesis así, pues quizá no de psicología, pero, bueno la verdad no se si de psicología, pero de psiquiatría, o sea pero yo leía unas cosas tan horribles de la UNAM, ¿sabes?, este, como que si hay que dar estas alertas ¿no?, que son importantes, sí, o sea porque

luego uno se encuentra unas cosas, o mismo en sociología ¿no?, como, como en disciplinas, pero unas cosas sí, por eso, por eso como les hago esas observaciones, para que estén como ... en mente.

Xochiquetzal: Sí, de hecho hemos tenido mucho cuidado con eso, porque cuando íbamos planeando el ...

Marina: ¿Los está asesorando alguien ya, o todavía no?

Xochiquetzal: Sí, tenemos nuestro asesor de área.

Marina: ¿Y él les va asesorar la tesis?

Xochiquetzal: Sí, él nos va asesorar la tesis, se llama Fernando Masip, y de hecho él ya ha asesorado otras tesis que tiene que ver con el tema de la transexualidad.

Pero bueno, no sé si mis compañeros quieran agregar algo más, tengan alguna pregunta, o alguna duda.

Giovani: Pues no, yo creo que ya llegamos a la hora de la entrevista entonces, si quieren pues ya vamos, cerrando, o ¿quieren hacer alguna otra pregunta?

Xochiquetzal: No, creo que, que nos dejaste en claro todo lo que te íbamos preguntando, y la verdad es que varias cosas de las que tu nos hablas son aspectos que nosotros queremos tratar en el trabajo, y esto nos ayuda a tomar nuevos caminos o ver otras perspectivas, la verdad es que yo no me había puesto a pensar en la diferencia entre trans y transexual ¿no?, en cómo estas dos palabras pues, pueden tener diferentes pesos, creo que, en algún momento nosotros nos fuimos más por la vía de diferenciarlas, preciso porque, yo me acerque al discurso de esta asociación, entonces yo me quedé con ese discurso, pero creo que ...

Marina: Te digo, y está bien, o sea, está bien solo que tengan como las alertas ¿no?, o sea, de que justo, de que es un término que viene del discurso biomédico, que igual sabes, o sea, es que te digo es una cosa como quizás muy academicista, ¿me entiendes?, porque las mujeres, o sea imagínate una mujer trabajadora transexual qué se va a poner a leer a Paul Preciado, jamás, ¿no?, y si, y si esa palabra le viene bien, y si les hace (ininteligible) se identifican, lo que sea, pero más bien que tengan

como, las alertas ¿no?, este, pues más bien eso, o sea, es algo que yo no uso, pero pues yo también trabajo con una población como de otro tipo ¿no?, pero si más bien que no, que no sea un uso inconsciente si no que sea un uso consciente. Pero pues claro hay muchas personas que te digo se identifican de ese modo y luego, quizás, estén en otro, tienen acceso a otros discursos y cambian como su identificación, o lo que sea.

Xochiquetzal: Sí, creo que nos ayudas mucho precisamente a ver esa identificación con la asociación, y con el discurso de la asociación, que es uno de nuestros objetivos en el trabajo ...

Marina: Sí, y ¿saben que?, yo he oído, este, también porque trabajo con población, esté, más joven, que hubo, algún tiempo en que, pero es que esto, es que igual las cosas han cambiado muchísimo ¿no?, o sea como que, como que el ritmo con que cambian las cosas si es, muy rápido, emmm, yo alguna vez oí que, este tipo de grupos, en la menos, otros años, eh, hacían como distinciones, pero que te, justo tenían como que ver con quien era más mujer ¿no?, no sé, y ahí si tenía que ver con cirugías, acceso a hormonas, y yo no sé, como este tipo de discursos ¿no?, y, y por eso usaban, quizás como estas distinciones, quizás, pero eso ya lo irán viendo más bien

Xochiquetzal: Sí, yo igual llegue a leer este, alguna vez un texto, donde quién más se acercaba a ser una mujer transexual, eran quien no tenia que dedicarse al sexo servicio, ya quien se dedicaba a esto, se consideraba como alguien menos. También es complicado porque dentro de las misma comunidad LGBTTT, pues ya hay choques entre cada colectivo, y ahora enfocarnos a uno pues también es ver como todas la diferencias que hay, esto nos acerca a ver la dimensión del tema, en como tal vez sí se identifican como transexuales, pero cada una lo piensa de forma diferente. Por esto nos es de mucha ayuda todo lo que ya nos comentaste.

Marina: Que bueno, pues ahí si, pues siempre me pueden escribir siempre que, que por ahí, como en lo que los pueda apoyar, o contextos o demás.

Xochiquetzal: Pues, muchísimas gracias por tu tiempo, por tus recomendaciones, que fueron muchísimas, por tus palabras, por todo, en verdad muchas gracias.

Marina: No, a ustedes, mucha suerte,

Todos: Si, gracias.

Marina: Que tengan unas buenas vacaciones, feliz año.

Todos: ¡Gracias, igual!

2.1.4 Tercera entrevista - Doctora Siobhan Guerrero

Entrevista con **Siobhan Guerrero**, Doctora en Filosofía de la Ciencia. Actualmente, investigadora en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH-UNAM). Con áreas de especialidad en filosofía de la ciencia y de la biología, en estudios de ciencia y género, feminismos queer y trans y, más recientemente, filosofía ambiental. Dicha entrevista tuvo una duración de 70 minutos y se llevó a cabo el día jueves 14 de enero de 2021, a través de la aplicación *Meet*.

Geovani: Hola, agradecemos que hayas accedido a realizar la entrevista; es un honor tenerte aquí con nosotros. Te comento, somos estudiantes de la carrera en Psicología Social de la UAM-Xochimilco, y actualmente nos encontramos realizando nuestra tesis de licenciatura, en la cual abordamos el tema de la transexualidad en una asociación que se llama ProDiana, lo cual, nos parece importante conocer diferentes perspectivas para nuestra investigación, y sabemos, (porque investigamos un poco acerca de ti), que eres una especialista en el tema, y ojala nos puedas enriquecer con esa información. Aclarado esto, te comento que la entrevista tendrá una duración de 45-60 minutos aproximadamente; comenzando con una primera pregunta, y es: ¿Qué significa para ti ser mujer? ¿Y desde dónde o desde qué posición significas el ser mujer? Como te comento, sabemos de que puede que ya hayas respondido estas preguntas, pero bueno, es importante para nosotros conocer tu punto de vista.

Siobhan: Mmmm... Sí, yo, bueno de hecho tengo un canal de YouTube donde le dediqué un video largo a esa pregunta, de ¿qué me significa ser mujer? Mmm, pero digo, yo no los voy a mandar a ver mi canal ni mucho menos, simplemente que yo tendría que responder por lo menos en dos registros, digamos, uno muy íntimo muy personal y quizás un registro un poco más teórico o mucho más filosófico. Empiezo por el segundo, por el más teórico, el más filosófico básicamente yo creo que cuando nos anunciamos en alguna identidad y esto incluye la identidad de vivirse como mujer, nos estamos enunciando como parte de una manera de habitarte, el cómo ser sujeto, de comprender, de comprenderte a ti y de cómo te orientas en el mundo. Me refiero muy concretamente a cómo te gusta presentarte ante el mundo, cómo imaginas habitando tu cuerpo, habitando tu deseo y en este plano, digamos, muy muy teórico, yo lo que diría es que no deberíamos olvidar que las identidades no son individuales, aunque nos las prediquemos de manera individual, nos las predicamos de manera

individual pero las construimos colectivamente. Y en este proceso de construirlas colectivamente, lo que hacemos precisamente, es hacer eco de las historias de vida de las otras personas, de tal manera que los significados de las identidades, las construimos colectivamente y en ese sentido yo creo que una de las cosas que ocurren, es que cuando conoces a otras personas, sus historias de vida y sus narrativas, se vuelven de alguna manera como herramientas auxiliares para entender tu propia vida; para entender quién eres y en ese sentido, es tu identificación. Éstas producciones colectivas a nivel narrativo, a nivel vivencial, que no sólo son lo que predicas sino que es algo que habitas en tu manera incluso de explicarte con otras personas, que tiene que ver con cómo te vives en el mundo y en ese sentido de alguna manera, lo que configuran estas identidades colectivamente construidas son posiciones ocupables en el mundo, ¿qué posición puedes ocupar en el mundo?, y eso cambia, o sea, en ese sentido las identidades no existían hace un siglo, quizás de manera muy incipiente y lo que pasa en cierto sentido es que surge una nueva posición de sujeto que puedes habitar. Esta es mi respuesta muy teórica y una respuesta menos teórica tiene que ver con un nivel más personal; el presentarme como una mujer trans, es algo que me ayudó a entender una relación muy íntima que tenía hacia mi propio cuerpo, hacia la manera en la que imaginaba cómo me hubiera gustado que fuera mi cuerpo cuando fuera pequeña y es algo que en estos años de transición finalmente he ido logrando tener, y en ese sentido de manera muy personal lo asoció con una cierta manera de estar encarnada, pero también lo asoció con todas esas mujeres que han estado en mi vida, empezando por mi madre, por mis abuelas, mis tías, mis primas, mis amigas, mis maestras; que han sido referentes también de fuerza, de inteligencia, de contundencia. Y eso hace eco también en el tipo de mujer que quiero ser, el tipo de filosofía que quiero ser, el tipo de académica que quiero ser, y bueno, pues así respondería estas preguntas, no sé si con eso esté bien, o es suficiente.

Geovani: Sí, pues en general, o sea, no no no, de hecho no te pedimos una pregunta tan elaborada, perdón, una respuesta tan elaborada, esto es muy importante para nosotros conocer tu perspectiva. De hecho también mi compañera, bueno, quiénes vamos a llevar la entrevista vamos a hacer mi compañera Lessly y yo y también mi compañera formuló otra pregunta para seguir con esta plática.

Siobhan: Ok.

Lessly: Hola, pues antes, agradecerte que estás aquí acompañándonos y brindándonos un poco de tu experiencia y pues bueno, yo tengo formulada una pregunta que va más allá... Bueno, como ya sabes, nos recomendaron contigo, ¿no? Entonces, sabes, en algunos libros, en algunos textos, artículos o incluso videos hemos visto que algunas autoras que se consideran mujeres cis nos han hablado de que el tema de la transexualidad solamente debe concernir por las personas trans. ¿Tú que nos podrías aportar acerca de esta idea?, ¿crees que pues sí, el tema de la transexualidad deba ser hablado sólo por mujeres trans o por personas transexuales?

Siobhan: A ver, yo creo que si restringimos la reflexión sobre las identidades a sólo aquellas personas que las habitan, perderíamos mucho, porque entonces pasaría que por ejemplo; sólo los hombres van hablar de masculinidades, las mujeres de feminidades, este, y eso nos limitaría por varias razones. La primera es porque las identidades no sólo afectan a quienes las viven, sino que también tienen que ver con las maneras en las que esas personas se presentan ante otras personas, pongo un ejemplo muy claro, la discusión actual que tenemos por ejemplo sobre masculinidades, es una discusión en la que participamos todas y todos, es por las que ciertas construcciones de la masculinidad son violentas y nocivas, y eso no solamente afecta a los varones, sino que también afecta a las mujeres, a los niños, a los adolescentes, a las personas mayores. En ese sentido, la reflexión es sobre alguien que ya tiene que ver precisamente con los efectos que puede tener su presencia en el mundo. Esto lo digo porque en efecto, hay por ejemplo, preocupaciones sobre ciertas construcciones de lo masculino, de lo femenino; que pueden parecernos preocupantes, y todas y todos de alguna manera, participamos de esa conversación. Quizás lo mismo pase con los cis y los trans, de pronto hay ciertas construcciones de los cis que asumen que es natural y que está dado por ciertas construcciones, que los trans dicen que es una enfermedad y quizás tenemos que participar todas y todos, también de esas conversaciones. Ahora, lo que sí es cierto, es que históricamente ha habido sesgos acerca de lo que se dice de una identidad, por ejemplo: uno de los grandes logros del feminismo, fue mostrar que había una visión muy sesgada y muy negativa de lo que era ser una mujer, y en ese sentido lo que aprendimos en las diversidades sexo-genéricas LGBT, es que lo mismo pasaba con las diversidades

sexuales, también había una visión muy sesgada de lo que era ser LGBT, de lo que era ser por ejemplo; una persona trans y esas versiones, esas visiones muy sesgadas asumían que teníamos que tener alguna clase de defecto mental. Entonces cuando se dice que hay que entender a las voces de las personas trans, yo creo que sobre todo es una llamada de atención, a reconocer que las posiciones hegemónicas han estado sesgadas y que han mirado a las diferencias como: fallas, como patologías, como defectos, y que en ese sentido necesitamos escuchar voces que se reivindican a sí mismas, y yo creo que eso sí es muy necesario, pero no implica que tenga que haber un silencio de parte de los que no habitan una identidad, el que practicamos en la escucha y un combate a los riesgos no quiere decir que no podamos entablar un diálogo y una reflexión colectiva donde participen otras voces.

Lessly: Bien, tu respuesta la veo más encaminada a tu texto que se llama “*La identidad del feminismo*”, y justo nos hablas un poco de esto, bueno, yo así más o menos lo entendí. Y pues yo creo que ya estamos en un mundo en donde ya todos hablan de todo y ya todos tenemos el poder de la palabra ¿no? Entonces, bueno, esto me lleva a citar un poco algo de lo que mencionas y dice “se da lugar a dinámicas muy perniciosas en las que se engendra una métrica acerca de quién experimenta mayores grados de opresión, violencia o discriminación y, por lo tanto, quién merece ser defendido por el feminismo”, y es justo algo de lo que nos mencionas. Entonces, bueno, después de esto nos vino otra pregunta, que bueno, ahorita con tu respuesta anterior, con tu texto que cito, y no sé, juntandolo con otra de nuestras preguntas, es que tuvimos una experiencia hace un par de módulos en el que no sé una de nuestras compañeras que es perteneciente a esta corriente feminista radical, dijo que las mujeres transexuales no debían entrar al feminismo porque eran o al menos lo que ella creía es que eran hombres infiltrados del patriarcado para tratar de desequilibrar un poco al movimiento o de corromper lo que ha logrado el movimiento feminista, entonces, no sé, ¿tú qué opinas acerca de esto?

Siobhan: Bueno, yo lo que diría es que el feminismo no es su espacio, y eso ya lo he dicho en varios lugares, no es un lugar, o sea, no es que sea un cuarto en donde entren básicamente, entonces, es un error suponer que cuando estás hablando de feminismo, estas hablando de un cierto espacio fis... a ver esperenme que mi perro está brincando aquí (interrupción por su mascota y ríe), ya, es que es un perro

pequeño y me estaba rascando, este, les decía yo... No es un espacio físico, no es un espacio físico y en ese sentido el feminismo es una forma de pensar y de actuar, tanto políticamente como teóricamente, incluso yo diría, si algo así del feminismo es un proyecto de justicia. No es un... No sólo es una corriente filosófica y ya, es un proyecto de justicia que implica una serie de reflexiones éticas y una serie de reflexiones políticas, y una manera de interrogar al mundo y cómo operarlo. Dado eso, lo que pasa es que cuando te pones a leer feminismo, eso te interpela, te lleva a hacerte preguntas, a hacerte cuestionamientos, y esas preguntas y esos cuestionamientos, te afectan en la manera en la que habitas tu vida, no lo vas a vivir igual. Y en ese sentido, el problema es que cuando estamos pensando que el feminismo es un espacio, estamos pensando qué podemos vigilar un espacio, pero cuando pensamos que el feminismo es un legado de ideas, lo que vemos es que, es algo que lees, que te interpela, que te lleva a hacerte preguntas acerca de la justicia, sobre la ética, sobre la política, sobre la familia, y eso de alguna manera te transforma. Entonces no es una cuestión de que si puedes entrar o no, es una manera de ¿qué pasa cuando te expones a estas ideas? y el problema es que las ideas por supuesto circulan, entonces, nadie va a poder controlar el hecho de que el feminismo como un sistema de ideas, circule y nos interpele y nos haga reflexionar y cambiar; eso no hay manera de controlarlo, porque no puedes controlar quién va a ser la audiencia. Y la pregunta por supuesto es: ¿qué efectos tiene la audiencia, cuando lees esto?, y de alguna manera, yo lo que diría es que, interpela a todas las personas que leen el feminismo, en efecto, no todos reaccionamos igual. Hay gente que lee feminismo y se molesta, pero hay gente que no, hay gente que se pone a pensar lo que le significa en su vida, y en ese sentido, hay gente que si cambia, que sí reflexiona, que se dice “me he equivocado”, “he actuado mal”, que trata de generar, de transmitir ideas y en ese sentido yo diría “eso pasa con el feminismo”, y es un proceso que de alguna manera no puedes, no puedes controlar. Sobre si hay una fuerte intención perversa, bueno, yo sé que tienen una visión de que hay una especie de intención perversa por parte de las mujeres trans, y yo lo único que puedo decir es, que no, que se equivocan, que lo que pasa es que tanto un proyecto de justicia, cuando escuchas las tesis del feminismo en tanto un proyecto de justicia, te das cuenta que si bien no estaban hablando personas como tú, ese proyecto de justicia te puede ayudar a ti a construir un horizonte de justicia propio, es decir, en efecto, en el siglo XVIII, cuando empieza a hablarse del feminismo en primera ola, no existían las mujeres trans, dicho sea de

paso, la ciencia sexo-genéricas tampoco existían, y tampoco estaban pensando en mujeres negras, ni en mujeres indígenas, es decir, el sujeto del feminismo a finales del siglo XVIII, son sujetos muy específicos y distintos sujetos han escuchado las ideas del feminismo como un proyecto de justicia, y se han apropiado de esas ideas y las han usado para expandir sus propios horizontes y expandir sus proyectos de justicia, y en ese sentido yo lo que les diría es que esto no es un robo, no estamos robando sus ideas, lo que estamos haciendo por supuesto, es que cada quien tome estas ideas para formular cada vez un proyecto de justicia más ambicioso, en más espacios con tipos de sujetos que no estaban anticipados, y eso, de hecho, es un fenómeno imparabile, entonces entiendo que en un momento donde hay tantas violencias como en este país y hay tanto miedo, la alteridad nos resulte sospechosa, pero quizá lo que tendríamos que valorar es que cada quien tiene su propia manera de heredar este legado de pensamiento y tratar de articular un proyecto de justicia cada vez más incluyente, y eso no tendría que resultar amenazante.

Lessly: Bien, sí, igual, justo lo mencionas también en el texto y como mencionas, no se trata de deshumanizar a quien no es parte de nuestra lucha, porque no sólo lesiona al otro, nos anula también políticamente, que es lo que nos tratas de dar a entender. Geovanni no sé si tengas alguna otra pregunta.

Geovani: Si, justamente en esta parte que mencionaba mi compañera Lessly, es una parte que estamos como de los tópicos que queremos abordar dentro de nuestra tesis, y bueno, cuando hemos leído a teóricas como Judith Butler o algunas otras un poco más en contra de esas cuestiones como Jemi Reidmon con esta corriente un poco que ahora se le denomina trans excluyente, pues creemos que también es una parte importante conocer esta dualidad entre el sexo y el género, que muchas veces se puede pensar que, a palabras de Judith Butler, ella menciona que la biología no es el destino. Entonces pues eso es algo importante, y también me gustaría saber tu perspectiva respecto de esto, de esta dualidad entre el sexo y el género, y ¿cómo, digamos, se construye una de la otra? Si hemos visto, y hemos leído que no hay como esta biología que no es destino y digamos qué es esto sobre lo que se está basando nuestra tesis. Pero, también es importante para nosotros saberlo sobre, a raíz de estos especialistas. Entonces, pues, ¿cuál es tu perspectiva respecto de esta cuestión, de la dualidad entre el sexo y el género? Porque aún hay ese pensamiento

de que, si estás como que lejos de esa heteronormatividad pues no encajas dentro de los cánones dentro de la sociedad, o dentro de cualquier institución.

Siobhan: Eh, bueno. De hecho aquí pues podría decir varias cosas, quizás la primera es que hay una parte en la filosofía que se dedica a estudiar temas del feminismo, le dicen feminismo filosófico o filosofía feminista y una de las ramas del feminismo filosófico precisamente es la metafísica del género, que se dedica a la pregunta de ¿qué es esta cosa llamada género? y, ¿qué es esta cosa llamada sexo? Y en los últimos años, una de las cosas que se ha mencionado, es que hubo una ruptura a nivel metafísico entre feminismo de la segunda ola y el feminismo de la tercera ola. El feminismo de la segunda ola, de alguna manera está basado en reconocer la distinción entre el sexo y el género, entendiendo el sexo como una realidad biológica y al género como la construcción social de los símbolos, y de lo simbólico; digamos, asociado a esta realidad biológica, es decir, en el feminismo de segunda ola, en efecto, hay una visión dicotómica entre el sexo y el género, y además, hay una tesis adicional en esta parte de la filosofía. A este feminismo filosófico le dicen “la tesis de la estabilidad metafísica del sexo”, que es lo que dicen que la noción del sexo no admite estar interpretada en términos de construcción social, sino que es una realidad biológica dada, mediante y presente en toda cultura. A diferencia del género, que si bien todas las culturas construyen género, cada cultura lo ha hecho de una manera un poco distinta, y eso era, lo que de alguna forma decían muchas autoras en la segunda ola, justo las cosas que pasó no sólo con Judith Butler, pero que, en efecto, y es un buen ejemplo, es que en el feminismo de tercera ola se abandonan estas tesis, tanto la tesis de la dicotomía sexo-género, como la tesis de la estabilidad metafísica del sexo. Me concentro primero en el segundo, cuando se dice que se abandona la estabilidad metafísica del sexo, nos está diciendo es que también hay una construcción social del sexo, no sólo del género, es decir, la segunda ola decía: “hay construcción social del género pero no del sexo”, y la tercera ola dice: “estas dos categorías emiten construcción social porque las fronteras, entonces, caban un sexo, y dónde empieza otro, que es lo que los definen, es algo que distintas culturas han definido de distintas maneras”. Las fronteras de alguna manera, entre los sexos, no se han tratado igual por distintas culturas y lo que los define, tampoco se ha entendido de la misma manera, por eso dicen que entra en jaque la noción de la estabilidad metafísica del sexo, precisamente porque históricamente, donde se ha puesto esa

frontera, ha cambiado, y como se ha entendido la naturaleza de cada sexo y del sexo mismo, ha cambiado. Y esta tesis, por ejemplo, es una de las cosas que señala Judith Butler, y es que ha hecho ver que las fronteras, de donde se considera que empieza un sexo y acaba el otro; tienen mucho que ver con la noción de género de cada una, es decir, las fronteras de dónde empieza un sexo y en dónde empieza el otro, están ya generizadas, están ya afectadas por las normas de las regulaciones y los símbolos de género de una cultura. Eso quiere decir que, por ejemplo, si una cultura valora la fuerza, la fuerza física y por ejemplo la agresividad, esos criterios que son criterios generizados, se van a usar para trazar una frontera entre los sexos, por supuesto, estamos en una cultura donde normalmente usamos criterios biológicos o biomédicos, pero esto no siempre ha sido así, en culturas donde se han utilizado otro tipo de criterios, quizás relacionados con sus cosmovisiones. Entonces, una de las cosas que pasan en el feminismo de tercera ola por supuesto, es que se empieza a decir que ambas categorías están construidas socialmente, y esto no niega su realidad material, esto no está diciendo que el cuerpo no existe, lo que está diciendo es que la manera en la que interpretamos los cuerpos humanos en su materialidad, está sujeta a la historia, no es una negación de la materialidad. Y eso sí lo quiero enfatizar, porque es un malentendido muy común del feminismo en tercera ola, que dicen que materializa los cuerpos y en ese sentido, ¿cómo se considera que toda noción de lo que es el sexo, está ya atravesada por el género?, es que empieza a decirse que la distinción misma entre dónde acaba el sexo y dónde empieza el género, no está claro ni contundente, como lo pensó el feminismo de segunda ola.

Si se dan cuenta, esta estructura, de alguna manera entre la segunda y la tercera ola, también, tiene mucho que ver con la pregunta anterior que me hacían, porque de alguna manera la pregunta anterior la formulan desde la idea de que es muy fácil y muy claro hacer distinciones entre quién pertenece a qué categoría, y lo que nos dice hoy el feminismo filosófico, es que esto es mucho más contextual y mucho más sensible a la historia de lo que habíamos creído entonces. Yo daría digamos, esta respuesta con respecto a la distinción sexo-género, a la manera en la que ha operado. Y también querría señalar, que también el género es un concepto muy joven, tiene 70 años como concepto, pero en estos 70 años también ha cambiado. En los años setentas había ya una noción de género que privilegiaba entender al género sobre todo de maneras funcionalistas, como roles de género,

como divisiones de tareas sociales, de tareas en el hogar, incluso lógicas afectivas organizadas funcionalmente. Y esa noción se ha ido expandiendo reconociendo, por supuesto, que hay elementos afectivos, identitarios, simbólicos, normativos, estructurales incluso. Entonces es un concepto que ha cambiado, un concepto de género, por eso también hay una ruptura con el feminismo de segunda ola con el de tercera ola, con respecto a: ¿qué debemos hacer con un concepto como el de género? Pero bueno, no sé si esto responde o acabaría la pregunta o si querrías no sé, hacer una pregunta de continuidad o para elaborar algo.

Geovani: No bueno, como te comentaba, que al igual como en la primera pregunta, si son interesantes estas posturas de las que nos estás comentando, hemos agarrado ahí varias autoras como Judith Butler, que hablan precisamente de esto ¿no? Como tú lo mencionabas, desde el feminismo de segunda ola y de tercera ola y algunos desacuerdos que pueden haber ahí, entre todas estas cuestiones desde lo que es el género hoy y lo que es el sexo ¿no? Entonces bueno, igual a lo largo de grado y hemos escuchado de otros especialistas, también hemos visto que también se hace mucha noción o se habla mucho de...

Siobhan: Se me fue el internet. (Interrumpe, porque tuvo algunas fallas con su conexión a internet).

Geovani: No, bueno, yo sí te sigo escuchando... Bueno, sobre la plasticidad del género cómo se puede adaptar o moldear en diferentes situaciones, como lo es en este caso, a diferentes formas de existencia social, como fue de lo poquito que ya nos comentabas sobre la normatividad y todo esto. Entonces, como para darle continuidad a la pregunta anterior, cómo consideras, ¿sí es realmente el género plástico o se puede adaptar? o, ¿crees que es una forma simplemente rígida que ya está, digamos, establecida? o, ¿cómo o cuál sería la noción que tú verías ahí que existe?

Siobhan: Bueno, yo diría que, a ver no sé si la noción de que sea elástico-flexible nos ayuda, yo lo que diría es que es históricamente cambiante y de hecho en el feminismo filosófico, una manera de expresar eso, es precisamente señalar qué es una ontología histórica, y por ontología histórica me refiero precisamente, que las formas de ser de los sujetos en este caso de los hombres, de las mujeres o las categorías que puedan

haber. porque no siempre han sido solamente 2, cambian a través de la historia, no sólo cambian sus representaciones, no sólo cambian sus descripciones, cambian las categorías mismas que existen y aquí creo que un ejemplo muy claro, es que hace 200 años en occidente, no habían categorías afuera del binario, quizás había personas que tenían expresiones no binarias, pero no había una categoría identitaria, y ahora sí la vi, y sin embargo, hay culturas en las que ya había categorías no binarias, a eso se refiere la noción de ¿qué son ontologías históricas?, de que van cambiando. Eso podría de alguna manera mostrar que hay cierta flexibilidad, porque históricamente van a ir cambiando estas nociones, y algunas maneras concretas de vivirlas posiblemente desaparecerán, y ahora, eso no quiere decir que en un momento dado, cada quien de manera individual y voluntaria pueda controlar cómo habitar su género, eso quizás es algo que muchas personas les gustaría que así fuera, pero te encuentras con las resistencias, porque son categorías donde no sólo importa de alguna manera la autoidentificación; importa también la inteligibilidad de la categoría y esa necesariamente tiene que ver con los demás, y también implica si los demás están de alguna forma dispuestos a reconocer cierta construcción identitaria, si tiene sentido, y si están dispuestos a contribuir en ella, y eso no sólo pasa por ejemplo con el género, o sea, cuando hablamos de ontologías históricas, también estamos hablando de categorías, quizás como: la raza, las etnias, las castas, donde hay un choque de mecanismos sociales. En ese sentido, por ejemplo, la gente que dice “mi género soy yo”, está haciendo un acto político que se puede entender porque lo dice como una manera de decir “hago una resistencia a las imposiciones de la sociedad”. Pero nadie puede tener un género en solitario, porque sería ininteligible para otros. Por eso yo decía al comienzo de la entrevista, “el género se construye colectivamente”, y por eso también es interdiscursivo, por qué tiene que ver con la manera con la que contamos de manera colectiva; historias de vida y en algunos textos de incluso, puesto que es interactivo e inter material, porque tiene que ver con el tipo de entendimientos afectivos que hacemos de los cuerpos, del deseo mismo; e inter material porque finalmente tiene que ver con cómo nos imaginamos esto, que realizaba la materialidad del cuerpo. Pero para no marearlos, simplemente el hecho de que ya está una construcción en colectivo, por supuesto implica que nadie puede hacer con un acto voluntario personal, ninguna construcción de género, lo que puede pasar, es que colectivamente empecemos a reconocer nuevas posibilidades y surjan y se acepten colectivamente, y algo que nos pasa ahora no sólo con el tema trans,

nos pasa con muchos temas. Nos pasa por ejemplo con el tema LGBT, pero incluso nos pasa con las redefiniciones del concepto mismo “mujer”, que ha traído el feminismo. Es que no toda la gente en la sociedad está de acuerdo, hay mucha gente que sigue pensando que todo lo LGBT, es simplemente una enfermedad, entonces ahí hay un choque de alguna manera, donde no toda la colectividad a la que pertenecemos está dispuesta de alguna manera, de reconocer y validar estas posiciones sociales, y las arrojan todavía al ámbito de proyecto. Incluso pasa con la categoría de mujer, cuando grupos conservadores dicen que el feminismo pervierte la categoría de mujer porque la mujer tendría que ser según estos grupos conservadores, madre, por ejemplo, y que tendría que ser necesariamente esposa, entonces ahí lo que vemos, por supuesto, es que a pesar de que son categorías contextuales e históricas, no las puedes controlar voluntariamente, porque tienen que ver con el grado de inteligibilidad de una categoría, el grado de aceptación de una categoría también en tu sociedad, el grado de utilidad que te da esta categoría en tu sociedad; para presentarte, para moverte en tu sociedad, y de ahí, la importancia por ejemplo, de los activismos porque es precisamente que cambie la actitud del colectivo, en ese sentido, no son infinitamente dúctiles, están constreñidas por el colectivo, por la inteligibilidad, por las resistencias mismas de las sociedades, y sin embargo, cambian una última cosa que señalaría yo, es que nadie controla. Tampoco se entiende, porqué toda manera de autocomprenderse depende radicalmente de las herramientas conceptuales que tenemos a nuestro alrededor, y no todos tenemos las mismas, y no todos tenemos las mismas historias de vida, la mano para entendernos, para inspirarnos, de allí por ejemplo, que te encuentres maneras muy distintas de vivirse. Por ejemplo, ustedes que están trabajando con proDiana, yo les puedo asegurar que la manera en la que muchas de estas trabajadoras sexuales trans, que trabajan con proDiana, y se entienden como mujeres trans, no va a parecerse a la manera que se entienden por ejemplo, mujeres trans activistas y universitarias, porque las herramientas que tienen para comprenderse, son distintas, y gran parte de la manera en que se van a entender las mujeres trans trabajadoras sexuales, pues también tiene que ver con el acceso educativo que tienen con las narrativa que tienen disponibles, con cuáles son sus referentes. Y eso no es distinto en el caso de las mujeres cisgenero, también ahí van a ver esa variación, también en mujeres cisgenero cambian las maneras de entenderse su función, de las herramientas culturales. En ese sentido, sí les diría yo, sí cambia el género históricamente,

contextualmente está atravesado por todo eso. Pero no es infinitamente plástico, ni es infinitamente dúctil, ni es infinitamente flexible.

Geovani: Sí, de hecho algo que comentabas al final de la respuesta, es como hipótesis que tenemos respecto de las activistas en proDiana, que no es lo mismo quizá, el cómo significan el ser mujeres transexuales pertenecientes a esta asociación, a cómo significa alguna mujer, no sé, de algún otro estado o que no pertenezca está asociación, y cómo se van formando estas cuestiones, no sólo identitarias, sino también a los roles sociales ¿no?, que dependen del contexto y de las instituciones en las que se van formando. Entonces, pues, es una perspectiva muy interesante la que nos propones. Y, no sé si mi compañera Lessly, o incluso mi compañera Xochiquetzal, les gustaría añadir algo más, algún comentario o alguna pregunta.

Lessly: Pues bueno, dándole continuidad un poco a la respuesta que nos brindas. Comprendí que desarticulas un poco la palabra “plasticidad” en cuestión de género, y nosotros la entendíamos así, precisamente porque creíamos que iba cambiando o que iba evolucionando en cada uno de los individuos a lo largo de su vida o incluso, en su día a día. Entonces, pues, yo me quedo mucho con una duda, o sea, ¿qué pasa con los niños o adolescentes trans?, ¿su reasignación, o cómo llamarlo, es temprana?, y ¿por qué o cómo es que se da? Tengo el conocimiento de que tú has trabajado también con niños y adolescentes y quizá podrías responderme.

Siobhan: Bueno, de hecho eso es un debate tremendo no sólo en México, es un debate en España, es un debate en Argentina, en Chile, Colombia, en Inglaterra, Estados Unidos. Y ahí sí querría decirles que, el enfoque que estamos tomando en México, y esto es la primera cosa que quiero yo decirles sobre ese tema, que es distinto al que se ha tomado, por ejemplo: en España, o al que se ha tomado en Inglaterra. En América Latina estamos apostando sobre todo por abrir la posibilidad de transiciones que no impliquen medicalización; ni a nivel psiquiátrico, ni a nivel hormonal. Y eso sí hay que decirlo, porque gran parte de lo que está pasando ahora, es que la gente en México que no está al tanto de la discusión, usan argumentos tomados de España o de Inglaterra, para criticar el caso mexicano, y son casos muy distintos. En España, la transición de menores de edad requiere de un diagnóstico

psiquiátrico y requiere además de que te sometás a una serie de imperativos, del cómo vivir tu vida, que van a implicar cómo vivir en la escuela, en la familia e incluso requiere la medicalización. Y eso ha sido muy criticado en España y en Inglaterra, incluso por la propia comunidad trans, es terrible que se exija una medicalización obligatoria. Si en adultos es terrible, en niños es todavía más terrible, precisamente porque lo que queremos con los niños es que tomen opciones, pero que las opciones que tomen sean reversibles, es decir, que se habiten de una u otra manera, pero que no se comprometan con una decisión irreversible. Y eso, por ejemplo, una parte del activismo trans en España lo ha dicho, “no nos gusta el modelo español, porque medicaliza y te implica cierta lógica de la irreversibilidad de la decisión”.

En el caso de México, lo que estamos tratando de hacer, es abrir la posibilidad de que haya transiciones sociales que no requieran medicalización, es decir, que los niños y los adolescentes se puedan vivir dentro de una identidad de género reconocido legalmente, reconocida en sus escuelas; pero que sea una decisión que sea legalmente irreversible, y que no requieran ni demande ninguna clase de intervención obligatoria a nivel médico, es decir, si alguien en algún momento va a escoger intervenirse médicamente, que lo escoja solamente con información y que lo escoja como una posibilidad, no como una opción, y que no sea un mandato obligatorio. Lo que queremos en ese sentido, es que deje de ser un mandato obligatorio, como, por ejemplo, lo es en España, como lo es en Inglaterra. Queremos que haya la opción de transiciones sociales, ¿por qué? Porque también queremos cambiar la pregunta. Mucha gente nos hace en efecto esta pregunta: “¿no será que los niños son muy jóvenes para decidir?”, y lo que les decimos es: “la pregunta no es si los niños son muy jóvenes para decidir o no, sino, ¿cuál sería un ambiente seguro para un menor de edad para explorar sus identidades?”, esa es la pregunta que quizás tendríamos que hacernos como activistas de los Derechos Humanos, filósofos, psicólogos; ¿cuál sería un ambiente seguro en el cual un menor de edad pudiera explorar sus identidades? Y la respuesta que estamos tratando de dar es, que se cumplan por lo menos 4 cosas: que se tenga información, que tenga acompañamiento afectivo; porque las transiciones en todas las edades son muy duras, se necesita acompañamiento afectivo, necesita información, necesita un espacio para enunciarse dentro de una identidad; eso es lo que queremos, que tenga un espacio propio de autoconocimiento, de autoexploración, que tenga tiempo. Consideramos que esos

cuatro aspectos configuran lo que es un espacio seguro para explorar las identidades, pero que algo que es necesario además, es que en la medida de lo posible, las opciones que tengan, sean opciones todas ellas reversibles y que sean opciones, además, que lo que le den sea mayor libertad y no un constreñimiento. En ese sentido, el modelo español, es un modelo muy constrictivo, porque medicaliza y obliga a seguir un sendero médico; si quieres que se te reconozca tu identidad, y una vez reconocida por ejemplo, un cambio de opinión, es muy complicado, y eso no lo queremos, o sea, lo que queremos es que haya la posibilidad de que tengas un ambiente seguro de exploración, con opciones reversibles y con validación que no requiera una intervención médica, eso es lo que queremos. Y en ese sentido por supuesto, eso le daría a los menores de edad por supuesto, la capacidad de explorar quiénes son, sin este miedo tremendo de cometer una decisión irreversible, pero, sin este miedo de tener que pronunciarse acerca de quiénes son y que sea también una decisión que los acompañe toda la vida, o sea, decir, bueno, finalmente la adolescencia y la infancia son procesos de exploración y autoconocimiento, y si alguien en algún momento cree que es trans y se vive así un par de años, y luego dice que no, lo que queremos por supuesto, es que también tenga la opción de decir “¿saben qué? Siempre no”, que haya la opción legal, que haya la validación social y que no haya tampoco, una invalidación colectiva, o sea, que diga “bueno, me afilié así, creí que así era como quería vivirme, y no fue así”, y queremos que haya esa posibilidad de reversibilidad legal y que haya esa posibilidad de que la gente tome esa decisión sin que haya un estigma sobre su persona, porque ahora se te dice que tus identidades van a ser las mismas para siempre, para toda la vida y te obliga a un compromiso con una identidad, y parece que se vuelve muy difícil decir “oigan, me equivoqué, no era eso”, y queremos que eso no pase. Y, finalmente, si se abre un horizonte de transiciones sociales, legalmente reconocidas, que no requieran medicalización, por supuesto, esto hace posible, en el caso de infancias y adolescencias tempranas, que no tengan que pasar por ningún proceso medicalizante, para evitar una identidad, y eso mantiene su libertad, mantiene su capacidad de tomar decisiones, y eso es lo que defendemos en México y lo que se ha defendido en otras partes de América Latina, y no es para nada el modelo, por ejemplo, que tiene España, que si es un modelo que no nos gusta.

Xochiquetzal: Bueno, yo tengo una pregunta, ya estamos un poquito sobre el tiempo. Es un poquito más personal y no sé si tengas algún problema, igual si tú dices “no la quiero contestar”, igual no existe ningún problema. En uno de tus vídeos, (porque sí nos dimos a la tarea de ver tus vídeos), mencionas precisamente sobre la transición y todo eso, y mencionabas que para tú someterte a una cirugía, hiciste una reflexión muy amplia sobre qué significaba para ti, entonces, nos gustaría saber, ¿qué significó para ti la transición? y, ¿qué reflexión tuviste que hacer para tomar una decisión? Que como tú dices, es muy importante y cambió muchísimo la visión de tí misma, ¿no?

Siobhan: Pues, de entrada decir que, yo la pensé muchos años, y en parte, una de las razones por las que me tardé en transisar, fue porque precisamente mi cercanía con el feminismo, hizo difícil mi transición, porque el feminismo o por lo menos, varias de sus ramas, te dicen que no hay una esencia de lo femenino, que no existe una esencia de lo femenino, y muchas personas trans, de alguna manera, llevan a cabo una transición porque se identifican con algo. A mí lo que me pasaba, es que como conocía esta parte del feminismo, decía “bueno, pero ningún acto de identificación implica nada”, o sea, no hay, si no hay esencia, entonces el que yo me identifiqué con algo, no tiene porqué implicar que tenga que vivirme así. Eso me llevó a muchas preguntas, durante muchos años, de alguna manera lo que yo quería, era certeza, y no la estaba encontrando. Yo lo que quería de alguna manera, era casi casi una prueba, una demostración lógica de “ah, entonces sí soy una mujer trans”, y eso no existe. Entonces me tardé mucho en darme cuenta que eso no existe, que no hay una prueba de certeza, no hay una demostración lógica, y eso me costó mucho tiempo, me costó mucho tiempo dar ese paso y una vez que di ese paso, también por mi cercanía, por ejemplo, los estudios sociales de la biología, de la medicina; en América Latina hemos aprendido a sospechar de la medicina, sabemos que la medicina ha sido una herramienta de control, sabemos que además ha sido una herramienta de patologización. Cuando ya me había asumido, y dije “bueno, si soy una mujer trans”, me entraba una pregunta, y esa pregunta era ¿si quería hacer una transición quirúrgica y hormonal? Y la pregunta que me hacía yo, era: ¿si yo realmente quería esto o era el resultado de la imposición del aparato médico sobre mí? Qué decía: “ah, es que ser una mujer trans requiere seguir estos pasos”, y también ahí me tardé por eso, porque decía yo “mmm... ¿esto es un acto autónomo que estoy eligiendo yo? o, ¿es un acto heterónomo dada la imposición?”, y al final de lo que me di cuenta, es

que me estaba volviendo a entrapar en la pregunta de la certeza, en la pregunta de “quiero una demostración lógica”, y de lo que me di cuenta, es que tenemos también un mal hábito, sobre todo en América Latina, y es que como sospechamos de la institución médica, cuando tomamos una decisión que la institución médica nos aconseja, sobre todo si venimos de ciencias sociales, psicología social, por ejemplo, sospechamos de que estamos ideologizadas o ideologizados, eso nos pasa. Dices “yo voy a decir esto y esto es lo que la institución médica me recomienda”, y dices, “mmm... ya me lavo la cabeza”. Y eso es un miedo que nos da, que estamos tomando una decisión porque nos lavó la cabeza, y entonces parece que sólo un acto de resistencia, a lo que dice la medicina, es un acto autónomo, pero si se dan cuenta, esto es otra manera de arrojar nuestra autonomía a la basura, porque entonces, ya no tomamos decisiones autónomas sobre la base de lo que queremos, sino para tratar de demostrar que somos autónomos, decidimos necesariamente hacer lo opuesto, pero entonces esa ya no es una decisión autónoma, está gobernada por el terror de que te hayan lavado la cabeza, y entonces te gobierna el terror y la necesidad de resistencia. Entonces sí me hice esa pregunta en algún momento, yo dije “es que yo deseo que este sea un deseo muy corporal de cómo quiero que sea mi cuerpo”, y en la medida que este es un deseo muy corporal yo dije, “sí voy a dar ese paso, con todas las cosas que implica”, porque pues sí tiene consecuencias en la salud física, porque sube tu riesgo de cáncer de mama, de osteoporosis, de riesgo de infarto; o sea, esos son riesgos reales. Y cuando di ese paso, fui muy feliz. O sea, si les puedo decir, que después de muchas dudas y muchas preguntas, di ese paso y una vez que lo vi dije “soy muy feliz”, y esa felicidad me ayudó a decir que si tomé la decisión correcta, el hecho de que, tenía miedo de no ser feliz y al final lo que fue muy contundente es, sentirme más feliz. Ahora sí que, ahí toda esta mala costumbre filosófica de sobrepensar las cosas, se acabó en mirarme al espejo y verme feliz y decir “esto era lo que quería”.

Xochiquetzal: Bueno, muchísimas gracias por compartir esto con nosotros. Sabemos que es algo muy personal y muchas veces, hay quienes simplemente no lo comparten, debido a eso, que es muy propio, pero muchísimas gracias por quererlo compartir, y por no negar a ninguna pregunta, ni nada. Entonces, bueno, no sabemos si quisieras agregar algo más o si quieres decirnos algo más.

Siobhan: Bueno, pues desearles suerte con su tesis. Quizás lo único que les diría yo, es que me quedó muy claro que la manera en la que yo me habito, a la manera en que se habitan por ejemplo, las compañeras de proDiana, hay una distancia enorme, y es algo que a mí me queda muy claro. Espero que lo que yo les cuente, les ayude quizás a conformar un marco teórico, pero también les diría hay una distancia enorme, que esperemos que algún día desaparezca entre vivirse como una mujer trans académica, de clase media, que se dedica a la investigación, a vivirse como una mujer trans, precarizada en el trabajo sexual. Entonces. probablemente los relatos que se van a encontrar ahí, no se parecen en nada, o sea, yo, anécdota, ví a una mujer trans, activista, que se dedicó al trabajo sexual, en clínica Condesa, y me dijo: “¿por qué no te peinas?, ¿por qué no te arreglas?, ¿por qué no te maquillas?”, y cuando se enteró que yo andaba con otra chica trans, me dijo: “¿CÓMO?”, porque mi novia es una mujer trans también, y me dice: “pero, ¿cómo tanta transición?, ¿para eso?”. Entonces ahí es en donde se ven las maneras tan abismalmente distintas de pensarse, entonces, simplemente decirles eso, que yo creo que se van a encontrar con esos abismos. Y pues nada, les deseo mucha suerte.

Xochiquetzal: Muchísimas gracias, igual ya habíamos tenido anteriormente un acercamiento con proDiana y muchas de las mujeres que conforman el grupo, el colectivo trans dentro de la asociación, y sí, hay un discurso totalmente opuestos, pero vamos a eso, a escucharlas y ver cuál es su perspectiva. Pero, muchísimas gracias por todo lo que nos dijiste, estamos muy agradecidos por habernos brindado tu tiempo y por cada palabra; la verdad es que nos ayudas muchísimo a abrir todas nuestras perspectivas acerca de muchísimas cosas, y fue un placer para nosotros.

Siobhan: Muchísimas gracias y mucha suerte, mucho gusto y ya nos toparemos en vivo o eso espero. Gracias.

Todos: ¡Muchas gracias! ¡Hasta luego!

2.2 Entrevistas con chicas adolescentes trans.

2.2.1 Primera entrevista - Verónica Galo Solano

Entrevista realizada a Verónica Lilith Galo Solano, llevada a cabo el día 5 de Febrero de 2021, a través de la plataforma de videoconferencia Zoom, la cual tuvo una duración de 1 hora. Con anterioridad, se le preguntó si tenía problema con que la entrevista fuera grabada, así como el uso de anonimato, en ambas cuestiones respondió que no había problema con grabar y nos brindó su nombre completo.

Lessly: Hola

Verónica: Hola.

Lessly: Bueno, me presento. Bueno, buenas tardes, me presento: mi nombre es Lessly Piña y bueno, formo parte del equipo de investigación que, bueno, supongo que mi compañera Xochiquetzal que fue quien te contactó, pues ya más o menos te comentó acerca de este trabajo, ¿no? Que, pues estamos realizando para nuestra tesis de licenciatura en Psicología de la UAM-Xochimilco, y bueno, estamos abordando el tema de la transexualidad y, bueno, está un poco enfocado como en un grupo de mujeres transexuales de la asociación ProDiana y, este, pues se trata de cómo ellas enfocan el ser o el significado de ser mujer transexual, y en ésta parte también nos interesa el enfoque que tienen algunas otras mujeres transexuales externas a ésta asociación como lo es en tu caso.

Y, bueno, de igual forma te recuerdo, y claro con tu permiso, que ésta entrevista será grabada únicamente para fines académicos y que tendrá una duración aproximada de entre 45 minutos y una hora, dependiendo de cómo vayamos fluyendo. No sé si tengas alguna duda antes de comenzar.

Verónica: Eh, no. En lo absoluto. De hecho estoy bastante lista para comenzar.

Lessly: Ok, vale. Bueno, antes, me gustaría, no sé, que tú comenzaras con una presentación tuya, como tu nombre, edad, nacionalidad, en donde estás radicando

ahorita, a qué te dedicas, eh, no sé, algo que te describa o no sé, algo que nos quieras compartir para abrir un poquito éste diálogo antes de comenzar con las preguntas.

Verónica: Ah, bueno. Mi nombre es Verónica; tengo 18 años, el 9 de Agosto de éste año voy a cumplir 19; vivo en San Pedro Sula, en un departamento de Cortés en Honduras; bueno, en cuanto a cosas que me gustan: me gusta mucho el maquillaje, éste que ando ahorita me lo hizo una amiga pero en general me los hago yo, este, también me gusta mucho la música, mi género favorito en específico es el metal, pero le voy a casi todo lo que, lo que llega a gustarme. También sé tocar piano, batería y guitarra. Ah, ¿qué más? Mmm, me gusta mucho el arte, en general, me considero bastante talentosa al momento de pintar, sobre todo hacer retratos. Me gusta bastante ese tipo de cosas. Me gusta el arte culinario, me gusta la cocina en general y básicamente eso. Ah, mi tipo de personalidad del MBTI, es INTJ, la personalidad de arquitecto, por cierto. Y básicamente es eso.

Lessly: Ok, ok, Verónica. Bueno, pues mucho gusto. Entonces, pues ahora si comencemos con las preguntas: Para ti, ¿qué significa el ser mujer?

Verónica: Ah, con respecto a esto, hay muchas personas que piensan que las personas como yo o mujeres trans, decidimos ser mujeres solo porque nos sentimos mujeres, pero para mí, el ser mujer, no es un sentimiento porque ser mujer no es un sentimiento; es más, por lo menos en mi caso, una manera de percibirme a mí misma: yo no me percibo como lo que la sociedad normalmente consideraría un hombre, yo me percibo mucho más, y siempre me he percibido, más como una mujer. No en cuanto a roles de género ni expectativas sociales, simplemente es con lo que yo me siento cómoda describiendo. No es algo que yo diría que es un sentimiento, es algo que yo diría que es más una forma de expresarse y de ser... Básicamente eso, para mí, en mi caso. Eso sería lo que yo describiría ser mujer, ser mujer.

Lessly: Ok, y podrías, no sé, abordar un poquito este proceso del ser mujer, ¿cómo te fue? o sea, ¿cómo fue para ti este proceso?

Verónica: Ah, bueno, en lo personal yo llevo menos de un año de haber hecho mi transición social, eh, fue justamente el 31 de Marzo del 2020 el día de la visibilidad

trans en el que decidí, en el que decidí contarle a mis amigos, sobre todo a mis amigos porque de mi familia nadie sabe sobre mi, digo, yo ni siquiera vivo con ellos; sólo hay dos personas de mi familia que saben sobre mi, que son mi uno de mis primos y una de mis tías. Y ellos dos si me aceptan. El resto no lo sabe simplemente porque no he encontrado una forma de decírselos, y ¿cómo ha sido el proceso desde que decidí hacer la transición social? Ha sido bastante duro, principalmente porque muchas personas que consideraba que eran mis amigos, se volvieron totalmente en mi contra; personas a las que nunca les he hecho nada porque, sinceramente, yo nunca le he hecho nada malo a nadie, de forma intencional. Y muchas de las personas que yo consideraba mis amigos y personas que ni siquiera me conocen, empezaron a estar en mi contra.

Yo suelo salir a la calle con, con, ¿cómo lo digo? Con un estilo femenino, yo siempre salgo la ropa normal con la que siempre ando, generalmente siempre son blusos y camisetas normales, pero las veces que he logrado salir como me gusta vestirme en general, si... Por lo menos ahora sí puedo decir que se siente el acoso que sienten las mujeres todos los días, porque ya me ha pasado bastantes veces, porque no se si afecte mucho pero aún sin maquillaje tengo una apariencia bastante, bastante femenina y mucho más usando cosas como vestidos y así; y puedo decir que sí sé que se siente el acoso y que te estén hablando y diciendo piropos en la calle, y cosas así. Y ha sido una experiencia muy dura desde el año pasado... Solamente eso.

Lessly: Entiendo. Entonces, bueno, por lo que nos platicas un poco, ¿si has tenido como este choque importante entre tu decisión de reasignación con tus creencias e ideales, por así decirlo? O ¿solamente en el ámbito familiar?

Verónica: Eh, fue bastante en ambas, porque en el ámbito familiar fue un muy buen, ¿como lo digo?, un muy buen golpe, pero no tanto como en el ámbito en cuanto a mis creencias, porque yo con esto, eh, yo considerándome a mi como mujer, llevo más o menos desde que tengo 8 años, que llegué más o menos a aceptarme. Pero, hasta que tenía 17, casi 18 años, fue que decidí decirle a la gente de mi círculo de amigos, no específicamente a mi familia; y en cuanto a creencias si, porque yo no pensé que todo esto sería tan difícil como ha sido hasta ahora, no pensé que sería tan agobiante como ha sido hasta ahora, eh, y emocional y físicamente doloroso también, porque

llevo más o menos tres meses en tratamiento hormonal y esa esa la parte del dolor físico porque, aparte de que las inyecciones me causan miedo, las inyecciones de hormonas que uso son bastante dolorosas y cuando empiezan a crecer las cosas también son bastante dolorosas. O eso. Esas son las cosas que yo considero que han sido bastante, un cambio bastante bruscos en cuanto a mi vida.

Lessly: Entiendo, y hablando de la transición, o bueno, tu mencionas transición social pero también has estado en tratamiento hormonal, ¿para ti qué significó esta transición? ¿Y qué reflexiones tuviste que hacer para tomar esta decisión?

Verónica: Bueno, en mi país Honduras, es un poco complicado lo del tratamiento hormonal porque aquí, eh, es bastante difícil encontrar ayuda, porque sé que tengo que asistir con psicólogos y psiquiatras para poder hacer esto, y es bastante difícil aquí encontrar uno que tenga perspectiva de género, y que también sea, también que no sea transfóbica, en general. Así que yo he ido unas 5 o 6 veces con un psiquiatra y no fue específicamente por lo de mi transición, fueron cosas que sentí que necesitaba hacer porque sentía que tenía problemas con otros ámbitos en mi vida, que al final después de todas esas sesiones con el psiquiatra terminaron recetándome varios medicamentos psiquiátricos, en específico: fluoxetina y sertralina, que no tienen nada que ver con la transición hormonal.

Pero es bastante difícil conseguir a uno que pueda ayudarme a conseguir las hormonas que sí necesito, y lo que hizo este psiquiatra fue recomendarme auto-hormonarme, lo cual no es muy recomendable, desde la perspectiva médica, pero en mi situación es lo mejor que puedo hacer. Eh, me recomendó usar inyecciones anticonceptivas, y progesterona en una base de, mínimo, tres inyecciones por semana para poder llevar el tratamiento de una forma calmada y sencilla para mi. Así que, si, básicamente lo que estoy haciendo es algo un poco arriesgado porque no es, no está bien regulado, pero es lo mejor que puedo llegar a hacer. Y sí, ha sido algo bastante, no puedo decir que una de las cosas más difíciles, pero si ha sido bastante difícil por el dolor físico y los cambios emocionales que he tenido con respecto a eso. Si tuviera que poner alguna comparación entre cómo era antes de empezar el tratamiento y cómo soy ahora, puedo asegurar que antes era bastante aturdida en el

sentido emocional, me costaba tanto expresar emociones y justo ahora soy una persona bastante expresiva, en cuanto a emociones. Y pues básicamente eso.

Lessly: Entiendo, ¿o sea que no solamente fue una transición física (que se vea solamente físicamente) sino también interna?

Verónica: Exacto.

Lessly: Ok, Verónica. Ah, perdón, ¿ibas a decir algo?

Verónica: Si, solamente que una de las, en específico, de la transición hormonal: hay gente que solo se enfoca en la parte física, que casi siempre son las personas que están por fuera, viendo, están transicionando, pero una parte muy, muy, muy importante y mucho más importante que la parte física es la, para mí, es la parte mental, porque hay una evolución bastante importante en eso. Yo tengo un amigo que es hombre trans, él se llama Spencer y, pues, ¿cómo lo digo? Él está intentando conseguir testosterona por fuera del país, obviamente, porque aquí no se puede conseguir de eso, es un poco más difícil que conseguir inyecciones anticonceptivas, y él me ha preguntado, porque según él yo he tenido algo experiencia en eso, porque mi cuerpo produce testosterona, no sé, naturalmente, que qué es lo que podría llegar a sentir y en ese tiempo yo no podía responderle bien porque yo todavía seguía con esa misma actitud que he tenido toda mi vida, pero ahora que sí se la diferencia entre mi forma de pensar y de actuar y de sentir, que tenía antes de empezar el tratamiento hormonal y cómo soy ahora, es una diferencia bastante grande. Lo que yo considero más notable es que, sé que puede sonar extraño, pero siento que tener más testosterona que hormonas femeninas en tu organismo, puedes llegar a ser una persona bastante aturdida emocionalmente. A mí siempre me había costado expresar emociones antes y justo ahora, las puedo expresar de una forma bastante fluida. Y eso, básicamente.

Lessly: Entiendo. Oye, también en tu discurso mencionas, bueno, hablas un poco del país en el que te encuentras, y de hecho comentaste algo así como de experiencias de abuso, ¿nos podrías platicar alguna experiencia o, no sé, algo respecto a tu país con esta situación de la transexualidad?

Verónica: Bueno, mmm, en cuanto a la situación de éste país en cuanto a la transexualidad, aquí no hay leyes de identidad de género, eh, lo único cercano a algo como una ley de identidad de género que tenemos aquí es que podemos cambiar nuestro nombre en nuestra partida de nacimiento, en el registro nacional, pero no es un cambio de nombre completo, sólo se permite cambiar, este, entre 4 y 6 letras de tu nombre, y hay que pagar una cifra de unos 5,000 lempiras. Los lempiras son la moneda de este país, que vendrían siendo unos 3,000 o 3,500 pesos mexicanos, para poder cambiar una sola letra. Hay que pagar esa cifra para cambiar una letra del nombre, de tu nombre. Mi nombre legal tiene 7 letras, si no me equivoco...No, tiene 6 letras. Mi nombre legal tiene 6 letras, el primero y el segundo tiene 4; no podría cambiármelo por completo a menos que hubiera una ley de identidad de género en éste país y pues, es bastante difícil hacer llegar leyes como esa a que sean algo real, porque los congresistas o los diputados de éste país, cuando ven que alguien quiere hacer una ley que no les agrada a la mayoría, hacen una cosa que aquí llaman “blindar”, el blindaje es cuando agarran varios artículos de la constitución, o de leyes, que ya existan y los alteran un poco para poder hacer que una ley que alguien más quiera validar, sea ilegal.

Por ejemplo, hace poco cuando legalizaron el aborto en Argentina, si no recuerdo mal, eh, empezaron a pedir lo mismo aquí, y los diputados hicieron lo mismo del blindaje y básicamente aquí el aborto solía ser legal si era una situación de emergencia, en plan: una madre que está en peligro, cuya vida está en peligro por llevar un bebé. Pero ahora no es legal ni en esa forma, por el blindaje que le hicieron a la ley.

Y en cuanto a situaciones de abuso, pues, mucho tiempo antes de transicionar (cuando hablo de mucho tiempo, hablo de tan lejos como cuando tenía 10 años y tan cerca, que me pasó algo parecido que fue cuando tenía 17 años, el 24 de Diciembre de 2019), eh, pues yo, yo soy, yo soy sobreviviente de abuso sexual. Cuando tenía 10 años, repetidas veces, uno de mis vecinos y logré sobrevivir a eso. Y luego, de nuevo, cuando tenía 17 años, una persona que era, no podía, él es amigo de una de las personas que solían ser mis amigos, intentó hacerlo de nuevo pero esta vez sí pude resistirme y poner fuerza, y no llegó a más esta persona tratando de sobrepasarse conmigo. Así que, en cuanto al acoso en la calle, hasta hace poco logré

saber lo que se sentía pero en cuanto a otro tipos de abuso sí, tuve la poca fortuna de lograr saber desde muy temprano. Básicamente eso.

Lessly: Comprendo. Sí, de hecho sabemos que Honduras si es un país con altos índices de transfeminicidios y por eso quería preguntártelo, pero bueno, no sé, cambiando un poquito de tema: ¿Tu has estado dentro de alguna asociación? No sé, que luche contra estas leyes que en Honduras no hay, o alguna comunidad.

Verónica: Ah, de hecho yo llevo bastante tiempo buscando comunidades aquí en Honduras para eso. La única que creí que podía ayudarme es una, no recuerdo si era una fundación o una organización que está en la ciudad en la que vivo, se llama “Ciudad Mujer”; intenté llegar y acercarme al lugar una vez para poder obtener información, y logré obtener un poco, y lo único que me dijo la recepcionista que me atendió cuando le pregunté si aquí lograban atender o hacían algo acerca de las mujeres trans, me dijo que no atendían hombres, eh, y fuera de ese lugar, nunca he podido encontrar otra organización bien establecida en éste país que haga algo con respecto a eso. Y a día de hoy, sigo intentando buscar porque de verdad me interesa encontrar algún, alguna organización de ese tipo o un lugar al que me pueda sentir segura.

Lessly: Entiendo, y supongo que tienes como que más amigos de, pues, al igual que tú, ¿no?

Verónica: Tengo bastantes amigos, bueno, amigos en sí no, más bien conocidos que son parte de la comunidad LGBT, la principal; pero en cuanto a gente que es trans igual que yo, sólo conozco otras tres personas: uno amigo, cuyo nombre es Spencer, es hombre trans; otro amigo, que también es hombre trans, que se llama Andy y pues tengo, otra que, a ella si la podría seguir llamando amiga porque todavía está un poco indecisa en cuanto a ese tema, no sabe si de verdad la historia que siente es porque es hombre trans, simplemente vendría siendo alguien no binario, y ella todavía sigue, por así decirlo, luchando con ese tema. Y espero que logre llegar a una conclusión dentro de poco. Pues sí, básicamente eso, las personas trans en mi círculo de amigos solo somos 4: yo y mis otros tres amigos.

Lessly: Entiendo. Oye, ¿y como mujer transexual has tenido algún logro? Sé que no estás dentro de una comunidad ni mucho menos, sé que también nos acabas de comentar que intentaste estar pero pues no, tampoco no te convino. Pero, ¿tienes algún logro como mujer transexual?

Verónica: Lo único que siento que yo he logrado, que es relevante en cuanto a ese tema, es haber podido, por fin poder conseguir un trabajo para poder pagar el tratamiento hormonal y poder empezar el tratamiento hormonal, en general. Eso es lo único que sería relevante en cuanto a un logro siendo mujer trans, trans, pero en cuanto a otras cosas, eh, pues hace poco logré conseguir, con una de mis amigas, entrar en un grupo musical como... Bueno, todavía no me han dicho que, que vendré a hacer yo en ese grupo, si baterista o vocalista. Y básicamente esos dos son los únicos dos logros que yo siento que he tenido desde que hice la transición social.

Lessly: Entiendo, y ¿tienes alguna experiencia que nos puedas contar acerca de, no sé, querer formar parte de un grupo, de una institución, no sé, ya sea desde tu escuela? Con tu familia ya nos comentaste un poco, pero, no sé, ¿en este grupo que quieren armar de música? ¿o en otro grupo?

Verónica: Ah, pues... Emm, otro tipo de experiencias en cuanto a eso, aparte de lo de "Ciudad Mujer", eh, podría contarles algo así de cómo fue ese día. Eh, ese día estaba saliendo del primer trabajo que tuve, que fue como supervisora de bodega en un evento de beneficencia. La mayoría de la gente ahí era voluntaria pero yo, yo sí tenía sueldo. Decidí ir ahí, porque quedaba bastante cerca, quedaba más o menos a unos 10 kilómetros de donde yo estaba trabajando y después de salir del trabajo, fui allá. Andaba con ropa normal, obviamente, no podía estar en un entorno de trabajo así, es fría, y mucho menos en la calle porque eso sería un riesgo bastante grande para mí. Eh, y llegué allá para hacer una consulta, con una recepcionista y me preguntó que qué era lo que necesitaba y simplemente le hice la pregunta de si en este lugar apoyaban a las mujeres trans, si hacían algo para abogar por las mujeres trans. Me dijo: "Aquí no ayudamos hombres". Y luego no me dieron ganas de seguir preguntando, y luego me regresé a mi casa.

En cuanto a cosas similares, intenté formar algo así como un grupo musical en 2019. Pero al final no pude porque en ese tiempo no tenía algo así como, en ese tiempo cuando había micrófonos, este, incluyendo micrófonos, parlantes, un teclado, mi guitarra eléctrica, bajo eléctrico. Todo eso. Así que eso es un poco más fácil porque la persona que me contactó ya tiene todo el equipo necesario.

Xochiquetzal: Una pregunta, ¿si me escuchas bien?

Verónica: Ajam.

Xochiquetzal: ¿Si? Ah, bueno. Bueno, ahorita nos has estado hablando como de diferentes ámbitos, eh, por ejemplo: el trabajo, la música, tu familia. Y veo que en todos siempre hay, la sociedad incluso ¿no?, siempre hay como ese tono de rechazo, ¿no? De excluirte, de no apoyarte, entonces quisiera saber ¿a ti, tú que sientes en el momento en el que te dicen: “No, no te aceptamos así; no te queremos así” o “No, nosotros no apoyamos; no te apoyamos como mujer trans”?

Verónica: Ay, bueno. Eh, el cómo me siento yo depende bastante de la persona que es, quien me dice algo como eso. Un ejemplo, bueno dos ejemplos bastante notables, desde personas así. Puedo poner de gente que yo no conozco, y en particular una de las personas que solían ser mis amigos: en cuanto a la gente que no conozco cuando me dicen que no me apoyan como mujer trans, eh, me siento... Puedo llegar a decir que me siento algo triste porque no apoyan a la comunidad, a la que pertenezco. No apoyan a la gente como yo, porque no nos consideran lo que somos y esa persona, en general, si no la conozco o si la conozco poco, simplemente no me interesa, me deja de interesar esa persona como persona y corto todo contacto que tenga con ella. Pero si es alguien a quien yo podría considerar un amigo que me dice algo como eso, que ha pasado bastantes veces desde al año pasado, tengo que admitir que ese tipo de cosas, me ponen bastante, bastante triste porque vienen de personas que yo solía considerar amigos y mis amigos para mí siempre son las mejores personas de este mundo, por algo son mis amigos.

Y la cantidad de veces que ha pasado, que alguien que yo consideraba mi amigo me dice cosas como, en particular una personas que su nombre es Andrei, él me dijo... Me

dijo que debería suicidarme para formar parte del 41% de la comunidad trans que comete suicidio. Y eso me lo dijo varias veces. También me llamó cosas como *travesti*, y *joto con falda*, y cosas así. Eh, si es alguien cercano a mi, me duele bastante que lo hagan pero si es alguien fuera de mi círculo de amigos o alguien que no conozco, las cosas solo van a hacerme sentir mal si me sacan a un nivel personal. Y básicamente eso. El rechazo me pone mal si viene de alguien que me importa como persona... Básicamente eso.

Xochiquetzal: ¿Y tú les has contestado, por ejemplo, a la gente, a las personas cercanas, a tu amigo que comentas que te dijo todas esas cosas feas? ¿Le has respondido? Si le has respondido, ¿cómo le has hecho?

Verónica: Ah, la forma en la que yo respondo cuando alguien me insulta de esa forma, eh, no me enorgullece mucho, de verdad, porque en el momento en el que él me dijo esas cosas y en el que otras personas me han dicho ese tipo de cosas, las reacciones que tengo son bastantes variadas dependiendo del estado de ánimo en el que esté en el momento en el que pase, pero generalmente terminan en mi persona, yo enojándome mucho, demasiado con esa persona. Y con él, con Andrei pasaron varios meses desde finales de Abril de 2020 hasta mediados de Noviembre del 2020, creo que fue alrededor del 26 o 27 de Noviembre que pasó eso; él me había dicho que quería agarrarse...Que quería pelear conmigo, de forma física, pues yo de casualidad, una vez, regresando a mi casa del trabajo me lo encontré y él se tomó bastante en serio lo que había dicho acerca de pelear conmigo. Y quiso pelear conmigo, y yo no planeaba hacerle nada, no me gusta mucho la violencia pero empezó a atacarme (verbal y físicamente) y me puse bastante agresiva con él. La pelea en sí, la terminé ganando yo simplemente porque en momentos como esos me dejo llevar demasiado por el enojo; no me enorgullece lo que le hice, porque lo dejé bastante mal, pero en general la forma en la que yo llego a responder si es alguien que quiero, es con bastante tristeza. La, el ejemplo más reciente que tengo es una amiga, una persona que solía ser mi amiga, su nombre es Alicia. Ella, pues, la conocí a principios de Abril del año pasado y, pues, desgraciadamente se volvió transfóbica; nunca supe porqué se volvió transfóbica, pero se volvió transfóbica y empezó a atacarme y simplemente llegó a hacerme sentir tan mal, que yo me disculpé con ella por, básicamente por ser mujer trans. Eh, y en general así es como respondo,

con bastante tristeza pero a veces puedo sacar algo de enojo y agresividad, dependiendo de cómo sea el contexto en el que me traten. Y básicamente eso.

Xochiquetzal: Pues mencionas, igual, bueno un poquito de lado las personas que te han rechazado o que te han insultado, pues también mencionas que hay personas que te apoyan, ¿no? Que están, que te... Si, que te apoyan, que te consideran muy especial también para ellos, entre ellas mencionaste a tu tía y tu primo, si no estoy mal, ¿no? ¿Qué significan para ti? ¿Qué significan ellos para ti y qué significaron ellos en su momento de todo este proceso?

Verónica: Bueno, ah. En específico, empezando por mi primo que fue la primera persona de mi familia en saber, fue bastante, este, me aceptó bastante rápido; él simplemente vio que había cambiado mi foto de perfil en WhatsApp a una bandera trans, y me preguntó si era trans y yo le dije que sí, y me dijo: "Oh, que bien, ¿cuál es tu nombre?". En aquel tiempo usaba nombre, diferente al que tengo ahora; al principio había elegido por el nombre, por usar el nombre de "Amanda", pero hace poco, hace muy poco tiempo, hace más o menos unas dos semanas, decidí por irme por un nombre que me gustaba más, que era "Verónica". Y él me aceptó bastante rápido. Él es una de las personas más importantes en mi vida; él y yo, básicamente, crecimos juntos. Él es solo un año mayor que yo, de hecho y sí, fue bastante lindo que él me aceptara tan rápido porque es una de las personas más importantes en mi vida. Él es el típico primo favorito; es la persona de mi familia con la que mejor me llevo. Y en cuanto a mi tía, su nombre es Sara, ella lo supo hace poco: esto fue a principios de Diciembre de 2020, porque tengo, yo tengo una cuenta de *TikTok*, en la que, obviamente, soy abiertamente trans y ella se encontró con uno de mis videos y me preguntó y pues, fue bastante comprensiva y tardó muy poco tiempo en entender y aceptar, ella pues, básicamente es de la misma generación que yo, ella nació en 1998 y yo nací en el 2002, sólo me lleva 4 años.

Y ella fue bastante comprensiva y yo atribuyo eso a haber crecido en un ambiente bastante similar y bastante comprensivo y que acepta a la gente por lo que es y como es. Básicamente eso, sentir que una persona a la que yo quiero me acepta y me comprende, es una de las mejores sensaciones que he podido llegar a sentir.

Xochiquetzal: ¿Y qué significa para ti el resto de tu familia?

Verónica: Bueno, eh, la relación con el resto de mi familia siempre ha sido un poco complicada. Yo llevo, más o menos, 6 meses con 4 días de haberme ido de casa de mis padres, porque la situación con ellos siempre fue un poco complicada. Porque la forma en la que ellos actuaba, y la forma en la que yo actuaban, nunca coincidieron muy bien; nunca, la relación con mis padres nunca fue muy pacífica, ellos son bastante explosivos y aislados, y a mi no me gusta que me traten de forma mala como ellos hicieron la mayoría de su vida. A ellos, a mis padres en específico, los quiero mucho y también a mis hermanos: tengo 3 hermanos, dos hermanas y un hermano. Este, a ellos, a todos ellos los quiero mucho y sí, son mi familia. Y sólo hasta hace muy poco tiempo fue que por fin logre llegar a buenos términos con mis padres. Eso no significa que ellos sepan de mi; ellos no saben de mi, todavía. Eh, pero, toda mi familia significa mucho para mi, los quiero mucho a todos, crecí básicamente rodeado de toda mi familia, rodeada de toda mi familia. Lo siento. A veces me confundo con los pronombres.

Este, crecí rodeada de toda mi familia, toda mi familia casi siempre estuvo ahí cerca de mí; no puedo decir conmigo emocionalmente pero si, si estuvo bastante cerca. Y los quiero mucho a todos pero sé que la mayoría, la muy buena mayoría me va a tachar de cosas como *abominación o fenómeno o hereje*, o cosas de ese tipo. Sobre todo mi abuela, a ella ya la he escuchado referirse a las personas trans como esos adjetivos que acabo de usar, como *abominaciones, aberraciones, como cosas que van en contra de la voluntad de Dios*, o cosas así. Y es una de las cosas que me da más miedo que ellos lleguen a saber, y es cierto, yo ya no vivo con ellos ni tampoco tengo mucho contacto con ellos pero desgraciadamente siguen siendo mi familia y aunque quiera negarlos, su opinión siempre cuenta bastante para mí.

Xochiquetzal: Pues mencionas eso de que ya vives, este, pues vives sola, vives aparte, aparte de ellos, entonces, ¿cómo se siente eso? Vivir sola, ser independiente.

Verónica: Bueno, en sí, yo no vivo sola; yo vivo y comparto casa con la familia de una de mis amigas, eh, ella... Cuando yo me fui de casa de mis padres, fue una idea bastante espontánea y que yo no tenía planeada, de hecho, sí tenía planeado hacerlo pero no tenía planeado hacerlo el día que lo hice (que fue el primero de Agosto del 2020), yo planeaba irme el día de mi cumpleaños (que es el 9 de Agosto). Y aproveché

ese día, porque ese día me había quedado sola, y era bastante fácil irme de ahí si no había nadie que me detuviera. Y justo antes de irme, empecé a escribirle a la gente que tengo como amigos en Facebook y WhatsApp para avisarles que no iba a estar disponible por unos cuantos días, porque yo no tenía ningún lugar a donde ir; de hecho mi plan original, era irme a vivir bajo un puente de, que quedaba camino a casa de mi abuela. No tenía ningún plan concreto ni nada; pero mi amiga me dijo que porqué no le había dicho a ella, porqué no le había preguntado y ella habló con su mamá y desde entonces vivo con ellos. Y pues de hecho, independiente si no soy, justo ahorita estoy desempleada pero estoy intentando conseguir trabajo, en específico en el área de servicio al cliente en un lugar como Call Center, y que también aplique para, para supervisora de bodega en un Walmart, un Walmart que van a abrir dentro de poco aquí. Pero soy, yo me considero una persona “semi-independiente” porque la casa que tengo no es mía, bueno la casa en la que vivo no es mía; y las personas con las que vivo, vivo con ellas simplemente porque me quisieron ayudar porque no querían verme estando mal. Y así. Pero dentro de poco tiempo voy a saber lo que se siente ser independiente y vivir sola, en ese tiempo tampoco voy a vivir sola porque dos amigas mías y yo, teníamos planeado rentar un apartamento y vivir más atento entre las tres para poder hacer la carga es, la carga financiera menos para cada una.

Este, pero dentro de poco supongo que lo voy a saber; y es un poco más ameno estar aquí porque la gente aquí si sabe de mi, sabe que soy trans, sabe mi nombre; en la mayoría de tiempo si respetan mi pronombre, a veces se les olvida pero es comprensible. Eh, y no tengo que estarme ocultando, como lo hacía en casa de mis padres.

Lessly: Bueno, y ahora que hablaste acerca de lo que significa la familia, bueno tu tía y tu primo que saben tu significación, y tu familia (tus padres) quienes no saben esto, ¿qué significa para ti la familia con la que estás viviendo e incluso tu amiga?

Verónica: Bueno, de hecho la familia con la que estoy viviendo, yo la considero (a todos ellos), aquí somos 5 personas: la madre de mi amiga, mi amiga, su hermano y su abuelo; yo a ellos los considero mi segunda familia, eh, porque en el tiempo en el que he vivido con ellos, mi relación con todos ellos se ha vuelto realmente cercana y

o sea, ésta relación y la dinámica familiar que yo nunca pude tener: un lugar que, sí es bastante bullicioso a veces, pero en general es calmado y la gente no es, no, no es prejuiciosa conmigo, no es, no es mala ni tampoco me juzgan por lo que soy. De hecho, hace unos cuantos meses, creo que... Esperen un segundo, le voy a preguntar.⁹⁰

Che, ¿cuándo fue que la mamá de Ángel llegó aquella vez y dijo esto sobre mi?⁹¹ Este, a comienzos de Diciembre, la mamá de uno de los primos de mi amiga, llegó a visitarlos; en ese tiempo yo no estaba con ellos, en ese tiempo me estaba quedando donde mi abuela por una complicación que había pasado en la comunidad en la que vivo: hubieron dos huracanes y la casa en la que vivimos se inundó, así que tuve que irme a la casa de mi abuela por un tiempo y ellos se quedaron en casa de uno de sus primos. La madre de uno de los primos de mi amiga, este, ellos, ellos estaban hablando sobre mi y no, si no recuerdo mal en que la mamá se estaba quejando un poco en la manera que yo actuaba y la madre del primo de mi amiga era una señora que viene de un lugar bastante remoto de mi país que se llama “La Mosquitia”, de hecho ese lugar todavía está, es una región dominada casi completamente por culturas nativas, por etnias nativas, principal los, la etnia de los Miskitos, y de los [Ininteligible], ella dijo y cito textualmente, o ¿saben qué? Le voy a pedir a mi amiga que lo diga. ¿Qué fue lo que dijo la madre de Ángel?... Díselos a ellas.

Amiga de Verónica: Dijo que: “Ella no sabe que es una persona trans, ella solo sabe lo que es una persona gay”. Y yo siempre le decía las cosas que realmente me platicaba. No entiendo por qué tu abuela, porque su abuela lo hace tratar de incomodar, porque independientemente de lo que le gusta, de lo que le gusta usar, o lo que le guste, o de con quien se junte siempre va a ser su nieto y eso es algo que no va a cambiar. Ella es una persona de muy poca educación, cursó apenas hasta segundo grado, vivió muy, muy lejos en los lugares rurales. Y tiene muy poca educación sexual.

⁹⁰ En este punto, la entrevistada tomó un momento para dialogar con su amiga, quien se encontraba presente con ella

⁹¹ La amiga le responde, aunque no se escucha de forma clara su respuesta

Verónica: Si, eso fue algo que una persona que ni siquiera me conoce y nunca me ha visto en persona, dijo de mí, y es parte de esta familia (la que yo considero mi segunda familia). Eh, y básicamente sí, eso; estas personas con las que vivo me dieron la dinámica familiar y el afecto, y el cariño, que yo siempre desee tener, eh, pues, eso básicamente. Me gusta mucho vivir con las personas con las que vivo ahora; es un ambiente bastante, por lo menos para mí, bastante sano, en cuanto a eso...Básicamente, solamente eso, acerca de esta familia.

Lessly: Pues, bueno, bastante interesante lo que nos cuentas y también la aportación de tu amiga, jeje, no lo esperábamos. Pero, bueno, Xoch no sé si tengas otra pregunta, antes de concluir.

Xochiquetzal: Este, bueno. De referente como a lo del trabajo, que habías dicho que, bueno, cuando te preguntó mi compañera que había sido una de las cosas que habías logrado como mujer trans, y tú decías que el trabajo, ¿no? Entonces, pues eso, que nos contaras un poquito más como el ambiente, porque sí, una cosa es que te acepten en un trabajo pero también es las personas con las que convives, ¿cómo fue el ambiente?

Verónica: Ah, el ambiente de trabajo en el lugar en el que estuve, en la medida del tiempo pasaba sola, era la única supervisora de bodega del lugar, y las únicas veces que tenía que interactuar con gente era cuando llegan a retirar cosas; y la mayoría del tiempo pasaba en una computadora o en un cuaderno que tenía conmigo para apuntando el inventario de las entradas y salidas del producto del lugar. Este, pero las veces que tuve oportunidades de convivir con la gente, que a veces era en la hora del almuerzo, esa época en mi vida fue una de las más feas, de hecho tengo cicatrices físicas de ese tiempo, eh, pero la gente ahí, en general, era bastante buena, bastante linda. Nadie nunca ah, en mi forma de trabajo, supo que soy trans ni nada por el estilo; pero la gente, en general, bastante amable. Un ambiente bastante bueno, eh, para trabajar. En específico, una de mis compañeras de trabajo, se llama Gabriela, con ella todavía tengo contacto; ella, ella era bastante buena y bastante comprensiva. De hecho tuve, estuve un poco tentada a comentarle sobre mí más de una vez porque ella era bastante, se notaba que apoyaba bastante ese tipo de cosas, sobre todo a la comunidad LGBT.

Y básicamente eso, pero de que alguien en el lugar supo sobre mi, nadie. Pero un ambiente, en ese trabajo, bastante sano. Y así.

Xochiquetzal: Bueno, pues ya estamos un poquito sobre el límite del tiempo que te mencionábamos en la entrevista, igual para no quitarte tanto tiempo también a ti.

Verónica: No se preocupen por eso, no se preocupen por eso por lo del límite de tiempo. La verdad, este, yo justo ahorita no tengo mucho qué hacer en este lugar más que mantener el lugar limpio, básicamente porque me gusta limpiar. Pero si quieren hacerme todas las preguntas que les gustaría saber acerca de experiencias y así, tómense el tiempo necesario. A mi no me estorba en lo absoluto que me tengan aquí 1 o 2 horas.

Xochiquetzal: Bueno, pues. Una de las preguntas, a ver si surge algo más, es que nosotros lo que hacemos es eso, brindar un espacio para que las personas puedan hablar y no sientan como miedo al hablar y que se sientan escuchadas. Entonces, queremos saber cómo, ¿tú qué sientes al estar aquí? Pues no nos conoces, ¿no? El estarnos contando todo este tipo de cosas, ¿qué te causa a ti?

Verónica: Amm, pues, es cierto, a ustedes no las conozco pero, puede sonar algo extraño, pero siento como si les tuviera confianza. Principalmente por la forma en la que se acercaron a hablarme: la forma en la que me hablaron fue bastante cálida y bastante comprensiva. No fueron directamente al punto de... Como han hecho algunas otras personas, porque ya, esta creo es la tercera vez que alguien intenta entrevistarme con respecto a esto pero, ¿cómo lo digo? Son las primeras personas que no lo hacen diciéndome en plan de: "Hola, te queremos hacer una entrevista y que nos hables sobre tus experiencias de mujer trans, nada más". No, ustedes se tomaron el tiempo de explicarme y de hablarme un poco más, aparte de sólo pedirme lo que necesitaban. Y, ¿cómo me siento con respecto a estar hablando sobre mi? Siempre, en algunos temas, me incomoda un poco, sobre todo con cosas de mi pasado bastante lejano pero hablar con personas como ustedes me causa algo así como, no sé, la misma sensación que tengo cuando alguien me trata por mi nombre y me habla por mis pronombres reales, algo así como la euforia de sentir que las

personas con las que estoy hablando me comprenden y que se preocupan, o que les interesa, quién soy y no les interesa mucho el cómo me veo, sino el cómo soy yo en realidad (quien soy).

Xochiquetzal: Y, dejando un poquito de fuera lo que nos mencionabas al principio cuando te dijimos que te presentarás un poco, ¿tú quién eres?

Verónica: Uff, amm, lo siento pero podrías formular un poquito mejor esa pregunta que me confundí un poco; o sea, ¿quién soy en qué aspecto?

Xochiquetzal: ¿Cómo te definirías a ti? Tú, en este momento, después de todo lo que has atravesado; después de todo lo que nos has dicho de que estás dónde has estado pues ha sido un camino de sufrimiento pero también has tenido muy gratas experiencias con muchas personas, ¿tú quién eres? Al día de hoy, ¿tú quién eres?

Verónica: Bueno, yo como persona me considero, a comparación a como era antes de todo esto, una mujer fuerte. También en comparación a como era antes de todo esto, una mujer hermosa, no sólo física sino mental y sentimentalmente. Eh, me considero una mejor persona de lo que solía ser antes de todo esto, porque es cierto que he sufrido bastante; personas que yo consideraba mis amigos, gente que yo apreciaba mucho llegó a lastimarme demasiado pero una cosa que siempre me ha gustado bastante decir, desde que tengo como 13 años, no puedo tener una mente fuerte ni un cuerpo fuerte sin antes pasar por algo que me fortalezca; no puedo llegar a desarrollar una mentalidad fuerte, ni llegar a ser emocionalmente estable si no paso por cosas que me dejen ver lo que es inestable y lo que debería de cambiar en mí.

Soy una persona independiente; no dependo de las personas que están a mi alrededor para sentirme bien conmigo misma; no dependo de la validación de otras personas para poder sentirme bien conmigo misma; las personas que están a mi alrededor, mis amigos, la gente con la que vivo, yo los quiero mucho; pero sinceramente, puedo decir que me quiero más a mí de lo que los quiero a ellos, y si alguna vez llegaran a ponerse en mi contra, tengo que admitir que sí me dolería bastante tener que dejarlos pero si es por mi beneficio y por mi salud (mental, emocional y, a veces, hasta física), no dudaría en hacerlo, porque al final, la persona

por la que más debo ver, y es algo que me costó bastante aprender, la persona que al final debo ver es por mi, mi salud; sin lastimar a otras personas y sin lastimarme a mi, debo buscar que todos, incluyéndome a mí y a mi alrededor, estén bien. También me considero como una persona bastante comprensiva; o sea yo soy...Ahora siento que todo esto que acabo de decir, alguien que me conoce lo que tendría que decirle es: "Yo soy verónica". Sabrían a qué me refiero, sabrían que me refiero a todo lo que les acabo de decir a ustedes y, o sea, durante mucho tiempo traté de cambiar lo que era para poder agradar a otras personas, y al final (cuando me refiero al final, me refiero a los últimos meses), me terminé dando cuenta que yo en realidad soy lo que ven y lo que han escuchado hablar, durante esta, ya casi una hora pasada desde que empezamos la entrevista.

Lo que yo soy, y lo que en realidad siempre he sido, va a ser algo mejor que cualquier otra cosa que yo intente cambiar en mi vida. Y siempre va a ser mejor ser real, ser lo que soy que es ser algo más que agradar a otras personas. Básicamente eso, yo soy, yo soy yo. Yo me amo, me quiero y me aprecio. Básicamente eso.

Xochiquetzal: Bueno, mencionaste al principio que te gustaba mucho el arte, la música, dentro del arte la pintura, ¿tú pintas?

Verónica: Ajam.

Xochiquetzal: No sé, ¿te molestaría mostrar? O, ¿tienes alguna pintura?

Verónica: Ah, tengo una pintura que terminé hace poco por aquí. Creo que tengo varias otras por ahí; también dibujos. Si me dan un segundo, voy a buscar mi cuaderno para mostrarles. También, esa parte no la mencioné, pero también soy buena escribiendo, sobre todo letras para canciones, sólo que me gusta más escribir en inglés, no sé, por la estética, supongo. Así que denme un segundo en traer mis cosas...

Ya volví, no sé qué les gustaría ver primero, si dibujos o pintura.

Xochiquetzal: Lo primero que tú nos quieras enseñar.

Verónica: Ah, este, bueno si. Éste fue uno de los primeros dibujos, dibujos, de una persona que traté de hacer, era de una amiga de mi Facebook, se llama Malory; en ese tiempo no tenía mucha habilidad, sobre todo porque tengo un problema con *tics* y así; justo ahora no me ven teniendo demasiados, eh, porque las medicinas que tomo: los ansiolíticos y los antidepresivos, me relajan bastante el cuerpo y hacen que los tics no sean más fuertes. Este, hacen que los tics no sean más fuertes y básicamente porque me relajan bastante el cuerpo. Pero en ese tiempo, en ese tiempo tenía, este, bastantes problemas, sobre todo porque mis manos son algo temblorosas. Éste es uno de los primeros dibujos que hice a lápiz⁹². Y más adelante algunos otros, que hice con pinturas normales, que aquí tengo mi cuaderno de acuarelas porque me gusta mucho usar acuarelas, porque se me hace más fácil combinar colores...Y ésta es la pintura más reciente que hice⁹³. Y pues, fuera de eso tengo muchos, muchos, más cuadernos solo que esos están en completo desorden, bajo toda mi ropa y no sé, pienso que quitaría demasiado tiempo yéndolos a buscar. Y éste es el cuaderno en el que escribo letras, para canciones⁹⁴. Básicamente eso; les mostraría más pero es que las otras cosas las tengo dispersas por ahí.

Xochiquetzal: Y cuando pintas, y dibujas, y escribes, y haces tus canciones, ¿qué sientes? ¿Qué te hace sentir?

Verónica: Eh, cuando dibujo/pinto, me siento bastante ensimismada, me pierdo bastante en lo que estoy pensando y en lo que me estoy inspirando para pintar. Siempre me ha resultado un poquito difícil hacer pinturas de cosas que me imagino, o sea, pinturas propias, no he intentado hacerle un retrato a alguien porque las ideas que tengo son bastante, sobre todo con respecto a eso (a pinturas y así), son bastante fugaces y rápidas. Y se me hace bastante difícil formar una imagen clara y concisa de lo que quiero dibujar. Pero cuando estoy dibujando a alguien más, cuando estoy dibujando, en general, me siento bastante ensimismada en lo que estoy haciendo, por ejemplo, la última pintura que hice es de una de mis amigas, una persona que conocí por TikTok, a la que tengo bastante aprecio a pesar de nunca haberla visto en

⁹² La entrevistada mostró a la cámara, el dibujo que había realizado sobre su amiga, por lo que se detuvo un momento para que lo observáramos.

⁹³ Nuevamente, la entrevistada se tomó un par de segundos para mostrarnos sus pinturas; esta segunda pintura, parecía ser el retrato de una mujer.

⁹⁴ Lo muestra a la cámara.

persona, y decidí hacerle una pintura como regalo, que de hecho dentro de poco, va a ser dentro de un mes, cuando vuelva a tener trabajo y dinero, voy a enviársela por correo, vía mail de Estados Unidos. Y cuando escribo letras, es algo bastante extraño porque, cuando me inspiro en este tipo de cosas, generalmente me inspiro en emociones, principalmente negativas; emociones negativas porque son las que mejor inspiración me dan para escribir y a veces se sintiera como que las canciones se escriben solas.

Y siempre me ha parecido bastante interesante que cuando hago eso, siempre, siempre al terminar, hago un dibujo pequeño o un *sketch* a medio hacer de alguna cosa que me guste o que me interese en general, por ejemplo, en esta que se vio en el cuaderno, hice una flor arriba; en esta estaba haciéndola en un parque e intenté dibujar el árbol bajo el que estaba; el que le sigue a esa, era de noche y estaba sentada en el patio de mi casa y empecé a hacer unas líneas, que la verdad nunca supe qué significaban, sé que yo las hice pero es extraño que no sepa qué significan porque es raro porque siento que las canciones se escriben solas. Y por último esa que hice esos picos de allá abajo que tampoco sé porqué los hice, pero al final los hice⁹⁵. Y básicamente eso. En cuanto a pintar y dibujar, me ensimismo demasiado, me pierdo demasiado en lo que pienso pero cuándo escribo me pierdo aún más, tanto que cuando termino, me impresiona lo que escribo porque no recuerdo haber pensado en algo así, porque se siente como si mi mano se dirigiera sola para escribir las, para escribir las canciones.

Lessly: Por último, ¿algo que nos quieras compartir?, ¿algo que creas que haya quedado en el tintero para que después de terminar esta entrevista no te quedes así como de: “¡Ay! Les hubiera dicho esto”? ¿Una experiencia? Alguna reflexión que incluso quisieras dejarnos a nosotras.

Verónica: Ah, bueno. Dos cosas, entre experiencias y reflexiones: como con experiencias, en específico la primera vez que salí a la calle, con el tipo de ropa que me gusta usar soy muy fan de los vestidos de noche, sobre todo los vestidos de noche, pero también me gustan las cosas con tonalidades pastel y así; en cuanto a

⁹⁵ La entrevistada nos iba mostrando los pequeños dibujos que menciona.

experiencias, esa fue la primera vez que logré salir con ropa así, fue bastante lindo para mí poder hacerlo, poder reunir el valor para hacerlo pero fue un poco feo experimentar esa clase de acoso, porque sé que con la camisa que ando puesto ahora (no es una camisa, es un suéter bastante holgado, de hecho tiene mangas de *campanada*), no se nota pero en ese tiempo las hormonas sí estaban empezando a hacer bastante efecto, porque no le hice mucho caso a mi psiquiatra que me dijo que tomara tres inyecciones por semana, mínimo, y yo estaba tomando...Estaba poniéndome una al día y los cambios (a ese ritmo), se estaban dando bastante rápido. Y pues yo ya estaba empezando, de hecho justo ahora ya tengo una cantidad considerable de, ¿cómo decirlo? Ya tengo una cantidad considerable de busto, me ha crecido bastante y en ese tiempo lo tenía considerablemente grande y no tenía nada que ponerme por debajo; fue un poco incómodo sentir tantas miradas así y es una de las experiencias más importante que tengo porque fue la primera vez que salí así. En cuanto a reflexiones es que, sí, la gente se equivoca al pensar que todas las personas trans (ya sean hombres o mujeres) se pueden encasillar en una, en una, en una categoría en específico: no es así. Todos somos diferentes, todos tenemos experiencias diferentes y personalidades diferentes; y al tener experiencias y personalidades diferentes no pueden encasillarnos a todos en una sola categoría porque sí, es cierto, hay muchas personas trans pero ser trans no significa ser buena persona y ser buena persona no necesariamente tiene que ir con un trato como ese. Una persona trans es trans, independientemente de su forma de actuar o su forma de pensar. Básicamente sólo eso.

Lessly y Xochiquetzal: Entendemos. Pues nada, sólo agradecerte que te hayas de esta forma con nosotras. Y como dices, te transmitimos cierta confianza y eso nos gustó. De igual forma lo agradecemos demasiado. ¡Muchísimas gracias!

2.2.2 Segunda entrevista - Fernanda Artemis Torres

Entrevista a profundidad con **Fernanda Artemis Torres**, dicha entrevista tuvo una duración de 60 minutos y se llevó a cabo el día miércoles 10 de febrero de 2021 a las 11:00 am, a través de la aplicación *Google Meet*.

Geovani: Hola, buenos días Fer. Agradecemos que hayas accedido a realizar la entrevista; es un honor tenerte aquí con nosotros. Te comento, que en caso de que tengas algún inconveniente o te tienes que salir pues nos comentas y ya vemos cómo arreglar la situación.

Fernanda: Claro, gracias.

Geovani: Entonces, bueno, me presento y presento a mi compañera. Mi nombre es Geovanni Gonzalez y también nos acompaña mi compañera Lessly Piña, nosotros vamos a hacerte la entrevista. Y como te comentaba, tiene una duración de 45 minutos a una hora. Antes de eso quería preguntarte si, ¿tienes algún problema con que grabemos la entrevista?

Fernanda: No, no tengo ningún inconveniente.

Geovani: Ok, muchas gracias. Entonces, bueno, nosotros estamos realizando un trabajo en la Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco, sobre la significación del ser mujer en mujeres trans. Para nosotros, pues bueno, aún no estamos tan digamos empapados del tema y por eso es importante este tipo de entrevistas, todo lo que nos digas va a ser muy significativo e importante para nosotros. Entonces, pues, antes de eso, antes de iniciar con la entrevista quisiéramos hacer una pequeña dinámica contigo, en la que te presentarás a ti misma, que nos dijeras que te gusta, a qué te dedicas, cuáles son tus pasatiempos y pues eso en general.

Fernanda: Ok, bueno. Mi nombre es Fernanda Artemis, tengo 19 años soy originaria de la Ciudad de Puebla. Pues, por el momento trabajo y terminé la preparatoria apenas, hace unos dos años aproximadamente. En mis tiempos libres me gusta practicar maquillaje, me gusta la lectura, escuchar música, me gusta mucho escuchar a las personas, entonces platico mucho con mis amigos, me gusta salir (obviamente por la pandemia ahora no se puede), pero usualmente salía mucho. Entonces, eso suelo hacer en un día común.

Geovani: Ok, muchas gracias. Esto nada más es como para conocernos, digamos, como para romper el hielo un poco. Y bueno, la primera pregunta que quisiéramos hacerte a ti, es: ¿qué significa para ti ser mujer?

Fernanda: ¿Qué significa para mí ser mujer? Pues bueno, yo crecí en un pueblo muy pequeño, por lo que, siempre ha sido un tema complicado el hecho de ser mujer. He visto, he sido parte del machismo, gran parte de mi vida, por la misma cuestión de que el pueblo es muy pequeño, la gente tiende a ser de una mente muy cerrada, entonces, yo tengo ideales muy distintos a los que las personas en el lugar donde yo crecí tienen al respecto de ser mujer. Y, para mi el ser mujer; es tener liderazgo porque tienes que encargarte de sobrellevar muchas, tienes que tener un gran liderazgo para tu poder, por ejemplo, en el caso de las mujeres que son madres tienen que llevar una vida, sin embargo, también tienen que ser líderes de vida independientes, que en este caso sería la de sus hijos, la de sus esposos; ya que muchas veces, como yo te comento, las mujeres son las que hacen la mayor parte de las cosas en un matrimonio. Pero también ser mujer significa, sentirte bien contigo misma; ser mujer significa, tener miedo en muchas ocasiones debido a todo lo que pasa, porque por

más que una mujer trate de ser libre, siempre hay muchos impedimentos en la sociedad. Una mujer sufre mucho, porque puede ser víctima del machismo, de la opresión, puede ser víctima de violencia en muchos casos; más que un hombre. Sin embargo, el ser mujer es muy valioso también ya que muchas mujeres luchan para que otras mujeres no tengan que pasar miedo, no tengan que pasar desaprobación, no tengan que pasar daños en casa, muchas mujeres luchan, y el hecho de que más mujeres podamos ser libres, podamos ser igualitarias en la cuestión de los comportamientos, en cuestión de romper paradigmas, de romper estereotipos, eso significa para mí ser mujer.

Geovani: Ok, muchas gracias. Justamente mencionabas algo que nos parece muy importante al inicio de ésta pregunta, que es esta parte del machismo, de la violencia. Tú, por ejemplo, ¿has tenido alguna experiencia de discriminación, de violencia? O sea, no sólo por parte de hombres sino a lo mejor incluso de mismas mujeres. ¿Podrías contarnos un poco sobre eso?

Fernanda: Sí, claro. Bueno, para empezar, discriminación si he sufrido, violencia no. La verdad nunca he llegado a sufrir violencia, por la condición, pero si discriminación; por ejemplo, empezamos desde casa: yo tuve muchos conflictos con mis padres, por eso no vivo con mis padres por ahora, porque el hecho de yo abrirme con ellos y decirles “soy una mujer trans”, fue muy complicado como para mi como para ellos, supongo, y es algo que no aceptaron. Entonces desde ahí fue como que empezó una discriminación, ya que, todo el amor que decían lo reflejan de cierta manera, pero, sin respetar mis ideales, mis creencias, sin respetar mi género; ya que para ellos no es válido, el simple hecho de que yo se los diga. También este hecho me ha pasado con mujeres, y de hecho me ha pasado más con mujeres que con hombres, ya que, suelo mantenerme muy cerrada en un círculo social, donde hablo más con mujeres que con hombres, casi no tengo contacto con hombres, pero, las mujeres si me han llegado a discriminar por la misma cuestión. Porque sobre todo en el caso, en el movimiento feminista, yo me considero una mujer feminista, sin embargo, hay muchas mujeres que tratan de invalidar mi género, por la cuestión de usar el, usar las palabras “no eres mujer porque no tienes vagina”, “no eres mujer porque no menstruas”, “no eres mujer porque tú no pasas lo que nosotras pasamos”, “no eres

mujer porque esto”; entonces, eso lleva a generar discriminación en muchos aspectos.

(silencio)

Sin embargo, de la misma manera he contado con mucho apoyo también por parte de las mismas mujeres, más de mujeres que de hombres. Los hombres son un poco más aferrados a la idea de que una mujer debe tener vagina, pechos, debe ser femenina, y hasta ahí. Y las mujeres no, las mujeres realmente están cambiando demasiado su forma de pensar y hay muchas mujeres, son más las mujeres que apoyan, a las mujeres que discriminan a las mujeres trans.

Geovani: Ok, fijate que algo que ahorita mencionaste que igual como que me llamo la atención, es que dijiste que tus padres como que sentiste la discriminación cuando les contaste que tu eras una mujer trans , entonces, ¿podrías contarnos de como fue eso, de cómo te diste cuenta que tú eras una mujer trans?, ¿cómo se lo comentaste a tus papás? y, ¿cómo fue, digamos, esa experiencia?

Fernanda: Claro, sí, sin problema alguno. Como te comento, yo crecí en un pueblo muy pequeño, sin embargo, yo fui el primer bebé de la casa, entonces yo tuve mucha atención desde pequeña. Crecí con mis abuelos, a pesar de que mis padres estaban todo el tiempo en la casa, yo crecí más apegada a mis abuelos, y mis abuelos siempre me dieron muchas libertades desde pequeña, nunca me prohibieron nada, nunca me obligaron a hacer algo que no me gustara, también tuve muchas primas, por lo que, mi infancia no fue para nada triste, porque estuve rodeada de muchas mujeres al igual, entonces, eso me ayudó bastante a que yo me desarrollara sin problema alguno. Desde pequeña yo mostré actitudes distintas a la de los otros niños , yo nunca fui, como que “el modelo a seguir que todos esperan de un niño” (*esta frase, Fernanda la entrecomillo con sus dedos*), sin embargo, pues, te digo, yo no digo que una mujer tenga que ser femenina, porque una mujer puede ser varonil, una mujer puede ser un poco tosca, sin embargo, mi forma de expresar siempre fue muy delicada, muy sutil, siempre he sido muy femenina. De pequeña mis abuelos me dejaron jugar con ropa de mis tías, me dejaban ver películas que mis papás no consideraban aptas para mi por ser niño, entonces, yo nunca me sentí con la necesidad de explorar el ¿por qué soy así?, ¿por qué hago esto?, ya que mis abuelos me daban la libertad de ser quien

soy. Sin embargo, cuando mis abuelos se mudaron, yo empecé a volverme muy tímida, no hablaba con nadie, trataba de mantenerme solamente en los estudios; y te hablo de a los 8 años , yo deje de hablar con las personas, solamente hablaba con mis papás y con mis hermanos (solamente tengo dos hermanos menores), entonces yo era muy reservada y me centraba mucho en los estudios, entonces realmente no me cuestionaba a mi misma el hecho de ¿cómo me siento?, ¿por qué hago esto?, ¿por qué me siento así?, simplemente me dedicaba a esto de estudiar, tengo que sacar buenas notas para estar bien con mis padres. Sin embargo, en tercero de secundaria, (*se corrige ella misma*), en primero de secundaria, fue cuando yo empecé a sentir atracción por los niños... que, una nota antes de esto; por ser mujer trans no necesariamente te tienen que gustar los niños, ya que puedes ser una mujer trans lesbiana, o heterosexual, bisexual; en este caso yo si me considero una mujer heterosexual, ya que pues, tengo atracción por los hombres, pero al empezar a sentir esa atracción, pues lo único que pasó, fue que me empecé a cuestionar con lo más básico, decía: “ah, pues me gustan los niños, tengo un aparato reproductor masculino pues soy gay”, pero era por lo mismo, al crecer en un pueblo tan pequeño, yo no me cuestionaba, yo no tenía una mente llena de conocimientos, era muy poco lo que yo sabía acerca del tema. Al entrar a la preparatoria, toda mi perspectiva empieza a cambiar, ya que empiezo a conocer gente nueva, empiezo a tener amigas, amigos, y una amiga me hizo el comentario una vez de “oye, este pues, no te quiero ofender, pero me gustaría saber sobre todo para qué, ¿cómo te voy a tratar? Quiero tratarte bien, me caes muy bien y no quiero que te sientas incómoda, ¿cómo te gusta que te llamen?”, y fue cuando yo me empecé a cuestionar porque dirán “¿a qué se refiere?”, entonces empecé a investigar por mi propia cuenta en internet, y para ese entonces yo desconocía totalmente del tema; hasta que en YouTube encontré a una chica que se llama (*inaudible*), es una activista trans y la verdad, al comenzar a ver sus videos, su contenido, yo me sentía muy identificada con ella, la verdad fue que cuando yo comencé a ver su contenido, yo me sentía muy tranquila, sentía que pertenecía a algún lugar; entonces yo empecé a cuestionarme y empecé a observarme; vi mis actitudes, vi mi forma de expresarme, mi forma de pensar, lo que yo sentía, el como me gustaba que me hablaran, como me gustaba que me llamaran, como me gustaría que el mundo me viera; entonces, empiezo a tener esta inquietud de querer hablar con mis padres, pero ya una vez que yo tuviera claro quién era, cuando yo hablo con ellos... Para ese entonces, mis padres ya me habían sacado del closet una vez, pero

ellos creían al igual que yo en un principio que yo era gay, porque pues ellos también decía, “ah, pues nació con pene, es niño, le gustan los niños, pues es gay”; y cuando yo hablo con mis papás y les digo: “es que pues, miren, yo me siento así y pues soy una mujer trans y me gustaría contar con su apoyo para estar en un tratamiento de reemplazo hormonal, o me gustaría que no sé, viéramos una posibilidad de llegar a una operación”, lo único que ellos hicieron fue decirme “estás loco, ¿cómo crees que eso va a ser posible? ¡No!”, se negaron mucho, están en un punto de negación muy grande, entonces yo la verdad no sentí apoyo de ellos en ningún momento, y simplemente fue como que, lo único que ocasioné, fue que ellos estuvieran más al pendiente de mi en la cuestión de que no hiciera nada que no estuviera dentro de lo normal en un niño, entonces lo único que hicieron fue como que, obligarme a contener mis emociones. Después de esto, yo me salí, deje de vivir con ellos y me fui a vivir a casa de mi abuela, y con ella las cosas cambiaron, bueno, con ellos cambiaron las cosas muchísimo, porque vivía en casa de mis abuelos; mi abuelo falleció hace unos meses, entonces también fue un momento muy difícil para mi, ya que ellos, sin embargo, me apoyaron en muchísimos, en todos los aspectos, con ellos encontré el apoyo incondicional que yo esperaba tener con mis padres. Mi abue, incluso, usa pronombres femeninos al referirse a mi, dejan que yo me vista como me gusta; cosa que con mis papas no podía porque mis papás, si yo usaba un short que sobrepasaría las rodillas, era pelear con ellos, ellos no dejaban que yo expresara la parte femenina que hay en mi, ellos querían que yo me vistiera como un niño, cosa que no soy.

Geovani: Entiendo, y bueno, lamentamos y te mandamos un pésame por tu abuelo, sabemos que es una situación muy difícil. Y, este apoyo que recibiste por parte de tu abuela, también mencionabas hace un poco, que las mujeres, bueno, tú has sentido que las mujeres son quienes más te apoyan esta cuestión, pero también mencionabas algo muy interesante cuando te referiste al movimiento feminista, y que algunas veces te han dicho que tú no eres mujer porque no tienes vagina, o porque tú no menstruas, entonces nos gustaría saber: ¿cuál es tu opinión respecto a este tipo de comentarios? o digamos, de esta postura que tienen algunas feministas que se niegan, o bueno, que no se niegan pero sí como que ponen un obstáculo muy grande a que las mujeres trans participen en esta lucha.

Fernanda: Bueno, en este caso, yo considero, no invalidó la opinión de nadie, yo respeto la opinión de todas las mujeres, la verdad, pero soy fiel creyente de que tu libre expresión termina en cuanto te metes con los derechos de otras personas. Dentro del movimiento feminista, hay mucha ramas, en este caso entran las feministas radicales, que son aquellas que sólo validan a las mujeres cis género como parte del movimiento, sin embargo, para mi está bien, ya que, cada quién piensa de una forma muy distinta, y pues desde mi punto de vista, creo que lo único que esta mal, es que invaliden el caso, ya que, el movimiento se trata de apoyarnos entre nosotras y no de ser enemigas, lo unico que queremos es luchar por un mismo ideal, sin embargo, ellas piensan que al ser parte del movimiento las mujeres trans, invalidamos su valor, cosa que no queremos, lo único que queremos es ser tratadas como lo que somos, como mujeres.

Geovani: Ok, igual ahorita que mencionas, pues los derechos de las personas, también mencionaste que tus papás cuando les mencionaste sobre el tratamiento hormonal, pues te dijeron que si estabas loco y ese tipo de cosas, entonces: ¿ahorita como has llevado ese proceso respecto a tu tratamiento?

Fernanda: Ah, ok, pues mira, personalmente, para empezar... *(se toma el tiempo de formular su respuesta)*... Una mujer trans no necesariamente necesita someterse a un tratamiento hormonal, o a cambios quirurgicos, ya que dentro del termino trans, esta la transexualidad y las personas transgénero, ya que no sólo hay mujeres transgénero, también hay hombres transgénero, sin embargo, en este caso nos estamos enfocando en las mujeres trans. En mi caso, yo cuento como una mujer transgénero, ya que por el momento no cuento con ningun cambio hormonal ni quirurgico; no me he sometido a ninguna cirugia, ni a ningún tratamiento, debido a que pues, no cuento con los ingresos necesarios para solventar ciertos gastos. O sea que al estar en un tratamiento hormonal, se puede decir que es un tratamiento con el que estarías de por vida, y pues, aquí en Puebla no hay algún lugar donde tengas un endocrinólogo gratuito o algún alcance económico, ya que, los endocrinólogos suelen ser muy costosos, más a parte, las hormonas también son algo costosas.

Geovani: Entiendo, en esta parte, ¿has, digamos, buscado o te has dado a la tarea de encontrar alguna institución o asociación, que digamos, apoye a las mujeres trans?

Ya sea en cuestión de buscar trabajo, o de esta parte de las hormonas, o de las cirugías que ya tú nos aclarabas.

Fernanda: No, eh, mira, la verdad no, no me he dado ese trabajo, por la cuestión de que como te comento, soy de un pueblo muy pequeño, vivo en Atlixco, en Atlixco - Puebla, y es una ciudad muy pequeña, muy muy pequeña, entonces si se me complica un poco el hecho de buscar una organización, ya que la gente de aquí si es muy cerrada, muy coloquial aún en ciertas cosas, y tienen ciertos tabúes , entonces no es como que haya un lugar al que yo pueda asistir en busca de ayuda, en busca de entendimiento, aquí.

Geovani: Ok, no sé si mi compañera quiera realizar alguna pregunta.

Lessly: ¡Hola Fer!

Fernanda: ¡Hola Lessly!

Lessly: Pues bueno, como ya te comentaba mi compañero, todo lo que nos comentas es muy significativo para nosotros, y pues a mí me pareció muy importante esta parte que dices en que a la vez te sientes, sí defendida por las mujeres pero a parte ellas son las mismas que te discriminan también, entonces: ¿tú qué sientes, o cuál es tu sentir cuando tienes este tipo de choques con mujeres?

Fernanda: Ah, bueno, mira, en este caso, la verdad, si me afectan demasiado por la cuestión de que, yo todos los días lucho contra algo que se llama “disforia de género”. La disforia de género es como, se presenta como ansiedad, por decirlo de alguna forma, es una aberración hacia nuestro cuerpo, porque pues obviamente no es lo mismo, verte al espejo siento una mujer cis género, y decir: “¡ay!, hoy me siento gorda”, “¡ay, no me gusta mi panza”, “no me gusta la flacidez en los brazos”, a verte en el espejo como mujer trans, y decir: “¡ash!, no me gustaría tener esta parte de mi”, “me gustaría más caderas”, “me gustaría tener una cintura más pequeña”, “me gustaría verme de tal forma”, y por ejemplo, en mi caso personal, la disforia de género si es algo que me afecta bastante, ya que me causa presión social; cuando yo estoy ante la sociedad, a mi me preocupa mucho el cómo me veo, cómo me percibe la gente, pone muy nerviosa, me sofoca el hecho de que alguien aún a estas alturas se refiera a mi con pronombres masculinos. Entonces, si es muy complicado cuando una

mujer se refiere a mi con pronombres masculinos, y no como mujer por ser trans, porque te lo digo, o sea, cuando yo comencé con la transición, tuve mucho apoyo de mi mejor amiga, entonces fue como que yo vi un resguardo en las mujeres, sin embargo, cuando las chicas empezaron a atacarme por el mismo hecho, yo me sentía mal, me ponía triste, llegué a tener depresión por lo mismo, y me empezaba a tomar en serio sus comentarios, entonces empezaba a sentir que ellas tenían razón, que estaba loca, que pues lo que hacía no estaba bien, que no era correcto; pero, poco a poco he estado trabajando en ello, y mi punto de vista ha cambiado demasiado, en realidad ahora me sigue preocupando lo que la gente piense de mi, pero ya no a un grado en donde me ponga mal, simplemente me preocupa el hecho de cómo la gente me percibe, porque es una lucha constante que tengo con la disforia. A mí me da pánico que alguien note un rasgo masculino en mí.

Lessly: Sí, entiendo esta parte que comentas, y tengo una pregunta que quizá pueda ser algo obvia por lo que nos comentas, pero dejando de lado el solvento económico que dices que ahorita no tienes para empezarte a transisar, o sea, ¿tú si te harías una transición?, ¿estás dispuesta a hacerlo? o, ¿te hace falta reflexionar más acerca de ello?, porque sabemos que no es una decisión fácil para muchas mujeres trans.

Fernanda: No, no, mira, la verdad, personalmente, te digo, ese es un proceso muy distinto para distintas personas. Todas pasamos por situaciones muy distintas, pero en lo personal, si yo contara con la economía suficiente, si me gustaría hacerme por ejemplo: una cirugía de reasignación de sexo, me gustaría un aumento de mamas, igual podría ser un caso, el estar en un tratamiento de reemplazo hormonal; yo no me cuestiono, la verdad yo me siento mujer, me veo como mujer, porque es lo que soy.

Geovani: Yo tenía una pregunta anterior a esta respuesta que diste, sobre la disforia del género y cómo te ven las demás personas, y bueno, todo esto que la sociedad a veces nos llega a imponer, sobre lo que se ha considerado o lo que sí entra dentro de las categorías que la sociedad a veces te impone, entonces, ya nos has mencionado que tú resides en un pueblo muy pequeño y que has sentido esta discriminación, mencionabas lo de tu familia, lo de algunas mujeres feministas radicales, y por ejemplo, ¿por qué crees que aún la sociedad discrimina este tipo de cuestiones, no sólo hacia las mujeres sino también hacia el género, que hemos visto mucho estos discursos de odio hacía la comunidad LGBT, o discursos que desapruban esta

cuestión?, ¿cuál es tu opinión de esto?, ¿por qué crees que aún exista esta discriminación, aún en pleno siglo XXI?

Fernanda: Ah, bueno. Ok, bueno, es muy buena tu pregunta, y pues la verdad yo creo que la única respuesta ante una pregunta como esta, es la ignorancia, mucha falta de información, muy poco interés sobre los temas, y la comunidad LGBTTTIQ+, es muy amplia y la verdad hay muy pocas... hay algunas organizaciones y algunas personas que están en contra de aún en pleno siglo XXI, debido a una falta de información, de desinformación, porque se quedan con estereotipos y se quedan con ideas prehistóricas, o sea de verdad, creo que si por nosotras, te lo digo, o sea, yo no me siento mal por ser parte de la comunidad, incluso me siento muy orgullosa por ser parte de ella pero creo que a la gente le hace falta ponerse o tener un poco de empatía, y ponerse en nuestros zapatos, y decir: "creo que no le hacen mal a nadie", creo que con todo el daño que les hacemos sería muy tonto de su parte querer formar parte de esa comunidad, sino fuera realmente algo que sienten, algo que son. Entonces creo que la ignorancia es lo único que impide que convivamos en paz con la sociedad completa.

Geovani: Ok, entiendo. Respecto a esto, ¿cuentas con alguna situación en la que te hayas sentido de esta forma, discriminada o en la que te hayan dado algún discurso de odio? No sólo por parte de tu familia y lo que ya nos comentabas, sino por parte de otra gente que a lo mejor tú no conocías, o en las redes sociales, incluso que te hayan puesto algún mensaje muy agresivo.

Fernanda: Ok si, mira, de hecho sí, es algo muy reciente y fue en la cuestión religiosa. Yo en lo personal soy católica, y como les comento, mi abuelo falleció hace unos meses, entonces, hicimos una misa para conmemorarlo, y el padre comenzó a dar un discurso de odio, en contra de la comunidad y en contra de las feministas, en contra de las provida, digo, proaborto; en esta cuestión yo me considero una mujer transexual, heterosexual, feminista y proaborto; entonces, al estar ahí y estar escuchando toda la blasfemia que el padre decía, lo único que hice fue pararme en ese momento y salirme del lugar, no quise darle la importancia, no quise ponerme a discutir ahí, sobre todo por el momento, y porqué creo que...

Minuto (33:23): *Fernanda tuvo complicaciones con su conexión a internet y salió de la plataforma durante 3 minutos, lo cual decidimos esperarla.*

Fernanda: ¡Ay, disculpenme!

Lessly: Sí, no te preocupes.

Geovani: Pensamos que habíamos tenido ahí un problema con la plataforma, pero parece que hubo un problema con tu conexión.

Fernanda: No, fue mi internet y me sacó por un momento.

Geovani: Si, no te preocupes, sabemos que ahorita con la cuestión de la pandemia, pues son cosas que pasan, y pues es como dicen “es la nueva normalidad”. Y bueno, nos quedamos en, es que se trabó y ya no supimos si seguiste hablando y después te diste cuenta, o ¿te sacó de la llamada?, ¿cómo estuvo?

Fernanda: Si, no, me sacó de la llamada entonces pues ya no terminé de relatar, pero, te digo, el padre comenzó a dar un discurso en contra de la comunidad, en contra del feminismo, en contra de las personas proaborto, y la verdad si me disgustó un poco el hecho de que aún hay personas que tienen ese tipo de pensamientos hacia estos temas, sin embargo, lo unico que hice fue salirme del lugar.

Geovani: Ok, si, justamente creo que ahí se había quedado la entrevista, fue ahí cuando te dejamos de escuchar. Y bueno, esta parte ¿qué ha significado todo esto para ti?, o sea, me refiero a qué ha significado también esta parte que tú mencionas, no sólo con las experiencias negativas sobre la discriminación o los discursos de otros, sino también el apoyo has tenido; mencionabas que tu mejor amiga te ha apoyado, tu abuelita te ha apoyado, ¿qué ha significado todo esto para ti? Ahora que lo ves como una mujer trans.

Fernanda: Ah, bueno, pues la verdad significa mucho para mí, yo, pues la verdad he contado con mucho apoyo, he tenido la fortuna de encontrar personas con muy buena vibra en mi vida, personas que me suman, personas que me hacen ser alguien mejor cada día, y eso influye demasiado, sobre todo en una transición. He contado con mucho apoyo y pues la verdad es algo muy importante, porque siento que sin todo el apoyo que he tenido, posiblemente hubiera perdido esperanzas en muchas cosas, y

hubiera optado por oprimir todo lo que siento y tratar de complacer con mis padres como lo había hecho la mayor parte de mi adolescencia.

Lessly: Bueno, yo tengo una pregunta, ahora que nos comentas esto, porque dices que no quisiste darles el gusto, y que no quisiste complacer a tus padres, pero entonces ¿cuál consideras que ha sido tu mayor logro ya como mujer transexual, o transgénero como tú te consideras?, o sea, dejando de lado a tu familia, ¿qué complaciste en ti, siendo mujer trans?

Fernanda: Bueno, mira, el simple hecho de hablar con una persona, y corregirle el hecho de no te refieras a mi con pronombres masculinos, porque soy mujer, el hecho de que las personas se refieran a mi con pronombres femeninos, el hecho de que respeten mi decisión, y el hecho de que las personas que conozco en la actualidad y que voy conociendo, me perciben como una mujer como tal; incluso, he tenido muchos percances con hombres por la cuestión de que yo siempre soy muy clara, me gusta ser directa y me gusta hablar con la verdad, entonces he llegado a tener percances con chicos, por la cuestión de que, te lo digo, yo me siento, me refiero a mi como una mujer porque es lo que soy, entonces, también lo que yo expreso es lo que los demás perciben de mí, y eso es un gran logro; físicamente también he cambiado bastante, de unos 4 años para aquí, he hecho mucho por cambiar la forma en que el mundo me ve, no tanto en el interior, sino también en el exterior. Y eso fue, también luchar en contra de mis padres porque ellos, al ser conscientes de lo que yo pienso, de lo que yo creo, de la forma en la que me siento, ellos trataban de evitar que yo hiciera eso, y al salirme de casa, todo esto explotó y no he dejado de crecer desde ahí.

Geovani: Igual a mí me surgió una cuestión, ahorita que mencionaste que has tenido percances con varios hombres, ¿podrías contarnos alguna situación referida a este tipo?

Fernanda: Ah, ok ok, bueno, como te comento, yo, cuando mis abuelos cambiaron de residencia y empecé a vivir por completo con mis padres, yo me volví muy antisocial, trataba de no hablar con nadie, pero cuando yo empecé a experimentar toda mi sexualidad, todo mi género, pues comencé nuevamente a salir con personas, a salir con mis amigas, y últimamente, hace 2 años para acá, empecé a salir mucho

a antros, a bares, pero como te digo, desde que yo deje de vivir con mis padres, me expreso tal cual soy, me visto como me gusta... **Minuto (43:10):** Permítanme un momento. *(a Fernanda le hicieron un llamado en su trabajo, y tuvimos que pausar la entrevista durante un par de minutos).*

Fernanda: Listo, volví. Ah sí, buenos les comentaba, entonces yo empecé a usar ropa más femenina, por así decirlo; empecé a usar vestidos, a usar tacones, empecé a arreglarme, a maquillarme, el cabello me lo empecé a dejar más largo. Entonces hubo una ocasión donde yo salí a una discoteca con mis amigas, un grupo de chicos se nos acercó, nos invitaron unos tragos, nos sacaron a bailar.

Minuto (45:40): Permítanme un momento. *(Nuevamente a Fernanda le hicieron un llamado en su trabajo, y tuvimos que pausar la entrevista).*

Fernanda: ¡Ay, jajaja, volví de nuevo!

Lessly: ¡Vale, no te preocupes!

Fernanda: Les comentaba, estos chicos se nos acercaron y nos invitaron a bailar, pero yo no bailo, entonces el chico que me invitó a salir, le dije que no.

Minuto (45:40): Permítanme un momento nuevamente. *(Por tercera vez, a Fernanda le hicieron un llamado en su trabajo, y tuvimos que pausar la entrevista. Razón por la que decidimos esperarla para que finalizara su anécdota y dar pie al cierre de la entrevista).*

Fernanda (apenada por la situación): Volví nuevamente. Disculpen, es que como estoy en el trabajo.

Lessly: ¡Si, no te preocupes! Continúa.

Fernanda: Bueno, voy a apresurarme un poco más con este relato. El chiste es que el chico accedió a quedarse conmigo en la mesa, y trató de besarme, a lo que yo no correspondí el beso y lo detuve, porque como les digo me gusta ser clara desde un momento. Bien pude quedarme así y continuar el beso, pero no, porque me gusta ser sincera. No me avergüenzo de lo que soy y estoy orgullosa, entonces yo le dije, "oye, antes de que quieras intentar algo, la verdad sí me gustas, pero quiero dejarte en

claro que soy una mujer trans y no sé si lo sepas”, entonces el chico si se quedó super shockeado y me dijo “¡Ay no! Pues disculpame, no sabía”. Pero para ese entonces, el chico ya me había dicho mil y un cumplidos, me había dicho que pues me veía super guapa, que estaba super bonita, que tenía un cuerpazo, muchas cosas; entonces, en cuanto yo le digo, todo cambia. Los demás chicos regresan a la mesa con mis amigas, él se pone muy serio, me deja de agarrar la mano, me estaba agarrando la mano y me la deja de agarrar, y obviamente mis amigas notaron eso. Entonces, fuimos al baño, y yo les dije “ya está un poco incomodo porque trato de besarme y le dije la situación, entonces, pues, como que ya está muy serio, y la verdad ya era muy incomodo para mi eso”, y me dijeron “no, pues sí”. Entonces decidimos como que irnos a su casa, a casa de una de mis amigas, y los chicos dijeron “no, pues las acompañamos, nosotros vamos con ustedes”, pero este chico iba igual ya super serio en el camino y así, pero no le dijo nada a sus amigos aún así, o al menos ellos no me dijeron nada, pero este chico si cambió su actitud super drásticamente, y ya cuando llegamos a casa, yo le dije “mira, la verdad es super incomodo para mi que estes con esa actitud y yo te lo dije porque no quiero que después pienses que yo te estoy engañando o que quería ocultartelo, porque pues no soy así”, y pues eso mismo me ha pasado con muchos otros chicos, entonces, en esa situación me gusta ser clara para evitar este tipo de problemas más adelante, que desde un principio sepan a lo que, sepan con lo que estamos, este, tratando.

Geovani: Bueno pues, como igual vemos que estás atendiendo y no queremos quitarte tanto tiempo. Pues, damos por finalizada la entrevista, te agradecemos mucho todo lo que nos contaste, creeme que es muy significativo para nosotros, todo lo que nos has dicho. Y como te mencionaba al principio, no estamos tan empapados del tema y ver las experiencias y el discurso de una mujer trans, pues es muy importante para nosotros, entonces pues te agradecemos. Y algo que se me quedo pues muy grabado de lo que dijiste, fue que, sobre las experiencias que has tenido, y cómo eso ha ayudado tu transición; de como has visto que hay gente que si te apoya, y como hay gente con cosas muy negativas en la sociedad. Que como tú lo mencionas, muchas veces es por ignorancia y siguen teniendo estas ideas muy antiguas. Entonces pues te agradecemos que hayas estado aquí con nosotros, y bueno, no sé si mi compañera quisiera agregar algo.

Lessly: Sí, pues igual de mi parte te agradezco que nos hayas apoyado y que nos hayas brindado de tu tiempo; sé que no es fácil, ahorita estás trabajando, pero la verdad es que si nos pareció bastante interesante todo lo que nos constate. Y me quedo mucho con esta parte de que, como dijiste, la ignorancia, o el aceptar el género distinto de otra persona, no es generacional. Porque realmente me sorprende mucho que mejor te hayan apoyado tus abuelos, que tus padres.

Fernanda: Sí, la verdad en esta parte yo también quedé muy sorprendida porque yo quise hablar con mis papás, porque la verdad pues la verdad, o sea, yo también tenía ese pensamiento de que dije “o sea, mis papás pues tienen que aceptarme de cualquier modo, ¿no?”, y me llevé una gran sorpresa cuando tuve este rechazo de ellos y mis abuelos, al ser mayores, yo tenía mucho miedo de cómo podrían reaccionar, sobre todo mi abuelo, porque yo creía, o más bien, yo veía en él, actitudes machistas, y me sorprendió mucho el cambio que hizo; porque cuando yo me fui a vivir con ellos, bueno, es que en realidad con ellos nunca hablé, simplemente con ellos llegué y les expresé todo lo que sentía, todo lo que era, y ellos lo único que hicieron fue brindarme su apoyo. Mi abuelo cambió actitudes a un grado increíble y me demostró todo su amor. Mi abuela por igual, hasta el momento me apoya incondicionalmente, y fue algo que me sorprendió muchísimo.

Lessly: Sí, realmente también a nosotros nos sorprendió muchísimo, bueno, a mi en general me sorprendió bastante tu historia. Y pues te agradecemos el tiempo, y también no sé si puedas apoyarnos en otra ocasión, no sé, de todos modos seguimos en contacto.

Fernanda: Sí, claro que sí, con mucho gusto.

Lessly: ¡Vale! Pues muchas gracias. Hasta luego.

Fernanda: Gracias a ustedes, ¡bye!

2.2.3 Tercera entrevista - Carlota Bello

Entrevista realizada a Carlota Bello, llevada a cabo el día 11 de Febrero de 2021, a través de la plataforma de videoconferencia Meet, la cual tuvo una duración de 1 hora. Con anterioridad, se le preguntó si tenía problema con que la entrevista fuera grabada, así como el uso de anonimato, en ambas cuestiones respondió que no había problema con grabar y que podíamos usar su nombre.

Carlota: ¡Hola, hola!, ¿si me escuchan?, perdón por hacerlo esperar un poco es que ando un poquito dispersa (risas).

Xochiquetzal: Sí, sí, no te preocupes (risas), este, bueno, te platico otra vez como lo que ya te había puesto por mensajes.

Carlota: Vale.

Xochiquetzal: Me va a estar ayudando mi compañero Geovani a la entrevista, nada más vamos ser nosotros dos, y bueno, somos de la Universidad Autónoma Metropolitana, estamos estudiando psicología y, pues el propósito de la entrevista es saber cómo, tus experiencias como mujer tras.

Carlota: Vale.

Xochiquetzal: Te repito, la duración es de 45 minutos 1 hora más o menos, dependiendo de cómo fluya la conversación, igual recordarte lo de la grabación, qué si nos permites grabar la entrevista.

Carlota: ¡Claro! este, ¿no hay problema que me este haciendo mientras como mi rutina de skincare y así como que chismeamos, o sería muy informal? ustedes diganme.

Xochiquetzal: No no no, esta super bien (risas),no, no te preocupes. (risas)

Carlota: ¡Ay perdón! (risas)

Xochiquetzal: No no, no si no te preocupes.

Carlota: Este, ustedes graben lo que tengan que grabar, pregunten lo que tengan que preguntar, y, y ya.

Xochiquetzal: Ah, igual para preguntarte si ¿quieres que al momento de hacer las transcripciones de la entrevista, se quede tu nombre o quieres que cambiemos de nombre?, o sea como anonimato.

Carlota: Eso, tal vez que sí se quedará mi nombre, o sea, no hay tanto problema en eso.

Xochiquetzal: Vale, vale. Entonces ¿tienes alguna duda?

Carlota: ¿Mande?

Xochiquetzal: ¿tienes alguna otra duda?

Carlota: No.

Xochiquetzal: Vale, entonces, eh, pues nos gustaría empezar con que tú te presentaras un poquito con nosotros, que nos dijeras algo sobre ti, no sé, tu edad, a qué te dedicas, qué te gusta, algo.

Carlota: Bueno, yo soy Carlota Bello, este, tengo 19 años, eh soy estudiante de la Facultad de Comunicación eh, de Ciencias de la Comunicación porque soy científica (risas) este, que me dedico principalmente al modelaje, al performance y la dirección artística y, visual y styling de mi propio proyecto, que pues es mi drag ¿no?, este, mi drag como que tomándolo muy desde un aspecto muy reduccionista porque pues yo me consideraba hasta cierto punto más artista visual, este, me, ¿qué me gusta? (risas), me gusta mucho la cultura, me gusta mucho la moda, la filosofía, el arte, este, creo que justamente todo eso, el conocimiento más que nada, son cosas muy importantes en la sociedad, y son las mejores armas de la población, ¡y más de una mujer! (risas)

Xochiquetzal: Bueno, empezáramos como por preguntarte ¿qué significa para ti ser mujer?

Carlota: ¡Hijole, ay, que difícil pregunta! (risas), para mí ser mujer, es, un montón de cosas o sea, no, no podría como decir algo muy específico de que es ser mujer, porque hay distintas formas de serlo, que sí yo por ejemplo dijera algo y en caso de que no estuviera correcto siento que podría como invisibilizar a muchas, a muchas esté personas que están allá afuera, entonces para mi, o bueno desde mi perspectiva, el ser mujer es va más allá de lo biológico, va más allá incluso de lo impuesto por la sociedad, es más, hasta me atrevería decir que ser mujer, en esta sociedad mexicana, es un acto político. Chi (risas)

Xochiquetzal: ¿Un acto político?

Carlota: Claro.

Xochiquetzal: Eh, ¿me podrías explicar un poquito más como esto del acto político?

Carlota: Pues yo creo que es un acto político porque en nuestra sociedad, para empezar cuando naces, ya sea naces con el sexo masculino o con el sexo femenino, adquieren dichos privilegios y te colocas en una, este ¿cómo se llama?, en una escala social, o más bien en una escala, en una distribución de poder en la que dependiendo nada más de tu sexo, que incluso en esta sociedad en la que estamos ligando el sexo con el género, vuelves ¿no? a este, a que, a tener menos privilegios que ciertas personas, y te colocas en cierta, en cierto lugar, también de otros factores ¿no? como por ejemplo: el color de tu pie, tu lugar de origen, tu procedencia etc. Yo al momento de decir que ser mujer es un acto político, y ser una mujer trans es un acto político, ¿por qué?, porque al momento de que tú decides y das el paso para mostrarte tal cual eres, pues es cuando justamente, pues te empieza todo esto de que, pues de que abandonas, abandonas tode, toda como posibilidad futura mínimas posibilidades y te vas casi a lo más bajo de esta escala que yo te estoy diciendo ¿no?, a donde vamos, a donde estamos los, las y les marginados. Entonces, justamente yo también te digo que ser mujer es un acto político por eso, porque no tienen los mismos privilegios que otras personas, y en esta sociedad parece que eres desechable y más ahora si juntas

algo como es la situación trans pues, peor tantito ¿no?, o sea porque en México en un país que sí es muy transfóbico y hasta cierto punto también machista, misógino etc, pues es muy muy difícil asumir, hasta varias personas ¿no?, cuántas personas hay o caso de mujeres o, hombres, o personas del espectro trans, que esperan mucho tiempo ¿por qué?, porque no se, no se sienten seguros o no se sienten a salvos, tiene que migrar a otros países para poder estar este, para poder asumir su identidad ante la sociedad.

Xochiquetzal: Este bueno, esta pregunta es tal vez un poquito más personal, pero igual tu estas en tu pleno derecho de decir “sabes que no no quiero contestarla”, este, pero bueno queremos saber ¿cómo fue para ti esta transición social?, porque sabemos que hay una transición social en el momento en el que tú le dices a la sociedad “Yo soy una mujer trans”.

Carlota: Mmmm, para mi fue algo, muy difícil, pasé años de mi vida, o sea, mi proceso fue muy, fueron como 16 años de mi vida, o sea tengo como tres a penas, a penas voy para tres años, aprox, incluso, uno viviendo ya mi identidad como Carlota, y lo demás, pues sí estando en este, en esta negación, en este, miedo constante de que “pues es que si fuera trans debería de verme así ¿no?, o debería ser así”, pero continuamente no no, pues nunca, siempre está de que, mi otra parte de que “¡No!, tú no eres trans por eso, entonces tú tranqui, tú tranquile porque vas este, ¿cómo se llama?, porque no no no, no este, no perteneces a eso, o sea, tú tienes otros problemas, pero poco a poco me di cuenta, o sea yo siempre realmente lo sabía, y la gente a mi alrededor lo sabía porque, siempre, siempre como que abrace mi lado femenino y pues hasta eso, claramente que, pues sí, como estereotipar o así, que también digo que estereotipar tampoco está malo; pero sí siempre abrace mi lado femenino, entonces nunca me dio miedo como de expresarlo, y hasta eso me acuerdo que yo de chiquita siempre pensaba que “es que, mi cuerp, le hicieron algo a mi cuerpo cuando yo nací porque, este, yo soy realmente una, una chica ¿no?”, pero que obviamente cuando creces y vas viendo como los, este, pues los referente que hay sobre las personas trans, o que había en ese entonces, te estoy hablando como del 2006, pues no era taaaan, este, taaaan grandes como los tenemos ahora como las diferentes personas, o exposición que hay ahora acerca del tema trans, y este. Sí, para mí fue un proceso difícil, más que nada aceptación propia, porque también no

tenía como referentes tan claros, las personas que estaban ya eran o muy adultas, o ya eran personas que, este como, que pues no estaban tan cercanas a mí, ni a mi nivel social, ni a mi nivel económico, y entonces era como desesperanzador, como por ejemplo ver a, no sé a una Victoria Volkova super bonita, super, ¿cómo se llama?, *flawless* hablando de su hormonalización y yo pelona, porque iba en una escuela pública, que eso también, eso también fue un tema, las escuelas también fue un tema muy horrible que, no se lo deseo a ningún niño trans, que, que sufran en un futuro, pero este, yo pelona, y este, ¿cómo se llama?, llorando porque no tenía cabello, ni siquiera tenía con para pagarme la hormonización, o incluso también como sin siquiera poder llevar la ropa que me gustaba ¿sabes?, y todo como por, por eso ¿no?, no había tantos referentes, entonces personalmente para mí fue un proceso difícil pero afortunadamente ya estoy acá.

Xochiquetzal: Y, ¿me podrías contar alguna experiencia que tuviste en la escuela?

Carlota: ¿Algo, qué?

Xochiquetzal: Alguna experiencia.

Carlota: Claro *pequeña pausa* a mí, por lo regular este, cuando yo iba a la escuela, o sea la escuela pública, era de un barrio acá de, si son de Puebla, pues era un barrio como muy éste, pues digamos que no muy seguro (risas), para una persona trans y este, y pues ya, yo fui ahí este, a la prepa, a la secundaria, y por ejemplo, algo que sí me traumo de por vida fue que este, cuando nos pedían que entráramos teníamos que colocarnos cerca, o sea los hombres tenían que ir con el cabello corto, y las mujeres pues con el cabello largo ¿no?, del largo que quisieras, entonces ¡ah! y con el peinado que quisieran realmente, entonces a mí me frustraba mucho, porque eran como, sentía que nadie me estaba mirando como yo realmente era, y a pesar de que yo les dijera que sí era una persona trans, tampoco me iban a ver de tal forma ¿sabes?, porque precisamente la escuela no estaba preparada para eso, entonces yo me acuerdo que justamente un día, o sea siempre los días de revisión de corte eran los días que yo lloraba, en los que yo me ponía como muy triste, porque a pesar de que yo no tuviera el cabello muy muy largo, pero tan siquiera tener algo de cabello o un poquito largo, para mí era como de que “mío, y voy por menos” ¿no?, y este, y

entonces me acuerdo que justamente, o sea la última vez que me arte fue eso de que no, o sea no puedes seguir así ¿no?, como que tomé coraje y dije “¿pues saben que?, si no puedo tener el cabello que yo quiera, no voy a tener cabello”, entonces me chute los 3 años de la, de la este, de la prepa, pelona, así llegando en fantasía egipcia super pelonsisima, porque no me gusta tener cabello, porque no era lo que yo, o sea lo que yo quería o sea, lo que yo, lo que a mí me gustaba y como yo me identificaba, y dije “tal vez, si no tengo cabello, tal vez esa, esa, esa apariencia, pueda como que dar a entender que una, tampoco, o sea, si voy a ser y si tengo que seguir las reglas”, porque esa también es otra, a mi normalmente, en todo, o sea básicamente creo que la base de mi éxito como profesionalmente, artísticamente, etc; ha sido que no me gusta seguir mucho las reglas (risa) este, entonces, o sí las sigo pero me gusta como voltearlo, y en ese caso te digo, yo llegue como pelonsisima porque fue como de que, “si no voy a tener cabello que, que este, que yo quiero no lo quiero”, pero también, o sea supongo que tengo que cumplir el reglamento, lo voy a cumplir, pero va a ser como yo quiera, o sea no como tu quieras. Entonces pues sí yo era la, la reina pelona de ahí (risa) pero, o sea pues sí, y pues entre otras cosas de que no me dejaban maquillarme, me acuerdo que yo, o sea yo, cuando me empecé a conocer como persona trans e iniciando como no binarie, queer, dije “pues tal vez, voy a empezar por maqui”, empecé a experimentar, me empecé a maquillar, y me acuerdo que yo llegaba con, pues ahora sí que con una fantasía de glitter y cosas locochonas a la prepa, porque justamente mis compañeras también llegaban de que con el super coso delineado de noche, y pues obviamente es como de que: “¿por qué si ella puede yo no puedo?, entonces yo llegaba, pero me acuerdo mucho de una vez que justamente, igual el prefecto me dijo de que, me llevó a la, a la este, como, esa madre, escritorio, no es escritorio, es como su oficina que tienen los prefectos que no era en dirección, sino como parte de los salones, y me dijeron “oye sabes qué, te tienes que dejar de maquillar, ¿por qué?, porque le das una mala imagen a la escuela, y sabes qué, si a ti te pasa algo, no te vamos a, ahora si que va a ser como tu culpa, no va a ser de nosotros, porque nosotros ya te dijimos”, y pues para mi fue muy duro porque fue como de que, ¡puta madre! entonces, quiere decir que yo estoy mal y todo, pero pues para ese punto yo me dije, o se me puse muy empática, y me puse de que, es que si hay más personas como yo que entren a esta escuela debe de haber una antecedente o sea, y lo que hice fue justamente, el siguiente día seguí yendo maquillada y pero, justamente en la noche me informe com super bien en la CNDH, en este, ¿cómo se

llama?, en el reglamento de la escuela, porque también me estaban citando mucho el reglamento, en el reglamento de la escuela y etc; y me puse como a investigar al respecto de toda esta cuestión de derechos, la cuestión, como que de todos los imprimibles que tenían, y pues justamente hice mi pequeña carpetita, al siguiente día fui a dirección y les dije “saben qué está pasando esto, y esto es una, una situación grave porque al fin y al cabo es discriminación, y pues es, hasta cierto punto transfobia, entonces, por mi problema pues no hay pedo ¿no? que vayamos a tribunales, o a parte de derechos, porque yo no voy a seguir, si no hay ninguna cláusula que esté estipulada en el, reglamento que ni mujeres, ni hombres, en ese entonces algo muy biario porque pues también era una escuela pública, sí ni mujeres, ni hombres podemos utilizar, o sea si a mi me están diciendo que no puedo usar maquillaje es todos parejos y todos rabones, o sea de que tampoco las mujeres van a poder utilizar maquillaje, ¿por qué?, porque acá ya hay una cuestión de que ustedes por, la, pues en ese entonces el género con el que yo me identificaba, ustedes están viendo esta como apariencia masculina “por así decirlo” (Carlota realiza el entrecomillado con los dedos), están a, están aprovechándose de eso para sacar a, a luz pues su homofobia, su transfobia su, este ¿cómo se dice?, su misoginia y su machismo, y eso no está chido. Y entre otras cosas, o sea, a mi me llegaron a, o sea entre las cosas pesadas los alumnos me llegaron a nalguear una vez, y yo llegué llorando al salón, esté, luego los esté, una vez un profesor me, me dijo que por qué me, me ponía aretes, yo como no tengo los hoyitos de acá de la, de las orejas lo que yo hacía, las drags comúnmente ocupamos unos como cristales para ponerlos a los vestuario, y pues yo me los ponía de aretitos porque dije “o sea pues si ya, ya, o sea de que ya me vale 3 hectáreas ¿no?, o sea yo quiero empezar, y ahorita no no, no necesito dolor y pues no me dejen, entonces vamos a iniciar”, y ya me las puse, y me acuerdo mucho de un profesor también así que llegó y me llevo con el director y me dijo que este, que porqué hacía eso, que eso era de mujeres, que yo no lo debería de estar haciendo, que le estaba, me volvierona dar la misma cantaleta, me llevaron igual con el director y era lo, y el director, pues igual apoyando al otro, y pues en ese entonces sí como que me quebró mucho de ahí como que ya no pude sacar tanto la casta. Pero yo pues seguí como, igual, o sea cuando él vio que yo me puse así, o los dos vieron que me puse así dijeron como ¡ops!, y fue como de que pues si va a haber pedos y, y me trataron como de calmar y me dijeron cosas, pero pues yo al fin y al cabo les dije que, no se me iba a olvidar nunca eso y este, y si un montón de cosas

que pasaron, pero que también siento que forjaron mi carácter, porque sino me hubiera pasado nada de eso, tal vez sería una mejor persona (risa), tendría a una mejor persona (risa) tendría por ejemplo, menos, menos batallas que luc, que luchar y también que entender, pero también me hubiera perdido de otras experiencias y de ser más empática con las personas que, por ejemplo me precede, mmmm, y sí o sea te digo, fueron experiencias muy difícil pero que al fin y al cabo las sube llevar, y por ejemplo, o sea cuando ya iba en tercero de prepa, que ya iba a la salida, o sea voltear y ver que niños, niñas y niñas de primero, ya llegaban con maquillaje o ya llegaban con, porque yo también lo que hice fue hacerme crop top la, la esta cosa (señala la parte superior de su vestido, dando a tender que se refiera a la camiseta de la escuela), y entubarme los pantalones, porque fue como de que “pues es que sigue siendo el uniforme ¿no?”, o sea pon tú que ahí si ya fue más extremo, ahora que lo pienso digo de que “Carlota del pasado, okey”, pero pues era la forma en la que yo estaba, expresando ¿no? mi identidad, y te digo ver como que en tercero ya voltear y ver perso, o sea, ver a niños, niñas y niñas que ya están con crop tops, que ya tenían maquillaje, que ya están de que fantasía pelona, yo imponiendo moda como Belinda (risas) este, pues fue muy bonito porque fue como de que al fin y al cabo no me van a dejar, y pues al final de, de, de ese año este, escuchar a lo maestros despidiéndose y escuchar, por ejemplo, que estuvieran diciendome “gracias, gracias a ti tenemos un antecedente, tenemos ahora si que, ya más, como un poco mas de conocimiento sobre el tema”, para mi eso fue como de ya, con esto yo ya gané ¿no?, luego ya llegaron más cosas, pero pues, pero quería más y más cosas. Pero sí, básicamente eso fue como de mis experiencias en la escuela, que pues pon tu que, o sea si fueron difíciles, pero al fin y al cabo pues también ... ¡Tampoco me dejé!, ¿verdad?, ¡porque tampoco me iba a dejar, y ni modo la que soporte! (risas).

Xochiquetzal: ¿Y qué batallas te faltan por, por luchar?

Carlota: (suspiro) ¡Uy!, esta, esta complejo, a mi lo que me pasa mucho, que yo soy, yo soy una persona que está muy conectada con sus emociones, y también, desgraciadamente con la disforia, yo tengo mucha disforia, o sea hay días en los que me despierto y la disforia es demasiado grande, pero al fin y al cabo son decisiones que yo estoy tomando ¿no?, por ejemplo, ahorita no me estoy hormonando, no solamente pues por la parte económica ¿no?, también siento que es un *stay mind*,

porque al, pues es como si todas las mujeres trans tuviéramos que pasar por ese mismo proceso ¿no?, de que nos tenemos que hormonar, de que nos tenemos que operar, y nos tenemos que, super cuidar ¿no?, y es como de que “¡No!” o sea, las mujeres trans, seguimos siendo personas, o sea, más que modelos este, super esculturales, y, hasta cierto punto esta idea de la feminidad llevada muy al extremo, seguimos siendo personas, entonces, a mi personalmente, o sea, esta decisión de no hormonarme, pon tu que por mi edad, o sea ustedes dirán “ah, pues de todas formas ¿no?”, por mi edad y otros factores ¿no?, de que, afortunadamente, o como haya sido, puedo gozar un poco del *passing*, o sea voy a un lugar y no me dicen “joven”, no me dicen, no me dicen este, “chavo” etc, sino que respetan mi identidad, es como “señorita” y cosas así, y este, y pues este es algo que yo puedo decir como que gozo. Pero la disforia otros días de los que dijera “es que si me hormonara podría tener como que cierta, podría ver mi cuerpo más, más como yo quisiera, o sea son esas cosas como las que más me hacen, o por ejemplo mi cara, que justamente no tengo como facciones europeas, y no voy a tener facciones europeas, o estereotípicamente europeas ¿por qué? porque no, pues porque obviamente yo tengo antecesoras y, que son indígenas que son este, afro porque yo soy de Guerrero y este, tengo bisabuelos que han sido, que fueron esté cubanos, cubanas cubanes, que fueron también que, justamente se mezclaron, y también tenemos por parte de mi familia materna, tenemos personas indígenas entonces, obviamente yo sé que tal vez si me operara, o sea podría ¿cómo se llama?, tal vez tener este, aparte de más *passing* o sea de un *passing* total, podría pues también de gozar como de ser más aceptada en la sociedad ¿no? porque, mientras más *passing* para las mujeres hombres y personas no binarias, queers y trans, tenemos en la sociedad más aceptados son, ¿por qué?, porque es como “¡es que ni se te nota!” o “¡es que ni pareces!” o “es que así se deben de ver las personas trans ¿no?”, y es como de que, pues todo esto también sería como negar una, negar mi, y este, mi legado cultural ¿no?, negar que vengo de mis ancestros, negar o sea a mi pueblo, negarse incluso a mi misma, ¿por qué?, porque soy una mujer trans pero no tomo hormonas, y también no ¿cómo se llama? Tengo un legado de personas, minorías, que también han sido super maltratadas, entonces para mi esas son como las principales batallas ¿no?, o sea el despertarte y volver a replantearte esta idea de lo que es ser trans, de lo que, lo que yo valgo, o sea de lo que yo soy, o de lo, incluso, o sea hasta puedo decir incluso hasta lo hermosa que puedo llegar a ser sin necesidad de compararme con otras mujeres, o compararme

con modelos que no, que justamente fueron hechos por hombres, o por una sociedad súper elitista, y que justamente no no veían a las personas como, como yo, y eso, eso está súper heavy o sea, porque te digo hay días en lo que sí me digo “pues tal vez sí me opero”, o sea de que “tal vez sí me puedo operar tantito, o sea nadie se daría cuenta” (risa), pero ese no es el punto, el punto es como de que luego o sea de nuevo entra esta parte de que ese no es el punto, y entonces igual es hasta qué punto yo misma me pertenezco a mi, y no, justamente como a las otras generaciones, porque yo te digo, gracias a los cambios que yo hecho yo me he vuelto muy empática con muchas personas, entonces justamente cuando yo veo que personas me ven como referente, de que “wow” este, o sea esta, o sea es como de que, se aceptan a ellos de que, yo también, o sea ¿yo también estoy bien?, o sea de que si soy mujer trans, soy este, persona trans o, soy queer no binarie y, también puedo tener ¿no?, o sea como que esta, ¿puedo utilizar mi corpus súper delgado, o puedo uti- como, pueda apreciar mi piel morena, o puedo uti-, apreciar que no me estoy hormonando?, pues esta super chido ¿no? porque es como de que, estas ayudando a otras personas también a que se acepten, pero pues también en el camino tú misma te planteas de que hasta qué punto, también tú vas a, pues a, hacer lo que te gusta ¿no?, replantearte qué es lo realmente quieres, es un montón de deconstrucción y cosas, que sí es lo que más ahorita he estado batallando.

Xochiquetzal: Y, cuando estabas en tratamiento hormonal ¿cómo te sentías?

Carlota: Cuando yo estaba en mi tratamiento hormonal pues fue mi fantasía porque imagínate 16 años reprimida y luego investigando como unos dos, no, investigando como uno, y, porque fue en el dos mil dieci-, dos mil, dos mil veinte o dos mil diecinueve, y este, y después ya me empezaba a decir “esta bien, los voy a tomar”. Pues yo me sentía bien, porque dije “a lo mejor voy a iniciar pero”, y o sea también realmente las, los efectos que tienen las hormonas, como de que, que se te vayan rellenando como, la grasa corporal se te vaya como que, redistribuyendo, pues todo, es una segunda puerta, o sea que se te vaya limpiando la cara y te quede de que ¡súper glow, súper flawless!, de que ¡Ah, así me levante gordas, de que sí es mi carita! Y este, y pues ese mismo, ese mismo sentimiento ¿no?, propio de que “es que ya estoy por un paso más, de conquistar la feminidad hasta cierto punto”, pero volvemos a la pregunta al inicio ¿no?, “¿qué es la feminidad para ti?, ¿qué es lo que significa

ser mujer para ti?”, si para ti ser mujer, una mujer trans significa tomar hormonas, ¡hazlo!, si a ti significa que vas hacer tal tal tal tal, ¡hazlo!, pero justamente para mi, o sea, fue como de que *silencio*, pues “¿realmente necesito esto, o realmente voy a tener esto?, tal vez me voy a arrepentir en un, no sé, en un tiempo, tal vez no”, pero por el momento era las cosas que me daban calma ¿no?

Y este, y sí o sea te digo, cuando las deje de tomar que fue, precisamente, nada más dure dos meses en hormonas, que fue precisamente por el dinero porque aquí en Puebla desgraciadamente, hasta donde yo sabía no era gratis. Pues sí fue muy duro ¿no?, porque también la sociedad te enseña que como mujer debes de atraer, debes de gustar, entonces era de que “Es que si dejo de tomar hormonas ya no voy le voy a gustar a nadie, no le voy a gustar a nadie, no le voy este, o sea cuando me pongan con mis amigas, voy a ser como, la que este de que, súper relegada ¿no?

Y, fue eso ¿no?, fue también como, fue una batalla muy grande porque fue como deconstruir esa cosa de que ¡A ver esperate!, no estás tomando hormonas para nadie más, más que para ti, y si ahorita lo dejaste por una situación “Y”, pues no hay pedo, ¿por qué? porque es para ti, o sea los cambios van a ser para ti, es para tu cuerpo, es para ti misma, es para tu propia paz mental, entonces ni al caso de lo que pensaba, pero pues al final también ¿no? es como un montón de cosas que desgraciadamente han venido arrastrando las generaciones, de las generaciones de personas trans o, y de mujeres también ¿no?, entonces, pues sí básicamente eso fue como mi experiencia hormonandome.

Xochiquetzal: Y, ¿qué significa para ti tu cuerpo?

Carlota: ¡Ay! (risa) pues yo, para mi, mi cuerpo, yo “mi cuerpo mi templo” dijo Niurka (risas), este, hasta cierto punto sí podría ser un templo, porque pues es la única, para empezar, desde donde yo trabajo es como mi herramienta para llevarme ¿no? a todos los lugares, es mi carta de presentación, pero también es esto, pues esta cosa muy bonita ¿no?, es como, yo lo imagino mucho como una planta, siempre me he visto como una planta, a mi me gustan las plantas, ahorita allá está lleno de plantas (señala una parte de la habitación, la cual por los límites de la pantalla no podemos observar) pero este, me gusta mucho tener plantas, porque me veo reflejada en mi misma es, es como, que todo el crecimiento personal, y a nivel corporal o pequeños logros este,

es como, si, estos cuidados este, autocuidados este, mimos etc, que yo me doy a mi misma, se vieran reflejados como, en mi, y yo creciera como súper una flor, y que tengo que llegar a florecer, y llegar a alcanzar todo mi potencial, entonces para mí, mi cuerpo es eso, es como un reflejo de cuán yo me quiero a mi misma, y he trabajado por mi misma y, pues, me hago crecer a mi misma.

Xochiquetzal: No sé si mi compañero Geovani tenga alguna pregunta para ti, después de toda esta charla.

Carlota: ¡Ay si, que callado! (risa)

Geovani: Hola Carlota, ¿cómo estás?

Carlota: ¡Holi!, pues bien aquí.

Geovani: Que bueno, pues te agradecemos que igual nos hayas podido acompañar aquí. A mi por ejemplo algo que me llamo la atención sobre todo lo que has dicho, ahorita mencionaste esta parte de la sociedad, de cómo te ve la sociedad, cuando nos hablaste sobre la escuela también esta discriminación que hay eh, ante lo no binario y por ejemplo, ¿por qué crees tú que aun haya esta discriminación, estos discursos de odio, esta vionecia, antes las mujeres y ante la comunidad lgbt?, ¿por qué crees que hay este tipo de cuestiones aún vigentes en pleno siglo XXI?

Carlota: yo creo que es, porque a la gente siempre le ha tenido miedo a lo desconocido, o se a la gente, lo que no entiende lo que no comprende, lo ve como el enemigo, justamente eh, lei una cos, leí este, el año pasado una lectura sobre la sociedad sobre el este, pero iba más o menos de cómo las sociedades, somos cúmulos de personas como que nos identificamos hasta cierto punto en rasgos ¿no?, por ejemplo la sociedad mexicana, todos o la mayoría somos personas morenas, morenos, morenes, que justamente estamos conviviendo, que tenemos cierto legado cultural, ciertas raíces, y pues obviamente, por el mismo, el mismo, simplemente nacer en este territorio nos hace parte de esta comunidad, pero cuando llega alguien de fuera, y entra a nuestra sociedad es el “extranjero”, es el “extraño”, de ahí viene esta, esta cuestión conceptual del extranjero ¿por qué?, porque es

alguien extraño a nuestra sociedad, y que al momento de que llega es como, que empieza ¿cómo se llama?, pues este proceso de, pues de “aceptación”, pero también de decir como de que “pues él se tiene que adecuar a nosotras”, o sea porque nosotras, nosotros y nosotres somos quienes estamos aquí originalmente, es quien está llegando quien se debe de adaptar, entonces yo he visto que pasa algo similar como, con las personas cis, hetero, y personas en general que tienen como que mucho, mucho este prejuicio de, de si no, si no lo entiendo, me da miedo, y como me da miedo lo elimino o lo ataco, por eso es que siguen ocurriendo muchas cosas, y por ejemplo en mi caso, pues era también este, y esto también poniéndolo desde un punto de vista muy estereotípico que tal vez no es el correcto, pero, pues también la, la, pues en la situación en la que yo me desarrollé que es una mujer trans morena, en barrios este, en barrios bajos, de hasta cierto punto de escasos recursos, pues tampoco era como que su, o sea las personas de ahí, les importará realmente como entender realmente ¿no?, o sea para ellos era como de que “pues esto es lo que no, nos llega de arriba, entonces esto es lo que debe de ser” y este, y pues desafortunadamente el tema trans y el tema de la diversidad, que no sean, las personas, o más bien los hombres homosexuales, queda relegado, o sea está casi nulo, o sea, unos años acá se ha venido exponiendo un poco más el tema trans, y hasta eso por influencia de Estados Unidos, o sea no propia, acá en México tenemos grandes exponentes, España también tienen grandes exponentes, y en serio así una cosa súper de batallas, que justamente es como que tiene que venir alguien de más arriba o extranjero a venirte a decir todo, a darte un panorama de todo esto, para que puedas entenderlo. Y también te digo, es para mí, siento que eso también es un factor que influyó, la zona en la que yo me desarrolle, donde yo iba, pero pues también personas transfóbicas hay donde sea, también te digo que podría ser, yo le voy más a esto de que “si no lo entiendo me da miedo, y si me da miedo lo ataco o lo relego ¿no?, lo invisibilizo”, y pues en nuestra sociedad lo que no se nombra no existe, entonces si no se nombra a las personas trans, y eran confundidas despre, y eran también atacadas con otras cosas, con otros nombres etc, y pues no iban, no iba a tener mayor impacto, entonces para mí ha sido eso.

Geovani: Eh, y por ejemplo, bueno, nos comentaste de la situación en la escuela y como ha raíz de eso se, te forjó para ser la persona que eres hoy, pero, en, digamos en la sociedad, o incluso en la familia si es el caso, ¿has tenido este tipo de

discriminación, de discursos de odio, violencia?, ¿podrías contarnos una experiencia?, si la has tenido.

Carlota: Sí, este *se queda pensando*, ¡Ay! *suspira* pues, con la familia no fue tan directo, porque con la familia fue más como, un acercamiento ¿no? a un foco rojo de que “tal vez aquí no pueda ser”, pero cuando yo por ejemplo iniciaba a vestirme como yo quería, pues este siempre me decían mis papás, o se me quedaban mirando como de que “o sea ¿asi vas a salir?” y yo de que “sí”, y hasta cierto punto yo sentía que les daba un poco de pena que yo saliera como con, con ellos, pero pues eran como de que, pues es que tampoco estoy dispuesta a cambiar ¿no?, o sea mi identidad mia, ocultarla. Y después entendí que era más miedo lo que les daba, miedo a lo que me pudiera pasar, pero pues también o sea, si vivo con miedo nunca voy a poder hacer nada, entonces fue como de que “pues no es opción”.

Y este, y si, me acuerdo mucho cuando Ángela Ponce estuvo en Miss Universo, que lo estábamos mirando en mi casa, y justamente mi mamá y mi hermana estaban de que “es que ella no es mujer”, y mi papá también estaba de que “Sí, que era”, o sea que era un hombre, y cosas así, o sea estaban diciendo como cosas, que sin querer ellos me estaban lastimando pero no lo sabían, y yo los intente como, pues como corregir ¿no?, y pues ellos estaban básicamente como de que “no, es que no, es que tu no sabes”, también viene esto ¿no?, esta parte de, de las generaciones, del legado generacional, tiene un nombre pero ahorita se me olvido, pero que justamente es cuando las generaciones mayores intentan inducir a las menores a un este, un aprendizaje, y que justamente si no aceptan este aprendizaje son reprendidos, son castigados, eh, en caso de que acepten este aprendizaje social, pues son como, pues felicitados, entonces justamente era como de que “es que yo sé más que tu” ¿no?, “es que yo por la edad, este yo soy tu, yo soy tu papá” ¿no?, y era como de que “not”, pero ajá, o sea esa fue una, este, o por ejemplo, socialmente me han, pues que te llegan a chiflar, te llegan como a, o sea a mi me llegarón a tomar fotos, o sea una vez me llegó a tomar fotos un vato en el ruta, y yo me di cuenta, y pues si me dio mucho, mucho coraje, pero, pues también era como de que “no”, o sea tampoco me daba, o sea en el momento, actúas muy diferente, y lo único que alcancé a decirle fue como de que “¡Wey, no me tomes fotos!”, y el vato de que “¡No no no no!”, pero no iba más hacerla más de a pedo, o sea nada más estaba como de “deja de tomarme fotos”, o sea, porque yo tengo ansiedad entonces, me estaba dando como, esta ansiedad y

todo este, y era como de “deja de tomarme de tomarme fotos” y así, y pues la gente nada más no mira, nos escuchaba y así, pero pues no hizo nada, y pues al final el vato pues como que apagó su, su esa, y yo sí le llegue a tomar una foto y lo publique en redes sociales, pero pues sí, o sea, y pues ya de ahí también hay los falsos, los falsos este, ¿cómo se llama?, apoyos ¿no?, porque quieren saber que nuestra comunidad es muy muy fácil que la gente se aproveche de nosotras, y de sectores vulnerables o sea, a mi personalmente me llegó, propuestas de trabajo de personas que sé que tienen capital, que sé de personas, que justamente no sé si a sus otras modelos les hagan los mismo pero no creo, que a mi justamente me dijeron “oye sabes qué, ¿me haces el trabajo gratis? hazme el trabajo gratis, o sabes que si quiero que, ¿cómo se llama? quiero exponer a las personas trans, quiero que, ¿cómo se llama?, que hagamos trabajo jun, juntas, pero pues no te voy a pagar”, o más de que no te voy a pagar, ni siquiera me ponían en los crédito, o sea hubo un tiempo en el que yo estuve muy triste, porque un fotógrafo ni siquiera me daba el reconocimiento de styling que yo hacía, ni, nada más me daba el de modelo, no me daba el de styling, no me daba el de este, ¿cómo se llama?, el de makeup artist, porque hasta cierto punto yo también estaba, o sea yo me, o sea siempre en mis fotos yo me encargo de que el maquillaje a mi me guste, si a mi no me gusta lo desecho, me encargó también de ¿cómo se llama?, de lo que yo me pongo, porque al fin y al cabo es mi imagen y, tal vez me van a decir “¡ay esta vieja es una diva, es una mamona!”, pues tal vez sí. (risas) Pero pues gracias a eso, o sea, ahorita es, he hecho en Puebla lo que yo he hecho, y si te digo, es este falso me he topado mucho con personas que han hecho este falso como, esta falsa inclusión, porque también la inclusión y la diversidad están de moda, entonces básicamente es lo que quieren hacer es como de que “Vente, vente para mi marca, o sea pero nada más vas a ser un adorno, una medallita más para mi instagram de que ¡vean también estoy incluyendo a personas trans!, y ¡vean es una persona trans morena!” y etc, *pequeña pausa*, pero no te van a tratar con los mismos derechos que tratan a otra persona, porque justamente si fuera un hombre, inclusive hasta a mi me paso en un proyecto que tengo que no me querían, o sea primero me dijeron que sí me iban a pagar, y ahorita ya no me querían pagar, pero hay otro actor al que justamente sí contrataron ¿no? y es como de que “A ver, ¿cuánto le estás pagando a él?, y ¿por qué a mi no me quieres?”, si el tema principal del proyecto es el proceso de transición, y o sea, es un vato cis al que, cis y hetero al que le vas a pagar y a mi no, o sea ¡what the fuck!, o sea ¿dónde está la coherencia? y

es que justo ¿no?, si quieren hacer realmente un cambio, pues también háganlo en cuestión a derechos ¿no?, y en cómo tratan y en cómo te acercas a las personas. También me pasó incluso con una, figura de la política acá poblana, que igual o sea, me quería o sea, nos querían tanto tiempo, y solamente fueron a tres chicas, una es una, de, las dos son mis amigas, son mis amigas y este, por fortuna ya nos conocíamos, y con una ya tengo más experiencia porque es como, pues es un poco mayor que yo y pues ella se mueve más como en ámbitos un poquito más legales y etc, y pues yo de todas formas tenía como, pues como lo, lo que he aprendido todo este tiempo en el que he estado como moviendome, y justamente también ver que esta diputada ¡ops! (risa), esta persona tenía este, así de que como, como (hace una equis con sus dedos) no no no, esta persona tiene el este ¿cómo se llama?, tiene, tiene el capital, y no nada más estás trayendo a las personas aprovechandote de una situación vulnerable que nos urge que haya en Puebla, pero entonces no les quieres ni siquiera, no las quieres recompensar, o sea es como “tu mayor recompensa es que estés acá” y es como de que ¡no!, o sea si vas, o sea si realmente te interesa hacer un cambio por un nuestra comunidad, por la comunidad trans, pues lo vas a incluir a todas, a todas, todos y todas, y los vas a tratar como si fueran, como si fueran otros trabajadores más, porque incluso en este contrato, en este contrato que nos querían hacer firmar, no íbamos a tener acceso a las ¿cómo se llama?, a las fotos, iban a ser, iban a ser este ¿cómo se llama? el, iban a ejercer el uso de nuestra imagen como a ellos les plaz, les gustara o les conviniera, iban a salir en publicidad, etc, pero no iba a ser monetizado y etc, iba a servir como publicidad de campaña para este personaje. Y fue como, pues no, o sea, yo sé, o sea justamente yo estaba en una decisión dura, fue una decisión dura porque era como de que “es que es para el cambio cultural ¿no?, de la sociedad, de la sociedad poblana y para más personas que ya no tengan, que ya no tengamos que ir hasta, otros estados para poder incluso cambiar papeles, para incluso hormonizarnos, etc”, pero pues es que, se repite ese ciclo, este ciclo de, es que la, este ¿cómo se llama?, pues, “vamos a incluirlas, pero pues no vamos a tratarlas como si fueran personas”, y es que como “¡Wey, somos personas también!”, somos personas, y si, y pues todo eso, o sea básicamente si me han pasado muchos de ese tipo de cosas, o sea te digo, personas que no me han querido pagar, personas que me han este, me han dicho cosas, te digo, personas que han atentado contra mí, o sea también ha habido un montón de vatos que se me han acercado ofreciéndome dinero, o ¿cómo se llama?, acosandome, como que, pues esto ¿no?, como porque

creen este, que justamente eres una personas trans te fetichisan, y te, te crean una imagen muy morbosa de lo que es ¿no?, justamente a penas tambien me paso hace unos días que iba en el ruta, y me di cuenta que un vato me estaba persiguiendo, me baje, y pues segui caminando, fue por CU, y este, y ya empecé a caminar a casa de mi amix, y en eso me volteo y veo que vato me sigue persiguiendo, entonces tuve que correr, o sea básicamente como que corrí, y el vato seguía siguiendome como “¡puta madre!”, o sea a mi me dio un miedo porque fue como de que, hay de varias, me puede violar, me puede matar, me puede, puede hacer un sin fin de cosas, y justamente, nadie le va a decir nada y quien sabe si me encuentren, o sea eh, fue un montón de cosas que me vinieron al, a la cabeza, por suerte no paso nada, pero pues por el medio en el que tuve que yo utilizar para que no pasara nada, tambion fue como de que “wey, no debería, no debería de seguir pasando”, o sea no, no es algo que deberia de estar nada mas como, de que debería de ser parte de nuestra realidad y a lo que deberiamos estar acotumbradas porque, si algo tambien que que es muy dificil es decir “me acostumbre”, porque cuando te acostumbras es que ya lo normalizaste y que ya lo volviste parte de tu, parte de tu este ¿cómo se llama?, parte de tu vida, y parte de lo que eres y eso siento que no, no esta bien, entonces sí, sí me han pasado un montón de cosas y podría seguir hablando porque tengo un monton, un monton, un monton de cosas, pero *breve pausa* pues ya me canse, y otro punto también es como, pues tener que seguir luchando ¿no?, para que no se repitan.

breve pausa

Yo voy rápido por acá, voy rápido por mi cositas de maquillaje, me voy a arreglar tantito las cejas, voy apagar tantito la cámara, pero los sigo escuchando.

Pausa

¡Ya volví! (risa), ¿Si me ven? ya.

Xochiquetzal: Este, no no te vemos, pero ¿si me escuchas bien?, es que un momento se me fue como el, la señal, entonces.

Carlota: Sí, sí te escucho.

Xochiquetzal: Ah bueno. Este, pues, quería como saber ¿cuáles han sido tus logros como mujer trans?

Carlota: ¡Ahm! per, para mi, o sea lo de la escuela fue demasiado ¿no?, o sea fue como de los primeros logros, pero yo quería más, o sea de mis logros fue cuando inicie en el drag, e inicie en el drag porque sentí que me iba a dar mayor exposición y también me iba ayudar como a esta parte de catarsis, y justamente lo que, en lo que yo vi que justamente ayudó fue que uno, más mujeres empezaran a venir a decirles “saben qué, hay más”, o sea habemos más hay, no importa cual sea tu identidad, puedes hacerlo, así fue como inicie. Luego pues también personas que justamente dragas que, como yo no utilizo cuerpo, yo no utilizo *pads*, utilizo mi propio cuerpo, personas que justamente ya no utilizan esponjas, o sea ya no utilizan los *chunky*, y este, o que fueron experimentando más, empezaron a romper este, esta idea del travestimo con el que estaba casado Puebla, de travestismo y transformismo; y luego yo en mi show soy la primera drag, la primera drag mujer trans, que empezó a modelar en Puebla, yo soy la primera modela acá en Puebla para diseñadores, y soy la primera mujer trans drag que ha estado en revistas, ha estado, en ya tengo 5 publicaciones editoriales, incluyendo este, ¿cómo se llama?, incluyendo también diferentes pues este, ¿cómo se llama?, apariciones, y también formando parte de este ¿cómo se llama? de, de tanto de styling y de, ¿cómo se llama?, pues de todo esto que, les digo que se lleva para revistas de moda, maquillaje etc. Soy la primera, la primera mujer trans también, que ¿cómo se llama?, que inició toda esta parte como de, esta dirección y camino de moda y no totalmente de espectáculo, porque justamente algo con lo que aca en Puebla me he dado cuenta que relacionan mucho a las mujeres trans, es con, show, es con espectáculo, y es con que son *showgirls*, y es como de que “pues yo me siento más cómoda creando, creando cosas artísticas que, realmente como haciendo show”, también lo se hacer pero me gusta estar más en conducir ¿no?, más que, más que hacer show, y sí soy la primera mujer trans también en, *pequeña pausa* en también lleva, este, en caminar en una ¿cómo se llama?, en una pasarela acá en Puebla y, no he estado en agencia de modelos porque, eso ha sido más cosa personal, siento que me van a limitar un poco, y les digo que si hay algo que no me gusta mucho es como seguir reglas en general, pero lo he pensado porque tal vez *corte de señal* decisión.

Y soy la primer mujer trans también acá en Puebla que ha tenido, trans y drag, que ha tenido más contacto con *La Más Draga* esto no lo (risas), o esa bueno, justamente he estado como, todo, cuanto empecé como a tener más relevancia acá en Puebla, pues empecé como a que, a generar un poco de ruido ¿no?, con más estados, y pues gracias a eso me di cuenta que, pues *La Más Draga* como que se estaba, estaba contestando por ejemplo, más mis historias, y yo reaccionaba a una historias, ellos contestaban y entonces fue como de que ¡Ay que bonito!, este, y si, o sea, creo que he sido, muchas grandes cosas, porque gracias a mi, y si no hubiera sido por mi, el drag se vería relegado todavía al espectáculo, y el drag se vería relegado obviamente como que solamente es para hombres ¿no?, una cosa de hombres, y también que solamente este, solamente te puedes ver de una forma y no, realmente no, entonces siento que todas esas han sido mis aportaciones y hasta eso, y hasta eso ha sido y ha hecho, que éste a donde éste. ¡Y a quien le duela! porque hay otras que, más bien otros, porque son hombres, que les sigue doliendo y que siguen diciendo un montón de cosas, pero pues yo ya estoy, yo ya estuve, y yo ya soy, o sea va a sonar muy altanera, ¡ya se que estoy sonando la más diva del universo!, pero pues me ha costado ¿no?, y me ha costado cosas para mi comunidad, y más que nada, osea no solamente para mí, también para mi comunidad, que más que nada son las personas que me interesan ¿no?, las personas trans y las mujeres, y pues si.

Xochiquetzal: Bueno Carlota este, ya estamos un poquito como sobre el tiempo y tampoco te queremos quitar demasiado tiempo, entonces no se si mi compañero Geovani tenga como alguna pregunta.

Carlota: ¡Ustedes dense!

Geovani: No pues igual, para no quitarte tanto tiempo, y pues como ya estamos entre los límites, pues no sé si te gustaría agregar algo más, que nos dijeras alguna otra cosa, alguna recomendación, algo que creas que durante las preguntas que te hicimos te faltó pues decirnos, o lo que quieras, lo que gustes decirnos.

Carlota: Sí, sí hay algo, *suspiro* eh, las mujeres trans, justamente, tenemos una carga muy grande sobre nuestros hombros, tenemos hasta cierto punto, sentimos que

le debemos cosas a la sociedad ¿no? ¿por qué?, porque queremos ser parte de ella, pero, pues realmente no le debemos nada a nadie, más que a nosotras mismas, y si como si creemos en nosotras mismas, nos apoyamos entre nosotras mismas, no nos va importar nada de lo que digan las otras personas. Y también, que una identidad no es una cosa de moda, no es una propuesta artista o una propuesta para tu personaje, las identidades realmente, ni tampoco es una medalla para el instagram, para tu descripción ni tampoco para que vayas por la vida diciendo de que “¡Ah! oigan saben qué, este, soy, soy un hombre, pues soy un hombre cis, pero como esta de moda me voy a indetificar como queer, no binario, trans”, ¿por qué?, porque habemos personas que vivimos con eso, que realemten nos tenemos que luchar para conseguir estar en los lugares en los que estamos, y no es justo que justamente los hombres cis, vengan y lo agarren como propuesta, esto yo lo he visto más en el drag, que se ha puesto mucho de moda, que lo agarren como propuesta, ¿por qué?, porque habemos personas, que no tenemos esos privilegios de los que ellos gozan, que no o sea que justamente no nos quitamos el maquillaje y ya de que “¡Ah ya!, vuelve todo a la normalidad y nos tratan bien en cualquier lugar”, a nosotras, nosotros y nosotres, nos matan, nos discriminan, nos este, nos obligan a vivir infancias muy duras, y hasta cierto punto también nuestra misma comunidad ha llegado incluso a rechazarnos, entonces, justamente ¿no?, el ser trans, y las identidades, que no se este, las identidades queer no binarias, son identidades, son cosas de todos los días, y son las, es la vivencia diaria de personas que están allá afuera, y como yo, y como varias de, que yo conozco, entonces si, es eso, que tengan nada más mucho cuidado en que personas se les, no se les está cuestionando todo esto, porque hay varias que he visto que siguen ahí, hasta incluso son enaltecidas, entonces es eso, ser trans y las identidades, no son una, un adorno para tu instagram, no son una propuesta, y mucho menos, para personas cis hetero o, hombres cis, que viven y no rechazan sus privilegios, y tampoco utilizan sus privilegios para apoyar a la comunidad trans, queer, y no binaria, y pues creo que ya. (risas)

Xochiquetzal: Bueno Carlota, pues no nos queda más que agradecerte que nos hayas regalado tu tiempo, y tus palabras, y tus experiencias y que te hayas abierto con nosotros, y pues muchisimas gracias.

Carlota: ¡Ay, a ustedes igual!, fue bien ameno estar aquí en la este ¿cómo se llama? la, que bonita plática, en el que bonito chisme, este también pedirles una disculpa, porque en serio o sea les dijo de que me he estado mudando, y ahorita he estado checando como, o sea adaptandome al departamento, se me dificulto y me desconecte como de mis clases, y también de redes, entonces no he estado tan activa, pero pues si, una disculpa por hacerlos esperar tanto (risa), pero pues por lo menos espero que les sirva todo eso que le, que chismeamos, que hay que les platique que les externe. (risa)

Xochiquetzal: No, no te preocupes por, por eso del tiempo nosotros lo entendemos, y tú me lo explicaste eso de que te estabas mudando y pues es complicado estar acomodando todo lo que tienes que hacer, y pues nosotros entendemos que estás ocupada también, entonces por eso no te preocupes. Y claro, claro que todo lo que nos dijiste nos sirve muchísimo a nosotros, entonces, gracias de nuevo.

Carlota: ¡Vale, ntp, los tqm mucho!, fue bien ameno. (risa) Y pues *interferencia en la señal*, ahí me pueden escribir y ya, si tienen alguna duda, alguna pregunta, quieren saber acerca de un término, y si esta en mis posibilidades, yo se los voy a brindar, y en caso de que no sepa, yo se lo in, no no no es cierto no lo voy a inventar (risa), pero si lo voy a investigar para este, pues en mi círculo, pues para que también se tiene quedar resuelto y también quede como completo, entonces pues si los tqm mucho. (risa)

Geovani: Gracias Carlota, como ya lo dijo mi compañera, pues todo lo que nos has dicho es muy significativo para nosotros, algo que me quedo con lo que dijiste, de todo lo que dijiste, fue que todas las experiencias tanto malas como buenas que has tenido te han forjado, y bueno este, esto que nos compartes siempre va a ser significativo para nosotros. Y bueno no te preocupes de que no se haya podido hacer la entrevista antes, nuestra compañera ya nos había avisado, que te estabas mudando.

Carlota: ¡Ay, igualmente! igual cuidense mucho, y ¡tomen mucha agua, ponganse protector solar! (risas) Los tqm mucho, ahí nos vemos, ¡Adiós!

Xochiquetzal y Geovani: ¡Muchísimas gracias, nos vemos, cuídate!

2.2.4 Cuarta entrevista - Juana Villaseñor

Entrevista en profundidad a Juana Villaseñor, llevada a cabo el día martes 16 de Febrero de 2021 a las 4:00 pm, a través de la plataforma de videoconferencia Zoom, y cuya duración fue de 50 minutos. Se le hizo llegar una invitación en donde explicábamos muy brevemente la finalidad de la entrevista, el nombre de nuestra investigación, la institución académica a la que pertenecemos.

Geovani: Hola, ¿cómo estás?

Juana: Hola, estoy muy bien, ¿y ustedes?

Geovani: Igual estamos bien, muchas gracias. Bueno, vamos a empezar la entrevista; me presento, mi nombre es Geovani González y también nos acompañan mis compañeras Lessly Piña y Xochiquetzal Fragoso. Nosotros somos estudiantes de Psicología Social en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, y estamos llevando a cabo nuestra tesis de licenciatura, en la cual estamos tratando el tema de la transexualidad (e incluyendo también a las mujeres trans), por lo cual es muy valioso y significativo para nosotros tener aquí con nosotros. Te agradecemos que te hayas tomado el tiempo y el espacio para acompañarnos. Antes de empezar como tal la entrevista, queríamos preguntarte ¿tienes algún problema con que la entrevista sea grabada? Esto es con fines únicamente académicos.

Juana: No, no tengo problema.

Geovani: Ok, y la otra pregunta es ¿gustas que tu nombre se conserve en confidencialidad? Es decir, que mantengamos tu anonimato.

Juana: Mmm no, no hay problema en que lo usen.

Geovani: Ok, muchas gracias. Entonces, pues vamos a comenzar con la entrevista, va a tener una duración entre 45 minutos a 1 hora, dependiendo de cómo se desarrolle la entrevista, y queremos hacer una dinámica es que tu te presentes: que nos dijeras

tu nombre completo, cuántos años tienes, a qué te dedicas, qué es lo que te gusta, ese tipo de cosas.

Juana: Ok, pues mi nombre es Juana Villaseñor; tengo 22 años; me dedico a estudiar psicología y hacer activismo aquí en mi municipio hace 5 años. Y me gusta, pues, me gusta mucho leer, educarme sobre todo en estos temas de género, perspectivas de género y demás y pues temas psicosociológicos...Y ya.

Xochiquetzal: Yo tengo una pregunta, nada más antes de empezar bien, ¿de dónde eres?

Juana: Eh, soy del Estado de México.

Xochiquetzal: Ah, gracias.

Geovani: Ok, bueno, entonces vamos a dar por iniciada la entrevista. La primera pregunta con la que queremos iniciar es ¿Qué significa para ti ser mujer?

Juana: Para mi...Ah, ya empezamos con preguntas fuertes. Para mi ser mujer es más una situación o una posición política donde acarrea mucha historia, pero si nos vamos a temas sociales, creo que para mi ser mujer sería pues identificarte con todo lo que conlleva ser mujer, ¿no? Y no me refiero a estereotipos, se refiere a más tema de una identidad que temas más estereotipados o demás; bueno siento que para mi, eso es ser una mujer.

Geovani: Ok, y por ejemplo, ahorita que le contestaste a mi compañera que eres del Estado de México, ¿cuál es tu opinión acerca del contexto que se vive, digamos, en diferentes estados (por ejemplo, aquí en la Ciudad de México, o en Puebla, en Guadalajara, en el Estado de México) con la realidad o bueno, digamos, la perspectiva del ser mujer?

Juana: Mmm, en forma general en el país, siento que el contexto es poco alentador ya que, pues específicamente a las mujeres trans, se les ha negado y se nos ha invisibilizado de muchas maneras a lo largo de la historia y no sólo en el sector social,

sector público, sector salud, sector educación, hemos sido muy invisibilizadas y vulnerables a distintas situaciones que creo que el campo es un poco alentador. Pero pues seguimos luchando para exigir nuestros derechos.

Geovani: Entiendo y, bueno, ahorita que mencionas esto de que el campo es muy desalentador, precisamente por cómo se les ha tratado a las mujeres trans, ¿cómo fue para ti este proceso de transición?

Juana: Pues, el proceso de transicionar socialmente (actualmente no estoy en una transición clínica, únicamente transicionado socialmente), fue alrededor de 5 años, y ha sido muy difícil. Afortunadamente he contado con la ayuda de mis familiares, de mis amigos, de todos mis compañeros. He contado con todo su apoyo pero lo que más le tengo miedo es, más que nada, a la sociedad en general, ¿no? Por que pues nunca van a faltar las burlas, las agresiones físicas y demás; siento que si es un poco difícil o me ha tomado mucho tiempo. Pero por esa parte de la sociedad, más no de la familia ni de amigos, ahí todo bien. La sociedad es lo que me impide llegar a transición completa, por así decirlo.

Geovani: En este aspecto, mencionaste que te has tenido el apoyo de tu familia y tus amigos, ¿podrías contarnos un poco más sobre eso?

Juana: Si, eh, me acuerdo mucho que cuando empecé la, cuando empecé a darme cuenta de mi identidad, mi hermano (el mayor) es el que se fue dando cuenta de todo y él empezó como a preguntarme de: “¿Eres trans? ¿Eres trans?”, y pues yo lo negaba y ya después como que me confrontó y fue así de: “Pues ya dímelo, o sea, te interesan más cosas de trans que de otras cosas, ¿no? Y te noto como que más entusiasta con ese tipo de contenido, en especial de la...” (Había un programa ahí en la televisión que era sobre identidades trans, pues me encantaba ese programa). Y a partir de ahí pues se lo contó a mi hermana, mi hermana lo tomó muy bien; se lo contamos a toda la familia, a todos los hermanos...Y pues normal, mi mamá lo tomó, de la manera creo que más natural posible y me felicitó. Mi papá pues, le llevó un tiempo, si hemos hablado con él de eso, como que le lleva su tiempo aceptarlo pero creo que, bueno él me lo ha expresado, su temor no es por quién sea, sino por lo que

me podrían llegar a hacer en la sociedad, por ser quién soy. Y pues si, esa es la historia.

Geovani: ¿Y con tu demás círculo social (amigos o algunos otros familiares)?

Juana: Ah, con... Empecé diciéndolo en la preparatoria, alrededor como de cuarto semestre de la preparatoria, fue con mi grupito de amigas. Y pues ahí como que no había mucha información al respecto, entonces como que tuve que explicarlo de la forma más burda posible, para que lo entendieran. Y pues lo entendieron. Después se expandió el rumor a todo mi salón y nunca tuvieron inconveniente, de hecho ellos eran quienes me defendían de los profesores cuando me decían mal los pronombres o cuando me recalcan quién era yo, según, ¿no? O qué soy yo. Entonces, también me ayudó mucho ese tema de mi grupito, como que me dieron ese empujoncito para yo decirlo a mi familia.

Geovani: Y todo este proceso, por ejemplo, que nos cuentas de que te dieron el empujón o cómo lo tomó tu familia (también mencionaste al principio que la sociedad impone), entonces ¿qué ha significado todo este proceso para ti?

Juana: Eh, todo el proceso ha significado mi emancipación como persona, amm, ante toda la sociedad. Ha significado ser yo al 100 por 100; y ha significado la valentía, porque creo que una cosa es “salir del clóset” como gay, como lesbiana, como bisexual o como otra orientación, y otra cosa es asumir otra identidad frente a la sociedad normativa que tenemos hoy en día. Y significa tener la valentía; significó tener, este, el coraje de aceptarlo frente a muchísimas personas y significa resistencia; resistencia a este sistema, como te comento, normativo que sigue generando violencia hacia nosotras.

Geovani: Bueno, te comento un poco, también, una parte importante en nuestra investigación es justamente esta normatividad por parte de la sociedad hacia los individuos, que ven con malos ojos, aún en pleno Siglo XXI, a la comunidad LGBT+ o esta cuestión de que aún se arraiga mucho machismo y misoginia. Entonces, por ejemplo, ¿cuál sería tu perspectiva? ¿por qué crees que aún existen

este tipo de cuestiones de discriminación, de discursos de odio, de todas estas cuestiones negativas hacia todas estas comunidades o a las mujeres, incluso?

Juana: Si, siento que algo lo que hace que los discursos de odio y la ignorancia estén tan impregnadas en nuestra sociedad, es fundamental la educación. La educación desde niños se nos aplica a, pues ciertas normatividades, que constituyen a todo un sector público que nos dice qué es ser que, y qué deberías hacer tú para considerarte “normal”. Si tú, te asignan un género masculino, pues tú tienes que ser “super hombre”, “super macho”, tienes que tener una novia, tienes que cumplir con ciertos estándares y cuándo alguien se sale de esos estándares, empieza la violencia, empieza una resistencia de la sociedad y dicen: “Eso no es normal; eso no es lo que debería ser cuando con lo que deberías ser tú”, ¿no? Entonces la ignorancia siempre va de la mano con la violencia, y esos discursos de odio es mera ignorancia y pues tiene relación con la violencia, como lo comento. Y más que nada siento que hay que atacar el tema en una situación de educación, en una perspectiva de educación porque siento que de ahí se arraiga toda la ignorancia que conlleva.

Geovani: Tu, por ejemplo, desde que has iniciado esta transición social de la que nos comentas, ¿has sufrido algún tipo de discriminación de este tipo?

Juana: Eh, si. He sufrido violencia física, fue hace como un año aproximadamente; Yo iba bajando del autobús y pues, a los chicos se les ocurrió una buena idea de empujarme y quitarme mi mochila, y estar jugando conmigo, entonces yo al enojarme pues, automáticamente, golpee a una persona. Mala idea porque acto siguiente, pues todos sus amigos se me abalanzan contra mi, ¿no? Y siento que fue, ha sido el único físico pero después de eso, discriminación si he sufrido, en el trabajo, por ejemplo, si es como que se me digan ciertas cosas o como que me las ponen más difíciles por mi identidad. Por ejemplo, no tengo acceso a baños por mi identidad, si me lo han negado y si he hablado con la empresa en específico pero se escudan con, con cosas que creo que pues no.

Lessly: Bueno, a mi la verdad me intriga un poco el saber si tuvo alguna interferencia el estudiar psicología con, pues con tu género.

Juana: Mm, no. No siento que tuvo ninguna interferencia porque yo antes de empezar a estudiar la carrera, tenía cierto conocimiento de la psicología y pues empecé a estudiar un poquito más acerca del género, acerca de las identidades y sé que, por ejemplo, ahorita está como en el manual DMC5, como disforia de género. Pero pues me he investigado acerca de muchos otros temas, y demás investigaciones científicas de psicología y de hecho me da pauta a seguir estudiando psicología, porque es una ciencia que creo que puede revolucionar todo este aspecto de las personas trans y puede quitar muchos estigmas acerca de.

Geovani: Ahorita, por ejemplo, que comentaste esto, me llamó la atención conocer un poco más acerca de la perspectiva que tienes o cómo ha cambiado tu perspectiva a raíz de que empezaste a estudiar psicología, que mencionas que puede ser una pauta para entender mejor estos temas. ¿Cómo ha cambiado tu forma de pensar antes de que estudiaras psicología sobre estos temas de género y ahora que pues ya tienes un poco más de conocimiento?

Juana: Si, antes de estudiar psicología tenía como cierta, ciertos conceptos erróneos acerca de lo que es una persona trans; y ya después de estudiar psicología, pues, toda una, todo un campo de perspectiva que tuve acerca del género, de hecho me ayuda a entender muchas cosas como el por qué el género es tan, tan resistente ante la sociedad o por qué se le considera una estructura social/psicológica. Y me ha ayudado a cambiar este aspecto de los estereotipos, ¿no? Sobre acerca de, de que una persona no sea normativa, no quiere decir que esté mal, porque automáticamente cuando una persona es no normativa, se le patologiza. Y es algo que me ha ayudado a cambiar mucho la psicología, a dejar todos estos prejuicios de lado y simplemente mirar que es una persona que no cumple con ciertas normas pero es una persona válida. Y creo que eso es lo que más cambió.

Xochiquetzal: Yo tengo una pregunta, este, cuando hablas de la sociedad y de todas estas violencias y discriminación, cuando también mi compañero te preguntó sobre porqué, aún en el Siglo XXI después de toda la información que hay, siguen tan vigentes, mencionas la resistencia que hay por parte de la comunidad y de los colectivos en específico, entonces a mi me gustaría saber, ¿tú cómo resistes a todo esto?

Juana: Eh, la resistencia yo la veo como mi forma de existir ante a la sociedad que no me acepta; para mí, eso es resistir: cuando yo expreso mi identidad en una sociedad que no me acepta, eso para mi es una forma de resistencia muy genial, porque comienzas a darte cuenta que hay ciertas cosas no normativas en la sociedad, y que el hecho de existir ante esta sociedad te da pauta a abrir más mentes; y me ha pasado, cuando yo me he presentado con muchas personas, pues si he cambiado ciertas, ciertas formas de pensar, ciertas ideas que tenían sobre las personas trans, ¿no? Por ejemplo.

Geovani: Y en este aspecto, no sé, por ejemplo, ¿tú te has acercado a alguna asociación o algún colectivo que apoye a personas trans o de la comunidad LGBTTTIQ+? ¿Te has interesado o te has acercado?

Juana: Si, de hecho el activismo que comencé hace 5 años fue gracias a la invitación de una asociación, que se llama “Fuera de Clóset”, aquí del Estado de México y llevo con ellos los 5 años. Y hemos hecho varias cosas: la provisión de las terapias de conversión de las ECOSIS, aquí en el Estado de México, que quedaron prohibidas y sancionadas; estamos en busca, también, de la Ley de Identidad de Género, que por el momento ya, este, procedió a la votación pero como que todavía no hay propuesta de cuándo va a ser la votación y así, pero está la Ley, que eso es lo importante.

Geovani: Y en este punto, ¿cómo relacionas tu forma de pensar y de ver, pues estas cuestiones, desde que eres activista/psicóloga/mujer trans?

Juana: Eh, ¿cómo lo relaciono? Siento que la palabra que correlaciono todo lo que mencionaste es “la empatía”; el ser una persona vulnerable y pues, discriminada (hasta cierto punto), me ha fortalecido el sentido de la empatía y, justamente, de ahí nace mi interés por la psicología y por el activismo: la psicología me ha abierto muchos campos donde creo que puedo ayudar a muchas personas, y el activismo me ayuda a hacerles ver a las personas que corresponden a la comunidad LGBTTTIQ+, pues que no están solas, solos ni soles; entonces es...Si, siento que lo correlaciono con la empatía; la empatía me ha abierto muchos canales de comunicación con muchas

personas, que siento que puedo ayudar muchísimo y que todavía me queda mucho por ayudar en esta sociedad.

Lessly: Pues, ahorita en tu discurso mencionaste una palabra que resaltó y es que “te sientes vulnerable”, ¿hasta la fecha te sigues sintiendo así? ¿Porqué?

Juana: Si, eh, sigo sintiendo demasiado vulnerable; la verdad en el activismo que llevo haciendo desde hace 5 años pues, es cada día escuchar sobre la muerte de una mujer trans, entonces creo en mi cierto miedo y de hecho, cuando yo llego a salir a la calle, pues genuinamente si siente terror: terror el hecho de estar sola frente a muchas personas, me genera mucho terror, y el cómo pues se me quedan viendo y el cómo me dicen piropos y demás, si me genera mucho miedo porque siento que en cualquier momento, algún desquiciado o desquiciada se le pueda ocurrir hacerme algo, únicamente por existir. Y sí, me da mucho miedo todavía.

Geovani: Igual y en una parte de nuestro trabajo mencionamos esta importancia que se ha dado sobre los transfemicidios y que muchas veces las autoridades pues, pasan de largo estas situaciones o los responsables quedan impunes. Entonces, ¿cuál es tu opinión acerca de los transfemicidios? ¿por qué crees que las autoridades siguen sin hacer lo que les corresponde?

Juana: Siento que es por esta parte que les venía mencionando al principio de la sesión, de la invisibilización que se nos da a las mujeres trans. Prácticamente en esta sociedad, no existimos, ya que al que nuestra identidad no sea reconocida en una sociedad, pues no existimos en una sociedad; entonces, cuando sucede un transfemicidio pues nunca se busca la justicia necesaria pues porque esa persona no existe para la sociedad, prácticamente. Imaginemos que si en un feminicidio, el 90% de casos quedan impunes, ¿qué nos podemos esperar de un transfemicidio? Está tan, un poquito más vulnerable que una mujer cis, por ejemplo, ¿no? Entonces hace falta que se tomen en cuenta esos protocolos de crímenes de odio para poder cumplirlos y también que se haga justicia por estas mujeres que han muerto.

Xochiquetzal: Bueno, ahorita dices una palabra que justo me recuerda a algo que está muy vivo ahorita, no solamente en tema policía y sociedad, sino también movimientos, por ejemplo, feministas. Que son, el discurso que hay de odio, por parte

de algunas comunidades hacia las mujeres trans, ¿no? Esta exclusión de lucha, el que no las dejen también estar dentro para luchar por sus derechos, no sé, ¿cuál es tu opinión respecto a esos discursos que están llenos de odio?

Juana: Sí, los discursos que pasan con las feministas radicales es que se basan mucho en su teoría (y una teoría mal comprendida), porque yo me considero feminista marxista, y he leído teoría radical, y es una teoría que sí menciona a las mujeres trans (y que de hecho, las mujeres radicales en los 70's si nos incluían); lo que pasa con los discursos en la actualidad, es que, es transfobia disfrazada de feminismo, porque no tiene nada que ver el que seas mujer trans con que no puedas pertenecer al feminismo, por ejemplo. Yo sé que, por ejemplo, la rama radical se enfoca mucho en la opresión sexista, y voy de acuerdo que no se nos incluya en la rama pues porque no sufrimos opresión sexista al no tener una vulva. Pero si podemos pertenecer a muchas ramas (el afrofeminismo, el feminismo marxista como lo soy yo, el feminismo anarquista, por ejemplo). Entonces, mi posición es que es transfobia pura, únicamente disfrazada de feminismo.

Geovani: ¿Y tú, por ejemplo, has sido víctima de algún discurso de alguna feminista radical? En cuanto a este aspecto de que no puedes formar parte del movimiento o que “tu eres un hombre disfrazado de mujer”.

Juana: Eh, si, general...Bueno, generalmente me gusta mucho estar en debates sobre feminismo versus mujeres trans: y hubo una en específico, que es una mujer radical aquí en Toluca, que se metió a mi perfil y vió que yo era de Toluca; entonces, empezó a acosarme mediante las redes sociales y empezó a mandar a su grupito de amigas para, pues, decirme que “me voy a morir”, que cuantos años (básicamente) me quedan estadísticamente, y que “a los 41 yo ya me voy a morir” y que “debo colgar los calcetines”, algo así me dijeron, algo así. Pero es algo que a mi no me afecta, esos discursos a mi realmente no me afectan, por que los tomo de quien viene, entonces yo se que no le puedo pedir a un transfóbico, a una transfóbica pues que me aviente flores o que sea empático con las mujeres trans, pero sí, esos discursos me dan risa pero sé que son muy peligrosos para muchas mujeres, y sé que puede resultar contraproducente el dejarlos pasar de largo, el no hacer nada contra estos discursos

que rayan en el “fascismo” porque se les va a llegar a tomar mucho poder y puede llegar a ser muy peligroso para nosotras.

Geovani: Y en este aspecto, ¿cuál sería, digamos, una solución más viable para ti? Que ya nos mencionabas que eres activista, que también te consideras feminista-marxista; en este punto, mencionaste que si se puede pues optar por las diversas ramas del feminismo que hay pero, digamos, para que haya una unión un poco más sana donde se luche por el mismo objetivo y dónde no se discrimine a las mujeres trans, ni hagan este tipo de discursos de odio. ¿Cuál sería para ti una especie de solución?

Juana: Siento que para que paren los discursos de odio transfóbicos que emanan en el feminismo radical (en específico), es necesario que las demás activistas feministas no se queden calladas, porque al quedarte callada es ser parte del problema, es no hacer nada para que esos discursos paren. Debemos tomar una posición contraria a esos discursos y darle fuerza a nuestros discursos que van en contra de la transfobia; porque si he visto mucho que varias personas, varias feministas así como: “Pues si está mal, pero no digo nada”. Entonces, eso sigue reproduciendo violencia porque si tú no haces nada para resolver el problema, pues estás siendo parte del problema, te estás uniendo a esa violencia constante hacia nosotras. Entonces, mi propuesta sería que todas las feministas (de cualquier rama), alcemos la voz y digamos que paren estos discursos, porque son discursos que son muy nocivos para la comunidad trans y llegan a ser altamente riesgosos, ¿no? Para cualquiera; imaginemos a una mujer trans adolescente, que no tiene una suficiente, pues inteligencia emocional, para sobrellevar este tipo de cosas, ¿no?

Xochiquetzal: Y, ¿tú al momento de hacer tu transición social tuviste antes como una reflexión? Es decir, mm, ¿te pusiste a pensar como muy profundamente todos los temas para por fin decir: “Voy a hacer mi transición social”?

Juana: Si, eh, me puse a pensar muchísimo; fue una noche que la verdad no dormí para nada, porque ese mismo día fuimos... Bueno, la asociación en la que estaba, nos invitaron a la premier de *La chica danesa*, entonces esa película me impactó muchísimo porque dije, como que sentí cierta conexión con la película, dije: “Pues

creo que si soy, ¿no?”, entonces fue de no dormir toda la noche y marcarle a mi, a mi director (que es mi amigo) de la asociación, fue así: “Oye, ¿qué pasaría si yo fuera como la chica danesa? ¿no?”, y pues me apoyó, fue así de: “No, pues tú no te preocupes; tienes todo nuestro apoyo. Tú vas a ser muy válida, seas como seas”. Y, pero sí, hice mucha reflexión al respecto de todo lo que conlleva y todo lo que podía pasar, pero creo que la felicidad no tiene costo y creo que el hecho de que yo sea feliz, pues lo vale totalmente la pena.

Geovani: Y, digamos, a raíz de que nos comentas que hace 5 años, más o menos, empezaste esta transición social, y ahora con esto que nos dices sobre esta película de *La chica danesa*, ¿cuáles han sido tus logros como mujer trans?

Juana: Eh, como mujer trans mis logros, pues el primero siempre fue salir del clóset como mujer trans; mis demás logros han sido inspirar a muchas personas para que sepan que su identidad es válida, como cualquier otra identidad, mmm, pero siento que mi logro más importante siempre ha sido a nivel académico, dónde puedo poner en un pedestal el tema y que se hable de ello; el poner sobre temas, por ejemplo, en mi escuela, en cualquier otro foro, cualquier otro sitio, un podcast de un amigo. Es poner el tema sobre la mesa y que se hable de ello porque es necesario ya que se hable de este tipo de cosas, para empezar a normalizar y educar a las nuevas generaciones, y que disminuya en gran parte la violencia, ¿no?

Xochiquetzal: Y si tú ahorita nos tuvieras que decir algo que ayude a que esa violencia disminuya, ¿qué sería lo primero que se te viene a la cabeza?

Juana: Mm, educación. La educación es fundamental, eh, educación individual más que nada; cuando tu agarras un artículo de personas trans y comienzas a leerlo y empiezas a entenderlo, generas empatía; cuando empiezas a consumir historias de mujeres trans como yo, generas mucha empatía hacia nosotras, hacia nosotros. Entonces, es cuestión de que las personas se interesen por el tema; se interesen por nosotras y por nosotros, porque ya (como les comento), ya es momento de que la educación empiece a formar parte de estos temas, y empiece a abordarlos de la manera más académica posible, para que en futuras generaciones todo esto, pues vaya disminuyendo, todos los estigmas que conlleva ser una persona trans.

Geovani: Y volviendo un poco a sobre los logros, y también retomando un poco esto que acabas de decir, mm, ¿cuáles son, ahora, los logros que crees que te falten por lograr? ¿cuáles son esas metas que dices: “¡Quiero alcanzar esto!”, o “¡Estoy cerca de alcanzarlo”, o “Me quiero proponer esto a mí misma”?

Juana: Si, siento que es, primero, empezar con mi terapia hormonal porque, bueno ya está como que en fechas, y ya está próxima, y eso me pone muy feliz; el segundo es el cambio de nombre, el cambio de nombre también siento que es de mis logros más que tengo a futuro; y el graduarme como Psicóloga, y darle esta visibilidad a las mujeres trans y poner, como les comento, con toda la conocimiento que voy a tener en la carrera, pues empezar a hablar de ello, empezar a expandir más la perspectiva, a generar estudios con respecto a mujeres trans, a hombres trans, a personas no binarias; generar estudios y ponerlos sobre la mesa, ¿no?

Lessly: Y juntando, un poquito, la última intervención de mi compañera Xoch y ahorita con lo que te comenta Geovani, ¿qué mensaje le darías tú o, no sé, (ya viéndolo a un futuro como psicóloga que te llegue una persona que igual esté en este camino de ser transexual o de salir del clóset), qué sería lo primero que le dirías?

Juana: Lo primero que le diría a esa persona es que su identidad y su expresión es totalmente válida; que habrá momentos difíciles pero que la resistencia siempre hace la fuerza; y que el costo a ser una persona trans, en la sociedad, es la felicidad. Que siempre debe tener en mente que debe ser feliz a costa de quien sea, no importa si tu familia está en contra, si tus amigos están en contra, tienes que amarte y empezar a hacer algo por ti. Porque tú eres la única persona que va a estar contigo el resto de tu vida.

Geovani: A mi me surgió una duda, en la respuesta anterior, que nos comentas que ya estás próxima a iniciar tu tratamiento hormonal, y que quieres hacer el cambio de nombre. Entonces, bueno hemos también escuchado chicas que nos dicen que dónde ellas residen pues es muy difícil encontrar alguna, algo que les facilite pues la toma de hormonas o que se las brinden, y que también sabemos que a veces este trámite del cambio de nombres es muy complicado, o se les dificulta mucho. En tu experiencia

(que sabemos que aún no inicias pero estás próxima a iniciar), ¿qué nos podrías decir? Para ti, ¿qué esperas de esto? ¿Cómo ha resultado?

Juana: Eh si, iniciando por las hormonas si creo que es un privilegio; el tomar hormonas es totalmente un privilegio porque tiene, son caras y además junto con la ayuda de un experto endocrinólogo/endocrinóloga, pues lo hace también más caro. Entonces, y sumándole que pueden ser dos dosis diarias, pues el medicamento se te va acabando más rápido y tienes que estar consumiendo y comprando constantemente. Entonces si, es algo muy, muy caro. Yo sé que ahí en las clínicas ahí en la Ciudad de México, por ejemplo, que te dan el tratamiento gratis pero pues el proceso es muy tardío. Pero vale la pena, siento que también hay que impulsar más clínicas como la de Ciudad de México, para empezar a facilitar las hormonas a las mujeres y hombres trans, ¿no? Y con respecto al cambio de nombre, ese es un tema más difícil porque hablamos ya de cuestiones de leyes; entonces se tendría primero que legislar en cada Estado (actualmente están legislados únicamente en 7 Estados, me parece), próximamente, esperemos sea Estado de México, pero sigue siendo una mínima parte de todo el país.

Entonces, si es muy difícil cambiar el nombre y aparte, hay personas, que se encargan de hacerlo más difícil todavía, porque a pesar de que está legislado pues te ponen trabas, y si es cosa poética pero sucede, no debería, pero sucede. Entonces si, si es muy complicado.

Geovani: En esta parte del activismo, ¿has conocido a alguna otra mujer trans que ya te haya contado cuáles han sido sus experiencias respecto a las hormonas o al cambio de nombre?

Juana: Mm, no. Eso siento que es mi mayor *issue* porque nunca he tenido una amiga trans, y es algo que... Bueno, si he tenido pero a distancia, pero así en persona nunca la he tenido y me gustaría muchísimo. Y con las que tengo a distancia, pues no tocamos como que temas de hormonas ni nada por el estilo porque, pues hablamos de otros temas, más como que de amigas, pero no. Me gustaría, me gustaría y estoy en busca de mi amiga trans que me hable de ello, porque si, creo que la necesito.

Lessly: Bueno, en ocasiones también hemos escuchado este discurso de (así como tú) que quieren a su amiga trans, para hablar de eso y coincidir en ideas, que con otra persona no. Pero, en ocasiones se refugian con este tipo de *Youtubers* o no sé, gente famosa, o sea, que se dedica a eso o que sabe sobre el tema. ¿Tú no te identificas con alguien así?

Juana: Mm, no. Creo que soy una trans muy poco ortodoxa, porque no, no me identifico con... Bueno sí, hay una que es americana que su canal de YouTube se llama *Contrapoints*, que me gustan mucho sus análisis críticos porque se me hace muy inteligente, pero no habla de temas trans, habla de temas más sociales. Pero me identifico mucho con ella, porque siento que sus análisis son muy, muy geniales para la sociedad en general.

Xochiquetzal: Bueno, igual con lo que nos has platicado y sabiendo que estudias psicología, a mi me gustaría saber, ¿tú cómo explicarías ésta diferencia, que se sigue haciendo y que se hace, de entre el sexo y el género?

Juana: Eh, siento que aplicaría la que hizo mi maestro en la preparatoria: sexo pues prácticamente es lo físico, con lo que naces y con lo que te ve el doctor cuando naciste; y el género es más lo interno, el cómo tú te asumes, cómo tu te ves, cómo tu te piensas, ¿no? Entonces, siento que lo explicaría más o menos así: sexo lo físico, género lo mental o lo psicológico.

Xochiquetzal: En algún momento, cuando hablabas de tu transición social, que fue justo al inicio de la sesión, mencionabas que te sentías feliz porque al fin podías como demostrar quién eras, ¿no? Y esa es mi pregunta, más allá de la presentación que nos hiciste, si a alguien le tuvieras que decir quién eres, ¿cómo lo harías?

Juana: ¡Qué coincidencia! Esta pregunta me la hicieron justo antier, jaja. Y fue de la misma forma; entonces siento que, ¿quién soy? Soy una mujer muy valiente, soy una mujer que piensa en los demás, que está muy interesada en cuestiones de empatía, que tiene mucho que dar al mundo. Es muy valiosa y que no va a permitir que nadie se interponga entre los derechos de las personas trans, entre los derechos de cualquier sector vulnerable de la sociedad y más que nada, soy una luchadora. Soy

una luchadora ante la sociedad, ante la familia, ante la vida. Y pues, también, creo que soy una mujer que, que merece todo lo que ha pasado (lo bueno, obviamente) y que merece ser feliz.

Xochiquetzal: ¿Y qué te hace valiente?

Juana: Lo que me hace valiente es aceptar quién soy, porque a lo mejor yo ya lo sabía pero no lo aceptaba; el aceptar, a costa de cualquier consecuencia, sabiendo que es posible que nunca se me reconozca ante una sociedad, aunque tenga muchas trabas jurídicas, de salud, demás, educación. Es eso. Es resistir a todo eso y ser valiente a costa de todo.

Xochiquetzal: Y, por ejemplo, cuando mencionas el miedo que a veces te da la sociedad o el salir, por que sientes que en algún momento te pueden atacar o te pueden matar (porque es una realidad), ¿cómo lidias con ese miedo? ¿Cómo te das las ganas de, bueno, dices que estuviste en una asociación y cómo agarras como esa valentía y haces a un lado el miedo?

Juana: Algo que me ha funcionado muchísimo cuando llego a tener ataque de ansiedad enfrente de mucha gente, es pensar en mis amigos y en mi familia; el pensar en mis amigos más cercanos, e imaginarlos/imaginarlas que están a mi lado caminando, me da mucha fuerza y me da hasta mucha risa porque son muy tontos, la verdad. Pero me da esa fuerza de que alguien va a estar a mi lado y decir: “Todo está bien, todo va a estar bien; vas a llegar bien a casa y vamos a hablar, y vamos a seguir con nuestro chisme”, ¿no? Por ejemplo. “Y vamos a seguir dándolo todo para que tu estés bien”, y eso es lo que me da la fuerza necesaria.

Xochiquetzal: Y, ¿alguna vez te has puesto a pensar en qué pasaría con tus personas más cercanas (esas mismas que te dan la fuerza de salir), qué pasaría si en algún momento tú ya no estás? ¿Tú qué crees que sentirían? ¿Tú qué crees que ellos harían?

Juana: Ay, chin. ¡Qué pregunta tan fuerte! Eh, siento que mi familia y mis amigos más cercanos, en primera se derrumbarían muy feo, demasiado feo; pero en segunda, yo

conozco a mi familia y conozco a mis amigos, y sé que moverían el mundo para que mínimo se hiciera justicia por mí; para que mínimo yo tuviera esa justicia que me merezco, y lo que harían más (aparte de eso) es homenajearme, porque me lo han dicho. Como llevar este mensaje de inclusión a todas partes y que no se vuelva a repetir, ¿no? Por ejemplo.

Xochiquetzal: Y más allá de lo que tú crees que ellos pensarían, tu en estos momentos, digamos que sabes que justo en un rato te va a pasar algo, ¿qué les dirías a todos ellos?

Juana: Pues yo les diría que, que, ¡ay, no sé! Que luchen, luchen por la justicia; que lleven un mensaje de inclusión, de empatía y amor a todas las personas y que empiecen a cuestionarse muchas cosas; que hay personas como yo, que únicamente por el hecho de existir nos odian, o sea, se supone que nosotras damos miedo pero realmente recibimos miedo, y que empiecen a luchar y a llevar un mensaje de inclusión a todas partes. Yo les diría eso.

Lessly: Bueno, así como planteó Xoch la pregunta, ese mensaje es el que dejarías ahorita, como dice Xoch, si supieras que en un rato vas a dejar de existir, pero ¿crees que ese mensaje que nos estas dando, ya lo sabe tu familia? O sea, ¿crees que ya se los dejaste, se los inculcaste?

Juana: Si, siento que ya se los inculqué a mis amigos, a mis conocidos, a mi familia porque inclusive mi hermana si es como que se interesa mucho por la ley trans y demás cuestiones. Y yo sé que el día que llegue a pasar algo, ella ya sabrá que hacer; ella ya sabrá el qué me hubiera gustado que yo hubiera hecho. Y mis amigos también lo saben perfectamente, el hecho de qué pienso y que me gustaría pues si yo llego a faltar, ¿no? Por ejemplo.

Xochiquetzal: Bueno, pues no sé si quieres como dejar una última reflexión. Algo que a lo mejor dentro de la entrevista te quedaste ahí pensado, una reflexión final, algo que nos quieras aportar, no sé.

Juana: Si, siento que primero es agradecerles a Geovani, a Xochil y a Lessly. A ustedes tres por poner los temas sobre la mesa y por importarles este tipo de temas,

porque siento que ese tipo de proyectos, abre canales y genera preguntas, preguntas incómodas como quiera, pero genera preguntas y eso está cool. Que nos visibilicen y dar las gracias por eso. La reflexión sería que las personas trans existimos y vamos a seguir existiendo de todas las formas: de cualquier color, de cualquier forma de cuerpo, y que somos tan válidos y válidas para cualquier cosa; y que somos valiosos y valiosas frente a cualquier persona, frente a quien sea porque solamente estamos existiendo. Solamente nos amamos y nos percibimos, y hay que entender eso, que la empatía por el otro hace la fuerza en la humanidad.

Geovani, Xochiquetzal y Lessly: Gracias por brindarnos tu tiempo y tu espacio para llevar a cabo esta entrevista. Todo lo que nos dijiste fue muy significativo para nosotros. Adiós y bonita tarde.

Transcripción de las entrevistas en profundidad con ProDiana:

2.3 Entrevistas con mujeres trans (ProDiana)

2.3.1 Primera entrevista - Melany Vargas

Entrevista a profundidad con **Melany Lia Vargas Kingston**, dicha entrevista tuvo una duración de 50 minutos y se llevó a cabo el día sábado 13 de febrero de 2021 a las 22:20 hrs., a través de la aplicación *Google Meet*.

Lessly: Hola Melany, buenas noches. Te agradezco que estés aquí acompañándonos, y te comento que tenemos algunos inconvenientes con grabar cómo tal, la pantalla completa, y únicamente estaremos grabando el audio, ya que nos lo autorizaste.

Melany: Ok.

Lessly: Vale, entonces, comienzo con presentarme, mi nombre es Lessly Piña, y como ya te había comentado, estamos realizando nuestro trabajo de tesis, de la licenciatura de psicología en el área de Psicología Social en la UAM-Xochimilco. Y ahorita nos va a estar acompañando también mi compañero Geovani González, ¿vale?

Melany: Ok, vale.

Lessly: Y pues bueno, también ya te había comentado lo de la grabación, lo del anonimato que ya nos autorizaste, también que la entrevista tendrá una duración entre 45 minutos y una hora. Y, quisiéramos empezar con una dinámica que tenemos, que es que tú logres presentarte con nosotros, hacer una breve presentación tuya; a parte de tu nombre, edad, en donde radicas, de dónde eres, no sé; tus pasatiempos, a qué te dedicas, qué haces y todo lo que tú nos quieras comentar en esta breve presentación.

Melany: Ok, mi amor, perfecto, cuatro, cinco... *(Se observa a Melany ocupada atendiendo a su bebé)*. Ok, miren, este, ahorita estoy haciendo yo la mamilita, porque soy una mujer trans que tiene un hijo. Yo me llamo: Melany Lia Vargas Kingston, tengo 38 años y soy trans desde que tengo uso de razón, desde que tengo uso de razón soy trans, tengo una familia ahorita, bendito Dios, tengo una familia que se las voy a presentar porque bueno, no puedo hacer la esa, *(Melany acerca su cámara del celular*

para enfocar a su familia y presentarla), es mi hijo y pues aquí tengo a mi hijo, y pues mi novio, y aquí estamos, ¿vale? Y ya, pues es la familia pequeña que tengo con mi bebito, con mi novio y yo, y pues le estoy haciendo una mamila, por eso ando un poco nerviosa pero pues me estoy presentando, te digo, soy Melany Lia y esté, Vargas Kingston. Pues mis pasatiempos son, este, lo agarré mucho como deporte como eso de nadar, de nadar, ir a nadar, me gusta el box, son muchas cosas que este, pues que yo hacía, ya no las hago porque pues ahorita me estoy encargando más de ver a mi bebé, de atender al niño y todo ese tipo de cosas que ahorita realmente son las que me importan ahorita, realmente, o sea, cuidar a mi hijo. En realidad soy una chica comerciante en el Barrio de Tepito, y este, pues son muchas cosas, ¿qué más te puedo comentar de mí? Pues, ¿se escucha el teléfono de que me están hablando?

Lessly: No, no se escucha.

Melany: ¿No?, ¡Ay!, es que están de catarras. *(Abre conversación su novio que se encuentra en la misma habitación que Melany: mi amor no puedo hacer la llamada porque esta Darely está chingandome la madre en el telefono. Novio: pues cuelgale, Melany: ¡Ay sí!).* Bueno, sigamos, entonces este, soy chica comerciante desde hace 10 años para acá, porque de 10 para atrás, me dedicaba al show travesti, yo imitaba a Thalía, a Paulina Rubio, a Lorena Herrera, a Mónica Naranjo, a Maricela, Martha Sánchez, entre muchas. Te vuelvo a repetir, soy ahorita una mujer transexual que lleva a cabo pues una familia, o sea... *(Se escucha que le están llamando por teléfono a Melany: ¿quién me está marcando? Ay, es que me están marcando pero no sé quien son, bueno, ahorita veo).* Entonces son cositas que, pus de que, eh, pues soy una mujer ahorita, pues si me siento plena, porque pus, te vuelvo a repetir, soy una chica transexual en la que ahorita me baso en establecer una familia: mi hijo, mi novio que vive conmigo, y entonces pues, te menciono a mi novio porque pues vive conmigo, no me gusta presentarlo porque a él no le gusta esto de la... esto no le gusta, a él no le gusta. Ya que soy una chica actriz, desde chiquita, desde los 4 - 5 años, hice un comercial para las galletas Marinela, fue mi primer comercial, después salí en la tele con el Polivoz con Eduardo según, en un programa que se llamaba "La vida en risas" salí de monaguillo. O sea, he hecho cosas de televisión, estuve, he estado, he sido, la primer mujer transexual a nivel de Ciudad México, a nivel México, todo, nacional, como quien dice que fui la primera chica que hizo una obra de teatro

llamada “Cabaretera”; hubieron muchos castings, y yo fui la que gané ese casting. Entonces si me siento realizada porque he tenido la suerte de llevar ese tipo de cosas que a mi siempre me gustaron: la actuación. No me gustaban y me negaba a actuar, porque me decía “¡Ay!, has esto”, y yo lo hacía y me salía muy bien, entonces este, terminé mi preparatoria, estaba estudiando. yo ya quería acabar mi, ahora si que mi carrera de telecomunicaciones, y también si acaba la de telecomunicaciones, también iba a hacer la de psicología, porque me interesa mucho: ¿que hay entre nosotras?, ¿cómo vivimos nosotras?, los problemas que hay, que arriesgas en inyectarte biopolímeros en tu cuerpo, que no son adecuados, o sea, decirle a las chicas nuevas, a las niñas trans que van saliendo de sus casas, que no se droguen, yo nunca me he drogado, en verdad, o sea, si he probado dos tres drogas, porque no, la curiosidad de a ver ¿qué se siente?, porque no me voy a morir diciendo “¡Ay, esto no!”, ¿verdad? Pero que sea yo una chica drogadicta, no.

Soy, este, como te diré, tengo un problema, un problema psicológico, porque te lo tengo que decir, de repente así como que estoy bien, de repente estoy mal, y no me gusta mucho hablar de este tipo de problema que tengo yo, porque pues mis papas se dieron cuenta desde que yo tenía 7 años, de que yo sufría este tipo de problema psicológico, efectivamente. Y bueno, aquí estoy batallando con la vida, nunca he sufrido un rechazo de la sociedad, ante la sociedad, yo nunca he sufrido un rechazo de “tú no entras aquí porque eres transexual”, no. Al contrario, siempre he tenido las puertas abiertas de toda la gente, siempre he tenido como ese don de que me dicen “no pues, que linda eres, eres buena onda, pasate, eres bienvenida, estas en tu casa”, nunca he sufrido ese tipo de discriminación, que me digan “oye, tú no puedes hacer esto, tú no puedes pasar en este lugar”, no, siempre he tenido las puertas abiertas de muchos lados. Bueno, no sé, qué más. Te digo, soy actriz, se me olvidan en las cosas que he salido, porque si he hecho dos tres cositas pequeñas que he estado. Para mi lo mejor, te vuelvo a repetir, que me pasó, es haber estado en el teatro; porque a mi directamente el productor me habló y me dijo “tú quiero que, tú vas a ser la buena de aquí, vas a ser la chingona”, y yo dije “¡ay!, es que yo venía a hacer casting”, y me dijo “no, no vas a hacer casting, tú ya estás dentro de mi proyecto, espero y lo aceptes”, y cuando me empezó a decir “van a ir las camionetas por ti, cada que tenga obra”, dije “¡ay no sí!, perfecto, yo soy de aquí”, y le eché ganas y ahí está la obra donde: actúo, canto, lloro, no, es algo muy, para mi lo mejor que puede haber: el

teatro, en verdad que el teatro. También fui conductora 5 años en el programa de *Telehit* con Alex Kaffie, pero eso no me siento así de: ¡Ay, fui conductora!, no. He salido en varios episodios de telenovelas, de varias telenovelas, estuve en “Carrucel de niños”, cuando tenía 8 años, alterné con esta Ludwika Paleta, con este Daniel Salles, que era en ese tiempo el mismo niño de Daniel “el travieso”. ¡Ay no sé!, te puedo contar miles de cosas más mías porque sí es muy bonito. Todo mi cuerpo me lo he transformado poco a poco, cometí un error de, te vuelvo a repetir, de haberme inyectado este pues biopolímeros, que tú muy bien sabes, que a la larga pues los aceites pues no son buenos para el cuerpo, porque lo rechazas, porque no es de tu cuerpo, lo vas rechazando, el cuerpo te lo dice “¡ya, adiós, bye!”. Entonces, creo que yo si volvería a nacer, sería muy feliz con la vida que llevo, con la vida que tengo, si he sido muy noviera, he tenido los novios que yo he querido, porque yo he elegido a mis novios, no me han elegido a mi. Entonces este, pues me siento contenta, me siento plena, pero, siento que me falta, no doy yo, siento que de lo que me falta es un... Llevo el 40%, me falta el 60, por realizar mis sueños, que se me van a hacer, se me van a cumplir, porque bendito Dios, siempre he dicho que soy consentida de Dios, de los ángeles; porque todo me lo dan, todo lo que yo les pido, me lo dan. Si yo le digo “padre, yo quiero esto, yo deseo esto”, me lo dan, te presenté a mi ahorita, te presenté a mi novio. Maltrato de un hombre, si, en un tiempo lo sufrí, porque, pues porque yo quise, porque quise yo llegar a esos extremos, ¿no? Pero pues mi esencia era así, mi esencia es ser coqueta. Entonces este, de hecho hoy en la noche tengo un este, tengo que hacer unas cosas. con una velita, rezar unas cosas, porque mi espíritu estaba, no abajo, o sea, tú no sé, yo soy ya madre, pero te lo juro, no, era horrible. Era horrible desvelarme y poner a repetir al niño, no estaba acostumbrada a eso, mas sin intercambio, no estamos las transexuales acostumbradas a eso, porque desde chiquitos somos varones, no somos niñas, somos varones, que nosotras nos despejemos con las primas, con las amigas, a jugar barbies y eso, es otra cosa, pero realmente no naces siendo mujer. Y ahorita, pues si, si me cuesta mucho tratar a mi hijo, pero pues ya se me esta pasando, ya se me esta pasando, y yo siento que a mi me dio en la madre con la vanidad, de “¡ay!, ya no me arreglo, ya esto, salgo en chanclas”, pero ni modo, así es, no soy la única, todas las mujeres me lo han dicho “todas pasamos por eso, luego no nos arreglamos”, pero luego yo digo “no inventen, pues yo si tengo que estar arreglada, porque a mí me interesa”, yo siempre me salen muchos proyectos: “oye Melany, necesitamos una chica para esto”, “oye Melany,

necesitamos una chica para la tele, un video, esto y el otro". Tengo videoclips con Gloria Trevi en la de "todos me miran", salgo con ella a lado, alternando con Gloria Trevi, estuve también trabajando cuatro años con la señora Lucia Mendes, interpretandola en su video de "el retorno de Diana Salazar" yo era la chica que se me ponían los ojos verdes, como cuando ella lo hacía en sus comedias, en sus telenovelas. Y pues, ay, no sé, ¿qué te puedo decir? Soy fan de Thalía, de Paulina Rubio, de Alejandra Gúzman, la amo, la adoro a la mujer, por como es. No sé, ¿qué más te puedo contar de mi vida? He hecho viajes, conozco Europa, conozco Asia, conozco Canadá, conozco Estados Unidos, y toda la República Mexicana la conozco. Entonces siento que soy una chica que vale oro, al igual que todas las mujeres valen oro. Pero todo lo que yo he sufrido, lo he logrado a base de sufrimiento, todo lo que he ganado, todos mis viajes, los he hecho a base de, pues sí, de sufrimiento, porque todo cuesta, en esta vida nadie te regala nada, todo cuesta, y aquí la única que es, a la que yo le puedo dar las gracias, es a mi mamá, porque fue la que me ha dicho "mira, las cosas se consiguen de esta manera, de este modo". En la vida me he prostituido, nunca me he parado en una esquina a prostituirme, vulgarmente: a putear, nunca lo he hecho, no sé que se sienta que un hombre te pague mil porque te penetren, no no no no, nunca, y ni lo quiero hacer. Me han llegado muchas propuestas, y no, no me es tentador, porque bendito Dios, que buenos papás, muy chingones que me dieron todo, me dieron todo, entonces no tengo necesidad de hacer eso, sería como denigrarme, yo lo veo como denigrante, y no tengo nada contra ellas, te voy a decir porque, porque cada quien se gana el dinero como quiere, pero el pedo es cuando te enfermas, cuando te enfermas de un VIH, de un SIDA, de un cáncer, de algo que dices "wey, ¿por qué lo hice?, por haberme metido con un cabrón, ya tengo esta enfermedad", entonces es cuando yo digo: "¡ups!", ahí es cuando dices, sí tenía manitas, si tenía patitas, pude haberme salido a vender plátanos, a vender dulces, a vender fruta, no sé, pero no todo es la putería, digo, yo lo agarré así, mis noches eran de desvelo porque trabajé en todos los antros de la República Mexicana, en todos los antros de la República Mexicana, desde Tijuana, hasta Campeche, hasta Cancún, llegué a dar shows; Oaxaca, Puebla, Guadalajara, no sé, muchos lugares, y de la Ciudad de México fui una de las reinas, reinas reinas, del show de la noche, durante 10 años, que el antro se llamaba "Fysteria Discotheque", y puta, yo llenaba, nada más los hombres iban a verme a mí, los hombres iban a verme a mí, porque estaba chamaca, era muy inteligente, trataba de parecerme a las artistas. Cuando yo salí a

la pista de Gloria Trevi, decían “o sea, no mames, es igualita a Gloria Trevi”, si salía de Paulina Rubio decían “no mames, se parece un chingo a Paulina Rubio, está bien bonita”, y era super mamona, y yo de “¡ay!, no me toquen, no me hablen”. Siempre tuve novios muy importantes en mi vida, muy muy importantes, artistas, novios artistas porque duré con ellos, pues no mucho tiempo pero si duré, y me reservo, yo no te puedo hablar de esos novios que tuve actores ¿verdad? Pero, me han tratado muy bien, me han tratado muy bien, te digo, ahorita estoy muy desbalanceada por lo de mi bebé, si lo acepto, y no me canso de decir que si me siento agotada, ya quisiera yo ahorita arreglarme e irme de antro, porque así era mi vida ¿no? Pero no, estoy feliz y ahorita mejor le doy la vida a mi bebé, le doy todo a mi bebé, le doy su tiempo a mi hijo, y a mi novio, que pues que le agradezco que este aquí conmigo, que pues este realmente cuidando a mi niño, y pues de paso el me cuida a mi, no sé, estoy muy feliz, me siento muy feliz, estoy plena, aunque parezca ahorita la Chimoltrufia, pero, me siento muy feliz, la verdad. ¿Qué más quisieran saber de mí? Cuéntame.

Lessly: Entiendo, pues, antes de seguir con esto, la verdad admiro la persona que eres, o sea, no te conozco, pero te escucho hablar y en verdad transmites esa buena vibra. Y en tu discurso, tú dices que eres una mujer realizada, has logrado muchas cosas. Te falta por lograr el 60% en tu vida, pero ya teniendo el 40 así al cien como lo platicas, es un gran avance, pero en sí para ti Melany, ¿qué significa ser mujer?

Melany: Para mí, ser una mujer es algo muy muy hermoso, algo que siempre anhele, algo que siempre anhele, porque fijate que ahorita yo tenía una plática con mis amigas, y les dije “wey, sí, yo siempre quise ser una niña, una mujer”. Desgraciadamente la gente que nos ven a los transexuales, nos ven por morbo, porque es morbo, porque te quieren penetrar, te quieren, otras cosas, cuando conocen el ser que eres, así seas la más cabrona, seas la más culera, así seas una mujer agresiva o a lo mejor muy dulce o muy tierna; pero te llegan a querer, te llegan a aceptar, porque ya no ven el “osh, ya no la puedo ver, pues para vulgarmente: para cogermela, para echarmela, para eso”, no. Ya te ven por otras cosas, porque te vas ganando el cariño de esas personas, en verdad. Y el ser mujer no implica el haber abierto las patas y que naciera por ahí mi hijo, y que me doliera, eso para mi no significa ser mujer. Para mi lo más valioso de ser mujer, y lo que vale para mi, es sentirme plena, plena conmigo misma, respetada, y respetarme yo a mi, y sentirme

deseada y respetada por mi pareja, ¿sale? Entonces creo que es lo más bonito que yo puedo decir de una mujer, estar plena. Me gusta hacer mujer, me gusta sentirme femenina, me gusta arreglarme bonito, me gusta que la gente diga “¡W quow!e bonita mujer”, o que digan “bueno, es trans o es vulgarmente: puto”, no, no me importa lo que digan, me importa que digan “que guapa está, que bonita está”, a que me hagan un mal gesto, una mala cara así de “¡ugh!” no, que digan “que bonita, que guapa”, porque las mujeres somos hermosas, no hay mujer fea, de verdad. Falta dinero, (se ríe). Sí, ¿qué más flaquita?

Lessly: Sí, estoy de acuerdo contigo, y ahorita abordan el tema de tu hijo también, y bueno ¿qué significa para ti ser mujer transexual y madre?

Melany: ¡Uy, mucho! Significa un logro de tantos, que yo he buscado y que se me han dado, un logro así hermoso. Para mí qué significa, un logro, ver llegado así como, ¿cómo te explicaré? A una final, encontrar el oro, encontrar el oro perdido, ¿si me entiendes? Encontrar un cofre con oro, mujer transexual y ser madre, significa como que escarbé y encontré el oro. O sea, imagínate cómo me siento.

Lessly: Sí, me imagino completamente, y más porque se ve en tu semblante ahorita que tenemos la oportunidad de verte. Y bueno, es que también nos comentas que nunca sufriste, discriminación o nunca te sentiste excluida de algún lugar, y digo, eso está perfecto para una mujer transexual, porque hemos escuchado varias experiencias y digo, donde quiera ya hay discriminación, violencia, y tampoco no sólo por ser mujer transexual, también por el simple hecho de ser mujer. Pero bueno, en este caso, ¿cómo fue tu proceso de esta reasignación de sexo, de ser mujer transexual?

Melany: Pues mi proceso fue desde que yo tengo uso de razón, yo me acuerdo muy bien que veía a mis amiguitas, mis primas; jugar a las barbies, y yo me inclinaba más por querer tener una muñeca que un muñeco, que un carro, que un carrito, eso me daba asco, decía “¡Guacala! cómo es posible que a mí me compren eso, si a mí no me gusta, a mí me gustan las barbies, me gustan las muñecas de mis amigas, de mis primas”. Entonces es donde te das cuenta, que dices “bueno”, porque yo fui muy inteligente, de chiquito yo siempre decía “wey, yo sé lo que soy, pero yo quiero ser niña”, o sea, yo no quería probar la pinga de un hombre, yo no me inclinaba por ver a

un cabrón, a un chamaco, yo veía, la falda de una niña y yo decía, “yo quiero esa falda”, yo veía su muñeca y yo decía “yo quiero esa muñeca”, “¿por qué yo estoy pelona y ella está con el pelo largo?”, o sea, siempre hubo mucha confusión, por lo que mis papás querían que fuera, y por eso yo siento que yo ya nací siendo una chica trans, nunca me hicieron nada, nunca fui violada, nunca fui algo que tú dijeras “bueno, es que muchas transexuales han sido violadas, y por eso son lo que son”, pues probablemente, pero yo no. Entonces pues desde que tengo uso de razón, desde que tenía 3 años y me pusieron un smoking, que parecía yo pingüino, yo decía “¡Ay, qué horror, quitenme esto”, y cuando me suben “ya vamos a partir el pastel”, en mi mente estaba que mi pastel iba a ser como los de mis primas, de pisitos, con carruseles, dije “¡Ay, mi pastel”, y cuando veo una puta cancha de futbol, dije “¡Que poca madre! ¿Qué es esto”, o sea, no, fueron muchas cosas que dije “¡Ay no, papasito chulo!”, si tu hubieras estado en mi mente, te imaginarías, dice “¡Ay, Melany! ¿Pero quién iba a saber?, sabíamos que eras así porque eras bien amanerado, pero mucho mucho, pero pues no Melany, es muy difícil pa nosotros”, y los entiendo, y más porque tengo a mi hijo ahora, y digo “puta, si mi hijo me saliera así”, pues yo lo apoyaría, ni modo, que puedo hacer, al cien por ciento, diría “¿sabes qué hijo? Me duele, porque me dolería en el alma” pero, pues es mi hijo y tiene que ser feliz, tiene que ser el más feliz del mundo. Pero pues si mi hijo va a salir bien mujeriego, pues chingue su madre, que salga mujeriego, ¿qué importa? Entonces son cosas que te digo, yo desde que tengo uso de razón, desde los 3 años, siempre me incliné por ser una mujer, por ser y sentirme realizada, como niña, como hermosa. Que siempre tuve mucha suerte, porque a esa cierta edad que yo ya iba al kinder, los mismos niños se acercaban a darme besos, imagínate, los niños y yo decía “¡Ay!”, como que me confundían mucho.

Lessly: Entiendo, y ahorita en tu discurso, mencionas que si tu hijo sale igual, por así decirle, te dolería mucho. ¿Por qué dolería?

Melany: *(Notamos que a Melany la interrumpe una llamada).* Permíteme. *Mi amor, tengo una llamada, ok.* Puedes hablar más duro mami, no te escucho.

Lessly: Sí, claro. Que ahorita me llamó la atención, que en tu discurso dices que si tú hijo se vuelve al igual que tú, una mujer transexual, que te dolería mucho. ¿Por qué te dolería?

Melany: Me dolería mucho porque nosotras sufrimos mucho, nosotras sufrimos al principio, lo que te estoy diciendo, sufrimos mucho porque no sabes si decirle al papá “oye papá, me gusta la falda de esa mujer”, yo en ese momento, yo les decía la verdad “oye yo no quiero ese carro, yo quiero una barbie” y ellos “no, las barbies son de niña, tú eres un niño”, ahí para empezar había un shock de “¿cómo?, ¿cómo que soy niño?”, “o sea, yo soy niña”, “no, tú eres niño”, entonces ahí ya empieza emocionalmente el sufrimiento. Es por eso que te digo “bueno, me dolería mucho, porque a lo mejor a mi no, a mi no me aceptaron desde un principio así como de “ah, sí, no hay pedo, mi hija va a ser transexual, sí hija, ahorita te pongo tu falda”, no, eso no existía, y menos en México. Pero hoy en día mi hijo, si nace mi hijo, que Dios, o sea, que permita Dios lo que quiera, que sea, un varón, un niño, como sea, no me importaría tener yo un hijo así, en verdad, gay, trans, no me importa, yo lo apoyaría hasta donde sea. Digo, ahorita ya no me... antes sí, yo decía “¡Ay, Dios mío santo, no, imagínate!” pero no, ya no me importa, en verdad que no.

Lessly: Entiendo, y bueno, cambiando un poquito de rumbo esta entrevista, ¿qué nos podrías platicar de la asociación? Porque, como sabes, nosotros dimos contigo, por ProDiana, entonces ¿qué podrías platicar acerca de ProDiana? y ¿qué cambio hizo en ti? Algo que nos quieras platicar acerca de ProDiana.

Melany: Mira, ProDiana, se formó hace unos años atrás, por Diana Sánchez Barrios, que Diana Sánchez Barrios es mi tía pa que me entiendas, a parte de que es mi tía, es mi hermana, es mi hermana, es como, ¿cómo te explicaré? Para que me entiendas, viene siendo media hermana de mi papá, muy lejanos, pero son como hermanos. Entonces, Diana siempre ha estado conmigo, las dos hemos estado juntas, juntas, estoy hablando de la fundadora de ProDiana: Diana Sánchez Barrios, entonces, siempre hemos estado juntas, siempre siempre, me gusta que... ella sufrió más que yo, ella sufrió más que yo, no hemos sufrido parejo, no, mi hermana ha sufrido un poco más que yo, pero mira, Dios es muy grande, la está recompensando con lo que ella siempre quiso ser, quiso ser política, a ella siempre le gustaba eso de las leyes, lo sé por ella siempre “no, tenemos ver esto”, o sea, siempre fue como de. Yo era siempre una pinche cabrona de “¡Ay, estás pendeja, estás loca! ¡Ay, que sí ajá!”, “no Mely, que eso no se hace así, se hacen las cosas así”, o sea, siempre fue como muy leña, muy, como que todo lo quería tener controlado, porque ella nació así, ella

siempre quiso ser así, digo, se le dió, me quiso impulsar a mí para ser presidenta de la secretaría nacional de la diversidad sexual por el PRD, y no gané, me faltó un punto más para haber llegado a la final y haber ganado, pero no gané. Entonces este, pues qué puedo pensar, es una asociación tan buena, que nos defiende, a todas las chicas transexuales, y gays, porque ProDiana a hecho mucho por todas, ha hecho el cambio de, bueno, el cambio de género, el cambio de identidad y género, yo lo hice muy aparte; fui la séptima mujer en la Ciudad de México en obtener la identidad de género, nosotras si dimos dinero, yo si di dinero, di, estuve, me aceptó el psicólogo, o sea, pasamos por muchas cosas para que nos aceptaran nuestra identidad de género. “No pues que si te ves muy femenina”, pasamos con la psicóloga, y ella me dijo “pero Melany, ¿cómo es posible que te hayan pasado conmigo? Tú eres, tú estás apta para tener tu cambio de identidad de género”, “ah, muchas gracias”. Entonces te vuelvo a repetir, he sido muy contenta, muy feliz, porque así es, digo, la vida de eso se trata, de venir a ser feliz, y ProDiana nos ha hecho, en verdad valer, a muchas chicas, valer, así como te lo digo, valer, nos ha hecho valer, porque, cualquier problema que tienen, luego luego “vamos a ProDiana”, y ya, ahí en ProDiana, pues los asesores de ProDiana, ya te dicen “¿sabes qué? Vete a demandar a tal lado, a COPRED, porque están violentando tus derechos, te están discriminando”, y obviamente yo en la escuela, yo me puse viva, y en la preparatoria, en la universidad, yo tocaba más el tipo de leyes porque yo decía “no, a mí no me van a ver la cara de pendeja”. Ya yo decía “oye, estás violentando esto te voy a llevar a COPRED”, y luego “no no no, cálmate, relájate”, y yo “bueno, a mi no me faltes al respeto porque estás mal”, y así, entonces como que, pues no soy una chica cualquiera, pa que me entiendas. Y ProDiana nos ha ayudado mucho, yo espero que todavía siga ProDiana, en su tiempo pude haber sido presidenta yo también de PorDiana, quiero que te enteres, pero no, no quise; mis cosas estaban en viajar, en quedarme en otros países, en regresar a México a ver a mi mamá unos meses, volverme a ir, me fui a Ibiza un año a vivir a España, o sea, he estado de allá para acá, hasta ahorita que mi hijo es el que ya me tiene atada aquí; y wey, también el covid nos tiene atados a todos. (Se ríe).

Lessly: Sí, de hecho, y bueno, sé que el ser familiar de la fundadora de ProDiana influye mucho, pero ¿puedes identificar un antes y un después de ProDiana?

Melany: Claro que sí, antes no teníamos el apoyo, no tenían las mujeres transexuales el apoyo de decir, “bueno, ¿qué onda, no?, ¿con quién vamos si nos pegan, o nos atormentan en la calle?”. Mira, yo te voy a decir, mira, no es mi ejemplo, flaca, porque no es mi ejemplo, es el ejemplo que yo he visto de las chicas que se prostituyen, ¿sabes que ProDiana las apoya mucho a las chicas que se prostituyen en la calle? Mucho, como no tienes una idea, eh, mucho, “oye Diana, que nos hicieron esto, mataron a una chica”, ¿por qué?, pero yo entiendo que luego las chicas transexuales que eran de la calle, te roban, te sacan el celular, te estafan, o sea, yo siempre digo, “por una, pagamos todas”, y no, no todas somos iguales, entonces ProDiana las ha ayudado mucho a defender sus derechos, más que nada a defender sus derechos, eso es a lo que te puede ayudar Diana, bueno, ProDiana. En que te pone “a ver, ¿qué problema tuviste?, a perfecto, a ver Licenciado ven y apoye a esta mujer, la acusan de esto, la van a llevar al reclusorio, hay que meter a un abogado, un licenciado, para que la agilicen y que no se la lleven al penal”, o algo, o sea, nos ha ayudado en muchas cosas, en verdad, o sea, te vuelvo a repetir, no soy la persona que te pueda decir “¡Ay sí, a mi me ha ayudado!, porque no, te vuelvo a repetir, yo me he validado por mi sola. Pero que diga yo, si, muchas chicas han estado apoyadas por ProDiana y la verdad que bueno que existe ProDiana, porque sino no supieran las chavas, porque se dedican a la calle, no se dedican a agarrar un librito, y decir “a ver, vamos a leer tantito, en qué estamos mal, nos falta esto”, no, no lo hacen flaca, no lo hacen. Entonces pues yo creo que ProDiana para eso está, para las chicas que realmente están de bajos recursos, no te dan dinero, porque ProDiana no te da dinero, te da apoyo, te da apoyo moralmente, que si te agredieron, ve a ProDiana y ahí te van a asesorar, a dónde te puedes ir y todo eso. Ahora con las despensas, ahora que hubo unas despensas, hasta yo me apunté porque no claro, no porque tenga o no tenga voy a dejar de recibir unas despensas muy buenas, o chiquito, o algo que te regalen; las va a regalar ProDiana. Entonces este, pues sí, ProDiana a servido de sostén para muchas mujeres transexuales de aquí de la Ciudad de México, en verdad. ¿Cómo ves, flaca?

Lessly: Pues sí, está muy interesante lo que nos comentas. Y bueno, sé que, como ya lo dijiste varias veces, no te has sentido violentada, no has sido discriminada, pero ¿cuál es tu opinión acerca de los trans feminicidios que existen? Porque mencionas

mucho el trabajo sexual, pero también se ha visto que va de la mano con los transfeminicidios, ¿qué opinas acerca de eso?

Melany: Permíteme, no me vayas a colgar, esperame, es que tengo una llamada. Esperame, esperame.

Lessly: Sí, claro.

Melany: Ya flaca, disculpame. Respecto a tu pregunta, pues, yo siempre he dicho que si te matan, es por algo, no de en balde te matan mi amor, siempre lo he dicho, no de en balde las matan, en verdad. Obviamente eso es algo así, de “no inventes, ¿por qué?”, pero te pones a pensar, y siempre llego al meollo de “a ver, la mataron en el hotel, se ha de ver puesto loca, o porque el cliente no le pagó”, o no sé, pero si siempre matan a las trans, es porque están las transexuales, metidas en la prostitución, o sea, no hay de otra, no hay de otra flaca, no hay de otra. Digo, hay que ser coherentes, no porque yo sea trans digo “¡Ay no!”, ¿no?, sí, ¿por qué te mataron cabrona?, o ¿por qué a ver? No pues es que, que reviva la chica y que dijera “no pus porque me puse pendeja, porque el cliente no me pagó y yo me puse como loca” y obviamente, el cliente va a decir, capaz que la chica le va a decir “ah sí, yo conozco a tu familia y ahorita les voy a decir que tu viniste a contratar mis servicios”, no, oye, el cliente va a decir “nombre, mejor la mato”, ¿no? No sé, son muchas cosas que yo he pensado, te vuelvo a repetir que digo, pues no está bien, yo conozco a todas mis amigas triunfadoras, que algunas no se han prostituido y están en la cúspide, están bien, están arrasando bien, están también con sus parejas, tienen sus negocios, y yo que sepa, no, de chicas que siempre he visto “amaneció muerta”, ah, pero traía la minifaldita, las chichis casi de fuera; mi amor, algo le hizo al cliente, en verdad, te lo juro, o sea, no doy otra, no doy otra, en verdad que no doy otra, pero cada quién su trabajo, ¿no?

Lessly: Sí, pues sí comprendo un poco el punto de vista que tienes. Y, pues, no sé si mi compañero Geovani nos quiera aportar algo, o apoyar con alguna pregunta.

Melany: Hola Geovani.

Geovani: Hola Melany, bueno, hace rato igual ya nos habíamos saludado, cuando mi compañera Lessly, tuvo problemas de audio y se salió. Pero sí, bueno, todo lo que

nos has compartido pues es muy significativo para nosotros, y por ejemplo, cuando mi compañera te preguntó sobre el ser mamá y el ser mujer trans, tú mencionaste que era uno de tus mayores logros, que fue algo que habías querido y que se te cumplió, nos podrías contar, por ejemplo, siendo ya mujer trans, con esta transición de la que tanto se habla, ¿cuáles crees, a parte de ser madre, cuáles otros crees que han sido tus mayores logros que has conseguido hasta ahora?

Melany: Pues, mis mayores logros, te vuelvo a repetir, bueno, ¿de los que ya he logrado o de los que me faltan por lograr?, ¿qué es lo que quieren saber?

Geovani: Los que tú gustes contarnos, o sea, pueden ser de los que ya has logrado, o de los que digas, “ah, ya estoy cerca de conseguirlos”...

Melany: Ok. De lo que he logrado, pues sí, fue estar en la televisión, si, viajar, sobre todo viajar, a lugares que yo decía “yo, yo quiero ir ahí”, “yo tengo que conocer Ibiza”, ah, pues como a los meses, ah chinga, ya estuve en Ibiza; “yo quiero conocer China, yo quiero ir a China”, conocí China; yo este “¡Ay no!, yo quiero estar viviendo en Canadá, yo quiero vivir en Canadá”, viví en Canadá; o sea, son logros que yo dije “¡Que padre!”, porque los tengo, o porque se me han hecho, o sea, se me han logrado, vaya. “Yo quiero tener una tiendita de ropa”, ah bueno, pues la tuve, la tengo; entonces todo lo he logrado, en verdad que lo he logrado. Ahorita te digo, mi hijo, pues es mi prioridad, es mi, más que prioridad, es como una bendición, yo lo veo como bendición, en verdad. Ya está llorando, ¿ya lo oyeron? (*Melany refiriéndose a su hijo, y riendo al mismo tiempo*). Sí, es que su papá no lo... como que de repente nos salimos de control. Pero sí. (*De fondo se escucha que su bebé sigue llorando. Melany: ya mi amor, ya voy*).

Geovani: Sí, bueno, como dijo mi compañera hace un momento, se nota que son cosas que te llenan de entusiasmo contarlas, y bueno, también eso es muy significativo para nosotros. Y, otra cosa que quizá, bueno, nos interesa saber, ya mencionaste más o menos lo de los trans feminicidios, pero por ejemplo, algunas otras compañeras que también están como en este proceso, dicen que a lo mejor en el lugar donde se encuentran o donde residen, pues no hay como también esta, digamos, enseñanza, por parte de la sociedad de cultivarse, de decir “ah, bueno, pues también son personas”, o sea, generalmente, a las mujeres trans las ven como

simples objetos, o bueno, eso es lo que manejan mucho en su discurso. Entonces, ¿tú qué crees que sea la razón por la que la sociedad aún tenga pensamientos de que “no, es que las mujeres trans o las personas trans no son personas, son otro...”? *(Melany corta e interrumpe la pregunta del entrevistador Geovani)*

Melany: Tengo la... yo tengo la respuesta Geovani. *(Después de la interrupción de Melany para responder su pregunta, se le nota un semblante de enojo y continúa con su discurso con un tono más alto)*. Mi respuesta es, ¿por qué ellas “¡Ay es que no, es que nos rechazan!”. Oye, a la calle se va, con sudadera o con playera, yo no he visto a una mujer, o al menos, mi mamá, y mis primas, y mi gente, no. Fijate, ve a Tepito, y no salen así, con las chiches enseñando, no salen con el brassier así *(Melany sube sus pechos para explicarnos a detalle lo que está diciendo)*, ni con el pantalón embarrado, ni las chiches hasta las hasta acá, *(señala su cuello)*, eso es una falta de respeto para ti y para la sociedad, por eso no te respetan, es que es por eso, y te lo voy a decir, y no vayan a decir “¡Ay!, que, ¿qué onda, qué está pasando?, ¿por qué lo dice?”; lo digo, porque yo me he aventado un montón de tiros, así, te lo digo, porque la verdad sí, soy una persona muy violenta, muy violenta, y más con esos temas, porque como dije “por una, pagamos todas”, y no se vale. Luego dicen “¡Ay!, ¿por qué me rechazan?, ¿por qué no me acepta la sociedad?, o ¿por qué no me aceptan en los trabajos?”, “sufro de rechazo”, dicen; oye, pero si llego a pedir trabajo con *(señala y levanta sus pechos)*, ¿de qué me lo van a dar?, me van a decir “no puedes”, o “no, no estamos solicitando”, porque no es la apariencia adecuada con la que tú vas a pedir el trabajo, por eso muchas se quejan y por eso muchas “no, pus por eso puteamos”, no mija, no nomás hay ese trabajo, puedes salir, ya te dije, a vender leche, a vender pan, a hacer cositas, a cortar cabello que es lo que varias hacen. A mí no me gustó eso de la belleza, o sea, la verdad a mí nunca me gustó agarrar un cabello, no no no, guacala, más sin en cambio, me metí al show porque me gustaba, y mi cara era de artista. Que es por eso que las insultan, que es por eso que son como abnegadas, pues su apariencia, su apariencia de las chicas transexuales que son muy, que quieren enseñar las chichis, si está bien que enseñen, pero de vez en cuando y para tu hombre, para ti, para que te veas bonita; pero no para que te vayas exhibiendo enseñando las chiches. Por eso, es la falta de respeto hacia nosotras, en verdad, creemelo.

(silencio)

Otro punto Geovani, otro punto, hablan y hablamos de la comunidad transexual LGBTTTI completamente, cuando se manifiestan aquí, de Reforma para el Centro, van enseñando las chiches, eso no es un respeto, yo no lo veo como respeto. Soy transexual, e imagínate llevar a mi hijo, y que ya está creciendo y vamos a ir a la marcha del orgullo ¿qué orgullo?, ¿orgullo es enseñar las chiches?, ir así exhibiendote, no, eso para mí no es un orgullo, sí, a lo mejor puede tener bonitos pechos, pero no es un orgullo, al contrario, es algo muy feo, el que vaya como que tentando, tentando al hombre; si está bien que lo tienes, porque pues, pero, es lo malo, la gente o los hombres se fijan en otra cosa, no en lo que eres, no en el ser que eres. Desgraciadamente, yo no veo que sea la marcha del orgullo, yo no lo veo así, más sin en cambio, he marchado, estando arriba de un camión como reina, y digo, “esto es lo que yo quiero ser, una reina, una reina de la marcha y representar a una trans guapa, bonita, hermosa”, pero así no, enseñando las chiches no. Porque ahí ya no hay respeto, hay morbo, y por eso nos ven, como morbo.

Geovani: Bueno, pues igual, no sé si mi compañera te comentó la duración de la entrevista, que iba a ser más o menos de 45 minutos a una hora, entonces pues ya estamos un poquito sobre el tiempo. No sé si mi compañera tenga alguna otra pregunta, o ya damos el cierre de la entrevista.

(Observando a Melany que seguía un poco molesta por el tema que se había tocado, se trató de devolverle algo tras su respuesta):

Lessly: Ok, pues, lo que me sigue llamando un buen la atención de todo tu discurso, es tu maternidad.

Melany: Sí.

Lessly: Entonces, bueno, a parte porque se te nota bastante. *(Melany y Lessly sonrían)*. Entonces, ¿qué proceso, o qué reflexión tuviste que hacer para tomar esta decisión? Porque es una decisión importante. Ya por último, aclaró.

Melany: *(Sonríe y ríe un poco)*. Pues, fue una buena decisión, porque yo siempre como mujer, yo siempre quise tener a mi esposo a mi lado, y en mi mente, así como

te comento, que jugaba yo a las barbies, yo siempre decía “algún día yo voy a tener muchos hijos, voy a ser una madre y voy a tener uno”, yo, fíjate, siempre decía “unos 20 hijos voy a tener, voy a tener 10 mujeres y 10 hombres”, (*Melany ríe*), ay no, y ahora con uno, ay digo, no manches no, o sea, en la vida hubiera podido con 20, ¿no? Pero siempre quise tener una familia, siempre siempre quise tener una familia, en verdad. He estado dos veces a punto de casarme así por la iglesia, así que digas vamos, he estado a puntito de casarme, pero no, o sea, sería, en verdad te digo una cosa, también sería un sueño hecho realidad, y sería creo el último sueño que tendía, casarme, casarme. Llegar de blanco de blanco, así con un vestido precioso, (*suspira*), no sé, sería mi mayor sueño, casarme, ese sería mi sueño. Y te vuelvo a repetir, o sea, eso siempre lo quise, ser mamá, ser mamá de, y de hecho siempre quise un varón, siempre quise un niño, y lo tengo, es un niño, se llama Anuar Valentino.

Lessly: Que bonito nombre, e igual me alegro mucho por ti.

Melany: Te lo voy a presentar. (*Melany acerca la cámara del celular a su bebé y le habla, para que logremos verlo*). Su cara de enojado, (*se ríe*). Sí, ya les presenté a mi hijo, que todavía lo tiene cargando su papá, digo su papá porque es mi novio, pero pues así como es mi novio, le estoy agarrando, y está aquí atrás de mi, y digo hemos tenido unas, unas, como dos diferencias en estos tiempos, pero, trato de cambiar por mí, porque ya no estoy para estarme peleando como antes, que era, me sentía una pinche chamaquita “ay sí, vete, largate, ni modo” y a la vuelta de la esquina ya salía yo con otro, y otro, y eso está mal, eso no va, no va, no va, en verdad que no va. No, ya soy una una una una, me siento una mujer madura, apta para tener para mantener a mi hijo, apta para darle el amor a mi novio que tengo, para darle ese amor que yo quiero darle a mi novio, para que él se sienta engrandecido, de tener a una chica como yo. Es difícil, porque si es difícil para su familia, para él, pero qué te crees, que, a mí no me importa su familia, a mí me importa él, no me interesa lo demás. En mi familia, pues en mi familia, pues ya lo conocen, le hablan muy bien mis hermanos, mi mamá es la única que siempre está peleando con todos, ella siempre se ha peleado con todas mis parejas, entonces ya jamás digo “¡Ay, ya mamá!, o sea, hello”, ya no, ya no puedo discutir con mi mamá, porque también es discutir feo, y no, no, no se vale, ya nada más le doy viada “ah, si mamá, sí ajá”, y cada quien conoce a su pareja y obviamente nos falta mucho por conocernos. Pero yo estoy muy contenta con él,

estoy muy agradecida porque, te voy a decir por qué, porque en este cuarto en donde yo vivo, en esta casa donde yo vivo, hace mucho frío, entonces él llega a calentar este cuarto, él llega, llega Anuar, llega él, llegan a mi vida así de rápido, y dijo “¡Wow! calienta el cuarto”, ahorita ve, está cuidando a mi hijo en lo que yo estoy haciendo esta entrevista. Yo trato de, sí, te vuelvo a repetir, tengo un carácter de su puta madre, soy una cabrona, soy una persona con un carácter muy fuerte, desgraciadamente... *(se queda pensando)*, si soy bipolar, porque sí lo reconozco que soy bipolar, *(se ríe)*, pero yo creo que es mi esencia, flaca, porque yo creo, o sea, que si no fuera así, no sería feliz, *(se ríe)*, creo yo.

Lessly: Sí, entiendo completamente toda esta parte, y la verdad, es que para nosotros fue un placer entrevistar y escuchar tu historia. Te repito, o sea, vibras bonito, por así decirlo,

Melany: Gracias.

Lessly: Y, bueno, ya para finalizar esto, Melany, no sé si nos quieras compartir algo, lo que tú quieras, ya para finalizar, algo que, pues que no quede en el tintero, lo que venga a tu mente y que no digas “¡Ay! Les hubiera dicho esto”. Este espacio es exclusivo para ti, compártenos lo que tú quieras.

Melany: Pues lo único que... ¿Qué te puedo decir? No te puedo decir nada, siento que va a ser una tesis muy bonita, la van a pasar. Les deseo mucha suerte, en verdad, porque yo me quedé trunca, y siempre quise ser, si quise ser artista, porque desde chiquita siempre dije “¡Ay, sí quiero ser actriz y quiero actuar!”, ya lo logré, pero ahora, sabes que quiero sacar a mi hijo adelante, meterme a la escuela, y volver a retomar mi escuela de, pues sí, de telecomunicaciones, y me hubiera gustado, de verdad te soy sincera, mi sueño es ser una productora, en verdad. No sé, son muchas cosas que tengo que lograr, y que las voy a lograr, y las voy a cumplir porque así debe de ser, y echarle ganas a la vida, porque realmente pues yo me dedico, te digo, a viajar y tengo que sacar adelante a esta bebé, tengo que estar con mi pareja bien. Y, pues lo único que te puedo decir, es que sea de mucha utilidad esto que estoy diciendo, yo espero que no se ofendan las otras chicas transexuales, y no me importa si se ofenden o no, no me interesa, si llegan a decir “¡Ay!, ¿pero por qué?, pues tenemos que putear porque no nos dan trabajo”, o sea, no mames, se pueden bajar de su

casita y vender tamales, vender gelatinas, no sé, pero no hacerle daño a tu cuerpo, porque eso es hacerte daño a tu cuerpo. Tu cuerpo nada más lo va a tocar tu novio, la persona a la que tú quieres, no otra persona. Pero bueno, a lo mejor ya me estoy adelantando a muchas cosas, te vuelvo a repetir, ojalá te sirva, a ustedes dos les sirva de mucha utilidad este tema que yo hice con ustedes, ya después, ya tienen mi número, marquenme el día que quieran, para lo que gusten, y espero en verdad, que lo único que te puedo decir es que tengan suerte con esta entrevista, de verdad, y les haya sido de mucha utilidad.

Lessly: Vale, muchas gracias Melany. Y claro, cada palabra que nos brindaste en esta entrevista es de gran utilidad, y todo lo que nos comentaste fue bastante significativo para nosotros. Y, personalmente me alegra que seas una chica trans, feliz, y plena.

Melany: ¡Ay, muchas gracias! (*Sonríe*).

Lessly: Entonces, pues, damos por finalizada la entrevista. Te vuelvo a agradecer el tiempo, tu espacio, y sé feliz, vas a lograr todo lo que te propongas así como hasta ahora, y muchas gracias por la suerte que nos deseas y gracias por la entrevista. Cuida mucho a tu bebito, saludos.

Melany: Gracias a ustedes. ¡Gracias, bye!

2.3.2 Segunda entrevista - Naomi Camacho

Entrevista a profundidad con **Naomi Camacho Cantú**, dicha entrevista tuvo una duración de 50 minutos y se llevó a cabo el día sábado 13 de febrero de 2021 a las 16:30 hrs., a través de la aplicación *Google Meet*.

Xochiquetzal: ¡Hola!

Naomi: Hola.

Xochiquetzal: ¿Si me escuchas bien?

Naomi: ¡Si!

Xochiquetzal: Bueno, este, me presento, yo soy Xochiquetzal la chica que se comunicó contigo, y para la entrevista me va a estar ayudando mi compañera Lessly.

Naomi: ¡Mucho gusto, yo soy Naomi!

Lessly: ¡Hola Naomi!

Naomi: ¡Hola!

Xochiquetzal: Bueno, este, te explico otra vez como quiénes somos y cuál es el propósito. Pues mira, somos estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, eh, de la carrera de Psicología, y estamos terminando nuestro trabajo de investigación para titularnos, eh, el cual tiene como finalidad escuchar las experiencias de mujeres trans, y ese es como el punto de esta entrevista. Entonces va a tener una duración de 45 minutos, 1 hora, más o menos, y, no sé si nos permitas grabar la entrevista, no sé si tengas algún problema.

Naomi: No, está bien, no pasa nada.

Xochiquetzal: Y, otro aspecto igual sería, que si ¿quieres que al momento de transcribir esta entrevista dejemos tu nombre, o quieres que lo cambiemos?, así como dejarte en en anónimo.

Naomi: No, está bien, por mi nombre no pasa nada.

Xochiquetzal: Vale, entonces, no sé si tengas alguna duda.

Naomi: Mmmm, no, o sea, tengo entendido que más que nada es como de la vivencia propia ¿no?, de como chica trans.

Xochiquetzal: Sí, así es, nosotros te vamos a decir algunas preguntas y tú nos vas hablando un poco de tus experiencias. Entonces, nos gustaría que empezaras como, por presentarte, como por decir tu edad, a qué te dedicas, o sea lo que tu quieras, que te gusta, etcétera.

Naomi: Sí, ah, bueno, mi nombre es Naomi Camacho Cantú y tengo 44 años, mi ocupación es de estilista, y, pues eso es todo.(risa) Me dedique a dar show, a dar show nocturno, pero pues eso ya, ya quedó en el pasado.

Xochiquetzal: Bueno, pues entonces empezaríamos por preguntarte ¿qué significa para ti ser mujer?

Naomi: Para mi ser mujer, pues desde que yo tengo uso de razón, pues yo lo anhelaba desde niña entonces este, pues para mi haberme realizado como mujer fue algo, un sueño, un sueño para mi.

Xochiquetzal: ¿Por qué era tu sueño?

Naomi: Porque desde chiquita veía a mi mamá, veía a mis tías, a mis hermanas y, pues yo me reflejaba mucho en ellas yo, realmente creo que desde niña esa era mi, mi, mi inquietud. *pequeño silencio* Nunca me imaginé llevando una vida de, de varón o sea. *pequeño silencio* Nunca.

Silencio

Xochiquetzal: Y, ¿nos podrías hablar un poco más como de esta, como esta etapa de tu infancia y de, de las personas que tenías a tu alrededor?, por ejemplo, ahorita nombraste a tu mamá y a tus tías como referentes.

Naomi: Sí, sí, claro. Bueno, eh, en realidad pues como soy de provincia, como soy de, de Michoacán si era como que complicado por cuestión de educación, por cuestión de este, pues más que nada de costumbres ¿no?, de que, pues era muy, no era común, era más como que hombre mujer ¿no?, entonces, sí fue un poco

complicado por la mentalidad que tienen, ¡tenían! en provincia en aquel, en aquel tiempo, entonces este, fue complicado, mi mamá me, yo me ponía los vestidos de mi mamá, y ella pues yo creo que, como para darle una salida fácil se imaginaba que yo quería ser sacerdote, por no querer ver la realidad como que ella se imaginaba que yo quería ser sacerdote de hecho, esa era su idea saliendo yo de la secundaria, que, que quería meterme al seminario, entonces yo escapé yo me, yo me sal-, yo me fui antes de que fueran por mi. Pero, pues te digo, yo veía a mi mamá, veía mis abuelitas y pues, era algo bonito, nunca me idealizaba, nunca me idealice como mi papá, como mis tíos, para nada.

Silencio

Y así fui creciendo, y, pues, para mi fue lo más normal, yo desde niña pues que me gustara el compañerito de la escuela, este, no, para mí no era nada extraño, nada raro. ¿cómo ven chicas?

Xochiquetzal: ¿Y tú qué sentías cuando te ponías los vestido de tu mamá?

Naomi: ¡Ah no!, pues yo así como que eran mis xv años, como que este, le agarraba sus maquillajes este, no sé, como tengo una hermana que se lleva 1 año conmigo o sea somos, 1 año nos llevamos de diferencia, pues yo me sentía como su amiguita para jugar, entonces este, no sé, era algo, algo mágico. ¡Claro lo hacía a escondidas!, pero pues, dos que tres veces me, mi mamá nos llegó a encontrar jugando.

Silencio

Xochiquetzal: ¿Y en qué momento decidiste, como, decir explícitamente que eras una mujer trans?

Naomi: Bueno es, esto es, bueno, en mi fue como por etapas, yo, pues como te, les dije, salí de la secundaria y me viene acá a la Ciudad de México, porque pues yo sabía que iban a ir por mi para llevarme al seminario, y yo me les adelante me vine acá a la Ciudad de México, ya estando acá pues ya, como que llevas una vida, doble se podr-, pues no doble, no, llevas una vida como que aca gay, y cuando iba yo a mi pueblo, pues yo así como que, me trataba de comportar pues como, un chico ¿no?, pero como yo en realidad desde los 15 años he sido independiente, he vivido sola,

me he mantenido sola, para mi eso no, no se me complico tanto, yo este, pues lleg-primero, son procesos ya sabes que, que la hormona, primero como que horminizarte, primero como que ir paso a paso, ya cuando te sientes realmente preparada es cuando ya, amm, decides transformarte, o sea, y en si yo no les platique nada, yo cuando ellos me vieron ya me vieron transformada, yo dije “¡pues ni modo!, ¿qué puede pasar?, ¿qué me rechacen?, pues ni modo total, siempre he vivido sola o sea que no va a pasar nada”, pero fijate que no, fue muy distinta la reacción, fue muy distinta, porque de hecho a mí cuando me vieron, fue en la boda de una hermana aquí en la Ciudad de México, que yo estaba ya harta de andarme ocultando, de, sí, yo llevaba aquí vida de mujer, y para ir al pueblo tenía que comparte ropa de hombre, y para ir a reuniones aqui familiares tenía que ir con ropa de hombre, hasta que me canse y dije “¡ay no ya, ya, esto ya me harta!”, y ya, sola me arme de valor y pues como te digo, soy alguien inde-, una chica independiente desde que llegué a la Ciudad de México pues, no tengo a quien rendirle cuentas la verdad. *pequeña pausa* Pero para mi fue fácil ehh, para mi fue fácil, solo mi mamá se me puso como, como que, no aceptaba muy bien, pero, al final lo tuvo que reconocer, lo tuvo que aceptar.

Xochiquetzal: No sé si mi compañera Lessly tenga como, alguna pregunta ahorita a partir de todo lo que nos has contado.

Naomi: ¡Sí, porque está muy callada!

Lessly: Sí, sí, de hecho sí me surgió una pregunta, bueno, comentas que tu no le, no le debes cuentas a nadie, eres independiente desde pequeña ...

Naomi: ¡Sí!.

Lessly: Pero supongo que alguien estuvo acompañándote ¿no?, en todo este proceso.

Naomi: La verdad, siempre, mira; en el ambiente eh, en este ambiente he corrido con la suerte de contar con muy grandes amigas, en realidad nosotras, nosotras como chicas trans o igual en el ambiente gay, como que se manejan dos familias, la familia fraterna y, y la familia que uno, que uno construye a lo largo de la vida, entonces como que con amigas, con compañeritas, como de que, hay como que cierta hermandad, entonces, en estas cuestiones el apoyo vienen más como de las amistades, como de

las amiguitas, ehm, pues lógicamente cuando, por ejemplo te haces alguna operación o alguna cirugía, pues si, hay alguien que te echa la mano o sea, para acercarte el medicamento, para ayudarte a ir al baño, para ciertas cosas ¿no?, como cualquier cirugía, como cualquier operación, pero en realidad este, yo, a mi her-, a mi hermana la mayor, un día llego a mi casa le dije “¡ay que bueno que viniste, acompáñame, voy a ver un cirujano!, y ella ni tenía idea a qué íbamos, ya solamente le pasaron la, la, la hoja responsiva, este, y ya cuando me vio salir, la firmó, y ya cuando me vio salir, me vio salir operada de mi nariz, operada de mis bubis, ¡y pelo los ojotes! y dijo “¡ay, pense que venias a otra cosa!”, le dije que no, y si se sacó de onda porque ya no volvió, ya no volvió, o sea, yo tuve que sola, como que, recuperarme. Pero te digo, nunca falta la amiguita que va y te acerca el, el qué comer, el ¿necesitas algo?, o sea, te digo que, nosotras como que hacemos otra familia.

Lessly: Entiendo Naomi, y ahorita que abordas este tema de la familia, y tienes muy, pues muy claro el concepto de tu familia fraterna y la familia que ...

Naomi: Que uno busca.

Lessly: ¡Aja!, que buscas, o que te vas encontrando en el camino, pero ¿qué pasa con, con los demás integrantes de tu familia?, no sé, nos hablas de tu papá, y de tus hermanas, o de tu hermana, ¿qué pasa con los demás integrantes?

Naomi: ¡Ah! Mi papá fue, estuvo en el ejército, y en realidad pues, si te queda muy marcado desde la infancia el hecho de que no puedes llorar porque, si lloras, ¿qué que eres mujer para llorar? o, o no llores porque bueno, ¿se pueden decir groserías?, (ambas asentimos con la cabeza), (risa de Naomi), ¡no llore que no, ¿qué es usted puto?, no llore no sea joto, no llore parece mariquita! o sea, esas cuestiones si te quedan un poco grabadas en la infancia o sea, de que, a los papás no los engañamos, a los papás no los hacemos tontos, ellos desde, desde niños se dan cuenta la orientación sexual que uno va a llevar, porque yo recuerdo que en Michoacán en el campo bueno, me exprese mal, en Michoacán es realmente la agricultura lo que, lo que ahí se hace ¿no?, lo que se lleva a cabo, entonces mi pap-, mi papá me llevaba al campo a sembrar, a escarbar, a cosechar con mis hermanos y, y yo este, yo llegaba y hacía mi berrinche, me sentaba en una, en una piedra, y ahí me ponía a llorar y ya mi papá terminaba regresandome a mi casa mejor, entonces, pero, sí, te queda

marcado eso de que “¡ay!, ¿qué eres mariquita, o qué, o por qué lloras?”, eso si te marca ehh, y hasta la fecha hay como que, hay situaciones que, que no puedes desahogar, no puedes llorar, porque como que desde la infancia te queda eso marcado. Y mis hermanas pues, pues siempre han sido muy buena onda conmigo, mis hermanos igual, yo si ...

falla por señal de internet

De mi, con mi nombre original ¿no?, entonces yo sí les dije “quiero que me traten como Naomi, quiero que me traten como hermana, porque si ustedes me siguen tratando así, yo ya no vuelvo a venir a su casa, yo ya no”, porque uno no va a ir a donde *pequeña falla en la señal*, donde no se siente a gusto, a donde se siente incómodo; así que les pido de favor, si me hablan, si me respetan y me tratan como Naomi, si vengo, si no ya ni me inviten”, y así, o sea, es ir, es ir como que, poniendo las cosas en su lugar, y ahora me respetan mucho, y me tratan como Naomi y me dan mi lugar bien. *pequeña pausa*

¿Cómo ves, nena?

Xochiquetzal: Este, ahorita que hablabas de esto de, de la familia que tu vas buscando, y que te vas encontrando, haces mención de que ellas te cuidaban cuando tenias como alguna operación, o acercarte la comida y todo eso, medicamentos, etc. No sé si nos puedas platicar de todo este proceso de las operaciones que has tenido, el qué significa para ti el, el haberte las hecho.

Naomi: Bueno, en sí eh, yo creo que es todo anhelo de una chica este, que en realidad desea transformarse en mujer, es todo anhelo, es todo sueño-, es un sueño poderse hacer bubis, el poderse hacer, feminizar más la cara, feminizar más el cuerpo, es un proceso, primero tiene que llevar el proceso hormonal, eh, ahora ya hay más avances, porque ahora ya puedes ir a, a consultar un endocrinólogo, los endocrinólogos pues ya ves que, que, te ayudan a ver, que tanta hormona femenina tienes, que tanta hormona masculina eh, cuál es la hormona indicada para tu organismo, para no dañarte tu, tus otros órganos ¿no? vitales, antes no, antes era, *pequeña pausa* “¡Ay! porque el amiguito tomo esto y le hizo esta reacción, ahora tómatelo tú, porque la amiguita se inyectó tal”, antes era, yo recuerdo que te decían

“ponte la *PERLUTAL*, tomate las *PREMARIN*, ponte...”, varias, varias este, ora si que tratamientos que son para otro uso pero, a uno como ...

falla de la señal de internet

Mmmmm, les va brotando la bubis, le va adelgazando la voz, disminución de bello, todo es un proceso, y pues en mis tiempos me tocó que pues yo, oía consejos de amistades porque no estaba tan abierto como ahora, que puedes ir a visitar un endocrinólogo, o sea, ahora hay, ¡ahora hay! más ventajas que antes, pero todo es procesos, todo es paso a paso no puede ser de un jalón, a parte aunque quisiera uno ¿verdad? pues son tratamientos costosos, son cirugías costosas ¿no? *pequeña pausa* y así, pero ya no me hago más, me quedo así ya.

Lessly: Naomi, y por ejemplo, ahorita nos hablas acerca de tu proceso externo, las cirugías, los tratamientos, y, pero ¿qué sucede con las emociones internas de Naomi?, o sea, tu papá te inculcó mucho que no lloraras, y todo lo que nos comentas, pero ¿qué pasa después?, y ¿qué pasa en este proceso emocional?

Naomi: Mmmm, Fijate que, sí, sí, sí me inculcó eso pero yo creo que también era por el, amh, ahora si que por el ambiente en el que nos rodeamos todos ¿no?, que realmente él se fijaba mucho en sus amigos, en que no lo burlaran a él también, porque pues acuerdate que esto no nada más es un proceso que, que uno como, como una chica, chica trans, o los gay sufren, también se lleva uno entre las patas a la familia, porque, a parte de hacerle bullying a uno, le hacen bullying a la familia también porque “¡Ay!, su hijo le salió gay, o su hijo le salio esto”, entonces, yo ahora, actualmente entiendo mucho el proceder de mi papá, sí, son heridas que si te quedan en el alma pero *pequeña falla de la señal de internet* dios, y te das cuenta que también lo hacen inconscientemente, y también siempre es el estar haciendo las cosas pensando en el que dirán lo demás, en el quedar bien con la sociedad, en el cumplir estatutos, o sea, si son, si me quede con eso, con eso marcado pero, no culpo a mi papá o sea, ahorita lo adoro, adoro a mi mamá y nos, me ven muy bien o sea, todo queda olvidado.

Xochiquetzal: Y bueno hablas como de, de estos comentarios que hace la sociedad ¿no?, los que le dieron también a tu familia cuando saliste a la sociedad como mujer trans ¿no?

Naomi: Sí.

Xochiquetzal: No sé si nos puedas contar alguna experiencia que hayas tenido con la sociedad, a lo mejor en algún momento te violentaron, te trataron mal, o ¿cómo ha sido también ese proceso de salir a la sociedad?

Naomi: Ah, ¡Sí, sí!, o sea, pero te voy a decir algo, pues yo en realidad cuando andaba de chico entre azul y buenas noches, que no, porque como en realidad yo siempre fui muy afeminada así me vistiera de, no sé, de, de vestuario de, de, de mariachi o de charra, o de charro, o sea se me veía lo, lo afeminada hasta por de un helicóptero ¿verdad?, este, pues realmente, para mi no ha sido tan, tan, tan mala la, la este, la experiencia, amh, el, el bullying pues, me lo hacían más cuando andaba de, de este, de gay, cuando andaba entre que no sabían si era hombre o mujer o qué, ahí sí me hacían bullying, mucho, ahora pues en realidad, sin ofender o sin nada, el bullying me lo hacen pero los mujeres ehh, el bullying me lo hacen las mujeres porque luego, vas pasando y esta alguna bolita de hombres y mujeres, los hombres ni te voltean a ver, y las que empiezan de castrosas son las mujeres “¡órale ahí va tu novia!, ¡órale ya te andan buscando ya vienen por ti!”, o sea, ahora el bullying es así, ya no lo hacen los hombres, ahora lo hacen las mujeres entonces, yo digo ¿pues qué onda, no?, pues deben de sentirse ellas muy seguras también, porque eso demuestra inseguridad, pero yo bullying, bullying, bullying no ehh, o sea, que, que me haya ido mal mal como por bullying no, también soy un poco precavida, también se que hay lugares en donde no es uno bien vista y bien recibida, pues mejor los evito ¿no? Por ejemplo, si sé que hay lugares para divertirse que son exclusivos para gente del ambiente LGBT, ¿para qué me voy a meter a lugares, discotecas, o lugares que son para gente buga o heterosexual?, ¿no? es también como no andar buscando problemas, *pequeña pausa* porque en realidad, así estemos en el siglo que estemos, falta muchísima educación, y muchísima cultura, todavía falta mucho, mucho, por hacer.

Silencio

Xochiquetzal: Este, bueno, ahorita que te preguntábamos como lo de tu transición eh, vi que pronuncias mucho la palabra “sueños”, tus operaciones como tu sueño hecho realidad, el sueño de verte más femenina, etcétera. Y ¿cuáles son tus sueños ahora?

Naomi: Mis sueños, ¡ay!, buena pregunta, ahora si que el ser humano vivimos de sueños ¿verdad?, pero, pero mis sueños ahorita, mmmm, no, no, no, no este, pues ser, ser feliz, encontrar un, un estabilidad emocional bien este, estar tranquila, no andar en problemas este, mis sueños, mis sueños personales, es tener una casa propia, sueños personales, tener casa propia, este, ehh, pues realizarme más, seguirme realizando más como mu, como mujer, o sea, esa, es seguir adelante, ya que como que, como que las cirugías como que ya no, ya, eso ya quedó atrás, más que nada es, es sueño, una superación personal, en una superación personal y emocional, ya no física, solo emocional y personal, y pues, ¡encontrar un buen hombre! (risa).

Silencio

Lessly: Okey, nos platicas de tus sueños, y ¿cuáles han sido tus logros?, fuera de las transiciones o de lo, físico que te has, en lo que, bueno, en lo que te has logrado, fuera de eso, como mujer transexual, ¿qué otros logros has tenido?

Naomi: ¡Ah! pues me, me realice, me realice como estilista profesional, este, he estado de extra si tu quieres, en videos musicales, he estado en telenovelas de extra, he estado en películas, en programas de televisión, no, ahora no sé si sepan de nosotros somos *pequeña falla de la señal* de tepito, somos las “*gardenias de tepito*”, un, un equipo de fútbol de chicas trans de tepito entonces, ehh, es una emoción una alegría, cada que salimos al campo a divertir a la gente, somos ya muy como, soy más como reconocida entonces, he tenido muchos logros, en ese aspecto, ya anduve en la farándula, en la artístada, ya di show, ya vendí pan, ya o sea, he hecho muchas cosas, ¿viajes?, pues solamente a la República Mexicana en realidad.

Xochiquetzal: Nos podrías contar ¿cómo encontraste o llegaste a la asociación ProDiana? y, ajá, ¿qué es estar dentro de ella?

Naomi: ¡Ah bueno!, es que ProDiana, es, una casa abierta para toda la comunidad LGBTTTI, entonces este, Diana es mi amiga de años, ¡de años!, entonces en realidad, pues ahí hay como que un, un este, ¿cómo te diré?, como que algo muy fraternal, ahí hay como hermandad, y cada que requiero de ayuda pues acudo a ProDiana y me ayudan, si, entonces, es, es como que, eh, nos ha abierto eh, camino para muchas cosas, para ayudas, para orientación en cuestión cambio de, de documentos de tu,

de tu INE, cambio de papeleos, acompañamientos, sobre to-, sobre todo asesoramientos. Y sí, o sea yo conozco a Diana como desde hace 20 años, entonces ahí hay como una hermandad.

Silencio

Lessly: Y, bueno, ¿y qué cambio en Naomi, el estar dentro de asociación ProDiana?

Naomi: Cambio en, en cuestión de que nos vemos apoyadas y respaldadas por la señora Diana, ahora por, gracias a ella tenemos una ayuda cada mes, amh, que nos da la alcaldía para cuestiones este, medicamentos, cuestiones este, alimenticios, es una tarjeta que nos proporciona la alcaldía, pero eso fue gracias e impulsado de, por la señora Diana entonces, pues ¿cómo no agradecerles?, si en realidad somos más visibles gracias a ProDiana, nos ha hecho más visibles.

Silencio

Y ella es muy buena persona.

Silencio

Xochiquetzal: Bueno, este, como igual estás dentro de la asociación, supongo igual estas como dentro de estas luchas porque las mujeres trans tengan más oportunidades, que consigan más espacios, supongo también están como muy cerca de estos discursos de odio, de que las mujeres trans no deberían estar en ciertos lugares, o que no pueden entrar a ciertas luchas, entonces, quisiéramos saber tu opinión ante estos discursos de odio, de dejar otra vez de fuera a las mujeres trans.

Naomi: Pue es, es que, es lo que les digo, o sea, es muy difícil para que realmente haya aceptación y, haya realmente un cambio en la sociedad para todo la población LGBTTTI, va a pasar muchísimo tiempo, porque a pesar de, del, el tiempo que estamos viviendo, todavía hay gente muy machista, hay gente muy cerrada, que les falta conocimiento, les falta el, el, el, el dar la oportunidad a la gente como yo para, para desenvolverse en otras áreas, que no solamente sean estilista, dando show, o trabajo sexual, porque pues de todo, todo eso es a lo que la sociedad nos ha orillado en realidad, al no abrirnos un espacio, en cualquier otro trabajo, en cualquier, desenvolvemos en cualquier otra actividad, ¡pues tenemos que sobrevivir!, a quien le

gusta lo más fácil pues se va a ejercer el trabajo sexual, a quien en realidad le motiva más el crecer más como, como ser humano pues, se capacita para, o ser estilista o, o dar show, o dar espectáculos o sea, pero eso es realmente a que nos tiene la sociedad encasilladas, en esa situación, uno que más quisiera desenvolverse de otra forma ¿no?, o sea yo, * pequeña falla de la señal* pero me hubiera en- * pequeña falla de la señal* de, de trabajar, * pequeña falla de la señal* pero pues tristemente es percepción que tienen todavía la sociedad de nosotros, no tenemos como el derecho a desenvolvernos, a desenvolvernos más allá, aunque hay muchísima gente, muchísimas chicas, muchísimas compañeras capaces de desenvolverse, desenvolverse como cualquier otro, otra, otra persona en trabajos importantes, porque en realidad hay mucha gente preparada en el ambiente este, LGBTTTI, o sea, hay mucha gente preparada que pueden desempeñar cualquier otra labor.

pequeña pausa

Lessly: Ahorita que mencionas el trabajo sexual, eh, comprendo por tu discurso que hay chicas que se desempeñan para dedicarse a otra cosa, pero ¿crees que el trabajo sexual sea como una etapa que una mujer transexual deba pasar?

Naomi: Pues, mmmm, eh, yo pienso que es como que siempre como el esperando una oportunidad para desenvolverse de otra forma ¿no?, es como que “mientras tengo que sobrevivir, tengo que entrarle a esto” ¿no?, o sea, para sacar dinero en lo que, sale algo más, o en lo que, en lo que me preparo haciendo otra cosa, para muchas, bueno, y muchas que he conocido si como que ha sido una etapa solamente, una etapa, emh, a parte como que se empeñan en hacerlo y hacerlo, y juntar y juntar dinero, y ya después ponen como su negocio, o, o como que, es juntan y se regresan a sus lugares de origen y ponen que su tiendita, o ponen equis cosa, sí, porque muchas son como que solamente oca-, ocasional, hay unas que de plano ya es ese, es como su mundo y, ¡como todo! ¿no?, como que dicen “de aquí soy, y de aquí no me muevo” ¿no?, pero, yo si te lo vuelvo a reiterar o sea eso es algo a lo que la sociedad las ha orillado. Tristemente.

pequeña pausa

Xochiquetzal: Y bueno, este también nos mencionabas que has tenido muchísimos trabajos, y, ¿cúal de todos de esos trabajos que has tenido, te han llenado, te has sentido como más plena, te has sentido que has logrado más?

Naomi: Cuando he ido de extra a algunas producciones es como que algo que yo desde chica si lo, si lo soñaba, pues el, desde chica estar viendo la tele y ver las novelas y todo eso, eh, cuando se me dio la oportunidad para mí fue un sueño realizado, o sea, el, aunque de extra, pero para mí era algo mágico estar en un set, este, que me estuvieran dirigiendo, entonces, realmente eso es lo, el sueño realizado mío.

Silencio

Y ahorita pues la estética.

Lessly: ¿Y has tenido alguna mala experiencia dentro de uno de, de los trabajos a los que, a los que has, bueno, a los que has estado?

Naomi: Mmmm, no, no, no, o sea, yo cuando llegue a la Ciudad de México me desempeñé en una eh, bodega de productos de belleza, después de ahí, me desempeñé en una farmacia, ahí trabajé 6 años, en una farmacia, ¡pesadísimo ese trabajo por cierto!, este, después de la farmacia ya me pase a ser estilista, entonces, pues no, o sea malas experiencias no porque, yo creo que también como te ven te tratan y depende de uno como se comporte ante la sociedad, es como te van a tratar, eh, si tú respetas, te van a respetar, *pequeña falla de la señal* tuve ningún problema, o sea, yo me manejo de la cuestión discreta, yo no soy de andar, ahm, semidesnuda o, así como que muy descubierta, precisamente para evitarme problemas. Y me ha funcionado, o sea, no me han esté, no he tenido problemas, en verdad yo no, como te vuelvo a repetir, tal vez ha sido porque no he, no me he atrevido a buscar otro tipo de trabajo, a lo mejor si yo me hubiera ido de recepcionista a un hotel o, intentado estar como que, no sé, en una área que yo se que la verdad es muy di *pequeña falla de la señal* puede ser que si hay hubiera yo tenido, no falta que los problemas entre compañeros de la estética o cosas así, pero hasta ahí. *pequeña pausa* ¡La otra chica ya se fue* (refiriéndose a Xochiquetzal) (risa)

Es que esta muy rar-, muy, muy la conexión está como que fallando ¿no?

Silencio

Ya va a regresar. ¡Ay ya regresó!

Xochiquetzal: ¿A mi es a quien no logras ver?, es que no sé si, que sea de la conexión, porque igual de repente se me traba mucho.

*Aclaremos entre las tres si nos podíamos escuchar y ver bien, para poder seguir con la entrevista después de la interrupción por fallas en la conexión”.

Xochiquetzal: Pues quería preguntarte sobre tu educación, no sé si ¿tu educación la terminaste en tu pueblo, la terminaste aquí en la Ciudad de México?

Naomi: En verdad, yo solamente eh, estudié en la, la secundaria, y tengo mi preparatoria trunca, este, y pues lo demás lo he aprendido con la vida, o sea, lo he aprendido así con la vida. No, no, no, pues no, no tengo así la gran educación la verdad.

Silencio

Xochiquetzal: ¿Y cuál era como, tus sueños, o cuál era, qué idea tenías en tu mente cuando decides venirte a vivir a la Ciudad de México, cuál era el propósito, la razón, no sé?

Naomi: Mi sueño era ser cantante, y mi sueño era ser cantante y tengo familia que se dedica a cantar, y una tía mía bien dulcemente me dijo “No, de cantante te vas a morir de hambre, mejor dedícate a otra cosa, o intenta dedicarte a otra cosa”, entonces este, pues así se fue mi sueño *suspiro*, pero dije bueno ...

Falla por señal de internet

A lo mejor can...

Falla por señal de internet

Solo te veo a ti Lessly.

*Aclaremos entre las tres si nos podíamos escuchar y ver bien, para poder seguir con la entrevista después de la interrupción por fallas en la conexión”.

Naomi: Si, nena ese era mi sueño, llegar y ser cantante, meterme a una academia de canto, de hecho mi tía daba clases de canto ya, ya falleció, pero sí me dijo “¡No, no, no, te vas a morir de hambre, dedícate a otra cosa!”, y pues ¿para qué me aferro, verdad?

Lessly: Tú ahorita mencionas que, bueno te guiaste por lo que te dijo tu tía y, me gusto mucho esto que dijiste “¿para que me aferro?, ¿tú te sentiste algún día aferrada a tu sexualidad?”

Naomi: ¡Claro, sí!, ahí si valía la pena, porque era algo que yo realmente lo traía conmigo o sea, era algo que no, no puedes negarlo no, tarde que temprano tenía que realizar, tenía que pasar esto, ver como se ha visto ahora con los actores que ya grandes, cantantes ya grandes, deciden hacer su transición, ¡yo ya no le veo el caso!, a lo mejor es su sueño de ellos, pero ¿pues ya para qué? o sea. No, pero aquí si ya era cuestión mía, cuestión personal, cuestión emocional, o sea, así no puedo luchar contra eso. De cantante pues dije “Pues a lo mejor si me iba a morir de hambre, mejor, que bueno que no lo hice”, me abrí a otros campos, mejor.

Xochiquetzal: Bueno, a ver si no se me va la señal porque sí, sí está muy mala mi señal. Este, pues ya estamos un poquito en el límite que te habíamos comentado al principio, eh, y no sé si mi compañera Lessly tenga alguna otra pregunta, por mi parte sería todo.

Naomi: ¡Pregunten, pregunten! no es cierto. (risa)

Lessly: No, pues ahorita nada más lo único que, que me llama la atención, es lo que dices que, que pues, que como hay artistas o cantantes que ya grandes deciden hacerse su transición, y tu pues empezaste desde pequeña ...

Naomi: Si.

Lessly: Mucha, mucha gente tiene esta pregunta de ¿qué onda, se hacen, nacen o se hacen? ¿tú qué opinas al respecto con lo que dicen?

Naomi: Yo pienso, que se hacen pero pendejos, yo siempre he dicho que se nace, se nace, que se hagan pendejos es otra cosa, ¿por qué?, por querer llevar una vida suave, por no querer sufrir, por no querer batallar, por no querer llevar la contra a la

familia, porque no me van a dejar mentir, la mayoría de los que según ya se “Ay ya se volvió mujer, ya le gustan los hombres, se gus”, ya curiosamente se vuelven cuando ya no tienen ni mamá ni papá, o sea, el machito de la casa ¿no?, cuando en realidad llevan doble vida, ellos sí llevan doble vida, y si, en realidad con esto se nace, nada que se hacen, ni se vuelve, no se vuelven, porque está, bien que está, certificado, que hay muchos hombres que de niños fueron violados, y no por eso se volvieron, ni gays, ni chicas trans, o sea y más sin embargo hay niños que ni los violaron de chiquitos, y aun así son, son lle-, son gays o son chicas trans, o sea que, como te vuelvo a repetir, no se hacen, se nace. Es mi punto de vista, y mi humilde opinión.

Lessly: Vale, quedo anotado, (risa) gracias. Pues ya, no sé yo ya, ya termine con las preguntas no sé Xoch.

Xochiquetzal: Si yo igual, es que como tengo muchas fallas de conexión, de repente cuando hablabas se me iba, entonces algunas cositas si ya no te alcance a escuchar, igual cuando me comentaste lo de, que querías ser cantante se me fue totalmente lo que me dijiste al final y hubo otras cosas, entonces como que iba perdiendo un poquito el hilo

Naomi: El hilo de la trama.

Xochiquetzal: Ajá, pero pues bueno, son cosas de conexión y es lo que hay, es lo que podemos hacer en ahorita.(risa) Pero, no sé si tú quieras como agregar algo más, este, finalizar diciéndonos algo, a lo mejor algo que no dijiste durante la entrevista, o algo que ahorita estés pensado y digas “Ay, quiero decirles esto”.

Naomi: Pues en realidad, yo lo, lo único que quisiera es que en realidad la sociedad, ya, ya tomará otra actitud hacia la ge-, la, la comunidad, hacia, hacia nosotras, o sea, que en realidad no somos chicas malas, que somos como cualquier ser humanos, somos como, como todos, o sea, a lo mejor hasta somos un poco más porque nos, nos esforzamos más para tratar de agradar a la gente, nos esforzamos más en todos aspectos, yo por ejemplo, amh, lo que gaste haciéndome mi láser, para que ya no me saliera bello, amh, lo que gaste para operarme mi nariz para hacerme un poco más femenina mi cara, este, muchas cosas que no me arrepiento, pero en realidad, las, uno que quiere llevar un rol de mujer, lo, lo, lo, lo hace para, realizarse como mujer,

vaya la rebunda-, la rebuznancia (risa), entonces, en realidad y, y que pues las nuevas generaciones, pues ya la tienen más suave ¿no?, porque ya como que hemos ido abriendo nosotras más camino para ellas, para que ya no le batalle, para que ya no le sufran este, y, y, pues que sean felices, que vivan como quieran vivir, que, no se fijen en lo demás que ellos se realicen como son porque finalmente, ahora estamos, y mañana no, y pues que feo estarte limitando y estar como que, viviendo a cómo la sociedad quiere que vivamos. Entonces, pues se trata de ser feliz en esta vida.

Xochiquetzal: Pues bueno Naomi, creo que nos quedamos con esta reflexión que no dejas, y pues no nos queda más que agradecerte tu tiempo y, y que estés aquí con nosotras, y todo lo que nos has contado, nos sirve muchísimo para precisamente como aportar un pequeño granito a la lucha de las mujeres trans ¿no?, entonces pues muchísimas gracias.

Naomi: Espero les haya sido de mucha ayuda y para cualquier cosa aquí estoy para servirles.

Xochiquetzal: Sí, muchísimas gracias, y claro, claro que nos es de muchísima ayuda todo esto que nos das.

Naomi: Muchas gracias.

Lessly: Gracias a ti, gracias por el tiempo Naomi.

Naomi: De nada, estoy para servirles.

Lessly: Gracias.

Naomi: ¡Hasta luego!

Lessly y Xochiquetzal: ¡Hasta luego!

Naomi: Bye.

2.3.3 Tercera entrevista - Andrea Hernández

Entrevista a profundidad con **Andrea Antonia Hernandez Hernandez**, dicha entrevista tuvo una duración de 87 minutos y se llevó a cabo el día miércoles 17 de febrero de 2021 a las 16:30 hrs., esta entrevista fue la excepción, ya que se llevó a cabo presencialmente, en la oficina de la entrevistada ubicada en Av. Rivera de San Cosme, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México, por cuestiones, según Andrea, de comodidad, tiempo y espacio.

Lessly: Hola Andrea, ¿qué tal? Pues comencemos con la entrevista y gracias por el espacio. Antes, una cuestión que ya te había planteado, ¿quieres permanecer en anonimato?

Andrea: No, tenemos que salir a la luz.

Lessly: Vale.

Andrea: A ver, primero, ¿quién es quién?

Lessly: Me presento, Lessly Piña y mi compañera Xochiquetzal Fragoso.

Andrea: ¿Cómo?

Xochiquetzal: Xochiquetzal.

Andrea: ¿La que nos contactaste?

Xochiquetzal: Sí.

Lessly: Sí, de hecho.

Andrea: ¿Cómo es que contactaron a ProDiana? Ahora ya van a salir entrevistadas.

(risas de las tres)

Xochiquetzal: Yo hace dos años, por noviembre del 2018, si no mal recuerdo, igual contactamos con ProDiana para que nos ayude a contactar chicas trans y ellos sí nos hicieron el favor, fuimos a las oficinas de ProDiana ahí en Madero, hicimos las entrevistas ahí, y de hecho yo me quedé con el contacto de una chica que no sé si la conozcas pero se llama Alejandra Salazar, de nuevo, en esta ocasión la contacté a ella, y ella me contactó con Ale Olvera, que con ella también ya había tenido placer de conocerla hace dos años, y así es como nos acercamos a ProDiana.

Andrea: *(Asiente con la cabeza)*. Ok, muy bien niñas, pues ya. Nada más deja le contestó a mi marido cómo sigue mi suegra y las atiende.

Lessly: Sí, claro que sí.

(Andrea atiende el celular y nos cuenta un poco la situación familiar y personal que está tratando).

Andrea: Pues ahora sí, chicas.

Lessly: Pues como te comentamos, estamos haciendo nuestra investigación de tesis, y abordamos el tema de la transexualidad, por lo mismo que te comenta mi compañera, ya tuvo acercamiento con ProDiana trimestres anteriores y pues a todos

nos agradó el tema. Entonces quisimos abordarlo en específico con ProDiana, porque sí ofrecen y brindan su apoyo, y va más en torno al significado que le ponen las mujeres transexuales al ser mujer. También estamos entrevistando a chicas externas a la asociación, para ver distintos puntos de vista y distintas historias de vida. Y pues, no sé si tienes alguna duda al respecto.

Andrea: No.

Lessly: La duración de la entrevista aproximadamente será de unos 45 minutos a una hora. Y quisiéramos empezar con una dinámica que nos ha funcionado para abrir un poco más el diálogo, y es el presentarte, hacer una breve presentación sobre ti, tu nombre, edad, en qué trabajas, qué te gusta hacer, en dónde radicas, de dónde eres.

Andrea: Ok. A ver, ¿ya están grabando?

Lessly: Sí.

Andrea: ¡Ay, que feas! Va a salir mi gallo.

(risas de las tres)

Andrea: Bueno, pues mi nombre es, legalmente hablando, soy Andrea Antonia Hernandez Hernandez, soy de aquí del Distrito Federal, y este, tengo 47 años, soy contador publico, actualmente terminé un diplomado que se llama “Transformando a México”, este, fue muy conocido como “Las 20 del 20”, porque fuimos 20 activistas, entre ellas estuvo mi compañera Alejandra Salazar, estuvo conmigo en dicho diplomado, y pues actualmente soy la JUD. de Diversidad de la Alcaldía Cuauhtémoc, la JUD. de Diversidad Sexual, obviamente, y pues eso en medio turno. En otro medio turno, estoy aquí administrando la plaza, como verán, y saliendo de aquí llego a su pobre casa.

Lessly y Xochiquetzal: Gracias.

Andrea: Y tengo una estética, y llego a trabajar un ratito. Entonces, este, soy una persona muy activa, casada hace 16 años, con el mismo *(se ríe)*, seguimos nuestra relación muy padre, o sea, llevamos una vida normal. Yo lejos de, yo en la actualidad, yo en lo personal, mis compañeras hay veces que piensan cosas muy diversas y muy

respetables, yo no soy una mujer transexual, yo soy simplemente una mujer; una mujer que ha llegado a culminar lo que culminaría una mujer hetero, bueno, una mujer que le llaman cis, ¿no? Para no meternos en tantos rollos que si esto, que si lo otro. Este, por qué les comento esto, o sea, yo tuve una boda como tal, este, una pedida de mano como tal, este, la pedida de mi suegra como tal, entonces, todo lo que vive una relación normal, ya lo viví, ya viví esa parte, que de tener una suegra, ir los domingos con la suegra; todas esas situaciones como mujer ya las viví. Como mujer profesionista también, las sigo, apesar de mi edad 47 años, sigo disfrutando, ¿no? El aprendizaje que día a día es intenso, y va creciendo, ¿no? Y posteriormente pues no se me quita de la idea estudiar una pequeña carrerita en derecho, que va a ser que refuerce un poquito más todo lo que vengo haciendo, el activismo que vengo trabajando con las compañeras y la lucha por los derechos humanos, que es algo muy importante. A mí en lo personal, yo lucharía por mi par, pero mi par lo somos todos, o sea, mi par no es sólo una mujer trans, no es trans con trans, ayudarse o pelearse, sino que tenga yo la facultad de ayudar a la comunidad, ¿no? en general, llámese todo tipo de persona, o sea, heterosexuales, transexuales, a quien sea, a quien lo necesite, o sea, la visión así debería de ser, no nada más voy a estudiar para defender a mi par, no, mi par lo somos todos, pero bueno, es algo que necesitamos que pase mucho tiempo para que lo podamos asimilar, ¿no creen? ¿Cómo ven? ¿Cómo vamos?

Lessly: Bien, bien, bien, bastante bien.

Andrea: ¿Sí? Pues ya la veo que se está durmiendo Xochil.

(risas de las tres)

Xochiquetzal: No, es que me lastima la luz, tengo intolerancia a la luz, no pero, mejor me voy a poner mis lentes.

Andrea: Si, si no se puede apagar esa, y perfectamente vemos.

Lessly y Xochiquetzal: Gracias.

Lessly: Y Andrea, ¿qué significa para ti ser mujer?

Andrea: ¡Ay! Para mí ser mujer es lo más maravilloso del mundo, es algo con lo que, pues de alguna manera nació, ¿no? Pero, me costó trabajo transicionar, esa si es una parte muy muy difícil, ciertas cuestiones, porque para mi en lo personal fue algo muy, no muy, más bien, algo no muy complicado, como a muchas ¿no? Que tuvieron la mala suerte de que las corren, este, por querer ser mujeres, las agreden y mil cosas, ¿no? Y todas esas cosas que les ha pasado, muchas veces ellas misma las utilizan en contra de la misma sociedad, ¿no? Como defensa, que no debería de ser, pero bueno, también ahí es otro plano que se tiene que trabajar, pero, muy muy fuerte para poder este, canalizar todo ese tipo de traumas que se van generando a través de la vida, este, la vida no nos debe nada, el que quiere va a ser y va ser como quiere ser, nada más, o sea, no porque tú no quieras que yo sea mujer trans o simplemente mujer, no lo voy a ser, o sea, si yo lo quiero, si yo quiero, yo lo voy a ser y lo voy a lograr, y aquí está la prueba, aquí esta la prueba que pese a las piedritas que tuve en mi zapato, me las saqué y seguí adelante y aquí estoy de pie, estoy de pie sin deberle nada a nadie ni nada, con la frente en alto y eso es bien padre, porque si yo lo pude hacer lo pueden hacer miles de jovencitas que vienen detrás de nosotras, más sin embargo, en mucha situacion en las personas que son de, de antaño, que sufrieron muchas situaciones de violación, de golpes, de maltrato, de todo ese rollo que vienen arrastrando, se lo hacen manifestar a la juventud, pero no a bien, de decir “¿sabes qué?, yo sufrí esto y esto, pero ¿qué crees? logre esto, esto y esto”, no, nada más hablan del sufrimiento. Entonces, se victimizan las jóvenes, se victimizan y hacen cosas, muchas veces para que sean tratadas igual que las grandes, y llevar esa línea de maltrato, que no debería de ser, ¿si me explico? O sea, si a mi maltrataron, yo te voy a enseñar a ti la forma de que a ti no te maltraten, por eso es nuestra lucha, por eso estamos exigiendo derechos y demás, para que la juventud sea tratada como tal, que las traten bien, ahorita hoy en día ya las aceptan, ya no tan fácilmente las agreden. Yo siempre tuve esa situación, dije “si voy a ser mujer, voy a ser una mujer, no un payaso”, porque muchas veces piensan que maquillarse ya te hizo mujer, no, el ser mujer implica muchas cosas, y ustedes están todavía chamaquitas, pero yo creo que va a llegar el momento en que van a ir entendiendo lo que yo les quiero ir diciendo, o sea, el ser mujer no nadamas es: me visto coqueta, enseñando las bubis, porque ahora es la moda ¿no? Si no enseñas bubis, no tienes novio, ¿no? Entonces no es enseñar las bubis ni las nachas, las piernas o pintarte la cara de payaso; yo creo que implica muchas cosas más allá de todo eso, como el que sepas guisar, y no

por cuestiones machistas de que sepas guisar para un hombre; que sepas guisar para ti misma, planchar, barrer, todas aquellas cosas que nuestras madres nos inculcaron para ser una verdadera mujer y sumado a eso, que seamos profesionistas, nos hace mucho más mujeres, ¿sí? Porque, mi lema, o no sé como quieran tratarlo ustedes, es que ni unas bubis ni una gran vagina hacen a una mujer, porque nosotras como mujeres trans, podemos dar mucho amor y cosas mucho mejores que una mujer a un hombre, vamos a hablar de, de darle cariño, cuidados, respeto, o sea, hoy día nos buscan mucho. Yo, aún casada, me llueven los hombres y yo “¡Ay! es que estoy casada” (*se ríe*). Entonces, el ser mujer para mí, la verdad, repito, es algo maravilloso, algo que he logrado concretar, que no se me ha complicado en la vida porque yo lo he querido, porque como dicen y dicen bien “querer es poder”, quien quiere lo logre y quien no se queda en el intento, yo no me quise quedar ahí, hoy día soy una mujer.

Lessly: Ok, en tu discurso hablas de que ya concretaste el ser mujer, pero ¿cómo fue todo este proceso de transición?

Andrea: (*Se queda pensando*). Pues mi proceso, el proceso fue para mi, en lo personal, fue fácil, fue fácil, porque cuando tú te das a respetar, el mundo te respeta, ¿sí? O sea, tú vas a encaminar lo que tú quieres ser, ¿sí? Si tú vas por la vida echando madres, la gente te va a echar madres; si vas echando flores, la gente te va a echar flores ¿sí? Entonces eso te va a ser la vida más fácil, no se te va a hacer tan complicado, obviamente, en otras cuestiones, pues sí, sí me ha resultado un poco difícil, por las cuestiones de que para poder llegar a ser una mujer trans, tenemos que someternos a un tratamiento hormonal, eso si es un poco difícil, que yo creo que es el trauma de toda mujer trans, llegar a un sistema hormonal no controlado, eso es lo peor que nos puede pasar, que es lo que vivimos la que ya estamos grandes, que no llevamos un sistema hormonal controlado, este, hoy día tenemos esa ventaja, de asistir a una clínica Condesa, donde nos proporcionan ese servicio, servicio que es completamente gratuito, sólo hay que dar un poquito de tiempo, que muchas veces lo quieren gratis y a la voz, o sea no, porque hasta eso lo tenemos, ¿no? Entonces, eso es como que lo difícil ¿no?, porque yo no he tenido una cirugía como tal, de nariz, del labio, de bubis, o sea, que digas “¡No! Fue mortal, y las noches las pasaba así” no, pero más sin embargo, el proceso hormonal, si llega a ser en algún momento dado de la vida un poquito difícil. Yo en mi caso por decir, como a los 7 años todavía me

bañaba mi mamá, y ella detectó que a mi no me bajaba un testículo, entonces, con el medico que me lleva, resulta ser, que para contrarrestar y bajar ese testiculo, y mi madre pudiera tener los nietos que ella quería y jamás los tuvo, (*se ríe*), aunque me bajaré el cielo, y el cerebro, era algo que no iba a ocurrir, este, me comenzaron a hormonizar, entonces estamos hablando que fue un factor para mi benefico, porque yo ya tendía a tener mis preferencias, a que me gustaran los hombres, que me gustara hacer quehacer, lavar, cantar, torcerme, ponerme zapatillas, y todo ese rollo, este, me veía muy coqueta, entonces me lleva a un sistema hormonal de mujer, me comienza a transformar completamente, entonces estamos hablando que si tengo 47 años, llevo aproximadamente 40 años hormonizandome. Estas bolas que ven aquí (*se toca y levanta sus pechos*), no son implantes, es pura hormona, de la cual, pues también me he ido cuidando, porque la hormona, dentro de sus riesgos, tiende a ponernos gordas ¿no? Entonces, me encanta el ejercicio, principalmente el baile, llevo 30 años siendo la diva sonidera aquí en México, y soy una de las, bueno, de hecho soy la bailarina principal de la Ciudad de México a nivel sonidero, este, tengo un título como bailarina profesional egresada del INBA, este, siempre me ha gustado hacer cosas, cosas que le gusta hacer a las mujeres, que el ser mujer, es ser prácticas, este, somos muy evolutivas, o sea, definitivamente. Entonces, el ejercicio del baile es algo como que no me ha dejado ponerme muy gorda gorda, ¿no? Y pues lo que más te engorda es el amor, te casas y ¡pff!, y sí, así me pasó, porque yo estaba más flaquita que ustedes, y me casé y pues ya valió gorro.

(*risas de las tres*)

Pero ya, lejos de todo siempre con una estabilidad e impulsión médica, esté, física, y pues mentalmente estoy media loca ¿no? Pero pues si no estuviéramos locas también estaría aburrido ¿no? Entonces, como dicen, “de músico, poeta y loco; de todo un poco”, ¿no? Entonces pues mi respuesta a tu pregunta es en conclusión, que para mi no ha sido como que muy difícil, no ha sido muy difícil porque lo he conjuntado con varias cosas ¿no?, o sea, darle tiempo y momento a cada cosa y a cada persona, entonces, no ha sido así como que (*hace una mueca*). A lo mejor alguna vez al que me gritó “¡Puto!”, pues a lo mejor le fue peor ¿no?, y fue de puto chillando, pero bueno, ya ese es problema de él ¿no? Y fueron raros los casos, porque a muchas compañeras fueron sumamente agredidas y demás, ¿no? Entonces, a Dios gracias,

yo no pasé por esas circunstancias por el simple hecho de respetarme a mí misma, si yo me respeto a mi misma, creeme que tengo el respeto de mucha gente, el respeto, el cariño, o sea, las invito a que me conozcan, ya desde ahora son mis amiguitas, (*risas de las tres*). ¿Algo más?

Lessly: Pues, bueno, me llama la atención esta parte en la que dices que en si tú nunca tuviste una reflexión antes de hacerte la transición, porque tu transición hormonal fue desde pequeña, pero nunca llegaste a pensar, o nunca estuviste en un punto en el que ¿verdaderamente quiero seguir con este tratamiento, o no?, o quizá un “quiero más”. O sea, son naturales, pero “tengo ganas de más” o, ¿ese pensamiento de querer algún tipo de cirugía?

Andrea: No, que crees que cuando... Tienes que aprender algo en la vida que es bien importante, que te tienes que amar tal cual eres, y quien eres principalmente, entonces yo así como que “¡Ay, quiero más!, unas de Sabrina”, así para (*se toca y levanta sus pechos*), o sea no, o sea lo llegué a pensar pero en pros y contras, si yo me hago unas bubis más grandes, voy a tener problemas en la columna, y como mujeres trans, llega un momento en que llegas a una etapa de adulto en que te quedas solo, entonces yo digo, “unas bubis así de este tamaño” (*hace señas delante de sus pechos*), con un dolor en la columna horrible, y 60 años encima, ¿qué va a ser de mí, no?, aún así sin las bubis, te llegan los años y dolor de columna, eso es inevitable ¿no? Pero no, no, inclusive Dios me brindó unas piernas hermosas, que en un momento dado tuve la oportunidad de que concursaron mis piernas, fueron las del millón, que le llamaban, este y no. Lo que a veces sí me fastidia es la hernia umbilical que tengo, (*risas de las tres*), no sé qué me la generó; si estar mucho tiempo de pie, hacer mucho ejercicio, no lo sé, porque hoy día todo es malo, hasta porque te echas un pedo, se te bota la hernia, (*risas de las tres*), en serio, porque es un esfuerzo, es necesario, pero el cuerpo lo ve necesario y hace ese tipo de situaciones. Pero no, fijate que no, lo único que sí, en la vida como que me desagradó un poquito, fue que me ensanché, o sea, me puse más ancha, pero por lo mismo de que llevaba un sistema hormonal no controlado. Cuando yo descubrí que se podía hacer todo esto, yo me sometí a realizarla, yo ya llevo 3 años con ese tratamiento hormonal controlado, entonces eso me ha favorecido mucho, porque me hacen estudios periódicos que me muestran como va mi hormona, si está disparada, si está abajo, si está en medio; y

qué tipo de medicamento me van a dar en ese nuevo tratamiento, porque me lo cambian ¿no? Entonces, lejos de ahí no, así como que “¡Ay, me voy a poner bubis, unas pompotas!”, no, no no no, menos si son inyectadas, no. Llegas a la postura de... *(Andrea se distrae en su celular y decide mandar un mensaje de voz, y nos cuenta una anécdota respecto al mensaje que envió)*. Es mi amante, ¡ay, apagalo! *(risas de las tres)*, y al que le dije que voy bien es mi esposo, o sea, porque yo fui felizmente casada, como lo dije anteriormente en principio y todo, pero hubo una situación ahí que media rara que hizo que yo cambiara, pero mi marido y yo seguimos tan igual como siempre, él no sabe de mis amantes y yo sí sé de los de él, de las de él, pero pues bueno, no es que sea cornuda, pero, hay situaciones de la vida que puedes ir trabajando y pues hoy en día tengo esposo y amante. Y creo que los dos lo saben, y es problema de ellos, no mío. Entonces así es, Less, así es, no es que diga “¡Ay, quiero las chichis en las pomis y las pompis en las chichis!”, o incluso, toda la vida siempre me han dicho que tengo bonita nariz, y ya cuando entras al mundo de las, antes era de “Las vestidas”, entras a ese mundo, esté, ¿dónde te operaste tu nariz? Llévame. No pues te tendría que cagar mi mamá, a mi me cagó y salí así, ¿no? *(risas de las tres)*. Entonces no puedo, como tal no, lo único que sí he transformado es mi ceja, que la tenía de Vicente Fernandez, y ahora la tengo de “La Doña”, o sea, *(risas de las tres)*. Y ya tatuada y el párpado tatuado, y pues ahora nos ayuda mucho porque lo único que se nos ve es los ojos, ¿no? Y el cubrebocas se encarga de los demás, ya ni gastas en labial ni nada, entonces así como tal así que yo deseé así algo, sería lo único, que me corten el monedero ¿no? *(se ríe y se toca el antebrazo)*, del brazo, para que yo pueda ser totalmente feliz. Pero aún así no lo veo como algo necesario, no es como “¡Ay si no me lo hacen, me muero!”, como muchas ¿no? De que, a penas una compañerita, una par, de ahí por mi casa, que es su casa.

Lessly y Xochiquetzal: Gracias.

Andrea: Esté, jovencita, 25 años, hermosa, la chica trans, están jóvenes, yo también fui joven y fui bonita, este, has de cuenta que, estaba super bien y se fue a poner no sé si más chichi o más nalga, y ahí se quedó, amaneció muerta en el hotel con las jeringas puestas, y yo digo, que arriesgue ¿no?, que arriesgue, porque la verdad, o sea, hay un estereotipo para el hombre, no para nosotras, un tal 90-60-90, o sea, que ese 90-60-90, pues ojalá reventara y se hiciera un cerebro, ¿no? Porque a final de

cuentas la chica que llegue a lograr tener esas medidas, ojala tuviera, como tiene la medida perfecta, el cerebro perfecto, porque al final de cuentas, un cuerpo no te hace, lo que te hace es tu forma de pensar, de ser, de actuar y demás, o sea, ¿cómo ven? *(Nuevamente se distrae en su celular y contesta un mensaje de voz)*. ¿Cómo ven chicas?

Andrea: ¿Y luego? Perdón, eh.

Lessly: Sí, no te preocupes.

Andrea: Es que la verdad si les voy a decir, les voy a ser honesta, no es falta de atención pero mira, por decirlo ahorita tengo situaciones de la alcaldía, *(nos muestra su celular como para comprobarnos lo que está diciendo)*. De qué está pasando, qué hay que hacer y todo ese rollo, y a parte de los maridos que se les calienta la pepa y pues, es parte de, ¿no? *(risas de las tres)*. ¿Y tú por qué no preguntas Xochil? ¿Tú ya te sabes todo o qué? *(risas de las tres)*.

Xochiquetzal: No, claro que no. Este, pues nos hablaste de la transición en cuanto a hormonas y cómo empezó el proceso desde muy chica ¿no? Pero, ¿qué pasa con la transición social? Porque también nos hemos dado cuenta que pues son como estas dos partes, no solamente esa transición del cuerpo en...

Andrea: Física.

Xochiquetzal: Sí, física, si no también, el hecho de decirle a la sociedad, a la familia, al círculo cercano, o al no cercano; el que soy una mujer trans.

Andrea: Muy buena pregunta, este, muy buena pregunta y creo que ya la había resuelto desde hace rato. Este, tu transición o tu transformación social, tú la vas haciendo, tú la vas haciendo, repito, como te decía hace un momento, si yo me faltó al respeto, la sociedad me va a faltar al respeto, ¿si me entiendes? Entonces, yo he ido por la vida respetando a la gente para yo ser respetada, he dado amor a la gente y la gente me da amor, ¿si? Y repito, si la gente me da chingadazos, los mismo que les voy a dar, ¿no? Es llevar a la par ese conjunto de cosas, que te van a ir abriendo el camino ¿si?, o sea, no que te cierres a que “oye, que vamos a comprarnos una blusa a la plaza equis”, “¡Ay no, porque ahí soy mal vista!”, pues vamos para que te

comiencen a ver, que sepan que existes, o sea, es una lucha interna para que tú puedas salir ante la sociedad, pero si tú no te aceptas, jamás la sociedad te va a aceptar, eso es un hecho, es un hecho, si no te aceptas, quién eres y como eres, y te encierras en tu casa, y sales a trabajar, a ejercer el trabajo sexual, porque ya de noche nadie te ve, nadie te ofende; estás mal, porque a muchas compañeras las han matado, las han matado de noche, las han matado de día, entonces ¿por qué te vas a ocultar?, ¿por qué te vas a esperar a que seas agredida de noche?, a que seas violentada o que te quiten la vida ¿no? Entonces tienes que hacer tu vida normal, o sea, ¿cómo?, repito, aceptate, trabajate, porque también hoy día eso tenemos que hacer, también existen las niñas trans, ¿no? O sea, que ya desde niño puedes, como en Estados Unidos, comenzar a definir qué onda con tu vida, lo que nunca tuvimos ¿sí? Nuestro mayor psicólogo de la mayoría de nosotras fueron los chingadazos, o sea, me respetas socialmente o me respetas, ¿sí? Entonces, hoy día la defensa para la sociedad trans, viene siendo el psicólogo, unos derechos humanos, que ahora ya te avalan, te respaldan, lo que no tuvimos nosotras, y que nosotras las activistas hemos luchado por esa situación, ¿sí me explico?

Xochiquetzal y Lessly: Sí.

Andrea: Entonces tu transición a la sociedad eres tú mismo, tú mismo, tú misma, no solo yo como trans, sino ustedes como mujeres, porque hay muchas mujeres que se limitan también, se limitan ustedes como para poder salir adelante hasta con la misma sociedad, o sea, yo por decir, hay una situación que a mí lo de las chicas gorditas, sexys, que salen con su blusa a media panza, y el ombligo y las estrías, y la mayoría dice “pinche ridícula”, y yo digo “que forma tan chingona de vivir la vida”, le vale madre, se siente agusto, igual yo, salgo a la vida y me vale madre, y me siento agusto y voy caminando con la seguridad y la bendición de Dios, y el poder del universo que me ira super chingón en la vida y me va bien, ¿sí me explico? Entonces ¿por qué?, ¿por qué no transicionar socialmente y quedarte en la oscuridad, en el olvido, por no querer ser tú? Entonces vas a ir caminando por la vida siendo un hombre, que no lo eres, como vino siendo todo este tiempo, durante muchas décadas, y que después de 50 décadas, que ya existe una liberación femenina; salen señores con nieto bisnietos que dicen que toda su vida fueron mujeres, ¿me explico? Pero su vida siempre fue reprimida, porque no son lo que quisieron ser, entonces, muchas veces dicen que

somos trans, trastornadas, pero al contrario, lejos de estar trastornadas, estamos conscientes de lo que queremos ser, la que no quiere salir ante la sociedad y tener esa transición, si está trastornada definitivamente, y necesita una ayuda, ¿si me explico?, ¿algo más? Piensenlo si estuvo bien mi respuesta o no.

(Andrea se levanta de su asiento y se ocupa con una persona que le hace un llamado fuera de su oficina).

Andrea: Perdón chicas.

Lessly: Sí, no te preocupes. Bueno, justo ahorita se me vino una pregunta, porque abordando este tema de la discriminación, violencia, transfemicidios que se han vivido, igual nos comentabas la situación que tuvo tu vecina, nos platicas acerca del trabajo sexual al que algunas se dedican. Como te comentaba en un principio, también entrevistamos a chicas que apenas comienzan con su transición, y ellas, o en algunos casos, escuché que dicen “es que yo no salgo por miedo, no porque me de pena, o porque me avergüence ser quién soy, pero tengo miedo”, o sea, viven con el miedo de salir y que las maten, entonces, ¿cuál es tu opinión acerca de eso?

Andrea: Pues que están mal, o sea, al final de cuentas mira, yo tengo una teoría mía muy personal hasta ahorita que, todos, bueno, yo soy catolica, en principios de cuentas soy catolica y este, confío en Dios y me entrego a Dios, creo en el universo, creo en la muerte, creo en lo bueno y creo en lo malo; entonces, yo siento que yo en lo personal, yo tengo un destino, desde la pandemia hasta la fecha no he dejado de trabajar, no he sentido ningún sintoma, no me he enfermado, no nada, a Dios gracias, y a que he sido una persona constante y, ¿cómo les diré?, nada nada perceptivo así que “¡Ay me va a dar, ay esto!”, o sea, no, pa pronto, no soy negativa ¿sale? Entonces la negatividad es una parte muy, un factor, vamos a decir así, de riesgo muy cabrón, el ser negativo hace que tus emociones se transforman pero bien cabrón, hacía abajo, ¿si?, te dan para abajo, entonces, yo opino que deberían de salir, si no se mueren porque las matan, se van a morir de covid ahí encerradas, *(risas de las tres)*, o de tristeza, ¿si? El chiste es salir a la vida, en serio, se los juro, salir a la vida, sí, seguir los protocolos y todo lo que tu quieras y mandes, pero a esas niñas yo les diría que salgan a la vida, porque sino salen a la vida, pues, tampoco van a salir a la muerte, porque la muerte te ataca dentro o afuera, eso es más que obvio. Entonces, yo, si me

traes a esa chamaquita, que dice eso, qué tiene miedo, posiblemente a que la maten o algo, le cambió su perspectiva de vida, porque o sea, yo hubiese querido a esa edad, esa niña no sé cuantos años tenga, pero me imagino que a de ser muy joven, este, y se me hace raro porque hoy día las jóvenes les vale madre y les da igual andar en la calle tanto de día como de noche, ¿por qué?, porque es real, nosotras ya ganamos mucho, ya llevamos paso, como 10 pasos adelante en beneficio a ellas, y no obstante, las jóvenes, no nos bajan de “putos, ancianos, ridículos”, pero gracias a estos “putos, ancianos, ridículos”, ahora ellas tienen un respeto, una aceptación, un... *(se queda pensando)*. Ah, incluso hasta una atención médica sin molestarlas ni nada, como a nosotras ¿no? Que llegaba Andrea con chichi, tacón y cola, y “hola señor Andres”, ¿no? y yo “¡Ay! ¿A quién le hablará?”, y te vas acercando, ¿no? *(se ríe)* y yo “dígame”, *(se ríe)*. Y ahora no, ahora hasta tienen ese derecho de réplica a tener una identidad como mujer, ¿si? Entonces, ¿cuál es el miedo?, si yo no quiero tener miedo, tengo 18 años, tengo la réplica de tener una identidad como mujer, voy, saco mi identidad como mujer, me comienzo a realizar como mujer, pero como una mujer bien, que sea una mujer preparada. Que esté preparada ¿por qué?, porque siempre hubo ese tipo de situaciones, que nosotras por ser “vestidas”, por ser “putos” y mil cosas, “maricones”, y demás, teníamos que comprar caricias, hoy día no es así, entonces para no comprar caricias, hay que también prepararnos, prepararnos, porque yo por decir, yo si mi marido no me da gasto, no entra a la casa y él lo sabe, así es que él se pone chingón o no llega a la casa, ¿no?, y el día que no llegue a la casa es porque anda de cabrón, se va y se echa sus chelitas, y lo dejo, tiene derecho, también trabaja y le gusta el trabajo, él trabaja dentro del equipo, este, y en parte es barbero, entonces a Dios gracias nos va bien, pero, repito, o sea, que salga a la vida, que haga su transición, que salga como una mujer y que se comporte como mujer. Si va a salir como mujer con barba y la cara pintada, entonces está cabrón ¿no?, ¿cómo va a querer un respeto?, hasta yo si la veo, la cacheteo y “oye me dejas en mal”, ¿no? *(se ríe)*. Entonces, yo siento que es eso, o sea, no se aceptan, no se aceptan, ya no deben de tener ese temor. Y si en ustedes está, como parte opcional de la UAM, que puedan hacer un tipo de eventos psicológicos para todas las chavitas, invítenlas, ayúdenlas, porque muchas veces piensan que nosotras las atacamos, el decirle “no, ponte chingona, o sea, ponte a estudiar, hija”, “ponte a estudiar para que seas tú, tengas tu negocio, seas empresaria, licenciada, abogada, equis, equis” ellas dicen “¡Ay, esta me agredel!, mejor me sigo echando en mi cama, y no salgo para que nadie

me vea y salgo en la noche”, ¿pa qué? Yo nunca he tachado el trabajo sexual, jamás, siempre lo he visto como un trabajo, lo que si he dicho es que sería la última opción en vida ¿no? *(se ríe)*. ¿Por qué? Porque es un trabajo muy cabrón, de mucho riesgo, y la verdad que yo las felicito porque se paran encueradas, de noche, con frío, y expensas de que un cabrón les de en la madre, en serio, la gente “¡Ay, pinches putas, lo hacen por huevonas!”, pero a ver, esa que dice eso, que se vaya a parar a una esquinita a esas horas, ¿no?, y es chamba, es chamba, pero podemos evitar todo eso, podemos evitar todo eso, y a lo mejor me pongo a estudiar. Tengo una amiguita, que ella se dedico un tiempcito al trabajo sexual, y ahora es psicóloga, y dice “ya no regreso al talón, más que por putería, porque me gusta”, sabes, lejos de, de, de un oficio, ¡encontró beneficio! *(se ríe)* y gusto, ¿si me explico?, entonces, dime tú, qué, ¿qué hace esa persona, que no quiere salir a la vida?, ¿cúal es su temor?, real, ¿se acepta o no lo, no acepta la, la vida que esta afuera de la puerta de su casa?, ¡es tan bonita la vida! salir, disfrutar de los árboles a la luz del día, a la gente, pero ahora les da hueva pasarse siquiera un rastrillito ¿no?, y ¡Ay!, se ve todo barbon ¡Ay no que feo!, y comienzan ese tipo de cosas, entons escuchas el comentario y te hace sentir mal, pero yo para que no me haga sentir mal ¡ah! pus antes de salirme ¿no? *(hace la acción como si se estuviese rasurando)*, sino llega un sistema hormonal, que es el que nos inhibe el vello; existen las gemelitas, compro unas y me las paso tranquilamente en el bañito ¿no?, ¡ah pero qué tal se depilan la cola! *(se ríe)* ¿no?, ahí si muy bien limpiecita y hasta se emperillan el fundillo y todo para, recibir lo suyo *(se ríe)*, ¡y no se pueden comprar un pinche rastrillo oye!, entonces, son muchas situaciones que, la verdad todo esto es tan tan extenso que 45 minutos no nos durarían ¡y más si me interrumpen el amante y el esposo! *(se ríe)*, ¡menos!

Xochiquetzal: Yo tengo otra pregunta que me viene igual como un poco pegado con lo que comentaba mi compañera, y es que, las chicas jóvenes, a las que entrevistamos eh, ninguna de ellas es de la Ciudad de México, de hecho hay una que es de otro país, es de Honduras...

Andrea: Es que en Honduras está bien cabrón.

Xochiquetzal: Y de ahí en fuera tenemos dos chicas de Puebla, y una chica del Estado de México, pero a pesar de que no son de otros país, si se ve mucho la

diferencia entre todos los estados eh, entonces quisiéramos saber tu opinión de eso, de que incluso dentro del mismo país no hay una igualdad entre todos los estados.

Silencio

Andrea: Este, **silencio** (Andrea estaba atendiendo asuntos personales en su celular), ¿por qué hay esa desigualdad?, creo que es sencillo, la desigualdad viene eh, se deriva por las cuestiones eh, ¿cómo te explico?, lo que tanto le llaman *patriarcado*, ¿no?, por el dichoso patriarcado o machismo que se, que se lleva en las diferentes regiones, o sea, la educación es diferente, incluso en México en cada colonia; te voy a decir por ejemplo: eh, en la colonia que yo vivía en mi juventud, escuchabas puros Yonics, Temerarios (*se ríe*) ajá, y en la colonia, de enfrente que es la Carmen Serdán porque es Iztapalapa y los divide una calle y es, Carmen Serdán y es Coyoacán, era Timbiriche, y todo ese rollo ¿si me explico? entonces, tiene mucho que ver todas esas circunstancias de, de la vida que te va poniendo y el lugar donde te va poniendo.

Hoy día ya tenemos avances en Puebla, que es lo que muchas veces o sea volvemos a lo mismo, las jóvenes no quieren salir, no quieren averiguar, esta madre (*refiriéndose al teléfono celular*) piensan que es para estar tomando selfies, para enseñarle las chichis al hombre, y estar ahí y ¡no!, ese es un aparato que no sirve solamente para putear, o para ocasionar este, estragos familiares ¿no?, porque a mí me han reclamado mujeres a sus maridos, entonces (*se ríe*), este, existen páginas de alcaldías de, de municipios, de estados, donde te van anunciando los cambios que hay de diversidad. Hoy día **suspiro**, yo tuve la oportunidad de que querían que fuera este, la secretaria de diversidad en Ecatepec, pero obviamente pues yo estoy aquí dentro del Distrito entonces, me costaría mucho trabajar ir a, mucho trabajo ir a regir a una, a una dependencia del Estado siendo yo del Distrito, ¿ajá?, entonces podríamos hacer muchas cosas, más sin embargo me quede aquí, pero desde aquí yo apoyo, sí, porque los mismos derechos que tenemos aquí los deben de tener allá, porque si somos mexicanos tenemos derechos, pero ¡ojo! hay algo que nadie se pone a pensar, tenemos derechos y todos pelean sus derechos, ¿y qué hay de las obligaciones?, ¿no? o sea, yo tengo el derecho a ir al cine, tengo el derecho a ser respetada, ¡ah!, ¿Y cuál es mi obligación?, pues que si voy al cine me comporte ¿no?,

entonces, todo el mundo tenemos derechos, y peleamos derechos, pero nunca, nunca peleamos las obligaciones, ¿por qué? porque no nos conviene.

Entonces, desde el momento que somos este, que nacemos y que somos este, mexicanos y que tenemos los derechos tenemos las obligaciones entonces debería de ser por general, pero lamentablemente, va a costar mucho trabajo que, que rendidamos todo esto dentro de todas esas estados entonces, esas niñas que, que están pasando esa situación, tienen el derecho a pelear ellas mismas, en Toluca existe Tania Vaz, Vázquez que, fue una de las del calendario 20, 20, ella (justo a un lado de ella, colgado sobre la pared, estaba este calendario con varias chicas trans, y nos mostró la foto de Tania Vázquez) es una mujer trans, que ya tiene como ochenta, ochocientos años (risas), y esta luchando mucho por, por Toluca, ¿sí?, en Toluca ya, ya se aceptó la identidad de género, no estaba aceptada, y costo trabajo, y dimos cocolazos, desde nuestra trinchera la apoyabamos, cuando podíamos íbamos a Toluca (*paró un momento para escuchar una nota de voz que le habían enviado*). Este, entonces yo creo que es eso ¿no?, o ¿no conteste a tu pregunta? (*se ríe*).

Xochiquetzal: No, no, no, no, sí, sí, sí, claro que sí.

Andrea: Entonces, o sea es lo mismo, y si ellas, por decir alguna niña de allá quiere transicionar, mándenmela, ¿qué quieres cambio de identidad?, mándenmela lo hacemos, lo hacemos porque lo hacemos, porque tenemos ese derecho, ¿sí?, o sea, a ser quien quieras ser, o sea, libre y soberana ¿no? o sea, no pasa nada pero es enfrentar a la vida, es decir: ¡yo puedo, yo quiero!, y lo voy a lograr; y aquí estoy yo o sea, no sé si ya, trataron con mis otras compañeras, pero este **se aclara la garganta**, no sé qué tanta diferencia hay entre ellas y yo pero no me interesa, este, tenemos diferentes estilos de vida, diferentes vivencias como porque es lógico, todo mundo, todo mundo vive cosas diferentes, podrá haber similitudes pero jamás igualdad, **se aclara la garganta**, en ese sentido ¿no?, aunque deberíamos tener igualdad de derechos, pienso que necesitamos luchas un poquito más, pero para que yo pueda tener esos derechos, repito, debo de cumplir con mis obligaciones, si no cumplo con mis obligaciones como mujer, cómo quiero tener el derecho a ser mujer, y ser respetada como mujer, ¿están de acuerdo?, entonces, sencillo, ¡la vida es

sencilla! (risas), se la complican, ¿no?, o sea, sencillo, por decir yo, voy en el metro, y el cabrón de al lado me va agarrando una nalga y el de acá me va agarrando la chichi y, y “¿Oye wey ya terminaste?, ¿Oye wey ya terminaste?, ya voy a bajar”, ¿no?, o sea, pus, se atreven a agarrarte como si fueras un objeto, y hay que ser un poco diplomáticos ¿no?, ¿a quien creen que le dio vergüenza?, ¿a mi?, decirles si ya acabaron de agarrarme la chicha y la nalga ¡No!, se bajan corriendo, se bajan corriendo, lo que antes yo no era tan tolerante, los agarraba a madrazos dentro de vagón, “¡A mi me respeta hijo de su pinche madre!” (risas), o sea, ¡Sí!, y ahí yo buscaba mi respecto, una ocasión porque aparte (risa), les voy a presumir que soy locutora este, dure 4 años en un programa que se llama “música, risas, y bla, bla, bla,” entonces por eso soy tan perica (risa), este, llevaba yo un vestido, de lentejuela, mi programa era los jueves, luego lo pase a los días domingos que se convirtió en un programa familiar, pero era básicamente como sonidero, poníamos sonidero, y llevaba yo un vestidito así, el taconazo, y toda la cosa, entonces, fue un jueves, medio que llueve voy en el metro, y un tipo, o sea, voy llegando así al andén y un tipo se me queda viendo, y el tipo sube por atrás, me agarró del tubo, mi paraguas (*hace la acción como si estuviese poniendo el paraguas sobre su antebrazo*), y de repente siento la mano así toda, toda así de lleno, y dije “¡A su pinche madre!” de aquí soy ¿no?, le apachurro la mano así con las piernas y volteo a ver al wey ese que me había visto cuando llegué al andén, y me hace así con su carita triste (*se ríe*), “Yo no fui”, “¡Ay pues al que fue manita!”, le di una santa madriza, y dice una viejita “¡Ay pega usted como hombre!” (*se ríe*), vean o sea, la inocencia de la señora cuando no le das a notar las cosas, ¿sí?, que, o sea que tu te subes como una dama y te ven como una dama, pero llega el cabrón que se pasa de pendejo y se te sale lo cabrón (*se ríe*), ¿no?, le di unos santos madrazos al tipo, y dice la viejita “¡Ay pega como cabrón!” dice, no sé dice, y le digo “¡Ay señora! pues es que a ver, yo soy una mujer casada, vengo de trabajar, voy a mi casa porque mi marido me está esperando, yo no vengo a buscar pendejos que me anden metiendo la mano”, ¿sí?, o sea ¿qué le pasa?, ¿no?, entonces, ahí es donde, hay una transición social, esa transición se llama respeto, o sea no hay más, respeto y aceptación, ¿sí?, si tu te respetas y te aceptas, te juro que nadie se mete contigo, ni pasa nada.

Vino mi novio de Morelia, ¡Ah!, porque tengo otro novio de Morelia, (*se ríe*) llevamos 1 año 3 meses, y vino este fin de semana, pues el 14 y ¡estuvo conmigo!, y salimos y

me llevaba de la mano, y, pues super padrisimo, y dice “¡Uy amor!, ando yo así en Morelia contigo y nos matan”, y le digo “¡Vamos!, (risa), vamos cuando quieras”, que nos matan o sea, ¿qué les pasa? (se ríe), o sea, ¿por qué nos van a matar?, por lo que tú decías ¿no?, pues el machismo que hay allá, la, la falta de derechos, pues le digo “No mi amor, yo voy y pongo mi, mi este, mi oficina de quejas y derechos humanos de, de diversidad sexual, aunque me la vayan a quemar la pongo al lado de la quemada, y así me voy eh”, pero co-, ¡apoyar! o sea, hay muchas entidades federativas y demás que no son visibilizadas, por lo que decías de las chicas que no salen por temores, sí, hay veces que si es eso, pero mira, ¡el secreto en la montaña! con eso le digo todo, todos los estados existe el machismo, y por eso dicen que “¡Ay, vamos a Monterrey, donde se dan los hombres!”, pero entre ellos, ¿no? (risas), y así, ¿por qué? porque son muy, reservados, ¿sí? o sea, les encanta empinarse y recibirla, pero a discreción ¿sí?, ¿por qué crees tú, cuanto hombre hizo una doble vida?, que fueron tan discretos que las mujeres ¡en su vida! se dieron cuenta, aun cuando muchos de ellos fueron contagiados de VIH, y contagiaron a la mujer, y murió la mujer y no sabían ni de qué murió, ¿por qué?, porque se murió de, de SIDA en aquel entonces, ¿sí?, por toda esa serie, por toda esa situación que vivimos de, de discreción ¿sí?

Yo tengo un compañero, yo trabaje hace como (risa) 30 años, lleve la contabilidad de una mueblería, y un chico que era encargado de los, de todos los vendedores, era gay, ¡y le encantaba ir a Huejutla!, porque él era nativo de Huejutla-Hidalgo, y llegaba, “¿tú qué?” le digo, “¿Montaste mucho a caballo?”, “¡No manita, me agarraron todos los del pueblo!”, (risas), y me decía “Vengo como chingada cazuela molera”, y yo le decía “¿Y cómo es eso?”, “No, pues toda onda y batida”, (risas), y un hombre a hombre, así hombresote, y que baila el huapango, como no tienen idea eh, hermoso, entonces, el hombre siempre ha sido muy discreto, muy muy muy discreto, a lo mejor le, le encontrarás el que te engaña con una mujer, pero que le puedas encontrar el engaño con un hombre, ta muy cabrón, y, para ustedes como mujeres, es mortal, porque si te duele que te engañe con una mujer, ¡dime si no te va a doler que te engañe con un hombre!, ¿no?, lo que pasó en mi relación , cuando la tipa se entera, se quería morir, y la tipa ahorita no nos deja en paz.

No este, no este, estos siempre peleando (refiriéndose a dos de sus trabajadores que estaban fuera de la oficina) (risas), hasta se me fue la onda, porque un día se van a dar pero sabroso. Y este, y si o sea, esas situaciones de que, no, no nunca va a ser aceptado por decir, por ustedes como mujeres que, el hombre las engañe con otro hombre, aunq- o sea por mucho, porque yo les voy a decir una cosa yo podría eh, la base de, de todo hecho de que yo sea mujer es que soy hombre, ¿Si me explico?, ¿o no?

Lessly: ¿Lo podría desarrollar? Por favor. (risas)

Andrea: O sea, la base de que yo sea mujer se eh, se basifica en que soy hombre, siempre voy a ser hombre y jamás voy a dejar de ser hombre, por mucho que yo me opere, me haga una, una plastia, eh, implante de mamas, corrección de nariz pómulos, y todo, siempre vamos a ser un hombre, y jamás vamos a competir con una mujer, pero de que le cala a la mujer, le cala. ¿Ya me entendieron?

Xochiquetzal y Lessly: Sí, ya.

Andrea: Entonces, eh, son términos que yo trabajo, en lo personas *se aclara la garganta* que no son, ustedes se darán cuenta, entre mi entrevista y las demás chicas, que dicen cada barbaridad que dices ¡Ay dios mío!, por hay se van a encontrar con una que les va a decir “¡Pues a mí mientras se me empine el hombre, y me pague bien ... me vale!”, o sea ¡No!, o sea no ¿por qué? porque quiero ser mujer, para chingarme a alguien mejor me chingo a una mujer, tengo hijos y hago mi vida correcta, creo yo, y estoy segura que así debe de ser ¿no?, o simplemente no me pongo chichis, ni nalgas, ni nariz, ni nada, ando como cabrón y me parcho a otro cabrón, y soy gay, y todos felices y contentos, pero o sea, tú como mujer, con chichis y todo ¿parchandote a otro hombre?, pues es algo, es una irregularidad tan, tan irregular, que la verdad esta cabrón que piensen así mis compañeras, muchas lo hacen por trabajo, pero igual o sea como repito, lo respeto, lo respeto y este, y ellas han respetado mi trabajo, yo admiro mucho a Poleth, por su eh, eh, sus cuestiones que ha pasado, tuvo un accidente muy fuerte, a Manuela, es una guerrera, o sea pero, de esas ¡guerreras!, o sea, que son incansables, este, yo creo que ella y yo nos entendemos mucho por las cuestiones de que ¡ya estamos viejas!, ya nosotras las

viejas nos enseñaron a trabajar, nuestras, nuestro padres nos enseñaron a ser gente trabajadora y productiva, entonces, ¿quién más está ahí? ¿Melany?

Xochiquetzal y Lessly: Sí, Melany.

Andrea: Melany, que este, no sé mucho de ella, no se mucho de Melany, pero si, lo que sí les puedo decir es que hace un show maravilloso, Maricela me encanta como lo hace, este, ¿quién más está?

Xochiquetzal: Naomi.

Andrea: Naomi, una excelente estilista, este.

Lessly: Manelyk.

Andrea: ¿Quién?

Lessly: Manelyk.

Xochiquetzal: Sí, Manelyk, así se presentó ella.

Andrea: No, es esta, amh, ¿Fernanda, no también?

Xochiquetzal: Sí, esta Fernanda, pero hay otra chica que se llama Manelyk.

Andrea: Melany, y hay otra que es esta, ¡ay!, es esta chica de Xochimilco que trabaja para ProDiana también, ay esta vieja cómo se llama (lo dice en voz baja, es que la conozco como Alejandra, *toma su celular* ¿cómo estas?, ¿cómo estas?, ¿cómo se llama?, ¿cómo se llama su grupo de ustedes? (lo dice en voz baja), ¿reflexión, no?

Lessly y Xochiquetzal: Ajá, grupo reflexión ProD.

Andrea: ¡Ah!, no la encuentro (lo dice en voz baja), ¿cómo dicen que se llama?

Lessly y Xochiquetzal: Grupo reflexión.

Silencio

Andrea: Melany, no es esta otra niña **pequeña pausa** Mane, es Mane.

Lessly: O a de ser Manelyk, pero se pone Mane.

Andrea: A lo mejor si es Manelyk Alejandra, sí, es ella, este, de ella la verdad este, es una chava pues esta chamaquita, es chamaquita, tengo tiempo de conocerla pero pus se me hace una niña así como centradona neutral, neutralona ¿no?, entonces, este, somos diversas, somos diversas pero eh, en, en cuestiones físicas este, espirituales y mentales, pero somos pares, somos pares y, y bueno entre, no sé si, entre algunas haya habido conflictos o no pero yo de minino con ellas no, y con nadie, o sea yo lo menos que pueda tener conflictos es mucho mejor, yo, si Dios me da la vida, o sea me da un día de vida, el mismo que disfruto o sea, no gano nada con pelear contigo, para eso tengo a mi marido (risas), para darme en la madre con él en la casa, o sea y respetar a la gente afuera ¿no?, y llegar y “¡Ay es que esa desgraciada me hizo, ven acá te voy a dar las cachetadas que le iba a dar a ella!” ¿no?, y alguien la tiene que pagar, alguien la tiene que pagar y en este caso le toca a mi marido (risas), entonces este, no sé qué más.

Lessly: Pues abordando este tema que ahorita mencionas, que son muy diversas las chicas de ProDiana, ¿Tú qué nos podrías, eh, hablar acerca de ProDiana?, o sea digo es una pregunta fundamental para nuestra investigación porque esta en base a ustedes.

Andrea: En sí, o sea ¿qué te podría decir yo de ProDiana?, o sea Pro-, o sea en principio de cuenta pues es una A.C.(Asociación Civil) ¿no? este, que lucha por los derechos humanos de las, pus hoy día eh, las mujeres trans ¿no?, pero pues o sea, apoya todo lo que es la comunidad LGBT entonces, pues no te puedo decir cosas malas porque estoy dentro de ProDiana (risas).

Lessly: Sí, claro.

Andrea: Este, pero aún estando fuera de, no, yo no tenía así como que, cosas malas de ProDiana, o sea, sino al contrario, ProDiana ha sido fuerza, y lucha para nosotras las mujeres trans, ProDiana nos ha empoderado a muchas de nosotras, nos ha empoderado eh, que no se confunda el, el que nos dé poder, a empoderarnos, el empoderarnos quiere decir que nos ha capacitado para ser nosotras mismas, para luchar en pro y beneficio de las demás entonces, no nos empodera de “¡te doy el power, pegale a todo, este, destruye el mundo!”, (risas) ¡No!, “¡humilla a éste, humilla al otro!” ¡No!, nos empodera en el sentido de, de, no sé, cultural, este, todos esos rollos, para que podamos ser mucho mejores nosotras y poder, amh, ayudar y capacitar a las demás chicas, en el caso que deseen, las jóvenes necesitan muchas capacitación porque, ya como están bonitas y es, y tienen el cabello largo y, o sea, ya, pasan y te lo mueven en la cara ¿no? entonces, dices “A ver, estoy vieja pero no pendeja, a mi me respetas hija” (risas) ¿sí? entonces es, cuidar también nuestros propios derechos ¿no?, o sea porque, no por ser Diana eh, nos van a violentar, o sea por eso somos un equipo, y somos un equipo muy fuerte, muy fuerte que luchamos día a día, por- por ser cada día mejores, como personas y representando a dicha asociación, entonces, pues, no porque esté en ProDiana diga yo eso ¿no? pero, pues no puedo hablar mal de ProDiana por que no, no encuentro, alguna situación como para que diga “¡No, pues ProDiana la riega en esto!”, ¿por qué? porque somos seres humanos aunque sea una A.C. dirigida por seres humanos, sabemos que, eh, como ser humano tenemos errores, tenemos defectos y virtudes, entonces, mi conclusión: para mí ProDiana me ha dado mucho, me ha dado mucho y, pues sí, cabe mencionar estoy muy agradecida con la señora Diana Sánchez Barrios, que es una de las promotoras generales de, de los derechos humanos y una gran impulsora a, a, hacia nosotros como mujeres trans, como una gran evolución que ha, nos ha representado inclu-, incluso en países en el extranjero, y que bueno, yo estoy feliz donde estoy pisando, sí, ¡patrón te estoy agradecida!, te estoy agradecida eh, con Dios, con el universo, con esta persona que es Diana Sánchez Barrios, que la pusieron en mi camino, o me pusieron en su camino, como quiera que sea, este, yo la admiro a la señora bastante y, pues bueno, es parte de ProDiana ¿no?, entonces este, ya hoy día no sé como este la situación en ProDiana, por esto de la pandemia creo ha estado un poquito estática, pero, esperemos que pase para poder apoyar a las personas que este, que lo necesiten como lo es la juventud ¿no?, obviamente no quiere decir que

por jóvenes necesitan más apoyo porque hay gente adulta, trans, que también lo requiere, que les ha costado mucho tiempo tra-, mucho, les ha costado mucho trabajo transicionar, no sé si me explico (ambas asentimos) o sea, a pesar de que ya están grandes y, tiene chichis y, y que ya se echaron como a, quinientas ochenta mil hombres, se sientan todavía con el nombre de hombre, pero se sientan mujeres y no quieren cambiar ese, ese pequeño detalle, pues los podem- las podemos apoyar, a que realicen ese, trámite y es muy sencillo ¿no? entonces, pues no sé, ¿qué más les puedo ayudar?

Xochiquetzal: Yo, cambiaría un poquito la pregunta nada más, y creo que, te devolvería la pregunta que no hiciste al principio, de ¿cómo llegaste a ProDiana, o de dónde conociste a ProDiana?

Andrea: Yo, ¿cómo llegué a ProDiana y cómo conocí a ProDiana?, mmm, yo he llevado durante casi toda mi vida, un activismo que se llama activismo social, ese activismo social eh, siempre se ha generalizado en todos los sentidos, o sea yo te apoyaba a ti, por eso es social, te apoyaba a ti, apoyaba a un hombre como a una mujer, como una lesbiana, como una trans, como un travesti, a todo mundo, o sea mi activismo siempre fue social, de repente comienza a si a tener como que, mesas, mesas de, redondas, o mesas de platicas de diversidad y todo eso. Y un día, llega ella, o sea a mí me, me hacen la invitación “Va haber una, una mesa así, así, y así, de plática de diversidad, ¿gustas asistir?”, “Ah, claro, sí, voy”, y ya voy, yo a Diana ya la conocía porque yo era, partidista, perredista en aquellos años, cuando le tocó a ella estar en, en esa situación, y cuando Diana era directora de ProDiana, entonces, este, ¡Bueno!, todavía ni existía ProDiana creo, cuando pasó todo esto, entons ya seguía a Diana por las redes sociales y demás. Entonces llega un momento, que después de un lapso de tiempo, nos invitan a, a participar en una misma mesa ¿no? entons “¡Ay, no manches!, voy a estar con política“ ¿no? ¡No podía yo ni dormir! (risas), o sea decía “¡Ay, wow!””, cuando hacen mi presentación, este, “no pues Andrea Hernandez, mejor conocida como la chica maravilla, activista, gua, gua, gua, reina por más de 20 años en, la Alcaldía de Iztapalapa como ¡mujer trans!””, he sido reina 20 años, trans, trans, estos años, nada de reicito feo ni nada, como mujer trans, entonces, obviamente de carnavales, y concurse alguna vez en algún este, eventillo ahi para, miss chancla y miss huarache (risas), este, pero pues no nada satisfactorio, entonces,

hacen la presentación y, y, y veo como Diana voltea así, y dice “¡Ay!, ¿a poco si todo eso”, ¿no?, y yo me paro y yo veía que todos “¡Ay, foto con Diana, foto con Diana!” ¿no? y, puta, ¡Diana una diosa! para todas las chicas trans que estaban ahí, y, y, lesbianas y todas “¡Ay no, Diana, Diana!”, y yo por aquí sentada y todas queriéndose toma fotos con ella, y va Diana y me toca (se toca el hombro), y, volteo y le digo “¡hola!”, y ella le hace “¿puedo hablar contigo?”, y le digo “Sí, ¿te sientas o me paro?”, dice “¡Ay pues párate!”, y le digo “No, mejor siéntate” (risas), y ya se sienta y dice “Oye, me interesas” y le digo “¿en serio?”, “Sí, vamos a trabajar juntas”, y me abraza, y tengo esa foto de cuando me abraza, “vamos a trabajar juntas, vamos hacer muchas cosas, chingonas” (esta última palabra la dice en voz baja), y aquí estamos (lo dice en voz baja), estamos trabajando, y hasta la fecha seguimos juntas trabajando, y la verdad o sea yo mis respeto para ella, mis respetos y, y lo que yo siempre he sido, y lo voy a decir así, que soy una persona trabajadora, que no soy una persona lame huevos, que a donde he llegado, he llegado por mi propio esfuerzo, y porque me he enfrentado, porque también he tenido estos miedos, por eso es que te decía, yo tenía miedo ir a pedir, siendo contador, ir a pedir trabajo de contador, ¡si parezco mujer!, y tengo una identidad ¡de niño!, ¿no?, o sea, sí creo que existe el temor, pero el mayor temor es no hacerlo, entons yo agarraba y ¡chingue su madre!, que me digan lo que me digan me dan el trabajo me lo niegan, era aceptada, porque llegaba con la seguridad de que me iba a quedar con el puesto ¿si me explico?, entonces todo eso, este, a mi me ayudó mucho con Diana, mucho, mucho, *un ruido interfirió con la voz de Andrea*, seguíamos en el activismo, el alboroto por allá, por acá, por todos lados, hasta que decidí yo, de, unirme al grupo, ya como tal, entonces, ¡y todo eso ha tenido frutos!, imagínate si yo me hubiera quedado en mi casa encerrada, pensando si lo hago o no lo hago, ¡Agh!, o sea sería fatal, y más sin embargo, este, *pequeña pausa*, ¿cómo se llama? este, hoy día logre lo que alguna vez soñé, yo alguna vez soñé a una dependencia del go-, llegue a una dependencia del gobierno hace 2 años o 3, y decían “es ese, ese esto, ese es lo otro”, y así ¿no? “¿y ese que está ahí?”, “ese es J.U.D de Diversidad Sexual”, *¿y ese que hace o qué?” “no, pues asi y asi”, y yo decía “¡Ay!, yo algún día voy a ser J.U.D”, y hoy día gracias a Dios soy J.U.D de Diversidad Sexual, entonces, puedo decir que si se puede, si se puede, y no importa que seas trans, no importa que, que seas negra o blanco, rojo o azul, si se puede, si se puede lograrlo, tus objetivos y, siendo lo que tu quieres ser, hoy día soy mujer, soy una mujer preparada, casada.

Y, con novio y amante (risas), este, es parte del show, o sea la vida es parte del show, hay que ser inteligentes para poder hasta ser putas, hay que ser inteligentes ,el hombre jamás nos va a ganar y ¡mira que yo te puedo hablar de los dos sentidos! puedo hablar por parte del cabrón, y por parte de la, de la, ¡de la cabrona!, ¿sí?, y yo, aun siendo una mujer trans, con los dos sexos, yo no alcanzo a entender porqué el hombre es infiel, aunque yo estoy siendo infiel, ¿sí me explico?, y eso es lo que a diario me pregunto, ¿por qué si tienes a tu majes-, por qué si eres mujer, y tienes a tu marido, por qué le eres infiel?, y la parte de hombre sale “le debes de ser infiel, porque los hombres somos ¡infieles!” (risas), entonces, hay una lucha que dice “pues vamos a ser infieles” (risas), ¿sí?, para entonces, esta es una lucha interna, que no alcanzamos a entendernos nosotras mismas, simplemente lo actuamos, pero ¿qué pasa cuando un hombre nos hiere o nos hace daño?, ¡lloramos como mujer!, en serio, y sufrimos como mujer, de verdad, o sufrimos más, más, porque al tener los dos sexos siento que se nos duplica el sentimiento, ¿por qué? porque hay dos partes de ti que no, que no o sea, como no están compaginadas, sufren, y sufres mucho, este, esta, para la gente es algo tan sen-, tan sencillo y tan simple, pero para nosotros es tan difícil, y tan complicado, este, dentro de todas la sencillez que yo les hablaba, ya emocionalmente hablando si es difícil, es muy difícil, porque, este *se aclara la garganta* te ponerse a pensar mil cosas, si, ¿qué sería de mí si fuera hombre?, con hijos, y queriendo estar con otro hombre, ¿no? lo que hacen muchos hombres, pero que también no me atreví hacerlo, entonces, repito, creo que el secreto es, avientate, avientate, o sea, no importa lo que pase, total si no te funciona, te regresas ¿no?, pero eso antes de que ya te lo cortes (risas) o que te pongas chichis porque si, ya te quieres regresar ya que te quitaste todo, pues ya no vas a poder, ¿no? entonces, sí son luchas internas muy cabronas, este, quizás para muchas, yo para mi duermo como mujer, o sea yo vivo como mujer, o sea yo mi, mi pijama es de mujer de perritos (risas) y así muy cuquis, y cuando esta el, el hombre, este, con mi marido uso mi pijama normal pues porque ya, después de 16 años se acaba un poquito la pasión, con el, con el novio pues duermo encuerada , y con el amante pues sí, este, hay el blusoncito transparente, y las medias y la puteria, porque pues es el amante, es el que te da, al final de cuentas es el que pesa más, el amante, y es el que más te duele, porque no lo tienes contigo, es el que más te pesa, porque no lo tienes contigo, pero pues es el que más pesa, porque aunque no lo tienes te afloja, y al final de cuentas

soy puta de los 3, los 3 me cojen pero a los 3 les cobro (risas) ¿no?, y pendeja la que no le cobre al hombre, de mínimo que te compre unos zapatitos ¿no?, aunque sea tu marido y te hayas casado con él, siempre vas a ser su puta entonces, *suspiro*, pues que me compre, que me compre mi casa y todo, mi marido ¿no?, entonces si son luchas como que muy internas, muy fuertes, entre, entre el bien y el mal, se podría decir, este, pero la decisión es independiente de cada quien, nadie decide por nadie, y cada quien deci-, decide por sí misma, por sí mismo, y vamos a llegar a donde querramos llegar, así, sencillo, no hay más, ¿cómo ven chicas?

Lessly: Pues esta sumamente interesante todo lo que nos compartes, pero bueno creo que igual por el tiempo, ¡Sí!, ya nos pasamos bastante, ya rebasamos también el tiempo, y pues no sé, ya llegando al final de la entrevista, ¿algo que nos quieras compartir?, ¿algo que se te haya ocurrido, que no te lo hayamos preguntado, pero que se te ocurra decirnos?

Andrea: Pues no, nada más, nada más ofrecerle este, ofrecerles este, pues apoyo ¿no? o sea, que esto no sea viral nada más por medio de nosotras, sino que ustedes también sean fuente de apoyo para hacia nosotras que, que igual o sea *se aclara la garganta*, yo estaba viendo hace rato una situación, una situación en la Alcaldía que llegaron las feministas y habian, mujeres trans, u hombres que se hacen pasar como trans para, para quizá dañarnos en un momento dado, mancharnos por las situaciones que se están manejando, yo creo que más es, es tener apoyo mutuo, y si ustedes pueden propagar que, ProDiana podemos ayudarlos en situaciones, para canalizarlos en un sistema de, psicológico, de cambio de identidad, y eso, con gusto lo podemos hacer, entonces, y pues bueno invitar a las compañeras que están jóvenes, a hacer conciencia de todo el trabajo que hemos hecho las ya viejas, y tener hasta cierto punto cierto respeto por parte de ellas, y nada más, o sea, no hay otra cosa más. Y pues darle las gracias a ustedes dos y a, este, Xochil, Lessly, y ¿cómo se llama este niño, que no pu-?

Lessly: Geovani.

Andrea: Geovani, Geovani te mandamos un saludo te la hubieras pasada super chido, te hubiera dado unas chiviadas mijo (risas) que, ¡te las perdiste!, (risas),

entonces ahí, cordial saludo para Geovani, y pues espero les haya sido de agrado la entrevista, las respuestas que, que hayan sido concretas, y este, pues aquí estamos a sus órdenes, cuando quieran, gusten y manden, bueno, que tengamos tiempo y nos coordinemos porque esta, medio canijo el asunto ¿no?, pues sí, si, s, si, nada más es eso.

Lessly: Vaya, pues si, muchas gracias por el tiempo, y te repito sí, sí es bastante importante todo lo que nos dices, y como lo dijiste desde un principio son, a pesar de estar juntas en una asociación, los discursos son diversos, las personalidades, las experiencias, las historias y...

Andrea: No, y también las invito también a que vayan a, a compartir con las compañeras de la calle, es bien bonito que las entrevisten, compañeras de la calle, compañeras que, cuando digo de la calle es cuando, digo, ejercen el trabajo sexual, este, compañeras que se didican a cortar el cabello, a, a mil cosas, o sea yo quisieras que ellas entendieran que no solamente, hoy día son los unicos oficios, tenemos muchos oficios por hacer, por llevar a cabo que pues la verdad este, no este, no cualquiera los logra o quiere hacerlos, entonces, invitarlas a ustedes mismas a que no se, no se, no se basifiquen en una asociación, o, eh, existen chicas que son técnicas, radiólogas, enfermeras, entonces, les puedo contactar a una que tengo en, en no me acuerdo que país, en que estado, se las puedo contactar y, quizá vía zoom, se pongan de acuerdo y, y hacer una entrevista, no solamnente local, sino que sea diferentes puntos de la república, y que puedan tratar todos los diversos temas, para que vean que si existe la diversidad, y esa diversidad es, es sexual. Entonces, como dice porky “esto es todo, esto todo por hoy.” *(risas)*

Lessly y Xochiquetzal: Pues sí. *(risas)* ¡Gracias!

2.3.4 Cuarta entrevista - Sasha

Entrevista a profundidad con **Sasha Rosas Gómez**, llevada a cabo el día 23 de Febrero de 2021, en las oficinas de ProDiana. La entrevista comenzó a las 4:00 pm, teniendo una duración de 54 minutos; dos integrantes llevaron a cabo la entrevista: Lessly y Xochiquetzal, una cumplía el rol de entrevistadora y la otra cumplía el rol de observadora participante. Con anterioridad, se le comentó el tema de la grabación y el anonimato de la entrevista, cuestiones ante las cuales, la entrevistada no tuvo problema.

Xochiquetzal: Bueno, pues ¡Hola Sasha!

Sasha: Hola.

Xochiquetzal: Este, pues nos presentamos, yo soy Xochi, yo fui la que me estuve comunicando contigo.

Sasha: ¡Ay!, una disculpa es que de verdad ahorita no tengo mi cel, y luego mi mamá como trabaja no me avisa, se le olvida y ya, y le digo “a ver prestamelo” y ya o sea, es un relajo así.

Xochiquetzal: Si, si, si, no te preocupes, también por eso le comente a Ale si podía ser en las oficinas.

Sasha: Yo también le comente si podría, si porque no.

Xochiquetzal: Bueno, y ella es mi compañera Lessly..

.

Lessly: Hola.

Xochiquetzal: Está conmigo en el trabajo de investigación, y bueno falta otro compañero pero nada más venimos nosotras dos. Ella me va a estar ayudando con la entrevista, eh, pues te explico otra vez como todo

...

Sasha: Si.

Xochiquetzal: Porque ya tiene tiempo desde que te dije, eh, pues somos de la UAM, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, y pues nuestra tesis es sobre cómo significan las mujeres trans el ser mujer, entonces por eso decidimos hacer estas entrevistas, para precisamente, que a partir de las voces de las mujeres trans, pues podamos desarrollar nuestra investigación. Entonces, nos gustaría que te presentaras con nosotras, que nos dijeras tu nombre, edad...

Sasha: ¿Tienen algunas preguntas, o ya ustedes las van planteando?

Xochiquetzal: Sí, nosotras vamos conforme la entrevista, entonces.

Sasha: Bueno, pues mi nombre es Sasha Rosas Gómez, soy una chica trans, tengo 18 años, y ya.

Xochiquetzal: Este, no sé si nos quieras decir en qué trabajas.

Sasha: Bueno, ahorita trabajo aquí en la asociación ProDiana A.C., en la área de, diversidad, y pues aquí tratamos los temas de las mujeres trans, de la población LGBTTTI, entonces si manejamos varios temas.

Xochiquetzal: Bueno, pues, la pregunta con la que iniciaríamos sería ¿qué significa para ti ser mujer?

Sasha: Pues, para mi significa mucho ¿no?, porque yo creo que es nuestra identidad de género el mujer, mujeres trans, y pues que es un poco difícil pero, pues estamos en la lucha igual, como cualquier otra mujer corremos el riesgo como ser humano, y pues estamos también en la lucha, y pues aquí estamos.

Xochiquetzal: Y, ¿cuál es tu lucha?

Sasha: Pues, mis derechos, que nos respeten, que nos visibilicemos más con la gente ¿no?, porque la gente a veces no, no comprende o no entiende, la gente luego está

muy cerrada, hay mucha gente machista, entonces, pues lo que queremos es como que, visibilizarnos con la gente ¿no?, que nos respeten y que nos sepan tratar, dar el trato que nos merecemos como seres humanos, porque muchas veces no lo recibimos en, hasta en una tienda, en el hospital, en alguna sucursal, luego nos tratan de masculina, hay gente que no sabe y pues que no sabe cómo tratarte, se le entiende y se le explica y pues te pueden pedir una disculpa, pero hay gente que lo sabe y que no hace más adrede, que se burla.

Xochiquetzal: Y, ahorita que hablas de esto del machismo pues quisiera saber cuál es tu pensar sobre eso y, por ejemplo, hablas que en algunos lugares no, no las respetan o no las tratan como personas, entonces no sé si nos puedas contar alguna experiencia que te haya marcado mucho, o que recuerdes en estos momentos.

Sasha: Pues la verdad yo creo ha sido, yo creo eh, yo creo es todo pero no he tenido algo así como que, ahorita ya no es tanto pero, del diario pasamos muchas cosas, desde burlar, desde, señalizaciones, porque yo luego salgo y hay gente que se me queda viendo, que murmura, ves a una bola de chavos y todos por quererse burlar de alguien pues, te dicen de cosas y así cosas. Y pues, yo de mi familia la verdad he recibido, gracias a Dios, mucho apoyo, entonces yo creo eso es lo que más, me ha dado más.

Xochiquetzal: ¿Tienes alguna pregunta hasta ahorita?

Lessly: Este, no, continua.

Xochiquetzal: ¿Si?, y por ejemplo de tu familia no sé si nos podrías hablar un poco más, porque pues estas muy joven todavía.

Sasha: Si, pues yo este, yo creo que to-, la mamá siempre sabe ¿no?, pero hay veces que no lo quieren ver así, entonces, pues para mí no ha sido tan difícil porque pues mi familia me ha apoyado yo creo, pero, yo creo que los que casi, lo tomaron obviamente más a pecho y así, fue mi papá y mi mamá obviamente, porque pus, son tus papás ¿no?, son lo que, como que se quedan así, pero desde que le dije a mi papá él me apoyó siempre, o sea él me dijo que me respetaba y que me amaba como

soy, y desde ese momento para él soy su hija, para mi mamá sí le costó algo más de trabajo, porque ella como que no lo quería ver, o sea sabía, pero yo cuando le dije fue como que “¿Por qué eres así?, ¿Te llevo al psicólogo?”, y yo “Pero no, ¿por qué me vas a llevar al psicólogo?” ¿no? (risas), esa es mi identidad de género, yo soy una mujer trans, yo siempre lo he sido y tu lo sabes, entonces no entiendo por qué quieres que cambien las cosas o que me cure, no es una enfermedad, es nuestra identidad de género, cada quien cómo ser percibe, cómo te quieres vestir, cómo te sientes, que tu te sientas bien ¿no? con tu personalidad, entonces este, yo creo si lo tomo un poco pero, gracias a Dios, pues no hubo mucha controversia, me acepto y desde ahí todos mis hermanos me han respetado, y yo gracias a Dios desde que llegué a ProDiana, y cuando llegué a ProDiana no sabía mucho, no sabía ni de mis derechos, no sabía dónde podía acudir si sufría alguna discriminación o algo así, y desde que llegue a ProDiana A.C., yo me empodere mucho, la verdad es de que yo aprendí de cómo poder hablar y defenderme, defender mis derechos como ser humano, como mujer trans, y eso me ha enseñado a enseñarle a otras personas como a mi familia, mis familia no saben que significan a veces las siglas de la población LGBTTTI, pues les he explicado, a mis hermanos les he enseñado a que respeten, entonces yo creo eso me ha ayudado a mi a, a enseñarle a más gente, a explicarle algo del tema ¿no?

Xochiquetzal: ¿Y cómo fue?, bueno, no sé si tú al momento de identificarte como una mujer, tuviste un proceso de reflexión.

Sasha: Pues claro, pues yo cuando estaba niña siempre este, pues siempre yo decía que me gustaban los niños que, yo era mujer, pero pues los niños dicen “No, tú eres niño ¿cómo? ¿cómo dices eso?”, luego lloraba y me hacían burla en la escuela, creo que fue lo más fuerte también en la escuela, porque los niños de ahora ya están muy rebeldes y son como que a veces muy así, aparte todo viene desde familia, porque yo he escuchado como los niños dicen “es que es joto”, ¿de dónde lo aprendió? de que, su papá lo dijo o un tío, entonces yo por eso lo aprendo, entonces yo en la escuela fue en donde yo si sufrí algo de bullying de, de este, de discriminación, porque pues yo decía que era una mujer, y la discriminación más por los compañeros de escuela.

Lessly: Pues no sé, ¿te has sentido? bueno, dices que con tu mamá fue el proceso más difícil, ¿y con quién más sentiste que tu proceso fue más complicado? hablarlo con alguien, con una persona.

Sasha: Pues, yo no lo tuve porque hablar con alguien más o así, con mi mamá y mi papá platicarlo y, ahí ya, y toda mi familia siempre lo ha sabido ¿no?, entonces no fue así como de explicarles, ellos sabían y cuando yo empiezo mi transición así como ahorita, pues lo toman normal porque es algo que te ven desde niño, pues ya lo saben ¿no?, entonces cuando te ven ya no es algo que te pregunten, ya lo saben.

Lessly: ¿Y tú cómo lo expresabas desde niña?

Sasha: Pues yo siempre, te digo desde niña, pues siempre quise ser mu-, soy mujer pero, quise ser mujer, y decías “Yo quiero ser esto y, me gustan los niños y, yo soy mujer y, te confundes porque dices ¿pero qué van a decir?, este, ¿cómo le digo a mi papá?, y cuando me veían jugando con muñecas o así este, decían que no, que eso no era para niños ¿no?, digo que no eran para niños, que era para niñas, pues me regañaban o algo así, yo creo querían que, pensaban que era, iba a ser una chica trans, bueno, no sabían qué es una mujer trans, pensaban que era gay y así, pues no querían entonces decían que no, que con eso no jugara, que yo me tenía que juntar con los niños, que no con las niñas y esto y lo otro.

Lessly: ¿Y cómo fue tu proceso de transición?

Sasha: Pues mi proceso de transición lo empecé a los 16 años, yo, actualmente todavía no tomo mi tratamiento hormonal pero ya quiero hacer mi tratamiento hormonal, ya cumplí los dieciocho-, los dieciocho años, pues ya quiero empezar mi tratamiento de reemplazo hormonal, pero a los 17 años me empecé a vestir con ropa más femenina, que anteriormente pues, mi ropa que yo usaba era pues más de, de hombre ¿no?, entonces yo cuando hablo con mi papá y mi mamá como que fue así como que, el descanso ¿si sabes?, de decir “Ahhh, ya tengo el apoyo de mi mamá mi papá, no me”, porque yo era de las que por decir, iba a una fiesta con mis primas o amigas y este, me iba a su casa y ya me pintaba y ya, me iba, me arreglaba, y ya cuando mi mamá pues me despintaba rápido y así, entonces era eso como decir “Ah, ya quiero hacer esto, ¿cuando voy a poder hacer? tengo miedo de su reacción, también”, entonces yo creo que cuando yo hablo con mi papá y mi mamá, y me respetan y me dan un apoyo porque es un gran apoyo, yo creo que es algo así como

un descanso que dices “Ya”, o sea, tengo el apoyo de mi mamá y, yo puedo hacer esto, pues yo creo que desde ahí, ya este, me quite como un peso más.

Lessly: ¿Y qué pasa con la transición social?, fuera del ámbito familiar, escolar.

Sasha: Pues es fuerte, es muy fuerte, te digo hay gente que, te trata, pues hay gente que respeta y te trata bien, como lo que es, como lo que te ven que es una mujer ¿no?, y hay gente que no, hay gente que se cierra mucho, que nos señala, ¡Ay! pues ya ves que nos han asesinado mucho a las mujeres trans, entos quieras o no a veces salimos hasta con miedo ¿no?, de que nos vayan a hacer algo, pero pues a cambiado mucho la asociación, la, la, la gente porque, pues antes, años pasados pues varias compañeras trans que ya han estado aquí que ya son muy mayores, pues platican sus experiencias que han sido muy fuertes, entonces yo creo que eso sí ha cambiado pero todavía falta mucho por hacer.

Xochiquetzal: Y por ejemplo, mencionas que el haber llegado aquí a la asociación ProDiana te cambió tu visión de...

Sasha: ¡Si!

Xochiquetzal: de tus derechos ¿no?

Sasha: ¡Mucho!, mucho porque yo aprendí bastante aquí, por decir, pasaba y decía “¡Ay, ya me están diciendo de cosas” ¿no? “¿Con quién acudo?, si no podemos hacer nada”, entons quieras o no ¡aprendes hasta eso! que puedes acudir a poner una, un acta de discriminación a CONAPRED, COPRED, porque pus para pelear nuestros derechos ¿no?, porque estamos sufriendo violencias, discriminación, entons yo creo esto también ha ayudado aprender.

Xochiquetzal: Y estar dentro de ProDiana en este activismo, en este ganar más espacios, eh, ¿ha hecho cambiar tu visión de lo que significaba para ti ser mujer?

Sasha: ¿Cómo?

Xochiquetzal: Si, fue para ti el ser dentro de ProDiana y ver que tu tenías derechos, que tú podías ir a demandar tus derechos, ¿cambió tu visión de lo que tú pensabas que era una mujer? o sea tal vez ahora ya eres una mujer que piensa que el ser mujer es ser activista, ser mujer es luchar por esto...

Sasha: ¡Ah, claro!, porque cuando, la verdad no te informas o no sabes, pues como que te sientes así, como que dices “¿Cómo voy hacer esto si no se puede?” o así, entons si. Yo siento que sí.

Lessly: Yendo un poquito de esta pregunta que te comenta, tienes, o ¿puedes más bien identificar un antes y un después de ProDiana? o antes de ProDiana y tu después.

Sasha: Pues sí, mucho porque te digo, yo antes de ProDiana no sabía, tenía miedo, dije “no hay quien me respalde”, muchas cosas ¿no?, no sabes ni, ni lo que es este, no sabía ni qué era lo de la población LGBTTTI, yo decía “yo soy una mujer, pero ¿cómo puedo decirles, hacerle entender a la gente como de una forma que puedan, como que entender? ¿no? tons, llegando a ProDiana pues aprendo eso, y pues me enseña a enseñarle a la demás gente.

Lessly: Y hace un momento hablabas sobre este, pues de la violencia, discriminación, incluso hablas de la muerte de algunas compañeras, eh, ¿alguna experiencia que tengas que puedas compartirnos?

Sasha: Compartir, pues, fuerte fuerte la verdad no, la verdad no pero, si he sufrido como de que violencia de algunas personas, y por odio me han querido hasta pegar, pero pues yo, ¡Ah porque yo la verdad! ¿te digo una cosa?, este, yo creo, yo como soy mucho de barrio nunca me he dejado, entonces siempre como que me defiendo y me he agarrado y todo, entonces yo creo eso *risas* como que me ha ayudado ¿no? pero pues ya cuando veo algo así fuerte, si, si, si, procuro acudir a, a un policía, “sabe que, me quieren agredir”, y fijate que gracias a Dios, ya nos dan más la atención, ¿no? y ya yo puedo hablar “me quiere violentar, yo soy una mujer trans, me esta faltando al respeto, yo quiero acudir a una demanda porque a parte me está agrediendo como ser humano”, y muchas cosas ¿no?

Lessly: ¿De dónde eres?, que dices que eres de barrio.

Sasha: *Risa*, bueno es que yo soy de aquí como de Tepito, entonces yo, pues siempre me junto con todos entonces como que, ¡hay mucho nos respetan!, la verdad hay mucho respeto aquí, pero sales a otros lados y hasta te sientes insegura, yo creo como cualquiera ¿no?, y más nosotras, sí. Y este, si pues te digo yo creo aprendí, aprendí mucho, a defender mis derechos como, mujer trans; a penas no tiene mucho fui a un hospital y, mi mamá dice “Es que tienes que dar tu nombre” le digo “Sí”, yo dije mi nombre de, de, pues como me registraron, porque yo apenas voy hacer mi cambio de identidad, ya cumplí los 18 ya voy hacer mi cambio de papeles y todo, entonces yo es como le dije a la que me atendió “soy una chica trans, mi nombre es este, Jorge Gabriel Rosas Gómez, pero mi nombre social es Sasha Rosas Gómez, con el cual pido el trato, soy una mujer trans”, entonces pues recibí un buen trato, gracias a Dios, porque hay en muchos lados que aunque tu les digas son transfóbicas las personas y te empiezan agredir, a hacer preguntas incómodas, a decirte “tú no eres esto, tú, tú tienes que dar esto y esto” ¿no?, y pues esta pude, ya más tranquila, puede explicarle hasta a un doctor, porque dice “es que este, ¿tu nombre?” le dije este “pues mi nombre es este, pero con el cual pido el trato es otro, Sasha Rosas Gómez” ¿no?, “con el cual pido que me llame Sasha”, me respetó y me dijo “aquí no estamos para juzgarte, aquí estamos para atenderte, no te preocupes”, le dije “mire que bueno que usted piensa eso” le digo, “yo le comento” le digo, “porque hay muchos lados donde no nos respetan, y nos empiezan a discriminar desde el trato de la entrada o esta”, y ya este, me dijo “¿tú eres una chica transgénero?”, y le dije “sí”, entonces como que no entendían bien esa parte, ni el doctor ni las enfermeras, entonces yo tuve la oportunidad de explicarles que son las personas transgénero, que son las personas transexuales, y la verdad tuve un buen trato, y que bueno ¿no?, porque hay en otros lados que no. Fui a otro hospital hace un poquito más de tiempo, y me trataban de masculino, entonces hay muchas cosas que dices y que saben o no saben pero te respetan como tu quieres, y hay lugares que no.

Xochiquetzal: Y dices que, bueno mencionas que ya, bueno ya cumpliste los 18 años, entonces ya puedes empezar a ver lo de los cambios de papeles, lo de las hormonas, y ¿cómo te sientes al respecto?

Sasha: Pues me siento muy bien, feliz de poder hacer, que ya tengamos a esa, en esta, ¿cómo se dice?, que en estos tiempos ya haiga eso ¿no?, que anteriormente pus no lo había, y gracias a este, a las activistas que también han hecho muchos esfuerzos porque se haiga ganado ese *ininteligible* de cambio de identidad, y que gracias a ellas nosotras también ya, las adolescentes trans y las infancias trans, ya van a poder realizar ese tipo de trámites.

Xochiquetzal: Y también, bueno ahorita que mencionas de las infancias trans y todo eso, y también de la transfobia, nos hemos dado cuenta por notas de periódico, publicaciones en redes, y por otras mujeres trans que están dentro del activismo, que ahorita está mucho en discusión el tema de las infancias trans, porque en muchos países aún en considerado como una enfermedad que debe de ser tratada, o que el niño no tiene la capacidad para decidir sobre su identidad, y quisieramos saber que piensas respecto a esto.

Sasha: Pues yo digo que no debería de ser así ¿no?, que deben de aprender, y yo creo que se debe de normalizar ¿no?, yo creo eso, porque si no ¿cómo?

Xochiquetzal: Y por ejemplo de estos movimientos feministas, que no dejan entrar a las mujeres trans...

Sasha: Ay si.

Xochiquetzal: ¿qué piensas?

Sasha: Pues yo digo que están mal porque, nosotras también somos mujeres trans, sufrimos lo mismo, sufrimos acoso, sufrimos violencia porque el acoso es bastante, a veces piensan que porque una es mujer trans, na más quiere a los hombres, o que na más anda buscando cuando no, la verdad no, yo no, yo no soy así y sufrimos mucho acoso, mucho acoso, mucha violencia, mucha discriminación, muchas burlas, muchas muertes entre varias que han muerto, y que han matado, han asesinado, y pues no entienden a veces eso, nos tratan como de *ininteligible*, y si supieran que también luchamos por todas ¿no?, tanto por mujeres cisgénero, tanto por mujeres

trans, pero pues hay mujeres cisgénero que no lo ven así, entonces yo creo se deberían empapar más del tema y de, ¡de escucharnos!, para que podamos, pues crecer más ¿no?, yo creo. ¿O tú cómo ves? *risa*

Lessly: Sí, de hecho bueno, igual mi compañera pregunta esto porque hemos escuchado en muchas ocasiones...

Sasha: Sí claro.

Lessly: que mujeres feministas radicales...

Sasha: Sí, y nos ha pasado, eh.

Lessly: Aja, piensan o dicen que son este, como infiltradas del patriarcado, que en realidad no son mujeres transexuales, pero, ¿tú qué opinas?

Sasha: Pues opino eso, de hecho hemos ido a marchas a las, con las feministas pero, sí hemos sufrido como que, bueno no hemos sufrido, gracias a Dios, violencia pero como que si hacen su círculo entre ellas como que, no nos toman en cuenta entonces, nosotras lo que hacemos es, igual armar nuestro grupo de mujeres trans, pues de mujeres cisgénero ¿no?, es como un grupo ese que estamos todas, yo creo.

Lessly: Tocas también este tema de los transfeminicidios que ha habido, ¿cuál es tu opinión respecto a eso?, ¿alguna experiencia que hayas tenido, y que nos quieras contar?

Sasha: Pues experiencias en mí la verdad no, pues hasta el momento no, pero no sé el día de mañana que pueda pasar, porque hay mucha gente mala y hay mucha gente transfóbica que sí es capaz de asesinar, y que es son los que asesinan, entonces yo no sé en qué momento a mí me pueda llegar a pasar en algún lado que llegue a ir o no sé, pues sí me da miedo pero pues yo creo que es, como te digo seguimos en la lucha para que calme eso y sigamos visibilizando porque pues, sí ha, si ha habido varias muertes, varias asesinadas.

Lessly: Y ¿cúal crees que sea el motivo?

Sasha: ¡Pues la transfobia!, gente que no entiende, gente que piensa que somos enfermos, que estamos locos, que estamos locas, gente que, que lo ve de otra forma y que, que su, para que dice “Pues ya, para que se acaben, pues asesinar”. Sí, yo creo es eso.

Xochiquetzal: Y por ejemplo, pues te digo estas bastante joven, has este...

Sasha: Si.

Xochiquetzal: ¿Has buscado en algún momento trabajo?

Sasha: Si.

Xochiquetzal: ¿Y cómo te ha ido?

Sasha: De hecho tengo una experiencia que, ¡mira!, que bueno, luego se me olvidan las cosas *risas*. Antes de llegar yo a ProDiana, yo trabaje ¡ah! porque yo antes de llegar a ProDiana yo ya empezaba mi transición, tenía yo 15, yo ya empezaba, tenía mi pelo más cortito pero, yo empezaba a usar mis blusitas ¿no? y así, ya sabes, decía “Ay ya”, y yo entre a trabajar a un lugar, donde me discriminaban por ser trans, porque yo cuando entro a trabajar a ese lugar, yo llego bien pintadita así ¿no?, con mi maquillaje, mi blusita, mis zapatitos ¿no?, y así, con mi pelo así dizque; entonces llego ahí, en donde estaban solicitando, y ya este, pido el trabajo y todo y me dicen “Sí, sí te damos el trabajo, pero aquí no puedes venir así vestida, porque luego aquí la gente es muy payasa, y no quisiéramos que tu tuvieras un enfrentamiento con ellos porque te, hicieran algo, te hicieran feo, entonces aquí este, si te pedimos que vengas como lo que eres, un hombre, y te tienes que vestir como hombre, y aquí tienes que venir vestido en hombre, con tu camisa y todo”, y yo me quede asi, yo no sabía ni que decir, yo no sabía nada, pues, ¡Ay! me quede asi, y yo necesitaba tanto el trabajo que le dije “Si, si acepto”, ¡imagínate!, le dije “Si, si acepto trabajo”, y pues imagínate, me tuve que aguantar a vestirme así; entonces este, yo me quería pintar y decía “Ay no me dejan estos”, entons yo no sabía ni como defenderme, ni como esto, ni que decir, no

sabía ni hablar ni que decirle al señor, entonces este, por decir, yo ya acababa de trabajar y me iba al baño y me empezaba a pintar para ya yo salirme, pero si es algo que dices ¡que mal plan! ¿no?, entonces este, habré durado ahí como un mes, entonces este, ahí si sufrí discrimina-, bueno si discriminación porque me discriminaban mi identidad de género, me dijeron que pues yo era hombre y no podía ir así vestida porque la gente que iba a comprar, pus me iba a ver mal, podrían este, decirme algo desagradable, y que no querían que yo tuviera algún conflicto con, alguno de sus clientes ¿no?, entonces tuve que aguantar eso, entons yo cuando llego aquí pues, me dicen “No” dicen, “es que no , debieron haberte, eso es discriminación, tu tienes que ir a, hay que poner una demanda a CONAPRED, porque te estan discriminando tus derechos”, entons yo me quedo así ¿no?, y yo digo “no”, le digo “yo no sé”, ¿no?, pues yo le dije “No”, entonces este, pues ya, ya llegue aquí a trabajar y me quedé y pues ya, fui aprendiendo eso, fui aprendiendo muchas cosas, me llevaban a muchos este, foros y todo eso me ayudó como a entender mucho. ¿Cómo ven?, eso.

Lessly: Bastante interesante,

Sasha: Si, y ya cuando llego aquí pues ya sé, así me dijeron “eso es dicriminación hay que poner una demanda en CONAPRED”.

Lessly: Y fuera de eso ¿cúal era tu sentir al estar en ese trabajo?, porque duraste un mes.

Sasha: Pues incómodo, yo creo ya era incómodo, a la semana dije “pues me aguanto y ya”, ¿qué hay?, pues si, si es aquí me lo van hacer en otro lado ¿no?, así dije, entonces este, entons era incómodo, y yo creo que dije “Ay no, yo no tengo porque”, como que me puse a pensar, y dije “Yo no tengo porque estar aguantando todo eso, yo, yo tengo que ser yo, y yo me tengo que salir de ahí, yo primero está como yo me sienta, como yo me sienta a gusto, y como yo tengo que arreglarlo porque esa es mi identidad”, yo ya sabía algo del tema de las personas trans, y yo ya sabía un poco pero no sabía de que podía demandar por discriminación, entonces este, si dije “No”, y fue cuando me salí de trabajar de ahí, y ya, llegue a ProDiana.

Xochiquetzal: Y ¿cómo llegaste a ProDiana? o ¿dónde conociste a ProDiana?

Sasha: Ah pues porque conocía yo a Diana, entonces este, Diana me dio una cita y yo le platiqué el tema por el cual yo estaba pasando, y ella me dijo eso, y me ayudó mucho.

Lessly: ¿Qué significa Diana para ti?

Sasha: Pues para mi Diana significa mucho y a parte un gran ejemplo ¿no?, porque Diana es una defensora de los derecho humanos y sabe bastante, mucho, Diana sabe mucho mucho que, la verdad es de aprender, yo creo yo, yo admiro mucho a ella, y no na más ella, a varias personas porque aquí en ProDiana he tenido la oportunidad de convivir, y trabajar con varias compañeras activistas que son mucho más grandes que yo y la verdad que me han enseñado muchas cosas, y les he aprendido mucho a escuchar y como, como hablan y todo, entons si es de aprender y de admirar.

Lessly: ¿Y has tenido alguna persona con la que te identifiques mucho?

Sasha: ¿Cómo? no.

Lessly: ¿No?

Sasha: ¿Qué me identifique mucho? no, yo creo no.

Xochiquetzal: Y no sé si sea una pregunta como muy personal, pero, me llamó la atención eso de que ya conocías a Diana, entonces no sé si nos puedas contar de dónde la conoces.

Sasha: Bueno es que, mi familia, casi toda mi familia conoce a Diana, porque pues ella no es mucho de, antes vivía en el Tunal de, en su infancia y juventud, entonces pues varios de mi familia vivían en el Tunal, y muchos, mi abuelita, mi tía eran super amigos de ella, entonces este, pues yo no conocía bien a Diana, porque pues ya están grandes ¿no?, pero este, yo tuve la oportunidad de hablar por mensaje con Diana, y pus me citó, y yo llegué a hablar con Diana, a fuera de eso yo llegué a hablar con

Diana, de que pus quería tener trabajo pus, que, y le platique mi situación en la que yo estaba, entons ella me apoyó mucho y me mandó luego acá para que yo pudiera aprender, y poder *ininteligible* cada vez más.

Xochiquetzal: Bueno, eh, como te comentaba al principio nosotros trabajamos con mujeres trans de ProDiana, y también de otros Estados de la República que no pertenecen a ProDiana, tuvimos la oportunidad de entrevistar a una chica de Honduras, otras dos de Puebla y una del Estado de México, y notamos que a pesar de ser el mismo país, y que Puebla y el Estado de México son Estados aledaños a la Ciudad de México, las diferencias con chicas de estos Estados son muy grandes, y lo podemos notar aún más porque las chicas de Puebla son más o menos de tu edad, y su situación es muy diferente...

Sasha: Sí, bastante.

Xochiquetzal: y queríamos saber ¿tú qué opinas sobre esta diferencia tan grande a pesar de que no son estados muy lejanos, y a las oportunidades que no tienen en otros lugares, tú qué opinas respecto a esto?

Sasha: Pues yo opino que, pus si es triste ¿no?, porque desafortunadamente aunque no lo crean en los Estados es donde hay más violencia, como que la gente que vive en los pueblo asi esta como muy cerrada a veces, y es donde más, más nos maltratan, donde más nos mal miran, donde hay más discriminación que aqui en la Ciudad de México, *ininteligible* siento que eso si es porque, varias chicas que vienen de allá dicen que allá la situación es muy fuerte para ellas, en algunos Estados no sea, no sea este, podido legalizar el cambio de identidad, en varios estados no, no está permitido cambiar los papeles ¿no?, como tu cambio de identidad, entonces si es triste pero, yo creo que tenemos que seguir para que ese esfuerzo se haga y que, podamos llegar hasta allá a visibilizar más ¿no?, para que ellas también tengan sus derechos y que puedan pus, realizar varias cosas y todo lo que tengan en mente hacer, y apoyarnos ¿no?

Lessly: En ocasiones igual nos platican estas chicas que te comenta, que es por ignorancia ...

Sasha: Si.

Lessly: O falta de interés por el tema, o incluso por tanto machismo que existe, como dices, en otras regiones o en pueblos, ¿Tú cuál crees que sea el motivo realmente?

Sasha: Pues eso, que la gente no está informada, la gente está muy cerrada, pues la gente no sabe cómo darnos el trato adecuado, o sea hay gente transhomofóbica que lo ve todo mal, que lo ve mal, que dice “¿cómo tú vas a ser eso?” ¿no?, entonces yo creo que es eso, la ignorancia, y la gente que no sabe, que no está informada ¿no?, porque hay gente que tu le informas y hasta como que le cambia su, su semblante ¿no?, pero hay gente que aunque le expliques, hay gente que se queda así, que dice “no, pues es que eso no, eso lo inventaron”, a mi me lo han dicho, una, así, este les dices “no, yo soy una mujer trans”, “¡No!, ustedes son unos jotos, en mis tiempos les decían jotos, que ya la quieran cambiar es otra cosa”, así hay gente que te lo dice, entonces hay gente que aunque le expliques y le digas no cambia, hay gente mala hay gente que es así, pero hay gen-, la mayoría de la gente puede, pues su semblante cambia y hay gente que cambia *pequeña pausa*, y yo veo que lo más fuerte para la gente que es así, que es trans-, muy transfóbica, es cuando llega a pasar que tienen pers-, en su familia o llegan a tener hijos, que les salen este, que son personas trans, personas gay, personas lesbianas, entonces es como que así, yo creo que eso a veces les ayuda, o hay veces que no.

Lessly: Entiendo, ¿fue el caso de tu familia?

Sasha: No. No, no fue el caso de mi familia porque mi familia siempre ha convivido como en este ambiente ¿no?, de la población, entons como que no, no ha sido difícil pero en otras familias sí ¿no?, no sabemos.

Lessly: También nos hablabas de, pues yo lo vería así como de lo que has logrado aquí dentro de ProDiana, ¿pero nos podrías contar algunos otros logros que hayas tenido ya como mujer transexual, o trans?

Sasha: Mmm, como mujer transgénero he tendido logros de empoderarme, de que regresé a la escuela, pues eso yo creo que, de que regresé a la escuela, de que empecé mi transición, pues de que me pude informar más, enseñarle a la gente, ¡porque a mi me gusta mucho! eh, poder platicar esté, a la demás gente que no sabe, que, que siempre nos quiere estar tratando de jotos, de cosas muy este gro-, que nos digan cosas muy desagradables y que yo me pueda acercar y poderles platicar y, eso a mi me gusta platicarlo mucho, yo to-, mi familia lo veía igual, o sea, no era de que atacarán, pero si hacían comentarios muy desagradables ¿no?, yo escuchaba, entonces yo creo les explique mucho, a mi abuelita, a todos les pude explicar, “No, él no es un joto, es una mujer trans, ¿qué es una mujer trans?, una mujer trans es esto, esto y esto” ¿no? entonces yo pude eso también.

Lessly: ¿Y tienes logros a futuro?

Sasha: Pues si, muchos, te digo reto-, este ahorita no estoy yendo pero ya retome mis estudios en sí, quiero seguir estudiando, quiero prepararme, muchas cosas, si.

Xochiquetzal: Hablabas ahorita de que a veces da miedo enfrentarse a la sociedad por la situaciones que han pasado varias compañeras, recuerdo que una chica del Estado de México nos decía lo mismo, que tiene miedo, pero ella decía que lo que la anima a salir, la anima a luchar por sus derechos es la valentía, el querer ganar más...

Sasha: Si.

Xochiquetzal: para todas, ¿a ti qué es lo que te anima a salir, a pesar del miedo?

Sasha: Pues, yo creo que lo que me anima mucho es *pequeño silencio*, pues soy yo también ¿no?, porque digo, dentro de esto estoy yo, y yo tengo que seguir saliendo, para que, las que yo, abajo de mi pues también puedan seguir saliendo ¿no?, y pues si vamos así como que este, ¿cómo te digo?, pues que sigamos aquí y que, sigamos este, pues creciendo ¿no?, que no nos quedemos así estancadas que, y estancados que, sigamos luchando por nuestros derechos y hacer nuestra, no sé, protestas, marchas, algo así, no sé; de hecho este, como que ahorita tengo la idea de, de empezar a juntar a todas este, las adolescencias trans ¿no?, pues yo todavía me

siento como adolescente, soy adolescente ¿no?, entonces este, quiero como que, seguir este, quiero como que hacer algo, no sé, no un grupo pero, sí empezar a juntar a varias, porque ya hay muchas este, y muchos este, adolescentes que son parte de la población LGBTTTI, entonces como que hacer algo, no sé, para poder seguir en la lucha y seguir ganando más este, más proyectos y más este, más este, ¿cómo se dice?, pues más este, ganados, algo así, pero si quiero empezar a hacer este, como que algo así, empezar a juntar a muchas adolescentes, hacer una página, empezar a este, hacer cosas, cosas para visi, para visibilizar ¿no?, algo así, que no sé, una oportunidad de ir a una escuela, de poder convivir, platicar experiencias, no sé, cosas así, ¿si me entiendes?, entonces yo creo eso.

Lessly: ¿Crees que la ayuda la necesitan más las adolescentes trans que los ya mayores, lo, las personas ya mayores? ¿o ambas?

Sasha: Pues yo creo que ambas ¿no?, yo creo que ambas necesitan eso, aunque siento que más las adolescentes y las infancias trans que vienen ¿no?, porque siento que es como que, porque es eso, la transición y el salir, es como que lo más fuerte, que cuando yo creo que las que ahorita ya están como que más grandes como que, es lo que pasaron, y que igual ahorita pues necesitan mucha ayuda ¿no?, a veces algunas personas, yo siento que lo más fuerte para las, los adolescentes, que pertenezcan a la población LGBTTTI, yo creo los adolescentes, y las infancias, yo siento.

Xochiquetzal: Y que estas como muy dentro del activismo y también por lo que dices has ido a luchas feministas, ¿tú crees que una mujer trans tiene que luchar aún más que una “mujer biológica”?

Sasha: ¡Por supuesto!, eso está más que obvio, yo creo que es, te digo, como te digo, ahorita ya no, pero yo creo que para las chicas trans que estuvieron algunos años muy atras, yo creo en los 80, 90, ha sido una, algo muy fuerte, para que ellas pudieran seguir estando, porque en esos tiempos golpeaban, los policías se las llevaban a la delegación por, por ser mujeres trans ¿no?, porque dicen que no puedes andar vestida de mujer, o sea un hombre no podía salir vestido de mujer porque te llevaban,

te golpeaba la gente, tantito las miraban y se agachaban, o sea son muchas cosas ¿no?, pero yo creo eso ya ha cambiado, algo ya ha cambiado más.

Xochiquetzal: ¿Y tú cuál crees que es tu mayor lucha personal?

Sasha: Pues mi mayor lucha personal *pequeña pausa* pues no tengo algo como que así, yo creo, pues seguir apoyando, seguir apoyando y seguir este, aprendiendo y enseñando también, yo creo es eso.

Lessly: ¿Y qué podrías platicarnos, o cuál es tu opinión acerca de otras mujeres trans que se dedican al trabajo sexual?

Sasha: Pues, ¿cómo? no te entendí.

Lessly: Si, o sea, ¿qué opinas acerca del trabajo sexual, de la prostitución?

Sasha: Pues, no opino nada, bueno, yo opino que, que pues, a veces, muchas veces los hacen por necesidad o muchas veces porque no les queda otra alternativa ¿no?, pus, hay muh-, hay muchas personas trans que, que te digo, no saben y sufren violencia, o discriminación en algunos trabajos, en algunos lados y, ¿qué es lo que hacen? recu-, o sea recurrir al trabajo sexual, o hay otra amiga que dice “no” dice “pues vente para acá” ¿no?, y pus por eso muchas este, mujeres trans, son las que acuden al trabajo sexual, yo creo, ¿no?

Lessly: Bueno y mi compañera en un principio te preguntaba ¿qué significa para ti ser mujer?, ahora yo te cambio un poquito la pregunta, ¿quién es Sasha para ti?

pequeño silencio

Sasha: Pues Sasha para mi es una mujer muy fuerte, una mujer que, que, pues yo creo ha aprendido mucho, y que ha como que, evolucionado bastante, la verdad, yo creo que si ustedes me hubieran conocido antes pues, como que así, y no hablo de mi persona de mi vestimenta o de como me vea, no, hablo de, de, sobre de mi, de lo que yo pensaba, de lo que yo sentía, de lo que, de lo que no sabía, entonces yo creo es eso, si, si he sido muy fuerte *pequeña pausa*, porque he pasado cosas muy duras

pero no, no este, no refiriéndome a la transición, yo creo que muy fuera de la transición ¿no? cosas no de, de así como de, de mi transición la verdad, pero pues si.

Xochiquetzal: No sé si nos puedas platicar sobre esas cosas duras que has tenido que pasar.

Sasha: Pues, yo creo *pequeña pausa* no sé, pues yo creo la situación económica también, las veces que, que me han cerrado la puertas, pues muchas cosas, yo creo que eso te ayuda a crecer ¿no? porque de lo malo también se aprende mucho, entonces es bueno ap-, es bueno pasa-, que aprendas eso, porque pus, muchas veces este, ¿cómo te explico?, pues sí, muchas veces, pasas muchas cosas, muchas cosas que, aunque la gente no lo vea, hay cosas que tu pasas y, que dices, prefieres quedarte callada, cosas así, pero si, yo creo que es eso.

Lessly: ¿Crees que eso fue un factor para tu significarte mujer trans?

Sasha: ¿Un factor? ¿cómo?

Lessly: ¿Crees que fue un motivo?

Sasha: ¿Un motivo para que yo, este? ¿Cómo? No te entiendo.

Lessly: Para que seas una mujer trans.

Sasha: No, yo siento que eso se...

Lessly: O sea tus problemas y todo lo malo que nos platicas que paso fuera de la transición, o sea eso no tiene nada que ver como la persona que eres ahora.

Sasha: Si, también porque gracias a eso he aprendido y he crecido, y he sido más fuerte, si.

Xochiquetzal: Y piensas eh, bueno, creo que primero te haría una pregunta, y sería como muy general, ¿tú eres feliz en donde estas, como estas y como eres?

Sasha: Si, si soy feliz, yo creo que como todos ¿no?, tenemos malos ratos, tenemos malos momentos, tenemos como que, así como que te recaes así, pero, pues si soy feliz, gracias Dios si, en estos momentos si, en estos últimos *ininteligible* si soy feliz, si.

Xochiquetzal: ¿Y qué crees que traiga para ti tu transición ya de identidad y hormonal?

Sasha: ¿De qué?

Xochiquetzal: ¿Qué crees que traiga para ti tu transición de identidad y hormonal?

Sasha: Pues yo creo que mejor ¿no? *risas*, yo creo que mucho mejor, porque yo me voy a sentir más a gusto ¿no? porque es lo que quiero, entonces cuando algo quieres y lo, lo, pues si lo logras hacer pues, es algo que te tiene más feliz, y todavía te sientes más así, no sé, eso, si. De hecho para, cuando cambie mis papeles pues también pues me voy a sentir feliz ¿no?, de poder lograr eso y de que si, en estos tiempos si se puede hacer eso ¿no? y que ya cualquier cosa pues ya, no sea un problema ¿no?, que yo pueda con algo tan, los papeles es muy importante, y pues lo de las hormonas para mi también es como que algo que yo quiero, porque hay mujeres trans que no se necesitan hormonizar para que digan “Ay” este, para que digan “Soy mujer”, no, no, no, no necesitas eso, yo creo, porque yo tengo este, de hecho aquí hay dos compañeras trans que, no están hormonizadas, no han tomado hormonas este, un tratamiento hormonal, cirugías plásticas, y no por eso dejan de ser mujeres trans, entonces, para ser mujer trans no necesitas este, operarte, vestirte como mujer, no necesitas este, tomar hormonas, no porque eso es como, pues yo creo que es como tu quieres verte ¿no?, como a ti te gusta verte que si a ti, tu si no te arreglas o, no sé, algo, ya dicen “Ay, es lesbiana, es esto”, no, no es eso, es porque tu te sientes a gusto así ¿no? tu te sientes a gusto así con tu cuerpo ¿no? porque varias veces yo he escuchado comentarios ¿no? de varias personas que dicen “Ay, ¿cómo quieren que la traten de mujer?” hay mujeres trans te digo que, que no usan totalmente su vestimenta de, como de mujer, pero, pues por eso las quieren tratar como hombres, y no, ellas son mujeres trans. Yo tengo una amiga que, es una mujer trans-género,

pero ella no este, pues no le gusta pintarse, ella casi no le gusta arreglarse, entonces cuando yo veo que la quieren tratar mal le digo “No, es una mujer trans como yo, no porque ella no venga pintada o no venga arreglada, o no venga como, ropa de mujer, o feminizada, quiere decir que no es mujer, ella es mujer, y nos tienen que respetar igual”, entonces es eso, yo digo. No sé si conocen a Valentina Telero.

Xochiquetzal y Lessly: Mmmm no.

Sasha: Ella igual es una mujer trans, aunque no lo parezca *risa*, porque pus, este, pus como dicen ¿no?, nada más porque no ven que se viste como mujer, que es ropa femenina, pus que dicen “Ay no, ¿ella cómo es una mujer trans?”, no, si es una mujer trans, porque ella se identifica como mujer, su identidad de género es de mujer, es una mujer trans, ¿no?, yo digo, ¿o ustedes qué piensan? *risas* porque si, la verdad es que si, yo creo es eso.

Lessly: Si, ahorita comentas algo importante, que no necesitas hormonizarte para identificarte como una mujer, pero entonces ¿tú qué significado le das a esa transición física, que en algún futuro te vas hacer?

Sasha: Pues porque, como yo, ¿yo cómo lo veo?, pues es que es algo que yo quiero ¿no?, porque pues yo si quiero hormonizarme, y, la verdad es porque yo me quiero ver más femenina ¿no?, yo quiero que la hormona me ayude a que no me crezca tanto el vello, a que yo me ponga más femenina, a que no me entosque, entonces mi iden-, por decir, mi identidad de género es mujer, porque yo me percibo como mujer, esa es mi identidad, pero a fuera de eso, son como que te arregles como a ti te gusta ¿no?, por decir, si tu te quisieras hacer algo, alguna cosa no sé, pues es porque tu quieres, y porque te quieres ver bien para ti ¿no?, entonces yo creo para mi ese es el significado, que yo la verdad me quiero ver muy bien y me quiero feminizar más porque eso es lo que yo quiero ¿no? yo creo es eso.

Xochiquetzal: A lo largo de nuestra investigación hemos dado con varios textos que hablan del término trans, y de esa diferencia que a veces se hace, justo también cuando se habla de la comunidad LGBTTTI, separando las tres T, transgénero, travesti, y transexual, y entonces en estos textos se habla de simplemente usar el

término trans para englobar a las tres T, como una manera de no categorizar las identidades dentro del discurso médico y psiquiátrico que por mucho tiempo las considero como una enfermedad que debía ser tratada, y que incluso estos tres términos tienen su origen en la medicina, ¿qué opinas sobre esta propuesta de solo utilizar el término trans, sin necesidad de decir yo soy transgénero, ella transexual y así?

Sasha: Pero yo creo eso sí es muy importante ¿no? porque aunque tu digas “Ay ¿ella es trans? pero ¿Cómo, tú también eres trans?” yo creo si debe de haber ese término de decir transgénero y transexual, porque si no luego a veces no entienden o no saben, entonces yo creo que no está bien que dijeran un término de nada más un trans para todas ¿no? y todos, yo creo es importante si decir esas dos partes ¿no?, porque, como te comenté, hay mujeres transgénero hay mujeres transexual, entonces yo creo que es una manera importante de decirlo, ¿no?, ¿o ustedes cómo lo piensan eso? *pequeña pausa* de ese término que digan que nada más haiga así como que, tú estás diciendo que, trans pero un solo término que no sea transgénero, transexual, travesti, yo digo que si es importante, porque yo creo es una forma de explicarle muy bien a la sociedad, ¿o ustedes que piensan al respecto de eso, también?

Xochiquetzal: Pues nosotros, como te comentaba, lo veíamos en textos que estudian las cuestiones de género, que es más una forma de no seguir apoyando a la medicina cuando se toma a la transexualidad como una enfermedad.

Sasha: Pues sí, pero yo creo que ya es un, un término que ya está dicho ¿no?
Tuvimos una pequeña interrupción en donde nos presentaron a Manuela, mujer trans perteneciente a ProDiana, para ponernos de acuerdo en la reunión para la entrevista, la cual Manuela no pudo llevar a cabo.

Sasha: Aja, y retomando un poco el tema, ya les decía, ella es una mujer transgénero, pues ve, ella siempre igual se percibió como mujer transgénero, bueno, como mujer, y nunca se hormonizó nunca se operó, ella siempre se sintió a gusto así con su cuerpo y con su vestimenta, entonces como te comenté, no tiene que ser a fuerzas hormonizarse para darle gusto a la gente de decir “Ay, ella ya parece mujer, sí” ¡No!, no es necesario ¿no? yo como te comentaba, y pues es eso.

Xochiquetzal: No sé si mi compañera tenga alguna otra pregunta.

Lessly: No, no.

Xochiquetzal: Pues ya estamos justito en el tiempo que te había comentado, de 45 minutos a una hora, entonces nada más para finalizar no sé si nos quieras decir algo más, alguna reflexión, algo que a lo mejor durante la entrevista haya quedado volando y nos lo quieras decir.

Sasha: Pues no yo lo que les, me gustó, bueno es que me gusta esto ¿no?, que ustedes se lleven algo también de que aprender o de, si eso, algo de que aprender y es bueno que nos escuchen, que haiga gente como ustedes que hagan esto, y es muy, muy bueno y muy bien de su parte ¿no? entonces a mi me agrada mucho, me agrada mucho, si eso.

Xochiquetzal: Pues muchísimas gracias.

Sasha: Si, igual.

Xochiquetzal: Muchísimas gracias por el tiempo, tus palabras...

Sasha: No y a ustedes también que se toman este tiempo, de hacer este tipo tan, como de activismo hacia nosotras, entonces eso si me hace interesante.

Xochiquetzal y Lessly: Muchísimas gracias.

Sasha: Si, a ustedes igual.

2.3.5 Quinta entrevista - Manelyk Alejandra

Entrevista a profundidad con **Manelyk Alejandra**, llevada a cabo el día 24 de Febrero de 2021, en las oficinas de ProDiana. La entrevista comenzó a las 12:45 pm, teniendo una duración de 52 minutos; dos integrantes llevaron a cabo la entrevista: Lessly y Xochiquetzal, una cumplía el rol de entrevistadora y la otra cumplía el rol de observadora participante. Con anterioridad, se le comentó el tema de la grabación y el anonimato de la entrevista, cuestiones ante las cuales, la entrevistada no tuvo problema.

Antes de comenzar la grabación, Manelyk nos externó su preocupación porque la entrevista fuera usada para fines no académicos, también nos habló de lo significativo que es ProDiana en su vida.

Lessly: Bueno, pues, bueno antes me presento. Mi nombre es Lessly Piña y mi compañera Xochiquetzal Fragoso.

Manelyk: ¡Mucho gusto!

Lessly: Mucho gusto; ella nos va a estar acompañando, apoyando un poco lo de, eh, pues la entrevista. Y antes ya más o menos, te habíamos explicado más o menos. Estamos en nuestro proceso de tesis, en el que abarcamos el tema de la transexualidad, sobre todo junto con la asociación ProDiana, con ustedes. Y aparte con otras chicas, con chicas externas que apenas comienzan su proceso; también para no dejarlas fuera y ver que haya un balance y una comparación, incluso, ¿no? Entonces, este, pues nada. La duración de la entrevista va a ser entre 45 minutos y 1 hora, dependiendo de cómo se vaya dando, y pues nos gustaría comenzar con que te presentaras, más que tu nombre, edad, de dónde eres, no sé, qué te gusta, a qué te dedicas, y todo lo que nos quieras comentar acerca de ti.

Manelyk: ¡Muy bien! Mi nombre es Manelyk Alejandra, soy trabajadora y me empleo aquí en ProDiana A.C., desde hace 3 años; eh, la vida me ha cambiado muchísimo desde que llegué a la asociación; mmm, la vida de una mujer trans es difícil, ¿sabes?

Es llegar aquí a ProDiana A.C., se te abren las puertas de un nuevo mundo, ¿por qué un “nuevo mundo”? Porque pues es un mundo donde tú llegas a trabajar y te tratan realmente como lo que eres: una mujer. Dejemos los estigmas de que si tiene pene o tiene vagina; pero en ProDiana A.C., eres mujer o eres hombre, no hay estigmas ni verbos, ni adjetivos, ni sinónimos, ni señalamientos, ni estigmatizaciones, ni criminalizaciones en contra de tu persona. Llegas a trabajar; te llamas Alejandra, te llamas Mane, y todas la gente te trata con respeto conforme a lo que tú eres, tu género. Llegas, trabajas, y haces... Llevas el trabajo de una mujer; llevas el trabajo, llevas la vida de una mujer; llegas, tienes tus actividades (son diversas las actividades que tenemos nosotros en ProDiana A.C), entonces pues, llevas una vida padre, una vida normal, eh, me gusta trabajar en ProDiana A.C. El modelo de, de vida que llevas en el, en la asociación pues es padre desde ver desde quien es su presidenta, Diana Sánchez Barrios, que nosotros... Para mi es una persona respetable, y es un modelo de persona, es un modelo de mujer, es una superhéroe para mí verla, que lo, lo, lo preparada que ella estaba.

Y es un modelo a seguir, como que es algo padre que tú la ves, cuando tú platicas con ella, cuando tú la ves, la admiras, y dices: “Bueno, yo quiero ser como ella”, ¿no? Es padre trabajar a su lado, ser parte de su equipo, y es muy bonito ser, tener una vida sana y una vida digna, como es lo que nosotras, las chicas trans, llevamos aquí en ProDiana A.C.

Lessly: ¿Algo más que nos quieras platicar? No sé, tu edad.

Manelyk: ¿Mi edad? Tengo 35 años. Radico en la alcaldía Xochimilco; desde allá me traslado para venir a trabajar aquí a ProDiana A.C. Amm, fui una mujer casada, tuve pareja, llevaba una vida normal de mujer... Pues si, básicamente una vida de mujer, llevaba matrimonio pero ahorita estoy soltera, ya las cosas ya no funcionaron y pues, normal, me dedico a trabajar y a superarnos. Realmente aquí lo que, todas las mujeres trans tenemos, cuando venimos a ProDiana A.C., la visión de todas las mujeres es superarse; siempre superarse, prepararse en todos los temas y en todas las clas-las situaciones, eh, haber en ProDiana A.C., y trabajar en ProDiana A.C., es un mundo adverso, un mundo, emm, universal. Nunca vemos el infinito, ¿por qué? Porque siempre estamos superándonos; siempre nos estamos preparando; siempre

estamos buscando la manera de innovar y de que haya un modelo, un modelo que a lo mejor todas las chicas trans quisieran seguir. Pero, realmente, desde que tú llegas a ProDiana A.C., te motivan (y te motivas tu como mujer trans) para poder salir adelante.

Lessly: Y, bueno ya adentrando un poquito con la entrevista, ¿qué significa para ti ser mujer?

Manelyk: ¿Qué significa para mí ser mujer? Desde que yo nací, viví confundida; porque yo nací en el... En el cuerpo de un hombre; yo nací genéticamente hombre. Pero antes, cuando yo nací, yo no sabía que podía ser mujer trans, ahora que sé que puedo ser mujer trans, vivo mi vida al 100% feliz; ya no hay nada que me detenga; no hay nada al cual yo le tenga miedo, no hay nada a que yo le pueda decir “no”, no hay nada que yo me pueda sentirme menos y decir: “No puedo”. O sea, realmente es algo bonito ser una mujer trans. Yo me orgullezco de ser una mujer trans y me gusta ser una mujer trans.

Lessly: Emm, ¿y cómo fue este proceso?

Manelyk: Pues mira, el proceso para ser una mujer trans es un poco difícil, porque te estigma. Desde que tu, desde que tu naces y empiezas a llevar tu vida, tanto en la escuela, como en la primaria, como en el kinder, pues naces como hombre, entonces, te vistes de hombre, tienes que llevar cosas de hombre y no es tu gusto; finalmente, no era mi gusto llevar un pantalón de niño, no era mi gusto llevar una mochila de niño, no era mi gusto ponerme un suéter de niño, no era mi gusto ponerme un uniforme de niño. Entonces, realmente, cuando empiezas a crecer y empiezas a ver tus gustos, pues dices: “¿Qué hago? Estoy equivocada, estoy equivocado”. En ese momento, decía: “Estoy equivocado”, porque pues no tenía la facultad ni la seguridad de decirle que yo era una mujer, ¿me entiendes? Entonces, ahora yo, ahora me hablas de “ella” pues yo me siento feliz, así contenta, me siento feliz.

Lessly: Entiendo, y la... Bueno, tu proceso de transición.

Manelyk: Mi proceso de transición fue algo muy bonito porque yo recuerdo que yo era una persona que empezó siendo “gay”; me declaré siendo “gay”. Finalmente, a lo mejor porque teníamos el estigma de que: “O eres gay o eres lesbiana”, ¿no? Entonces, yo aún siendo una persona adolescente, me seguía sintiendo confundida a pesar de que ya estaba ese término de gay, ¿me entiendes? Entonces, yo no me sentía conforme con eso porque yo decía: “¡No soy gay!”, o sea, no. O sea, la palabra correcta no era “gay” para mí. Después me empecé a investigar, empecé a leer, empecé a ver otro mundo y empecé hasta vestirme mujer fines de semana, y solamente por las noches. Pero después empecé a ver la demás libertad y que había, que empezaba a haber leyes que nos iban a defender y yo dije: “Bueno, ¿por qué no tomarse al 100% la libertad y decir: bueno, voy a ser una mujer?, ¿no? Si fue difícil porque subes, sufres muchos estigmas, muchos señalamientos; la gente siempre te quiere humillar, porque piensan que el ser mujer trans es ser mujer estilista, ser mujer-ser trabajadora sexual, o dedicarte a algo que es discriminatorio para ti, siendo mujer trans, toda la gente quiere pensar que eres menos, ¿no?”

Pero cuando te empoderas, cuando lees, cuando te acercas a esos asociaciones como ProDiana A.C., te das cuenta que, que eres un ser humano tal, mujer u hombre, no hay de otra. Y que debes desempeñarte en todos los ámbitos laborales, ¿me entiendes? Entonces, el tema de la genitalización, siendo que un pene-una vagina no te hacen con menos capacidad ni con más capacidad para tener un cargo profesional en una empresa, en una asociación, o en algún ámbito, algún ámbito de, no sé, gubernamental o privado. La genitalización no te hace más ni menos, ¿no? Pero muchas chicas trans no tenemos el conocimiento, no tenemos las agallas, no tenemos las...El valor de decir: “Yo si voy, yo si me pongo la bandera trans y salgo adelante”. Yo hoy en día camino, por la calle camino, por donde yo quiera y la gente a lo mejor si se llena de interrogaciones la cabeza: “¿Es hombre o mujer?”. Pero finalmente, quién tiene la batuta de su vida (y la bandera de su vida), soy yo. Y vivo feliz, hoy en día; en el transporte público me subo en el área de las mujeres, porque así me siento: mujer. En el vagón del metro igual, siendo mujer.

Y todas mis áreas, y toda mi vida es siendo mujer, no hay de otra: mi nombre, mi identidad, mi INE, siempre es de mujer; entonces, soy feliz hoy en día y le agradezco tanto a ProDiana A.C., también le agradezco muchísimo a Diana Sánchez Barrios,

quien fue quien promovió que nosotras tuviéramos una ley de identidad; quien luchó muchísimo porque todas las mujeres trans tuviéramos un nombre de mujer y que tuviéramos nuestra identidad y nuestro INE; nuestra manta y como nosotras nos sintiéramos identificadas. Así es la vida que nosotros llev... Bueno, así es la vida yo que llevo hoy en día.

Lessly: Bien, ahorita comentas que tú te sientes feliz, que tú eres feliz, pero también nos comentas que hubo un tiempo que te declaraste como gay, como una persona gay y que solamente salías por las noches, ¿cómo... ¿cuál era tu sentir en ese... O sea, si tú te trasladaras ahorita a ese entonces, ¿cómo te sentías?

Manelyk: En ese entonces me sentía insegura, ¿por qué me sentía insegura? Porque mi familia no estaba al 100%; mi familia desde que yo nací y desde que empezaron a ver mi crecimiento, notaban en mí algo raro: que yo no era... Que mis ademanes, que mi forma de vida no eran en el cuerpo en el que ellos veían. Eh, como todo, vives estigmatizado por tus padres porque si naciste con pene, te tienes que comportar como hombre, ¿no?

Mucho tiempo de mi vida, y mucho tiempo de mi niñez, viví incómoda; porque yo no quería ser niño, yo no quería hacer cosas de hombre. No me gustaba. Entonces, yo siempre me preguntaba y a veces no teníamos la comunicación con nuestros padres, que el padre siempre se encierra en decir: "Es hombre y va a hacer cosas de hombre". Y siempre la madre, bueno, en este caso mi madre siempre se fijó y siempre pensaba en mí, en que yo tuviera la libertad de ser feliz y de que yo me sintiera feliz. A veces mi mamá se hacía, podríamos decir como que se hacía que no veía las cosas pero ella sabía lo que yo iba a ser en algún momento, ¿no? Entonces, sí me sentí incómoda porque me llamaba mucho la atención las cosas femeninas, y no las podía hacer, y a veces las hacía a escondidas. Y cuando tus papás te cachaban y cuando tus papás te veían, pues tú decías: "¡Dios! ¿Por qué?" Te sentías lo peor del mundo, la peor, o sea a lo mejor porque no tenías mente, ¿no? Mente en el aspecto en que a lo mejor no sabías que existían psicólogos, que existían... O sea, en ese momento cuando tu estás chico o chica, sientes que es un delito y que es lo peor lo que estás haciendo, ¿no?

Entonces, realmente sí viví muy, muy estigmatizada y sí viví muy reprimida, en el aspecto del lado de mi padre, pero después cuando mi madre empezó a ver que yo tenía que tener libertad de pensar, y que no me iban a obligar a hacer algo que yo no quisiera, entonces es cuando, cuando mi mamá se da cuenta y pues es: “La tengo que apoyar, lo tengo que apoyar”, ¿no? Ya veía más cosas de mi vida; más, más, más, más cosas femeninas; el pantalón un poco más entallado, buscaba yo enchinarme las pestañas; como que buscarme más femenina, ¿me entiendes? Porque así me identificaba yo, entonces no es algo que fuese temporal, que dijera: “¡Ay! Esta vez me voy a enchinar las pestañas o esta vez voy a usar esto”, ¿no? No, como que viene en la sangre, viene de tu vida ser una mujer trans. Eh, respeto las ideologías de todas las mujeres trans, y los cuerpos diversos de toda la sociedad que formamos las mujeres trans, pero no hay un modelo ideal o no hay algo que no sientas, que te diga: “¿Sabes qué? Voy a hacer una mujer trans”; porque puedes ser una mujer trans y te pueden gustar las mujeres, entonces somos una diversidad total, nosotros. Todas y todos nosotros.

Lessly: Ahorita, amm, mencionas la palabra “cuerpo”, ¿nos podrías platicar acerca de tu transición física?

Manelyk: Sí, claro. Me gustaría más que tú me preguntaras, más que ¿qué quisieras saber? No tengo ningún tema que preguntes las cosas directas, o sea, no, no me incomoda en lo absoluto.

Lessly: Pues, en general lo que nos quieras contar de la transición física, por que ya hablamos de la transición social, en el ámbito familiar.

Manelyk: Mmm, en la transición pues sí, empiezas a...Empiezas a quererte ver bien; empiezas a quererte ver bien tanto, tanto sexualmente como físicamente, en esa entrada a la transición de quererte verte femenina; empiezas a ver diferentes cosas diversas, a las cuales, mmm, hay para que tu cuerpo se vea más femenino o quieres moldearlo para que se vea de tal manera. En este caso, mi vida al 100% con la hormona no la he hecho, ¿por qué? Porque nosotras, las mujeres trans, al recibir un tratamiento, un TRH (tratamiento de reemplazo hormonal), sufrimos diferentes cambios; diferentes cambios al 100%, así como cuando tú comes avena y la avena

no es para tu estómago, lo mismo cuando tú tomas, mmm, la terapia hormonal. Incluso, mmm, cuando yo empecé la terapia hormonal, siempre fue lo peor de todo. O sea, para mí, en mi caso, sufrí muchísimo de los nervios; me quería volver loca, todo me alteraba y si había cosas que me hacían llorar, bueno, ya era el llanto total, después de tomar una terapia de reemplazo hormonal, ¿no? Aparte de muy independiente de llevar una terapia de reemplazo hormonal, emm... Tu sistema reproductor genital, o sea, tu pene empieza a disfuncionar: ya no tienes erecciones, y te tra... *[Se interrumpe a ella misma]* Bueno, yo. Me traumaba más porque pues la satisfacción sexual de una persona de mi cuerpo, pues es obviamente una masturbación y una eyaculación, ¿no? Entonces cuando empiezas a tomar una terapia hormonal, se empieza (podríamos decirlo en términos más rápidos), se te muere.

Y te traumas un poquito más, porque ya no hay erección, ya no hay eyaculación. Entonces, te empiezas así como a traumar y dices: “¡Dios mío! ¿Qué hago? ¿Qué hago?”, ¿no? Entonces: “¿Sigo? ¿No sigo”. Los humores empiezan a cambiar; el humor, tanto psicológico como mental, mmm, el humor tanto de transpiración, tanto el sudor, como la, como la forma de tu cuerpo te empieza a cambiar. Entonces son cambios, realmente al 100% drásticos que llegan así con una carga total a tu cuerpo; te tienes que cuidar, tienes que saber qué comer: la leche, a veces hasta la leche, cualquier leche te hace daño porque estás tomando químicos, estas tomando un reemplazo hormonal para tu cuerpo que no es para ti. Entonces tienes que andar viendo como se da, como se lleva, a veces no se lleva con café, a veces no se lleva con refresco, entonces tu vida te cambia total. Entonces yo, dejé de hormonizarme hace como 10 años; he tratado de verme yo naturalmente, este, femenina. A muchos hombres, a los cuales yo he estado usualmente, como amiga o como pareja, les ha gustado mi forma de mujer trans; les gusta mi forma de ser una mujer trans.

Emm, no tengo implante en la ubi. Todo mi cuerpo es natural, conforme yo lo he hecho y me siento muy orgullosa y me gusta, me siento muy contenta con mi cuerpo mío de mujer trans, o sea mi cuerpo es diverso porque no es igual al de otras compañeras trans, ¿me entiendes? Pero a mí me gusta cómo me veo, a mí me gusta disfrutar mi cuerpo y me gusta cómo, cómo camino, eh; yo como mujer trans y cómo me veo.

Lessly: Entiendo y bueno, no sé, lanzando un poquito ya a una pregunta más personal, eh, ¿cuál fue tu experiencia con tus parejas o con estas personas con las que has estado?

Manelyk: ¿Cuál fue mi experiencia... cómo?

Lessly: Eh, no sé, una experiencia que nos quieras compartir.

Manelyk: Pues la experiencia, la experiencia más bonita de mi vida fue... *[Toma una pequeña pausa]* haberme casado legalmente como mujer. Buscar mi libertad como mujer, y que mi esposo, mi pareja, me viera como mujer, ¿me entiendes? O sea, ese es otro proceso. No nada más es el proceso de “ya me voy a casar; ya sé mi marido”. No, o sea que tu marido también, que tu esposo y que tu pareja vea que tú eres una mujer, y que te vea como mujer, y que él... *[Se interrumpe]* Y es como una terapia también, cuando tu estás con tu esposo, por que a él lo tienes que ayudar a que no se estigmatice y que le digan: “Es que andas con un hombre; es que andas con una mujer trans que tiene pene”. Entonces, ahí empieza otro, ahí empieza otro círculo de transformación con el cuál tienes que caminar de la mano de tu esposo y decir: “Soy una mujer trans, y me pasa esto, y me pasa el otro, y me pasa el otro, y me pasa aquello”. Entonces tu esposo, tu pareja, tiene que entenderte y tienes que darle a entender, a entenderte a ti como pareja y conjugar todas las palabras cuándo están juntos, ¿me entiendes? Él mismo tiene que entender tu proceso hormonal, tus ideas, tus cambios, o sea, es todo un proceso, ¿me entiendes? No nada más es decir: “Ya soy mujer”. Incluso a la hora a la que te metes a la cama con él y que tienen relaciones sexuales con tu pareja, pues debe de saber cómo mi cuerpo va a responder.

Que si, a lo mejor, en su cabeza él ve a una mujer pero al momento de tener una relación sexual pues es diferente: la forma de eyaculación, la forma de excitación, pues son diferentes a lo de una mujer natural, una mujer pues, este, cisgénero, por así decirlo.

Lessly: Xoch, ¿le preguntas?

Xochiquetzal: Yo le tengo una pregunta que me viene rondando desde hace rato, y es cuando mencionas, este, lo que para ti significa ser mujer, y dices que ya no tienes miedo, que eres una mujer que ya no tiene miedo, ¿alguna vez tuviste miedo?

Manelyk: Sí, claro. Tuve miedo porque, cuando estaba pequeña, fui abusada sexualmente, entonces el querer gritarle a la vida, gritarle a la sociedad que eras una mujer trans, me llegaba y me estigmatizaba y me sentía con nervios de que si a lo mejor yo diciéndole a la gente que yo era mujer, pensaba que iban a abusar más de mi, ¿me entiendes? Pero, ahora soy feliz porque tengo leyes, porque hay gente que nos representa y porque tengo una familia que acepta mi vida, y que sabe que lo que yo hago es porque yo lo quiero hacer, no porque alguien me diga: “¡Así lo haces y vas bien!”. No, o sea, soy feliz y me siento libre porque la vida la estoy viviendo ya, feliz, plena, ¿me entiendes? Y no, hoy en día, miedo a decir que soy mujer trans no, porque ya conozco mis derechos, conozco mi vida, conozco mi potencial y conozco... [Se interrumpe] Pues ya, ya no hay nada que me asuste en el aspecto de que, como cuando estaba niña, que decía: “¡Ay! Es que te van a estigmatizar y es que esto”, ¿me entiendes? Es que no, o sea, ya no me espanta algo porque ya, si tengo miedo mejor lo, mejor lo elevo o lo indago, lo investigo, ¿me entiendes?

Xochiquetzal: ¿Y alguna vez llegaste a sufrir violencia física por personas del exterior? En sí, la sociedad.

Manelyk: Sí, claro. Llegas a sufrir: de chica en la secundaria, me violentaban los niños, porque pensaba que era un *juguetito* o una escoria de la sociedad, y les daba el derecho a golpearme, o sea a violentarme; pero pues hoy en día, las cosas son diferentes y trato de que mis hermanas, que mis pares chicas, trato de transmitirles seguridad, trato de transmitirles que les vaya muy bien y que tengan sus ideas propias, que no sean violentadas, y que tengan sus derechos, que sean felices; que si tienen algún problema por el cual nosotros les podemos ayudar, pues las ayudemos a ser personas porque, a veces, no tenemos decisiones propias ni a los 17 ni a los 18, y buscamos salir a ser externas como trabajo sexual, como las drogas, o como el alcoholismo, y pues no. Hay miles de formas de ser felices y de salir adelante en esta vida .

Lessly: Pues, dándole otro rumbo a igual a la entrevista, eh, me gustaría que nos platicaras, bueno, al principio de la entrevista tú comentaste que para ti, Diana Sánchez es como una “superhéroe”, ¿qué significa Diana Sánchez para ti?

Manelyk: No pues, no es una “superhéroe”, es mi héroe, mi héroe, mi... [*Hace una pausa*] ¿Cómo podría decirte? Hay miles, hay miles, hay miles de maneras de explicarte lo que es para mí Diana Sánchez Barrios; pero, yo recuerdo que cuando yo no llegaba aquí, yo no llegaba aquí a la asociación, yo buscaba... Veía redes, veía Facebook, veía cosas de ella y se me hacía increíble que ella podía ser otra mujer trans, o sea, no lo creía. No creía que ella fuera una mujer trans, pues por el potencial humano, por el potencial que ella tiene de pararse en la cámara de diputados para hacer en el Congreso de la Ciudad de México, de ser quien es, simplemente, ¿no? Yo la empiezo a bus... [*Se interrumpe*] Yo empiezo a seguir las redes, la empiezo a admirar y empiezo a caer en lo mismo, o sea, no creo, no puedo creer que ella sea una mujer trans, ¿no? Empiezo a seguirla, empiezo a seguir la asociación, hasta que finalmente vengo aquí a la asociación por una campaña que se llama “Salud Trans”; yo en ese momento en la campaña trans, empiezo a representar a la alcaldía Xochimilco.

Y me siento como que la número 1 de Xochimilco que se avienta a los choros, podríamos decirle de: “Yo voy a representar a las mujeres trans en la alcaldía Xochimilco”. Vienes y ya, me hicieron mi escrito, y sí: “Vas a representar a la alcaldía Xochimilco por Salud Trans, y vamos a representar una escala en cada alcaldía y vamos a representar lo que es el programa de salud trans”. Ya vengo, me hacen mi escrito y todo, ¿no? En el momento en el que llegas a ProDiana, te hace sentir segura, o sea, te vuelvo a repetir, venimos nosotras violentadas entonces aquí llegas, te acobijan, te apapachan, ¿no? Entonces cuando yo vine, yo venía emocionada porque yo pensé que la iba a conocer, y te digo yo pensé que la iba a conocer porque yo dije: “A lo mejor la vamos a ver”, y todo eso, ¿no?

Y no, pues yo vine aquí a la, a la asociación, precisamente en esta oficina; recuerdo que vine y aquí conocí a mi compañera Ivette, y a mi compañero Martín, ellos fueron los que me dieron la bienvenida. Entonces, me citaron para varias ocasiones hasta que se da la ocasión de conocerla personalmente. La conocí en la alcaldía Iztacalco,

cuando empezamos con “Salud Trans”; cuando yo llego (y yo físicamente ya la reconocía y visualmente), cuando yo llego y llegamos a la primera, a la primera, al primer foro trans, yo buscaba verla por la admiración que yo le tengo, porque las agallas que ella tiene, todo que ella tiene para hablar de lo trans y pararse, ¿no? Pues cuando yo la veo, me la presentan; me da muchísimo gusto y no dejo de verla, ¿por qué no dejo de verla? Por qué no dejo de admirarla. Te vuelvo a repetir que cuando tú estás con ella y cuando tú la ves, te llenas de, te llenas de orgullo de saber que ella es quien representa; ella es quien lleva la batuta y que ella es la máxima de aquí de la Ciudad de México, de aquí de la república mexicana; incluso de varias asociaciones y mundiales en donde ella se ha parado y dice: “¡Soy Diana Sánchez Barrios y soy Diana!”, ¿me entiendes? O sea, y es lo mismo.

Y eso es lo que te da potencial a ti como mujer trans, de decir: “¡Qué padre! y ¡Qué emoción!, ¡O sea, yo quiero ser como ella!, y ¡Quiero pararme, y me quiero preparar y me quiero ver así!”, ¿no? Entonces la empiezo a conocer, empiezo a recorrer las 16 alcaldías [*Nota que se equivoca y se corrige*] Las 16 alcaldías de la mano de ella, para formalizar lo que es lo de la salud trans; y cada, cada foro, cada alcaldía, ella es diferente, no siempre es la misma, ella es diferente. Tiene diferentes maneras de ser; y te vuelvo a repetir que nunca, nunca me voy a cansar de decirlo y ella para mi toda la vida va a ser una “superhéroe” porque ella me ayudó mucho, en todos los aspectos, a ser quien soy hoy en día, y a sentirme orgullosa. Entonces, tú la escuchas hablar y la ves, y hay mucha gente que a lo mejor puede criticar su forma de ser, pero hay mucha gente a quienes nos interesa vernos, conocer, ver cómo es ella, saber cómo se desenvuelve. O sea, como que es un modelo a seguir: ella es un modelo a seguir; es una persona a la que yo puedo decir: “Me gusta esto, me gusta aquello”.

Hay miles de cosas que ves en ella y que te dan motivación a ser como ella, ¿me entiendes? Entonces para mí, ella siempre va a ser mi héroe. Siempre, siempre. O sea, porque te motiva, te motiva, te apapacha, te consiente, te ayuda: “¿Qué necesitas? ¿Por qué estás aquí? ¿Por qué esto?”. O sea, es una mujer que te entiende y que te apoya, que camina de la mano contigo, que demuestra que no estás sola. Te hace sentir segura. ¿Qué más?

Lessly: Ok, amm, tomas a Diana como tu acompañante (dices que ella ya no te deja sola), ¿antes de ProDiana estabas sola? ¿Te sentías sola?

Manelyk: Sí, claro.

Lessly: ¿Por qué? ¿Cuál es tu razón?

Manelyk: Porque... *[Toma una pausa]* Porque cuando tú llegas con ella, que podríamos decir que es la bandera, para mí son frases universales, ¿no? Porque no conocía mis derechos, no conocía de leyes, no conocía la seguridad, no conocía, amm, no conocía el ego, no conocía a una mujer que nos defendiera. Entonces cuando tú llegas con ella, te sientes defendida, sientes que tus derechos valen, que tu vida vale, que tu nombre vale, que eres una mujer. Te vuelvo a repetir, aquí desde el momento en el que tú llegas a trabajar, tú eres una mujer; no eres un hombre vestido de mujer. Eres Alejandra, Mane-Manelyk, no eres tal fulanita; eres Alejandra, vienes a trabajar, vas al baño de mujeres, todos se tratan de mujer, todos te hablan mujer, haces cosas de mujer: todo es de mujer. No hay nada que te pongan signos de interrogación y te diga: “¡No eres mujer!”. Entonces, desde ese momento, tú te sientes única, te sientes protegida, te sientes al 100%, y con esa seguridad con que sales a la calle, cuando vas a un restaurante, cuando vas a un... Te subes a un transporte público, cuando vas... *[Se interrumpe]* Sabes que eres mujer y quien te representa. ¿Y quién te representa? Te representa ella; que universalmente y potencialmente es ella. Y decir: “Bueno, trabaja en ProDiana, ok”. Tienes que llevar un modelo a seguir, que trabajes en ProDiana A.C.

Y hoy en día muchas mujeres trans, me buscan y me dicen: “Oye, ¿cómo puedo hacer esto?, ¿cómo puedo hacer lo otro?, ¿cómo puedo hacer aquello?”, pero jamás desinformo, jamás les digo... *[Se interrumpe]* O sea, jamás les digo algo que, que no tiene solución, ¿me entiendes? Siempre les doy la información oportuna y cómo es: -“¡Oye!, ¿cómo me puedo hormonizar?” -”¡Ah! Mira, te recomiendo que vayas a este lugar; que vayas con un endocrinólogo, que te saque un pedido hormonal y que te diga qué es lo que necesitas.”

Jamás desinformo; jamás le digo: “Oye, inyéctate esto”. ¡No! Siempre con la información veraz y lo que es; primero que todo, vamos a pensar en la salud. Por qué

no eres una buena hermana trans, y no eres una buena mujer trans, si le dices: “¡Inyéctate! ¡Ponte! ¡Toma!”. No, desde el momento en el que tú llevas tu vida en regla, y llevas tu norma, tu normatividad de vida de cuidarte tu salud, desde ese momento eres una mujer trans bien, ¿por qué bien? Porque no te automedicas, no te auto-metas hormonas, y no te auto... Auto-metas cosas, ¿me entiendes? Entonces todas las mujeres trans, que hoy en día me buscan, como por ejemplo, o sea sí, que me ven como ejemplo: “¡Ay! Trabaja en ProDiana A.C.”, siempre trato de apoyarlas en el aspecto de que:

-“Ve a esa institución.”

-“Oye, es que fíjate, quiero platicarte que me dio una infección y ¡ay! es que no sé cómo decírtelo.”

-“Dímelo tal cual es, ¿qué tienes?”

-“No pues una verruguita, no que esto.”

-“¡Ah! Mira, existe esta clínica que se llama Condesa y ahí puedes asistir; o hay otras asociaciones donde te pueden ayudar, ¿quieres que te acompañe?”

Porque muchas veces, el que alguien nos, el que alguien nos acompañe, que la amiga o que el... [*Se interrumpe*] Te hace sentir segura, ¿me entiendes? Entonces cuando vas en la, te vuelvo a repetir, cuando vas en camino de una persona, en este caso, o sea, yo camino de lado de la mano de Diana, ¿sabes? Entonces así me siento segura; las chicas trans y las nuevas generaciones caminen seguras: que no se automediquen, que no se autometan hormonas y que lleven una vida digna; porque la mayoría de las mujeres trans, en promedio, no llegan a los 35 años de edad.

La mayoría llega a los 35-40 años, porque no llevamos un, no llevamos. Me incluyo porque, no llevamos un ritmo de vida, a veces el alcohol o las drogas terminan inhibiéndote en otras cosas, ¿me entiendes? Pero cuando llegas un modelo de vida a seguir, pues la verdad la vida te cambia. Entonces yo nunca he desinformado a las chicas trans; siempre me ha gustado decirles: “Esto te puede pasar; esto no lo hagas; esto sí; esto aquello”. Siempre les he dicho las cosas normal, nunca le he mentado: “Oye, ponte esto, te vas a ver con más pompis”: O sea no, siempre trato de ayudar a mis hermanas trans, porque yo nunca recibí apoyo, entonces me gusta ayudarlas.

Lessly: Ok, eh, ahorita te incluyes, eh, junto con esta chicas que yo no llevan un modelo de vida “bien”, por así decirlo, em, ¿tú has tenido algun... [Se interrumpe] ¿has tenido alguna experiencia?

Manelyk: Sí, claro. Tuve problemas con el alcohol. Tuve problemas con el alcohol y cuando empecé a trabajar aquí, y cuando empecé a ver el modelo de vida, y cuando empecé a ver, a motivarme, a ser una mujer trans, me olvidé del alcohol. Hoy en día, yo ya no tomo alcohol; el alcohol ya no es algo que dependa, o que tenga que depender y que diga: “¡Ay! Tengo que depender”. No, ya me he desintoxicado desde hace 2 años y medio; y no me hace falta el alcohol, sinceramente. Si tuve una mala experiencia con el alcoholismo pero ya lo superé.

Lessly: ¡Qué bueno! Emm, también algo que me llama la atención, y lo he escuchado ya en varias discursos de las chicas de ProDiana, es que hablan mucho de su par o de sus hermanas.

Manelyk: Si.

Lessly: Para ti, ¿qué significa ese par? O...

Manelyk: Mira, es que tenemos, te vuelvo a repetir: escuchas a Diana Sánchez Barrios y es como que empaparte de su vida, de su forma de hablar, de su forma de ser, de desempeñarse. Pero mi par es como se siente mi par, mi hermana trans que lleva la misma vida, el mismo rumbo, ¿no? Porque finalmente yo puedo, yo puedo decirte, yo puedo decirte, puedo decirte y puedo mencionar que ahorita mi par es mi compañera Sasha que también trabaja aquí en ProDiana A.C., y trato de que camine de la mano mía o que se sienta, que se sienta segura porque apenas va a cumplir 18 años. Entonces, yo pasé a esa edad y no tenía el apoyo de nadie; entonces le digo mi “par” porque es mi hermana trans, lleva la misma vivencia que yo, este, estigmatizadas, criminalizada, violentada, ¿por qué violentadas? Porque la gente no tiene, hoy en día, no sé, a mi ya no me pasa, pero hay luego personas trans que si les pasa: las siguen estigmatizando, las siguen violentando, las siguen señalando; pero yo si soy, soy muy selectiva al decir: “Hermana” o “Mi par”. Yo si soy muy

selectiva porque son palabras universales pero son palabras muy, muy valiosas como para decirles “par” y “hermanas”.

Te vuelvo a repetir, la comunidad trans es diversa. Todas tienen su forma diferente de vivir, su forma diferente de expresarse, su forma diferente de ser trans. O sea yo, a mi no me gusta maquillarme diario, yo me maquillo cuando salgo o cuando... [*Se interrumpe*] No sé, no es de mi agrado maquillarme diario. Hay otras chicas que desde que amanece ya están maquilladas, ¿no? Por eso te comento que la vida trans, y no hay un modelo a seguir trans, que tú digas: “Así tiene que ser trans”. Todas somos diferentes; no me gusta el maquillaje, no me gusta traerlo en el sol, no me gusta traer unas pestañas enchinadas en el sol, ¿me entiendes? Pero si me maquillo, si me plancho mi cabello, o sea, si me, si realmente me arreglo cuando me, cuando salgo a una fiesta, cuando voy a un evento pero así que digas diario, no. Me gusta andar realmente natural.

Xochiquetzal: Pues como te comentaba mi compañera al principio, aparte de entrevistar a mujeres pertenecientes a ProDiana, también contactamos con chicas de diferentes estados, e incluso contactamos a una chica de Honduras. La mayoría tiene 18-19 años, la más grande tiene 22 y es del Estado de México, eh, cuando hablas de acompañar a tus hermanas trans, por ejemplo a Sasha, que está chica todavía, y todos estos procesos de hormonas y todo eso; nos hemos dado cuenta que no es lo mismo en la Ciudad de México que en Puebla, a pesar de que están en el mismo país. La mayoría de chicas aún no cuentan con un acceso gratuito o informado a esos tratamientos, entonces queremos saber tú... Ajá, ¿qué opinas sobre eso? Que a pesar de que sea México, ningún estado tiene los mismos derechos o las mismas oportunidades.

Manelyk: Sí, claro. Mira, de todas manera aquí en la Ciudad de México, no precisamente nos tenemos que ir hasta Honduras o diferentes estados de la república, eh; hay dos clínicas, aquí en la Ciudad de México, que son especializadas, son especializadas en el aspecto del tema del VIH: se llaman Clínicas Especializadas con Desayuna en la parte de Iztapalapa y otra en la parte de aquí de lo que es la Condesa. Eh, es un poco estigmatizante esa clínica porque la clínica atiende gente con VIH y agregaron la clínica para gente que recibe tratamiento hormonal, entonces

desde el momento en el que tú vas, que tú sabes que esa clínica es para VIH, ya te... [Se interrumpe] Ya te estigmatizas: “¿Cómo voy a ir a una clínica que atiende VIH? Mejor no voy, porque todos van a pensar que tengo VIH. Mejor yo me pongo las hormonas”, ¿no? Desde ahí te estás estigmatizando y desde ahí ya no estás entrando en un protocolo como el que te vuelvo a mencionar, que te tienes que hacer estudios para poderte hormonizar, ¿por qué? Porque puedes terminar en un hígado graso, puedes terminar mal de los riñones, o sea, el llevar una terapia hormonal es un... [Se interrumpe] No un caos, un, ¿cómo decir la palabra? Es como llevar una... Como llevar una dieta porque tiene sus horas, de que tienes que tomar tu hormona y que tienes que comerla, o sea diferente, no precisamente ese modelo a seguir.

Te lo vuelvo a repetir, porque los cuerpos somos diversos, y las personas y las mujeres trans que nos hormonizamos somos diversas, porque mucha gente se la toma en una malteada, mucha gente se toma la hormona con agua, con un té. Pero no te la puedes tomar con un té, depende, o sea, tienes que hacerte tus estudios para saber cómo tomártelo. Entonces si así aquí en la Ciudad de México somos estigmatizadas, pues en la parte de la república, peor, ¿por qué? Porque no están al 100%... [Toma una pausa] O sea, el protocolo de salud, no lo llevan al 100% a pesar de que ya tenemos leyes y hay un protocolo para todas las, para todas las clínicas y entidades de salud, no hay; la gente no lee el protocolo, ¿me entiendes?

Entonces, misma yo, cuando antes de que estuviera trabajando, estaba asegurada en el Centro Mexicano de Seguro Social, y mi compañero Martín me enseñó un, este, un protocolo que les da la Secretaria de Salud a todos los médicos para tratarnos, no diferentes, sino simplemente la forma en la cual dirigirte, ¿me entiendes? Entonces cuando tú, cuando yo pedí mi tratamiento hormonal en esa clínica me lo negaron, me dijeron que no me lo podían dar; me lo negaron y me dicen que no me lo podían dar, ¿por qué? Porque hay mucha gente que no pega el grito y exige sus derechos, y a mi por ley me tienen que brindar un tratamiento de reemplazo hormonal en el IMSS, y también en el ISSSTE.

Entonces, teniendo tú tu tratamiento hormonal y recibiendo tú esa terapia, pues ya eres otra persona. Pero tienes que estar detrás de las autoridades, hablar con el director e irte así, a diferentes circunstancias y diferentes instancias para que te traten como eres. Cuando yo llegué a ese sector salud, mi INE dice: Mujer. Mi INE dice que

soy mujer y mi INE tiene un nombre de mujer; entonces yo no sé si la gente luego por burla te lo hace, o sea, a mi realmente como yo se lo dije a la persona porque me dieron un carnet de hombre, y pues en el IMSS dan el carnet de mujer y de hombre. Entonces a mi me dieron el de hombre, entonces a mi sí... *[Se interrumpe]* O sea, realmente si se me hizo discriminatorio, y se me hizo así como criminalizarme desde que yo llego a una institución, ¿no? Pero si tu INE dice que eres mujer, pues te corresponde lo de mujer, ¿estás de acuerdo?

Bueno, ya me dieron el de hombre; recibo la consulta y me dice el doctor: "¿Me prestas tu INE?". Pero al doctor yo ya lo veía con 10,000 signos de interrogaciones de: "¿Qué hago?", ¿no? Y dices: "No entiendo por qué la medicina, sabiendo que estudias y que llevas un protocolo y un juramento que dice: "Yo voy a salvar al ser humano: sea hombre o sea mujer". Desde ese momento, estás estigmatizando a tu paciente; el cuerpo humano y la anatomía humana, es hombre o mujer: vagina o pene. Y si en ese momento mi carnet dice: "Manelyk Alejandra Trejo Rodríguez", y me dice el doctor: "¡Desnúdate!", y ve un pene, pues no creo, no está viendo nada del otro mundo, simplemente el cambio de nombre.

Yo no busco, cuando voy al doctor, que me hagan papanicolaou, yo no busco cuando voy al doctor que me hagan... *[Se interrumpe]* Si, si me pueden hacer mastografías, ¿porqué? Porque te empiezan a crecer las mamas,; yo no busco que me trate... O sea, yo no busco donde no se debe; o sea, por ejemplo tampoco le voy a decir al doctor: "Quiero que me revise la vagina", o sea, ahí como que sería un tema ya psiquiátrico. Si no tienes vaginoplastia, o te hiciste una operación para reasignación de sexo, creo que ahí ya estás mal, desde el momento en el que te diriges. Pero si yo llego por un dolor de estómago y el doctor me revisa el estómago y me dice: "¿Sabes qué? A lo mejor puede ser vías urinarias, ¿te puedes desnudar?", o sea, si el doctor sabe que eres una mujer trans o para ellos eres hombre en últimos términos, pues es obviamente que cuando abres las piernas, cuando te bajas el pantalón, vas a ver una vaginoplastia o vas a ver un pene, no hay más.

Bueno, si es una mujer trans, tiene pene, le duele el estómago, pues la reviso, ¿me entiendes? Pero desde ahí te empiezan a estigmatizar: "No, no te puedo revisar. A ver, ¿cómo te llamas? A ver tu INE". Entonces, ¿porqué le ponen peros si el problema

que traigo de salud es del estómago y no puedo orinar? ¿Qué dices? Pues finalmente voy a hacer mi trabajo; aquí dice Alejandra, está perfecto, ¿me entiendes? Entonces, desde el momento en que nosotras tenemos un derecho a la salud y un servicio médico, desde ahí te estigmatizan, desde ahí empiezan los problemas cuando te duele el estómago y no quieres ir al doctor, porque el doctor te va a decir de cosas, y no te sientes con la confianza, ¿me entiendes? Desde ahí las chicas trans empiezan... Bueno, desde ahí las chicas trans comenzamos a buscar, a buscar medios para ponernos componer tanto del estómago, ¿porqué? Porque te da miedo, bueno a mí me da miedo ir al doctor. "Doctor esto, doctor lo otro". Está bien pero hay chicas trans que no tienen la metodología ni tampoco tienen la suficiente valor para decir: "Es que me duele el pene". O sea, yo sí le puedo decir al doctor: "Me duele el pene doctor, ¿me puede revisar?". Hay chicas a las cuales les da pena, ¿porqué? Porque debemos dejar de dejar un poquito de pudor y finalmente, te vuelvo a repetir, tienes una vaginoplastia pues es obviamente que no le vas a pedir al doctor: "¡Revísame la vagina!", ¿estás de acuerdo?

Pero si yo llego con el doctor y le digo: "Doctor, me duele el testículo derecho y me duele la uretra". Desde ese momento ya le estás diciendo al doctor qué te duele y el doctor debe ser, debe de concientizar y debe de ser maduro, debe de saber el protocolo que debe de saber que va a revisarte, ¿estás de acuerdo? Entonces, por eso son miles y muchas chicas trans terminamos automedicadas y terminamos mal, a veces por los hospitales, y por el mismo estigma que vas a recibir cuando vas a recibir un examen médico o te vas a revisar. Entonces, yo ahorita no tengo ningún problema con ningún doctor, no tengo problema de ir al médico, porque conozco mis derechos pero a veces, también nosotras las mujeres trans, no nos empapamos, no leemos cuales son nuestros derechos, no sabemos a dónde acudir si nos violentan, no sabemos a dónde ir si nos estigmatizan, no sabemos llegar al lugar oportuno, como en este caso las clínicas especializadas que también te pueden atender si llevas una infección de todo tipo. No sé qué más.

Lessly: Xoch, ¿tienes otra?

Xochiquetzal: Este, no. Igual para ver lo de las horas.

Lessly: Pues igual yendo por el lado de la pregunta que te hizo mi compañera, eh, pues igual una, una chica... Bueno, sobre todo la chica de Honduras nos comenta acerca de los transfeminicidios, y nos queda bastante claro lo que nos comentas: si no estás informada, pues vas a vivir con el miedo, con pena y pues reprimida. Y eso es lo que notamos en ésta chica, pero ¿tu que opinas acerca de los transfeminicidios? ¿Cuál crees que sea la razón? ¿O simplemente qué opinas acerca?

Manelyk: ¿Qué opino? Siento que la violencia de género no estigmatiza, seas mujer o seas hombre. Creo que cuando llegas a perder la vida por una persona que te odia... [Se interrumpe] Es que, ¿sabes qué? En ese tema no estoy muy empapada, pero siento que la gente sigue viviendo mal. No tienes que ser trans, no tienes que ser gay, ni tienes que ser les, ni tienes que ser mujer biológica: la gente mata a los seres humanos por algún problema psicológico, por algún problema mental que tengan. Si existe un problema tal como de odio, pues creo que... [Toma una pausa] No, me quedo sin palabras ahí.

Lessly: Bueno, ¿podrías llevar este tema junto con el trabajo sexual?

Manelyk: Es que, ¿sabes qué? Es que muchas veces las matan... [Toma una pausa] Me atreveré a decirlo: muchas veces matan a las mujeres trans, porque finalmente cuando un cliente busca a una mujer trans para trabajo sexual, sabe que biológicamente es un hombre y al momento de ponerse para hacerle cosas de cualquier tipo, sabe que se las está haciendo a un hombre, ¿me entiendes? En ese momento, la gente se queda en shock y dice: "Pues es un hombre, es un cabrón, es un puto". Y diferentes cosas, ¿me entiendes? Y se ensañan más con la comunidad trans, ¿me entiendes? Pero te vuelvo a repetir, es un tema que a lo mejor yo no lo dejaría ahí como que en un género, creo que a veces tú provocas a la gente para que te trate de esa manera, porque cuando tú eres una mujer trans que se empodera, que se da a respetar, que conoce y que lee, y que trata de llevar un modelo al que no toda la gente nos quiere ver, la vida te trata diferente. Pero el trabajo sexual es una vida muy violenta; es una forma de vida violenta a la cual te expones al 100% que te quite la vida cualquier persona demente, cualquier persona homófoba, porque muchas veces esa gente homófoba, esa gente transfóbica, está buscando quién se las pague.

A veces muchas mujeres trans son muertas o son privadas de su vida por gente que está trastornada psicológicamente, y a veces podríamos decir que nuestras hermanas trans que están fallecidas, no la debían. Y se toparon con la persona incorrecta.

Lessly: Pues si, lo respondiste bastante bien aunque dices que no quisiste entrar tanto en el tema porque dices que no, no estás tan empapada.

Manelyk: Si, no quisiera equivocarme. Y no quisiera llevar unas palabras que no son adecuadas, ¿no? Y me ha abierto signos de interrogación y me has abierto la duda de platicar con una persona que me pueda asesorar de ese tema, ¿me entiendes? Entonces a lo mejor es padre, vuelvo a repetir, esa circunstancias porque ahorita me voy a tener que acercar con una persona que me pueda ayudar a entender el transfeminicidio, ¿me entiendes? No nada más el transfeminicidio; esa manera en la que te matan y te violentan, ¿no? Tendría que platicarlo con una persona que sepa del tema, para cuando alguien me vuelva a hacer la pregunta, yo sepa qué contestar porque no quisiera contestarte cosas que a lo mejor me imagino, por que el imaginarte son muchas, y lo más padre y lo más adecuado es contestar de la forma que es y más nosotras que trabajamos en esta asociación.

Lessly: Si, claro.

Manelyk: Pero en ese tema me siento un poquito huequita.

Lessly: Si, entiendo. No, no te preocupes. Pues, bueno pues ya, ya daríamos por finalizada la entrevista. Te agradecemos tu tiempo; el espacio que nos brinda la asociación también y pues nada, nos enriquece mucho con lo que nos dices.

Manelyk: Les agradezco mucho este tema; para lo que nosotras podamos apoyarlas y para lo que podamos ayudarles, vamos a estar siempre para ustedes. Nada más que hay que checar el tema de los tiempos y con todo gusto.

Lessly y Xochiquetzal: ¡Gracias!

